George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

Accessions
115565

Shelf No.
Q 151.12
vol 2

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS BOSTONIA CONDITA A.D. 1630 REGIMINE DONATA A.C. 1822

GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI

BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apl. 26th 1871.

F. 2. a.

SEGUNDO TOMO DE LAS OBRAS DE SOROR JUANA INES DE LA CRUZ,

MONJA PROFESSA EN EL Monasterio del Señor San Geronimo de la Ciudad de Mexico.

Pliegos 56 y m.

Con Licencia: En Madrid. En la Imprenta de Angel Pasqual Rubio. Año de 1725.

D.151
.12
vol.2

115-5-65
G. T.

CENSURA DEL R.mo P. MAESTRO Juan Navarro Velez, de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Provincial que ha sido de la Provincia de Andaluzia, Assistente Provincial de esta Provincia, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion.

EL segundo Tomo de las Obras de la Madre Soror Juana Inès de la Cruz, Religiosa professa en el Observantissimo Convento de el Maximo Doctor de la Iglesia San Geronimo de la Ciudad de Mexico, que el señor Doctor Don Joseph de Bayas, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, se ha servido de remitir à mi examen, es mas digno de Panegiricos, que de censuras: Tan medida à las leyes de la modestia, y de la verdad governò la pluma aquel elevadissimo espiritu, aquel verdaderamente sublime ingenio, que aviendo leido con singular atencion quanto en este volumen se contiene, nada he hallado que corregir; porque ni aun en vn apice ofende, ni la verdad de la Religion Catholica, ni la pureza de las costumbres mas santas; mucho si, que aprender, muchissimo que admirar: Con que dexando el oficio de Censor, tomàra gustoso el de Panegirista, sino consideràra, que el mayor Elogio deste segundo Tomo, que aora se pretende imprimir, es el aplauso, y estimacion con que fue recibido, y celebrado de todos el primero.

Al quarto dia criò Dios el Sol, y siendo el Sol criatura tan bella, y la mas digna, al parecer, de las Divinas alabanças, no la califica, ni la alaba Dios como à las demàs, y este silencio, discurria yo, era el Elogio mas calificado de tan resplandeciente Planeta; porque siendo el Sol la misma substàcia de la Luz, impressa de nuevo en el cuerpo solar, el mayor, y el mas elegante encomio del Sol, es la calificacion, y el aplauso con que Dios alabò à la luz en su pri-

Gen. cap. 1.

S. Thom.

mera ediccion: Començò à manifeſtar las luzes de ſu v
viſsimo ingenio,la MadreJuana,en el primer tomo de ſus
Gen.c.10. obras: oy buelve à imprimir eſtas miſmas luzes en eſte ſe-
gundo; y aunque en la forma parecen diverſas, en la ſubſ-
tancia todas ſon de vna miſma valentia, todas tienen vn
proprio lucimiento ; y aſsi el mayor Elogio , y el mas ele-
gante Panegirico, con que pueden coronarſe los primores
de eſte ſegundo tomo , ſon la aclamacion, y los aplauſos
Vidit Deus quod eſſet bonũ. Gen. cap.1. con que fueron recibidos los aciertos del primero. Y ſolo
podrè añadir lo que el Texto Sagrado añade deſpues de
aver referido, que criò Dios el Sol, y que le colocò en el
quarto Cielo, que ſon muy dignas todas las obras deſte
volumen de ſalir à la publica luz , para que colocadas en
el firmamento de la mas alta eſtimacion alumbren,y reſ-
plandezcan para enſeñança comun.

Varias ſon todas las obras de eſte ſegundo tomo (como
las del primero tambien lo ſon)pero aun eſta circunſtancia
les añade gracia,les concilia hermoſura;pues con los refle-
xos,que mutuamente ſe preſtan vna à otra,crece en todas
la belleza,y centellea mas reſplandeciente el primor,y ſir-
ve tambien de argumento, para que conozcamos el cau-
dal inagotable del ingenio que las eſcriviò, pues ſiendo tan
varias , y de tan diferentes aſſumptos, tocandoſe en ellas
tan diverſos puntos, y todos con tanto acierto,claramente
ſe conoce, que aquella capaciſsima,è iluſtradiſsimamente
tiene valentia , para llenar las obligaciones aun de mas
altos aſſumptos. Nunca eſcriviò eſtos papeles la Madre
Juana, con ambicion, ni aun con eſperança de que ſe im-
primieſſen:Eſcriviòlos,ò por ſu licito divertimiento,ò por-
que ſe los pidieron perſonas à quienes ſu diſcreta corteſa-
nia no ſupo negarſe:Oy ſu modeſtia, y ſu reſpeto, aun mas
que ſu guſto permiten, que ſe eſtampen. Y ſi eſtos papeles
eſparcidos , y divididos parecieron tan buenos, aun à los
mas doctos, recogidos, y juntos en vn volumen, es preciſo
que parezcan buenos en ſuperlativo grado, y que ſe gran-
geen los mas crecidos Elogios.

En los verſos pudiera reparar algun eſcrupuloſo, y juz-
garlos menos proporcionado empleo de vna pluma Reli-
gioſa, pero ſin razon; porque eſcrivir verſos, fue galante-
ria

ria de algunas plumas, que oy veneramos Canonizadas, y los verſos de la Madre Iuana ſon tan puros que aun ellos miſmos manifeſtan la pureza del animo que los dictò, y q̃ ſe eſcrivieron ſolo por galanteria del Ingenio, ſin que coſtaſſen a la volũtad, aun el menor ſobreſalto, ſon vnas floresq̃ ſirven de adorno à la pluma, y à los eſcritos de eſte eſpiritu, vnicamente conſagrado à Dios, y entre eſtas flores ſe eſcogen con mas guſto dulciſsimos frutos de vtilidad, reſplandecen mas vivas flamantes luzes de erudicion. El Candelero del Templo ſe componia de flores, de plumas, de frutos, y de luzes, antes el adorno de aquellas plumas, eran la viſtoſa vnion de luzes, frutos, y flores. Aſsi la calificacion del animo Religioſo de la Madre Iuana, es vivir cõſagrada ſiempre à Dios, con los empleos de vna pluma, coronada de los aſleos, y de los aliños de hermoſas flores, ſazonados frutos, y reſplandecientes luzes, y las flores deſta Religioſa pluma, ſon con toda propriedad las flores de las plumas del Candelero; porq̃ los verſos de la Madre Iuana, ſon blanquiſsimas Azuzenas, que eſtàn exalando ſuaves fragrancias de puriſsima caſtidad, y mejoran el *Roſas loqui* de la antiguedad; pues en ſus verſos, *Lilia loquitur*, pronuncia flores; pero Azuzenas en cuyo terſo candor copia la pureza de ſu corazon candido, de ſu animo Religioſo.

Exod. cap. 25.

Lilia Exod. cap. 25.

Y ſiendo los verſos en ſu linea tan primoroſos, como conoceràn aun los mas Criticos en eſta lucida ocupacion, lo menos que yo reparo en ellos, es el ſer verſos, porque toda la atencion me la han llevado otros primores, de que los admiro eſmaltados, veolos por todas partes centellear elevadiſsimos conceptos, explicados con facilidad, y felicidad grande, vivas, y galantes aluſiones, inſinuadas con ſuma connaturalidad llenos de ſingulares, y reconditas noticias tan proprias del argumento todas, y tan ſin violencia ajuſtadas, que le vienen ſiempre nacidas, y arrebatado dulcemente de tan nobles calidades, no he podido reparar tanto en lo ſonoro de ſus numeros, en lo terſo de ſu eſtilo, en lo proprio de ſus translaciones, y metaphoras, y en lo natural de ſu numen: perfecciones, en que tendràn bien que admirar, aun los mas eſcrupuloſos.

Pero donde, à mi parecer, eſte Ingenio grande ſe remõ-

rò-

tò, aun ſobre sì miſmo, en el *Sueño*. Y creo que qualquiera que le leyere con atencion, lo juzgarà aſsi; porque el eſtilo es el mas heroyco, y el mas proprio del aſſumpto, las translaciones, y metaphoras ſon muchas, y ſon muy elegantes, y muy proprias; los conceptos ſon continuos, y nada vulgares, ſino ſiempre elevados, y eſpiritoſos; las alluſiones ſon reconditas, y no ſon confuſas: las alegorias ſon miſterioſas, con ſolidez, y con verdad; las noticias ſon vna Amalthea de toda mejor erudicion, y eſtàn inſinuadas con diſcrecion grande, ſin pompa, y ſin afectacion: En fin es tal eſte *Sueño*, que ha meneſter ingenio bien deſpierto, quien huviere de deſcifrarle, y me parece no deſproporcionado argumento de pluma docta, en que con la luz de vnos Comentarios ſe vea iluſtrado, para que todos gozen los precioſiſsimos teſoros de que eſtà rico.

De las Comedias, ſolo dirè, que me parecen dignas de hazer entre las mas aplaudidas de los Autores mas primoroſos en eſte genero de Poeſia, y que en los Theatros merecerán los aplauſos que ſe grangean en el papel.

Los Autos Sacramentales, muchos los juzgan por obra de menos Arte, y dificultad, que las Comedias (ſea aſsi por las leyes del Theatro) pero para otras leyes, es ſu compoſicion ſin duda la mas dificultoſa, y mas arrieſgada. Son por la Sagrada materia de que deben componerſe, por los terminos verdaderamente dificultoſos, que en ellos es fuerça vſarſe, por las alegorias de que ſe texen muy peligroſos, y muy expueſto, à los deslizes. Vna Comedia, por mas perfecta que ſea, ſolo pide para ſu compoſicion noticias, que no ſalen de la Eſphera de humanas; pero la compoſicion de vn Auto Sacramental las pide humanas, y Divinas tambien, porque ſu fabrica ſe và componiendo de noticias entretexidas de vna, y otra erudicion, de Doctrinas de nueſtra Santa Fè, de terminos caſi eſcolaſticos, y Theologicos, y manexar vn ingenio todos eſtos materiales con la elegancia, y con el primor, que pide el Theatro, ajuſtandolos al nivel de la verdad, y de la decencia, ſin el mas leve tropiezo y ſin el menor deſcuido argumento es de grande ingenio, de gran comprehenſion, y de grande juizio, y todas eſtas calidades tienen los Autos de la Madre Juana,

por-

porque ſon cabalmente perfectos, y en todo cumple con lo que debe à las leyes del Theatro, à la verdad de la Religion, à la pureza de la mas ſana doctrina, y à la Soberana Mageſtad del Myſterio. Y ſi cumplir con tanto fuera elogio muy crecido, aun para vn hombre muy grande: Què ſerà cumplir con todo el ingenio, y el eſtudio de vna muger? Serà averſe conſtituìdo acreedora, por ſu omnimoda erudicion, de Panegirico, que à toda ella ſe eſtienda, y paſſe de el que Marcial dirigiò à Theophila.

Lib. 7. Epig 68.

Hæc eſt illa :::::: Theophila ::::::
Cuius, Cecropia, pectora voce madent.
Hanc ſibi iure petat magni Senis Altus in Hortis,
Nec minus eſſe ſuam Stoica turba velit.
Vivet opus, quodcumque per iſtas miſeris aures;
Tam nec fœmineum, nec populare ſapit.
Non tua Parthenis nimium ſe præferat illi,
Quamvis Pierio ſit bene nota Choro.
Carmina fingentem Sapho laudavit amatrix:
Caſtior hæc, & non doctior illa fuit.

Y porque eſte vltimo Diſticho, que alaba la pureza de los verſos de Theophila en comparacion de Sapho, es elogio diminuto, dexando dudoſo el exceſſo en la Sabiduria de las dos; el miſmo Marcial proporciona otro ajuſtado à la Madre Juana, que ſobre la decencia no profanada de ſus mas humanas Poeſias, le confieſſa la ventaja en la doctrina, celebrando à Sulpicia.

Lib. 10 Epig. 53.

Cuius carmina, qui benè æſtimarit,
Nullam dixerit eſſe ſanctiorem, &c.
Hac condiſcipula, vel hac magiſtra
Eſſes doctior, vel pudica Sapho, &c.

Corona eſte tomo la corona de todas las Obras de la Madre Juana, la reſpueſta, que diò à vn Sermon del mas docto, del mas agudo, y del mas grande Predicador, que ha venerado eſte ſiglo, de aquel monſtruo hermoſo y agradable de los Ingenios. Con eſte Campeon, que puſiera miedo aun al mas alentado ſale à la Paleſtra, y en todo ſe porta verdaderamente vizarra, en las corteſanias diſcretas con que le trata; en las ventajas grandes, que liberal, y modeſta le cede; en lo atenta, que le venera; en lo ingenio-

niosa,que le contradize; en lo sutil, que le arguye; en lo docta,que se le opone; y en lo esforçada, que aspira à quitarle, ò a competirle la palma. Y en todo con tan docto primor, que estoy cierto, que si el mismo Autor huviera visto este Papel,no solo le coronàra de merecidos elogios, y fuera esta su mas glorioſa recomendacion;sino que,ù de cortesano,ù de convencido,cediera el triumpho,y el laurel à la competidora ingeniosa,y la confessara vencedora en lo que le impugna,y en lo que le añade. Es, pues, muy digno este libro de salir à la publica luz,y merece que v.m. se sirva de dàr la licencia,que se le pide,pues merece este:

Venustus liber, elegansque totus.
Ex templo in mediam tuam coronam,
Et longas hominum, effuritiones
Sua Lauticia famenque pascat.

Assi lo siento,salvo meliori,&c. En esta Casa de Clerigos Menores de Sevilla 18. de Julio de 1691.

Juan Navarro, de los Clerigos Menores.

CRI-

CRISIS
SOBRE VN SERMON
DE UN ORADOR GRANDE
ENTRE LOS MAYORES,
QUE LA MADRE
SOROR JUANA
INÉS
LLAMO
RESPUESTA,
POR LAS GALLARDAS SOLVCIONES CON QVE
reſponde à la facundia de ſus diſcurſos

MVy Señor mio. De las bachillerias de vna converſacion, que en la merced que me haze, paſſaron plaza de vivezas, naciò en v. md. el deſeo de vèr por eſcrito algunos diſcurſos, que alli hize de repente, ſiendo algunos de ellos, y aun los mas, ſobre los Sermones de vn excelente Orador, alabando algunas vezes

ſus

ſus fundamentos, otras diſsintiendo, y ſiempre admirandome de ſu ſin igual ingenio, que aun ſobreſale mas en lo ſegundo, que en lo primero; porque ſobre ſolidas vaſas, no es tanto de admirar la hermoſura de vna fabrica, como la de la que ſobre flacos fundamentos ſe obſtenta lucida; quales ſon algunas de las propoſiciones de eſte ſutiliſsimo talento, que es tal ſu ſuavidad, ſu viveza, ſu energia, que al miſmo que diſsiente, enamora con la belleza de la Oracion, ſuſpende con la dulçura, hechiza con la gracia, y eleva, admira, y encanta con el todo. De eſto hablamos, y v. md. guſtò (como yà dixe) vèr eſto eſcrito. Y porque conozca, que le obedezco en lo más dificil, no ſolo de parte del entendimiento, en Aſſumpto tan arduo, como notar propoſiciones de tan gran talento; ſino de parte de mi genio repugnante, à todo lo que parece impugnar à nadie, lo hago, aunque modificado eſte inconveniente, en que aſsi de lo vno, como de lo otro, ſerà v. md. ſolo el teſtigo, en quien la propria autoridad de ſu precepto, dexarà honeſtados los errores de mi obediencia, que à otros ojos pareciera deſproporcionada ſobervia; y mas cayendo en ſexo tan deſacreditado en materia de letras con la comun aceepcion de todo el mundo. Y para que v. md. vea quan purificado và de toda paſsion mi ſentir, es lo primero, que propongo, tres razones, que en eſte inſigne Varon concurren de eſpecial amor, y reverencia mia.

La primera es el cordialiſsimo, y filial cariño à ſu Sagrada Religion, de quien en el afecto no ſoy menos hija, que lo fue dicho Sugeto. La ſegunda, la grande aficion, que eſte admirable paſmo de los ingenios me ha ſiempre debido, en tanto grado, que ſuelo dezir (y lo ſiento aſsi) que ſi Dios me diera à eſcoger talentos, no eligiera otro, que el ſuyo. La tercera, el que à ſu generoſa Nacion tengo oculta ſympathia; que juntas à la general, de no tener eſpiritu contradictorio, ſobraba para callar, como lo hiziera, à no tener contrario precepto. Pero no baſtaràn à que el entendimiento humano, potencia libre, y que aſsiente, ò diſsiente neceſſario, à lo que juzga ſer, ò no verdad, ſe rinda por liſongear el comedimien-

miento de la voluntad. En cuya suposicion digo, que esto no es replicar, sino referir simplemente mi sentir; y este tan ageno de creer de si, lo que de el suyo pensò dicho Orador, diziendo: *Que nadie le adelantaria* (proposicion, en que hablò mas su Nacion, que su profession, ni su entendimiento) que desde luego llevo pensado, y creido, que qualquiera adelantarà mis discursos con infinitos grados. Y no puedo dexar de dezir, que à este, que parece atrevimiento, abriò èl mismo el camino, y hollò el primero las intactas sendas, dexando, no solo exemplificadas, pero faciles, las menores ossadias, à vista de su mayor arrojo: Pues si sintiò vigor en su pluma, para adelantar en vno de sus Sermones (que serà solo el assumpto de este papel) tres plumas sobre doctas, Canonizadas; què mucho, que aya quien intente adelantar la suya, no canonizada, aunque docta? Si ay vn Tulio moderno, que se atreva à adelantar à vn Augustino, à vn Thomàs, y à vn Chrisostomo; què mucho que aya quien osse responder à este Tulio? Si ay quien no tema combatir en el ingenio con tres, mas que hombres; què mucho es, que aya quien haga cara à vno, aunque tan grande hombre? Y mas si se acompaña, y ampara de aquellos tres Gigantes? Pues mi assumpto es, defender las razones de los tres Santos Padres. Mal dixe. Mi Assumpto es, defenderme con las razones de los tres Santos Padres, Aora creo, que acertè; entrando en èl, digo, que seguirè en la respuesta el metodo mismo, que siguiò el Orador en el Sermon citado, que es del Mandato, y es en esta forma.

Habla de las finezas de Christo en el fin de su vida: *In finem dilexit eos.* Ioann. 13. cap. Y propone el sentir de tres Santos Padres, que son Augustino, Thomàs, y Chrisostomo, con tan generosa ossadia, que dize: *El estilo, que he de guardar en este discurso sera este. Referirè primero las opiniones de los Santos, y despues dirè tambien la mia; mas con esta diferencia, que ninguna fineza de Amor de Christo diràn los Santos, à que yo no aè otra mayor, que ella. Y a la fineza del Amor de Christo, que yo dixere, ninguno me ha de dàr otra, que le iguale.* Estas son sus formales

D.Auguſt. les palabras, eſta ſu propoſicion, y eſta la que la motiva là Reſpueſta.

La opinion primera es de Auguſtino, que ſiente, que la mayor fineza de Chriſto fue morir, probado con el texto: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* Ioann 15.cap.

Dize eſte Orador, que *mayor fineza fue en Chriſto auſentarſe, que morir.* Pruebalo por diſcurſo; porque Chriſto amaba mas à los hombres, que à ſu vida, pues dà la vida por ellos: Luego mas fineza es auſentarſe, que morir. Pruebalo con el texto de la Magdalena, que llora en el Sepulcro, y no al pie de la Cruz; porque aqui vè à Chriſto muerto, y alli auſente, y es mayor dolor la Auſencia, que la Muerte.

Pruebalo mas, con que Chriſto no haze demonſtraciones de ſentimiento en la Cruz, quando muere: *Inclinatio capite emiſsit ſpiritum*, y las haze en el Huerto; porque *ſe aparta: Factus in agonia*; porque le es mas ſenſible la Auſencia, que la Muerte.

Luc.22.ca. Pruebalo, con que pudiendo Chriſto reſucitar al ſegundo inſtante, que muriò, y Sacramentarſe deſpues de la Reſurreccion, que lo primero era remedio de la Muerte, y lo ſegundo de la Auſencia, dilata el remedio de la Muerte, haſta el tercero dia, y el de la Auſencia, no ſolo no lo dilata, pero le anticipa, Sacramentandoſe el dia antes de morir: Luego ſiente mas Chriſto la Auſencia, que la muerte.

Prueba mas. Dize, que Chriſto muriò vna vez, y ſe auſentò vna vez; pero que à la Muerte no le diò mas que vn remedio, reſucitando vna vez: mas que à la Auſencia le buſcò infinitos, Sacramentandoſe. Y aſsi à la Muerte diò vna Reſurreccion por remedio; pero por vna Auſencia multiplica infinitas Preſencias: Luego ſiente mas la Auſencia, que la Muerte.

Dize mas, que ſiente Chriſto tanto mas la Auſencia, que la Muerte; que ſiendo aſsi, que el Sacramento de la Euchariſtia, en quanto Sacramento es preſencia, y en quanto Sacrificio es muerte, en que muere Chriſto tantas vezes, quantas ſe haze preſente; no repara en que cada

da Presencia le cuesta vna Muerte: De manera, que siente tanto mas Christo el ausentarse, que el morir, que se sujetò à vna perpetuìdad de muerte, por no sufrir vn instante de Ausencia: Luego fue mayor fineza ausentarse, que morir.

Estas son en substancia sus razones, y pruebas, aunque por no dilatarme las estrecho à la tosquedad de mi estilo, en que no poco pierden de su energia, y viveza. Y serà preciso hazerlo assi en todos los discursos; pues v.md. los podrà leer de espacio en el mismo Autor, à que me refiero; pues esto no es mas, que vnos apuntes, ò reclamos, para dàr claridad à la respuesta, que es esta.

Siento con San Agustin, que la mayor fineza de Christo fue morir. Pruebase por discurso; porque lo mas apreciable en el hombre es la vida, y la honra, y ambas cosas dà Christo en su afrentosa muerte. En quanto Dios yà avia hecho con el hombre finezas dignas de su Omnipotencia, como su e el criarle, conservarle, &c. Pero en quanto hombre, no tiene mas, que poder dàr, que la vida. Pruebase, no solo con el texto: *Maiorem hac dilectionem, &c.* el qual se puede entender de otros Amores; sino con otros infinitos. Sea vno el en que Christo dize, que es buen Pastor: *Ego sum Pastor bonus; bonus Pastor animam suam dat pro ovibus suis.* Donde Christo habla de si mismo, y califica su fineza con su muerte. Y siendo Christo quien solo sabe qual es la mayor de sus finezas, claro es, que quando se pone à executoriarlas èl mismo, à aver otra mayor, la dixera: Y no obstenta para prueba de su Amor, mas que la promptitud à la muerte: Luego es la mayor de las finezas de Christo.

Ioann. 15. *cap.*

Ioann. 10 *cap.*

Mas: Dos terminos tiene vna fineza, que la pueden constituir en el ser de grande. El termino *à quo* de quien la executa, y el termino *ad quem* de quien la logra. El primero haze grande vna fineza por el mucho costo, que tiene al Amante. El segundo por la mucha vtilidad, que trae al Amado. Ay muchas finezas, que tienen el vn termino, pero carecen del otro. Sea exemplo de las primeras Jacob sirviendo catorce años. O que

Genes. 29. *cap.*

trabajos! O què y elos! O què Soles! Gran fineza de parte de Jacob; pero veamos què vtilidad trae esto à Rachel, que es el otro termino? Ninguna; pues el tener esposo, sin essas diligencias lo lograria su belleza. Esta fineza tiene solo el termino *à quo*. Sea exemplo de las segundas Esther elevada al trono Real en lugar de la Reyna Vasti. Gran dicha! Por cierto gran ventura! Grande vtilidad para Esther! Pero veamos el otro termino. Què costo le tiene à Asuero essa fineza? Ninguno, solo querer. Esta fineza tiene solo el termino *ad quem*: Luego para ser del todo grande vna fineza, ha de tener costos al Amante, y vtilidades al Amado. Pues pregunto, qual fineza para Christo mas costosa, que morir? Qual mas vtil para el hombre, que la Redempcion, que resultò de su Muerte? Luego es por ambos terminos la mayor fineza morir.

Esther 2. c.

Encarna el Verbo, y mide por nuestro amor la immensa distancia de Dios à hombre: Muere, y mide la limitada, que ay de hombre à muerte; y siendo assi, que aquella es mayor distancia, quando nos representa sus finezas, y nos recomienda su memoria, no nos acuerda, que encarnò, y nos representa, que muriò: *Hoc est Corpus meum, quod pro vobis tradetur, hoc facite in meam commemorationem.* Pues no nos podia dezir Christo: *Este es mi Cuerpo, que por vuestro Amor le tomè, y me hize hombre?* No, que la Encarnacion no le fue penosa, ni obrò luego nuestra Redempcion, y quiere Christo acordarnos su costo, y nuestra vtilidad, que son los dos terminos, que hazen perfecta vna fineza, y que solo los comprende su muerte, que es la mayor de sus finezas; porque la Encarnacion fue mayor maravilla; pero no fue tan grande fineza, pues en quanto à maravilla, mayor maravilla fue hazerse Dios hombre, que morir siendo hombre; pero en quanto à fineza, mayor costo le tuvo morir, que encarnar; porque en encarnar no perdiò cosa alguna del ser de Dios, quando se hizo Christo; y en morir dexò de ser Christo desuniendose el Cuerpo del Alma; de que se hazia Christo: Luego fue mayor fineza el morir. Y parece, que el mismo Señor lo regulò assi. Pruebase por

1. *ad Corinth.* 11. 24.

dif-

diſcurſo. Todos aquellos, que ſe eligen por medios para algun fin, ſe tienen por de menor aprecio, que el fin à que ſe dirigen; la Encarnacion fue medio para la Muerte; pues Chriſto ſe hizo hombre, para morir por el hombre: Con que fue mayor fineza morir, que encarnar; aunque ſea mayor maravilla encarnar, que morir: Luego morir fue la mayor fineza en la graduacion de el miſmo Chriſto, que es quien vnicamente ſabe graduar ſus fienezas. Y aun por eſſo dize al eſpirar: *Conſummatum eſt*; porque el eſpirar fue la conſumacion de ſus finezas.

Compra Chriſto (dize el Autor) *cada preſencia en el Sacramento con vna Muerte.* Yo entiendo, que compra la Muerte con la Preſencia; pues tiene la Preſencia para acordarnos la Muerte: *Quotieſcumque feceritis in mei memoriam facietis.* Aquella fineza, que el Amante deſea, que ſe imprima en la memoria de Amado, es la que tiene por mayor; Chriſto dize: Acordaos de que mori. Y no dize: Acordaos de que os criè, de que encarnè, de que me Sacramentè, &c. Luego la mayor es morir.

Confirmaſe eſta verdad: Aquella fineza, que el Amante oſtenta, y reitera mas, tiene por la mayor; Chriſto reitera ſu muerte, y no otra: Luego eſta fue la mayor. Y teniendo infinitos beneficios, que podernos acordar, ſolo nos acuerda, que muriò: Luego eſta es la mayor.

Mas: Las demas finezas de Chriſto ſe refieren; pero no ſe repreſentan; la Muerte ſe refiere, ſe recomienda, y ſe repreſenta: Luego no ſolo es la mayor fineza; pero es vn compendio de todas las finezas. Pruebolo, Chriſto en ſu muerte nos repite el beneficio de la Creacion; pues nos reſtituye en ella al primitivo ſer de la gracia: Chriſto con ſu muerte nos reitera el de la Converſacion; pues no ſolo nos conſerva vida temporal muriendo porque vivamos, ſino que nos dà ſu Carne, y Sangre por ſuſtento: Chriſto en ſu muerte nos reitera el beneficio de la Encarnacion; pues vniendoſe en la Encarnacion à la Carne Puriſsima de ſu Madre, en la Muerte ſe vne à todos, derramando en todos ſu Sangre. Solo el Sacramento parece, que no ſe repreſenta en la muerte; y es, porque

el Sacramento es la representacion de su muerte, y esto mismo prueba ser la mayor fineza la Muerte; pues siendo tan grande fineza el Sacramento, es solo representacion de la Muerte.

Pues en verdad, que hasta aora no hemos respondido al Autor, sino solo defendido el sentir de Augustino, de que la mayor fineza de Christo fue morir. Vamos à las razones del Autor, pues yà dexamos dichos sus fundamentos, à que desde luego le concedemos, que *Christo amò mas à los hombres, que à su vida; pues la diò por ellos*; pero le negamos el supuesto de que Christo *se ausentò*: Y dado que se ausentasse, negamos tambien el que la ausencia sea mayor dolor, que la Muerte. Vamos à lo primero, que es probar, que Christo no se ausentò.

Sirva de prueba al mio su proprio argumento. Si dize, que *Christo siente tanto el ausentarse, y tan poco el morir, que dilata el remedio de la Muerte, en la Resurreccion, hasta el tercero dia, y anticipa el de la Ausencia en el Sacramento*; Por què suda en el Huerto? *Factus est sudor eius.* Por què agoniza de congoxa? *Factus in agonia.* Por què se ausenta, si queda yà presente Sacramentado en el Cenaculo? Y si remedia la ausencia antes que llegue, qual ausencia es la que siente, yà remediada? Luego la agonia no es de que se aparta, quien dexa yà assegurado el que se queda. Luego de todo esto se infiere, que el ausentarse, no solo se debe contar por la mayor fineza de Christo, pero ni por fineza; pues nunca llegò el caso de executarla.

Dize el Autor, que *Christo se và; porque nos importa: Expedit vobis, vt ego vadam.* Es verdad, que se và; pero es falso, que se ausenta. No gastemos tiempo. Yà sabemos la infinidad de sus Presencias.

Probado el que Christo no se ausentò, no sirve la prueba de la Magdalena para esta conclusion; pues solo sirviera, suponiendo el Autor la ausencia, que yo niego Y mi argumento es, que la muerte de Christo fue la mayor fineza de las finezas, que obrò; no de la supuesta de la Ausencia, que en essa niego todo el supuesto, y no

ay.

ay relativo de comparacion entre lo que tiene sèr, y lo que no le tiene. Pero porque propuſe probar, que no es la Auſencia mayor dolor, que la Muerte, y por conſiguiẽte, ni mayor fineza, ſino al contrario; ſerà preciſo reſponder à la prueba de la Magdalena; y aſsi digo. Que de llorar la Magdalena en el Sepulcro; y no llorar al pie de la Cruz, no ſe infiere, ſea mayor dolor el de la Auſencia, que el de la Muerte; antes lo contrario. Pruebolo.

Quando ſe recibe algun grande peſar, acuden todos los eſpiritus vitales à ſocorrer la agonia del corazon, que desfallece. Y eſta retraccion de eſpiritus ocaſiona general embargo, y ſuſpenſion de todas las acciones, y movimientos, haſta que moderãdoſe el dolor, cobra el corazon alientes para ſu deſahogo, y exhala por el llanto aquellos miſmos eſpiritus, que le bruman por confortarle, en ſeñal de que yà no neceſsita de tanto fomento, como al principio. De donde ſe prueba por razon natural: Que es menor el dolor, quando dà lugar al llanto, que quando no permite, que ſe exhalen los eſpiritus, porq̃ los neceſsita para ſu aliento, y confortacion. Prueba ſe, con que eſte miſmo efecto ſuele ocaſionar vn gozo: Luego no ſon indicio de muy grave dolor las lagrimas; pues es vn ſigno tan comun, que indiferentemente ſirven al peſar, y al guſto.

A dos hombres gradua Chriſto, con el dulce titulo de Amigos. El vno es Lazaro: *Lazarus Amicus noſter dormit*. El otro es Judas: *Amice ad quid veniſti?* Suceden à los dos, dos infortunios. Muere Lazaro muerte temporal; muere Judas muerte temporal, y eterna. Bien claro ſe vè, que eſta ſeria mas ſenſible para Chriſto; y vemos, que llora por Lazaro: *Lacrymatus eſt Ieſus*. Y no llora por Judas; porque aqui el mayor dolor embargò al llanto, y alli el menor le permite. *Ioan.* 11. *cap.* *Matth.* 26. *cap.* *Ioan. vbi ſuprà.*

La Reyna de los dolores, para ſerlo tambien de los meritos, ſe halla al doloroſo expectaculo de la muerte de ſu Vnigenito, y quando lloran con tan diſtante conocimiento las Hijas de Sion, no llora la traſpaſſada Madre: *Stantem lego; flentem non lego*; porque el inferior dolor llora, el ſupremo ſuſpende, y no dexa llorar.

Den-

Dentro del caſo miſmo de la Magdalena hallarèmos otra prueba. No ay duda, que la Magdalena amò mucho à Chriſto. El miſmo Señor lo teſtifica: *Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum.* Pues ſiendo eſte amor tan meritorio, claro eſtà, que ſeria perfecto; y el perfecto, claro eſtà, que es: Amar à Dios ſobre todas las coſas: Luego amaba la Magdalena mas à Chriſto, que à Lazaro ſu hermano. Pues como llora en la muerte de ſu hermano: *Et vidit eam Ieſus flentem, &c.* y no llora en la Muerte de Chriſto? Es, porque tuvo menor dolor en la muerte de Lazaro, que en la muerte de ſu Maeſtro: Luego ſe prueba ſer mayor dolor el que no dexa llorar, que el que llorar dexa.

Ioan. vbi ſuprà.

Pruebolo mas. Què dolor ay en la Auſencia, ſino vna carencia de la viſta de lo que ſe ama? Pues eſte, claro eſtà, que le tiene la Muerte mas circunſtancionado; porque la Auſencia trae vna carencia limitada, y la Muerte vna carencia perpetua: Luego es mayor dolor el de la Muerte, que el de la Auſencia; pues es vna mayor Auſencia.

Aprieto mas. El Auſente ſiente ſolo no vèr lo que ama; pero no tiene otro daño en si, ni en lo que ama. El que muere, ò vè morir, ſiente la carencia de ſu Amado, y la Muerte propria, ò ſiente la carencia, y ſiente la muerte de ſu Amado: Luego es mayor dolor la Muerte, que la Auſencia; porque la Auſencia es ſolo Auſencia; y la Muerte es Muerte, y es Auſencia: Luego ſi la comprehende con aditamento, mayor dolor ſerà.

Vamos al ſegundo ſentir, que es de Santo Thomàs. Dize eſte Angelico Doctor, que *la mayor fineza de Chriſto fue, el quedarſe con noſotros Sacramentado, quando ſe partia à ſu Padre glorioſo.* Ajuſtadme eſto con aquella tan ponderada auſencia del Diſcurſo paſſado. Vamos al caſo.

El Autor contra S. Thom.

Dize eſte ſutiliſsimo ingenio, que *no fue la mayor fineza de Chriſto Sacramentarſe, ſino quedar en el Sacramento ſin vſo de ſentidos.* Pruebalo con el lugar de Abſalon, quando buelto de Geſſur à la Corte, y no enteramente re-

reducido à la gracia de David, queria mas la Muerte, que tan penosa ausencia. Allà verà v.md. en el Sermon lo elegante desta prueba, que à mi me importa primero averiguar la forma deste Sylogismo, y vèr como arguye el Santo, y como replica el Autor.

El Santo dize: *Sacramentarse fue la mayor fineza de Christo.* Replica el Autor: *No fue, sino quedar sin vso de sentidos en esse Sacramento.* Què forma de arguir es esta? El Santo propone en genero, el Autor responde en especie: Luego no està en forma el Sylogismo, ni vale el argumento. Si el Santo hablara de vna de las especies infinitas de finezas, que se encierran en aquel Erario riquissimo del Divino Amor debaxo de los accidentes de Pan, fuera buena la oposicion; pero si las comprehende todas en la palabra: *Sacramentarse*, como le responde oponiendole vna de las mismas finezas, que el Santo comprehende? Si vno dixesse, que *la mas noble cathegoria era la de substancia*, y otro le replicasse, que *no, sino el hombre*, aunque para esto traxesse muy elegantes pruebas, quales son las que trae el Autor, no diriamos, que no servian; porque era sofistico el argumento, y pecaba en la forma; pues el hombre es especie del genero de substancia, y està comprehendido debaxo de ella? Claro està. Pues assi juzgo yo este, sino es, que me engaño, que bien podrà ser; pero lo que asseguro es, que no serà por passion. Vealo v. md. que yo me sujeto en esto (como en todo) à su correccion. Pareceme, que quitadas las primeras vasas, sobre que estrivaba la proposicion, cae en tierra el edificio de las pruebas, que quanto eran mas fuertes, tanto son mas promptas al precipicio, saliendo flaco el fundamento.

Yà pienso, que he satisfecho en lo que toca à la defensa de Santo Thomàs, cuya proposicion abraza, y comprehende todas las finezas Sacramentales. Pero si yo huviera de arguir de especie, à especie con el Autor, dixera, que de las especies de fineza, que Christo obrò en el Sacramento, no es la mayor el estàr sin vso de sentidos; sino estàr presente al desayre de las ofensas: Porque privarse del vso de los sentidos, es solo abstenerse

de

de las delicias del amor, que es tormento negativo; pero ponerse presente à las ofensas, es, no solo buscar el positivo de los zelos, sino tambien (lo que mas es) sufrir vltrages en el respeto. Y es esta tanto mayor fineza, que aquella, quanto và de vn amor agraviado, à vn amor reprimido. Y lo que dista el dolor de vn deleyte, que no se goza, à vna ofensa, que se tolera, dista el de privarse de los sentidos, à el de hazer cara à los agravios. No vèr lo que dà gusto, es dolor; pero mayor dolor es, vèr lo que dà disgusto.

Venden à Joseph sus Hermanos en Egypto, y privan à Jacob del deleyte de su vista. Atrevese Rubèn à violar el lecho de su padre. Grandes delitos ambos! Pero veamos los castigos, que Jacob les previene. A Rubèn priva de la primogenitura, expressando por causal el agravio, maldicele, y quiere, que no crezca? *Effussus es sicut aqua, non crescas; quia ascendisti cubile Patris tui, & maculasti stratum eius.* Bien merecida pena à su culpa. Pero veamos, què castigo assigna à los demàs, por aver vendido à Joseph? Ninguno, ni buelve à hazer mencion de tal cosa. Pues como? Vn delito tan enorme se queda assi? Vender à su Hermano? Y à vn Hermano tal como Joseph, delicias, y consuelo de Jacob, y despues amparo de todos? Y esto se olvida, y à Rubèn castigan? Si, que en la venta de Joseph privaron à Jacob solo del deleyte de su amor; pero Rubèn ofendiò su amor, y su respeto: Y es menor dolor privarse del logro del amor, que sufrir agravios del amor, y del respeto: Luego es en Christo mayor fineza esta, que aquella. Esto he dicho de passo, que yà digo, que es argumento de especie à especie, que puede hazerse al Autor, no al Santo. Vamos à la tercera, que es de San Juan Chrisostomo.

Genes. 49. cap.

El Autor cõtra Chrisostomo.

Dize el Santo, que *la mayor fineza de Christo fue lavar los pies à los Discipulos.* Dize el Autor, que *no fue la mayor fineza lavar los pies; sino la causa, que le moviò à lavarlos.*

Otra tenemos no muy diferente de la passada. Aquella de especie à genero; esta de efecto à causa. Val-

ga

game Dios! Pudo passarle por el pensamiento al Divino Chrisostomo, que Christo obrò tal cosa sin causa, y muy grande? Claro està, que no puede pensar tal cosa. Antes no solo vna causa, sino muchas causas manifiesta en tan portentoso efecto, como humillarse aquella immensa Magestad à los pies de los hombres. Este es el efecto; y con su energia el Chrisostomo quiere, que infiramos de èl, lo grande de las causas, sin expressarlas; porque no pudo hallar mas viva expresion; que referir tan humilde ministerio en tanta soberania, como diciendo: Mirad como nos amò Christo; pues se humillò à lavarnos los pies: Mirad lo que deseò enseñarnos con su exemplo; pues se abriò hasta lavarnos los pies. Mirad quanto solicitò la conversion de Judas; pues llegò à lavarle los pies. Y otras muchas causas, que el Evangelio expressa, y muchas mas, que calla, y que el Chrisostomo incluye en aquel: Lavò los pies à sus Discipulos. Pues si el motivo de lavar pies, y la execucion de lavarlos, se han como causa, y efecto; y la causa, y efecto son relativos, que aqui no pueden separarse; donde està esta mayoria, que el Autor halla entre lavar, y la causa de lavar, si solo su diferencia es, ser generante la causa, y el afecto engendrado? Ni qual es la mayor fineza, que dà à lo que el Santo dize? Pues al fin se refunde, en que *Christo se abatiò à los pies de Judas, cuyo corazon era trono de Satanàs.* Y este es el efecto, que el Santo pondera, y expressa, y que *la causa fue por reducirle.* Y esta es la causa, ò vna de las causas, que el Santo incluyò, refiriendo el efecto con mas mysterioso ponderacion, que si las expressara.

Quiere el Evangelista San Juan dàr pruebas de el amor de el Eterno Padre, y lo prueba con el efecto: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Amò Dios de manera al mundo, que le diò à su Hijo: Luego el efecto es, el que prueba la causa. Para encender nuestros deseos en los bienes eternos se nos dize, que ni ojos vieron, ni oìdos oyeron, ni corazon humano puede comprehender, como es aquella felicidad eterna. Pues no fuera mejor para suscitarnos el deseo pintarnos glo-

la gloria ? No: que lo que no cabe en las vozes, queda mas decente en el silencio: Y expressa, y dà à entender mas vn: *No* se puede explicar como es la gloria, que vn : assi es la gloria. Assi el Chrisostomo, la obra, que es exterior expressa, la causa supone, y como inexplicable la dexa de dezir.

Para dàr mayor claridad à lo dicho, y apoyar mas la propriedad, con que habló el Santo, apurèmos, què cosa es fineza. Es fineza acaso tener amor ? No por cierto ; sino las demonstraciones de amor, essas se llaman finezas. Aquellos signos exteriores demonstrativos, y acciones, que exercita el Amante, siendo su causa motiva el Amor, essa se llama fineza : Luego si el Santo està hablando de finezas, y actos externos : con grandissima propriedad trae el Lavatorio, y no la causa; pues la causa es el amor, y el Santo no està hablando del amor, sino de la fineza, que es el signo exterior : Luego no ay para què, ni por què arguirle; pues lleva el Santo supuesto, lo que despues le sacan como nuevo.

Sentir de el Autor.

Yà hemos respondido por los tres Santos. Aora vamos à lo mas arduo, que es à la opinion, que vltimamente forma el Autor al Achiles de su Sermon, à la que en su sentir tiene por la mayor fineza de Christo, y à la que dize, que *ninguno le darà otra, que le iguale*, que es dezir, que *Christo no quiso la correspondencia de su Amor para sì, si no para los hombres. Y que esta fue la mayor fineza*: *Amar sin correspondencia.* Pruebalo con aquellas palabras: *Et vos debetis alter alterius lavare pedes.* De donde infiere, que Christo no quiere, que le correspondamos, ni que le amemos; sino que nos amemos vnos à otros, y dize, que es la mayor fineza de Christo esta; porque es fineza sin interès de correspondencia. Para esto no trae pruebas de Sagrada Escritura; porque dize, que *la mayor prueba de esta fineza es el carecer de pruebas; porque es fineza sin exemplar.* Con que bien mirada la proposicion tiene dos miembros à que responde. El vno es, que *Christo no quiso nuestra correspondencia.* El otro, que *no tiene prueba esta fineza de Christo.* Con que serán dos las respuestas. Vna probar, que no solo no fue fineza la que el Autor dize ; pero que fue fineza lo contrario, que

Ioan. 13. 13.

es

es, que *Chriſto quiere nueſtra correſpondencia. y que eſta es la fineza.* La otra probar, que *quando ſupieramos, que era fineza, la que dize el Autor, no le faltaràn pruebas en la Sagrada Eſcritura, ni exemplares donde nada falta.*

Vamos à lo primero, que es probar, que no fue fineza la que dize el Autor, ni Chriſto la hizo. El probar, que Chriſto quiſo nueſtra correſpondencia, y no la renunciò, ſino que la ſolicitò, es tan facil, que no ſe halla otra coſa en todas las ſagradas Letras, que inſtancias, y precptos, que nos mandan amar à Dios. Yà ſe vè, que el primer precpto es: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota monte tua* Pues comoſe puede entender, queChriſto no quiere nueſtra correſpondencia, quãdo con tanto aprieto la encarga, y manda? Claro eſtà, que el Autor ſabrà eſto mejor que yo, ſino que quiſo hazer oſtentacion de ſu ingenio con la extravagancia, no porque ſintieſſe, que lo podìa probar; pues aunque en la clauſula: *Et vos debetis alter alterius lavares pedes*, no ſe expreſſa el amor, que nos pide Chriſto para ſi, y ſe expreſſa el que nos manda tener al proximo: ſe incluye, y embuelve en ella miſma el amor de Dios, aunque no ſe expreſſa con mayor eficacia, que el de el proximo, que ſe manda. *Deuter. 6. & Marc. 12.*

Pruebolo por razon. Manda Dios amar al proximo, y quiere, que lo hagamos, porque èl lo manda: Luego dexa ſupueſto, que debemos amar à Dios; pues por ſu obediencia hemos dè amar al proximo. Quando ſe haze por reſpecto de alguno, alguna accion à ſu favor de otro, mas ſe precia aquel, por cuya atencion ſe haze, que al con quien ſe haze.

Quiere Dios deſtruir al Pueblo, por el pecado de la idolatria. Interponeſe Moyſes, diciendo: *Señor, ò perdonales, ò borrame de el libro de la vida.* Perdona Dios aquel Pueblo ingrato, por eſta interpoſicion. Quien queda aqui, pregunto, mas obligado à Dios, Moyſes, ò el Pueblo? Claro eſtà, que Moyſes; pues aunque el beneficio reſultò en bien del Pueblo, y quedò muy obligado à Dios, mas lo quedò Moyſes; pues lo hizo Dios por ſu reſpeto. Quiere Chriſto, que nos amemos; pero que nos ame-

amemos en èl, y por èl: Luego su amor es primero. Y si no veamos como lleva, el que nos amemos sin su respeto. Veamoslo. Manda Christo amar à los Padres: *Honora Patrem tuum.* Manda amar al proximo: *Diliges Proximum tuum, sicut te ipsum.* Bien. Pero como ha de ser este amor? Anteponiendo siempre el suyo, no solo à los amores pecaminosos, no solo à los viciosos, sino à los licitos, a los obligatorios, à los que èl mismo nos manda tener. Como entre el Padre, y el Hijo, entre la muger, y el marido, y todos los demas, que su Magestad quiere, no los quiere en no siendo por su respeto, antes los aborrece, y los separa. Y sino vease el admirable orden, con que en el Evangelio nos va enseñando el modo de cumplir, y practicar aquel primer precepto: *Diliges Dominum Deum tuum, &c.* Ha mandado su Magestad amar à los Padres: *Honora Patrem tuum, &c.* *Exod. 20. cap.* Y para que no pensemos, que los podemos amar mas que à Dios, dize: *Qui amat Patrem, aut Matrem plusquam me, non est me dignus.* Y aqui parece, que se contenta *Math. 10. cap.* Dios solo con que no amemos mas à los padres, que à su Magestad. Pues no, mas adelante passa la obligacion: pues hasta aora solo manda no amarlos mas; pero despues manda aborrecerlos, si son estorvo de su servicio: *Si quis venit ad me, & non odit Patrem suum, & Matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, &c.* Veese aqui, que yà nos manda aborrecer à todos los propinquos. Pues todavia falta, que aun quedamos enteros, y ni aun à nuestros miembros hemos de perdonar, si importa à su servicio: *Si autem manus tua, vel pes tuos scandalizat te abscinde eum, & proijce abs te.* En verdad, que yà, ni la mano, ni el pie, ni el ojo estàn essemptos. Pero aun ay vida, pues no, ni essa tampoco: *Qui non odit Patrem suum, Luc. 14. & Matrem suam, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem, & animam suam, non potest meus esse Discipulus.* Valgame Dios; què apretado precepto, que no reserva ni aun la vida! Pero aun nos queda el ser. *Math. 16. cap.* Como? Ni el ser se reserva. Oygamos: *Si quis vult post me venire abneget semetipsum.* Si alguno quiere seguirme niegese à si mismo. Veis ai, como nada ay reservado en

im-

importando à ſu ſervicio ; pues como hemos de penſar, que no quiere nueſtro amor para si, ſi vemos, que los mas licitos amores nos prohibe, quando ſe oponen al ſuyo? Y no como quiera, ſino que les haze guerra à ſangre, y ſuego: *Ego veni ignem mittere in terram.* Y en otra parte: *Non veni mittere pacem in terram, ſed gladium; veni enim ſeparare hominem adverſus Patrem ſuum, & filiam adverſus Matrem ſuam, & Nurum adverſus Socrum ſuam, & inimici hominis domeſtici eius.* En que es para mi muy notable la circunſtancia de dezir Chriſto, que viene a apartar la nuera de la Suegra, y à hazer à los criados enemigos de ſu Dueño. Pues Señor, què neceſsidad ay, de que vos los aparteis, y enemiſteis? Ellos no ſe eſtàn ſeparados, y enemiſtados? Apartar al padre del hijo, y à la hija de la Madre, al marido de la muger, al hermano del hermano, bien eſtà; porque todos eſtos ſe aman: Pero à la nuera de la Suegra? A los criados del Amo? No lo entiendo; porque què nuera no aborrece à ſu Suegra? Què criado no es neceſſario enemigo de ſu Dueño? Pues què neceſsidad ay de ſepararlos, ſi ellos lo eſtàn? Eſſe es el mayor aprieto del precepto, que aviendo tan pocas excepciones de buenos criados, y nueras amãtes de Suegras, no obſtante los comprehende; porque los pocos, que ſuele aver deſta linea, no ſe tengan por exemptos del precepto: Que yà vimos vn Eliazer fiel criado de Abrahan, y vna Rut amante de ſu ſuegra Noemi; porque es Dios muy zeloſo de lo que toca à eſte punto de la primacia de ſu amor, y aſsi apenas ſe halla plana Sagrada en que no lo repita: *Ego ſum Dominus Deus tuus fortis zelotes.* Yo ſoy tu Señor, y Dios, fuerte, y zeloſo. Y haze de manera oſtentacion de ſu amor en ſus zelos, que deſpues de aver hecho varias amenazas à la Synagoga por ſus maldades, la vltima, y mas terrible es: *Auferam a te zelum meum.* Como ſi le dixera: Pues con tantos beneficios no te quieres reducir, ni con tantos caſtigos te quieres enmendar, yo executarè en ti el mayor de todos. Y qual es Señor? Qual? *Auferam à te zelum meum.* Quitarè de ti mi zelo, que es ſeñal de que quito de ti mi amor.

Matth. 10. cap.

Exod. cap. 20.

Quiere Dios examinar la fee del Patriarca Abrahan, y mandale sacrificar à Isaac su hijo. Aora reparo yo: Porquè es Isaac el señalado? No era hijo tambien Ismael? Y si el sacrificio avia de ser de vn hijo, no bastaba, que fuesse Ismael, ò à lo menos, que Dios le dixera: Sacrificame vno de tus hijos, sin señalar qual, y dexar libre la eleccion à su Padre? Pues por què nombra à Isaac? Por què? Atiendase à las palabras: *Genes. 22. cap.* *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, &c.* Asi, que el querido es Isaac? Pues sea Isaac el sacrificado; que parece, que està Dios zeloso, de que sea Isaac tan amado de su Padre, y quiere probar qual amor puede mas con Abrahan, si el suyo, ò el del hijo.

Mas. Bien sabemos, que Dios sabia lo que Abrahan avia de hazer, y que le amaba mas à èl, que à Isaac; pues para què es este examen? Yà se vè, que es para nosotros; porque es Dios tan zeloso, que no solo quiere ser amado, y preferido à todas las cosas; pero quiere, q̃ esto conste, y lo sepa todo el Mundo, y para esto examina à Abrahan.

De todo esto juzgo, que se puede conocer el grande aprieto, con que Christo pide nuestro amor, y que quando manda, que nos amemos, es siendo su Magestad el medio deste amor. De manera, que para amarnos vnos à otros ha de ser su Magestad el medio, y la vnion: y nadie ignora, que el medio, que vne dos terminos, se vne èl mas estrecha, è inmediatamente con ellos, que los vne entre sì à ellos: Christo se pone por medio, y vnion: Luego quiere, que le amemos quando manda, que amemos al proximo.

Dize mas Christo, que su precepto es, que amemos al proximo, como su Magestad nos amò: *Ioan. 15. cap.* *Hoc est præceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexit vos.* Aqui solo manda, que nos amemos vnos à otros. Pero para poder cumplir nosotros este precepto, què disposicion hemos menester? El mismo Christo la enseña: *Qui diligit me, mandatum meum servabit*; y el Evangelista San Juan en la Epist. 1. cap. 5. *Hæc est, enim, charitas Dei, vt mandata eius custodiamus.* Luego para cumplir el precepto de amar al proximo, hemos de amar primero à Dios. Si Christo

Chriſto (como dize en otro Sermon el miſmo Autor) ſe llama Vid, y à noſotros Sarmientos: *Ego ſum vitis, vos palmites*, y los ſarmientos primero ſe vnen à la vid, que ellos entre si: Luego quiere Chriſto, luego manda Chriſto, luego ſolicita Chriſto, que le amemos, *Ioan. 15. cap.*

Creo, que me he alargado ſuperfluamente en lo que por si es tan claro; pero eſſo miſmo cauſa el que ocurra tanto, que dezir en la materia, que ſe trabaja mas en dexarlo, que en ponerlo. De lo dicho juzgo, que ſale por legitima conſequencia, que Chriſto no hizo por noſotros la fineza, que el Autor ſupone, de no querer correſpondencia.

Podranme replicar, que ſi ay fineza, que ſea digna de tal nombre, que Chriſto dexaſſe de hazer por noſotros con ſu inmenſo amor? Y dirè yo, que ſi ay; porque ay finezas, que les ocaſiona à ſerlo nueſtra limitada naturaleza, y eſſas no hizo Chriſto; porque no eran conformes à ſu Perfeccion infinita, ni decentes à ſu inmenſa Mageſtad, ni à la dignidad, y ſoberania ſuya. Verbi gratia. Los Juſtos hazen por Chriſto algunas finezas, que Chriſto no hizo por ellos, como es, reſiſtir tentaciones, luchando con nueſtra naturaleza, que coinquinada con el pecado eſtà propenſa al mal, y à mas de eſto, el temor, y peligro de ſer de ellas vencido, y pelear con incertidumbre de la victoria, ò la perdida. Ninguna de eſtas dos eſpecies de finezas pudo hazer Chriſto; pues ni pudo ſer tentado, ni menos tener peligros de pecar: Pues aunque ſu Mageſtad fue llevado al Deſierto: *Vt tentaretur à Diabolo*, bien ſaben los Doctos, como ſe entiende eſte lugar, y lo explica el glorioſo Doctor San Gregorio ſobre el miſmo lugar, diziendo, que la tentacion es en tres maneras. Por ſugeſtion, delectacion, ò conſentimiento. Del primer modo (dize) ſolamente pudo Chriſto ſer tentado del demonio: Porque noſotros quando ſomos tentados, las mas vezes caemos, ò en el conſentimiento, ò en la delectacion, ò podemos al menor caer en vna de las dos coſas, ò en ambas; porque como hijos de pecado, y concebidos en èl, tenemos en noſotros miſmos la ſemilla de la culpa, que es el *fomes peccati*, que *Matth. 4. cap.*

nos inclina à pecar: Pero Christo nacido de Madre Virgen, y por Concepcion milagrosa, era impecable, por lo qual no pudo sentir en si alguna repugnancia, ò contradicion al obrar bien; y assi solo pudo ser tentado por sugestion, que es vna tentacion extrinseca, y que estaba muy lexos de su mente, y no le podia inclinar, ni hazer guerra alguna; y no teniendo, ni la lucha, ni el riesgo, no pudo hazer la fineza de resistir, ni temer el riesgo de pecar. Por lo qual dize el Apostol: *Adimpleo ea, quæ desunt Passioni Christi, in carne mea, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Pues como si fue copiosa la Redempcion: *Copiosa apud eum Redemptio*, què añade, ò què llena la Passion de Christo? A la Passion pudo faltarle algo? Què hizo S. Pablo, que no hizo Christo? El mismo Apostol lo dize: *Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me colaphizet.* Esto es lo que faltò à la Passion de Christo, luchar con tentaciones, y temer peligros de pecar, y esto es lo con que dize S. Pablo, que llena la Passion de Christo, y estas son las finezas, que no pudo hazer Christo, y podemos hazer nosotros.

Paul. Ep. 1. ad Colos.

Epist. 2. ad Cor. cap. 12

Pues assi, el no querer correspondencia, fuera fineza en vn amor humano; porque fuera desinterès: Pero en el de Christo, no lo fuera; porque no tiene interès alguno en nuestra correspondencia. Pruebolo: El amor humano halla en ser correspondido algo, que le faltàra sino lo fuera, como el deleyte, la vtilidad, el aplauso, &c. Pero à el de Christo nada le falta, aunque no le correspondamos. En si, y consigo se tiene todos sus deleytes, todas sus riquezas, y todos sus bienes: Luego nada renunciàra, si renunciàra nuestra correspondencia; pues nada le añade, y el renunciar lo que era nada, no era fineza alguna, y como no era fineza en Christo, por esso no la haze Christo por nosotros. En el libro de Job al cap. 35. se lee, hablando de la soberania con que Dios no nos ha menester: *Porrò si iustè egeris, quid donabis ei; aut quid de manu tua accipiet? Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua, & filium hominis adiuvabit iustitia tua.* De donde sale claro, que nosotros necesitamos de correspondencias; porque nos traen vtilidades, y por tanto fue-

fuera fineza, y muy grande, el renunciarlas: Pero en Christo, que no le resultan algunos commodos de nuestra correspondencia, no fuera fineza el no quererla. Y por esso, como yà dixe, no la haze Christo por nosotros; antes haze lo contrario, q̃ es solicitar nuestra correspondencia sin averla menester, y essa es la fineza de Christo.

Es el amor de Christo muy al revès de el de los hombres. Los hombres quieren la correspondencia; porque es bien proprio suyo: Christo quiere essa misma correspondencia para bien ageno, que es el de los proprios hombres. A mi me parece, que el Autor anduvo muy cerca deste punto; pero equivocólo, y dixo lo contrario: Porque viendo à Christo desinteressado, se persuadiò à que *no queria ser correspondido*. Y es, que no diò el Autor distincion entre correspondencia, y vtilidad de la correspondencia: Y esto vltimo es lo que Christo renunciò, no la correspondencia. Y assi la proposicion del Autor es, que *Christo no quiso la correspondencia para sì, sino para los hombres*. La mia es, que *Christo quiso la correspondencia para sì; pero la vtilidad, que resulta de la correspondencia la quiso para los hombres*.

Acà el Amante haze la correspondencia medio para su bien: Christo haze la correspondencia medio para el bien de los hombres. De manera, que divide la correspondencia, y el fin de la correspondencia. La correspondencia reserva para sì: El fin de ella, que es la vtilidad, que de ella resulta, se lo dexa à los hombres. Acà los Amantes reciprocos quieren el bien de su amor, para su Amado; pero el bien del amor del Amado para sì: Christo el bien del amor, que tiene al hombre, y el bien del amor, que el hombre le tiene, todo quiere, que sea para el hombre.

Examina Christo à Pedro de su amor, y dizele: *Petre amas m?* Responde Pedro con aquellas ardientes ponderaciones, que brotaba su encendido corazon, que sì, y que pondra su vida por su amor. Veamos para què es este examen tan apretado de Christo? Sin duda, que quiere, que Pedro le haga algun gran servicio. Si quiere. Y qual es? *Pasce oves meas*. Esto es lo que quie-

Ioan. 21. cap.

re Chriſto, que el amor de Pedro ſea ſuyo; pero que la vtilidad reſulte en ſus Ovejas. Bien pudiera Chriſto dezirle à Pedro (y parece, que era mas congruente:) Pedro, amas à las Ovejas? Pues apacientalas. Y no dize ſino: *Pedro me amas à mi? Pues guarda mis Ovejas.* Luego quiere el amor para sì, y la vtilidad para los hombres.

Pudieramos aora replicar, diziendo: Si Chriſto no ha meneſter el amor del hombre para bien ſuyo, ſino para el bien del miſmo hombre, y para eſte bien baſta el amor de Chriſto, que es quien nos ha de hazer el bien, para què ſolicita el amor de el hombre, pues ſin que el hombre le ame, puede Chriſto hazerle bien?

Para reſponder à eſta replica, es meneſter acordarnos, que Dios diò al hombre libre alvedrio, con què puede querer, y no querer, obrar bien, ò mal, ſin que para eſto pueda padecer violencia; porque es omenage, que Dios le hizo, y carta de libertad autentica, que le otorgò. Pues aora: De la raiz de eſta libertad nace, que no baſta, que Dios quiera ſer del hombre, ſi el hombre no quiere, que Dios ſea ſuyo. Y como el ſer Dios de el hombre, es el ſummo bien del hombre, y eſto no puede ſer, ſin que el hombre quiera: por eſſo quiere Dios, ſolicita, y manda al hombre, que le ame; porque el amar à Dios es el bien del hombre. Dize el Real Profeta David, que Dios es Dios, y Señor; porque no neceſsita de nueſtros bienes: *Dixi Domino: Deus meus es tu: quoniam bonorum meorum non eges.* Aqui ſe conoce claro, que Dios no neceſsita de nueſtros bienes. Deſpues hablando en perſona del miſmo Señor dize, haziendo oſtentacion de ſu poder: *Yo no he meneſter vueſtros ſacrificios, ni vueſtros holocauſtos. Yo no recibo vueſtros bezerros, ni vueſtros hircos. Mias ſon todas las aves, que vuelan, y las fieras que paſcen. Mia toda la abundancia, que produce en ſus frutos la tierra. Mia en fin toda la maquina del Orbe. Por ventura penſais, que me ſuſtentan las carnes de los Toros, ò que bebo la ſangre vertida de los Cabritos?* Pues Señor Altiſsimo (le pudieramos reſponder) ſi de nada neceſsitais, porque todo es vueſtro; ſi deſdeñais todas las

Pſal m. 15. *verſ.* 1.

Pſalm. 49. *verſ.* 7.

victi-

victimas, y no aceptais los sacrificios; si sois todo poderoso, è infinitamente rico, què podrèmos hazer en vuestro servicio vuestras pobres criaturas? Ved, que es desconsuelo nuestro el no poderos ofrecer algo, porque lo teneis todo, quando nos teneis tan obligados con vuestros beneficios. Si podeis (parece, que nos responde al vers. 14. del mismo Psalm.) *Immola Deo sacrificium laudis, & redde Altissimo vota tua, & invoca me in die tribulationis, & eruam te, & honorificabis me.* Como si dixera: *Hombre, quieres corresponder à lo mucho, que te he dado? Pues pideme mas, y esso recibo yo por paga. Llamame en tus trabajos, para que te libre de ellos; que essa confiança tuya, tengo yo por honra mia.* O primor de el Divino Amor, dezir, que es honor suyo, lo que es provecho nuestro! O Sabiduria de Dios! O liberalidad de Dios! Y ô finezas solo de Dios! Y solo dignas de Dios! Para esso quiere Dios nuestro amor, para nuestro bien, no para el suyo. Y este fue el primor de su fineza, el no querer nuestra correspondencia, como quiere el Autor; sino el quererla para bien nuestro.

Yà queda probado, que Christo quiso nuestra correspondencia, y que su fineza mayor fue el quererla. Falta aora el probar lo que prometi, que es, que *quando supongamos, que fuera fineza el no quererla, no le faltaran* (como quiere el Autor) *pruebas, ni exemplares, a essa fineza en la Sagrada Escritura*; aunque el Autor la haze tan grande, y tan sin exemplar, que dize, que *no ha avido quien del Amor, que tiene, quiera para otro la correspondencia.* Veamos si yo hallo alguno, que lo aya hecho.

Mata Absalon à su hermano Amôn por el estupro de Thamar. Y què haze su padre el Rey David? Se indigna tanto, que obliga à Absalon à salir huyendo de la muerte à Gessur, y permanece tan ayrado el Rey, que aun Joab su primer Ministro no se atreve à hablar en su perdon, sino es por medio de la Tecuites, y aun despues de todo no quiere David, que Absalon le vea la cara. Grande enojo! Grande ira! Buelve en fin Absalon à la gracia de su padre, y apenas se vè en ella, quando traydor, y re- 2. *Reg. c.* 13

rebelde à ſu amor, y ſu Corona ſe haze aclamar Rey en Ebron, procura no ſolo quitar à ſu padre el Reyno, pero la vida, y la honra, profanando publicamente ſus lechos. O què ofenſas! O què ingratitudes! O què vltrages! Y ò què tal, podemos eſperar, que eſtè David de indignado, de ofendido, de ayrado contra tan mal hijo, contra tan traydor vaſſallo! Poco falta, para que lo veamos, que yà la fortuna de las armas eſtà en favor de David, y ſe podrà vengar à ſu ſatisfacion. Oygamos el orden, que para eſto dà al General Joab: *Servate mihi puerum Abſalon.* Cap. 18. Jeſus! Què orden es eſta, tan al revès de lo que ſe eſperaba? Pues no pàra aì. Quebranta Joab inobediente el orden, mata à Abſalon. Y què haze David? Què? Llora, y ſe buelve toda la victoria en llanto, y no como quiera, ſino que deſea ſer èl el muerto, porque ſea Abſalon el vivo: *Fili mi Abſalon, quis mihi det, vt ego moriar pro te?* Cap. 18. Què es eſto, David, aſsi lloras por vn hijo tan enemigo? Por vn vaſſallo tan traydor? Por quien os queria quitar la vida, queriais vos dàr la vueſtra? Y yà que es tan grande vueſtro amor, que le querais perdonar tan execrables maldades contra vos; como quando matò à ſu hermano Amòn, no moſtraſteis eſſa ternura, ſino que le queriais matar à èl? Eſte es el miſmo Abſalòn: Pues como alli eſtais ayrado por la menor ofenſa, que fue matar à ſu hermano, y aqui por la mayor, que es quereros matar à vos, no ſolo no eſtais enojado, mas eſtais tierno? Mas ſentimiento hiziſteis, de que Abſalon fueſſe cruel con Amòn, que no de que lo fueſſe con vos? Mas ſentis, que faltaſſe Abſalon al amor de Amòn, que al vueſtro? Si. Aſsi paſsò. Pues aora: Para quien pedia David la correſpondencia de ſu amor? Bien claro ſe vè, que para Amòn, y no para si: Luego ay prueba, y exemplares, de quièn buſca para otro la correſpondencia, que ſe le debe: Luego quando fuera fineza en Chriſto no buſcar correſpondencia, no careceria de prueba, como dixo el Autor, que es la ſegunda Parte, à que prometì reſponder.

Con lo qual me parece, que aunque con mi rudeza, cortedad, y poco eſtudio, he obedecido à v.md. en lo que

que me mandò. La demaſiada prieſſa con que lo he eſcrito, no ha dado lugar à pulir algo mas el diſcurſo; porque *feſtinans canis cæcos parit catulus.* Y aſsi le remito en embrion, como ſuele la Oſſa parir ſus informes cachorrillos, y aſsi lleva eſte defecto mas, entre los muchos, que v.md. le reconocerà: Pero como todos vàn à ſus manos, vnos corregirà con diſcrecion, y otros ſuplirà con amiſtad. El aſſumpto tambien con ſu dificultad dexò honeſtado el no conſeguirſe; pues en blanco inacceſsible no queda tan deſayrado el error del tiro, como en los comunes; y baſta para bizarria en los Pigmeos atreverſe à Hercules. A viſta del elevado ingenio del Autor, aun los muy Gigantes parecen enanos: Pues què harà vna pobre muger? Aunque yà ſe viò, que vna quitò la Clava de las manos à Alcides, ſiendo vno de los tres impoſsibles, que venerò la antiguedad. Y hablando mas à lo Chriſtiano: *Quæ ſtulta ſunt mundi, elegit Deus, vt confundat ſapientes, & infirma muudi elegit Deus, vt confundat fortia, & ignobilia mundi, & contemptibilia elegit Deus, & ea, quæ non ſunt, vt ea quæ ſunt deſtrueret; vt non glorietur omnis caro in conſpectu eius.* Paul. Epiſt. 1. ad Cor. cap. 1.

Creo cierto, que ſi algo llevare de acierto eſte papel, no es obra de mi entendimiento, ſino ſolo que Dios quiere caſtigar con tan flaco inſtrumento la ſobervia de aquellas propoſiciones primeras de dezir, que *no avia quien le dieſſe otra fineza igual.* Con que cree, que puede aventajar ſu ingenio à los de los tres Santos Padres, y no cree, que puede aver quien le iguale. Penſando, que no ſe eſtrechò la Mano de Dios à Auguſtino, Chriſoſtomo, y Thomàs, juzga, que ſe abreviò à èl, para no poder criar quien le reſponda: Que quando yo no aya conſeguido mas, que el atreverme à hazerlo, fuera baſtante mortificacion para vn Varon tan de todas maneras inſigne, que creyò, que no avria hõbre, que ſe atrevieſſe à reſponderle, ver que ſe atreva vna muger ignorante, en quien es tan ageno eſte genero de eſtudio, y tan diſtante de ſu ſexo; pero tambien lo era de Judith el manejo de las armas, y de Debora la Judicatura. Y ſi con todo pareciere no licita extravagancia eſta en mi, con romper

v.m.

v.md. eſte papel quedarà ſubſanado el error de averle eſcrito. Finalmente, aunque eſte papel ſea tan privado, que ſolo lo eſcrivo porque v.md. lo manda, y para que le vea, lo ſujeto en todo à la correccion de nueſtra Santa Madre Igleſia Catolica, y deteſto, y doy por nulo, y por no dicho todo aquello, que ſe apartare del comun ſentir ſuyo, y de los Santos Padres. Vale.

Bien avrà v.md. creido, viendome clauſular eſte diſcurſo, que me he olvidado de eſſotro punto, que me mandò eſcrivir, que es, *qual es, en mi ſentir, la mayor fineza del Amor Divino.* Lo qual me oyò v. md. diſcurrir en la miſma converſacion citada. Pues no ha ſido olvido, ſino advertencia; porque alli, como era vna converſaciõ ſucceſsiva, fueron llamando vnos diſcurſos à otros, aunque no fueſſen muy del caſo, y aqui es neceſſario hazer ſeparacion de los que no lo ſon, para no confundir vno con otro. Explicome. Como hablamos de finezas, dixe yo, que *la mayor fineza de Dios*, en mi ſentir, *era los beneficios negativos*; eſto es, *los beneficios, que nos dexa de hazer; porque ſabe lo mal, que los hemos de correſponder.* Aora, eſte modo de opinar es muy diſparato del de el Autor; porque èl habla de finezas de Chriſto, y hechas en el fin de ſu vida; y eſta fineza, que yo digo, es fineza, que haze Dios en quanto Dios, y fineza continuada ſiempre; y aſsi no fuera razon oponer eſta à las que el Autor dize, antes ſi fuera vna muy vicioſa argumentacion, y muy cenſurable; por lo qual me pareciò ſeparala, y como diſcurſo ſuelto, è independente de lo demàs, ponerlo aqui para que v.md. logre del todo el deſeo, pues el mio es ſolo obedecerle.

La mayor fineza del Divino Amor, en mi ſentir, *ſon los beneficios, que nos dexa de hazer por nueſtra ingratitud.* Pruebolo. Dios es infinita bondad, y bien ſummo, y como tal es de ſu propria naturaleza comunicable, y deſeoſo de hazer bien à ſus criaturas. Mas: Dios tiene infinito amor à los hombres. Luego ſiempre eſtà prompto à hazerles infinitos bienes. Mas: Dios es todo poderoſo, y puede hazerles à los hombres todos los bienes, que quiſiere, ſin coſtarle trabajo, y ſu deſeo es hazerlos:

Lue-

Luego Dios quando les haze bien à los hombres, và con el corriente natural de ſu propria bondad, de ſu proprio amor, y de ſu proprio poder, ſin coſtarle nada. Claro eſtà: Luego quando Dios no le haze beneficios al hombre, porque los ha de convertir el hombre en ſu daño, reprime Dios los raudales de ſu inmenſa liberalidad, detiene el mar de ſu infinito amor, y eſtanca el curſo de ſu abſoluto poder: Luego, ſegun nueſtro modo de concebir, mas le cueſta à Dios el no hazernos beneficios, que no el hazernoslos, y por conſiguiente, mayor fineza es el ſuſpenderlos, que el executarlos; pues dexa Dios de ſer liberal, que es propria condicion ſuya, porque noſotros no ſeamos ingratos, que es proprio retorno nueſtro, y quiere mas parecer eſcaſo, porque los hombres no ſean peores, que oſtentar ſu largueza con daño de los miſmos beneficiados. Y ſiendo aſsi, que eſta es vna como nota en la opinion de liberal, antepone el aprovechamiento de los hombres à ſu propria opinion, y à ſu proprio natural.

Predica el Redemptor ſu milagroſa Doctrina, y aviendo hecho, en tantos lugares, tantos milagros, y maravillas, llegò à ſu Patria, que parece, que debia ſer preferida en el cariño, y apenas llega, quando en vez de aplaudirle ſus vecinos, y compatriotas, empiezan à cenſurarle, y à ſacarle las que à ſu parecer de ellos eran faltas, diziendò: *Nonnè hic eſt fabri filius? Nonne Mater eius dicitur Maria, & fratres Iacobus, & Ioſeph, & Iudas, & ſorores eius? Nonnè omnes apud nos ſunt? Vnde, ergo, huic omnia iſta?* Y proſigue el Evangeliſta: *Non fecit ibi virtutes multas propter incrudelitatem illorum.* De manera, que Chriſto bien queria hazer milagros en ſu Patria, bien queria hazerles beneficios; pero moſtraron ellos luego ſu dañado animo en la murmuracion, y el modo con que recibieron los favores de Chriſto, y aſsi les adelantò èl miſmo, lo que ellos avian de dezir, y les dixo: *Vtique dicetis mihi hanc ſimilitudinem: Medice, cura te ipſum, quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in patria tua.* Y para ſatisfacer à la calumnia anteviſta les dize: Que en tiempo de Elias avia muchas viudas, y ſo-

Matth. cap. 13.

ſolo vna fue remediada, y que muchos leproſos avia en tiempo de Eliſeo, y ſolo curò à Naaman Syro, y que ningun Profeta es acepto en ſu Patria. Ellos, no entendiendo la ſatisfacion, y proſiguiendo en la calumnia, le quiſieron precipitar, confirmando con eſta maldad el motivo, porque Chriſto no les hazia beneficios poſitivos, ſino el negativo, de no darles ocaſion de cometer mayor pecado. Y eſte ſue el mayor beneficio, que pudo Chriſto hazer por entonces à ſu ingrata Patria, en que la prefiriò à aquellas dos Ciudades, que el miſmo Señor amenaza, por aver ſido ingratas à las maravillas, que en ellas obrò, diziendo; *Matth. 11. cap.* *Væ tibi Corozain! Væ tibi Beth-ſaida! quia ſi in Tyro, & Sydone factæ eſſent virtutes, quæ factæ ſunt in vobis, olim in cilicio, & cinere, pœnitentiam egiſſent: Verumtamen dico vobis, Tyro, & Sydoni remiſsius erit in die Iudicij, quam vobis.* Ay de voſotras, que ſi en Tyro, y Sydon ſe huvieran hecho las maravillas, que ſe han hecho en voſotras, ſe huvieran yà convertido! Pero yo os aſſeguro, que en el juicio tremendo ſeràn ellos menos caſtigados, que voſotras.

Luego deſte mayor cargo eſcuſa el Señor à Nazareth con no hazerle beneficios, y entonces el mayor beneficio el no hazerſelos; porque eſcuſa el mayor cargo, que dèl reſultarà. *Gravius* (dize el Glorioſo S. Gregorio) *inde iudicemur, cum enim augentur dona rationes etiam creſcunt donorum*: Mientras mas es lo recibido, mas grave es el cargo de la cuenta: Luego es beneficio el no hazernos beneficios, quando hemos vſar mal de ellos. *Gregor. in Homil. 9. Matth. 25. in cap.*

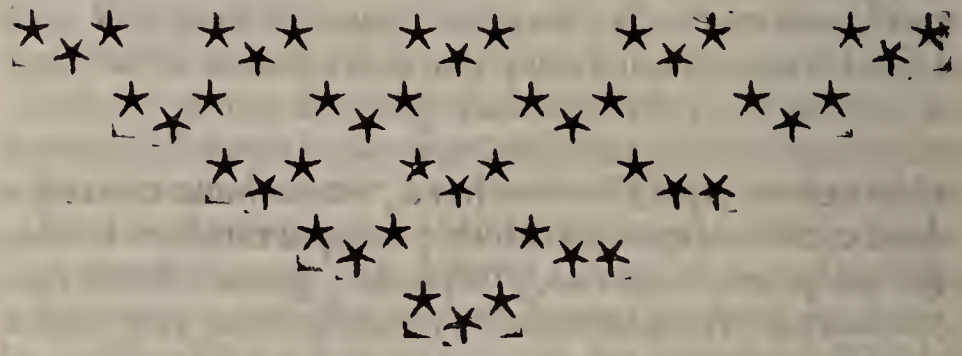
Hizo Dios à Judas fuera de los beneficios generales, muchos particulares, y llegando el caſo de ſu ſacrilega traycion, lamentando Chriſto, no ſu Muerte, ſino el daño del ingrato Diſcipulo, dize: *Væ homini illi per quem tradar ego, bonum erat ei, ſi natus non fuiſſet!* Con que parece, que ſe arrepiente de aver le hecho el beneficio de la creacion; porque le eſtuviera mejor el no aver nacido, que nacer para ſer tan malo. Mas claro ſe dà à entender eſto, quando ofendido Dios de las maldades de los hombres determinò acabar el mundo por agua; pues vſando de las humanas locuciones, dize el texto, que dixo: *Dele-* *Geneſ. 1. cap. 6.*

bo;

bo, inquit, hominem, quem, creavit a facie terræ ab homine, vsque ad animantia, a reptili, vsque ad volucres Cœli; pœnitet enim me, feciſſe eos. De manera, que ſe arrepiente Dios de hazer beneficios al hombre, que han de ſer daño del hombre: Luego es mayor beneficio el no hazerle beneficios. Ha Señor, y Dios mio, què torpes, y ciegos andamos, quando no os reconocemos eſta eſpecie de beneficio negativo, que nos hazeis! Tiene el otro corta fortuna; y quando mucho dize, que *es caſtigo de Dios.* Quãdo ſea caſtigo, el caſtigo tambien es beneficio; pues mira à nueſtra enmienda, y Dios caſtiga à quien ama: Pero no es ſolo el beneficio de caſtigarnos, el que nos haze, ſino el beneficio de exornarnos de mayor cuenta. Tiene el otro poca ſalud, y le parece, que eſtà Dios ſordo; porque no oye ſus lamentos: No eſta tal, ſino haziendoos el beneficio de no daros ſalud: porque la aveis de emplear mal. Embidia es en nueſtros proximos los bienes de fortuna, los dotes naturales. O que errado và el objeto de la embidia! pues ſolo debia ſerlo del gran cargo, que tiene, de que ha de dàr cuẽta eſtrecha. Y yà que queramos embidiar, no embidiemos las mercedes, que Dios le hizo, ſino lo bien, que correſpondè à ellas; què eſto es lo q̃ ſe debe embidiar, que es lo que le dà el merito; no el averlas recibido, que eſſo es cargo. Eſtimemos el beneficio, que Dios nos haze, de no hazernos todos los beneficios, que queremos, y los que tambien ſu Mageſtad quiere hazernos, y ſuſpende, por no darnos mayor cargo. Agradezcamos, y ponderèmos eſte primor del Divino Amor, en quien el premiar es beneficio, el caſtigar es beneficio, y el ſuſpender los beneficios es el mayor beneficio, y el no hazer finezas, la mayor fineza. Y ſi no diganme, Dios, que diò al mundo ſu Vnigenito, que encarnò, y muriò por el hombre, què podrà negar al hombre? Nada. El miſmo lo dize: *Quis eſt ex vobis homo quem ſi petierit filius ſuus panem, numquid lapidem porriget ei? Aut ſi piſcem petierit, numquid ſerpentem porriget ei? Si ergo vos cum ſitis mali noſtis, bona dare dare filijs veſtris, quanto magis Pater veſter, qui in Cœlis eſt, dabit bona petentibus ſe?* Pues, Señor, como la Madre de los hi- *Math. cap. 7.*

hijos del Zebedeo os pide dos ſillas, y no ſe las dais: Por que no ſaben lo que ſe piden, y en Dios mayor beneficio es no dàr, ſiendo ſu condicion natural, porque no nos conviene; que dàr, ſiendo tan liberal, y poderoſo.

Y aſsi juzgo ſer eſta la mayor fineza, que Dios haze por los hombres. Su Mageſtad nos dè gracia para conocerlas, correſpondiendolas, es que el mejor conocimiento, y que el ponderar ſus beneficios no ſe quede en diſcurſos eſpeculativos; ſino que paſſe à ſervicios practicos, para que ſus beneficios negativos ſe paſſen à poſitivos, hallando en noſotros digna diſpoſicion, que rompa la preſa à los eſtancados raudales de la liberalidad Divina, que detiene, y repreſſa nueſtra ingratitud. Y à v.m. me guarde muchos años. Buelvo à poner todo lo dicho debaxo de la cenſura de nueſtra Santa Madre Igleſia Catolica, como ſu mas obediente hija. Iterum vale.



POE-

POESIAS LIRICO-SACRAS.

ANAGRAMMA,

QUE CELEBRA LA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA.

PROGRAMMA.

SUmens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace,
Mutans Hevæ nomen.

ANAGRAMMA.

ANnæ ſum nata, Proles ſine labe; inde
Flos humano generi, vivum decus.

EPIGRAMMA.

1. NOmine materno, mutata parte, Camilla — *Virgil.*
Dicitur, vt Triviam digna Miniſtra colat. — *lib.* 11.
2. Totum nomen ego, Triados, quæ Ancilla Parentis, — *Æneid.*
Muro: Tota in Ave vertitur Heva mihi.

Nec

3. Nec mutaſſe ſatis nomen; mutaſſe Parentem
Gaudeo: Me Prolem gratia mater habet.
4. Namque *Annæ ſum nata*, dedit cui gratia nomen;
Gratia cui *Proles*, cui *ſine labe* genus:
5. *Flos* idem *humano generi vivum decus: inde*
Pro Ancilla Matrem me vocat ipſe Deus.

Eſtos cinco Diſticos traducidos en cinco Coplas Caſtellanas.

1. EL nombre materno tuvo
Camila mudado en parte;
Para que à la Trivia Dioſa
Dignamente miniſtraſſe.

2. Yo Eſclava del Trino Dios
Todo el nombre de la Madre
Mudo, y todo para mi
El EVA ſe buelve en AVE.

3. Ni baſtò mudar el nombre;
Alegrome, que mudaſſe
A la Madre, y que la gracia
Por hija me ſeñalaſſe.

4. Hija de Ana ſoy, à quien
La gracia diò nombre grãde;
A quien diò Prole fecunda,
A quien genero impecable.

5 De aqui me ha venido el ſer
Flor del humano linage,
Vivo honor, y que de Eſclava
Madre el miſmo Dios me llame.

LETRAS SAGRADAS EN LA solemnidad de la Profesion de vna Religiosa.

LETRA J.

Estrivillo.

ZAgalejos de la Aldea,
Venid à vèr vna Boda;
Y no quede en ella toda,
Quien su festejo no vea.
Ved, que el Mayoral se emplea
En vna pobre Pastora,
Que de oy mas serà Señora;
Pues con èl se ha desposado.
Este si, que es enamorado,
Como lo he menester yo,
Este si, que los otros no.

COPLAS.

DE tanta fortuna goza,
Quando de culpas se laba,
Que ella se confiessa Esclava,
Y èl la ama como Esposa:
Ella en sus plantas reposa,
Y el la ofrece su Costado.
Este si, que es enamorado.

Siendo de sangre Real,
Consigo amoroso iguala
A su Esposa, y haze gala
Del brocado, y el sayal:
Con este Noble Zagal
Dà muestras de su cuydado;
Este si, que es, &c.

En ella su ser retrata;
Y tal Castidad le inspira,
Que es mas Casta, si le mira;
Y mas Limpia, si le trata:
Ella por no ser ingrata
Paga su amor abrasado;
Este si, &c.

LETRA IJ.

Estrivillo.

VEngan à la fiesta, vengan, señores,
Que oy se casa vna Niña, y es por amores.
De Hermosura Estrella llena,
Y èl de bellezas colmado:
El es vn Clavèl rosado,
Ella en su amor oy se estrena,
Y èl la colma de favores.
Vengan à la fiesta, vengan, señores.

COPLAS.

OY vna Niña, que abrasa
Vn amoroso volcan,
Sin mirar el què diràn,
Por el Vicario se casa.
Su recato comedido
Parò en empeño amoroso;
Porque dize, que su Esposo
Entre puertas la ha cogido.
Oy logra su fino intento,
Que ha sido tan deseado,
Que ha vn año yà, q̃ le ha dado
Palabra de Casamiento.
No digo yo, que esta es cosa
Con que su virtud se impida,
Que antes passarà vna vida,
Como de vna Religiosa.
Porque es el cõ quien se casa
De condicion tan precisa,
Que, ni aun para que oyga Missa
La dexa salir de Casa.
Pero causa novedad,
Aunque es tan santo el intento.
Vèr, que pàre en Casamiento
Su voto de Castidad.
De su Esposo los primores
Su corazon abrasaron,
Y por mas que la encerraron,
Se nos casa por amores.

LETRA IIJ. DE LAS ANTIPHONAS.

Estrivillo.

VEnid, venid Mortales, à vèr mis gozos,
Y celebrad conmigo mis dichas todos,
Que oy mi Esposo me coloca
Entre sus lucientes sillas,
Su Sangre orna mis mexillas,
Leche, y miel me dà su boca.

To-

Toca, toca,
Y celebren conmigo mis dichas todos,
Que oy Esposa de Christo me conozco.

COPLAS.

CElebrad, criaturas,
Las dichas que logro,
Aunque à mis venturas
Todo viene corto.
Sabed, que mis bienes
Llegan à tal colmo,
Que aun à la Esperança
Exceden mis gozos.
Del Señor vn Angel
Me assiste animoso,
Que con nimio zelo
Guarda mi decoro.
Soy Esclava humilde
Del Señor, que adoro,
Y por esso ostento
Serviles despojos.
Con su Santo Sello
Señalò mi rostro,
Para que no admita
Mas que su amor solo.
Del que Angeles sirven
Esposa me nombro,
A quien Sol, y Luna
Admiran hermoso.
Desprecia por Christo
Mi pecho amoroso
El Reyno del Mundo,
Con su tausto todo.
Aora, que sigo
Con passo amoroso
Al que ha deseado,
El corazon todo.
Ay! no me confundas,
Señor, con enojo,
Sino obra conmigo
Qual siempre piadoso,
Diòme, en Fè, su anillo
De su Desposorio,
Y de inmensas Joyas
Compuso mi adorno.
Vistiòme con ropas
Texidas con oro,
Y con su Corona
Me honrò como Esposo.
Lo que he deseado
Yà lo vèn mis ojos.
Y lo que esperaba
Yà feliz lo gozo.

LETRA IV.

Estrivillo.

VEnid, volad, Serafines alados,
Y cantad à los Reyes Epitalamios,
Aqui el amor ha hecho
vnir con vinculo estrecho,

Y con amoroso lazo.
Venid, &c.

COPLAS.

QVè puede escrivir la pluma
De Assumpto tã soberano,
Si por mas que se remonte,
Siempre se le và por alto?
Vosotros siempre felizes
Celestiales Cortesanos,
Que de tan glorioso triunfo,
Gozais el Eterno Lauro.
La piedad de vuestro Rey
Celebrad con dulce canto,
Que de vnirse à vna criatura
Amoroso se ha dignado,
Y vos poderoso Rey,
Que en vuestro Thalamo Sacro,
La que Esclava rescatasteis,
Esposa aveis coronado.
Pues tanto os preciais de Amãte.
Y ostentais de tan vizarro,
Que hazeis gala lo rendido,
Y primor lo enamorado.
Conservadla en tal grandeza;
Sin que los viles, humanos
Baxos Vapores se atrevan
A empañar Candores tantos.

LETRAS SAGRADAS

EN LA CELEBRIDAD DE LA DEDICACION de la Iglesia del Insigne Convento de Monjas Bernardas de la Imperial Ciudad de Mexico.

LETRA J.

COPLAS.

SI es Maria el mejor Templo
De Dios, quando se dedica
Templo à Dios, no puede ser
sino en nombre de Maria.
El ser Templo de su nombre
Serà la mejor divisa
Para Dios, que de atractivo
Tan dulce zeñuelo sirva.
Y si es preciso, que tenga
Vn Capellan, que le assista,
Quien puede, sino Bernardo
Gozar la Capellania?
Pues si Maria es el Templo,
Y Dios es el que le habita.
Sea en buen hora Bernardo,
el que à sus dos Dueños sirva.

Estrivillo.

POrque los tres haziendo
Sagrada Liga,
La Trinidad imiten
Con alta cifra.

LETRA IJ.

Estrivillo.

EN el nuevo Templo venid à mirar,
Que son Pan las piedras,
Y piedra es el Pan.
Ay, ay, ay, ay.

COPLAS.

SI allà en el Desierto
Rehusò transformar
Para su sustento
Las piedras en Pan:
Acà para el nuestro
Quiso disfrazar
La Piedra, que es Christo
En Pan Substancial.

En ſus nuevas Aras
Nos quiere moſtrar,
Que èl es de ſu Templo
La Piedra Angular.

Y que como quiere
Darnosla en Manjar.
Por ſuſtento, Miel
De Piedra nos dà.

LETRA IIJ.

Eſtrivillo.

TOdo es dulçura eſte dia
Con Bernardo, y con Maria;
Pues ella es vida, y dulçura
Para toda criatura,
Y para mi èl es miel,
Y èl para mi no es hiel.

COPLAS

DE Maria, à quien la invoca,
Es de ſu nombre el ſonido
Suavidad para el oìdo,
Y dulçuras en la boca:
Y aſsi, el que vna vez le toca,
No ſabe vivir ſin èl,
Que para mi èl es miel.

De ſu nombre la cadencia
Es vna clara armonia,
Que ocaſiona melodia,
Con dulce correſpondencia:
De todos le diferencia
La ſuavidad, que ay en èl,
Que para mi èl es miel.

En Bernardo, ſi ſe apura,
Es tal la Meliſluidad,
Que aun el nombre es ſuavidad,
Y las palabras dulçura:
Tràs ſu meliflua ternura
Se và el corazon fiel,
Y èl para mi no es hiel.

Mas Bernardo regalado
Le forma con ſu elegancia
Dulciſsima conſonancia
De ſu eſtilo delicado:
Guſtando el Nectar Sagrado
Con ſus labios de Clavèl,
Y èl para mi no es hiel.

LETRA IV.

Eſtribillo

VNo hazer vn Templo quiſo;
Pero otro fue quien lo hizo.

COPLAS

DEl Templo, que admiracion
Fue del mundo, ſin igual,
David juntò el material;
Pero lo hizo Salomon.
El Patron.
Aſsi deſte Templo ha ſido
Eſclarecido;
Pues ſu Aſcendiente glorioſo,
De piadoſo,
Su fabrica intentò bella,
Y al hazella,
Se llegò ſu fin preciſo;
Que vno lo quiſo, y otro lo hizo.

Llamòſe de Salomon,
Porque es, quien le labrò atento,
Que aunq̃ es muy bueno el intẽ-
Es mejor la execucion (to,
Con razon
Al Hijo ſe dà la gloria,
Que la memoria
De ſu Aſcendiente iluſtrò,
Y labrò
A Dios Templo Soberano,
Que no vano
Es de ſu memoria aviſo;
Que vno lo quiſo, y otro lo hizo.

LETRA V.

COPLAS.

TEmplo material, Señor,
Os dedica, quien intenta,
Que en el Templo de ſu pecho
Tengais perenne aſsiſtencia.
Aſsi ſea,
Como el alma lo deſea.
Material demonſtracion
Es eſta fabrica excelſa,
Para que los ojos miren,
La que os fabrica la idèa.
Aſsi ſea,
Como el Alma lo deſea.

Y aunque ſabe, que no es
Digna de vueſtra grandeza,
De vueſtra aceptacion digna
Ser à lo menos merezca.
Aſsi ſea,
Como el alma lo deſea.
Recibidla de vn afecto,
Que ſi alcança ſlen ſus fuerças,
Os fabricàra el Impyreo,
Si el Impyreo hazer pudiera.
Aſsi ſea,
Como el Alma lo deſea.

LETRA VI.

Estrivillo.

OYgan lo que del Templo
A dezir me atrevo,
Que no es muy nuevo,
Aunque parece nuevo.

COPLAS.

ESte, aunque parece nuevo,
Es vn Tẽplo muy antiguo;
Pues desde que se intentò,
Lo tiene Dios recibido.
La cuenta de Dios, no es como
La que se vsa acà en el siglo,
Donde hasta vèr el efecto,
No se recibe el servicio.
A Dios le basta el deseo,
Que en estando consentido,
Lo dà por executado
En la cuenta de su libro.
Y es razon; por que si siendo
Malo, merece castigo,
Bien es, que al merito baste,
Lo que le basta al delito.
Luego solo haze à la vista
Novedad este edificio,
Que para Dios se labrò
Desde que labrarse quiso.
Y mas glorioso, que aqueste,
Fue el que el deseo previno;
Pues este estrechò el poder,
Y aquel dilatò el designio.

LETRA VII.

Estrivillo.

SEpan, que fabricarle à Dios vn Templo;
No es accion libre, sino de privilegio.

COPLAS.

PAra hazerle Casa à Dios,
No es menester querer solo;
Que aunq̃ tengã caudal muchos
No tienen licencia todos.
No es solo del alvedrio
Vn acto tan generoso,
Es superior privilegio.
Que se les concede à pocos.
David quiso, y en verdad,
Que aunque era Rey poderoso;
no se lo consintiò Dios,
Y hizo la eleccion en otro.
Y assi, no es solo el labrarle
Demonstracion de piadoso,
Sino mostrar, que de Dios
Tiene el Patron el abono.
O feliz aquel, que llega,
Señor, à ser tan dichoso,

Que

Que por èl vueſtra grandeza
Dexa de habitar tentorios!
El conſentir fabricarlo,
Quien duda, que es querer ſolo,
Prevenir vos vna ſilla,
A quien os fabrica vn Trono?

LETRA VIII.

Eſtrivillo.

1. PVues Dios en el Cielo habita;
Y habita en el Templo,
Qual es mas dichoſo,
El Templo, ò el Cielo?
2. El Cielo es el mas feliz.
3. El mas feliz es el Templo:
2. Niegolo. 3. Pruebolo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

COPLAS.

2. LA mas decente morada
De la Mageſtad Divina,
Es la Eſphera criſtalina
Del Impyreo dilatada,
En que bienaventurada
Viſta le goza ſin velo:
Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niegolo. 2. pruebolo.
3. Para criaturas labrado
Fue el impireo cõ la Eſphera;
Porque ſi para Dios fuera,
Fuera ab æterno criado;
Mas el Templo fabricado
Solo para Dios contemplo:
Luego es mas feliz el Tẽplo.
2. Niegolo. 3. Pruebolo.

2. Aunque eſtà ſu inmenſidad
En todo lugar preſente,
En el Cielo mas patente
Oſtenta ſu Mageſtad,
Donde adoran ſu Deidad,
De perderla ſin rezelo:
Luego es mas feliz el Cielo.
3. Niegolo. 2. Pruebolo.
3. Aunq̃ habite allà ſu Alteza,
No eſtà en èl Sacramentado,
Y al Templo le ha reſervado
La dicha de eſta fineza:
Aqui eſtrecha ſu grandeza,
Por dàr de ſu Amor exemplo:
Luego es mas feliz el Tẽplo.
2. Niegolo, 3. Pruebolo.

*** *** ***

LE-

LETRA IX.

Estrivillo.

1. HA del Templo. 2. Quien llama?
1. Quien quiere saber
Qual Templo de dos,
Dà à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrica el Poder?
2. Yo te lo dirè. Yo te lo dirè.
1. Dimelo pues, Dimelo pues.
Qual Templo, de dos,
Dà à Dios mas placer,
El que haze el Deseo,
O fabrica el poder?

COPLAS.

2. ESta fabrica elevada,
Que parto admirable es
De los afanes del arte,
Del estudio del nivel,
Aunque es tan hermosa,
La mejor no es.
1. Pues qual es?
2. La que Templo erige vivo
En si su Patron fiel,
Con las piedras de sus ansias,
Sobre vasas de su Fè;
Pues aqueste tiene,
Lo que falta à aquel.
1. Y què es?
2. Que este es Templo material,
Que al fin llegarà à ceder
A los embates del tiempo
Su generosa altivèz;
Pero aquel, del tiempo
Ignora el desden.
1. Està bien,
2. Aquel es eterno; porque
Su planta en el Alma es,
Y lo que durare el Alma,
Durarà el Templo tambien;
Porque habite Dios
Para siempre en èl.
1. Pues yà sè,
Qual Templo, de dos,
Dà à Dios mas placer?

LETRA X.

COPLAS.

DE piedad el raro exemplo
En esta fabrica admiro,
Y mientras me admiro, miro,
Que es lo q̃ contemplo Tẽplo
1. Porque para Dios se abra.

De

2. De ſu afecto ſatistecho,
3. Templo de ſu pecho hecho,
4. Para la palabra labra.
De Amor ſue ſolo el exceſſo
Templo para fabricarte;
Pues aunque adornarte arte
pudo, no es exceſſo eſſo.
1. Templo en la Fè, que ateſora,
2. A Dios fabrica ſin taſſa,
3. Y en eſta no eſcaſa Caſa,
4. Quando ſe enamora, mora.
Mas que en ſu ſabrica rara
Le dà en ſus afectos Palma,
Pues rinde por Palma Alma,
Quien le erige para Ara.
1. Para el combite de vida,
2. Regio aparato propone,
3. Y en el que compone, pone
4. Quanto vna comida mida.

Eſtrivillo.

LLegad al Combite,
Donde ſe verà,
Combidado el Hombre,
Y Dios el Manjar.

LETRA XI.

Eſtrivillo.

CVmplidlo, Señor,
Y el que buſca, halle;
Al que llama, abridle,
Y al que pide, dadle.

COPLAS.

AAl q̃ edifica à Dios Tẽplo,
Le adopta por hijo Dios;
Pues con Salomon lo hizo,
Porque el Templo fabricò.
Porque le erigiò vna piedra
hizo feliz à Jacob:
Pues el que le erige tant as,
No tendrà Premio mayor?
Caſa de Pan fue en figura
Aquella, que el erigiò?
Y eſta es Caſa real de Pan,
Pues le tiene en poſſeſsion.
O! por el amor del Hombre,
Sacramentado Señor,
Sed vos liberal con quien
Fue tan liberal con vos.
A eſte Templo que os erige,
Echad vueſtra bendicion,
No os merezca el que habitais
Menos, que el de Salomon.
A cumplir lo que en èl piden
Os obliga vueſtro Amor;
O ſobre vueſtra palabra
Travaràn execucion.

LETRA XII.

COPLAS.

AVueſtro Nombre, Maria
Bernardo le dà ſu Templo:
Que no le tenia por ſuyo
Haſta tenerle por vueſtro.
Bienes, q̃ adquiere el Eſclavo,
Como refiere el Derecho,
Auuque es èl el que trabaja,
Per-

Pertenecen à ſu Dueño.
De los Padres en ſus hijos
Tan deſpotico el Imperio
Es, que ſe dà caſo en que
Puedenllegar à venderlos.
Vos ſois Señora, y ſois Madre
Del dulce Bernardo: Luego
Teneis derecho à ſus bienes
Por dos caminos diverſos.
Mas como, por vueſtro hijo,
Es tambien vueſtro heredero,
Dentro de vueſtra acciõ miſma
Reproduce ſu derecho.
Gozad el Templo los dos
Con reciproco concierto;
Siendo vueſtro, porque es ſuyo:
Siendo ſuyo, porque es vueſtro.

Eſtrivillo.

POr legitimar el Templo
Bernardo, que antes tenia,
Se le ha cedido à Maria;
Porque aun no eſtà emãcipado,
Y aſsi no eſtà habilitado,
Para vſar de ſu derecho,
Porque es todavia del Pecho.
Y aſsi ha meneſter Tutora,
Que lo es la Divina Aurora.
Que con ſu Sangre le daria,
Y aſsi lo cede en Maria.

LETRA XIIJ.

Eſtrivillo.

EL que buſca à Dios;
a qui le hallarà,
Que como en ſu Caſa.
Eſtà en el Altar.
Ay, ay, ay, ay, ay.
Que porque le vean
manda èl aviſar,
Y aſsi llegue, quien
Quiſiere llegar,
Que como en ſu Caſa
Eſtã en el Altar.

COPLAS.

ESta es la Caſa de Dios,
Firmemente edificada,
Sobre Columnas, à quienes
Suſtentan eternas Vaſas.
Eſta es la Caſa.
Eſta es la Eſpoſa Divina;
Para el Thalamo adornada
De Rubies, y Jacintos.
De Diamantes, y Eſmeraldas.
Eſta es la Caſa.
Aqueſta es la Ciudad, que
Deſciende del Cielo Santa,
Eſta del Cielo la Puerta,
Eſta de Jacob la Eſcala.
Eſta es la Caſa.
Eſta es la que el Padre dota;
Venturoſa deſpoſada,
Que con el Principe Eterno
Para nueſtro bien ſe caſa.
Eſta es la Caſa.
Eſta es la que para nadie
Tiene las puertas cerradas;
Pues ſi la virtud los guia,
Todos abiertas las hallan.
Eſta es la Caſa.
Eſta en fin la habitacion
Es de Dios, eſte el Alçazar
Donde, de que eſtè ſu nombre,

Ha

Ha empeñado su palabra.
Esta es la Casa.

LETRA XIV.

COPLAS.

1. SI en la fabrica excelsa
No acabas de admirarte,
Detente, pensamiento,
Y lo que viste, baste.

2. Si su labor excede
A quanto imaginaste,
No igualandole quantos
Hizistes entes antes.

3. Si del Patron te admiras,
A quien Dios quiso darle
Tan alto Privilegio,
Para que libre labre.

4. Si Nave le imaginas,
En que Dios navegante
Quiso formar de aquella
Candida Nube Nave.

5. Que Nave es, pues es Tẽplo,
Que al otro Militante
Imita; porque en ella
Hagan los pezes pazes.

6. Que porque à la de Pedro
En nada discrepasse,
Te admira el ver en ella,
Que vàn con reres rates.

7. Dexa esso, y el Piloto
Admira, que constante
No teme, que el mar fiero,
Porque le bruma, brame.

8. Adorale rendido,
Si quieres embarcarte
En ella, y tu humildad
Darà à su lustre lastre.

Estrivillo.

BVen viage, buen viage,
Que de xarcias armada, quiere echarse
Al mar de devocion la nueva Nave.
Que camina en deseos sin apartarse,
Buen viage, buen viage.

LETRA XV.

Estrivillo.

SVpuesto, que la Casa
Es esta del Señor,
Casa debe ser esta
De la Oracion.
Atencion, atencion,
Que aquesta es solo Casa de Oracion.

CO-

COPLAS.

AVnque ningun lugar es
Lugar de ofender à Dios:
Pues para alabarle en todos
Su Mageſtad los criò,
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es caſa de Oracion.
Como nueſtra gran flaqueza
Su Mageſtad conociò,
Separò algunos lugares
Para nueſtra devocion.
Atencion, atencion,
Que aqueſta es ſolo Caſa de Oracion.
Con eſpecial aſsiſtencia
En ellos determinò
Habitar, para que en ellos
Le demos adoracion.
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Pues què diſculpa tendrà
De atreverſe nueſtro error
Al determinado ſitio,
Què para sì deſtinò?
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Los que al Templo venis, ſea
Solo à dàr gracias à Dios:
No hagais la Caſa del Padre
Caſa de negociacion.
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.
Plazas, y Lonjas teneis,
Si buſcais converſacion,
Que el Templo, Dios ſolamente
A ſu Culto reſervò.
Atencion, atencion,
Que aqueſta ſolo es Caſa de Oracion.

LETRA XVJ.

Eſtrivillo.

EN la Dedicacion feſtiva del Templo
Le daba alabanças à Dios todo el Pueblo
Y en las bocas de todos ſonaban los ecos:
Que no, no, no ſea menos en el nueſtro.
Cantemos, cantemos,
Y à Dios ſuban las vozes de los efectos.
Cantemos, cantemos,
Y nueſtras Oraciones ſirvan de Incienſo,
Que velozes lleguen al Trono Supremo.
Cantemos, cantemos, cantemos.

COPLAS.

NO los Muſicos ſolos
Cantaban en el Templo,
Tambien el Pueblo hazia
Con ſus feſtivas vozes el feſtèjo.
Sus manipulos todos
A ofrecerle vinieron,
Y aſsi noſotros todos
Traygamos ſacrificios de deſeos.
Si allà à el Mannà, y las Tablas
Solas del Teſtamento,
Se les diò tanto culto,
Porque fueron figuras del Cordero:
Acà, que en realidad
En el Altar tenemos,
No ſolo la figura,
Sino lo figurado, què debemos?
Debemos quanto ſomos;
Y pues que no podemos
Pagar tanto, ofrezcamos
En recompenſa el beneficio meſmo.
O Señor poderoſo!

Desde tu Solio excelso
Recibe el Sacrificio,
Que de tu Cuerpo, y Sangre te ofrecemos,

LETRA XVIJ.

Estrivillo,

SI en el Templo mi Dios entrais,
Luego en el Templo os templais.

COPLAS.

SI nuestra maldad sin tassa,
Señor, vuestro enojo irrita,
Luego en el Templo se os quita,
Y todo enojo se os passa;
Porque como es vuestra Casa,
Solo en ella descansais:
Luego en el Templo os templais.

Aqui està vuestra aficion
Hecha del amor despojos:
Porque aqui con vuestros ojos
Teneis vuestro corazon.
Siempre aqui piedades son
Las que amoroso ostentais;
Porque en el Templo os têplais.

Que aunq̃ siẽpre vuestro Amor
Admite al arrepentido,
Lo que en el templo es pedido
Tiene eficacia mayor;
Porque hazer quereis favor
Al lugar en que habitais:
Luego en el Templo os templais.

Aqui abre vuestra clemencia
Al Cielo quando se cierra,
Y aqui librais à la tierra
De Langosta, y pestilencia:
Aqui, con mas assistencia,
Que en otro lugar, estais:
Porque en el Templo os têplais.

LETRA XVIIJ.

COPLAS.

1. AY! fuego, fuego, que el Templo se abrasa,
Que se quema de Dios la Casa.
Ay! fuego, fuego,
Que se quema de Dios el Templo,
2. Què es lo que dizes?

Que

1. Que el Templo nuevo
Aborta llamas, y reſpira incendios.
2. Què milagro! Què laſtima!
1. Fuego, fuego, toquen à fuego,
Que ſe quema de Dios el Templo.

COPLAS.

ESpera, que eſte no es
Como los demàs incendios,
Donde ſi la llama, llama,
Haze diſeño de ceño.
Pero eſte de amor Divino
Es tan amoroſo fuego,
Que quando ſe enſeña, enſeña,
Mueſtra del afecto efecto.
Prodigio de las finezas
Ha querido echar el reſto;
Pues quando la mueſtra, mueſtra
Haze del precio deſprecio.
De puro eſtàr eſcondido
Eſtà à todos manifieſto,
Y eſtà aunque le guarda, guarda
Deſcubierto de cubierto.
Para apriſionar las Almas
Inſtituyò el Sacramento,
Con que con tal prenda prenda,
Que no obran ſus manos menos.
Commute la admiracion
En reverentes obſequios
Al ver, que tal traza traza
Quien ha eſtado à tanto atento.

LETRA XIX

Eſtribillo.

SI Dios ſe contiene
En el Sacramento,
Alli eſtà contento,
De eſtàr contento.

COPLAS.

EN circulo breve,
Aunque es Dios inmenſo,
Le miro abreviado,
Si me acerco acerco.
Que alli eſtà contento,
De eſtàr contento.
Blanco es Soberano
De nueſtros deſeos,
Y ſi la Fè apunta
El acierto, acierto.
Que alli eſtà contento,
De eſtàr contento.
Aunque velo cubre
Su poder ſupremo,
Le deſcubro; porque
En ſu velo velo.
Que alli eſtà contento,
De eſtàr contento.
Quiere à los ſentidos
Eſtàr encubierto,
Aunque por gozarle
Con anhelo anhelo,
Que alli eſtà contento,
De eſtàr contento.
Como no le miro,
Aunque mas le veo,
De la Fè la viſta
Con aliento aliento.

Que alli eſtà contento,
De eſtàr contento.
Deſmiento à los ojos,
Solo al Ama creo,
Y en contradezirles
con aprieto, aprieto.
Que alli eſtà contento
de eſtàr contento.

LETRA XX.

COPLAS.

TEmplo Bernardo, y Maria,
Buenas circunſtancias ſon,
Para poder concertarlos,
A ſer yo Predicador:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Mas ſupueſto, que lo fuera,
Què coſas dixera yo,
Andando de texto en texto
Buſcando la conexion?
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Dixera, què en dia, que
Se haze la Dedicacion
A Bernardo, de por fuerça
Han de entrar Maria, y Dios:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Pues Bernardo nunca puede
Eſtàr ſolo ſin los dos;
Pues el Alma le diò à Chriſto,
Y à Maria el Corazon:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Que por fuerça ha de venir
Su Familia à ſu manſion;
Pues es ſu Madre Maria,
Chriſto ſu Hermano mayor:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.
Que quiẽ ſe le diò à Bernardo,
A Maria ſe le diò;
Pues en bienes de los tres
No ſe admite diviſion:
Mas no, no, no, no,
Que no ſoy yo Saſtre
De tanto primor.

LETRA XXI.

Eſtrivillo.

1. LOs que tienen hambre,
Vengan, y hallaràn
Grano, Eſpiga, Harina, Pan.
2. Los que tienen ſed,
Amor les previno
Agraz, Vbas, Moſto, Vino.
3. No hallaràn.
2. Si hallaràn.
3. No hallaràn,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.

COPLAS.

1. LA Eſpiga veràn de Ruth,
De Joſeph Grano veràn,
De la Viuda la Harina.

Y de Elias verán Pan;
Que todo aqui lo hallarán,
Grano, Espiga, Harina, Pan.
2. No hallarán. 1. Si hallarán.
3. No hallaran.
2. El Agraz de los Cantares,
De Noe el Mosto verán,
El Razimo de Caleb,
Con el Vino de Canà;
Que todo aqui lo verás,
Vvas, Mosto, Vino, Agraz.
3. No verán. 2. Si verán.
3. No verán.
1. Verán de Moyses la Zarça,
Y de Sanson el Panal,
La Rosa de Jericò,
Y del Desierto el Mannà;
Que todo aqui lo hallarán,
Zarça, Rosa, Miel, Mannà.
3. No verán. 1. Si verán.
3. No verán.
2. Verán de Jacob la Escala,
Y la Ofrenda de Abrahan,
La Piedra, que hiriò Moyses,
Y de Dios verán la Paz;
Que todo aqui lo hallarán,
Piedra, Escala, Ofrenda, Paz.
3. No hallarán. 2. Si hallarán.
3 No hallarán.
1. Aqui gustaran el Nectar
En la Mesa Celestial,
Aqui tendrán suave el Olio,
Aqui el pacifico Mar;
Que todo aqui lo hallarán,
Mesa, Nectar, Olio, Mar.
3. No hallarán. 1. Si hallarán.
3. No hallarán.
2. Verán de la Sal la gracia,
Con el Leon de Judà,
El Lilio de los Collados,
Con el Cordero Paschual;
Que aqui todo lo hallarán,
Leon, Cordero, Lilio, Sal.
3. No hallarán.
2. Si hallarán.
3. No hallarán,
Sino Carne, y Sangre,
Y no Vino, y Pan.
2. Es, que aquesso encierra
Todo lo demas.
Los que tienen hambre,
Vengan, y verán,
Grano, Espiga, Harina, Pan.

LETRA XXIJ.

Estrivillo.

1. COmo se debe venir
A la Mesa del Altar?
2. Yo digo, que han de llorar:
3. Yo digo, que han de reir.
2. En tan contrario sentir,
Necessitais de probar,
Por que el vno ha de llorar?
Por que el otro ha de reir?
Como se debe venir
A la Mesa del Altar?

COPLAS.

1. TIene el llanto tal valor
En su raudal doloroso,
Que nos laba, y poderoso
justifica al pecador:
Luego el llanto es el mejor
Para llegar al Altar:
Yo digo, que han de llorar.
2. Aunque el dolor le preceda,
Dize la Sabiduria,

Que del Señor en el dia
La alegria le sucedia:
Porque nuevo gozo pueda
tanta ventura aplaudir:
Yo digo, que han de reir.

1. El llegarnos con temor,
Es medio mas conveniente,
Para poder dignamente
Recibir tan gran favor;
Y permanente el Dolor
En el Alma debe estàr:
Yo digo, que han de llorar.

2. Si yà en otro Sacramento
Se consiguiò la Pureza,
Para festejar la Mesa
Es necessario el Contento;
Pues tambien merece atento
Agradecer, y servir:
Yo digo, que han de reir.

Coro. Como se debe venir
A la Mesa del Altar:
Yo digo, que han de llorar,
Yo digo, que han de reir.

LETRA XXIIJ.

Estrivillo.

DIganme, porquè Christo
En el Sacramento,
Estando glorioso
Està como muerto?

COPLAS.

1. EStà como muerto, porque
Nos quiso, en este Misterio,
De la fineza mayor
Representar el recuerdo.

2. Muy bien has respondido
A la duda; pero
No es esso solo,
Aunque està bien esso.

1. Es porque nos quiere alli
Representar sus tormentos:
Porque, lo que padeciò
Por nosotros, no olvidemos.

2. Assi es; pero que tiene
Mas primor entiendo.

1. Dime qual es, porque
Yo pueda saberlo,

2. Es, porque su inmenso Amor,
De penar no satisfecho,
Quiere, en el modo posible,
Estàr siempre padeciendo;
Porque como impassible
Yà està en el Cielo.
El deseo muestra,
Quando no el efecto:
Pues pareciendole poco
Aver por nosotros muerto,
Buscò vn modo, para estàr
Continuamente muriendo.
Porque como de fino
Campa su afecto,
Le quedan las ansias
Para mas tormento.

2. Yà, yà lo entiendo,
Y yà sè, que Christo,
En el Sacramento,
Estando glorioso, &c.

LETRA XXIV.

Estrivillo.

PVes en el Sacramento,
Lo inmenso se abrevia,
Y lo breve se alarga,

Ten-

Tengan paciencia,
Que de largos, y breves
Quiero hazer mueſtra.
Y ſi acaſo las Coplas
Fueren violentas,
Perdonenme, que
No ay mas ayuda, q̃ la lẽgua.

COPLAS.

LA locucion mal explica
(En q̃ admiracion reprimo)
Por mas que el animo animo,
Quien tal fabrica fabrica.
No el Aſſumpto ſatisfago,
Que pide Numen Divino;
Pues no el termino, termino,
En què naufrago naufrago.
La audacia, que ſin reparo,
Tantos rieſgos acumùla,
Si la luz emula emùla,
Vendrà à ſer Icaro, y càro. (te,
No es mucho, q̃ à Icaro imi-
Y que lo que cantar quiero,
Sin numero numèro,
Que ſin limite limite.
Què mal el Aſſũpto explico!
Mas porq̃ la voz no quiebre,
Lo que es celebre celèbre,
Lo que es publico publico,
Mas pueſto, que no articùla;
Al ſilencio la remito,
Y el redito, que redito,
Tengan clauſula. Clauſùla.

LETRA XXV.

COPLAS.

DE trigo comparado
Es à la parva hermoſa;
De la Divina Eſpoſa
El Vientre delicado,
Que repreſenta à Dios Sacramentado;
Luego ſu Vientre hermoſo
Es el Viril Sagrado,
Que le tiene guardado:
Y apriſiona amoroſo,
Con mas decencia, que el metal precioſo;
Mas porquè de oloroſa
Valla eſtà guarnecido?
Sino porque ha querido
Figurar miſterioſa,
Que el Lilio, y Nardo es vna miſma coſa;
Y que à Chriſto, y Maria
Siempre aſsiſte Bernardo,
Que es el fragrante Nardo,

Que mas olor embia
De quantas flores en la tierra cria

Estrivillo.

PVes si es su Vientre hermoso
Viril del Sacramento.
Sea la guarda Bernardo,
Y el Campo sea su Templo.

LETRA XXVJ.

COPLAS.

EN la botilleria
De sus fragrantes Vinos
Me introduce mi Esposo.
Por dar todo deleyte à mis sentidos;
Y entonces el suave,
Fragrante Nardo mio
Exala en suavidades
Todo el olor de su virtud nativo;
Dixo la bella Esposa,
Y con su voz predixo
Todas las concurrencias,
Que en la festividad presente miro;
La Camara en el Templo,
En el Altar el Vino,
En Maria la Esposa,
Y en Bernardo el fragrante olor admiro:
Pues quando la introduce
Al intimo cariño,
Lleva por ornamento
De Bernardo el olor apetecido:
Pues gozense conformes,
Pues estàr no han podido,
Ni Christo sin Maria,
Ni Maria sin Bernardo, que es su hijo:

Eſtrivillo.

Y El Cielo Gozoſo
Les cante feſtivo
Los Epithalamios
Con dulces Hymnos.

LETRA XXVIJ.

Eſtrivillo.

CHriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio,
A quien tambien Bernardo
Es parecido.

COPLAS.

CHriſto en propriedad mere-(ce
Del Lilio la candidez:
Maria no es Dios; pero es
Quien mas à Dios ſe parece:
Y Bernardo tanto crece:
Que à los dos ſe ha parecido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.
Sus perfecciones Divinas,
A ſer Lilio las aplica,
Y de ſu Eſpoſa publica,
Que es como Lilio entre eſpinas,
Bernardo con anſias finas
Su ſemejança ha ſeguido;
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.
Su Divina Perfeccion,
Del Lilio la ſuavidad,
La poſſee en propriedad,
Y ella en participacion:
Y en ſu mortificacion,
Su imagen Bernardo ha ſido:
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.
Y con vn orden gallardo,
Graduando la Mayoria,
Se parece à Dios Maria,
Y à Maria, el gran Bernardo:
Pues porquè en vnirlos tardo,
Quando entre ſi ſe han vnido?
Chriſto es Lilio, y Maria
Es como Lilio.

LETRA XXVIIJ.

COPLAS.

1. Aunq̃ es el metal de azofare
De mi voz en eſta margene
La echarè como vn almivare,
Siguiendo vn muſico Canone.
2. Y aunque cõ el pecho debile,
Celebrarè aqueſte Alcazare,
Que ſiendo de labor fertile,
Eſtà de fuerças no fragile.
3. Dõde à aquel Soilo de Tibare
Baxan vno, y otro Angele,
A ver entre blanco aljofare,
Los roxos viſos del Calice.
4. Calle la Diosa del Vierneſe,
Y vayaſe à eſtàr en Carcere,
Pues es mas loca, q̃ vn Luneſe,

Y mas aziaga, que vn Marteſe.
5. San Bernardo es, y la Virgine
Los que goviernan el maſtile,
Mas dulce ella, q̃ vn azucare,
Y èl mas cãdido, q̃ vn Anſare.
5. El que es Patrõ, es vn Fucare.
Mas generoſo, que vn Pariſe,
Mas valeroſo, q̃ vn Hectore,
Mas animoſo, que vn Ayace.
7. Dèn al Architecto vn victore,
Pues vèn, q̃ ha vencido habile,
Las Piramides de Memphiſe,
Y las Columnas de Cadize.

Eſtrivillo.

YA aqueſta Muſica eſterile
Perdonen lo no agile;
Que en lo menos dificile,
Suele ella no ſer facile.

LETRA XXIX.

COPLAS.

EN el Sacramento vè
A Dios mi Fè ſin antojos;
Porque no hazen Fè los ojos,
Pero ſe haze ojos la Fè.
En eſta Divina Ofrenda
Eue del Amor mas victoria,
Dàr la Prenda de la Gloria,
Con la Gloria de la Prenda.
Del alma es ſolo alimento,
Y aſsi guia mi fervor
El ſuſtento del amor,
Y no el amor del ſuſtento.
Aqui crece la aficion,
Y es, ſi en poſſeſsion la veo,
La poſſeſsion del deſeo
Deſeo de poſſeſsion.
Pues tal deleyte à dar viene,
Que por mas que la poſſea,
Quien tiene, lo que deſea,
Deſea aquello, que tiene.
Llegad, pues en ſu ſabor
Todos los bienes ſe vèn;
Que el Amor del Summo Bien,
Es Summo Bien del Amor.
Llegò el Hõbre à la grandeza,
Que no alcança el Serafin,
Y en la fineza del fin
Vido el fin de la fineza.

Eſtrivillo.

VEngan à la Meſa,
Vengan, veràn, (cia
Que aunq̃ eſſe es Pã de ſubſtan-
Pero no es ſubſtancia de Pan.

LETRA XXX.

Eſtrivillo.

QVando la Sabiduria
Caſa para ſi previno, (no
Luego puſo el Pã, y el Vi-

COPLAS.

QVeriendo hazer vn combite
La Eterna Sabiduria,
Para preparar la Meſa,
Antes la Caſa edifica:
Que à tal Comida,
Ha de ſer Caſa nueva
La que la ſirva
Caſa Virgen, Caſa intacta
Solo puede ſer Maria,
De ſolo Dios habitada,
Y para Dios erigida:
Que ſin mancilla,
Para ſer Templo ſuyo,
Fue Concebida.

Lue-

Luego bien el nuevo Templo
Con ſu nombre ſe autoriza,
Pues con èl ſolo podrà
Ser de Dios morada digna:
En quien habita,
De virtudes haziendo
Bellas Ancillas.
Aqui à todos los Humanos
Para ſu Meſa combida,
Sin mas coſto, que venir
Con la veſtidura limpia.
Por eſſo aviſa,
Que aun la Caſa no quiere
Mal prevenida.

LETRA XXXI.

COPLAS.

EN el Sol de la Cuſtodia
Colocò ſu Trono Dios,
Y como Eſpoſo galan
De ſu Talamo ſaliò.
Y quando de vn nuevo Tẽplo
Se haze la Dedicacion,
Và la Igleſia como Eſpoſa
A los brazos de ſu Amor,
Con que el dia, que la Eſpoſa
Llega à ſu feliz vnion,
Celebra Chriſto ſus bodas
En el Talamo del Sol.
Pues bien haze en adornarſe
Con Joyas de tal valor;
Porque perfeccion ſe mire,
Donde es luz la habitacion.
Alli, como deſpoſado,
Eſtà haziendo oſtentacion
De ſus mayores riquezas,
De ſu fineza mayor.
Llegar à pedir mercedes,
Que es dia de hazerlas oy,
Y al Reo, que ſe arrepiente.
Lo ſuelta de la priſion.

Eſtribillo.

VEnid, venid,
Gozad la ocaſion,
Que oy ſe pregona
General Perdon

LETRA XXXIJ.

COPLAS.

1. AEſte edificio cèlebre
Sirva pincel mi calamo;
Aunque es hazer lo minimo
Medida de lo maximo.
2. Pues de ſu bella fabrica
El eſpacioſo amhito
Excede la Arithmetica,
Dexa vencido el calculo.
3. Donde aquel Pan Angelico,
Entre accidentes candido,
Aſsiſte como antidoto,
Quiere eſtàr por Viatico.
4. Y de amoroſo vinculo
Preſo en el dulce cañamo,
Se ofrece como victima,
Se goza como en Talamo.
5. En donde triunfa inclito
De las Tropas del Tartaro,
Del tenebroſo Principe,
Del ciego, obſcuro Barathro.
6. Donde, ſoplando el Zephiro,
Al compàs de los Paxaros,
Vierten hermoſas lagrimas

Del

Del Aurora los parpados.
7. Donde el Arte, y Artifice,
De ſus primores arbitros,
Se ayudaron reciprocos,
En lo Theorico, y Practico.
8. Pues dãdo el vno el methodo,
Y el otro executandolo;
Hizo, que de ſus numeros
No diſcrepaſſe vn atomo.
9. Guardãdo, en lo Geometrico,
El Lineamento Claſico,
La proporcion de Bovedas,
La igualdad de los Angulos.

Eſtrivillo.

OYgã, q̃ quiero en eſdruxulos,
Aũque con eſtilo barbaro,
Que ſe oyga mi ruda Cithara
Deſde el Arctico, al Antarctico.
Oyganme, atiendanme,
Vaya de cantico.

VI-

VILLANCICOS

CON QUE SE SOLEMNIZARON EN la Santa Iglesia, y primera Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca, los Maytines de la Glorioſa Martyr SANTA CATHARINA, eſte año de mil ſeiſcientos y noventa y vno.

NOCTURNO I.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

AGuas puras del Nilo
Parad, parad,
Y no le lleveis
El tributo al mar;
Pues èl vueſtras dichas
Puede embidiar;
No, no, no corrais,
Pues yà no podeis
Aſpirar à mas.
Parad, parad.

COPLAS.

SOſsiega Nilo vndoſo
Tu liquida corriente;
Tente, tente,

Pa-

Parate à vèr gozoſo;
La que fecundas bella
de la tierra del Cielo Roſa Eſtrella.
Tu corriente oportuna,
Que piadoſo moviſte,
Viſte, viſte,
Que de Moyſes fue cuna,
Siendo arrullo à ſu oido
La onda, la eſpuma, el tumbo, y el ſonido;
Mas venturoſo aora
De abundancia de bienes
Tienes, tienes
La que tu margen dora
Belleza mas lozana,
Que Abigail, Eſther, Raçhel, Suſana;
La hermoſa Catharina,
Que la gloria Gitana
Vana, vana
Elevò à ſer divina,
Y en las virtudes trueca
De Debora, Jael, Judich, Rebeca;
No en fragil hermoſura
Que aprecia el loco abuſo
Puſo, puſo
Eſperança ſegura,
Bien que excedio ſu cara
La de Ruth, Berſabè, Tamar, y Sara.
A eſta Nilo ſagrado
Tu corriente ſonante
Cante, cante,
Y en concierto acordado
Tus ondas ſean velozes
Silabas, lenguas, numeros, y vozes;

VILLANCICO II.

Eſtrivillo.

ESto, eſto ſi, eſto ſi,
Eſto ſi que es luzir,
Candido el clavèl,
Purpureo el jazmin,
Eſto ſi, eſto ſi,
Eſto ſi que es luzir.

COPLAS.

ROſa Alexandrina,
Que llegas à vnir
La palma, y laurèl
Blanco, y carmeſi.
Eſto ſi que es lucir.
A quien hermoſea
La pompa feliz.
Sobre Tiria grana
Perfiles de Ofir.
Eſto ſi que es lucir.
Al candido velo
Por galan matiz
Diſte de tu ſangre
Arreboles mil.
Eſto ſi que es lucir.
Si es candido, y roxo
Tu tierno Amadis,
Tu candida, y roxa
Le quieres ſeguir.
Eſto ſi que es lucir.
De otro Nilo à quenta
Eſtà tu vivir;
Que ignora principio,
Y no tiene fin.
Eſto ſi que es lucir.
Tu que yà cortada
Del bello penſil
Sabes tu fragrancia
Mejor eſparcir,
Eſto ſi que es lucir.
Tu triunfo mayor
Fue, que el de Judith;
Que aquel fue matar,
Y eſte fue morir.
Eſto ſi que es lucir.
Vive, pues prudente
Supiſte adquirir,
Con vn morir breve
Eterno vivir.
Eſto ſi que es lucir.

VILLANCICO III.

Eſtrivillo.

OYgan, oygan, que canto
de dos Gitanas
Los contraqueſtos triunfos
Que Egypto enlaza.

COPLAS.

VN aſpid al blanco pecho
Aplica amãte Cleopatra;
O què eſcuſado era el aſpid
Adonde el amor eſtaba!
Ay que laſtima! Ay Dios!
Ay que deſgracia!
Pero heroyca deſcendiente
De

De ſu generoſa rama,
De mejor amor herida
Aſpira a muerte mas alta;
Pero no muere quien
De amor no acaba.
El ſeno ofrece al veneno
La valeroſa Gitana,
Que no ſiente herir el cuerpo
La que tiene herida el alma.
Que en quien lo mas perece,
Lo menos falta.
Amor, y valor imita:
Pero mejora la cauſa
Catharina; porque ſea
La imitacion con ventaja.
Que quien por Chriſto muere
La vida alarga.
Porque no triunfaſſe Auguſto
De ſu beldad ſoberana,
Se mata Cleopatra, y precia
Mas que ſu vida la fama.
Que muerte mas prolixa
Es ſer eſclava:
Aſsi Catharina heroyca
La eburnea entrega garganta
Al filo, porque el infierno
No triunfe de ſu conſtancia.
Y aſsi muriendo triunfa
De quien la mata.
Infamia en Cleopatra, ò muerte,
La dulce vida amenazan:
Pero ella elige por menos
Mas la muerte, que la infamia;
Porque mas que la vida
El honor ama.
Aſsi la mejor Egypcia,
A las cortantes navajas
Ofrece los miembros bellos,
Y à el triunfo aſpira gallarda.
Y por medios de muerte
La vida alcança.

NOCT. II.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

A Los triunfos de Egypto
Con dulces ecos
Concurren feſtivos
La Tierra, y el Cielo,
Pues eſtàn obligados
Ambos à hazerlo,
Y acuden alegres
A tanto feſtejo,
El golpe del agua,
Y el ſilvo del viento,
El ſon de las hojas,
Y el ruido del eco.

COPLAS.

YA ſueſſe vanidad, yà providencia,
El Philadelpho invicto Tolomeo,
Traduxo por ſetenta y dos Varones
La Ley Sagrada en el Idioma Griego.
Quiſo Dios, que debieſſe à ſu cuydado
La pureza del Viejo Teſtamento

La

La Igleſia, y que enmendaſſe por ſus libros
Lo que en ſu original viciò el Hebreo.
Mas porq̃ (ò Cielos!) porq̃ à vn Rey Pagano
Concediò Dios tan alto privilegio,
Como hazerlo cuſtodio ſoberano
De la profundidad de ſus ſecretos?
O providencia altiſsima! Quien duda,
Que ſolo fue por aſcendiente regio
De Catharina, en quien la Ley de Gracia
Su defenſa miròo, y ſu cumplimiento?
Porque ſi de Moyſes conſervò Egypto
En ſu traduccion pura los preceptos,
Tambien en Catharina miniſtraſſe,
Quien defendieſſe los de el Evangelio.
Què mucho, ſi la Cruz, que por oprobrio,
Tuvo Judea, y el Romano Imperio,
Entre ſus geroglificos Egypto,
De ſu Serapis adorò en el pecho?
Heredò Catharina con la ſangre,
(Aunque en viciado culto) ardiente zelo
De la Ley, y la Cruz, y Dios en ella
Reduxo lo viciado à lo perfecto.
Fue de Cruz ſu martyrio; pues la rueda
Haze con dos diametros opueſtos
De la Cruz la figura ſoberana,
Que en quatro ſe divide angulos rectos.
Fue en ſu circulo pueſta Catharina:
Pero no muriò en ella; porque ſiendo
De Dios el Geroglifico infinito,
En vez de topar muerte, hallò el aliento.
Goza Egypto dichoſo eſſe florido
De tantos regios arboles renuevo,
Si en vna ſola Alexandrina Roſa
Te ha concedido Dios verano eterno.

VILLANCICO II.

Estrivillo.

VEnid Serafines, venid à mirar
Vna Rosa que vive Cortada, mas,
Y no se marchita,
Antes resucita
Al fiero rigor;
Porque se fecunda
Con su proprio humor.
Y assi es beneficio
Llegarla à cortar:
Venid Jardineros,
Venid à mirar
Vna Rosa que vive
Cortada, mas.

COPLAS.

COntra vna tierna Rosa
Mil Zierços se conjuran.
O què embidiada vive,
Con ser breve la edad de la hermosura!
Porque es bella la embidian,
Porque es docta la emulan.
O què antiguo en el Mundo
Es regular los meritos por culpas!
De girantes cuchillas
En el filo asseguran
A vn aliento mil soplos,
A vn solo corazon inmensas puntas;
Contra vna sola vida
Tantas muertes procuran;
Que es el rencor cobarde,
Y no se asseguraba bien con vna.
Mas no vee la ignorante
Ciega malvada astucia,
Que el suplicio en que pena,
Sabe hazer Dios el carro donde triunfa;
Cortesana en sus filos
La maquina rotunda,
Solo es su movimiento
Mejorar Catharina de fortuna.
No estraña, no, la Rosa
Las penetrantes puas;
Que no es nuevo que sean
Pungente guarda de su pompa augusta.

VI.

VILLANCICO, III.

Estrivillo.

VIctor, Victor Catharina,
Que con su ciencia divina
Los sabios ha convencido,
Y victoriosa ha salido
Con su ciencia soberana
De la arrogancia profana,
Que à convencerla ha venido,
Victor, victor, victor.

COPLAS.

1. DE vna muger se convẽcẽ
Todos los sabios de Egypto,
Para prueba de que el sexo
No es essencia en lo entendido.
Victor, victor.

2. Prodigio fue, y aun milagro
Pero no estuvo el prodigio
en vencerlos, sino en que
ellos se dèn por vencidos.
Victor, victor.

3. Que bien se vè que eran sabios
En confessarse rendidos!
Que es triunfo el obedecer
De la razon el dominio.
Victor, victor.

4. Las luzes de la verdad
No se obscurecen con gritos;
Que su eco sabe valiente
Sobre salir de el ruido.
Victor, victor.

5. No se averguençan los sabios
De mirarse convencidos;
Porque saben como sabios,
Que su saber es finito.
Victor, victor.

6. Estudia, arguye, y enseña,
Y es de la Iglesia servicio,
Que no la quiere ignorante
El que racional la hizo.
Victor, victor.

7. O que sobervios vendrian
al juntarlos Maximino!
Mas salieron admirados
Los que entraron presumidos!
Victor, victor.

8. Vencidos con ella todos
La vida dàn al cuchillo.
O quanto bien se perdiera,
Si docta no huviera sido!
Victor, victor.

9. Nunca de varon ilustre
Triunfo igual avemos visto;
Y es que quiso Dios en ella
honrar el sexo femenino.
Victor, victor.

10. Ocho, y diez bueltas el Sol
Era el espacio florido
De se edad mas de su ciencia
Quien podrà cõtar los siglos?
Victor, victor.

11. Perdiõse (ò dolor!) la forma
De sus Doctos sylogismos:
Pero, los que no con tinta,
Dexò con su sangre escritos;
Victor, victor.

12. Tutelar sacra patrona,
Es de las letras asylo;
Porque siempre ilustres sabios,
Quien santos de sabios hizo.
Victor, victor.

NOCT. III.

VILLANCICO I.

Eſtrivillo.

VEnid Serafines
A vèr vn portento,
Que Angeles ſe ocupen
En hazer entierro.
Y eſſe es el myſterio.
Que es la que ſepultan,
Angel como ellos.
Venid Serafines
A vèr vn portento.

COPLAS.

1. AQuel tribunal antiguo
Del Legislador ſupre-
En q̃ diò en piedras eſcrita (mo,
Dura Ley à duro Pueblo.
Yà trueca en piadoſo
El rigido ceño:
Que aun los montes muda
El curſo del tiempo.
2. Glorioſo es yà Relicario,
Si eminente Mauſoleo
De cadaver incorrupto,
De ceniza, que es aliento:
Porque como el vaſo
De licor ſabeo,
Conſerva memorias
De que eſtuvo dentro.
3. Aſsi de la hermoſa Virgen
Catharina el ſacro cuerpo
Del eſpiritu glorioſo
Conſerva los privilegios,
Y aſsi los que horrores
En los otros cuerpos,
En el ſuyo ſon
Luzes, y reflexos.
4. Alli en la lapidea plana
Haziendo buril el dedo,
El decalogo gravò
Dios de ſus altos preceptos.
Pero el Pueblo en vicios,
Y Moyſes con zelo,
No baſtò ſer piedra
Para no romperlos.
5. Por eſſo de Catharina,
Quiſo en el cadaver bello
Fabricar Dios nueva Tabla
De la Ley del Evangelio.
Deſpique es de Dios,
Que en el miſmo pueſto
Permanezca mas
Volumen mas tierno.
6. No las pyramides vanas,
Que labraron ſus Abuelos,
Quiere que elevada ſea
Tumba de ſus ſacros hueſſos:
Mas del Synaì ſacro,
La cumbre, que vn tiempo
Fumante, fue Trono
A divino incendio.
7. No el peſo grava del monte
El cuerpo: ſi el dulce peſo
Del cuerpo la cumbre grava,
Si es carga la que es conſuelo.
Deſcanſe en ſu altura,
Que no pide menos,
Que eſtàr tan vezino
Cuerpo, que es del Cielo.

VI.

VILLANCICO II,

Juguete entre muchos.

1. Pues el mundo ha celebrado
En los tiempos q̃ han passado
Las celebres maravillas,
Yo no quiero referillas;
Sino incultar con primor,
Qual de ellas fue la mayor?
2. Yo qual fue mayor dirè.
3. Espere ese vn poco vstè,
Que no ha de hablar sino yo.
2. Esso no:
Que yo propuse primero;
Y assi referillas quiero.
1. No en esso se estèn cansando,
Sino vayan relatando,
Como à la mano viniere.
3. Pues empieze el que quisiere.
2. Puesto que he de empezar yo,
De los muros que labrò
Semiramis, contarè,
Y dirè,
Que eran tan maravillosos,
Y espacioſos,
Que encima carros andaban,
Y sembravan
En ellos sus moradores,
Los mejores
Jardines, que nunca avrà.
3. Quite allà,
Que esso no es tan prodigioso,
Como del Sol el Coloso,
De quien Clares Lidio diestro
Fue Maestro:
Cuya prodigiosa alruta,
Y estatura,
Setenta codos tenia.
4. A fee mia,
Que mas admirables fueron
Las pyramides, que hizieron
Los Egypcios, tan terribles,
E increibles,
Que mil y quinientos pies
Vn lado es,
Y tambien disminuida.
5. Por su vida,
Que me atiendan à mi solo;
Como pinto el Mausoleo,
Que Artemisa fabricò,
Y labrò
Por Pantheon de su esposo;
Tan costoso,
Y que costò tal fatiga.
6. No prosiga,
Que la fabrica mas vana;
Fue aquel Templo de Diana;
Que en Epheso se labrò,
Y quemò
De Erostrato la locura:
Cuya hechura,
Fue de tan hermoso exceſſo.
7. Dexen esso:
Que yo dirè la mayor,
Que es la Estatua superior;
Que à Jupiter Phidias hizo,
En quien quiso,
Que assi el arte se excediesse,
Y se viesse
Lo que su estudio alcançò.
8. Dirè yo,
Que fue el prodigio mas raro
Aquella Torre de Pharo,
Que las naves conducia,
Y se veìa
Desde su altura eminente,

Patente
Todo el Reyno de Neptuno.
1. Pues no ha acertado ninguno;
Yo que la mas peregrina
Maravilla es Catharina,
Que fue muro
De todo aſſalto ſeguro.
Fue coloſo
De otro Phebo mas hermoſo.
Fue pyramide, que al Cielo
Fue de vn buelo.
De Chriſto Sacramentado
Fue ſagrado
Mauſoleo, y aun contemplo,
Que fue Templo.
Fue de animados marfiles,
Con perfiles,
Eſtatua mas bien labrada,
Fue encumbrada
Torre, que al Cielo tocò,
A quien lo demàs ſe humilla,
Tod. Eſta ſi que es maravilla,
Que tal nombre mereciò,
Eſta ſi, que las otras no.

VILLANCICO

DE LA EPISTOLA.

A dos vozes.

Eſtrivillo.

1. CAtharina ſiẽpre hermoſa,
Es Alexandrina Roſa.
2. Catharina ſiempre bella,
Es Alexandrina Eſtrella.
1. Como Eſtrella puede ſer,
Veſtida de Roſiclèr?
2. Como à ſer Roſa ſe humilla,
Quien con tantas luzes brilla?
1. Roſa es la caſta doncella.
2. No es ſino Eſtrella,
Que eſparce luz amoroſa.
1. No es ſino Roſa.
2. No es ſino Eſtrella,
1. No, no, no es ſino Roſa.
2. No, no, no es ſino Eſtrella.

COPLAS.

1. ROſa es, cuyo caſto velo,
Quando el capillo rompiò,
El rocio aljofaró
De los favores del Cielo,
Para aſpirar ſin rezelo.
A ſer de tal Lilio eſpoſa
La mas bella.
2. No es ſino Eſtrella.
1. No es ſino Roſa.
2. Si Catharina ſe llama,
Que Luna quiere dezir,
Claro eſtà que ſu luzir
Serà de celeſte llama,
Que al mundo en cãdor derrama;
La que el Sol imprimiò en ella
mas fogoſa.
1. No es ſino Roſa.
2. No es ſino Eſtrella.
1. Roſa fue, que deſplegò
Al viento ſu pompa vfana;
Teñida en la fina grana,
Que en el tormento vertiò,
Quando groſſero agoſtò
Aquilon, quanto ſu hermoſa
Copa ſella,
2. No es ſino Eſtrella.

1. No

1. No es ſino Roſa.
2. Eſtrella es, ſin que lo altere
Lo que en ella el r'gor haze;
Pues à mejor mundo nace,
Quando parece que muere.
De eſta propriedad ſe infiere,
Pues vive la voz en ella
Mas viſtoſa.
1. No es ſino Roſa.
2. No es ſino Eſtrella.

VILLANCICO,

Para quando alçan.

AY que ſe abren los Cielos de par en par;
Porque Chriſto deſciende, y ſu Eſpoſa và:
Y porque entre, y ſalga vna, y otra
Sacra Mageſtad,
Abre el Cielo ſus puertas de par en par.

COPLAS.

ALexandrina Roſa,
Que à jardines eternos,
Libre de los Ibiernos,
Te trasladaſte hermoſa:
Por ti lloramos, miranos piado-
Azuzena fragrante, (ſa.
Que el Nilo regò vndoſo,
Y en ſu margen frondoſo
Deſcollaſte triunfante, (blante.
Dando al Cielo purezas tu ſem-
Eſtrella matutina,
Que de el Sol precurſora,
Los que el collado dora,
Tu explendor ilumina,
De luz mas apacible, mas divina.
Luna ſiempre brillante,
A quien vapor impuro,
Quiſo eclypſar obſcuro:
Pero tu fee conſtante, (guante.
Supo hallar plenilunio en la mé-
Egypcia generoſa,
Rama ſiempre florida
De eſtirpe eſclarecida,
De proſapia glorioſa,
En fin divina Catharina hermoſa
Eſtos, (ò Virgen bella!)
Que obſervò la memoria,
Son nombres que en tu hiſtoria
El tuyo dulce ſella, (Eſtrella.
Que eres Roſa, Azuzena, Luna,

VILLANCICO

Para el Ite Miſſa eſt.

1. VN prodigio les canto;
Que, que, que, que, que;
Eſperen, aguarden, que yo lo
2. Y qual es? (dirè.
Diga apriſa, que yà
Rabio por ſaber. (dirè.
1. Eſperen, aguarden, que yo lo

COPLAS.

ERase vna niña,
Como digo à vstè,
Cuyos años eran,
ocho sobre diez.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Esta, (què sè yo,
Como pudo ser?)
Dizque supo mucho,
Aunque era muger.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Porque como dizque,
Dize no sè quien;
Ellas solo saben
Hilar, y cosèr.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Pues esta à hombres grandes
Pudo convencer:
Que à vn chico qualquiera
Lo sabe embolver.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Y aun vna Santita
Dizque era tambien,
Sin que le estorvasse
Para eso el saber.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dire.
Pues como patillas
No duerme, à el saber,
Que era santa, y docta,
Se hizo vn lucifer.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Porque tiene el diablo
Esto de saber,
Que ay muger que sepa
Mas que supo èl.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dire.
Pues con esto què haze?
Viene, y tienta à vn Rey,
Que à ella la tentàra
A dexar su Ley.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
Tentòla de recio:
Mas ella pardiez,
Se dexó morir
Antes que vencer,
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.
No pescuden mas;
Porque mas no sè,
De que es Catharina,
Para siempre. Amen.
Esperen, aguarden,
Que yo lo dirè.

POESIAS
COMICO-SACRAS.

LOA,

QUE CELEBRANDO LA CONCEPCION de Maria Santiſsima, ſe repreſentò en las Caſas de D. Joſeph Guerrero, en la Ciudad de Mexico.

INTERLOCVTORES.

La Devocion. *El Culto.*
La Eſcuela. *El Entendimiento.*
Muſica.

Suenan Coros de Muſica, y canten alternados lo ſiguiente.

1. *Cor.* SAgrado Aſſumpto en mi voz
A la Devocion provoca,
Sublimes triunfos celebra,
Divinos Hymnos entona.
2. *Cor.* A las Eſcuelas mi acento,
En los ecos, que pregona,

Altivamente concita
A la Paleſtra glorioſa.
*Cor.*1. Ha de la Devocion, almas piadoſas,
*Cor.*2. Ha de las Eſcuelas, razones doctas.
*Cor.*1. Venid. *Cor.*2. Corred.
Los dos. Y en alternadas glorias.
*Cor.*1. Cantad. *Cor.*2. Probad.
Los dos. Que la Divina Aurora,
En ſu primer Inſtante
Limpia ſe nombra.

Salen por los dos lados la Devocion, y la Eſcuela.

Dev. Con quãta razõ me llamas,
Deidad del viento ſonora,
Y à mis ardientes afectos
Dàs paga tan generoſa.
Eſc. Con quãta razõ me aclamas
Armonia numeroſa,
Y à mis ſutiles diſcurſos
Altamente galardonas.
Dev. Pues yo ſiempre, de Maria,
Con ignorancia devota,
Aun ſin ſaber el combate,
Aſſegurè la victoria.
Eſc. Pues yo ſiempre, de Maria,
Entre ſutiles diſcordias,
Califiquè, argumentando,
Los triunfos, que la coronan.
Dev. Mas q̃ miro? No es la Eſcue-
La q̃ con voz ambicioſa, (la
Les quiere dàr à ſus plumas,
Lo que à mis afectos toca?
Eſc. No es la Devocion aquella,
Que neciamente animoſa,
Del triunfo de mis eſcritos
Altivamente ſe laſona?
Dev. Llegar à hablarla pretendo,
Porque ſu intento deponga.
Eſc. Llegar à eſtorvarle quiero,
Porque ſu yerro conozca.
Dev. Eſcuela? *Eſc.* Devocion?
Dev. Como.
Atrevidamente loca,
Vna gloria tan agena
Quieres celebrar por propia?
Eſc. Como tu, deſalumbrada,
Altiva, preſumptuoſa,
Quãdo ignoras lo que alabas,
No conoces lo que ignoras?
Dev. Yo del Candor de Maria
Fui perpetua defenſora. (zes,
Eſc. Yo, ſi ay Antoreha en ſus lu-
Fui de ſus luzes antorcha.
Dev. Eſcuela, pueſto que à ti
Los argumentos te ſobran,
Reduzgamos à argumentos
El punto de la diſcordia.
Eſc. Aunque es para mis alientos
El vencerte hazaña corta,
Empieza, que en los cõbates,
Quando ſe vence ſe logra.
Dev. Quando yo la Concepcion
Confeſsè con Fè ſincera,
Tu de puro bachillera
La reduxiſte à queſtion:

Pues

Pues como tendràs blasou
De tu vana sutileza?
Pues distando su belleza
Tanto de la fea culpa
No se que tengan disculpa
Poner duda en su pureza.
Music. Pues en dudar las cosas
Por si tan ciertas,
Tanto peca el que duda,
Como el que niega.
Esc. Essa duda, bien mirada,
Sirviò mas à su decoro;
Pues la sacò, como al oro,
Mas pura, y mas acendrada:
Y la questiõ ventilada,
Tanto à la Iglesia aprovecha,
Que (toda duda deshecha)
Queda su honor venerado,
No solo sin el pecado,
Mas libre de la sospecha.
Music. Que en lo que es opinable,
Mas aprovecha
De ordinario el silencio,
Que no la lengua.
Esc. Tu silencio es mas dañoso
Con hipocrito cuydado;
Que vn disimulo afectado,
Dexa vn credito dudoso:
Con medio mas provechoso
Su decoro reverencio,
Y tu ignorancia sentencio;
Pues presumirse podia,
Que debe el honor Maria
A merced de tu silencio.
Music. Que vn callar malicioso,
Con mudas señas,
Dirà, quanto los òtros
Entender quieran.
Dev. Tu la guerra le has movido,
Con las armas q̃ te han dado,
Thomàs mal interpretado.
Y Pablo mal entendido:
Aqueste Vaso escogido
Dexa tu intento agraviado,
Y à Baltasar imitado,
En tu ignorancia contemplo,
Que con los vasos del Templo
Dexò el Templo profanado.
Y eres, como Baltasar,
Castigada en mi sentir;
Que à èl le Privan de vivir,
Y à ti quitan el hablar:
Castigo es bien exemplar;
Que el dedo Sãto, à quiẽ toca
Enmendar la furia loca
De tus sofisticas redes,
Sino escriviò las paredes,
Te señalò el punto en boca.
Music. Que en quiẽ razõ no labra
De la violencia,
Lo que fuerça no le haze
Le ha de hazer fuerça.
Esc. Con alas de cera buelas,
Y assi dexa, que me espante,
Que ostentandote ignorante,
Te metas en las Escuelas:
A las Doctrinas anhelas
De Doctores tan subidos,
Que en la Iglesia obedecidos
Son tus santos documentos:
Tente tu en tus sentimientos,
Sin meterte en sus sentidos.
Que si à callar me condeno,
Se infiere del tiempo vario,
Que aora no es necessario,
Lo que entonces era bueno.
Y en discurrir tan sin freno,
Es tu ignorancia notoria;

Pues

Pues para dar mayor gloria
A la que el Cielo avaſſalla,
Si callo de la batalla,
Hablarè de la victoria.

Muſi. Que aũque los accidentes
diſtintos ſean,
No puede la ſubſtancia
Mudar la eſſencia,

Salen dos tramoyas, por el lado de la Devocion el Culto, y por el de la Eſcuela el Entendimiento.

Cult. SantaDevociõ, què es eſto?
Ent. q̃ es eſtoEſcuela Chriſtiana?
Cult. Que error à ti te perturba?
Ent. Que locura à ti te engaña?
Cult. Què ſuperſticion?
Ent. Què amencia?
Los 2. Que en furia tan deſuſada,
Conduce à ſer enemigas,
Las que deben ſer hermanas?
Ent. Yo ſoy el Entendimiento,
Que en las Eſcuelas batalla,
Y ſerà ayudarla juſto,
Pues ella me dà las Armas.
Cult. Yo ſoy el Culto, nacido
De las piadoſas entrañas
De la devocion, y debo.
Como à mi Madre, ampararla.
Ent. Pues ya, que avemos venido
A que los pazes ſe hagan,
Miẽtras reduzgo à la Eſcuela,
Tu con la Devocion habla.
Cult. Devocion, como no miras,
Que ſi la Eſcuela te falta,
En ſuperſticion peligras,
Y en ignorancia resbalas?
No ſabes tu, que en la Igleſia,
Siempre por Dios governada,
La devocion mas ardiente
Neceſsita de enſeñança?
Pues èl miſmo nos advierte
En ſu Divina palabra,
Que en todo eſpiritu no
Se ha de tener confiança.
Pues ſi (doctamente atenta)
La Ciencia no nos ſeñala
Qual es bueno, como puede
Diſtinguirlos la ignorancia?
Ent. Y tu, Eſcuela, como necia,
De la Devocion te apartas?
Pues tus razones, ſin ella,
Mas ſerãn, que doctas, vanas.
No vès que las ſutilezas,
Aunque buelen remontadas,
Si el calor no las fomenta,
Se mueren en las palabras?
Pablo dize, que la Ciencia
Enſoberbece, y levanta,
Y el què la Ley executa,
No el que la ſabe, ſe ſalva:
La Eterna ſabiduria
Nos amoneſta, y declara,
Que no entrarà la Sapiencia,
Quando es malevola el alma.
Cult. Bolved, pues, à la Cõcordia,
Que en la Arquitetura Sacra
De las Columnas del Cielo,
Os conſtruye firmes vaſas.
Ent. De la Devocion, Eſcuela,
Tus argumentos ſe valgan;
Que ſi tu le dàs tus plumas,
Ella te darà ſus alas.
Cult. Tu, Devocion cõ la Eſcuela
Conſulta tus dulces anſias,
Que ella te darà ſus ſoplos,

Si

Si tu le ofreces tus braſas.
Eſc. Yo me ajuſto à tus conſejos.
Dev. Yo me rindo a tus palabras,
Ent. Pues ya, q̃ eſtais cõvencidas,
Proſeguid las alabanças
De la Celeſtial Princeſa;
Y las dulces conſonancias
De la Muſica, repitan
En cadencias concertadas,
Eternidades de Gloria,
En vn Inſtante de Gracia.
Eſc. Pues la Devocion empieze.
Dev. A ti, Eſcuela Soberana,
La precedencia ſe debe.
Cult. Los comedimentos baſtan,
Pues con alternadas vozes
Las pueden proſeguir ambas,
Para que deſpues noſotros
Imitemos ſus piſadas.
Y la Devocion empieçe.
Dev. Obedezco, aunque forçada,
Y ſacrifico mi guſto
Por victima à vueſtras Aras.
Quien canta la Concepcion?
Muſic. La Devocion.
Eſc. Quié por ſu amor ſe deſvela?
Muſic. La Eſcuela.
Dev. Que dulcemente conſuela
El eco mi corazon!
Pues celebran el blaſon,
A que mi cuydado anhela.
Cor. 1. La Devoció, y la Eſcuela.
Cor. 2. La Eſcuela, y la Devocion.
Eſc. Pues pondere ſu eminencia.
Muſic. La Ciencia.
Dev. Y admire ſu candidèz.
Muſic. La ſencillèz.
Eſc. Rinda el Dragon ſu altivèz
A ſu Divina preſencia,
Que à peſar de ſu violencia,
La confieſſan eſta vez.
Cor. 1. La Ciencia, y la Sencillèz.
Cor. 2. La Sencillèz, y la Ciencia.
Cul. Pues yà la confieſſa el labio.
Muſic. Del Sabio.
Ent. Y con Fè pura, y conſtante:
Muſic. El Ignorante.
Ent. No cantar de aqui adelante
Su Limpieza, ſerà agravio;
Pues de culpa ſin reſabio
Cantan ſu primer Inſtante.
Cor. 1. El Sabio, y el Ignorante.
Cor. 2. El Ignorante, y el Sabio.
Ent. Venera ſu Culto atento.
Muſic. Entendimiento.
Cul. Y al reſplandor de ſu vulto.
Muſic. El Culto.
Ent. El barbaro mas inculto
Mueſtre alegre ſentimiento,
Pues cantan ſu vencimiento
En el lugar mas oculto.
Cor. 1. El Entẽdimiento, y Culto.
Cor. 2. El Culto, y Entendimiẽto.
Dev. Yà que ecos repetidos
Salieron de nueſtros pechos
Rayos de amor fulminados,
Vaga inflamacion del viento.
Eſc. Yà q̃ el afecto en las vozes,
Explicando ſus conceptos,
Sino logrò el deſahogo,
Entretuvo el ſentimiento.
Cult. Yà que impaciente el Amor
En las carceles del pecho,
Rebentò volcan fogoſo
Por la boca ſus incendios.
Ent. Yà q̃ (por no quedar corto)
Se ha recogido el afecto,
Del deſayre de la voz,

Al

Al ſagrado del ſilencio
Dev. A vos, Princeſa Sagrada,
Eſc. Cuya frente los Luzeros,
Cult. Cuyos conturnos la Luna,
Ent. Cuyas veſtiduras Febo,
Dev. Coronan, *Eſc.* Calçan,
Ent. Adornan,
Dev. De luz, *Ent.* De plata,
Cult. Y reflexos.
Dev. Que como ſon Luzes
Son participadas
De las que el Impireo
Debe à vueſtras plantas,
Muſic. Por eſſo os coronan,
Cada vno. Adornan, y calçan,
Todos. De reflexos,
Eco. De luzes y plata:
Eſc. Os tributamos rendidos,
Dev. Os dedicamos atentos,
Cult. Os conſagramos poſtrados,
Ent. Y humildes os ofrecemos,
Eſc. Y nueſtra Fè humilde,
Toda en vueſtras Aras,
Con humildes votos,
Y altas confianças,
Muſic. Ofrece, tributa,
Cada vno. Dedica, y conſagra,
Humilde rendida,
Atenta, y poſtrada,
Dev. Eſta ofrenda, *Eſc.* Eſta ſeñal,
Cult. Eſte preſente,
Ent. Eſte obſequio,
Dev. Eſta mueſtra, *Eſc.* Aqueſte aſſomo,
Cult. Eſte indicio, *Ent.* Eſte boſquexo;
Ent. Pues todo ſerà, à tanta grandeza,
Quanto dezir pueda humana eloquencia,
Muſic. Aſſomo, ſeñal, obſequio, y ofrenda,
Preſente, boſquexo, indicio, y mueſtra
Dev. Del Amor, *Eſc.* De la Fineza,
Cult. De la voluntad, *Ent.* Del Zelo,
Dev. Del Afecto, *Eſc.* Del Cariño,
Cult. De la Lealtad. *Ent.* Del Deſeo.
Cult. Y todos humildes,
Piden recibais
La Ofrenda, que humilde
Pone en vueſtro Altar,
El Amor, Fineza,
Zelo, y voluntad,
Cariño, y Deſeo,
Afecto, y Lealtad.
Dev. Y de la Noble Familia,
Cuyo gallardo ardimiento,
como à las obras al nombre
Le vinculò lo Guerrero:
A cuyas claras hazañas,
à cuyos glorioſos hechos,
Son Panegyrico corto
Las lenguas del Vniverſo.
Recibid la voluntad,
Con que en annuales feſtejos
Celebra el Candor intacto
De vueſtro Inſtante primero.
Eſc. D. Joſeph Guerrero, es quiẽ
A ſus antiguos Trofeos
Quiere, que adorne glorioſo
El timbre de Eſclavo vueſtro:
Bello Religioſo Adonis,
En Abril florido, y tierno,

Las primicias de sus años
Sacrifica à vuestro Templo.
Altar de Amor os dedica,
Ara os erige de afecto,
Inundando el Ara en dones,
El Altar Puebla de ruegos.
Ent. Su Novilissima Madre,
Claro està, que en el festejo
No es lo menos, pues la Iglesia
Aclama devoto el sexo.
Casta, discreta Matrona,
En quien lo noble, y honesto,
Ignorando las ventajas,
Compiten los lucimientos.
Porquien deben los Antiguos
A la dilacion del tiempo,
De honestidad los prodigios,
Y de beldad los portentos;
Que à nacer antes, no fuera
(Por lo casto, y por lo bello)
Elena prodigio en Troya,
Ni Lucrecia en Roma exẽplo.
Mas què elogio llegar puede
De Madre, y Hijo, à q̃ siendo
Maria, y Joseph sus nombres,
Son del nõbre el desempeño.
Con apariencias de Niño,
Es Gigante en los afectos:
Si son tales los principios,
Como serán los progressos?
Pues lograrà su virtud,
Rõpiendo à la ley los fueros,
Muchas edades de vida,
En pocas horas de tiempo.
Cult. Recibid pues, bella Aurora,
De mi Amor este cortejo,
Breve aplauso à tanta gloria,
Corto elogio à tanta Cielo.
Sin temer su pequeñez,
A vuestras plantas lo ofrezco,
Que tan Soberano Assumpto
Haze grande lo pequeño.
Y en vuestra benignidad
Suele ser de mas aprecio
El cornado del humilde,
Que la Ofrenda del sobervio.
Nada temo ya, Señora,
De mi vida en los sucessos,
Si en vuestra devocion fio
Vinculados mis aciertos.
Alaben vuestra hermosura
Las lenguas del Vniverso,
Y de los Celestes Coros
Los Angelicales ecos.

Dev. Mientras con humildes vozes
Esc. Mientras con suaves acentos,
Cult. Mientras con tiernos cariños,
Ent. Mientras con dulces requiebros.
Dev. Os festejan, *Esc.* Os aplauden,
Cult. Con su Amor, *Ent.* Con Argumentos,
Dev. Con Discursos, *Esc.* Con Ofrendas,
Cul. Con Cariño, *Ent.* Con Respeto,
Dev. Con Atencion, *Esc.* Con Ternura,
Cult. Con Obras, *Ent.* Con Pensamientos,
Dev. La Devocion, *Esc.* Y la Escuela,
Cult. El Culto; *Ent.* Y Entendimiento.

LOA,
PARA EL AVTO
INTITVLADO,
EL MARTYR DEL SACRAMENTO
S. HERMENEGILDO.

Interlocutores.

Tres Eſtudiantes.
Coton, y Soldados.
Hercules, y Soldados.
Dos Coros de Muſica.

Dentro ruido de Eſtudiantes, y dizen.

1. QVe niego la mayor digo.
2. Y yo digo, q̃ la pruebo.
4. Y que el ſupueſto no admito.
2. Yo la conſequencia niego.

Salen dos Eſtudiantes.

1. Pues proſiguiẽdo en negarla,
De eſta manera argumento.
2. Dexame probarla à mi,
Y luego iràs reſpondiendo.
1. Supueſto q̃. 2. Ya te he dicho,
Que no te admito el ſupueſto,
Y aſsi ſu ilacion no ſale.
1. Como no? quando del Texto
Conſta ſin la autoridad
De Auguſtino, à quiẽ me llego?
2. Si por eſſo es, mi opinion
No es parto de mi talento,
Sino del grande Thomàs.

Sale otro Eſtudiante.

3. Que eſpereis vn poco os ruego
Y que no tan encendidos
En vueſtra opinion, y tercos,
Ayais librado en las vozes
La fuerça del argumento.
Eſta no es queſtion de vozes,

Si-

Sino lid de los conceptos,
Y siendo Juez la razon,
Que será vencedor, pienso,
El que mas sutil arguya,
No el que gritare mas recio.
En ninguna parte tanto,
Como en las Escuelas, creo,
Que es el que lo mete à vozes,
El que tiene mas mal pleyto.
1. Yo lo concibo al contrario:
Pues aunque yo te concedo,
Que este no es pleyto de vozes
Como tienen alma, y cuerpo
Tanta vnion, sintiédo el vno,
Padece el otro el efecto.
Y mas en esto, que como
No tiene mas instrumentos
Ella de explicarse, que
La voz, la lengua, y el pecho,
Del modo que lo concibe
Ha de explicarse por ellos,
Si es intenso, con vigor,
Y si es remiso, con miedo.
De modo, que para mi,
Por Estudiante no tengo,
Al que arguye sin gritar;
Porque que no le haze, pienso
Al que no la muestra, fuera,
Fuerça, la razon adentro
3. Bien pudiera replicarte,
Si à arguir viniera, pero
No vengo, sino à mediar
Vuestra colera, temiendo,
No el duelo de vna question
Se passe à ser otro duelo.
Que suele, y mas en los mozos
Como sois, el del ingenio,
Querer passar à las manos,
Como si fuera lo mesmo
Tener el brazo vigor,
Que fuerça el entendimiẽto.
Y viendo quan encendidos,
De la misma razon ciegos,
Salisteis del General,
Os sali tambien siguiendo,
Por vèr si la autoridad
De mi edad, y de mi puesto,
Y sobre todo el aver
Sido de entrambos Maestro,
Y ser de entrambos amigo,
Es bastante à componeros.
1. Luego que venisteis vos,
Lo estuvimos, pues muy necio
Fuera, al que no reportara
La voz de tanto respeto.
2. Yo digo lo mismo, pues
Conforme à lo que os venero,
Es muy sobrada la voz,
Donde basta vuestro aspecto.
3. Yo os estimo la atencion:
Mas aunq̃ escuchè allà dẽtro
La question, quiero, que aqui
La repitais, porque quiero
Ver qual de los dos arguye
Con mejores fnndamentos:
Lo vno, porque si el dexarla
Es solo por el obsequio
De mi atencion, no es razon,
Que quedeis mal satisfechos,
Cediendo à la autoridad,
No à la razon, el derecho.
Y lo otro, porque tambien
Servirà à mayor intento,
(Que no digo por aora)
Y solo el notable asiento
Deq̃ à mi tambien me importa:
Y assi id entrambos diziendo.
1. Yo digo, q̃ la fineza

(Des-

(Deſpues de hazerſe Hõbre el
Mayor, fue la de morir.(Verbo)
2. Yo,aunq̃ grande la confieſſo,
Digo,que fue mas que darſe
Por èl en elSacramento.
1. Yo lo pruebo por diſcurſo
De razon ; porque ſi aquello,
Que cueſta mas, es mayor
Fineza: la que tormentos
Tantos coſtò lo ſerà.
Y ſegunda vez lo pruebo:
Si lo que es mas neceſſario
Se tiene en mayor aprecio,
Y huvo mas neceſsidad
De redimirnos, ſupueſto,
Que no eſtando redimido
Ninguno entrarà en elCielo:
Y pudieran entrar , aunque
El Divino Sacramento
No ſe huviera inſtituido:
Luego claramente vemos,
Que es la fineza mayor
Aquella, de que tenemos
La mayor neceſsidad.
2. Yo digo, que antes aquello,
Que no es lo mas neceſſario,
Es mayor fineza, pueſto
Que es ſeñal,que ſobre abũda
El Amor,pues no contento
Con dar lo que es neceſſario,
Dà lo ſobrado; y lo pruebo,
Sino baſta por diſcurſo,
Con claridad de vn exemplo:
El auxilio ſuficiente
Baſta para obrar bien; pero
Es beneficio mayor
Darnos el eficaz: Luego
Aquello que ſobre abunda,
Es de amor mayor eſtremo.
1. Dexando de reſponder,
Pues referir ſolo intento,
Para que nos oygas tu,
Los fundamentos,que tengo,
Digo,que à mi me la dà
El lugar del Evangelio,
Donde dize: Que ninguno
Amor tendrà mas perfecto,
Que el q̃ muere por ſu amigo;
Y es opinion del ingenio
Del Soberano Auguſtino,
Cuya autoridad ſiguiendo,
Defendia la opinion.
2. Yo con otros muchos textos,
Y la grande autoridad
Del Angelico Maeſtro
Thomàs, cuya granDoctrina,
Como ſu Alumno , defiendo,
Tambien ſeguia la mia.
3. Pues los dos aveis propueſto
Ya vueſtras dos opiniones,
Tambien quiero proponeros
Yo mi intenciõ,pues os dixe,
Que me ſervia à otro intento
Apurar vueſtra opinion.
1. Y qual es ? 3. Ates pretendo;
El que los dos me digais,
Si quereis comprometeros
En lo que yo ſentencia re.
1. Por mi , yo me comprometo:
2. Y yo tambien. 3. Pues aora:
Ya ſabeis, que mis deſvelos
A naturaleza apuran
Los mas ocultos ſecretos
De la Magia natural,
Y que cõ mis ciencias puedo
Fingir , ya en las perſpectivas
De la Luna de vn Eſpejo,
O ya condenſando el ayre

Con

Con los vapores mas terreos,
O ya turbando à los ojos,
Mostrar aparentes cuerpos.
Y quando aquesto no pueda,
Demos, que el entendimiento
Con alegoricos entes
Haze visibles objetos;
Y eligiendo lo segundo,
Sino admitis lo primero,
Os pretẽdo mostrar. 1. Antes,
Que dès la sentencia ruego,
De la opinion que te agrada.
3. Con lo que he de respõderos,
Es con lo que aveis de ver,
Que mas respuesta no tengo,
Que oygais, *Dẽt.* Hercules vi-
Heroyco General nuestro (va
1. Què es esto? 3. Bolved à oìr.
Dent. Aqui, soldados, fixemos.

Salen Soldados con las columnas, y Coro de Musica.

Sold. Aqui, Soldados, fixemos
Las columnas, en señal
De q̃ es el termino extremo
Del Mundo, y q̃ no ay mas Mũdo,
Que el q̃ ha Hercules descubier-
Musi. Sirviendo à su nõbre (to,
De padron eterno,
Las columnas, que
Respetarà el tiempo:
Sirviendo de aviso
A los venideros
Siglos, que no ay mas
Mundo, que el que vemos:
De aqui hombre ninguno
Passarà sobervio,
Siendo el Non plus vltra
Clave à sus deseos. (vltra:
Todos. Non plus vltra, Non plus
Aqui acaba el Vniverso.

Vanse marchando.

1. Maestro, no nos diràs,
Què tiene que ver aquesto,
Con lo que aqui se trataba?
2. Y à què fin de tantos tiempos
Nos representas la Historia,
Que tan sabida tenemos?
Pues nadie ignora, q̃ Alcides,
Con aquel, que comun yerro
Era de todos entonces,
Pues los Antiguos creyeron,
Que solo llegaba el Mundo
Al termino del estrecho,
Colocò essas dos columnas
De su nombre por trofeo,
Que aora tampoco al caso
Hazen para nuestro intento.
3. Yo os lo dirè: Mas oìd
Aquel maritimo estruendo,
Que suena de essotra parte,
Pues ya se escuchan los ecos.
Dentr. A terra Patron, dà fondo,
Pues à pesar de los tiempos.
Y las ondas, quiso Dios, (to:
Que ayamos llegado al Puer-
Arroja el Esquife. *Otro.* A tier-
A tierra: Gracias al Cielo. (ra,

Sale Colon, y Soldados.

Col. Fertil España, que yà
Tus rubias arenas beso,
Vencidos de tantos mares
Los peligros, y los riesgos.
Gracias te doy (ò gran Dios!)
Que à mi derrotado Leño

La gran empreſſa fiaſte,
Libraſte el honroſo empeño
De paſſar la Equinocial
Al termino contrapueſto.
Albricias Europa, albricias,
Mas Mũdos ay, mas Imperios,
Que tus Armas avaſſallen,
Y ſujeten tus alientos.
Sal de aquel paſſado error,
Que tus Antiguos tuvieron,
De que el termino del Mũdo
No paſſaba del eſtrecho.
O Hercules! de tus columnas
Borra el rotulo ſobervio
Del Non plus vltra; pues ya
Rompiò mi timon el Sello,
Que Avila, y Calpe cerrado
Tuvieron tã largos tiempos.
Y voſotros mis felices
Animoſos compañeros,
De tan dilatados Mundos
Deſcubridores primeros,
Con los Clarines, y Caxas
Publicad en dulces ecos,
Que ay mas Mundos, q̃ ay Plus
Y q̃ ya venis de verlo; (vltra,
Y porque todos lo eſcuchen,
Diga el Militar eſtruendo:
La Torrida es habitable
A beneficios del Cielo.
Plus vltra, mas Mundos ay,
Y ya venimos de verlos. *Tocan*
Todos. Plus vltra, mas Mũdos ay,
y ya venimos de verlos.
1. Borre Hercules ſus columnas,
Fige Colon ſus troſeos.
Todos. Plus vltra, mas Mũdos ay,
Y ya venimos de verlos.

Entranſe todos con ruydo de Caxas, y Clarines.

1. Perdona, que te pregunte
Como repreſentas eſto?
O à què fin nos lo acuerdas?
Supueſto, que nada de ello
Tiene conexion alguna,
Que hazer pueda à nueſtro intẽ
3. Lo primero, q̃ reſpondo (to.
Es, como lo repreſento,
Y aqui deſdoblo el Notable,
De que vueſtros argumentos
Para otro fin me ſervian;
Y es el caſo, que yo tengo
A mi cargo hazer vn Auto
Del Divino Sacramento,
Alegorico, Hiſtorial
En que diſcurri el ſuceſſo
Del Martirio glorioſo (tro.
De Hermenegildo Rey nueſ-
Y atendiendo, que voſotros
Controvertis del Miſterio
Lo admirable, quiſe hazer
De vueſtros diſcurſos meſmos
La fabrica de mi Loa:
Y como vueſtro ardimiento
Os ſacò del General,
Y os cõduxo à aqueſte pueſto,
Donde eſtà la Compañia,
Con que el Auto repreſento,
Me fue facil el ſacar
De los perſonages meſmos
De la Compañia, quien
Repreſentaſſe el ſuceſſo
De Hercules, y de Colon,
Que ni es Magica, ni quiero
Teneros mas engañados
Con lo que ſolo es ingenio.
2. Bien eſtà; pero ya que

Nos

Nos comunicas tu intento,
Y que por bien empleada
Te damos la burla, à trueco
De que de Misterio tanto
Ceda en reverente obsequio;
Y que quieres, que à la Loa
Sirvan nuestros argumentos,
Por ser tocantes al punto,
No nos dirás à que efecto
A Hercules, y Colon traes?
Pues si de industria lo has he-
Pudieras de la Escritura(cho,
Mostrar Sagrados exemplos;
Y no estos, que à mas de ser
Profanos à lo que pienso
Son muy distantes del caso.
3. A esso no he de responderos
Yo. 2. Pues quien?
3. Los dulces Coros
De la Musica en sus ecos,
Y en ellos tambien vereis,
Pues hasta aqui esta suspenso
El juyzio de à qual me inclino
De vuestros dos argumentos,
Segun lo comprometido,
Por qual de los dos sentencio.
Musi. No pudo el Sumo Poder
Otra fineza mayor
Obrar con su inmenso Amor,
Que llegar à padecer.
Cor. 1. Si pudo hazer.
Cor. 2. No pudo hazer.
Cor. 1. El morir, en mi entender,
Agota de Amor la fragua.
Cor. 2. Echese su amor al agua,
Y verà, que ay mas, q̃ hazer.
3. Aora echareis de ver,
Como los discursos vuestros
Me sirven para la Loa.
1. Quãto à aquesso, ya lo vemos;
Mas no como ya te dixe,
En quãto à aquellos exemplos
De Hercules, y de Colon.
3. Pues mirad si son superfluos:
No aver mas Mundo creia
Hercules en su blason,
Mas se echò al agua Colon,
Y viò, que mas Mundo avia:
Assi quando se entendia,
Que el llegar à padecer
Era del Sumo Poder
La empressa mayor, q̃ vieron,
Se echò al agua, y conocierõ,
Que quedaba mas que hazer.
Musi. No puede ser.
Cor. . Si puede ser.
1. Que arguyeras con razon
A todos tuera notorio,
A no ser el Lavatorio
Despues de la Institucion:
Del Texto es la conclusion,
Y està clara, à mi entender:
Pues antes de padecer,
Dize, que Christo cenò,
Y de alli se levantò:
Luego despues viene à ser.
Musi. No puede ser.
Cor. 2. Si puede ser.
3. Esta es pequeña objecion;
Mas porque veas, que quiero
En todas las circunstancias
Satisfacer tus rezelos,
La autoridad de Augustino
Dize sobre el Evangelio
De S. Juan, que tu citaste,
Que alli entẽder no debemos
Acabada ya la Cena,
Sino empeçada: y q̃ en medio

Fue el Lavatorio: Y deſpues
Cõvirtiò el Pan en ſu Cuerpo.
Tambien el dulce Bernardo
Prueba en vn Sermõ lo meſmo
Por dos razones: La vna,
Porque era entre los Hebreos
Coſtumbre, lavar los pies,
Antes de tomar ſuſtento,
A todos los combidados:
Que en caſa del Fariſeo
Se quexò de eſte deſcuydo
Chriſto; la otra haze al intẽto
Myſtico, y es porque fue
Figura del Sacramento,
Eſto, de la Penitencia:
Y aſsi era bien ſer primero,
Para enſeñarnos, que no
Tengamos atrevimiento
De llegarnos al Altar,
Sin lavar antes los yerros
De las culpas: Y lo prueba
Con lo que dixo à San Pedro
Que ſi lavar no ſe dexa,
No tendrà parte en ſu Reyno.
Hugo Cardenal diſcurre,
Que debe entenderſe aquello:
Del *Cœna facta*, no mas
De quãto al Paſqual Cordero,
Que fue antes del Lavatorio,
Y admira el orden, diziendo,
Que cenò el Cordero, y que
Deſpues ſe levantò el meſmo
Señor, y lavò los pies
A los Diſcipulos: Luego
ſe recoſtò, y enſeñò,
Y transſubſtanciò ſu Cuerpo
para darſelo en Manjar.
Lo miſmo afirma Pererio
ſobre eſte lugar, y añade
Lo de que dos Cenas fueron,
La legal, y la comun;
Que en la legal el Cordero
Solamente ſe comia.
Obſervando los preceptos,
Que en el capitulo doze
Del Exodo manda el Texto.
Y en la ſegunda comian
Los demàs mantenimiẽtos;
Y que aſsi Chriſto, obſervãdo
El orden de los Hebreos,
Cenò el Cordero, y deſpues
Hizo el Lavatorio, y luego
Para coronar la obra
Inſtituyò el Sacramento.
He traido autoridades,
Por ver ſi quedas con eſſo
Satisfecho de tu duda.

1. Aun antes lo eſtava; pero
Quiero, q̃ alguno, q̃ eſcucha,
Quede tambien ſatisfecho.
2. Pues què reſta? 1. Solamente
Pedir perdon de los yerros,
Dando al Eſpañol Monarca,
Y à ſu venturoſo Reyno
El parabien, de que ſea
Feliz heroyco heredero
Del glorioſo Hermenegildo,
Siguiendo de Recaredo,
La linea Real de los Balthos.
2. Y à nueſtra Reyna, q̃ es Cielo,
Felizes años nos guarde.
3. Y al Auſtriaco Tronco excelſo
De nueſtra grãReyna Madre.
1. Al gallardo hermoſo Gremio
De ſus belliſsimas Damas.
2. A ſus Illuſtres Conſejos,
Y Supremos Tribunales.
3. A ſu Noble Ayuntamiento.

A

1. A la Nobleza, y la Plebe.
3, Y en efecto à todo el Reyno,
De aver con tan toſca pluma
Tomado tan alto buelo:
Pues el amor natural,
Y el añadido pretexto
De aver ſido, ſobre Santo,
De nueſtros Reyes excelſos,
Me hizo elegir el Aſſumpto
De ſu Martirio. 2. Pues demos
Con eſſo fin à la Loa
Con la Muſica, diziendo:
Que en Aſſumpto dos vezes
Sagrado, y Regio,
El afecto ſe admita,
Sino el efecto.
Muſic. Que en Aſſumpto dos ve-
Sagrado, y Regio, (zes
El afecto ſe admita,
Sino el efecto.

EL MARTYL DEL SACRAMENTO SAN HERMENEGILDO.

AVTO HISTORIAL ALEGORICO.

Interlocutores.

San Hermenegildo.	*S. Leandro.*	*La Fama.*
Leovigildo su Padre.	*La Fè.*	*Soldados.*
Recaredo su hermano.	*La Misericordia.*	*La Fantasia.*
Geserico Embaxador.	*La Justicia.*	*Acompañamiento.*
Ingunda, muger del Santo.	*La Verdad.*	*Muestra de los Reyes*
La Apostasia.	*La Paz.*	*Godos.*
Musicos.	*España.*	

Abrese el primer Carro, y aparece la Fè en un Trono.

Fè HA de las claras ãtorhas
Que en el cristalino Al-
De su flamante armonia (cazar,
Sois lucidas consonancias.
Ha de las eternas luzes,
Que opuestamẽte hermanadas
De oposiciones conformes
Sois pacifica batalla.
A, no de los Astros digo,
Que en la ceruela Campaña
Con exercitos de estrellas
Formais lucidas Esquadras;
Sino de las mas formales
Luzes, de aquellas mas claras
Inteligentes Estrellas,
Que el eterno Solio esmaltan.
Ha del hermoso Esquàdron
De las Virtudes, que varias,
Es, quando estais mas amigas
Quando pareceis contrarias.

Can-

Canta. Venid, venid, pues la Fè es quien os llama,
Para hazer experiencia, de quien reſalta
En vn pecho, en que todas teneis morada.
Venid, venid Virtudes, *Dentro.* A quales llamas?
Fè. A aquellas, que parece, que ſon contrarias;
Y aſsi la verdad venga para apurarla.

Aparecen en el ſegundo Carro la verdad con vn Eſpejo. La Miſericordia con vn ramo de Oliva. La Paz con vna vandera blanca. La Juſticia con vn peſo, y vna eſpada: cada vna en vna nube.

Verd. Yà viene, pues de ti nunca ſe aparta.
Fè. Pues la Miſericordia ſiga tus plantas.
Miſ. Si ſigo con intento de mitigarla.
Fe. Sigala la Juſticia con recta eſpada.
Juſt. Si harè, pues contrapeſo la otra valança.
Fe. Pues pacificas ſeñas la Paz nos trayga.
Paz. Si traerè, pues mi empleo ſolo es lograrla.
Todas. Y ſupueſto, que todas ſuymos llamadas,
Y ya todas venimos: Di, què nos mandas?

Fe. Eſcuchadme, y lo ſabreis,
Y antes de dezir la cauſa,
Ya ſabeis, que ſoy la Fè,
Aquella primera vaſa,
Que el artifice Divino,
En la delineada planta
Del Militante edificio,
Que hizo para ſu morada,
Puſo en el primer cimiento,
Porque tuvieſſe conſtancia:
Pues ſobre mi dè Virtudes
La fabrica toda carga,
De tal modo, que cayera,
Si yo no la ſuſtentara.
Con dezir, que ſoy cimiento,
He dicho, que la mas baxa
Soy de todas las Virtudes;
Pero la mas neceſſaria;
Baxa dixe, no porque
Menos que las otras valga;
Sino por ſer la primera
Sobre quien todas deſcanſan.
Yo no dependo de alguna,
Pues ſi ellas no me acópañan,
Me ſoy yo Virtud ſin todas,
Y todas ſin mi ſon nada:
La demonſtracion lo diga
De la Igleſia, quando clama
Por ſus moribundos hijos,
En las poſtrimeras anſias;
Pues viendo, que faltan actos
De Caridad, y Eſperança,
Repreſenta los de Fe,
Alegando ſu conſtancia.

Llamanme ciega Virtud,
No porque viſta me falta,
Sino antes porque la mia
Tiene tanta perſpicacia, (po,
Que es ceguedad la del cuer-
Reſpecto de la del alma:
O porque la viſta en mi
Es tan inutil alhaja,
Que no creo lo que veo,
Sino aquello, que me mãdan.
Y aunq̃ en todos los Miſterios
De Fè, eſta regla ſe guarda,
De que adelante la Fè,
Lo que la viſta no alcança,
En ninguno tanto, como
En aquella Soberana
Meſa, en q̃ ſu Sangre, y Carne
Nos dà Chriſto por vianda,
Pues en otros ſolamente
Se halla la viſta turbada,
Para vèr todo el Miſterio,
Mas vè la parte, que baſta
A comprehender el ſentido,
Que luego la Fè adelanta?
Pues ſi vè à Chriſto, vè ſola
La naturaleza humana
En èl: Y aunque la Divina
No alcãça à vèr, no ſe engaña
En lo q̃ vè, pues es cierto, (ça.
Que es cuerpo el q̃ à ver alcã-
Si el vientre mira à Maria,
Aunque no ſabe la cauſa, (do,
Ni el Miſterio, vè vn preña-
Y es verdad, q̃ eſtà preñada,
Con q̃ en todos los Miſterios
La viſta es torpe, y y eſcaſa;
Pero alcança alguna parte,
Y obra de la Fè ayudada:
Pero en aqueſte, no ſolo
No vè del Miſterio nada,
Pero lo contrario vè?
Pues vè Pan, y eſtà obligada
A creer, que alli no ay Pan,
Sino Chriſto, à cuya cauſa
Eſte ſe llama Miſterio
De Fè por antonomaſia.
Y quedando eſto aſſentado
Para q̃ à ſu tiempo ſalga; (mo
Pues no es mas, q̃ hazer recla
De dàr por coſa aſſẽtada, (to,
Que es quiẽ triũfa el Sacramẽ
Quando es la Fè quiẽ batalla.
Oid aora el intento,
Para que mi voz os llama.
Voſotras ſois ſolamente
Virtudes morales, haſta
Que yo, que ſoy Fè, os elevo
A ſer Virtudes Chriſtianas,
Que poniendo à Dios por fin,
Os hazeis dignas de gracia.
Pero aun en aqueſte eſtado
Teneis diviſas tan varias, (cia
Que es meneſter grã pruden-
Para ſaber colocarlas?
Pues aquel, que os exercita,
Como vè, que ſois contrarias,
Pienſa, ſi à la Paz ſe inclina,
Que à la Juſticia haze falta:
Si à Miſericordia, teme,
Que à la Verdad deſampara,
Y eſta de los Juſtos es
La mas ſangrienta batalla;
Pues al cumplir vn precepto,
Pienſan, q̃ el otro quebrãtan;
Pues parece, que la Ley
Es de ſi miſma contraria.
Y eſte, aũque duro exercicio,
Encierra vtilidad tanta,

Que

Que en lo que temen, merecé
Aun mas q̃ en lo que trabajã:
Haſta que en el fin dichoſo,
Donde es yà todo bonança,
Verdad, y Miſericordia
(Como el Real Profeta cãta)
Se encuẽtrã para hermanarſe
Y Juſticia, y Paz ſe abrazan.
Eſto ſupueſto.yo os mando,
Que exerciteis la conſtancia
De Hermenegildo,moſtrando
Las apariencias contrarias,
Para ver como os conforma
Su diſpoſicion, y para
Que èl con el vario exercicio
Vaya duplicando palmas.
El, en aquel pavellon,
Al ſueño el tributo paga:
Quedad con èl, que yo voy
A eſperar qual mas vfana
Buelve,de q̃ en ſu exercicio,
Sea quien mas ſobreſalga.
Que yo q̃ eſtoy en ſu pecho.
A fuera no le hago falta.

Juſt. Vete en buena hora,que yo,
Verdad,ſi tu me acompañas,
Pienſo ſer la vencedora.

Miſ. Paz,ſi de mi no te apartas,
Yo me llevarè el Laurèl.

Paz. Pues la contienda no paſſa
A enemiſtad,ſino ſolo
A vèr qual mas ſe aventaja
En ſu exercicio, yà veis
El pavellon de campaña;
Empezemos à excitar
En ſu ſueño nueſtra inſtancia.

Juſt. Y como ha de ſer?

Miſ. Cantando,
Pues ſiempre, ſi lo reparas,
Las de las Virtudes ſon
Las mejores conſonancias.

Paz. Pues à intentar.

Juſt. A emprender.

Miſ. Cada qual llevar la Palma.

Abreſe el tercer Carro, y aparece vna Tienda de Campaña, y en ella Hermenegildo dormido, y cantan las Virtudes.

Miſ. Honrar Hermenegildo
A los Padres, Dios manda,
Dando à la natural
Mayor autoridad ſu Ley Sa-
Pauſa, pauſa. (grada.
Dexa el eſtruendo, ceſſen
las armas.

Verd. El miſmo Dios te dize,
Que à poner vino eſpada
Entre el Padre, y el Hijo,
Quando la diviſion es por ſu
cauſa.
Marcha, marcha,
Dexa el ſoſsiego, toma las
armas.

Paz. Su Paz le dexò al mundo,
Por la prenda mas cara:
Tu,ſi obligarle quieres,(ama.
No deſprecies la coſa, q̃ mas
Pauſa, pauſa,
Dexa el eſtruendo, ceſſen las
armas:

Juſt. Si los pies, ò los ojos
Eſcandalo te cauſan,
Dize: Cortate el pie,
Y ſacate los ojos de la cara.
Marcha, marcha, (mas.
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-

Deſpierta el Rey Hermenegildo.

Her. La gravedad del cuydado,

Que

Que me oprime, y las cõtrarias
Imaginaciones, que
Mis diſcurſos embaraçan,
Son tales, que aun en el ſueño
No dàn treguas à mi vaga,
Confuſa imaginacion:
Y es, q̃ impreſſos en el alma,
Aunque falten los ſentidos,
Las eſpecies, que guardadas
Tiene mi imaginativa,
Mientras el cuerpo deſcanſa,
Se repreſentan tan vivas,
Que lo que es ſolo fantaſma,
Finge tanta corpulencia,
Que aun ya deſpierto jurára,
Que oygo à la Miſrricordia,
Que me dize:
Miſ. Pauſa, pauſa,
dexa el eſtruẽdo, ceſsẽ las armas.
Her. Y luego (ò valgame el Cie-
Con q̃ de dudas batalla (lo!)
Mi afligido corazon:
La Verdad de la Chriſtiana
Religion, que yo profeſſo,
A ſu defenſa me llama,
Y amparo de los Chriſtianos,
Que de la ſecta Arriana,
Tan acoſados ſe miran,
que ſolo en mi la eſperança
Tienen, de que los defienda:
Y eſta Verdad, fuerça tanta
Tiene acà dentrò del pecho,
que (como ſi vozes claras
Articulara) parece,
que me dize.
Verd. Marcha, marcha,
Dexa el ſoſsiego, toma las ar-
Her. Por otra parte el amor (mas
De mi Padre, de ſus canas
El reſpeto, la lealtad
De mi Rey, y de mi Patria
Los deſtrozos, que de vna
Guerra civil la amenaçan,
Mi reſolucion impiden,
Y mi deſignio embaraçan,
Inclinandome al partido
De la Paz, que ſe me trata
Por la parte de mi Padre,
Diziẽdome, *Paz.* Pauſa, pauſa,
Dexa el eſtruẽdo, ceſſen las ar-
Her. Bien; pero ſi yo deſiſto (mas
De la guerra ya empeçada
Y de mi indignado Padre
Me reconcilio à la gracia:
No es preciſo, q̃ eſtè ſiempre
Mal ſeguro, al vèr con quãta
Reſolucion en defenſa
De mi Ley tomè las armas?
Y que para aſſegurarſe
querrà con poder, ò mañas
Desflaquezerme las fuerças,
Privandome de las Plazas,
Y preſidios, que poſſeo,
Reduciendome à priva da
Vida, ò quando mucho, ſolo
A vivir de la eſperança
De ſuceder en el Cetro?
Y eſto, ò quã poco importara,
Si me importara à mi ſolo?
que mi obediencia poſtrada
Se reduxera à ſu guſto,
Sin ninguna repugnancia.
Pero ſiendo èl Arriano,
Y yo Catholico, y tanta
La multitud, que me ſigue,
Serà bien deſampararla,
Dexando expueſto el Rebaño
A la ſangrienta matança

Del

Del Lobo, que el voraz diéte
Tiña en inocente grana?
Serà esto justicia? No:
Porque la Justicia manda
Amparar al desvalido,
Diziendome.
Just. Marcha, marcha,
Dexa el sossiego, toma las armas.
Her. Yà, và las tomo: Mas ay!
Que interiores consonancias
De diferentes Virtudes,
En dos mitades, el alma
Me dividen, y acà en mi
Vna guerra civil travan,
Sin saber qual obedezca;
Pues quãdo piadoso, y blanda
Oygo à la Misericordia,
Que me dize:
Mis. Pausa, pausa,
Dexa el estruendo, cessen las armas.
Her. Luego la Verdad se opone,
Diziendome.
Verd. Marcha, marcha.
Her. Y si à esta me inclino, luego
Tremolando señas blancas,
La Paz se me representa,
Y oygo dezir.
Paz. Pausa, pausa.
Her. Y para hazer contrapeso
La Justicia, con la espada
Blandida, à la Paz se opone,
Diziendome.
Just. Marcha, marcha,
Dexa el sossiego, toma lás armas.
Herm. Cielos, què harè?
Mis. Pausa.
Verd. Marcha.
Paz. Dexa el estruendo.
Just. Dexa el sossiego.
Mis. Cessen las armas.
Verd. Toma las armas.
Herm. Què es esto, inclitas Virtudes?
Si vn vinculo, el q̃ os enlaza,
Es de Caridad, en mi,
Como pareceis contrarias?
Si os ayudais vnas à otras,
Como a ora en mi batallan
Virtudes contra Virtudes?
Mas sin duda es mi ignorãcia,
Quien à conciliar no acierta
Los primores que os engazan;
Pues en el circulo hermoso
De la Divina Guirnalda,
Lo que oposicion parece,
Es lo que mas os hermana;
Mas en mi la discrecion
Para componeros falta,
Dandoos debido lugar;
Mas valdrème de la sabia
Prudencia del gran Leandro,
Mi Tio, à cuyas instancias,
Y virtudes he debido
El segundo sèr del alma.

Sale vn Paje, y encubrense las Virtudes.

Paje. Señor, vn Embaxador
De tu padre pide entrada.
Her. Dezidle q̃ entre: Ay de mi!
Que en dos iguales balanças,
Mi padre, y mi Religion,
No sè à qual mas peso trayga.

En-

Entra Geſerico Embaxador.

Geſ. Deſpues de beſar tus pies,
Del Rey tu padre eſta carta
Te entrego, Señor.
Herm. Verè
Lo que contiene.
Geſ. No es larga,
Pues en todo ſe remite
El Rey à mi confiança,
Her. De creencia es ſolamente,
Y aſsi dezid lo que trata
El Rey mi padre, y ſeñor,
Que en todo lo que no vaya
Contra la Fè, que profeſſo,
Siẽpre me hallarà à ſus plãtas.
Geſ. Pues no te canſe, ſeñor,
Si te puſiere delante
Las altas obligaciones
De tu Regia, clara ſangre;
Pues demàs de que es cumplir
Las ordenes de tu padre,
No deſdize del intento
De perſuadirte, y rogarte
Con los partidos de paz,
El que te ponga delante
De tu Real progenie, iluſtre,
Todas las antiguedades.
Pues ſi los exemplos ſon
Los que mejor perſuaden
Quales mejores, que aquellos,
Que no en el volumen fragil
Del papel imprime tinta,
Sino los que en el diamente
De ſu valor, reconoces,
Que gravò tu propria ſangre?
Del gran Patriarca Noe
Los deſcendientes, que antes
Ocuparon breves ſitios,
Llegando à multiplicarſe,
Por enſanchar ſus dominios
poblaron aquellas partes
De las Provincias de Eſcãdia,
Donde los rayos Solares
Tan obliquamente hieren,
Tan eſcaſa lumbre eſparcen;
Que ſincopada la luz,
Aun yà muere, quando nace:
Poblaron à la Suecia
Norvegia, y Gotia, y en partes
Dividida eſta, llamaron
A los que mas Orientales
Eſtaban, los Oſtrogodos,
Y para diferenciarſe,
Los que al Occidente eſtabã,
Aunque todo era vn Linage,
Se llamaron Viſogodos:
Y porq̃ adviertas quan grãde
Incõveniente es de vn Rey no,
El de las parcialidades,
Eſta leve diferencia
Ocaſionò ſepararſe
En dos diſtintas Coronas;
Y que Reyes aclamaſſen
De dos diverſas familias;
Que en Regias antiguedades;
Aunque la ſerie ſe vè,
El principio no ſe ſabe:
Sino es, que los Oſtrogodos;
Vn Principe de la ſangre
De los Amalos hazian,
A quien rendir vaſſallage:
Y los Viſogodos otro
Del Regio, claro Linage
De los Balthos, apellido,
Que deſde ſu origen trae
Sobre eſcrito ſu valor,

Pues

Pues en ſu antiguo lenguage
Significaba *Atrevido*:
No ſe que mayor realce,
Què alcuña mas congruente,
Ni què nombre mas loable
Puedan tener nueſtros Reyes
Entre ſus timbres Reales,
Que el ſobrenõbre deBalthos,
Que a las generoſidades
De vn Leõ Eſpañol conviene,
El que atrevido ſe llame.
Pero bolviendo al intento,
Digo, que à multiplicarſe
Llegaron de modo, que
Siendoles los patrios Lares
A la muchedũbre eſtrechos,
Y mucho mas al corage,
Que yà buſcaba impaciente
Pretextos de dilatarſe;
Determinaron ſalir
A Provincias mas capaces.
Donde creciеſſe el Imperio,
Y el dominio ſe enſanchaſſe,
Bien como el rayo oprimido,
Que impaciente de la carcel,
Raſgando el ſeno à la nube,
Es eſcandalo del ayre.
Sintieron de ſu valor
Las nocivas vezindades,
Vvãdalia, y deſpues la Scithia,
Como las mas confinantes,
Ilirico, y Macedonia,
Tracia, y diverſos Lugares
De Aſsia deſpues, y temiendo
Aũ los Monarcas mas grãdes,
Mas que al numero, al valor,
Se guardaron de incitarle;
Pues el grande Macedon
Nunca quiſo aventurarſe
Con ellos; el Rey de Epyro
Pyrro ſus fogoſidades
Llegò à temer; Julio Ceſar
Tuvo por cuerdo dictamen
El no irritarlos; Auguſto
Solicitò por ſuaves
Medios con el parenteſco,
Que ſu quietud no turbaſſen.
Salieron, en fin, de Gothia,
Como ſuelen los enxambres
De ſolicitas Abejas,
A ocupar prados, y valles:
Entraron por el Imperio,
Donde por largas edades
En vna prolixa guerra
Se mantuvieron conſtantes,
Regidos de Atanarico,
Y èl muerto, los Capitanes
Eligieron à Alarico,
Aquel, que ſupo triunfante
Sujetar la Ciudad, que era
La Reyna de las Ciudades.
A eſte ſucediò Ataulpho.
Que por llegar à caſarſe
Con Galla Placidia, hija
De Theodoſio, hizo las pazes
Con Honorio Emperador
Cediendole de ſu parte
Por via de donacion
Las Provincias, y Lugares,
Que en Italia poſſeìa,
Y el Emperador con darle
Las de la Galia, y Eſpaña
Le pagò; con que los Alpes
Paſsò animoſo Ataulpho
Primer Rey, que à coronarſe
De los Godos en Eſpaña
Llegò, dando à la mas grande
Monarchia, que el Sol mira,

Prin-

Principio con ſus afanes,
No aviendo faltado el Cetro
En Principes de ſu ſangre
Haſta aora, que (heredando
Sus eſpiritus Marciales)
Han dadole à ſu dominio
Por termino los dos mares.
El dezimo ſexto Rey
Es Leovigildo tu Padre,
Y deſde que de la Gothia
Salieron a hazer examen
De ſu valor, y tocaron
Los terminos Imperiales,
Dexando la idolatria,
De ſus barbaros Altares,
De las Arrianas dogmas,
Admitieron las verdades,
Que en fee de ſerlo, del Cielo
Con evidentes ſeñales
Impetraron los auxilios,
Conſiguieron las piedades.
A eſte fin ſolo he querido
(O Señor!) repreſentarte
De tus Regios aſcendientes
Los triunfos inmemoriales:
Si de la ſecta Arriana
Siempre firmes, y conſtantes
Ellos nunca ſe apartaron
Porquè quieres tu apartarte?
Si el ſeguir à los mayores
Siempre es la mas importante
Maxima de los goviernos,
Por què vas por otra parte?
Si vès, que por teſtimonio
De quanto al Cielo le agrade
La Ley Arriana, dà
Por premio de ſus ſequaces
Triunfos, Cetros, y Coronas;
Y al Catholico arrogante,
Que la contradize, dà
Muerte por caſtigo, y carcel:
Por què tu quieres, ſeñor,
Seguir à eſtos miſerables
En el caſtigo, ſi puedes
En la gloria à los triunfantes?
La razon de Eſtado fue
De tus mayores mas grave,
Mantener à los vaſſallos
En la Religion iguales.
Y yà que en aqueſte punto
Quieras ſeguir tu dictamen,
Què razon honeſta puedes
Hallar para revelarte
Contra aquel, de quien el sèr,
Y la fortuna heredaſte?
No ves q̃ eſſas armas miſmas,
Que enſeñas à desleales,
De ſpues exercitaràn
Eſſa doctrina en tu ſangre?
El Francès, que tus deſignios
Fomenta, ſolo lo haze,
Porque de nueſtras ruinas
Su fortuna ſe levante.
Del poco ſeguro Griego
Eſſas tropas auxiliares
Eſperaràn la ocaſion,
De que de entrãbos ſe gaſten
En civil guerra las fuerças,
Por triũfar de entrãbas partes.
Si impaciente de la vida
Del Rey, por apreſurarte
Quieres quitarle el Laurèl,
Y del Cetro deſpojarle:
Poco podrà yà durar,
Y mas en tales peſares,
Y entre tanto la edad miſma
Te irà entregando las llaves
Del manejo, y del Govierno:

Con-

Conſideralo bien antes,
Y no deſtruyas tu miſmo
El Reyno, q̃ es bien ampares,
Ni en la fama de tu gloria
Pongas mancha tan notable,
Como que à tu Padre miſmo
La vida, y Reyno quitaſte.
Buelve en tu acuerdo, ſeñor,
Si quieres reconciliarte
Con tu padre, ya te eſperan
Sus abrazos paternales
Deſarmados; pero ſi
Obſtinados los armares,
Bolverà en ira el amor,
Y en caſtigo las piedades.
No quieras dàr ocaſion,
A que vna guerra ſe trate
Tan afrentoſa, que no
Serà menos lamentable
Al vencedor, que al vencido;
Pues al que victoria aclame
Serà con llanto de aver
Vertido ſu propria ſangre.

Herm. Con la ternura de oir
Los cariños de mi padre,
El corazon en el pecho
Tan apreſurado late,
Tan congoxado ſe oprime,
Que no me dà à que deſate
La voz lugar: pues ſi voy
A articularla, aſſomarſe
Quiere èl primero à los ojos;
Y aſsi fera bien, por darle
Lugar à ſu deſahogo,
Que la reſpueſta dilate.
Embaxador, en materia,
Que incluye pũtos tan graves,
Como el de la Religion,
Y la cauſa comun, antes
De hazer la reſolucion,
Serà bien aconſejarme
Con mi Conſejo de Guerra,
Y Eſtado, y los principales
Cabos; porque como ſon
Conveniencias generales
De la Religion, no es bien,
Que por mi proprio dictamen
Le atropelle yo, que à ſer
Intereſſes temporales,
Como tu juzgas, no ſolo
Cedieran mis humildades
A mi padre, lo que es ſuyo:
Mas ſi yo pudiera darle
Para enſanchar ſu Corona
Dominio en las quatro partes
Del Orbe, ſe las rindiera:
Mas llegando a penetrarſe
Con punto de Religion, parte
No es de mi arbitrio, pues
Es Dios en ella, y aſsi,
Vete, haſta que yo te llame,
Y con la reſolucion,
Que ſaliere, te deſpache,
Que breve ſe concluirà.

Geſ. Beſo tus plãtas Reales. *Vaſ.*

Herm. A la miſma duda buelvo;
Que entre mi Ley, y mi padre
De cada parte ſe oponen
Montes de dificultades.
Valgame el Cielo, què harè?
Mas mi Eſpoſa viene, calle
Mi voz, pues al vèr ſus ojos,
No ay torméto, que no pauſe.

Sale Ingunda.

Ing. Caro Eſpoſo.
Herm. Ingunda bella.

De

De cuyos ojos el Sol,
Mendigando su arrebol,
Apenas es vna Estrella,
Què quieres?
Ing. Vna querella
Tiene mi amor contra ti.
Her. Tu, Esposa, quexa de mi?
De mi ignorancia serà,
Que mi amor nunca podrà
Darte ocasion.
Ing. Pues si oì
Yo, detràs de aquel cancel,
Hablar al Embaxador,
Que entre caricia, y rigor
De Leovigildo cruel,
Te acusaba de infiel,
Y yà amigo, yà enemigo,
Te representa el castigo:
Teniendo tu tal pesar,
No me tengo de quexar,
Que disimules conmigo?
Her. No fue, querer ocultarte
El pesar, que me enagena,
Sino suspender la pena,
Con la gloria de mirarte,
Que puesto, que eres tan parte
En mi daño, y mi provecho,
Pecàra contra el derecho
De la natural razon,
Si encubriera el corazon,
A quien es dueño del pecho:
Si sabes, que le he debido
A tu instancia, y al cuydado
Del Hispalense Prelado
El hallarme convertido,
Pues de entrambos reducido
La verdad llegùe à abrazar,
Y el error à detestar,
Que hiziste, que se destruya,
Que como el alma era tuya,
La quisiste mejorar.
Como encubrirte pudiera
El pensamiento menor,
Si de obligacion, y amor
Ligado estoy de manera,
Que ninguna cosa huviera,
Que te pudiera ocultar,
Sino es, que el temerte dàr
Pena, à callar me obligàra,
Y el pesar no te fiàra,
Por el miedo del pesar.
Ing. Antes fuera mal mirado,
Pues en los dos dividido,
Halla estando repartido,
El bien de comunicado:
Mas esto dexando à vn lado,
Què le intentas responder
A tu Padre?
Her. Hasta saber
Lo que Leandro ha ajustado,
Que Embaxador he embiado
A Tiberio, mal podrè
Saber, què responderè.

Sale vn criado.

Criad. El Arçobispo ha llegado.
Her. Entre en buen hora, que yà
Deseaba mi cariño
Mas su vista, que el despacho
De Tiberio.

Sale San Leandro.

Leand. Hermenegildo
Invicto, dame los pies.
Herm. Los brazos, amado Tio,
Impacientes esperaban

Vues-

Vueſtra dilacion.
Leand. Preciſo
Fue el tardarme. Vos, ſeñora,
Dadme los pies.
Ing. Yo, Divino
Leandro, eſtoy à los vueſtros;
Porque la virtud, que admiro,
De mas de la Dignidad
En vos, haze que rendido
Os venere mi reſpeto.
Leãd. Bien eſſa humildad indicio
Es, ſeñora, de la vueſtra,
Y bien meneſter ha ſido,
Que os dotaſſe della el Cielo,
Pues exemplar de martirios
Os faltan por paſſar muchos,
Sin los que aveis padecido.
Herm. Ay de mi! que como ſon
Sus palabras vaticinios
De Dios, temo, q̃ à mi Eſpoſa
Amenaza algun peligro.
Ing. Padre, ſi han de ſer por Dios,
El ànimo prevenido
En defenſa de la Fè
Tengo al fuego, y al cuchillo.
Leand. Otro ſerà el que traſpaſſe
Vueſtro corazon invicto:
Mas eſcuchad mi embaxada,
Y empezad à preveniros.
Deſpues que dì tu embaxada,
Generoſo Hermenegildo,
Al Emperador Tiberio,
Aunque eſcuchò agradecido
A tu zelo, el que defiendas
La Ley Chriſtiana, indeciſo
Eſtuvo, no en quanto à darte
De ſus Armas el auxilio,
Pues luego las deſpachò;
Sino en quanto à los partidos
Que por ſu ſeguridad
Le ofrecì, en que detenido,
Como me vès, he tardado:
Pues deſpues de otros diſig-
Me propuſo (para aqui (nios
Fue, ſeñora, el preveniros
De paciencia, y de valor)
Que pueſto, que à beneficio
Tuyo ſe mueven ſus Armas,
Para que lo prometido
Por mi, quede con firmeza
En rehenes de cumplirlo,
A ſu General entregues,
Que yà antes q̃ yo ha venido,
A Ingunda tu Eſpoſa bella,
Y à Theodorico tu hijo. (do!)
Herm. Padre (ay de mi deſdicha-
Què dizes? q̃ es lo q̃ he oìdo?
Yo he de entregar à mi Eſpo-
Primero ſerè yo miſmo (ſa?
El q̃ ſe entregue à la muerte.
Ing. Què es eſto, dueño querido?
Aſsi vn animo Real
Se vence de los peligros?
Què hazes por Dios, ſino vẽces
Por èl tu mayor cariño?
Si aſsi lo diſpone Dios,
Por què tu has de reſiſtirlo?
Dichoſa yo, que padezco
Por tan ſuperior motivo.
Herm. Y deſdichado de mi,
Que el corazon ſacrifico
En mi Hijo, y en mi Eſpoſa:
Pues porque no quede alivio,
Vna mitad lleva Ingunda,
Y otra mitad Theodorico.
Ay hermoſa prenda, cara,
Y quan caro le ha ſalido
A tu inocente belleza

El deſpoſarſe conmigo!
O! quien me dixera quando
Con aparato feſtivo
Sigisberto Rey tu padre,
Recibiendome por Hijo,
Te remitiò de Lorena
A Eſpaña, que tu deſtino
Te traìa, no à vivir,
Como pensò mi cariño,
En la Soberana pompa
De ſu Trono eſclarecido,
Sino à paſſar de Goſuinda
El prolongado martirio,
Por no aſſentir tu conſtancia
Sus hereticos diſignios;
Y quando pensè (ay de mi!)
Que và con aver venido
A Sevilla, ſe acababa
Cautiverio tan eſquivo,
Hallo, que darte en rehenes
Le es à mi dolor preciſo.
Ay infelize de mi!

Leã. El conſtante Hermenegildo,
En defenſa de la Fè,
Aun los licitos cariños,
Aun los mas juſtos afectos
Debe poſponer por Chriſto:
Por aqueſto en ſu Evangelio
Nos eſtà diziendo èl miſmo.
Que elq̃ no à ſu madre, y padre
Y aun ſu vida ha aborrecido,
Quãdo le importa à ſu amor,
No es ſu Diſcipulo digno.
Eleva el dolor, ſino
Puedes dexar de ſentirlo,
Para que tu llanto ſea
Ofrenda, y no deſperdicio.
Yà tu has dexado à tus padrés
Por ſu amor, pues obra fino
Otro mas coſtoſo examen
En tu muger, y en tu hijo,
Que aũ no ſe lo has dado todo
A Dios, pues aun quedas vivo.

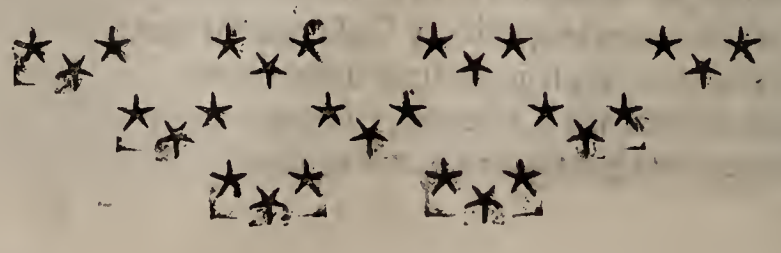
Her. Exemplar de los Prelados,
Que prudente has corregido
La liviandad de mi afecto:
Bien has dicho, biẽ has dicho,
Que todo ha de atropellarſe,
Todo es de Dios, nada es mio,
Cumplaſe ſu voluntad.

Ing. Mi eſpoſo eſtà enternecido.
Vamos, ſeñor.

Entraſe Ingunda, y Hermenegildo con vn lienço en los ojos.

Leand. Què conſtancia,
Señor, en Hermenegildo
Tan admirable aveis pueſto,
Que en el mas arduo conflicto
A eſfuerços de reſignado
Subió à vencerſe à si miſmo.
Perficionad vos la obra
Con vueſtro amor infinito,
Para que el fin de ſu vida
No deſdiga del principio.

Vaſe San Leandro.



Sale

Sale Leovigildo, y la Fantasía, y el como que la sigue.

Leov. Sombra, ilusion, fantasma, dì quien eres?
Que buscas, ò que quieres?
Y si quieres, ò buscas, por què quando
Yo te quiero escuchar, te vàs volando?
Si te sigo, me dexas,
Si te huyo me sigues,
Si te busco, te alexas,
Si te quiero dexar, tu me persigues;
Què duelo es este tuyo? Que me espanta,
Que en velocidad tanta
Te vàs sin apartarte,
Y te quedas conmigo sin quedarte:
Pues quando yo en tu alcance me abalanço,
Te miro, y no te alcanço,
Y si por cierto juzgo tu retiro.
Te tengo, y no te miro,
Quien eres sombra fria?
Fant. La imagen de tu propria Fantasía,
Que en ella impressa estoy tan vivamente,
Que parezco aparente
Cuerpo, que de ayre forma vapor craso,
Pues la imaginacion suele hazer caso:
Y mas aora con la conveniencia,
Que à alegoricos entes dà licencia,
Sin violar à la Historia su pureza:
Pues no añade, ni quita à su entereza,
El que suspenso en tu melancolia,
A ti te hable tu propria Fantasía.
Leov. Pues yà que hablarme intentas,
Què me quieres?
Fant. Que vengues las afrentas,
Que de tu Imperio, y Casa por tu ruina
Hazerte tu hijo mismo determina
Con mudar Religion, y porque veas
Quanto bien te ha venido

De la secta Arriana, que has seguido,
En que el cuydado Religioso empleas,
Buelve aora los ojos
De la imaginacion à los despojos,
Que le diò à tu Prosapia soberana
Por premio la Arriana
Religion, que han constantes abrazado,
Sobre quien el Imperio han fabricado;
Ella es la que sustenta como Vasa
El Edificio Regio de tu Casa.
Desde que como vinculo el mas rico
De Valente entregada fue à Alarico,
Pero porque lo veas,
No solo en las fantasticas ideas
De la imaginacion, sino patente
Al ayre sombrearè lo transparente,
Porque en visible objeto mires toda
La serie Regia de la gloria Goda.
Què vès en aquel Trono?

Leov. Vna belleza,
Que de laurèl corona la cabeza,
Y de azero lustroso
Viste, y adorna à vn tiẽpo el pecho hermoso,
Con vn Cetro en la mano,
Indicio de dominio Soberano,
Y en otra vna Corona,
Que con vna celada se eslabonâ:
Con que siendo Corona la celada,
Tambien el Cetro, es Cetro, y es Espada;
Y à su diestra la Fama,
Que à su atencion à todo el Orbe llama,
Y en vn Aparador, que tiene à vn lado
Regiamente adornado,
Guarda Coronas Sacras, Cetros Reales
Vestido de Laureles Imperiales,
Con que si tanto triunfo no me engaña,
Es la triunfante España.

Fam. Muy bien lo has discurrido:
Mas quien mejor, que tu, lo ha conocido?

Pe-

Pero escucha, que yà la Fama canta.
Leov. Escaso viene el viento a su garganta.

Descubrese vn Trono, y en èl España armada con Cetro, y manto Imperial, como se ha dicho, a vn lado la Fama, y à otro vn Aparador rico con Coronas, y Cetros, y canta la Fama.

Fam. Oygan el eco horrisono
De mis acentos belicos,
Desde el confin Antarctico,
Hasta su opuesto termino.
Oyganlo, atiendanlo.
De España glorias inclitas,
Oyga el Planeta Delphico,
De sus dominios arbitro,
Y de sus luzes emulo.
Oyganlo, atiendanlo.
Oy roto el servil vinculo,
Sacude el yugo pesimo,
Que impusieron los barbaros
A los confines Beticos.
Oyganlo, atiendanlo.
Y al Godo admite armigero,
Y à su valor, por debito,
Rinde obediencias faciles,
Dà adoracion por reditos.
Oyganlo, atiendanlo.
Esp. Yà que del pesado yugo
De tanto barbaro Imperio,
Quiere el Cielo, que redima
El valiente altivo cuello;
Y que yà, reproducido
Aquel natural derecho
De mi libertad, yo pueda
A mi arbitrio elegir dueño,
Que mantenga mi Corona,
Con los concertados fueros
De la Justicia, y la Paz,
Solo pudiera el esfuerço
Del Godo, de mi eleccion
Gozar el consentimiento:
Para lo qual espontaneos
Los Españoles quisieron,
Que yo llamasse de Italia
A Ataulpho, cuyo aliento
Estendiera mi Corona,
Y governàra mi Cetro:
Con que passando los Alpes
Viene; pero yà el estruendo
Me dize, que yà ha llegado.
Dentro. Viva el gran Monarca nuestro.

Sale Ataulpho, y dale España Corona, y Cetro, y passa: y assi vàn marchando todos.

Ataul. Yà, fertil España, vine
Correspondiendo à tu ruego.
Esp. Toma, primer Rey de España,
La Corona, cuyo cerco
En venideras edades
Comprehenderà el Vniverso.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Passa, y sale Sigerico.

2. *Sig.* Yo me bañarè en su sangre
Por suceder en su Cetro.
Esp. Toma, y pues has de dexarle
Tan presto, tomale presto.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase y sale Vvalia.

3.*Vval.* Yo Vvalia, de Segerico
En el Trono me presento.
Esp. Toma, q̃ lo que à èl de daño
Te serà à ti de provecho.

Vase, y sale Theodoredo.

4.*Theod.* A que le corones, sale
Impaciente Theodoredo.
Esp. Toma vencedor de Attila,
Pues aũ has de triũfar muerto
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Thurismundo.

5.*Thur.* Yo Thurismũdo, à mi pa-
En el dominio sucedo. (dre
Esp. Toma, aunq̃ de tus victorias
Nacerà tu fin sangriento.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theodorico.

6.*Theod.* Yo Theodorico busquè
En su sangre mis aumentos.
Esp. Toma, que tu con la tuya
Has de lavar esse yerro.

Vase, y sale Eurico.

7.*Eur.* Si, pues à manos de Eurico
Su hermano, tẽdrà el fin mesmo.
Esp. Toma el Cetro, que ha de
echar
De España el Romano Imperio.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Alarico.

8.*Alar.* Yo Alarico, de mi padre
Soy el feliz heredero.
Esp. Tèn, porq̃ hagas de Theodo-
Obedecer los decretos. (sio
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Gesaleyco.

9.*Ges.* Yo, aunque con la tirania,
Me ceñirè el Laurèl Regio.
Esp. El que piensas, q̃ es Corona,
Serà dogal à tu cuello.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Amalarico.

10.*Amal.* Amalarico soy yo,
De la fortuna troseo.
Esp. Toma, que à no ser casado,
Triunfaràs della, y del tiempo
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theudio.

11.*Th.* Yo Theudio, q̃ de ser Ayo
Passè à ser Señor Supremo.
Esp. A no fiarte de locos,
Huvieras sido mas cuerdo.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Theudiselo.

12.*Th.* Por sucessor Theudio de-
A mi, q̃ soy Theudiselo. (xa
Esp. Porque tenga la torpeza
Con su muerte el escarmiẽto

Fam.

Fam. Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Agila.

13. *Agil.* Yo Agila por mi valor,
Y virtud entro en el Reyno.
Esp. No seràs tan feliz Rey,
Como fuiste Cavallero.
Fam, Oyganlo, atiendanlo.

Vase, y sale Athanagildo.

14. *Ath.* Sabrà hazer Athanagildo
La tirania derecho.
Esp. Para vèr desdichas tales,
Mas te valiera no serlo.
Fam. Oyganlo, atiendanlo.
Passan todos, y cierrasse el Carro.

Leov. Di à què fin me has mostrado, Fantasia,
Toda la serie de esta Monarchia?
Fant. Solo à fin de que entiendas,
Que de la Religion han sido prendas
Estas glorias, que has visto, estas Coronas,
Que aora con la tuya, tu eslabonas;
Y que, como con ella han dilatado
Tanto inclito passado
Tuyo las glorias de su descendencia
Por tantos siglos, clara consequencia
Es, que del mismo modo,
Quando ella falte, ha de faltarte todo. *Vase.*
Leov. Espera, donde vàs? Valgame el Cielo!
Què es esto? Sueño, ò velo?
O! què viva aprehension me ha arrebatado,
Y tràs sì toda el alma me ha llevado!
Què de siglos he visto! què de edades
Por mi han passado en este rato breve!
Què de Coronas vì! què antiguedades,
Que yà reduxo el tiempo à polvo leve!
Juràra, que las veìa, y las oìa,
Tal la viveza es de mi Fantasia.
Y es, que como me aflijo
Tanto, de que mi hijo
Tirano, despreciando la Arriana
Ley, se aya convertido à la Christiana;
De Leandro inducido, y de su Esposa,
Que me le han pervertido, no reposa
Mi corazon, y siempre pensativo
Mil temores avivo,

De que ha de ser incendio de mi Casa,
La que en Hermenegildo empieza brasa;
Pues si à tantas Coronas, que han passado,
Solo la Religion ha conservado:
Si ella falta, quien duda falte toda
La estirpe Real de la Familia Goda?
Mas puede ser, que se aya enternecido
Con mi embaxada, y se aya reducido
A lo que le està bien: O! el Cielo quiera,
Que yo lo llegue à vèr antes que muera!

Sale Geserico.

Mas quien aqui se ha entrado?

Ges. Yo soy, señor, que como me has mandado,
Que entrasse à qualquiera hora que llegasse,
Sin que vn instante solo me tardasse,
Acabo de llegar, y entrè al momento
A besarte los pies.

Leov. O què contento
De tu negociacion tener espero!
Dì presto lo que ha avido,
Queda yà Hermenegildo reducido?

Ges. No quisiera, señor, dezirlo; pero
Tu obediencia me obliga à relatarte
El disgusto, que no quisiera darte.

Leov. Pues què mayor disgusto puedes darme,
Que dezir, que ay disgusto que contarme?
Pues quien oye vna pena claramente,
Aunque sienta, es vna la que siente;
Mas quien confusa la noticia tiene,
A padecer mas viene,
Pues vagando dudoso el pensamiento,
En quanto puede ser de sentimiento,
Siente todas las penas que imagina,
Y mientras qual serà, no determina
Neutral, è indiferente,
La pena, que es, y las que no son, siente.

Ges. Pues señor, yà con esso.

Sali

Sale la Apoſtaſia, y Recaredo,

Apoſt. Aviendo oìdo,
Señor, que Geſerico es ya venido
Con reſpueſta, que dà tanto cuydado,
Y mas à mi, que principal Prelado
De la Ley Arriana ſoy, de modo,
Que ſe reduce à mi ſu culto todo;
Pues à mi autoridad ſubordinados
Eſtàn de ſuerte todos los Prelados,
Que en el grande reſpeto
Parezco mas abſtracto, que concreto:
A ſaber he venido,
Señor, ſi algun conſuelo te ha traìdo.
Rec. Y yo tambien, que el mas intereſſado
Me juzgo, en que la paz ſe aya ajuſtado.
Leov. Venis à muy buen tiempo, pues con eſſo
Sabrèmos todos juntos el ſuceſſo.
Geſ. Lleguè, Señor, à la Ciudad famoſa,
Que el Betis vano de ſus ondas baña,
Si arbitro no, atalaya valeroſa,
Que no menos, que al mar, à la campaña
Perſpicaz mira, manda imperioſa,
En el terreno mas feliz de Eſpaña;
Pues Amaltea el cuerno en èl vacia,
Para fertilizar à Andaluzia:
A la que de edificios adornada
No menos, que de frutos abundante,
Igual deudora à labradora azada,
Que al vrbano nivel quedò elegante;
Pues ſi eſte con la fabrica elevada
Le ayudà, aquella con ſu afan conſtante
A los ojos dexando perſuadidos,
Que aun ſon ſus edificios producidos.
Lleguè en fin à Sevilla, que ſu nombre
Solo la explica, y con la autorizada
Comiſsion de mi oficio, di en tu nombre
Al Rey Hermenegildo la embaxada.

Sin

ſin olvidar lo Rey, moſtrò ſer hombre
La ternura, que tarde reportada
Del alma, quanto mas ſe reprima,
Manifeſtaba aquello, que eſcondia.
Oyòme afable, ſin dexar lo entero;
Reſpondiò humilde, ſin dexar lo grave,
Que deudor ſe conoce, y heredero
De quanto en la fortuna, y ſangre cabe,
Tuyo: Mas que el del alma es otro fuero,
Que govierna eficaz, ſuprema, aunque ſuave
Cauſa, que es ſolo Dios, y que la Palma
Del alma, ha de rendirſe à quien diò el alma
Y de Leandro, en fin, ſolicitado,
No menos, que de Ingunda perſuadido,
Por el Chriſtiano vando declarado,
No admite de las pazes el partido:
Pues dize, que quedar deſamparado
El ſequito, no es bien, que èl ha ſeguido:
Eſtas ſon, pues dezirtelas me ordenas,
En breve relacion tus largas penas.

Leov. Mejor diràs las iras, que ha infundido
En mi pecho el ſuceſſo, que te he oìdo:
O hijo rebelde! O Vivora, que ingrata,
A quien le ha dado el ſer, tirana mata!
No en vano prevenia
Tu dureza mi triſte fantaſia.
Què harè, Padre?

Apoſt. Señor, ya què remedios
Te puedo aconſejar, quando los medios,
Que tu Clemencia ha vſado,
Todos los ha tu Hijo deſpreciado?
Sino que (pues no vale la blandura)
Del poder ſe aproveche tu cordura.
Juntas eſtàn las armas de tu Imperio,
Venga con ellas tanto vituperio,
Haz, Señor, que con ellas te reſpete,
Pues ſin ellas no eſperas ya, que acete
Ningun partido ſu arrogancia necia;
Temate Rey, quien padre te deſprecia,

Que

Que ſin armas en eſtas ocaſiones
Van ſin autoridad las perſuaſiones.
Leov. Bien dizes, hazer guerra ſolo puedo.
Prevengaſe la gente, Recaredo,
Eſſe remedio eſcojo:
Quien deſpreciò mi amor, logre mi enojo,
Recar. O Cielos! quien pudiera
Embarazar reſolucion tan fiera,
Como que al trance duro, e inhumano
De vna batalla, al Padre, ò al Hermano,
Aya yo de perder. Señor advierte,
Antes de reſolverte
Con mi Hermano à tan grande Rõpimiento
Que en èl cauſa oſſadia el ardimiento
Juvenil, y la falta de experiencia,
Y que eſtàr de tu parte la prudencia
Es juſto, que te quadre,
Por la razon de Rey, y la de padre.
Otros medios avrà ſin la violencia,
Oſtenta por aora la clemencia:
Primogenito es tuyo, y tu heredero,
No tiñas en ſu ſangre el blanco azero,
Què logra tu poder, quando deſtruya
La miſma Imagen tuya?
Què gloria en la victoria te atribuyes,
Si te deſtruyes, quando lo deſtruyes?
Demàs de que no tengo penſamiento,
De que eſtè tan ſeguro el vencimiento;
Pues ya muchas Ciudades declaradas
Eſtàn por èl, y à ſu defenſa armadas,
Y todos los Catholicos hallando
En èl Caudillo, ſeguiràn ſu vando.
Tiberio ya ſus Tropas le ha embiado,
Y en que èl vença empeñado
Por ſu proprio interès es fuerça hallarſe,
Por ſi puede de Eſpaña apoderarſe,
Con pretexto de auxilio a Hermenegildo,
Como hizo Juſtiniano à Athanagildo.
Bien vès, que yo pudiera

Ser,

Ser, quien la guerra mas te perſuadiera;
Pues muriendo mi hermano
Viera el Cetro en mi mano:
Pero no quieras tu, que yo ambicioſo
Rompa el lazo amoroſo
De mi ſangre, depon tu la vengança;
Pues de Reynar depongo la eſperança.
Apoſt. Pues què ha de hazer el Rey, ſi le provoca
Arrogancia tan loca?
Ha de eſtàr aguardando, à que tyrano
Venga à quitarle el Cetro de la mano?
No es mejor que la guerra ſe profiga
Sin eſperar, que la empeçada Liga
De Catolicos cobre mayor fuerça
Con el Romano auxilio?
Que para deshazerla, yo vn Concilio
Juntarè, en que, aunque tuerça
De mis Arrianos dogmas los ſentidos,
Dexarè algunos puntos decididos,
En què parezca, que nos conformamos
Con ellos, y que todos profeſſamos
Vna ley, y con eſto ſe conſigue,
Que el vando, que le ſigue
Por razon de Catolico, engañado,
Creyendo, que acabado
Eſtà el diſturbio de las Religiones,
Seguirà de tu Padre los Pendones.
Leov. Bien lo diſpones, vamos, que con eſſo
Se previene mas proſpero ſuceſſo.
Apoſt. Vamos, Señor, y doma al obſtinado,
Que contra tu poder ſe ha rebelado,
Rec. Cielos, ſedme teſtigos, que violento
Voy à aſsiſtir à trance tan ſàgriento. *Vanſe.*

Salen las quatro Virtudes con vna Corona, aſidas de ella todas.

Juſt. Suelta la Corona, Paz.
Paz. Juſticia, ſuelta el Laurel:
Miſ. A mi ſolo es à quien toca:
Verd. Mia ſolamente es.
Juſt. Pues ſoy, quiẽ ha cõſeguido,
Paz. Pues ſoy, quiẽ llegò à tener
Juſt. Mas derecho,
Paz. Mas accion,

Las

Las 4. para poderla tener.
Just. Sino la quereis dexar,
Con este azero sabrè
Cobrarla; pues es Justicia,
Mi derecho defender,
Verd. Y yo, para que la cobres,
à tu lado me pondrè,
pues la verdad, y Justicia
Vna misma cosa es.
Paz. Yo aunque las armas no esgrima,
Sabrè sin ellas vencer;
pues tal vez consigue mas
El sufrir, que acometer.
Mis. Yo te ayudarè, pues siempre
La misericordia es quien
Vence perdonando, porque
Tiene por triunfo el ceder.
Just. Luego si cedeis las dos,
Nuestra la Corona es.
Paz, No es vuestra, aunque la tengais,
Mientras no la mereceis.
Ju. Què no merecer? pues puedo
Siendo Justicia tener
El Laurel injustamente?
Verdad. Ni yo consentir podrè,
Siendo Verdad, que le falte
A la Verdad. *Paz.* Ai veris,
Que hago bien en no lidiar,
Porque siendo, como es
La Justicia, la Virtud,
Que siempre dà, recto Juez,
A cada vno lo que es suyo,
Y tu la que mas fiel
Conoces, lo que es Verdad,
En llegando à conocer
Tu, que la victoria es mia,
No me podrà retener
El premio contra el derecho,
Que induce su proprio sèr:
Y si ella me le ha de dàr.
Para què me he de poner
Yo en questiones sobre aque-
Que sin ella he de tener? (llo,
Verd. Claro està, que nuestra Lid
Es tan cortesana, que
No es el ser vencido en ella,
Menos gloria, que el vencer.
Pues siendo todas Virtudes,
Tan hermanadas se vèn
Nuestras acciones, que quàdo
Alguna llega à exceder.
La victoria es suya, mas
La gloria de todas es.
Pero en quanto al exercicio,
No me podràs negar, que
Ha sido en Hermenegildo
La Verdad, por esta vez,
Y Justicia, las que mas
Llegan à resplandecer:
Pues la Paz abandonando,
En defensa de la Fè,
Con su mismo Padre rompe.

Sale la Fè en lo alto.

Fè. Esso dirè yo mas bien:
Pues yà sitiada Sevilla
Por Leovigildo cruel
Està, y dentro Hermenegildo
Defendiendose; y aunque
Es su causa la mas justa,
Es inferior el poder
De sus armas, pues sitiado
Se mira en tanta estrechez,
Que secretamente intenta
Retirarse à Oset, porque

Siem-

Siempre ſe le moſtrò afecto:
Mas deſde aqui podeis ver,
Como ſe retira.

Sale Hermenegildo, y Soldados.

Herm. Amigos,
Quando de Dios el poder
No defiende la Ciudad,
En vano ſe canſa, quien
En ſu guarda ſe detvela.
No quiero ver padecer
Por mi cauſa tanta gente;
Si yo ſoy ſolo por quien
Dura aſſedio tan penoſo,
Con retirarme darè
A ſu remedio lugar;
Pues dentro de Olet podrè
Aſſegurar mi perſona.
Sol. 1. Pues vamos aprifa, que
Temo, que las Centinelas
Aviſo à tu padre dèn,
Señor, de que te retiras *Vanſe.*
Paz. Juſticia, ya tu lo vès,
Como no intenta reñir.
Juſt. Eſſo es à mas no poder.
Paz. Pues no pudiera ſalir
A la campaña, y hazer
el que es aſſedio batalla?
Juſt. No, porque conoce, que es
Mas el poder de ſu Padre.
Fè. Haſta el fin no diſputeis,
A qual exercita mas;
Pues haſta aora à exceder
ninguna llega à las otras.
Paz. Pues què podemos hazer?
Fè. Aſsiſtirle, haſta que al fin
A quien merezca el laurel,
Se le dè yo de mi mano.
Todas. Vamos à aſsiſtirle pues.

Vanſe, y ſale Leovigildo, la Apoſtaſia, Soldados y Recaredo.

Leov. Pegadle fuego al Lugar,
Porque al rigor del incendio
Perezca mi ingrato Hijo,
Que rebelde à mis preceptos,
Mas que padre compaſivo,
Me eligiò enemigo fiero.
Arda el Lugar, que le ampara;
Y ſi pensò del aſſedio
Librarſe en la retirada,
Exprimente mas rieſgo.
No perdonareis à alguno,
Y el que eſcapare del fuego,
Encuentre el miſmo peligro
En los filos del azero.
Apoſt. Eſſo ſi, Señor Auguſto,
Aborte rayos tu pecho,
El que te ha ofendido, muera!
Leov. Acomete, Recaredo,
El Lugar por eſſa parte,
Miétras yo eſtotra acometo!
Arma, arma: guerra, guerra.

Entranſe, y queda Recaredo.

Rec. Ha Cielos! què mal aliento
Contra mi ſangre la eſpada!
Mas ya pueſto en el empeño,
Què puedo hazer? Ay de mi!
Que oy padre, ò hermano
pierdo!
Ea Soldados, al arma,
Y pues antes que el azero,
Eſtàn lidiando las llamas,
Seguro eſtà el vencimiento.

Arma,arma:guerra,guerra.

Entraſe,y ſale Hermenegildo retirandoſe, cubierto de ſangre, y polvo.

Herm. Socorro piadoſo Cielo
En tan deshecha fortuna,
Que entre la ſãgre,è incẽdio,
Como en contrarios peligros,
Ya me abraſo, ya me anego,
Pues lidiãdo entre si miſmos,
Por ver qual es mas violento,
Conſume el fuego la ſangre,
Y la ſangre apaga al fuego.
Señor, ſi vos lo quereis,
No es la muerte lo que temo,
Sino que mi Padre ſea
De ella executor ſangriento.
Que harè para no encõtrarle,
Y encontrar en otro azero
La muerte,antes q̃ en el ſuyo?
Mas al amparo del Templo
Es mejor, que me retire.

Và à entrar,y encuentra àRecaredo, que ſale.

Rec. Al arma: Pero què veo?
Aqueſte es Hermenegildo:
El corazon en el pecho,
Entre el gozo de mirarle,
Y el peſar de verle en rieſgo,
No ſabe à qual inclinarſe.
Herm. Cielos,eſte es Recaredo
Mi hermano,y ya de ſu viſta,
Aunque lo intente, no puedo
Retirarme.
Rec. Hermenegildo
Hermano,pierde el rezelo,
Llega à mis brazos, q̃ aunque
Contra ti eſgrimo el azero,
Por obedecer al Rey,
Es con acto tan violento,
Que ſi contra ti le ſaco,
Le buelvo contra mi pecho;
Llegad à mis brazos.
Herm. O Hermano!
Yà los peligros no ſiento,
Ni de mi padre el rigor,
Pues tal amor te merezco.
Dẽt. Arma,arma:guerra,guerra.
Her. Mas pues nos preciſa eltiẽ-
Dame lugar de ocultarme(po,
Rec. Dõde,ò como:ſi el eſtruẽdo
Llega aqui de los Soldados,
Y te han viſto algunos dellos,
Que lo aviſarãn al Rey.
Toma,hermano, mi conſejo,
Que no como intereſſado
En que tu pierdas el Cetro,
Ni como parte del Rey,
Sino como verdadero
Hermano, y participante
En el comun ſentimiento,
Te le doy, y reducirte
Oy à ſu obediencia intento;
Pues ſi de ella te apartò
De la Religion el zelo,
Para moverle la guerra
No fùe baſtante preteſto;
Pues la diverſidad ſola
De ella(quando no ay exceſſo
De tirania) no baſta
A dàr razon, ni derecho
A los rebeldes, y bien
Sabes, que mi padre en eſſo
No ha pueſto violencia,pues

Ha

Ha permitido en ſus Reynos
Libre el vſo de la tuya:
Y ſi tu le irritas, temo
Que antes con eſſo la dañas,
Pues le hazes romper el ſello
A perſeguirla, y mejor
Les eſtarà à tus intentos
Diſsimular, haſta que
Gozes el Solio Supremo,
Que entonces ya apoderado,
Podràs mejor, cõ tu exemplo,
Reducir à los demàs.
Nueſtro Padre, aũque ſevero
Se mueſtra es tu padre al fin;
Y ſi tu proprio reſpeto
Le tiene armado, los brazos,
Su amor ſe los tiene abiertos,
Como de padre; y en fin
Ya para llegar à ellos
No ay en ti, hermano, elecciõ;
Pues en lance tan extremo,
Quãdo el amor no te trayga,
Serà la llama, ò el hierro,
Vèn conmigo, y no le temas,
Que yo librarte prometo
De ſus iras, procurando,
Que te conſerve ſu afecto,
Como antes en los Eſtados;
Pues ſiendo tu ſu heredero,
Serà, ſi à ti te los quita,
Quitarſelos à ſi meſmo.

Her. Porque veas, que à tu guſto
Mas que à mi dictamẽ cedo,
Voy, no porque de mi Padre
Alguna clemencia eſpero.

Vanſe, y ſale Leovigildo, la Apoſtaſia, y Soldados.

Leov. Regiſtrad todas las caſas,
Sin reſervar ni aun el centro,
haſta hallar à Hermenegildo:

Ap. Si Señor, pues vivo, ò muero,
Importarà aſſegurarte, (to,
Y no quedar con rezelo
De tan ſangriento enemigo.

Leov. Regiſtrad todos los Tẽplos,
Por ver ſi en ellos ſe oculta.

Sale Recaredo, y Hermenegildo.

Rec. No ay para q̃, pues ya pueſ-
Eſtà à tus pies el q̃ buſcas. (to

Leov. Què miro?

Herm. Señor, à ellos,
Como ſiempre, eſtà mi vida;
Porque como ſon mi centro,
Aũque el temor me apartara,
Me reduxera el afecto.
Tuyo es mi ſer, y mi vida,
Obra en ella como dueño.

Leov. Hijo. Mas q̃ es lo que digo?
O amor paternal! què imperio
Es el tuyo! Hermenegildo,
Para ver ſi de tus yerros
Tiene conſtãcia la enmienda,
Hazer la experiencia quiero;
Que me eſcuſe lo piadoſo.
O diſculpe lo ſevero.
Ola, què digo? Soldados,
Llevadle à vna Torre preſo;
Mientras diſpongo otra coſa.

Rec. Señor, que mires, te ruego,
Que vino con el ſeguro
De tu piedad.

Her. Ya yo veo.
Que eſto es lo q̃ quiere Dios;
Nada replicar intento.

Leov. Yo no quebrãto el ſeguro,

pues

Pues à nada le condeno
Por aora, sino que
Quiero asſegurar con esto
La enmienda, q̃ me propones:
Pues alli verè si es cierto,
Que se reduce.
Apost. Bien hazes;
Pues quizàs el tratamiento
Conseguirà con rigor,
Lo q̃ no ha podido el ruego.
Ordena, que le aprisionen.
Leov. Oìs? las manos al cuello
Con vna fuerte cadena
Le ligad, quizà con esso
Le reduci è à mi gusto.
Herm. Señor, si vos fuisteis preso
Por mi, ya yo voy por vos,
Glorioso con vuestro exẽplo.
Rec. Ay! que yo suy de tu mal,
Sin querer, el instrumento!
Pero espero, que el rigor
Del Rey se passarà presto,
Y te bolverè à su gracia.
Her. La de Dios es la q̃ aprecio,
Hagase su voluntad.
Apost. Con esto rendir espero
Su constancia.
Leov. Amor perdona,
Si por lograrte, te ofendo.

Vanse Hermenegildo, Recaredo, y Soldados.

Leov. Ya, Padre, q̃ àHermenegil-(do,
Como has visto, tengo preso,
Y que tu de la Arriana
Religion, que yo professo,
Como principal Prelado
Eres el mayor Maestro
Tanto, que se encierra en ti
Toda la Ley que venero:
Dì, que consejo me dàs
De reducirlo? Què medios
Podràn ser mas eficacès,
Para lograr mis intentos?
No ignoras las conveniẽcias,
Que en reducirlo interesso:
Pues demàs de ser mi Hijo,
A quien como al mayor tẽgo
Mayor afecto, no ignoras,
Que aviendo sido este Reyno
Siempre electivo, porque
Segun los Goticos fueros
No se consiente la herencia:
Y es, q̃ como en los primeros
Andaba vago el dominio,
Siendo espada mas q̃ Cetro,
Sin tener Imperio fixo,
Fue cõveniente à aquel tiẽpo
La eleccion, y no la herencia;
Porque el curso de sucessos
Marciales, lugar no daban
A esperar del heredero
Buenas, ò malas costumbres;
Ni à temer del nacimiento
La contigencia, y tambien
Estàr expuestos al yerro,
Que suele naturaleza
Cometer, puesto que vemos,
Que no siempre, como debe,
De buenos produce buenos.
Por esto, buelvo à dezir,
Les convino en aquel tiempo
La eleccion, y no la herencia,
Y de ella tan satisfechos
Han estado, que sin ver,
Que siendo ya fixo Imperio
El de los Godos, que puede

Conſervarſe ſin rezelos,
No obſtante hazen eleccion
Tanto,que el Dezimo ſexto
Rey ſoy yo: Y conſiderando,
Qué ya no es dictamẽ cuerdo
obſervarla,pues lomiſmo,(po
Que aprovechò en aquel tiẽ-
De adelantar las conquiſtas,
Es pernicioſo en el nueſtro,
Donde ſe ha enſãchado tãto
El dominio, que el govierno
No debe eſtàr à adquirir,
Como à conſervar atento:
Y para eſto menos daño
Harà vno,que hereda inepto,
Que no exponerſe à ſufrir
Los daños de vn interregno;
Pues mientras los Electores
Diſcordan en el ſugeto,
Faltando cabeza,que
Mantenga leyes , y fueros,
Crecen los vicios, y paga
El daño el comun ſoſsiego.
Movido de eſtas razones,
Y tambien (yo lo confieſſo)
Con deſeo, que mi linea
Mantuvieſſe elLaurelRegio,
Quiſe eſtablecer la herencia:
Y para que el vulgo ciego
No ſe inquietaſſe,porque
Para alborotarſe vn Reyno,
Se recibe por delito
Mas que lo malo lo nuevo,
Quiſe valerme del arte,
Nombrando por compañero
En elReyno àHermenegildo
Y à ſu hermano Recaredo,
Con ſus inſignias Reales,
De q̃ ſuy inventor yomeſmo;
Porq̃ muerto yo, y quedando
En ſu poder el govierno,
Fueſſe ſu eleccion preciſa,
Siguiẽdo en eſto el exemplo,
Con que los Emperadores
Poco à poco eſtablecieron,
Que ſe hizieſſe ſuceſsion,
Siendo electivo el Imperio.
Eſtas razones de Eſtado,
Y eſtos motivos de afectos
Se fruſtran, ſi Hermenegildo
En ſu dictamen protervo
Perſiſte : Aora tu mira
Como docto,y como cuerdo,
Què medio ay de perſuadirle,
Pues vès quanto importa
el medio.

Apoſt. Señor,quando no tuvieran
Tus motivos tanto peſo,
La razon de darte guſto
Sola me moviera à hazerlo.
Demàs de que debo yo
Solicitar, por mi meſmo,
El triunfar deHermenegildo;
Pues ſi à mi Ley repreſento,
Fuerça es quedar deſayrado,
Si ſu conſtancia no venço.
Y aſsi,Señor,me parece,
Que el mas acertado medio
Es,que yo à la priſion vaya,
Adonde con argumentos
Le intentarè reducir,
Y tomando por preteſto,
El que el tiempo nos ofrece,
Pueſto q̃ es la Paſqua, quiero
Ver, ſi quiere de mi mano
Recibir el Sacramento
de la Comunion,pues ſi
Se rinde à venir en ello,

Podràs bolverle à tu gracia?
Y ſi reſiſte ſoberviò
A tu mandato, no tienes
Que eſperar otro remedio,
Para poder reducirlo.
Leov. Bien dizes, parte al momento,
Y dile de parte mia,
Que es el examen poſtrero,
Eſte, que haze mi piedad:
Y aſsi, que reſuelva preſto,
O à darte à ti la obediencia,
O à dàr à vn verdugo el cue-
Apoſt. Lo vltimo executarè, (llo:
Sino elige lo primero,
Leov. Orden llevas para todo.
Apoſt. Tu veràs, q̃ te obedezco.
Vanſe.

Sale Hermenegildo con cadenas, que ſe deſcubrirà en vn Carro.

Herm. Priſion apetecida,
A donde las cadenas.
Aunque parecen penas,
Son glorias de vna vida,
Que haziendo dicha de las afliciones,
Regùla por joyeles las priſiones:
Que conſuelo en ti tengo,
Mirandome de todo deſpojado?
Pues deſembarazado
A eſtàr mas apto vengo,
Para poder alçar oſſado el buelo
Con menos peſo de la tierra al Cielo.
Saco es, el que ayer era
Purpura Soberana,
Y la mano, que vfana
Cetro empuñò ſevera,
Mueſtra al cuello ligada, quan inſtable
Es la gloria del Mundo miſerable,
Ayer me obedecia
De quanto el Betis baña,
Parte mejor de Eſpaña,
Fertil la Andaluzia:
Oy à vn Alcayde baxo eſtoy poſtrado;
Porque no ay en lo humano firme eſtado:
Ayer de Ingunda bella,
Mi dulce, amada Eſpoſa,
En la vnion amoroſa,

Era feliz al vella,
Con el trato de entrambos deſeado,
Que en deſtino nacio tan deſdichado.
Todo eſto, que me acuerda
Mi triſte penſamiento,
Ya no es en mi tormento;
Pues que todo ſe pierda
Por vos, no es pena: antes feliz he ſido,
En averlo por vos todo perdido.
Vos miſmo me lo diſteis,
Vos me lo aveis quitado,
Sed por ſiempre alabado;
Pues en mi hazer quiſiſteis,
Que tantos bienes juntos poſſeyeſſe,
Para que, que dexar por vos tuvieſſe.
La Fè, que adoro ſola,
Es la herencia que eſtimo,
De nada me laſtimo,
Pues ella ſe acriſola;
Pierdaſe en hora buena el Laurel Godo,
Que con tener mi Fè, lo tengo todo.

Sale la Apoſtaſia.

Apoſt. Hermenegildo.
Herm. Quien eres?
Apoſt. Yo, que à conſolarte vẽgo
En tu priſion.
Her. Pues yo en ella
Ningun deſconſuelo tengo.
Mas porque no te parezca,
Que (con tu piedad groſſero)
No te eſtimo la intencion,
Ya que no ſirva el efecto,
Di, què conſuelo me traes?
Apoſt. Que el Rey tu padre à mis ruegos
Quiere darte libertad.
Her. Pues tanto es tu valimiẽto,
Que has podido conſeguirlo?
Apoſt. Si, porque ſoy en ſu pecho
Quiẽ mas poder tiene, y quiẽ
Govierna ſus penſamientos.
Herm. Pues quien eres?
Apoſt. El Prelado
Mayor del Gotico Imperio,
Tanto, que yo por mi ſolo
Toda la Ley repreſento.

Sale la Fè cantando.

Fè. Cuydado, Hermenegildo,
Atiende, eſcucha atento,
Que en trage de vianda
Se diſfraza el veneno.
Atiende, eſcucha, oye
Mis interiores ecos.

Y vosotras, Virtudes,
En el mayor aprieto
Venid à confortarle,
Que ya es vltimo el riesgo.
Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.

Salen las Virtudes como antes.

Verd. Ya salgo à ver si soy
Quien el Laurel merezco.
Just. Yo prompta à recibirlo,
Tanto, como à cederlo.
Paz. Yo à gloriarme, si es mio,
O à celebrar lo ageno.
Mis. Yo à tenerlo por proprio,
Quando le viere vuestro.
Fè. Pues tu, Verdad, alumbra
Oy mas su entendimiento:
Y tu, Justicia, anima
Su generoso aliento:
Misericordia, tu
Eleva sus afectos:
Y tu sossiega, Paz,
Todos sus pensamientos.
Todas. Si harèmos, pues à todas
Toca su vencimiento.
Fè. Pues yo, que mas que todas
A su lado estàr debo.
Con interiores luzes
Alumbrarle pretendo.
Cuydado, Hermenegildo,
Atiende, escucha atento,
Que en trage de vianda
Se disfraza el veneno.
Canta. Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.
Apost. Yo no arguyo, Hermenegildo,
Aora puntos diversos,
En que tus dogmas, y mios
Difieren en los Misterios,
Como aquel, de si es el Hijo
Igual à su Padre Eterno,
Que esse es pũto muy distãte
Solamente à lo que vengo
Es, à que pues convenimos
Ambos, en que el Sacramento
De la Eucharistia es
De Christo la Sãgre, y Cuerpo,
Que se nos dà en Comunion,
Y estamos de Pasqua en tiẽpo
Le recibas de mi mano;
Pues solo por este medio
A la gracia de tu Padre
Reconciliarte prometo.
Fè. Atiende, escucha, oye
Mis interiores ecos.
Her. Vibora ingrata, q̃ rompes
De la Iglesia el blando seno,
Lastimando con tus dogmas
Todo su mystico Cuerpo,
Tampoco yo responderte
quiero à todos los Misterios,
Sino solo al que propones,
Y yo recibir no quiero
De ti; pues no puede ser
Verdadero Sacramento.
Apost. Como no? Dime, no soy
Christiano?
Her. Yo te confiesso,
que es Christiano el bautizado:
Y aora no te argumento,
En si es el tuyo Bautismo,
que fuera gastar el tiempo
Inutil, pues solo vienes
A arguirme de Misterio:
Y assi por aora, que eres
Bautizado te confiesso.

Apost. Pues si bautizado soy,
Y creo los Evangelios,
Y este Misterio, que tanta
Dificultad tiene, creo.
Porquè de mi mano tu
No le recibes? Supuesto,
Que el mismo, q̃ tu veneras,
Es tambien el que venero.
Y aunque yo, como tu dizes,
Herege fuesse, no puedo
Quitar, por mi indignidad,
Su virtud al Sacramento.
Herm. Verdad es, el que tu no
Se la quitaras à serlo;
Pero aquesse no lo es,
Y esto es lo que yo te niego.
Apost. Pues si yo le consagrè,
Guardãdo aquel ordẽ mesmo
De palabras, con que Christo
Cõvirtiò el Pan en su Cuerpo,
Y la intencion conformando,
Què falta?
Herm. Que para hazerlo
No tienes autoridad,
Pues eres vn mero lego,
Sin Orden Sacerdotal,
Que dà aquel poder Supremo
Para poder Consagrar.
Apost. Sacerdote soy, y tengo
Las Ordenes, que me bastan.
Her. No las tienes tal, supuesto,
Que es vn poder derivado
De Christo à Pedro, y de Pedro
A todos sus sucessores;
Y tu, rebelde al Imperio
De sus soberanas Llaves,
Eres traydor comunero,
Y aunq̃ hagas las ceremonias,
Sino tienes el derecho
De legitimo Ministro,
No Consagras.
Apost. Ya no puedo
Tolerar, Hermenegildo,
Tu proceder desatento:
Mira, que sino comulgas,
Orden de tu Padre tengo,
Para quitarte la vida.
Her. Yo en sacrificio la ofrezco,
Y defensa de la Fè
De este Sagrado Misterio
Apost. Ola, pues èl lo ha elegido,
Soldados, cortadle el cuello.
Her. Cortad, pues por la defensa
Del Sacramento os le entrego.

Haze que le dà vna herida, y cierra se el Carro, y abrese el segundo, en que està vn Altar con Hostia, y Caliz, y abaxo dos Coros de Musica, y la Fè, y demàs Virtudes cantando las Endechas siguientes.

Fe. Pues muriò Hermenegildo,
Y en el Solio Supremo,
A Laurel immortal
Trocò el caduco Cetro.
Music. Llore, llore la tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Y este Laurel vosotras
Recibid, pues à vn tiempo
Es de qualquiera todo
Divisamente entero.
Todas. Mejor es, que tu, Fè,
Te le ciñas, supuesto,
Que con que triunfes tu,
Las demàs triunfaremos.

Verd.

Verd. Y Pues Hermenegildo,
De Virtudes exemplo,
Nos hizo à todas vna,
Como vna nos portemos.
Y pueſto, que en ſu muerte
Se llegò el feliz tiempo,
En que Miſericordia,
Y yo nos encontremos:
La Paz, y la juſticia
Aquel myſtico beſo
Se dèn, que ſignifique
Nueſtro vinculo eterno.
Fè. Y pues Hermenegildo,
Con Catolico zelo,
Muriò por la eſpecial
Fè de aqueſte Myſterio.
Paz. Dèn à ſu deſcendencia,
Por timbre mas ſupremo,
Vinculado en ſu ſangre
Eſte eſpecial arecto.
Miſ. Gozeſe alegre Eſpaña,
Y ſus Reyes excelſos, (tir
Que en la ſangre de vn Mar-
La purpura tiñeron.
Juſt. Eſte de ſu Corona
Es el rubi ſangriento,
Que eſmalta a roxos viſos
El oro de ſu cerco.
Paz. Y aladas Hierarchias
A venerar el cuerpo
Del Martir, y à adorar
Tan alto Sacramento,
De las Eſferas baxen,
Todos diziendo,
Que eſte es el Martir ſolo
Del Sacramento.

Repiten los Coros.

Que eſte es el Martir ſolo
Del Sacramento,
Llore, llore la tierra,
Y cante, cante el Cielo,
Que eſte es el Martir ſolo
Del Sacramento.

LOA,

PARA EL AVTO

INTITULADO

EL CETRO

DE JOSEPH.

INTERLOCVTORES.

La Fè.
La Ley de Gracia.
La Ley Natural.
La Naturaleza.
La Idolatria.
Muſica.

Cantan dentro, y deſpues ſalen en quatro Bofetones, la Fè, y la Ley de Gracia, la Naturaleza, y la Ley Natural.

Muſ. AL nuevo Sol de la Fè,
Que dora la cumbres altas,
La Ley natural ſaluda,
Como ſuele el Sol al Alva;
Haziendo ſalva,
Alegre, feſtiva, contenta, y vfana
2. Cor. Y porque viene con ella
La Divina Ley de Gracia,
Naturaleza recibe
En ella el bien, que le falta,
Lleg ando à hablarla,
Rendida, devota, humilde, y poſtrada.

Aora ſalen la Fè, y la Ley de Gracia por vn lado, y por otro la Ley Natural, y la Naturaleza.

Ley Nat. En feliz hora, ò Divina
Ley de Gracia, à darme ſalgas,
Con tus Divinos Preceptos,
La perfeccion, que me falta,
Que como vivo ſinti,
En tinieblas de ignorancia,

Aun

Aun mis perfecciones miſmas
Sin ti, eſtàn como apagadas.
Y aſsi en ſeñal de con quanto
Jubilo celebra el alma
Tu venturoſa venida.
Muſ. Te recibo haziendo ſalva,
Alegre, feſtiva, contenta, y
vſana.
Nat. En buen hora, hermoſa Fè,
Llegues à mi humilde caſa,
Indigna de tu aſsiſtencia:
Mas en fee de tu palabra,
Eſpero de mis defectos,
Y errores ſer perdonada;
Y aſsi mi ſalutacion
Serà ponerme à tus plantas,
Rendida, devota, humilde, y
poſtrada. (amor
Ley de Grac. Ley Natural; bien mi
Con eſſos jubilos pagas;
Pues el Sumo Poder quiſo,
Que fueſſemos tan hermanas,
O por dezirlo mejor,
Tan vna, que no ay diſtancia
Entre las dos, ſino ſolo,
Que nos avemos entrambas,
Tu como la parte, y yo
Como el todo que le abraza;
Pues la Ley Natural es
Parte de la Ley de Gracia.
Fè. Yo eſtimo, Naturaleza,
Eſſe obſequio, que en ti halla
Mi Amor, y ſupueſto, que
Del regocijo la cauſa
Es la nueva converſion
De las Indias conquiſtadas,
Donde tu por tantos ſiglos
De mi eſtuviſte privada,
En tanto individuo, quanto
Provincias tan dilatadas
De la America abundante,
Pueblan de Naciones varias.
Y tu, Ley Natural, no
Solamente ſeparada
De la Ley de Gracia, que es
Quien tus preceptos eſmalta,
Y perfecciona tu sèr,
Sino indignamente hollada
De la ciega Idolatria,
Cuyas ſacrilegas Aras,
A peſar de tus preceptos,
Mãchadas de ſangre humana,
Moſtraban, que ſon los hõbres
De mas barbaras entrañas,
Que los brutos mas crueles;
Pues entre eſtos no ſe halla,
Quiẽ contra ſu eſpecie propia
Buelva las ferozes garras:
Y entre los hombres, no ſolo
Se vè el odio; pero paſſa
A hazerſe eſtudio el rencor,
Y à ſer induſtria la ſaña;
Pues no à otro efecto ſe vèn
Azicalar las eſpadas,
Echar polvora à las piezas,
Vnir el hierro à las lanças.
O loca humana ambicion!
Que de ti miſma olvidada,
A ti miſma te deſtruyes;
Quando pienſas, q̃ te enſalças!
Pero bolviendo al intento,
Digo, que pues es la cauſa
Del regocijo, el ver tu,

A la Ley Natural.

Que llegò la Ley de Gracia
A darte aquel complemento,
Que

Que por edades tan largas
Deſeaſte: Y tu el mirar,
A la Ley Natural.
Que la gente Americana,
Por bocas de mis Miniſtros,
Me ha dado feliz entrada,
Serà bien, que por memoria
De gloria tan ſeñalada
Algun Padron levantemos,
Y aſsi ved qual os agrada.
Nat. El que mas me agrada à mi,
Es, que demuelàs las Aras,
Donde mi ſangre ſe viò
Tantas vezes derramada.
Ley Nat. A mi tãbien, añadiendo,
Que pues me haze repugnãcia
Al contrato natural,
Admitir mugeres tantas,
Y deſatar aquel nudo,
Que las voluntades ata,
Mandes, que los Matrimonios
Publicamente ſe hagan,
Y que el que ſiendo Gentil,
Admitiò mugeres varias,
Cohabite con la primera
Eſpoſa, ſiendo Chriſtiana,
Y eſto por Padron te ſirva.
Ley de Grac. Pues aveis hablado entrambas,
Sin ſalir de aquella eſfera,
Que vueſtro diſcurſo alcança;
Pues como Naturaleza,
Sientes tu, que la tirana
Ceguedad en ſacrificios
Sangrientos te deſpedaza;
Y como Ley Natural
Tu te eſtrechas, limitada
A ſentir ſolo la accion,
Que tus preceptos quebranta:
Mas yo, como Ley Divina,
Que atiẽdo à la primer cauſa,
Como à lo mas principal,
Por de mayor importancia
Tengo, el quitar del Altar
Las ſacrilegas Eſtatuas
De ſus falſos Dioſes, y
Deſpues, que purificadas
Las Aras eſtèn, en ellas
Colocar la Sacroſanta
Imagen de Chriſto, que es
La Vandera Soberana,
En las Lides de la Igleſia,
Que ſigue la Ley de Gracia.
Fè. Aunque todas dezis bien,
Tu, como mas elevada,
Dixiſte mejor, que todas;
Pues quien el Altar levanta,
Erige el proprio Padron,
En que duren las hazañas:
Y por no quedarme yo
Sin añadir circunſtancia,
Digo, que aunque ſoy la Fè,
Que los Myſterios abraza
Todos, con vna eſpecial
Denominacion le llaman
A la Sacra Euchariſtia
Miſterio de Fè, con tanta
Propriedad, que ſi me pintan,
Por diviſa me ſeñalan
Vn Calix, con vna Hoſtia;
Y aſsi por mas acertada
Accion tengo el colocar
Vna Forma Conſagrada,
Que no es colocar la Imagen,
Sino la propria ſubſtancia.
Demàs, de que mi propueſta
Todas las vueſtras abraza;
Pues ſi tu, Naturaleza,

Ti-

Tiras à quitar las Aras,
Colocando el Sacramento,
Quedaràn purificadas:
Y ſi ſolicitas tu,
Ley Natural, que ſe haga
El vinculo conjugal
Perpetuo, à viſta de tanta
Mageſtad, y conocer,
Que es Dios ſolo quien lo ata,
No lo podràn diſſolver:
Y ſi tu quieres, que aya
Sobre las Aras de Chriſto
Imagines colocadas,
Al miſmo Chriſto coloco,
Con que mi intencion enlaza
Todos los fines de todas.
Ley de Grac Bien has dicho.
Ley Nat. Pues què falta
Para ſu colocacion?
Fè. Solo, que aladas Eſquadras
Deſciẽdan de las Eſferas. (las,
Nat. Pues empieza tu à invocar-
Fè, pues à tu invocacion
Celeſtes Cherubes baxan.
Fè. Todas me ayudad, porque
A Dios le ſea mas grata
Nueſtra invocacion; pues tu,
Ley de Gracia, me aventajas,
En que yo vna Virtud ſoy,
Y tu todas las abrazas:
Y aſsi en Coros divididas
Repetid en vozes varias.

Poneſe cada vna à vn lado del Teatro, y cantan.

Fè. Ha de la Celeſte Eſfera. (zar.
Ley de Gr. Ha del criſtalino Alca-
Ley Nat. Ha del elevado Solio.
Nat. Ha de la eterna morada.
Fè. Sutiles inteligencias.
Ley de Gr. Eſpirituales ſubſtãcias.
Ley Nat. Eſſẽcias incircũſcriptas.
Nat. Entidades Soberanas.
Fè Que encierrã tres Hierarchias
Ley de Grac. Que nueve Coros enlazan, (reo,
Ley Nat. Ciudadanos del Impi-
Nat. Moradores de ſu Patria.
Todas. Baxad, y à nueſtras vozes
Medid con vueſtras alas,
Al fuego los ardores,
Y al viento las diſtancias.

Canta la Fè.

Fè. Venid, corred, volad,
Y el fuego, que os abraſa,
Para holocauſto tanto
Purifique las Aras.

Canta la Ley de Gracia.

Ley de Gr. Bolad, corred, venid,
Y en vozes concertadas,
De aquel perenne Sanctus
Empezad la tonada.

Canta la Ley Natural.

Ley Nat. Venid, corred, bolad,
Y en lucidas Eſquadras,
Hazed à vueſtro Rey
Autorizada guarda.

Canta la Naturaleza.

Nat. Venid, armados fuertes,

Y puestos en las gradas
Del mejor Salomon,
Guardad la mejor Cama.
Canta Fè. Corred, volad, venid.

Sale la Idolatria de India.

Idol. No, mientras viva mi rabia,
Fè, conseguirás tu intento,
Que (aũq à pesar de mis ansias)
Privandome la Corona,
Que por edades tan largas
Pacifica possèia,
Introduxiste tirana
Tu dominio en mis Imperios,
Predicando la Christiana
Ley, à cuyo fin te abrieron
Violenta senda las armas;
Y aunque la Ley Natural,
Que en estos Reynos estaba,
Como violenta, conmigo,
Se aya puesto de tu vanda;
Y aunque casi todas yà
Mis gentes avasallladas
De tu activa persuasion,
Todos tus dogmas abrazan.
Con todo, buelvo à dezir,
No ha de ser tu fuerça tanta,
Que pueda de vna vez sola
Quitar las tan radicadas
Reliquias de mis costumbres;
Y assi, aũque me vès postrada,
No tanto, que no te impida,
El que demuelas las Aras,
Adonde los sacrificios
Son las victimas humanas.
Fè. Quien eres tu, que te opones,
Sacrilegamente osada,
A estorvar nuestros intentos?
Idol. Soy, por mas q̃ tu me vltrajes
La que sabrà defender
Fueros de edades tan largas:
Pues Alegorica Idèa,
Consideracion abstracta
Soy, que colectivamente
Casi todo el Reyno abraza;
Y assi con la voz de todos,
Como Plenipotenciaria
De todos los Indios, vengo
A dezirte, que aunque vsana
Estès, de que convertidos
Sigan tus Vanderas Sacras,
No intentes con la violencia
Immutar la antigua vsança,
Que en sus sacrificios tienen;
Pues para tu intento basta,
El que à vn solo Dios adoren,
Destruyendo las Estatuas
De sus Dioses; y supuesto,
Que adorar Deidad les mãdas,
No contradize al precepto,
Que à essa misma Deidad hagan
Los mejores sacrificios,
Que sõ los de sangre humana;
Antes ay mayor razon,
Porque si à Deidad mas alta
Se debe mejor ofrenda,
Por què tu quieres privarla
De esse culto? Pues el yerro,
No en el sacrificio estaba,
Sino en el objecto, pues
Se ofreciò à Deidades falsas:
Y si aora al verdadero
Dios quieren sacrificarlas,
Pues el error fue el objecto,
Mudar el objeto basta.
Nat. No fue solo en el objecto,
Sino en la ofrenda inhumana;

Pues

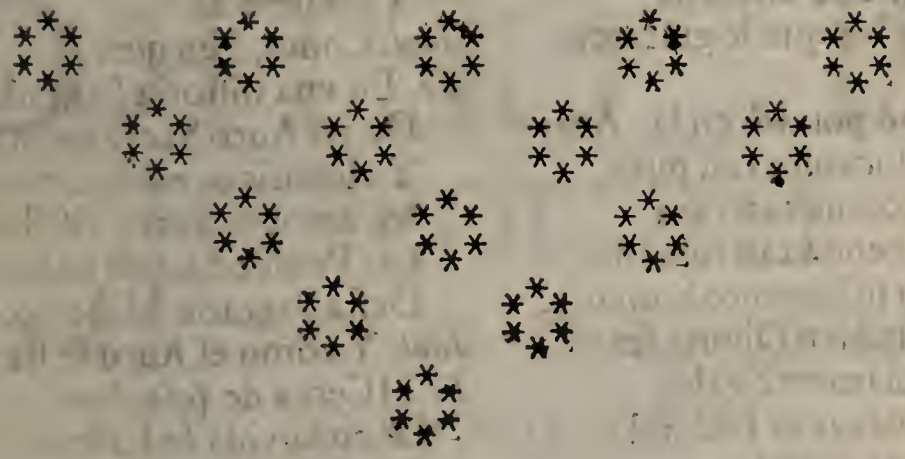
Pues no se puede creer,
Que al Dios, q̃ tanto nos ama,
Que nos diò el sèr, y la vida,
Nuestro mal, y muerte agrada
Ley de Gr. Si, porque del pecador
No quiere su Soberana
Magestad, que muera, sino
Que viva, y viva en su gracia.
Ley Nat. Demàs, que à la natural
Ley haze gran repugnancia,
Que maten los hõbres, hõbres,
Pues el precepto quebrantan,
Que dize, lo que no quieres
Para ti, à otro no le hagas.
Idol. Yo no entiendo de questio-
Barbara soy, y me faltan, (nes,
Para replicar principios.
Lo que digo es, que pues tãtas
Victorias has conseguido,
Te contentes con gozarlas,
Y que à mi Nacion concedas
Esta leve circunstancia,
De sacrificar, siquiera
Los Cautivos, que Tlaxcalla
Le dà al Mexicano Imperio.
Ley Na. Cõ qualquiera se traspas-
La Ley Natural; pues todos (sa
Son hombres.
Nat. Qualquiera basta
A lastimarme, pues todos
Salierõ de mis entrañas. (ciẽte
Ley de Gr. Qualquiera es muy sufi
A injuriar la Ley de Gracia;
Pues toda la Ley ofende
El que vn precepto quebrãta.
Idol. Pues mirad, como ha de ser;
Porque toda amotinada,
En mi, mi Nacion os dize,
Que miẽtras victima humana
No permitais ofrecer,
No vivais en confiança
De que es fixa su obediencia.
Fè. Por què tenacidad tanta
Teneis mas en esse punto,
Que en los demàs?
Idol. Por dos causas;
La primera es. el pensar,
Que las Deidades se aplacan
Con la victima mas noble:
Y la otra es, que en las viãdas
Es el plato mas sabroso
La carne sacrificada,
De quien cree mi Nacion,
No solo, que es la substancia
Mejor, mas que virtud tiene
Para hazer la vida larga
De todos, los que la comen
A nadie novedad haga;
Pues assi las tradiciones
De los Indios lo relatan.
Fè. Y dime, si yo te diesse
Todas essas circunstancias,
Que has referido, en vn grado
Infinito mejoradas
Quedarias satisfecha?
Idol. En q̃ forma puedes darlas,
Si antes es para impedir
Mis sacrificios tu instancia?
Fè. De esta suerte: Repetid
La invocacion empezada.
Cantan tod. Venid, corred, volad,
Substancias Soberanas,
Y à sacrificio tanto
Purificad las Aras.
Idol. No quieras, con el hechizo
De las dulces consonancias
De la Musica, dexar
Sin solucion mi demanda;

Pues

Pues me prometias dàr
Sacrificio, en que se hallaran
Las circunstancias, que dixe,
Y en vez de responder, cantas
Hymnos, que no entiendo yo.
Fè. Por no entenderlos, agravias
El modo de la respuesta.
Idol. Pues explicamela.
Fè. Aguarda:
No dizes, que vn sacrificio
Quieres de victima humana,
Porque aplaca la Deidad,
Y que este mismo, en vianda,
No solo cause deleyte,
Sino que dè dilatada
Vida à los que le gustaren?
Idol. Si.
Fè. Pues yo pondrè en las Aras
Vn holocausto tan puro,
Vna victima tan rara,
Vna ofrenda tan suprema,
Que no solamente humana,
Mas tambien Divina sea:
Y no solamente valga
Para aplacar la Deidad,
Sino que la satisfaga
Enteramente; y no solo
Delicias de vn sabor trayga,
Sino infinitas delicias;
Y no solamente larga
Vida dè, mas vida eterna.
Idol. Què ofrenda tan soberana
Puede ser la que me dizes?
Fè. La Eucharistia Sagrada,
En q̃ nos dà el mismo Christo
Su Cuerpo, en q̃ transubstãcia
El Pan, y el Vino.
Idol. Aunque yo
En parte catechizada
Estoy yà por tus Ministros,
En los Misterios que mandas,
Que creamos, lo que es esso
De hazerse Christo vianda,
Es dura proposicion,
Y assi trata de explicarla,
Si quieres, que entienda yo
Como es maravilla tanta,
De que se convierta el Pan
En Carne, y Sangre, y que haga
Tan portentosos efectos.
Fè. Pide esso mas dilatada
Explicacion, y assi vèn.
Adonde de tu ignorancia
Te instruyas.
Idol. Como, ò en què?
Fè. En vna historia Sagrada
De vn Auto Sacramental,
Y alegorico, en que trata
Mi amor hazerte visibles
Las Profecias, que hablan
Deste Sagrado Misterio.
Idol. Y como el Auto se llama?
Fè. El Cetro de Joseph es,
En cuya vida se hallan
Solo Misterios de Pan,
Y Trigo.
Idol. Pues à què aguardas?
Vamos, que como yo vea,
Que es vna victima humana,
Que Dios se aplaca con ella,
Que la como, y que me causa
Vida eterna, como dizes.
La question està acabada,
Y yo quedo satisfecha.
Ley. Pues què falta?
Nat. Solo falta
El Padron, que ha deherigirse.
Fè. Què mas Padron, q̃ ganancia?

Ma-

Mayor ay para la Fè,
Que, q̃ ſe reduzga vna Alma;
Pues eſculpe en ella miſma
Eterno el laurel que alcança?
Y aſsi conmigo repitan
Vueſtras vozes concertadas:
Que quando ſe venera
La Euchariſtia Sacra,
Los Padrones de Fè
Se erigen en las Almas.
Todas. Que quando ſe venera
La Euchariſtia Sacra,
Los Padrones de Fè
Se erigen en las Almas.



AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, Y HISTORIAL, EL CETRO DE JOSEPH.

INTERLOCVTORES.

Jacob.	*Zabulon.*	*Benjamin.*	*La muger de Putiphar.*
Joseph.	*Isachar.*	*El Luzero*	
Ruben.	*Dan.*	*La Inteligencia.*	*Faraon.*
Simeon.	*Gad.*	*La Embidia.*	*El Pincerna.*
Levi.	*Aser.*	*La Conjectura.*	*Acompañamiento.*
Judas.	*Nephtali.*	*La Profecia.*	*Musica.*

Dizen dentro.

VAya à la cima arrojado
El soñador, y verèmos,
Si le dieremos la muerte,
Què le aprovechã los sueños.

Salen los hermanos de Joseph.

Judas. Yà que en la cisterna està
De su talar ornamento

I esp

Deſpojado, que fue antes
De nueſtro rencor objecto,
El darle la muerte aora.
Dezidme, de què provecho
Nos puede ſer? ſino ſolo
Quedar de ſu ſangre reos.
No es mejor, pues Iſmaelitas,
Mercaderes, con Camellos
De Aromas, y de Reſinas,
Paſſan à Egypto à venderlos
De Galaan, que lo vendamos
Por Eſclavo? Pues con eſſo
No ſe mãchã nueſtras manos,
Y ſe conſigue el intento,
De quitarle de los ojos
De nueſtro Padre (aſsi intento
Evitar el mayor daño (jo;
De ſu muerte.) *Rub.* Tu conſe-
Judas, admitimos todos,
Y aſsi vamos à venderlo. *Vãſe.*

Sale la Inteligencia, el Luzero, la Embidia, y la Conjectura.

Luz. Hermoſa Inteligencia, Eſpoſa mia;
Que deſde aquel primer dichoſo dia,
Que tuve sèr, en tan dichoſa Eſphera
Has ſido, con la Embidia, compañera
De mi varia fortuna, tan conſtante,
Tan fina, tan fiel, y tan amante,
Que no te has deſdeñado
De eſtàr conmigo en tan terrible eſtado;
Quando hermoſura, y gracia me dexaron,
Y en el Solio Supremo ſe quedaron,
Y ſolo tu conſtante, ſin dexarme,
A el Abiſmo baxaſte à acompañarme,
Quizà porque en mi fueſſe mas tormento,
Tener tan perſpicàz entendimiento;
Pues vèr, que el hombre eſtà de ti privado,
No ſiendo mas enorme ſu pecado,
Me obliga à preſumir, que no es blandura.
Conject. Eſſo dirà mejor tu Conjectura,
Pues hija tuya ſoy, y de tu Ciencia,
Y deſpues ſacaràs la conſequencia.
Emb. Y yo la de ſentir, pues ſoy la Embidia,
Hija tuya tambien, Aſpid que lidia
En tu abraſado pecho,
De donde las entrañas te he deshecho;
Pueş deſpues, que tu Ciencia pervertida

Abortos concibiò, la preferida
Fuy yo, à los demas vicios,
Que ocupas en tan varios exercicios
Del inceſſable anhelo,
De hazerle guerra continuada al Cielo.
Luz. Aſsi es verdad, mas dexa eſſe argumento,
Que es digreſsion, no principal intento.
Y à lo que conſultares quiero, vamos:
Y pueſto, que el principio yà aſſentamos,
De que no fue blandura, ni clemencia,
El que Dios me dexaſſe con la Ciencia,
Ni privar de ella al hombre fue el caſtigo
Mayor en èl: mi narracion proſigo,
Y vereis en los caſos ſubſequentes,
Que ſon yà antecedentes,
Como Dios à èl le dà, por varios medios,
Eſperanças obſcuras de remedios,
Y le và concediendo,
De vnos ſiglos en otros tranſcendiendo,
Varias apelaciones:
Quando à mi en mis priſiones,
Leyò difinitiva, en mi delito,
Sentencia de precito,
De donde ſaco, porque mas me aſſombre,
Que Dios intenta remediar al hombre,
Y que yo, eternamente condenado,
Pague vn ſolo pecado,
Y mas aora eſte prodigio nuevo,
De eſſe hermoſo Mancebo,
A quien aora viſteis, que inhumanos
Vendieron ſus hermanos,
Que no sè que en èl veo,
Que ni lo dudo bien, ni bien lo creo.
Què tipo, ò què figura,
Como à quien vè de lexos la pintura,
Deſcubre myſterioſo:
Y pues el atenderle es yà forçoſo,
De ti, Ciencia, me valgo,
Para vèr ſi inferir podemos algo;

Y pues para tu idèa
No ay diſtancia, ni tiempo, que lo ſea,
Los ſiglos àzia tràs retrocedamos,
Las diſtancias midamos
De la paſſada edad, y à la futura,
Primicias le darà à la Conjectura,
Para que de vno, y otro antecedente.
Saque, ſino evidente,
Problable concluſion, por vèr ſi acierto
En el daño, que yà imagino cierto.

Cienc. Bien has dicho, Luzero,
Que ſoy yo tu tormento mas ſevero;
Y pruebelo, el que aora tu me ordenas,
Que renueve tus penas,
Con diſcurrir los tiempos, y ſeñales,
Que al hombre anuncian bienes, à ti males.
Mas pues tu lo has mandado,
Y obedecerte es ſolo mi cuydado,
Empezarè primero por la parte,
Que pueda conſolarte;
Que fuera necedad en mi deſvelo,
El no darte, pudiendo, algun conſuelo.
Y pues tiene retorica licencia
De fabricar la Ciencia
Sus entes de razon, y hazer poſsible
Repreſentable objecto lo inviſsible,
Buelve los ojos àzia el Parayſo,
Y veràs como al barro quebradizo
En ſu culpa infelize,
Dize; pero yà el miſmo Dios lo dize.

Abreſe el Carro en que eſtà el Parayſo, Adan, y Eva, y cantan dentro.

Muſ. Supueſto, que preferiſte,
Deſatento, ciego, y loco,
Al Sacro Precepto mio
De tu muger el antojo,
Comiendo la fruta
Del Arbol, que ſolo
Intacto à tu guſto,
Puſe entre los otros;
De las yervas de la tierra
Serà tu alimento corto,
Feriado de tus fatigas
A los afanes coſtoſos.

Maldita serà la tierra,
Y à tu brazo congoxoso,
En vez de frutos opimos,
Te darà espinas, y abrojos;
Costaràte el Pan
El sudor del rostro,
Hasta resolverte.
Como polvo, en polvo.

Luz. Espera, que no sè porquè me assombra,
Quando oygo mentar Pan, no sè què sombra,
Què Pan ha de ser este,
Que es menester, que tanto sudor cueste?
Pues si està à comer yervas sentenciado,
Que sin costar afanes al ayrado,
Producirà la tierra, con que intento
Se le pone à assignar otro alimento?
Mas quedese esto assi, y si gustas, Ciencia,
Refiereme, aunque llore, mi sentencia.

Cienc. Mejor la escucharàs representada,
En la idèa, que queda yà assentada.

Muj. Porque tanto mal causaste,
Seràs maldito entre todos
Los animales, y brutos,
Haziendo por mas oprobio,
Que para moverte,
Hagas vergonçoso,
Arrastrados pies
De tu pecho proprio,
La tierra sola à tu vida
Le serà alimento tosco,
Y entre la muger, y tu
Impondrè perpetuos odios.
Quebrantarà altiva
Tu cuello orgulloso.
Y à su carcañal
Le pondràs estorvos.

Emb. Bien se vè, que intenta,
Solo que vivas en eterna afrenta,
Dios; pues quando se muestra mas ayrado
Por el delito con què el hombre yerra,
No le maldize à èl, sino à la tierra,
Y à ti, que en tal conflicto,
Te llama, entre las fieras, el maldito.

Conject. Luego bien conjecturo,
Que intenta remediarle en lo futuro,
Y mas si aquella circunstancia atiendo,
Que entre ti, y la muger odios poniendo,
Ella ha de quebrantarte la cabeza,
Y su progenie. O què delicadeza!
Discurralo, si puedes, tu conciencia;
Pues es punto, què toca à inteligencia.

Int.

Int. Y què importa (ay de mi!) que yo lo ſea,
Si todo mi diſcurſo titubea,
Quando imagino, què Miſterio oculto,
En eſſa clauſula ay, que dificulto;
Que la muger, que ya por el pecado
En mi dominio ha entrado,
Pueda deſpues vencerme,
Y ſiendo Eſclava pueda ſometerme
Debaxo de ſu huella:
O què progenie puede nacer della:
Que pueda hazer opoſicion alguna,
Si los hizo Captivos ſu fortuna?
Y el hijo de la Eſclava miſerable,
Es Eſclavo por ley inderogable:
Pues como puede ſer? Valgame el Cielo!
Con què confuſo velo
Cubre ſecreto Dios tan eſtupendo,
Que ni lo ignoro todo, ni lo entiendo?

Luz. Y añade à eſſe diſcurſo, que no alcanç
El de poner al pie las azechanças,
O al carcañal, en que tu luz me aviſa;
De quan diſtintas coſas ſimboliza;
Pues la Filoſofia allà en ſu ciencia
Por ſimbolo lo dà de la inocencia:
Y por de libertad el mas temido
Hieroglifico ha ſido
En Egypto: Y tambien de la victoria
Es en otras Naciones. O memoria!
Quanto me aflige el vèr mi Inteligencia;
La libertad, victoria, è inocencia
En èl ſignificada!
Què infieres, Conjectura?

Conject. Mucho, y nada.

Emb. Yo ſi, que como quiera me deshago
De ſoſpechar ſu bien, y aſsi à ſu eſtrago
Acudamos apriſa. *Luz.* Aſsi lo intento:
Mas para obrar con todo fundamento,
Mueſtrame, Inteligencia, otra figura,
A vèr, què della tu diſcurſo apura.

Cierraſe el Carro de Adan, y deſcubreſe el de Abraham, y un Cielo de Eſtrellas,

Abr. Señor, ſi ſin hijos muero,
Què bien me puedes hazer,
Si al fin ſerà eſte, el hazer
Mi criado, mi heredero?
Generacion no me has dado,
Y aſsi, en ſuerte tan eſcaſa,
Vendrè à dexar en mi caſa,
Por heredero al criado.

Canta dentro una voz

No tengas eſſe rezelo,
Que tu hijo te ha de heredar,
Y ſi puedes numerar,
Todas las luzes del Cielo,
Junta tu generacion
Ha de ſer, y deſcendientes,
Y en ello todas las gentes
Alcançarán bendicion.

Luz. No mas, Inteligencia, aparta, quita,
Què generacion puede ſer Bendita,
Si yà con el pecado
El mundo todo eſtà contaminado?
Intel. Pues mira otra figura,
A vèr, què infieres de ella, Conjectura.

Abreſe otro Carro, y en èl apareceſa cob dormido al pie de la Eſcala, y arriba el Señor, y dentro canta vna voz.

Yo ſoy el Dios verdadero
De Adan tu Padre, y de Iſaac,
Que aqueſta tierra en que
duermes:
Toda te tengo de dàr.
Excederà tu Progenie
A las arenas del mar.
Y en ti, y tu Semen, benditas
Todas las gentes ſeràn.

Aſsiſte en eſte lugar,
Sin ſaberlo mi rudeza;
Sin duda no ay aqui mas,
Que la Caſa del Señor,
Y la puerta Celeſtial.
Y aſsi, ſi Dios me ayudare
Al camino, que he de andar,
Guardandome; y ſi me diere,
Para mi ſuſtento, Pan,
Serà mi Dios el Señor,
Y la piedra, que en Altar,
Y titulo erigi, Caſa
Del Señor ſe llamarà,
Y de aquellos bienes todos,
Que me diere ſu Bondad,
Dezimas de rendimiento
Le ofrezco ſacrificar.

Deſpierta Jacob, y levantaſe.
Jacob. Verdaderamente Dios
Vaſe.

Luz. Què es eſto, Inteligencia?
Intel. Què te altera?
Luz. Que otra vez Dios la Bendicion reitera;

Y otra vez buelve el Pan à dàr honores
A mis triſtes temores;
Y què ſerà tan myſterioſa Eſcala,
Que el alto Cielo con la tierra iguala,
Y el paſſo, que cerrado
Tiene el fuerte candado
De la original culpa, haze patente,
Para qualquiera, que ſubir intente?
Y no ſolo (ò rezelo!)
Dàr tranſito à la tierra para el Cielo,
Sino del hombre à Dios, que es lo que temo;
Pues ſi bien miro el vno, y otro eſtremo,
De la Eſcala verè, porque me aſſombre,
Que en el vno eſtà Dios, y en otro el hombre:
Con que aſcendiendo el hombre, ò deſcendiendo
Dios, es preciſo: Pero no lo entiendo,
Ni diſcurrirlo por aora quiero,
Haſta vèr las premiſſas por entero;
Y pues eſtas figuras, que he moſtrado,
Son del tiempo paſſado,
Porque ſaques mejor las ilaciones,
De las que yà ſoſpechas Concluſiones,
Queden eſtos notables, yà paſſados,
Para quando nos ſirvan, aſſentados:
Y aſsi vamos aora à lo preſente,
Eſte mozo Joſeph. *Conj.* Eſcucha, tente,
Y no paſſes el nombre ſin reparo.
Luz. Pues què tiene de raro
El nombre de Joſeph, que aſsi te inquieta?
Cienc. El que de Dios aumento ſe interpreta.
Luz. Miſterio es; pero como lo infinito,
Ni crece, ni deſcrece, no lo admito;
Y aunque aumento de Dios, Joſeph ſe eſcri
Es aumento, que dà, no que recibe.
Int. Bien eſtà; mas rezelo. *Cienc.* Què rezelo
Puedes tener?
Conject. Que como en todo el Cielo
Pone miſterio, en eſto ſolo advierto:
Explicarme quiſiera, mas no acierto,

Que es el punto en estremo delicado.
Que aun a tu inteligencia no le es dado.
Digo, que temo en fin, que aunque infinita
Es la Essencia Divina, en ella admita
Otra naturaleza:
Que aunque no crezca nada su grandeza,
Por no averla tenido antes de aora,
Pueda llamarse aumento. Quien lo ignora?
Y sin que de ser dexe lo que ha sido,
Pueda el ser recibir, que no ha tenido.
Emb. Calla, no prosigas,
Que à mayor rabia mi furor obligas.
Int. Pues à Joseph bolvamos. Yà has notado
Los mysteriosos sueños, que ha soñado;
Pues en el vno viò; que las Estrellas,
El Sol, y Luna, con sus luzes bellas;
Su Persona adoraban;
Y en el otro mirò, que se postraban
Los Manipulos todos, y obsequiosos
Daban al suyo adoracion gozosos:
Por lo qual embidiosos sus hermanos.
Emb. De mi rabia incitados, inhumanos
Le quisieron dàr muerte, mas opuesto
Judas à tan sangriento presupuesto,
La pena de morir conmutò en venta,
De donde le resulta mas afrenta;
Pues no solo del baxo tratamiento
Padecerà de Esclavo en el tormento,
Sino que alli podràn por varios modos
Apoderarse dèl los vicios todos;
Pues viviendo entre Idolatras, quien duda,
Que el mas constante las costumbres muda?
Y quando vn infiel, y otro se le llegue,
Serà preciso, que algo se le pegue:
Con que hemos conseguido por lo menos,
Quitarle los exemplos de los buenos,
Pues en lo regular siempre contemplo,
Que ay pocos que obren bien sin el exemplo:
Pero vamos allà, pues no ay distancia,

Que

Que se precie de hazernos repugnancia.
Luz, Bien dizes, que à su vista
Mejor se emprenderà nuestra conquista.
Cien. Pues què es lo que esperamos?
Vamos à Egypto. *Int*. Vamos. *Vanse*.

Sale la muger de Putiphar, y Joseph.

Mug. Espera, Galan Hebreo,
Y si à obligarte no bastan
Las prendas de mi belleza,
Los adornos de mi gracia:
Si en los rizos de mi pelo,
Los tesoros de la Arabia
No te aprisionan, porque
Son en fin cadenas blandas:
Si de mis ojos los rayos,
Si de mi frente la plata,
Si en mi boca los rubies,
Si en mis mexillas el nacar,
No te mueven, ni te incitan,
Ni à que te enamores bastan;
Porque son prendas caducas,
Que pagan al tiempo Parias:
Muevate vna Alma rendida;
Que los tesoros del Alma
No pagan pension al tiempo,
Ni tributo à las mudanças.
No huyas, Joseph, espera,
Buelve, siquiera, la cara,
Mirame, que con la vista
Tu fidelidad no manchas.
Buelve los ojos.
Jos. No quiero
Que quien la vista no guarda,
No guardarà el corazon,
Pues abre la puerta franca.
Lo que no le es al deseo
Licito, no es bien, que haga
Licito à mis ojos yo; (ga
Que aũq el precepto no cay-
Sobre el ver, como la vista
Ministra especies al alma,
Que despierten al deseo,
Y que susciten su llama,
Si yo vna vez las recibo,
Serà imposible borrarlas,
Y dificil resistirlas,
Y es muy necia confiança,
Que yo mismo, à mi enemiga
Admita dentro de casa.
Mug. Pues ingrato, vive el Cielo,
Que supuesto, que no basta
La terneza, ni el cariño
A tu condicion ingrata,
La ha de vencer la violencia;
Y assi desta suerte.
Jos. Aparta,
Sueltame.
Mug. Como soltarte?
Primero.
Jos. El Cielo me valga.

Sale la Profecia, y ponese en medio; huye Ioseph, y queda sola la muger de Putiphar.

Prof. Ya te vale, porque el Cielo
Nunca à quien le invoca falta.
Huye Joseph; porque Dios
Solo à quiẽ se guarda, guarda.
Mug. Huyò el ingrato, y dexòme
So-

Solo en las manos la capa.
Què nuevo furor me incita?
Yà todo el amor es rabia.
Ola, criados, familia.

Salen Luzero, la Inteligencia, y la Embidia.

Luz. Pues con apariencias falsas
A Putiphar assistamos,
Como criados de casa,
Donde mas comodamente
Puedan nuestras azechanças
Vèr, lo que passa en Joseph,
A donde de mi incitada
Le persigue esta muger:
Salgamos à ver, pues llama,
Que es lo que le ha sucedido.
Mug. Ola, no ay gẽte en mi casa?
Ola, no ay quien me socorra?

Llegan todos.

Int. Aqui estamos, q̃ nos mandas?
Mug. Què he de querer? Ay de mi!
Conoceis aquesta capa?
Tod. Muy biẽ, q̃ es la del Esclavo.
Mug. Pues (el aliento me falta)
Este traydor circuncisso
Intentò (yo estoy turbada)
Con violencia mi deshonra,
Y con alhagos mi infamia:
Y à mi noble resistencia
Su traycion acobardada
Dexò la capa en mis manos,
Viendo, què ya vozes daba,
Que es testigo de creencia,
Que acredita mis palabras.
1. Què dizes? Què atrevimiento!
2. Què osadia tan villana!
Int. A ti se atreviò vn criado?
Emb. A ti vn villano te agravia?
Luz. Esforcemos el engaño,
Por ver si con esto acaban,
En la vida de este Hebreo,
Los temores, que me causa.
Int. Dizes bien; y pues nos tiene
Por criados, y criadas
Esta engañada muger,
Que à nuestras mismas instã-
Solicitò, que Joseph (cias
Pecasse; y pues su constancia
Huyendo della dexò
Las diligencias burladas;
Solicitemos aora,
Con pretexto de esta causa,
Su muerte, q̃ es ya el remedio
Vltimo de nuestras ansias.
Insta, Luzero.
Luz. Si harè.
Señora, deslealtad tanta,
Como que à rõper se atreva
Vna persona tan baxa
El decoro à tu persona,
Y el respeto de tu casa,
Es tan criminal delito,
Que aun con la vida no paga:
Mug. Pues què harè?
Int. Dilo à tu Esposo,
Para que tome vengança
De su delito en su vida.
Mug. Bien lo dispones.
Int. La causa
Es de todos tus criados.
Vamos, porque preso vaya,
Donde en publico suplicio
El traydor pague su infamia:
Mug. Assi vengarè el desayre

De

De dexarme deſpreciada.
Luz. Aſsi acabaràn con èl
Los indicios, que me matan.
Int. Aſsi en ſu muerte aſſeguro
Los temores, que me cauſa.
Emb. Aſsi tendrà en ſus vltrages
Algun alivio mi rabia.
Vamos pues, y el traydor muera.
Mug. Muera, pues à mi me mata

Vanſe, y ſale Jacob, y los hermanos.

Jacob. No ay conſuelo para mi,
Deſpues que perdi à mi hijo;
Y aun todo lo que me aflixo
No baſta al bien, que perdi:
A ſu hermano Benoni,
Que es: Hijo de mi dolor,
Puſo ſu Madre: Ay amor!
Ay mi adorada Rachel!
Que no le conviene à èl,
Y à Joſeph viene mejor.
Tu moriſte al trance fuerte,
A que te deſtinò el Cielo;
Pero llevaſte el conſuelo
De que era vida tu muerte
Del Benjamin: Mas mi ſuerte
Con mayor dolor batalla,
No pudiendo conmutalla
A otra de mi mas querida,
Si aunque pierda yo la vida,
A Joſeph no puedo dalla.
Jud. No te aflixas, Padre, tanto:
Si vna fiera le matò,
Y ya el caſo ſucediò,
Que remedias con el llanto?
Rub. De ver tu dolor me eſpāto.
Zab. Soſsiega el llanto prolixo.
Jac. No harè, q̄ en el alma fixo,
Mientras viva le tendrè,
Y à el abiſmo baxarè,
Llorando à Joſeph mi hijo.

Vanſe, y ſale Faraon, el Pincerna, y acompañamiento.

Muſic. Viva el Magno Faraon,
En que enlazadas ſe miran
A los tiembres heredados
Las hazañas adquiridas,
En quien ſe cifran
Los blaſones, los timbres,
las glorias,
QueEgypto admira, viva, viva.
Far. Què timbres, ni q̄ blaſones
Av en mi grandeza altiva?
Si las deſvanece vn ſueño,
Si vna aprehenſion las quita:
Pin. Pues, grā Señor, q̄ congoxa
En el mundo avrà tan digna,
Que inquiete tu animo excel-
Que à tu Auguſto pecho)ſo,
oprima?
En eſfuerço tan ſublime,
En condicion tan invicta,
Ha de tener vna pena
Tanto poder, que la rinda?
Diviertete.
Far. Como puedo,
Si veis, q̄ en toda la Egypcia
Ciencia de mis Agoreros,
No ay quiē el obſcuro enigma
Me deſcifre de dos ſueños,
Que miſterioſos indician,
Y à infortunios, ya bonanças,
Yà rigores, yà caricias,
Que ya amenaçan ſeveras,

Ya

Ya previenen compaſsivas,
Ni sè, ſi à mi, ò à mi Reyno,
Si à mi Grandeza, ò mi vida?
De donde, lo que yo infiero,
Es, que puesto, que me aviſa
el Cielo, quiere que yo,
O à el estrago me reſista,
Porque ſuele ſuceder,
Que las penas antes viſtas
Se ſienten menos, ò que
Al remedio me aperciba,
Pues ay deſgracias, que no
Llegàran à prevenirlas.
Pero de qualquiera modo,
Que la deſgracia conciba,
O bien, como contingente,
O bien ya como preciſa,
Faltan à la proviſion
Los medios; pues la noticia
Falta tambien de la eſpecie,
En que vendrà la deſdicha:
Y mal puede, quien la ignora,
Hazer, por mas que ſe aflixa,
Diligencias de eſtorvarla,
Ni pa ciencia de ſufrirla.
Pint. Señor, atiende vn conſejo
Y en èl vna culpa mia
Confieſſo de ingratitud;
Pues acordarme debia
De vn Mãcebo, à quien debi
Los anuncios de mi vida.
Sabe, que quãdo en la Carcel
Yo, y otro de tu familia
Eſtuvimos, tambien preſo
Vn Mozo Hebreo aſsiſtia.
Soñamos los dos dos ſueños,
Y al referirlòs de dia
El vnò al òtro, el Hebreo
Inteligencias diſtintas
Diò tan ciertas à los dos,
Que el hecho las verifica;
Pues, como èl ſe lo predixo,
Muriò el otro por Juſticia,
Y yo, como èl me anunciò,
A mi dignidad antigua
Bolvi; y aſsi, gran Señor,
No dudes, de que èl te diga
Los miſterios de los ſueños,
Si tu ſe los comunicas,
Que yo eſpiritu no vi
Mas cierto de profecia.
Far. Pues què eſperais: Id por èl,
A ver ſi me pronoſtica
La verdad, como à voſotros
Criad. Ya te obedezco.
Far. Id apriſa,
Que yo lo voy à eſperar.
Criad. Pues la Muſica proſiga.
Muſ. Viva el Magno Faraon, &c.

Vanſe con la Muſica.

Sale la inteligencia, Ciencia, y Luzero.

Int. Què te parece, Luzero,
La fuerça de mi deſdicha?
Pues aquellos miſmos medios,
Que eligiò la induſtria mia,
Para acabar de eſſe Hebreo
Con la aborrecible vida,
Se ha buelto medios, con que
En mas exaltacion viva:
Pues quien duda, ſegun Dios,
De ſus aſsiſtencias cuyda,
Que (como vemos) le dà
De los futuros noticia,
Se la dè tambien aora,

De

De lo que le comunica
Faraon de sus dos sueños:
En que viò siete lucidas
Vacas, que del Nilo vndoso
En verde margen pacian
Pingues, loçanas, y hermosas:
A que luego se seguian
Otras siete, tan hambrientas,
Delgadas, y descaecidas,
Que esterilizando el campo
Con voracidad, no vista,
Tragaron à las primeras:
Y la mayor maravilla
Fue, que con tanto alimento
Quedaron tan amarillas,
Tan palidas, y tan flacas
Como antes de la ruina.
Y el otro, cuya vision
Fue à aquesta muy parecida,
Era vna fertil Macolla,
De que brotaban opimas,
Ostentando sus verdores
Siete fertiles Espigas,
Y tras ellas, otras siete
Tan mustias, y tã marchitas,
Que (desmintiendo su ser)
Apenas eran aristas:
En quien el mismo sucesso
De las Vacas, ante vistas,
Se experimentò, supuesto,
Que vnas, y otras reducidas
A sequedad, no quedò
De la abundancia noticia.
Y no hallandose entre tantos
Aruspices, que adivinan
En Egypto, quien entienda,
Què sucesso pronostica
La ordinacion misteriosa
De èste numeral enigma:
Que claro es: q̃ no es forjada
Ficcion de su fantasia,
La que orden tan regulada
Guarda entre si, y tan seguida
Que en dos diferentes daños,
Dos Hieroglificos pinta
Tan conformes, y ordenados,
Que vno à otro se cõfirman,
De que no es natural sueño.
Y claro es, que la noticia
Le ha de faltar à los Magos,
De lo que ellos significan,
Pues lo ignoro yo, que soy,
La que darsela podia,

Luz. Pues aora es necessario,
Que nuestra atẽcion le assista,
Atendiendo à su respuesta
Con diligencia mas viva:
Y pues, como ya he assentado,
No ay distancia, q̃ me impida,
Ni obstaculo, que me estorve,
Mira en esta perspectiva
Lo que à Faraon responde.

Aparece Faraon en vn Trono, Joseph en pie delante dèl, y la Profecia en lo alto cantando.

Luz. Pues oye à la Profecia.

Canta la Profecia.

Prof. Joseph, atiende, escucha
La luz, que te ilumina,
Que en tu espiritu influye
La Sacra Profecia.
Atiende, escucha, mira,
A futuros sucessos

Abre

Abre la interior vista,
Y verás los misterios,
Que el sueño significa.
Atiende, escucha, mira,
Tu mente iluminada
Buele sobre sí misma;
Pues logras en tu ayuda
Asistencias Divinas.
Atiende, escucha, mira,
Jos. No soy yo quié te responde.
Dios, Señor, es quien te avisa,
Que esse sueño es vno solo,
Pues lo es lo que significa,
Por expressar vna cosa
Las Vacas, y las Espigas:
Y es, que serán siete años
Tan abundantes, tan ricas
En Egypto las cosechas,
Que no quepan las semillas
En las troxes, ni los horreos;
Pero despues la caricia
Del tiempo buelta en rigores,
Y la ventura en desdicha,
Se seguirán otros siete
Tan esteriles, que impidan
El sembrarse, y el cogerse
En todas estas Provincias.
Para lo qual, gran Señor,
Si cuerdo el remedio aplicas,
Harás, que la quinta parte
Del fruto, que desperdician
Los siete años abundantes,
En troxes apercibidas
Se reserven, para que
Llegando la carestia,
Halle sustento tu Reyno.

Correse el velo.

Luz. Basta, Inteligencia, quita,
Corre de mi entendimiento
Aquessa mental cortina,
Que no quiero atender tanto,
A lo que me martiriza:
Y dime, yà que à este Dios
Le haze patentes las lineas
Obscuras de lo futuro,
Si avrà podido inferirlas
Por razones naturales?
Int. No; porq̃ à tener premissas;
Yà en los aspectos Celestes,
Yà en los vientos, q̃ dominan,
O yà en los temperamentos,
Que diferencian los Climas,
O en otras ocultas causas,
Que aũq̃ nũca cõprehendidas
Son de los hombres, lo es el
Efecto, que pronostican,
Como Egypto experimenta:
Pues en la creciente, libra,
Del Nilo, el suceso, ò bueno,
O malo de sus semillas,
Conforme al fluxo, ò refluxo
De sus recias avenidas:
Lo qual conocen, teniendo
Pozos, à quienes ministra,
Por ocultos minerales,
El Nilo sus aguas mismas.
Que si (quando està creciente)
De los pozos la medida,
No passa de doze codos,
Esterilidad indica:
Si à catorce, moderados
Son los frutos: Y si arriba
Excede de diez y siete,
Que serà abundante afirman:
Y si huvieran, como he dicho,
Precedido estas premissas,
Se pudieran alcançar,

O ya por ciencia adquirida,
O por razon natural,
O Aſtrologica Pericia,
Siendo humana Conjectura,
No revelacion Divina:
Y entonces yo, mejor que èl,
Lo alcançara, y la noticia
Les diera à los Agoreros.
Demàs de que no podia,
Por la corriente del Nilo,
Saberſe la ſuceſsiva
Orden de tan largos años;
Pues, quando mucho, podria
Hazerſe de vn año ſolo.
Mas à què fin averiguas
Eſto, que no es del intento?
Luz. Por ver ſi acaſo mis iras,
En las edades futuras,
Con eſſas razones miſmas
Pueden deſacreditar
Su verdad, con mi mentira,
Deſmintiendole Profeta;
que no faltarà quien diga,
que fue ciencia natural.
Cienc. Su reſpurſta prevenida,
Y fruſtrada ſu intencion
Dexa; pues en ella afirma,
que Dios es el que reſponde.
Mas eſcucha, que en feſtivas
Aclamaciones el Pueblo
De ſi miſmo ſe concita,
Diziendo en voz popular:

Dentro. Mande, goze, triunfe,
y viva.

Sale Joſeph en vn Carro triunfal, acompañamiento, y Muſica.

Muſic. El Salvador del mundo,
que con piedad benigna
Ha redimido à Egypto
De tan grande deſdicha:
Y aſsi dezid todos
Con vozes feſtivas.
Todos. que mande, que triunfe,
que goze, y que viva.
El que en humilde trage
O culto deſmentia
De ſu Divina Ciencia
Las altas maravillas:
El que, auque quiſo hollarle
Aleve la malicia,
Sirviò de que lucieſſen
Sus virtudes mas vivas.
Llegad à adorar todos,
Y hincada la rodilla,
Venerad en ſu Cetro
Por triunfo las Eſpigas,
Repitiendo alegres
Con vozes feſtivas,
que goze, que mãde, q̃ trinfe,
que viva.

Dà buelta el Carro, y entraſe.

Luz. què es eſto, Inteligencia?
Ya me falta la vida, y la paciencia,
Ocùlteme el profundo;
Pues dezir oygo: Salvador del mundo.

Int.

Int. No te aflixas, eſpera,
Y que eſte es ſolo vn hombre, conſidera
Luz. Y què importa (ay de mi!) que vn hombre ſea?
Que mas ſeñales quieres ya, que vea,
Para hazer la ilacion, en que me fundo,
De que Dios quiere redimir al mundo?
Int. Pues con el triunfo vamos,
Porque deſde mas cerca le aſsiſtamos.

Sale Jacob, y ſus hijos, y dizen dentro.

Dentro. Moradorès de Canaan,
Pedidle favor al Cielo,
Pues conſumidos ſus frutos,
A la Inopia perecemos.
1. Cielos piedad.
2. Favor Dioſes.
3 Socorro, que nos perdemos.
Jac. Què es eſto hijos? No eſcu-
Eſtos miſeros lamentos (chais
De nueſtra pobre familia,
Que (entre laſtimoſos ecos)
Perece al duro cuchillo
De la ſequedad del tiempo?
Pues porquè tan negligentes
Aveis de ſer, que ſabiendo,
Que venden trigo en Egypto,
No ireis allà, y con dinero
Redimireis la deſdicha
De la falta del ſuſtento?
Pues demàs de la noticia,
Tenemos indicio cierto
En las corrientes del Rio,
Que tiene de pajas lleno.
Jud. Para ir, Señor, ſolamente
Se aguardaba tu precepto.
Jac. Pues ya le teneis, partid,
Y prevenid los Camellos
Para conducir el trigo:
Todos podreis partir, menos
Mi querido Benjamin,
Que como es el mas pequeño
Temo, que aya en el camino
Algun acontecimiento,
Y no le quiero arrieſgar.
Rub. Pues èl ſe quede, è irèmos
Los demàs à obedecerte.
Jac. Id, que yo quedo pidiendo
Al Dios de Abrahã, y de Iſaac,
Que os dè proſpero ſuceſſo.

Vanſe, y ſale la Profecia.

Prof. Ya, que del Solio excelſo, donde habita
Mageſtad infinita,
Al mundo Dios me embia,
Pues ſu Eſpiritu ſoy de Profecia,
A aſsiſtir à Joſeph, en quien procura
Vn boſquexo formar, vna figura,

Del

Del que ſerà en el ſiglo venidero,
Redemptor verdadero,
Que de Adan ſatisfaga la malicia,
Dando infinito precio à ſu Juſticia,
Y que deſate a l hombre la cadena
Que de original culpa, es actual pena,
Haziendoſe propicio,
A vn tiempo Sacerdote, y Sacrificio,
Y que al Genero humano
Suſtentarà de trigo Soberano,
De quien eſte es figura, que aſſentada
Por teſtimonio de la edad paſſada,
Les quiere Dios dexar en ſu Eſcritura,
Porque deſpues cotejen la figura
Con lo yà figurado,
Y entiendan el Miſterio, que ha encerrado,
Y que mientras la dicha no ſe alcança
Guarden en prenda de ella la eſperança:
Y tambien, porque quando ingrato intente
El Pueblo inobediente,
Como yà deſde aqui, ſin que reſiſta
A mi perſpicaz viſta,
La diſtancia, ò lo obſcuro
De la gran latitud de lo futuro,
Lo eſtoy todo mirando;
A dezir buelvo pues, que porque quando
Negar quiera obſtinado
A ſu Hijo humanado,
Tenga para ſu abiſmo
Teſtimonios guardados contra èl miſmo?
Pues yo, como de Dios clara Trompeta,
En boca de vno yà, y otro Profeta,
ſiempre eſtarè clamando,
Y vnos con otros caſos confirmando,
Con que ſu rabia fiera,
No me podrà negar por mas que quiera;
Mas à Joſeph bolviendo,
Aſsiſtirle pretendo,
Para que el mundo vea

Del Salvador en èl la viva Idèa.
Inviſible en ſu eſpiritu entrar quiero;
Porque, como Profeta verdadero
De los Altos ſecretos, que le infundo,
Eſparça vaticinios en el mundo.
Mas el viene, yo quiero aqui ocultarme,
Que el no dexarme ver, no es alexarme.

Sele Joſeph, y gente.

Joſ. Abrid las troxes, abrid
Los abundantes graneros,
que obſervò mi providencia
Para refeccion del Pueblo.
1. Grande Salvador de Egypto,
2. Gran Governador del Reyno,
1. A ti nos remite el Rey,
2. Para què nos dès ſuſtento,
1. Vendenos trigo, pues vès,
3. Que à la inopia perecemos.
Padre eres de nueſtra Patria,
Y como tal, Padre nueſtro,
Danos el Pan quotidiano.
Prof. Otros mas nobles anhelos
Diràn aqueſtas palabras.
En otro mas feliz tiempo,
Quando el Pan ſe eleve à ſer
De Cuerpo y Alma ſuſtento.
Joſ. Para eſſo eſtà prevenido,
Llevadlo, y dareis el precio
Del trigo, à los Mayordomos,
Porque en el Erario Regio
Le pongan.
1. El Cielo quiera,
Que vivas ſiglos eternos.
2. Nunca tus venturas vean
Las mudãças de los tiempos.

*** *** ***

Vaſe la gente, y ſalen los hermanos de Joſeph.

Jud. A tus pies, gran Viſſo Rey,
Levi. A tus pies, Principe exceſſo,
Deſpues de averte adorado
Diez miſeros eſtrangeros,
Pedimos, que nos ſocorras.
Joſ. Valgame el Cielo! què veo?
Aqueſtos ſon mis hermanos;
Mas diſsimular con ellos
Importa, aunque el corazon
Se eſtà ſaliendo del pecho.
Dezid, de donde venis?
Jud. Señor, nueſtro Patrio ſuelo
Es de Canaan, y venimos,
Por faltarnos el ſuſtento,
A comprarlo.
Joſ. Bien aora *Ap.*
Se verifican mis ſueños.
Voſotros ſin duda ſois
Eſpias, que à ver del Reyno
Las Plazas menos guardadas,
Venis con eſſe pretexto.
Levi. No, grã Señor, no venimos
Con eſſe tan mal intento,
Sino à comprar proviſiones:
No juzgues tal de tus ſiervos,
Que todos hijos de vn Padre
Somos, y nada tenemos
De fraude.

Ioſ.

Ioſ. No es eſſo aſsi,
Sino que por ver atentos,
què Plazas, mal guarnecidas,
Ay, què fuerças, q̃ pertrechos,
A la ofenſa, ò la defenſa,
En eſta tierra tenemos,
Venitis.
Rub. No Señor; doze
Hermanos, de vn Padre viejo
Hijos, ſomos los que miras,
Con quien quedò el mas
pequeño,
A compañar ſu vejez,
Y el otro, que falta es muerto.
Ioſ. Bien digo, que ſois Eſpias;
Y para poder cogeros
Mejor, con vueſtras palabras,
Aqui aveis de quedar preſos;
Y por la ſalud del Rey
Faraon, à quien venero,
que de aqui no aveis de iros,
Haſta que venga eſſe meſmo
Hermano, q̃ me aveis dicho:
Y aſsi por èl, al momento
Se parta vno de voſotros.
Y los otros priſioneros
quedareis, haſta que yo
Me aſſegure, de que es cierto
Eſſo, que me aveis contado.
Ola, apriſionadlos preſto,
Haſta ſaber la verdad.
Levi. Juſtamente padecemos!
Pues cõ Joſeph nueſtro herma-
Al eſcuchar ſus lamẽtos, (no,
Tan crueles eſtuvimos;
Y por eſſo quiere el Cielo
Darnos aqueſte trabajo.
Rub. No os adverti yo del yerro,
Y no quiſiſteis oirme?
Pues aora pagarèmos
Su ſangre.
Ioſ. Llevadlos, mientras
La verdad experimento.

Vanſe, y ſale la Conjectura.

Con. Buſcando vengo al Luzero,
Como ſi del me apartara
Yo nunca, mas como queda
Ya la licencia aſſentada
De hazerme viſible objecto,
Como preciſa ſubſtancia
De ſu ſer me porto, vſando
Las locuciones humanas,
No diſpenſables al vſo
Del eſtilo de las Tablas.
Pues à entender el ſentido:
Del modo què vàn vſadas,
A el entendido, no eſtorvan,
Y al ignorante hazen falta.
Buſcando, buelvo à dezir,
Al Luzero, vengo, para
Darle vna nueva feliz,
Entre tantas deſgraciadas;
Pero èl con la Inteligencia
Viene, que como ella es ſabia,
Siempre en ordẽ me precede
De operacion; pues las cauſas,
Y efectos, ella primero
Diſcurre, y las circũſtancias
Y luego entro yo infiriendo,
Conforme à lo q̃ me alcança
A proponer. Ya ſin duda
Le avrà dicho lo que paſſa:
Mas aora entrarè yo,
pues à inferir hago falta.

(✠))✠) (✠)

Sale el Luzero, y la Intelig encia.

In. Lo que yo he visto en Ioseph,
es, q̃ ha mentido, ò se engaña;
Pues ha llamado de Espias
A sus hermanos, y manda,
Que los tengan en prisiones,
mientras la verdad declaran.
Mas aqui Conjectura
Està, que es lo que buscabas.
Luz. Pues consultemos con ella.
Conj. Diligencia es escusada
Repetirme lo que he visto;
Pues la cosa, que mas cansa,
Es repetir lo sabido,
A quien escucha, y quiẽ habla
Tu proposicion es, que
O Ioseph miente, ò se engaña;
Pues ignora, ò sabe, que
Son sus hermanos: Si alcança,
Que lo son, con fingimiento,
Como à enemigos los trara,
Diziendo, que son Espias;
Y afirma cosa tan falsa
Por tres vezes: Y si ignora,
Que lo son, es cosa clara,
Que padece engaño; pues
Que lo son: En que por ambas
Partes arguyendo infiero,
O su culpa, ò su ignorancia;
Pues si ignora, no es Profeta,
Y no es Justo, si lo alcança.
Int. Fuerte es tu argumento, porq̃
Es vn dilema, que abraza
Negacion, y afirmacion:
Mas mi ciencia no se sacia,
Ni se quieta mi inquietud
Sin ver, qual es la culpada
De las dos.

Sale la Profecia.

prof. No lo es alguna.
Luz. Quien, belleza Soberana,
eres, que implicas terrores
A tu rostro, y tus palabras;
pues producen el efecto
Tan encontrado à la causa,
Que viendote bella, es
Lo bello, lo que me espanta?
Prof. El Espiritu de Dios
Soy, que à Ioseph acompaña
De profecia; y porque veas.
Que tu eres el que te engañas,
Quando le arguyes de culpa,
O le acusas de ignorancia,
Te aviso, que en vno, y otro
Incurres; pues tiene clara
Ciencia de ser sus hermanos:
Y quando Espias los llama,
No de la verdad, lo entiende,
Sino de la semejança.
Conj. Y que dirás al dezirles
Despues, q̃ mientras no traygã
A Benjamin, por la vida
De Faraon, à quien ama,
Que son Espias, à donde
No solo afirma, mas passa
A juramento?
Prof. Lo mismo;
Que si ellos al trato faltan,
Los tratarà como à Espias,
Y como tal castigàra
El faltar à su ptecepto.
Conj. Si; pero.
Prof. Di.
Conj. A la garganta:

Ten-

Tengo vn dogal.
Prof. Por què no
Profigues?
Conject. Porque me embargas
Tu la voz. Luzero huyamos,
Que es inmenſa la ventaja,
Que le haze à tu Conjectura
La Profecia. *Vanſe.*
Prof. Què vana
Es ſiempre, ingrata criatura,
Tu ſobervia, y tu arrogancia!
Pues nunca tu Conjectura
Mis altos juizios alcança. *Vaſ.*

Sale el Mayordomo, y los hermanos de Joſeph.

May. Entrad, no tengais temor,
Pues cumpliſteis la promeſſa
De traer à vueſtro hermano,
Que mi dueño de manera
Le ha eſtimado, que diſpone,
Que comais oy en ſu meſa.
Rub. Señor, tenemos rezelo;
Porque la propria moneda,
Que te dimos por el trigo,
Nos la hallamos à la buelta
En los ſacos, ſin ſaber,
Como eſtàr alli pudiera.
Y para que no preſumas,
Que pudo en nueſtra cõciẽcia
Entrar tan grande maldad,
Como robarla, la meſma
Te bolvemos, y demàs
Otra, para que nos vendas
Otra cantidad de trigo.
May. Maravilla ſerà eſſa
De nueſtro Dios; porque yo
La que me diſteis, por cuenta
Tengo guardada. Entrad yà,
Porque mi dueño os eſpera,
Que os laveis los pies, porque
Comais con mayor limpieza.

Vanſe, y ſale Luzero.

Luz. Por mas que la Profecia
Me amenace, mi ſobervia
No ſe ha de dàr por vencida;
Y aſsi deſde aqui quiſiera,
Azechar eſte combite,
Que no sè porquè me altera:
Mas yà, deſde aqui diviſo,
Que ſe ſientan à la meſa
Todos: O! peſe à mi fama!
Què comida ſerà eſta?
Todos comen; aunque mas
Porcion el Benjamin lleva.
Pero yà la Profecia
Canta; y aunque yo la letra
Solo entiendo, y no el ſentido;
Es preciſo que le atienda.

Deſcubreſe vna meſa, y en ella Joſeph, y todos ſus hermanos, y arriba la Profecia cantando.

Prof. Eſta Meſa, es de otra Meſa:
Y eſtos doze, de otros doze,
Figura, en que ſe conoce
De Dios la cierta promeſſa:
Venid à la Meſa, venid à la (Meſa:
Eſta por la Profecia
Pueſta por figura eſtà:
Mas la otra diſpondrà
La eterna Sabiduria.
El Pan aqui con afan,

Es ſuſtento, y es comida,
Y allà ſerà el Pan de vida,
Quando dexe de ſer Pan.
Aqui à Benjamin querido
Mayor porcion ſe le dà,
Y otro Benjamin allà
Serà à todos preferido.
Aqui es corporal limpieça
El lavatorio de pies,
Y ſe elevarà deſpues
A ſer del alma pureza. (ſa.
Venid à la Meſa, venid à la Me

Cubreſe la Muſica, y todo lo demàs, y queda el Luzero.

Luz. Què enigmas, Cielos,
ſon eſtas?
Què otra Meſa? q̃ otros doze
Han de ſer eſtos? Ni como,
Si que es combite propone,
Què hara la Sabiduria,
Sin mentar otros mas nobles,
Manjar ſolo nombra el Pan;
Pues à las oſtentaciones
De vna Real magnificencia,
No puſiera los primores
De las delicias mas Regias,
O mas coſtoſas? Y pone
El ſuſtento mas comun?
Y ya, que la dicha logre
De ſer por mejor tenido,
No dirà, que el que compone
El mas floreado trigo,
Mas ſubſtancial, y conforme,
Del humedo, à reſarcir
Las conſumidas porciones?
Y no, que antes dize, que
El Pan (ò que confuſiones!)
Ha de dexar de ſer Pan.
Y ſi acaſo ſe interpone
La corrupcion, para que
Otra nueva forma tome,
Repudiada la primera,
Yadeſpues que ſe transforme,
No quedarà Pan; pues como
Que vn Pan de vida propone?
Dexar de ſer Pan, el Pan,
Facil es, ſi ſe corrompe,
Y admite otra forma, que es
Conforme al natural orden,
Que tiene naturaleza
En todas ſus ſuceſsiones.
Pero ſer Pan, y no Pan?
Quien eſtas contradiciones.
Podrà concertarme? Pero
Lexos ſuenan vnas vozes,
Quiero eſcuchar lo que dizen
En ſus acentos acordes,

Dentro la Profecia canta.

Prof. Los hermanos de Joſeph
Vno ſon, y otro parecen;
pues ſon de verdad hermanos,
Y Eſpias en lo aparente.
Porque el que todo lo puede,
puede
Separar la ſubſtancia del acci-
dente.
Luz. Cielos, otro ciego Enigma
Quereis aora proponerme;
porque vacilando en vno;
Del otro oprimido quede?
Tan confuſo, tan abſorto,
De oirlo eſtoy, que parece;
Que mi Inteligencia falta,
O mi Ciencia ſe ſuſpende.

Y

Y quien duda, que es assi? (re,
pues Dios, como, y quãndo quie
Me turba el conocimiento,
O el discurso me entorpece:
porq̃ aunque es natural dote
La ciẽcia en mi, que perderse
No pueda, puede à lo menos
Minorarse, obscurecerse,
Quando Dios intẽta, que algo
Ignore yo, mayormente
Aquella parte, que toca
A los secretos Celestes,
Que llaman Sabiduria;
La qual no quiere, que entre
En alma malvada, y menos
En mi espiritu rebelde.
Què assombro! Què confusion!
Que tinieblas tan crueles
Ofuscan la perspicaz
Luz de mi Angelica mente!

Sale la Inteligencia.

Int. Què es esto, Luzero? Donde
Has estado, que parece,
Que de ti me han dividido,
O que tu no eres, quien eres?
En què estàs tan divertido?
Què tienes? Què te suspende?
Luz. Què me preguntas à mi,
Si tu lo ignoras? O pese
A mi ciẽcia, ò mi ignorancia,
pues vna, y otra me ofenden,
La vna con lo que no alcãça,
Y la otra con lo que entiende
Int. Pues Luzero, aũq̃ esto sabes,
No te canse el atenderme.
Despues que Joseph dispuso
Aquel celebre banquete,
Cuyas raras circunstancias
Te suspendieron, de suerte,
Que te privaron de mi,
(entiendalo, quiẽ lo entiende)
piadoso con sus hermanos
Quiso dàr a conocerse
Con vna industria, y fue, que
Mandò q̃ quando se fuessen
De Benjamin en el saco
El vaso, en que beber suele,
Y profetizar, entrassen
De modo que no se viesse:
Fueronse ellos ignorantes,
Y èl al instante à prenderles
Embiò tras ellos Ministros,
Que el robo les arguyessen.
Admiraronse de oirlo,
Y como quien inocente
Se halla, de lo que le imponẽ,
Con seguridad promete,
Dixeron, que si se hallasse
Entre ellos, Esclavos fuessen
Todos, y el que le robò
Padeciera justa muerte.
Admitiòles la sentencia
El Ministro diligente,
Y hallando el vaso en el saco
De Benjamin, que bolviessen
Hizo à Joseph, ante quien
Con la verguença de verle
se arrodillaron turbados;
Mas èl, que yà contenerse
No podia en la ternura,
Entre lagrimas, que vierte,
Quien es les declara, y manda
Que por su Padre bolviessen,
Y que le traygan à Egypto,
Donde todos le obedezcan.
Vino en ello Faraon,

Y con toda su progenie
Entrò Jacob en Egypto,
Adonde fue alegremente
Recibido, y de Gessen
Toda la tierra possee,
Con sus hijos, y familia,
Que à mas por minutos crecē.
Aora me diràs tu,
Que à què efecto te refiere
Mi intēciō, lo que no ignoras?
Y mas, que à lo que parece,
es cosa muy apartada
De las premissas, que temes;
Pues tu temes de Joseph
La vida. Y para temerle,
No haze al caso, que Jacob,
O viniesse, ò no viniesse;
Pues Joseph, por sustentarle,
A Egypto quiso traerle:
Y aqui no ay fin superior,
Que misterio alguno encierre,
Sino solo à la piedad,
Que à su padre tener debe.
Mas responderète yo,
Que de la vision te acuerdes,
Que Jacob en aquel pozo
Del juramento solemne
Tuvo, donde Dios le dixo:
No temas, Joven, desciende
A Egypto, que alli te harè
Cabeza de muchas gentes;
Yo descenderè contigo,
Y quando de allà bolvieres,
Tambien te conducirè
A Josehp tu hijo atiende,
Que esto es lo mas especial,
De todo lo que contiene,
Las manos sobre tus ojos
Pondrà, que aunque aqui se
entiende,
Que Joseph vivirà, quando
Llegue de Jacob la muerte,
Y le cerrara los ojos;
Es circunstancia muy leve
Para hazerse tanto caso,
Y mas en Jacob, que tiene
Tantos hijos, el que sea
Joseph, el que se los cierre,
Y assi vengo à consultarte
Para vèr, què es lo q̄ infieres?
Luz. Què quieres, que infiera yo,
Si tu tan turbada vienes?
Què me preguntas à mi,
Lo que advertirme puedes?
Int. Pues què serà Conjectura?
Luz. Què Conjectura, si tiene
Solo el ser, que tu le dàs,
Y aora tan variamente
Discurres, que no le dexas,
Que à conjeturar àcierte,
Y donde la Conjectura
Las premissas convenientes
No halla para formar juyzio,
Al punto se desvanece
Emb. Y la Embidia?
Luz. Aunque la tengo
General, especialmente
La tengo, y no sè àzia donde,
Y no es mucho, que no acierte
à dezirte, donde està,
Quien tal confusion padece,
Que tiene la Embidia, mas
No sabe de quien la tiene.
Int. Pues no es Joseph el objecto
De nuestras ansias crueles?
Luz. Es Ioseph, y no es Ioseph;
Ioseph es, en quanto exerce
La virtud, el que me agravia:
Y no es Ioseph el que teme

Mi

Mi ſobervia, el que del mundo
El daño antiguo remedie;
Con que es Ioſeph, y no es èl,
Pues aunque tambien me ofende,
No temo yo lo que es èl,
Sino que à otro repreſente.
Int. Vamos, Luzero, à aſsiſtirle,
Que quizà ſolo con verle
Obrarà la aprehenſion ſimple,
Yà que la ciencia no acierte.
Luz. Pues ſin eleccion te ſigo,
Llevame dõde quiſieres: *Vanſ.*

Abreſe vn Carro, y aparece Iacob en vna cama, Ioſeph à ſu lado, y todos ſus hijos, y la Profecia en lo alto cantando.

Prof. Venid, venid mortales,
En el acento mio,
A eſcuchar los Miſterios
Del venidero ſiglo,
Atended, eſcuchad los prodigios;
En boca de Iacob, ſoy yo quiẽ profetizo,
Al mundo ſu remedio,
Su fortuna à los Tribus,
Atẽded, eſcuchad el prodigio,

Sale azechando el Luzero, la Inteligencia, la Conjectura, y la Embidia.

Conj. Yà que à viſta de Ioſeph
Otra vez hemos venido,
Atendamos lo que paſſa.
Int. Vozes deſde aqui percibo;
Y ſon de la Profecia,
Que dize en ſonoros Hymnos:
Pr. Atẽded, eſcuchad el prodigio
Luz. A què prodigio ſerà
Al que invoca?
Conj. El oido
Apliquemos, por vèr ſi
Penetramos ſu ſentido.
Prof. Venid, venid mortales:
En el acento mio.
A eſcuchar los Miſterios
Del venidero ſiglo.
Atẽded, eſcuchad los prodigios.
Luz. Inteligencia.
Int. Oye, y calla
Haſta averlo todo oìdo,
Que deſpues diſcurrirèmos
Lo que importa.
Int. Bien has dicho.
Jac. Pues q̃ mi muerte ſe acerca;
Atended todos vnidos,
Que os anuncio los ſuceſſos,
Que deſpues han de veniros.
Oìd, hijos de Iacob.
Preſtad atentos oìdos.
Y de Iſrael vueſtro Padre
Eſcuchad el Vaticinio.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Ruben mi Mayorazgo,
De mi dolor principio,
Quede de Imperio, y dones,
A todos ſus hermenos preferidos:
Nunca crezcas, y ſeas
Como el agua vertido;
Pues el paternal lecho
Violar oſſaſte de tu padre altivo.

prof.

Prof. Atended al prodigio.
Jac. Levi, y Simeon, que vasos
De iniquidad han sido,
Ni en su Liga mi gloria,
Ni nunca entre mi Alma en
su Concilio.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Pues con furor mataron,
Su furor sea maldito,
Y en Jacob, è Israel
Disgredados estèn, y divi-
didos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Judà, fuerte Leon,
De todos aplaudido
Serás, y de tu padre
Te rendirán adoracion los
hijos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. No te faltarà el Cetro,
Ni Capitan invicto,
Hasta que la Esperança
De las gentes, al Mundo aya
venido.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Zabulon, en la playa
Del mar serà su asylo,
Y Isachar Asno fuerte,
Se acostarâ en los terminos
opimos.
Prof. Atended al prodigio,
Jac. Dan, Culebra enroscada
Estarà en los caminos,
Mordiendo el pie al Cavallo,
Porque cayga el ginete inad-
vertido.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Gad, guerrero irà prompto
Al Marcial exercicio,
Y à ser, Pan substancial,
Serà delicia à Regios apetitos.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Neptali, Ciervo suelto,
Con elegante estilo
Hablarà, y el aumento,
Y hermosura, serà Joseph mi
hijo.
Prof. Atended al prodigio.
Jac. Benjamin, voraz Lobo,
Al albor matutino
Come la presa, y dexa
El despojo à la tarde dividido;
Prof. Atendad al prodigio.
Int. Has escuchado, Luzero,
Tan confusos Vaticinios?
Luz. Todos al fin se reducen
En aquel primer principio,
De que Dios intenta al hõbre
Redimir de su delito;
Mayormente el de Judà,
A quien, como vès, ha dicho;
Que serà de sus hermanos
Adorado, Buelve à oirlo;
Pues buelve à profetizar.
Jac. Joseph, mi querido hijo,
Si he hallado gracia en tus
ojos,
Si (como de ti lo fio)
Dàs cũplimiẽto à mis ruegos,
Y obediencia à mi dominio:
No me niegues el consuelo,
Que por vltimo te pido.
Yo siento, que de mi muerte
Llega el termino preciso,
En la qual llevo el consuelo,
De que à ti te dexo vivo.
Y no quiero, que mi cuerpo
Tenga sepulcro en Egypto,

Sino

Sino donde mis mayores,
Y los tuyos lo han tenido:
Que es en la Cueva doblada,
Que en Canaan està en el sitio
Del Cāpo, q̄ à Ephron Hetheo
Comprò Abrahan abuelo mio
Para su sepulcro, donde
Sara, y èl yazen vnidos,
Y Rebeca, con Isaac,
Y en esse sepulcro mismo
Esta Lia: por lo qual,
Que allà me lleves, te pido,
A enterrar con mis mayores:
Haraslo assi?

Jos. Obedecido
Seràs, como lo has mandado.

Jac. Pues essa mano, que ha sido
De Egypto libertadora,
Aplica à este muslo mio,
q̄ en los juramētos nuestros
Es el mas solemne rito,
Y jura, que assi lo haràs.

Jos. Jurolo por el Dios vivo
De Abrahan, Isaac, y Jacob,
A quienes ha prometido,
Que serān de su Progenie
Todos los hombres benditos,
Quando en su carne las nubes
Lluevan el Sacro Rocio
Del Justo, y quando la tierra
Brote al Salvador Divino.

Prof. Escuchad el prodigio.

Besa Jacob el Cetro de Joseph, que tendrà vna torta de Pan en la punta.

Jac. A quien yo adoro, y à quien
En el Espiritu miro
En tu vara figurado,
No solò à mi carne vnido
Con hipostatica vnion,
Mas en el velo escondido
De essa insignia, q̄ en tu Cetro
De tu providencia indicio
Ha sido: Pues como siempre
Por costumbre se ha tenido
En Egypto, y otras partes,
Que de la hazaña, en q̄ ha sido
El Heroe mas señalado
Hieroglifico esculpido,
Trayga, en q̄ à todos declare
Las hazañas, que antes hizo:
Y como la tuya sue
Aver socorrido à Egypto
Con el trigo, te pusieron
La empressa tambiē en trigo
En el fastigio del Cetro,
Que adoro por Sacro Typo
Del mas alto Sacramento,
Que los venideros siglos
Adoraràn, y por quien
El vaso dirà elegido
De mi hablando, q̄ muriendo
En la Fè, adorè el fastigio
De tu vara, adonde veo
Tanto Misterio escondido.

Prof. Atended al prodigio.

Luz. Inteligencia, aunque no
Entiendo, de lo que ha dicho,
Mas que vn horror, vn espāto
De las Espigas, y Trigo,
No me atrevo à esperar mas,
Pues en mi pesar colijo,
Quan terrible serà el fin.
De quien es tal el principio.
Huyamos.

Int. Yà yo vencida,
Respecto de lo que he visto,
sien-

Siendo el abismo mi carcel,
Juzgo mi centro el abismo.
Para mi no avrà descanso;
Pues siempre me martirizo,
Si con lo que miro aqui,
Allà con lo que imagino.
Conj. Yo no sirvo aqui, ni allà;
Pues tener nunca ha podido,
A donde està la Evidencia,
La Conjectura exercicio.

Cubrese todo, quedando solo la Profecia, y abrese otro Carro, en que estarà vn Caliz, y Hostia, y dos Coros de Musica.

Prof. Idos, que donde la luz
Se aparece, no han tenido
Las tinieblas permanencia.
Y vosotros, ya no hijos
De Iacob, que el Sacramento
Entre figuras, y visos,
Vieron, sino hijos de Luz;
Pues ya las sombras se hã ido,
Y cumplido las figuras
De los Sacros Vaticinios,
Que dixe en tantos Profetas,
Y ya transcendiendo siglos,
La que allà fuy Profecia,
A ser aqui Fè he venido,
Sin que cause disonancia;
pues vn acto es de Fè mismo
Dar credito à lo futuro,
Que darsela à lo no visto;
pues lo mismo es creer en Dios
Que creer, porq̃ Dios lo dixo,
Creyendo allà contra el tiẽpo,
Y aqui contra los sentidos.
pero por si algun curioso
Quiere averiguar prolixo
La erudicion, en lo que
Del Cetro dexamos dicho,
Sobre el Genesis Rabbi
Moyses, nos lo dexò escrito;
Citando el lugar de Pablo,
Sobre adorar el fastigio.
Y aunque no se debe en todo
Dar credito à los Rabinos,
Como aquesta circunstancia
No puede parar perjuyzio
A ningun dogma, antes bien
En el acommodaticio
Sentido, à la devocion
puede ayudar, me he valido
De ella. Y bolviẽdo al intento;
De la Luz, felices Hijos,
Que gozais en posseśsiones.
Lo que solo los antiguos
Lograron en esperanças,
A misterio tan Divino.
A tan alto Sacramento
Dad adoracion, rendidos.
Y entre la ternura, y llanto
Dezid à vozes conmigo.
Que si Dios à los Hebreos
Mostrò con sus beneficios,
Sus prodigios, y Misterios,
Los nuestros han excedido.

Canta la Profecia sola, y repiten los Coros

Canta. pues es el Misterio, de los Misterios,
Y es el prodigio, de los prodigios

peus

Pues ſi el Manà tuvo
Sabores diſtintos,
Eſte vn ſabor tiene,
Pero es infinito;
Porque es el Miſterio, de los Miſterios;
Y es el prodigio, de los prodigios.
Si diò vida à Elias
Pan ſubcinericio,
Eſte vida eterna
A quien lo ha comido?
Porque es el Miſterio, de los Miſterios;
Y es el prodigio, de los prodigios.
Si à David ſuſtentaron
Los Panes benditos,
Aqui es alimento,
Y Manjar, Dios miſmo;
Porque es el Miſterio, de los Miſterios;
Y es el prodigio, de los prodigios.
Si Joſeph conſerva
Siete años el trigo,
Aqui dura el Pan
Infinitos ſiglos;
Porque es el Miſterio, de los Miſterios;
Y es el prodigio, de los prodigios.
Con eſta repeticion cantando ſe entran.

POESIAS LIRICAS.

PRIMERO SUEÑO,

QVE ASSI INTITVLO, Y COMPVSO

LA MADRE JUANA INES DE LA CRUZ.

imitando à Gongora.

PIramidal, funesta, de la tierra
Nacida sombra al Cielo encaminaba
De vanos obeliscos punta altiva,
Escalar pretendiendo las Estrellas;
Si bien, sus luzes bellas
Essemptas siempre, siempre rutilantes;
La tenebrosa guerra,
Que con negros vapores le intimaba
La vaporosa sombra fugitiva,
Burlaban tan distantes,
Que su atezado ceño,
Al superior convexo aun no llegaba
De el orbe de la Diosa,
Que tres vezes hermosa.
Con tres hermosos rostros ser ostenta:
Quedando solo dueño
De el ayre, que empeñaba
Con el aliento denso, que exhalaba:

De

De imperio ſilencioſo,
Summiſſas ſolo vozes conſentia
De las nocturnas Aves,
Tan obſcuras, tan graves,
Que aun el ſilencio no ſe interrumpia:
Con tardo buelo, y canto de el oido,
Mal, y aun peor de el animo admitido,
La avergonçada Nitimene azecha
De las Sagradas puertas los reſquicios,
O de las claraboyas eminentes
Los huecos mas propicios,
Que capaz à ſu intento le abren brecha,
Y ſacrilega llega à los luzientes
Faroles Sacros de perenne llama,
Que extingue, ſino inflama,
En licor claro, la materia craſſa
Conſumiendo, que el arbol de Minerva
De ſu fruto, de prenſas agravado,
Congoxoſo ſudò, y rindiò forçado.
Y aquellas, que ſu caſa
Campo vieron bolver, ſus telas yerva,
A la Deydad de Baco inobedientes,
Ya no Hiſtorias contando diferentes,
En forma ſi afrentoſa transformadas,
Segunda forman niebla,
Ser viſtas aun temiendo en la tiniebla,
Aves ſin pluma aſadas:
Aquellas tres oficioſas digo,
Atrevidas Hermanas,
Que el tremendo caſtigo
De deſnudas les diò pardas membranas,
Alas tan mal diſpueſtas,
que eſcarnio ſon aun de las mas funeſtas:
Eſtas con el parlero
Miniſtro de Pluton vn tiempo, aora
Superſticioſo indicio al Agorero,
Solos la no canòra
Componian Capilla pavoroſa,
Maximas negras, longos entonando,

Y pauſas, mas que vozes, eſperando
A la torpe menſura perezoſa
De mayor propocion tal vez, que el viento
Con flematico echaba movimiento,
De tan ardo compàs, tan detenido,
Que en medio ſe quedò tal vez dormido;
Eſte, pues, triſte ſon, intercadente,
De la aſſombrada turba temeroſa,
Menos à la atencion ſolicitaba,
Que al ſueño perſuadia;
Antes ſi lentamente
Su obtuſa conſonancia eſpacioſa
Al ſoſsiego inducia,
Y al repoſo los miembros combidaba;
El ſilencio intimando à los vivientes,
Vno, y otro ſellando labio obſcuro,
Con indicante dedo,
Harpocrates la noche ſilencioſo;
A cuyo, aunque no duro,
Si bien imperioſo
Precepto todos fueron obedientes,
El viento ſoſſegado, el Can dormido;
Eſte yaze, aquel quedo
Los atomos no mueve,
Con el ſuſurro hazer temiendo leve;
Aunque poco, ſacrilego ruido,
Violador del ſilencio ſoſſegado.
El mar, no ya alterado,
Ni aun la inſtable mecia
Cerulea cuna, donde el Sol dormia;
Y los dormidos ſiempre mudos pezes
En los lechos lamoſos
De ſus obſcuros ſenos cavernoſos,
Mudos eran dos vezes,
Y entre ellos la engañoſa Encantadora
Almone, à los que antes
En pezes transformò ſimples amantes,
Transformada tambien vengaba aora.
En los de el monte ſenos eſcondidos

Concavos de peñaſcos mal formados;
De ſu aſpereza menos defendidos,
Que de ſu obſcuridad aſſegurados,
Cuya manſion ſombria
Ser puede noche en la mitad de el dia;
Incognita, aun al cierto
Montaraz pie de el Cazador experto.
Depueſta la fiereza
De vnos, y de otros el temor depueſto;
Y azia el vulgo bruto,
A la naturaleza
El de ſu poteſtad pagando impueſto,
Vniverſal tributo.
Y el Rey, que vigilancias afectaba,
Aun con abiertos ojos no velaba.
El de ſus miſmos perros acoſado,
Monarca, en otro tiempo, eſclarecido;
Timido ya Venado,
Con vigilante oido,
De el ſoſſegado ambiente,
Al menor perceptible movimiento;
Que los atomos muda
La oreja alterna aguda,
Y el leve rumor ſiente,
Que aun le altera dormido
Y en la quietud del nido,
Que de brozas, y lodo inſtable hamaca
Formò en la mas opaca
Parte del arbol, duerme recogida
La leve turba, deſcanſando el viento;
De el que le corta, alado movimiento:
De Jupiter el Ave generoſa
(Como al fin Reyna) por no darſe entera
Al deſcanſo, que vicio conſidera,
Si de preciſo paſſa, cuydadoſa
De no incurrir de omiſſa en el exceſſo;
A vn ſolo pie librada, fia el peſo,
Y en otro guarda el calculo pequeño,
Deſpertador Relox del leve ſueño:

Porque ſi neceſſario fue admitido,
No pueda dilatarſe continuando;
Antes interrumpido,
Del Regio, ſea paſtoral cuydado.
O! de la Mageſtad penſion gravoſa,
Que aun al menor deſcuydo no perdona!
Cauſa quizà, que ha hecho miſterioſa,
Circular denotando la Corona,
En circulo dorado;
Que el afan es no menos continuado.
El ſueño todo en fin lo poſſeia,
Todo en fin el ſilencio lo ocupaba,
Aun el Ladron dormia,
Aun el amante no ſe deſvelaba,
El conticinio caſi ya paſſando
Iba, y la ſombra dimidiaba, quando
De las diurnas tareas fatigados,
Y no ſolo oprimidos
De el afan ponderoſo
De el corporal trabajo; mas canſados
De el deleyte tambien: q̃ tambien canſa
Objecto continuado à los ſentidos,
Aun ſiendo deleytoſo;
Que la Naturaleza ſiempre alterna
Ya vna, ya otra balança,
Diſtribuyendo varios exercicios,
Ya à el oficio, ya à el trabajo diſtinados,
En el fiel infiel, con que govierna
La aparatoſa maquina del Mundo.
Aſsi, pues, de profundo
Sueño dulce los miembros ocupados,
Quedaron los ſentidos
De el que exercicio tienen ordinario
(Trabajo en fin; pero trabajo amado,
Si ay amable trabajo)
Si privados no, al menos ſuſpendidos:
Y cediendo al retrato del contrario
De la vida, que lentamente armado
Cobarde embiſte, y vence perezoſo

Con

Con armas soñolientas,
Desde el Cayado humilde al Cetro altivo
Sin que aya distinctivo,
Que el Sayal de la Purpura discierna;
Pues su nivel, en todo poderoso,
Gradua por essemptas
A ningunas personas,
Desde la de à quien, tres forman Coronas
Soberana Tyara,
Hasta la que pagiza vive choza,
Desde la que el Danubio vndoso dora,
A la que Junco humilde, humilde mora:
Y con siempre igual vara
(Como en efecto imagen poderosa
De la Muerte) Motseo
El sayal mide igual con el brocado.
El Alma pues suspensa
Del exterior govierno, en que ocupada,
En material empleo,
O bien, ò mal dà el dia por gastado,
Solamente dispensa,
Remota, si del todo separada
No, à los de muerte temporal opressos,
Languidos miembros, sossegados huessos,
Los gaxes del calor vegetativo:
El cuerpo siendo, en sossegada calma,
Vn cadaver con Alma,
Muerto à la vida, y à la muer te vivo,
De lo segundo dando tardas señas
El de Relox humano
Vital Volante, que sino con mano,
Con arterial concierto, vnas pequeñas
Muestras, pulsando, manifiesta lento
De su bien regulado movimiento.
Este pues miembro Rey, y centro vivo
De espiritus vitales,
Con su asociado, respirante fuelle,
pulmon, que imàn del viento es atractivo;
Que en movimientos, nunca desiguales,

O componiendo ya, ò ya dilatando,
El muſculoſo, claro arcaduz, blando,
Haze, que en èl reſuelle,
El que le circunſcrive freſco ambiente,
Que impèle ya caliente,
Y èl venga ſu expulſion, haziendo activo
Pequeños robos al calor nativo,
Algun tiempo llorados,
Nunca recuperados,
Si aora no ſentidos de ſu dueño:
Que repetido no ay robo pequeño.
Eſtos pues de mayor (como ya digo)
Excepcion, vno; y otro fiel teſtigo,
La vida aſſeguraban,
Mientras con mudas vozes impugnaban
La informacion callados los ſentidos,
Con no replicar ſolo defendidos,
Y la lengua, que torpe enmudecia,
Con no poder hablar, los deſmentia:
Y aquella del calor mas competente
Centrifica oficina,
Provida de los miembros deſpenſera,
Que avàra nunca, y ſiempre diligente,
Ni à la parte prefiere mas vezina,
Ni olvida à la remota,
Y en ajuſtado natural quadrante
Las quantidades nota,
Que à cada qual tocarle conſidera
Del que alambicò chilo el inceſſante
Calor, en el manjar, que medianero
Piadoſo entre èl, y el humedo interpuſo
Su inocente ſubſtancia,
Pagando por entero
La que ya piedad ſea, ò ya arrogancia;
Al contrario voraz necio la expuſo:
Merecido caſtigo (aunque ſe eſcuſe)
Al que en pendẽcia agena ſe introduce.
Eſta pues, ſino fragua de Vulcano,
Templada hoguera del calor humano,

Al

Al cerebro embiaba
Humedos, mas tan claros los vapores
de los atemperados quatro humores,
Que con ellos, no solo no empeñaba
Los Simulacros, que la Estimativa
Diò à la imaginativa,
Y aquesta, por custodia mas segura,
En forma ya mas pura,
Entregò à la memoria, que oficiosa
Gravò tenaz; y guarda cuydadosa;
Sino que daban à la Fantasia
Lugar, de que formasse
Imagenes diversas; y del modo,
Que en tersa superficie, que de Faro,
Cristalino portento, asylo raro
Fue, en distancia longissima se vian
(Sin que esta le estorvasse)
Del Reyno casi de Neptuno todo,
Las que distantes le surcaban Naves,
Viendose claramente
En su azogada Luna,
El numero, el tamaño, y la fortuna,
Que en la instable cāpaña, transparente
Arresgadas tenian,
Mientras aguas, y vientos dividian
Sus velas leves, y sus quillas graves:
Assi ella sossegada, iba copiando
Las Imagenes todas de las cosas,
Y el pincel invisible iba formando
De mentales, sin luz, siempre vistosas
Colores, las figuras,
No solo ya de todas las criaturas
Sublunares, mas aun tābien de aquellas,
Que intelectuales, claras son Estrellas,
Y en el modo posible,
Que concebirse puede lo invisible,
En sì mañosa las representaba,
Y al alma las mostraba,
La qual, en tanto, toda convertida

A ſu immaterial ſer, y eſſencia bella;
Aquella contemplaba
Participada de alto ſer centella,
Que con ſimilitud en sì gozaba:
Y juzgandoſe caſi dividida
De aquella, que impedida
Siempre la tiene, corporal cadena,
Que groſſera embaraza, y torpe impide
El buelo intelectual, con que ya mide
La quantidad inmenſa de la Eſphera;
Ya el curſo conſidera
Regular, con que giran deſiguales
Los cuerpos Celeſtiales:
Culpa ſi grave, merecida pena,
Torcedor del ſoſsiego riguroſo
De eſtudio vanamente judicioſo:
Pueſta (à ſu parecer) en la eminente
Cumbre de vn monte, à quien el miſmo Atlante,
Que preſide Gigante
À los demàs, Enano obedecia,
Y Olimpo, cuya ſoſſegada frente,
Nunca, de Aura agitada,
Conſintiò ſer violada,
Aun falda ſuya ſer no merecia;
Pues las nubes, que opaca ſon Corona
De la mas elevada corpulencia,
Del volcã mas ſobervio, que en la tierra,
Gigante erguido, intima al Cielo guerra,
Apenas, denſa Zona
De ſu altiva eminencia,
O à ſu baſta cintura
Cingulo toſco ſon, que mal ceñido,
O el viento lo deſata facudido,
O vezino el calor del Sol lo apura
À la region primera de ſu altura;
Infima parte, digo, dividiendo
En tres ſu continuado cuerpo horrendo,
El rapido no pudo, el veloz buelo
Del Aguila (que puntas haze al Cielo,

Y al Sol bebe los rayos, pretendiendo
Entre ſus luzes colocar ſu nido)
Llegar; bien que eſtorçando
Mas que nunca el impulſo, ya batiendo
Las dos plumadas velas; ya peynando
Con las garras el ayre, ha pretendido;
Texiendo de los atomos eſcalas,
Que ſu immunidad rompan ſus dos alas.
Las Piramides dos, oſtentaciones
De Memphis vano, y de la Architectura
Vltimo eſmero, ſi ya no pendones
Fixos, no tremolantes, cuya altura,
Coronada de barbaros trofeos,
Tumba, y Vandera fue à los Ptholomeos,
Que al viento, que à las nubes publicaba,
Si ya tambien al Cielo no dezia,
De ſu grande, ſu ſiempre vencedora
Ciudad, ya Cayro aora,
Las que, porque à ſu copia enmudecia,
La Fama, no cantaba
Gitanas glorias, Memphicas proezas,
Aun en el viento, aun en el Cielo impreſ-
Eſtas, que en nivelada Simetria (ſas.
Su eſtatura crecia,
Con tal diminucion, con arte tanto,
Que quanto mas al Cielo caminaba,
A la viſta, que Lince la miraba,
Entre los vientos ſe deſparecia,
Sin permitir mirar la ſutil punta,
Que al primer Orbe finge, que ſe junta;
Haſta que fatigada del eſpanto,
No deſcendida, ſino deſpeñada,
Se hallaba al pie de la eſpacioſa baſa
Tarde, ò mal recobrada
De el deſvanecimiento,
Que pena fue no eſcaſa
Del viſual, alado atrevimiento;
Cuyos cuerpos opacos,
No al Sol opueſtos; antes avenidos

Con ſus luzes, ſino confederados
Con èl, como en efecto confinantes;
Tan del todo bañados
De ſu reſplandor eran, que lucidos,
Nunca de caloroſos caminantes
Al fatigado aliento, à los pies flacos
Ofrecieron alfombra,
Aun de pequeña, aun de ſeñal de ſõbra;
Eſtas, que glorias ya ſean Gitanas,
O elaciones profanas,
Barbaros hieroglificos de ciego
Error (ſegun el Griego
Ciego tambien dulciſsimo Poeta;
Si ya por las que eſcrive
Achileyas Proezas,
O Marciales, de Vliſes, ſutilezas;
La vnion no le recibe
De los Hiſtoriadores, ò le aceta,
Quando entre ſu Cathalogo le cuente;
Que gloria mas, que numero le aumente;
De cuya dulce ſerie numeroſa
Fuera mas facil coſa
Al temido tonante
El Rayo ſulminante,
Quitar, ò la peſada
A Alcides Clava errada;
Que vn hemiſtichio ſolo,
De los que le dictó propicio Apolo)
Segun de Homero, digo, la ſentencia;
Las Piramides fueron materiales
Typos ſolos, ſeñales exteriores
De las que dimenſiones interiores,
Eſpecies ſon del Alma intencionales:
Que como ſube en piramidal punta
Al Cielo la ambicioſa llama ardiente:
Aſsi la humana mente
Su figura traſſumpta,
Y à la cauſa primera ſiempre aſpira;
Centrico punto, donde recta tira

La

La linea; ſi yà no circunferencia,
Que contiene infinita toda eſſencia:
Eſtos, pues, montes dos artificiales,
(Bien maravillas, bien milagros ſean)
Y aun aquella blaſfema, altiva torre,
De quien oy doloroſas ſon ſeñales,
No en piedras, ſino en lẽguas deſiguales,
Porque voraz el tiempo no las borre,
Los idiomas diverſos, que eſcaſean
El ſociable trato de las gentes,
Haziendo, que parezcan diferentes,
Los que vnos hizo la naturaleza,
De la lengua, por ſolo la eſtrañeza;
Si ſueran comparados
A la mental Piramide elevada,
Donde (ſin ſaber como) colocada
El alma ſe mirò, tan atraſſados
Se hallàran, que qualquiera
Graduàra ſu cima por Eſphera;
Pues ſu ambicioſo anhelo,
Haziendo cumbre de ſu proprio buelo
En la mas eminente,
La encumbrò, parte de ſu propria mẽte,
De sì tan remontada, que creìa,
Que à otra nueva region de sì ſalia,
En cuya caſi elevacion immenſa
Gozoſa, mas ſuſpenſa:
Suſpenſa; pero vſana,
Y atonita, aunque vſana, la ſuprema
De lo ſublunar Reyna Soberana,
La viſta perſpicàz, libre de antojos,
De ſus intelectuales bellos ojos,
Sin que diſtancia tema,
Ni de obſtaculo opaco ſe rezele,
De que interpueſto algun objecto zele;
Libre tendiò por todo lo criado,
Cuyo immenſo agregado,
Cumulo incomprehenſible,
Aunque à la viſta quiſo manifeſto

Dàr

Dàr señas de posible;
A la comprehension no, que entorpecida
Con la sobra de objectos, y excedida
De la grandeza de ellos su potencia,
Retrocediò cobarde,
Tanto no del ossado presupuesto
Revocò la intencion arrepentida,
La vista, que intentò descomedida
En vano hazer alarde
Contra objecto, que excede en excelencia
Las lineas visuales;
Contra el Sol digo, cuerpo luminoso,
Cuyos rayos castigo son fogoso,
Que fuerças desiguales
Despreciando, castigan rayo à rayo
El confiado, antes atrevido,
Y yà llorado ensayo,
Necia experiencia, que costosa tanto
Fue, que Icaro yà su proprio llanto
Lo anegò enternecido,
Como el entendimiento aqui vencido,
No menos de la immensa muchedumbre
De tanta machinosa pesadumbre
De diversas especies conglobado,
Espherico compuesto.
Que de las qualidades
De cada qual cediò tan assombrado,
Que entre la copia puesto,
Pobre con ella en las neutralidades
De vn mar de assombros, la eleccion confusa;
Equivoco las ondas zozobraba,
Y por mirarlo todo, nada via,
Ni descernir podia,
Bota la facultad intelectiva,
En tanta, tan difusa,
Incomprehensible especie, que miraba
Desde el vn exe, en que librada estriva
La machina voluble de la Esphera
Al contrapuesto Polo,

Las

Las partes yà no ſolo,
Que al Vniverſo todo conſidera
Serle perficionantes,
A ſu ornato no mas pertenecientes;
Mas ni aun las que ignorantes
Miembros ſon de ſu cuerpo dilatado,
Proporcionadamente competentes:
Mas como al que ha vſurpado
Diuturna obſcuridad de los objectos
Viſibles los colores,
Si ſubitos le aſſaltan reſplandores,
Con la ſobra de luz queda mas ciego:
Que el exceſſo contrarios haze efectos,
En la torpe potencia, que la lumbre
Del Sol admitir luego
No puede por la falta de coſtumbre,
Y à la tiniebla miſma, que antes era
Tenebroſo à la viſta impedimento,
De los agravios de la luz apela,
Y vna vez, y otra con la mano zela
De los debiles ojos deslumbrados
Los rayos bacilantes,
Sirviendo yà piadoſa medianera
La ſombra de inſtrumento,
Para que recobrados
Por grados ſe habiliten:
Porque deſpues conſtantes
Su operacion mas firmes exerciten:
Recurſo natural, innata ciencia,
Que confirmada yà de la experiencia,
Maeſtro quizà mudo,
Retorico exemplar inducir pudo
A vno, y otro Galeno,
Para que del mortifero veneno,
En bien proporcionadas quantidades,
Eſcrupuloſamente regulando
Las ocultas nocivas qualidades
Yà por ſobrado exceſſo
De calidas, ò frias;

O yà por ignoradas ſympathias,
O antypathias, con que vàn obrando
Las cauſas naturales ſu progreſſo,
A la admiracion dando ſuſpendida
Efecto cierto en cauſa no ſabida,
Con prolixo deſvelo, y remirada,
Empirica atencion, examinada
En la bruta experiencia,
Por menos peligroſa,
La confeccion hizieron provechoſo;
Vltimo afan de la Apolinea ciencia,
De admirable Triaca;
Que aſsi del mal el bien tal vez ſe ſaca:
No de otra ſuerte el alma, q̃ aſſombrada
De la viſta quedò de objecto tanto,
La atencion recogiò, que derramadá
En diverſidad tanta, aun no ſabia
Recobrarſe à sì miſma del eſpanto,
Que portentoſo avia
Su diſcurſo calmado;
Permitiendole apenas
De vn concepto confuſo
El informe embrion, que mal formado,
Inordinado Chaos retrataba
De confuſas eſpecies, que abrazaba,
Sin orden avenidas,
Sin orden ſeparadas,
Que quanto mas ſe implicã convinadás,
Tanto mas ſe diſſuelven deſvnidas,
De diverſidad llenas,
Ciñendo con violencia lo difuſo
De objecto tanto à tan pequeño vaſo,
Aun al mas baxo, aun al menor, eſcaſo,
Las velas en efecto recogidas,
Que fiò inadvertidas
Traydor al mar, al viento ventilante;
Buſcando deſatento
Al mar fidelidad, conſtancia al viento,
Mal le hizo de ſu grado

En

En la mental orilla
Dàr fondo deſtrozado
Al timon roto; à la quebrada entena;
Beſando arena, à arena,
De la playa el Baxèl aſtilla, à aſtilla,
Donde yà recobrado
El lugar vſurpò de la carena:
Cuerda reflexa, reportado aviſo
De dictamen remiſſo,
Que en ſu operacion miſma reportado:
Mas juzgò conveniente
A ſingular aſſumpto reducirle,
O ſeparadamente
Vna por vna diſcurrir las coſas,
Que vienen à ceñirſe,
En las que artificioſas
Dos vezes cinco ſon Cathegorias,
Reduccion Metaphyſica, que enſeña,
Los Entes concibiendo generales
En ſolo vnas mentales fantaſias,
Donde de la materia ſe deſdeña
El diſcurſo abſtraido,
Ciencia à formar de los vniverſales;
Reparando advertido,
Con el arte, el defecto
De no poder con vn intuitivo,
Conocer acto todo lo criado;
Sino q̃ haziendo eſcala, de vn concepto,
En otro, và aſcendiendo grado, à grado,
Y èl, de comprehender, orden relativo
Sigue neceſsitado
Del, de el entendimiento
Limitado vigor, que à ſucceſsivo
Diſcurſo fia ſu aprovechamiento,
Cuyas debiles fuerças la doctrina,
Con doctos alimentos, và eſforçando;
Y el prolixo, ſi blando,
Continuo curſo de la diſciplina
Robuſtos le và alientos infundiendo,

Con

Con que mas animoso
Al palio glorioso
Del empeño mas arduo altivo aspira,
Los altos escalones ascendiendo,
En vna yà , yà en otra, cultiva do,
Facultad, hasta que insensiblemente
La honrosa cumbre mira,
Termino dulce de su afan pesado
(De amarga siembra fruto al gusto grato
Que aun à largas fatigas fue barato)
Y con planta valiente
La cima huella de su altiva frente.
De esta serie seguir mi entendimiento
El Methodo queria,
O del infimo grado
Del sèr inanimado,
Menos favorecido,
Sino mas desvalido,
De la segunda causa productiva
Passar à la mas noble Hierarchia,
Que en vegetable aliento,
Primogenito es, aunque grossero,
De Themis, el primero,
Que à sus fertiles pechos maternales,
Con virtud atractiva,
Los dulces apoyò manantiales
De humor terrestre, que à su nutrimẽto
Natural es dulcisimo alimento:
Y de quatro adornada operaciones
De contrarias acciones,
Yà atrae, yà segrega diligente
Lo que no serle juzgà inconveniente;
Yà lo superfluo expele , y de la copia
La substancia mas vtil haze propria;
Y esta yà investigada,
Forma inculcar mas bella
De sentido adornada;
Y aun mas, q̃ de sentido, de aprehensiva
Fuerça imaginativa,

Que

Que juſta puede ocaſionar querella,
Quando afrenta no ſea,
De la que mas lucida centellea
Inanimada Eſtrella;
Bien que ſobervios brille reſplandores;
Que haſta a los Aſtros puede ſuperiores
Aun la menor criatura, aun la mas baxa,
Ocaſionar embidia, hazer ventaja;
Y de eſte corporal conocimimiento,
Haziendo(bien que eicaſo)fundamento,
Al ſupremo paſſar maravilloſo
Compueſto triplicado,
De tres acordes lineas ordenado,
Y de las formas todas inferiores,
Compendio miſterioſo,
Viſagra engazadora
De la que mas ſe eleva entronizada,
Naturaleza pura,
Y de la que criatura
Menos noble ſe vè mas abatida;
No de las cinco ſolas adornada
Senſibles facultades;
Mas de las interiores,
Que tres rectrices ſon, ennoblecida,
Que para ſer Señora
De las demàs, no en vano
La adornò ſabia poderoſa mano,
Fin de ſus obras, circulo, que cierra
I a Eſphera con la tierra,
Vltima perfeccion de lo criado,
Y vltimo de ſu Eterno Autor agrado,
En quien, con ſatisfecha complacencia,
Su immenſa deſcansò magnificencia:
Fabrica portentoſa,
Que quanto mas altiva al Cielo toca,
Sella el polvo la boca;
De quien ſer pudo imagen myſterioſa
La que Aguila Evangelica, Sagrada
Viſion en Patmos viò, que las Eſtrellas

Midiò, y el ſuelo con iguales huellás;
O la Eſtatua eminente,
Que del metal moſtraba mas precia do
La rica altiva frente,
Y en el mas deſechado
Material flaco, fundamento hazia,
Con que à leve bayben ſe deshazia:
El hombre digo en fin, mayor portento,
Que diſcurre el humano entendimiẽto,
Compendio, que abſoluto,
Parece al Angel, à la planta, al bruto,
Cuya altiva baxeza
Toda participò Naturaleza,
Por què? Quizà porquè, mas venturoſa,
Que todas, encumbrada,
A merced de amoroſa
Vnion ſeria. O! aunque tan repetida,
Nunca baſtantemente bien ſabida
Merced! Pues ignorada,
En lo poco apreciada
Parece, ò en lo mal correſpondida.
Eſtos, pues, grados diſcurrir queria
Vnas vezes; pero otras diſſentia,
Exceſsivo juzgando atrevimiento
El diſcurrirlo todo,
Quien aun la mas pequeña,
Aun la mas facil parte no entendia
De los mas manuales
Efectos naturales;
Quien de la Fuente no alcançò riſueña
El ignorado modo,
Con que el curſo dirige criſtalino,
Deteniendo en ambages ſu camino,
Los horroroſos ſenos
De Pluton, las cavernas pavoroſas
Del abiſmo tremendo,
Las campañas hermoſas,
Los Eliſeos amenos,
Thalamo yà de ſutriforme Eſpoſa,

Cla-

Clara peſquiſidora regiſtrando,
Vtil curioſidad, aunque prolixa,
Que de ſu no cobrada bella hija,
Noticia cierta diò à la rubia Dioſa,
Quando montes, y ſelvas traſtornando,
Quando prados, y boſques inquiriendo,
Su vida iba buſcando,
Y del dolor ſu vida iba perdiendo;
Quien de la breve flor aun no ſabia,
Porquè eburnea figura
Circunſcrive ſu fragil hermoſura:
Mixtos porquè colores,
Confundiendo la grana en los albores,
Fragrante le ſon gala:
Ambares por què exala,
Y el leve, ſi mas bello,
Ropage al viento explica,
Que en vna, y otra, freſca multiplica
Hija, formando pompa eſcarolada
De dorados perfiles cayrelada,
Que roto del capillo el blanco ſello
De dulce herida de la Cypria Dioſa,
Los deſpojos oſtenta jactancioſa;
Si yà el que la colora
Candor al Alva, purpura al Aurora,
No le vſurpò, y mezclado
Purpureo es Ampo, Roſicler nevado,
Tornaſol, que concita
Los que del prado aplauſos ſolicita,
Preceptor quizà vano,
Sino exemplo profano,
De induſtria femenil, que es mas activo
Veneno haze dos vezes ſer nocivo,
En el velo aparente,
De la que finge tez reſplandeciente:
Pues ſi à vn objeto ſolo (repetia
Timido el penſamiento)
Huye el conocimiento,
Y cobarde el diſcurſo ſe deſvia:

Si à eſpecie ſegregada,
Como de las demàs independiente,
Como ſin relacion conſiderada,
Dà las eſpaldas el entendimiento,
Y aſſombrado el diſcurſo ſe eſpeluza
Del dificil certamen, que rehuſa
Acometer valiente,
Porque teme cobarde
Comprehenderlo,ò mal,ò nunca,òtarde:
Como en tan eſpantoſa
Machina immenſa diſcurrir pudiera?
Cuyo terrible incomportable peſo,
Si yà en ſu centro miſmo no eſtrivàra,
De Atlante à las eſpaldas agoviara,
De Alcides à las fuerças excediera,
Y el que fue de la Eſphera
Baſtante contrapeſo,
Peſada menos, menos ponderoſa
Su machina juzgàra, que la empreſſa
De inveſtigar à la Naturaleza
Otras, mas eſforçado
Demaſiada acuſàba cobardia,
El Lauro antes ceder, que en la lid dura
Aver ſiquiera entrado,
Y al exemplar oſſado
Del claro Joven la atencion bolvia,
Auriga altivo del ardiente Carro:
Y èl (ſi infeliz) vizarro
Alto impulſo el eſpiritu encendia,
Donde el animo halla
Mas q̃ el temor,exemplos de eſcarmiẽto
Abiertas ſendas al attrevimiento,
Que vna yà vez trilladas, no ay caſtigo,
Que intento baſte à renovar ſegundo:
Segunda ambicion digo,
Ni el Panteon profundo,
Cerulea tumba à ſu infeliz ceniza,
Ni el vengativo rayo fulminante
Mueve,por mas que aviſa

Al

Al animo arrogante
Que, el vivir deſpreciando, determina
Su nombre eternizar en ſu ruina:
Typo es antes, modelo,
Exemplar perniciоſo,
Que alas engendra à repetido buelo
Del animo ambicioſo,
Que del miſmo terror haziendo alhago,
Que al valor liſongea,
Las glorias deletrea
Entre los caracteres del eſtrago,
O el caſtigo jamàs ſe publicàra,
Porque nunca el delito ſe intentàra!
Politico ſilencio antes rompiera
Los autos del proceſſo,
Circunſpecto Eſtadiſta,
O en fingida ignorancia ſimulàra;
O con ſecreta pena caſtigàra
El inſolente exceſſo,
Sin que à popular viſta
El exemplar nocivo propuſiera:
Que del mayor delito la malicia
Peligra en la noticia,
Contagio dilatado tranſcendiendo;
Que ſingular culpa ſolo ſiendo,
Dexàra mas remota à lo ignorado
Su execuciõ, que no à lo eſcarmentado:
Mas mientras entre eſcollos zozobraba,
Confuſa la eleccion, Syrtes tocando
De impoſsibles, en quantos intentaba
Rumbos ſeguir; no hallando
Materia, en que cebarſe
El calor yà: pues ſu templada llama
(Llama al fin, aunque mas templada ſea)
Que ſi, ſu activa emplea
Operacion, conſume, ſino inflama,
Sin poder eſcuſarſe,
Avia lentamente
El manjar transformado,

Propria ſubſtancia de la agena haziẽda;
Y el que hervor reſultaba bullicioſo
De la vnion entre el humedo, y ardiẽte
En el maravilloſo,
Natural vaſo avia yà ceſſado,
(Faltando el medio) y conſiguientemẽte
Los que de èl aſcendiendo
Soporiferos, humedos vapores
El trono racional embarazaban,
Deſde donde à los miembros derramabã
Dulce entorpecimiento,
A los ſuaves ardores
Del calor conſumidos,
Las cadenas del ſueño deſataban;
Y la falta ſintiendo de alimento
Los miembros extenuados,
Del deſcanſo canſados,
Ni del todo deſpiertos, ni dormidos,
Mueſtras de apetecer el movimiento;
Con tardos eſperezos,
Yà daban, eſtendiendo
Los nervios, poco à poco entumecidos;
Y los canſados hueſſos,
Aun ſin entero arbitrio de ſu dueño,
Bolviendo al otro lado,
A cobrar empezaron los ſentidos,
Dulcemente impedidos
Del natural Veleño;
Su operacion, los ojos entreabriendo;
Y del cerebro, yà deſocupado,
Las fantaſmas huyeron,
Y como de vapor leve formada
En facil humo, en viento convertida
Su forma reſolvieron;
Aſsi linterna Magica pintadas
Repreſenta fingidas
En la blanca pared varias figuras
De la ſombra no menos ayudada,
Que de la luz, que en tremulos reflexos;

Los

Los competentes lexos
Guardando de la docta Perſpectiva;
En ſus ciertas menſuras,
De varias experiencias aprobadas,
La ſombra fugitiva,
Que en el mismo explẽdor ſe deſvanece,
Cuerpo finge formado,
De todas dimenſiones adornado,
Quando aun ſer ſuperficie no merece:
En tanto el Padre de la Luz ardiente,
De acercarſe al Oriente,
Ya el termino prefixo conocia,
Y à el Antipoda opueſto deſpedia
Con tranſmontantes rayos,
Que de ſu luz, en tremulos deſmayos,
En el punto haze miſmo ſu Occidente,
Que nueſtro Oriente iluſtra luminoſo:
Pero de Venus antes el hermoſo,
Apacible Luzero
Rompiò el albor primero,
Y del viejo Titan la bella Eſpoſa;
Amazona de luzes mil veſtida,
Contra la noche, armada,
Hermoſa, ſi atrevida,
Valiente, aunque lloroſa;
Su frente moſtrò hermoſa,
De matutinas luzes coronada;
Aunque tierno preludio, yà ánimoſo;
Del Planeta fogoſo,
Que venia las Tropas reclutando
De viſoñas vislumbres,
Las mas robuſtas veteranas lumbres,
Para la retaguardia reſervando,
Contra la que tirana Vſurpadora
Del Imperio del dia,
Negro Laurèl de ſombras mil ceñia;
Y con nocturno Cetro pavoroſo,
Las ſombras governaba,
De quien aun ella miſma ſe eſpantaba;

Pero apenas la bella Precurſora
Significra del Sol, el luminoſo,
En el Oriente, tremolò Eſtandarte,
Tocando al arma todos los ſuaves,
Si belicos Clarines de las Aves,
Dieſtros (aunque ſin arte)
Trompetas ſonoroſos,
Quando (como tirana al fin) cobarde
De rezelos medroſos
Embarazada; bien que hazer alarde
Intentò de ſus fuerças, oponiendo
De ſu funeſta capa los reparos,
Breves en ella, de los tajos claros
Heridas recibiendo;
Bien, que mal ſatisfecho ſu denuedo,
Pretexto mal formado fue del miedo,
Su debil reſiſtencia conociendo,
A la fuga yà caſi cometiendo,
Mas q̃ a la fuerça, el medio de ſalvarſe,
Ronca tocò bozina
A recoger los negros Eſquadrones,
Para poder en orden retirarſe,
Quando de mas vezina
Plenitud de reflexos fue aſſaltada,
Que la punta rayò mas encumbrada
De los del mundo erguidos Torreones.
Llegò en efecto el Sol, cerrando el gyro,
Que eſculpiò de oro ſobre azul Zafiro,
De multiplicados,
Mil vezes puntos, fluxos mil dorados:
Lineas digo de luz clara ſalian
De ſu circunferencia luminoſa,
Pautando al Cielo la cerulea Plana,
Y à la que antes funeſta fue tirana
De ſu Imperio atropadas embeſtian,
Que ſin concierto huyendo preſuroſa,
En ſus miſmos horrores tropezando,
Su ſombra iba piſando,
Y llegar al Ocaſo pretendia,

Con

Con el (ſin orden yà) desbaratado
Exercito de ſombras acoſado
De la luz, que el alcance le ſeguia:
Configuiò al fin la viſta del Ocaſo
El fugitivo paſſo,
Y en ſu miſmo deſpeño recobrada;
Esforçando el aliento en la ruina,
En la mitad del globo, que ha dexado
El Sol deſamparado,
Segunda vez rebelde determina
Mirarſe coronada,
Mientras nuéſtro Emisferio la dorada,
Iluſtraba del Sol madexa hermoſa,
Que con luz judicioſa
De orden diſtributivo, repartiendo
A las coſas viſibles ſus colores
Iba, y reſtituyendo
Entera à los ſentidos exteriores
Su operacion, quedando à luz mas cierta
El mundo iluminado, y yo deſpierta.

SONETO.

A la Muerte del señor Rey Philipo IV.

O Quan fragil se muestra el sèr humano
En los vltimos terminos fatales,
Donde sirven Aromas Orientales
De culto inutil, de resguardo vano!
Solo à ti respetò el poder tirano,
O gran Philipo! Pues con las señales,
Que ha mostrado, que todos son mortales,
Te ha acreditado à ti de Soberano:
Conoces ser de tierra fabricado
Este cuerpo, y que està con mortal guerra
El bien del Alma en èl aprisionado:
Y assi subiendo al bien, que el Cielo encierra,
Que en la tierra no cabes has probado;
Pues aun tu cuerpo dexas, porq̃ es tierra.

SONETO.

Aviendo muerto vn Toro el Cavallo à vn Cavallero Toreador.

EL que Hipogripho de mejor Rugero,
Ave de Ganimèdes mas hermoso,
Pegaso de Perseo mas ayroso.
De mas dulce Arion Delphin ligero
Fue, yà sin vida yaze al golpe fiero
De transformado Jove, que zeloso,
Los rayos dissimula belicoso
Solo en vn semi circulo de azero.
Rindiò el fogoso, postrimero aliento
El veloz bruto à impulso soberano;
Pero de su dolor que tuvo siento,
Mas de activo, y menos de inhumano;
Pues fue de vergonçoso sentimiento
De ser bruto rigiendole tal mano.

SO-

SONETO,

Que eſcriviò la Maàre Juana à ſu Maeſtro.

MAchinas primas de ſu ingenio agudo
Archimedes Artifice famoſo
Raro renombre dieron de ingenioſo;
Hanto el afan, y tanto el Arte pudo:
Invencion rara, que en el marmol rudo,
Zo ſin arte, gravò maravilloſo
De ſu mano ſu nombre prodigioſo
Entretexido en flores el Eſcudo.
O! aſsi permita el Cielo, que ſe entregue
Pince tal mi atencion en imitarte,
en el mar de la Ciencia aſsi ſe anegue
Axel, que al diſcurrir, por alcançarte
Alcance, que el que à ver la hechura llegue,
Sepa tu nombre del primor del Arte.

SONETO.

Que celebra à vn graduado de Doctor.

VIſta tus ombros el verdor lozano,
Ioven, con que tu Ciencia te laurea,
Y pueſto en ellos dignamente ſea
Indice de tus meritos vfano:
Corone tu diſcurſo ſoberano
La que blanda tus ſienes liſonjea,
inſignia literaria, en quien ſe emplea
El flamante ſepulcro de vn guſano.
O! què enſeñança llevan eſcondida
Honroſos los alhagos de tu ſuerte,
Donde deſpierta la atencion dormida!
Pues eſſe verde honor, ſi bien ſe advierte,
Mientras mas brinda guſtos à la vida,
Mas ofrece recuerdos à la muerte.

SONE-

SONETO.

En que dà Moral Cenſura à vna Roſa, y en ella à ſus ſemejantes.

ROſa Divina, que en gentil cultura,
Eres con tu fragrante ſutileza,
Magiſterio purpureo en la belleza,
Enſeñança nevada à la hermoſura.
Amago de la humana Architectura,
Exemplo de la vana gentileza,
En cuyo ſer vniò naturaleza
La cuna alegre, y triſte ſepultura:
Quan altiva en tu pompa, prefumida,
Sobervia, el rieſgo de morir deſdeñas,
Y luego deſmayada, y encogida,
De tu caduco ſer dàs muſtias ſeñas,
Con q̃ con docta muerte, y necia vida,
Viviẽdo engañas, y muriendo enſeñas

SONETO

Jocoſo à la miſma Roſa.

SEñora Doña Roſa, hermoſo amago
De quantas flores miran Sol, y Luna,
Como ſi es Dama ya, ſe eſtà en la cuna,
Y ſi es Divina teme humano eſtrago?
Como expueſta del Cierço al rigor vago
Teme humilde el deſdẽ de la fortuna,
Mendigando alimentos impurtuna
Del turbio humor de vn cenagoſo la-
Bien sè, q̃ ha de dezirme, q̃ el reſpeto (go?
Le pierdo con mi mal limada proſa;
Pues à fè, q̃ me he viſto en harto aprieto;
Y advierta vueſſarced, ſeñora Roſa,
Que no le eſcrivo mas eſte Soneto,
Que, porque todo Poeta aqui ſe roza.

SO-

SONETO.

Que consuela vn zeloso epilogando la serie de los amores.

AMor empieza por desassosiego,
Solicitud, ardores, y desvelos:
Crece con riesgos, lances, y rezelos,
Sustentasse de llantos, y de ruego.
Doctrinanle tibiezas, y despego,
Conserva el ser entre engañosos velos,
Hasta que con agravios, ò con zelos
Apaga con sus lagrimas su fuego.
Su principio, su medio, y fin es este;
Pues por què, Alcino, sientes el desvio
De Celia, q̃ otro tiempo bien te quiso?
Què razon ay de que dolor te cueste?
Pues no te engañò amor, Alcino mio:
Sino que llegò ya el termino preciso.

SONETO,

En que satisfaze vn rezelo con la Rectorica del llanto.

ESta tarde, mi Bien, quãdo te hablaba,
como en tu rostro, y tus acciones via,
Que con palabras no te persuadia,
Que el corazon me viessés deseaba:
Y Amor, que mis intentos ayudaba,
Venciò lo que imposible parecia;
Pues entre el llanto, q̃ el dolor vertia,
El corazon deshecho distilaba.
Baste ya de rigores, mi Bien, baste,
No te atormenten mas zelos tiranos,
Ni el vil recelo tu quietud contraste,
Con sombras necias, con indicios vanos;
Pues ya en liquido humor, viste, y tocaste
Mi corazõ deshecho entre tus manos.

SONE-

SONETO,

En que celebra la Poetisa el cumplimiento de años de vn Hermano suyo.

O Quien, amado Amphriso, te ciñera
Del Mundo las Coronas poderosas!
Que à coronar tus prendas generosas
El circulo del Orbe corto fuera.
Quien para eternizarte hazer supiera
Magicas confecciones prodigiosas,
O tuviera las yervas milagrosas,
Que feliz gustò Glauco en la Ribera:
Mas aũque no halla medio mi cuydado,
Para que gozes de immortal la palma,
Otro mas proprio mi cariño ha hallado,
Que el curso de tu vida tenga en calma;
Pues juzgo, que es el mas proporcionado,
De alargar vna vida, dar vna alma.

SONETO,

De vna reflexion cuerda, con que mitiga el dolor de vna passion.

COn el dolor de la mortal herida,
De vn agravio de Amor me lamentaba
Y por ver si la muerte se llegaba,
Procuraba, que fuesse mas crecida.
Toda en el mal el Alma divertida,
Pena por pena su dolor sumaba,
Y en cada circunstancia ponderaba,
Que sobraban mil muertes à vna vida.
Y quando al golpe de vno, y otro tiro,
Rendido el corazon daba penoso
Señas de dàr el vltimo suspiro:
No sè con què destino prodigioso,
Bolvì en mi acuerdo, y dixe: Què me admiro?
Quien en amor hasido mas dichoso?

SONE-

SONETO.

Que contiene vna Fantaſia contenta con Amor decente.

DEtente, Sombra de mi Bien eſquivo,
Imagen del hechizo, que mas quiero,
Bella iluſion, por quien alegre muero,
Dulce ficcion, por quien penoſo vivo:
Si al Imàn de tus gracias atractivo
Sirve mi pecho de obediente azero,
Para què me enamoras liſongero,
Si has de burlarme luego fugitivo?
Mas blaſonar no puedes ſatisfecho,
De que triunfa de mi tu tirania;
Que aunq̃ dexas burlado el lazo eſtrecho,
Que tu forma fantaſtica ceñia;
Poco importa burlar brazos, y pecho,
Si te labra priſion mi Fantaſia.

SONETO.

Que dà medio para amar ſin mucha pena.

YO no puedo tenerte, ni dexarte,
Ni sè porquè al dexarte, ò al tenerte,
Se encuentra vn no sè què para quererte;
Y muchos ſi sè què para olvidarte;
Pues ni quieres dexarme, ni enmendarte,
Yo templarè mi corazon de ſuerte,
Que la mitad ſe incline à aborrecerte,
Aunque la otra mitad ſe incline à amarte:
Si ello es ſuerça querernos, aya modo;
Que es morir, el eſtar ſiempre riñendo,
No ſe hable mas en zelo, ni en ſoſpecha;
Y quien dà la mitad, no quiera el todo;
Y quando me la eſtès allà haziendo,
Sabe, que eſtoy haziendo la deſecha.

SONE-

SONETO.

Que escriviò vn curioso à la Madre Juana, para que le respondiesse.

EN pẽsar, que me quieres, Clori, he *dado*,
Por lo mismo que yo no te *quisiera*;
Porque solo quien no me *conociera*,
Me pudiera à mi, Clori, aver *amado*.
En tu no conocerme, *desdichado*
Por solo esta carencia de antes *fuera*;
Mas, como ya saberlo no *pudiera*,
Tuviera menos mal en lo *ignorado*.
O me conoces, ò no me has *conocido*:
Si me conoces, suplirás mis *males*:
Si aquello, negaraste à lo *entendido*:
Si aquesto, quedarèmos *desiguales*;
Pues como me asseguras lo *querido*,
Mi Clori, en dos de Amor carencias *tales*?

SONETO.

Que respondiò la Madre Juana en los mismos consonantes.

NO es solo por antojo el aver *dado*
En quererte, mi Bien; pues no *pudiera*
Alguno, que tus prendas *conociera*,
Negarte, que mereces ser *amado*:
Y si mi entendimiento *desdichado*
Tan incapaz de conocerse *fuera*,
De tan grossero error, aun no *pudiera*
Hallar disculpa en todo lo *ignorado*,
Aquella, que te huviere *conocido*,
O te ha de amar, ò confessar los *males*,
Que padece su ingenio en lo *entendido*,
Juntando dos extremos *desiguales*,
Con que ha de confessar, que eres *querido*,
Para no dar improporciones *tales*.

SONE-

SONETO,

Que explica la mas ſublime calidad de Amor.

YO adoro à Liſi pero no pretendo,
Que Liſi correſponda mi fineza;
Pues ſi juzgo poſsible ſu belleza,
A ſu decoro, y mi aprehenſion ofendo:
No emprender ſolamente es, lo q̃ emprendo;
Pues sè, que à merecer tanta grandeza
Ningun merito baſta, y es ſimpleza
Obrar contra lo miſmo, que yo entiendo.
Como coſa concibo tan Sagrada
Su Beldad, que no quiere mi oſſadia
A la Eſperança dar, ni aun leve, entrada;
Pues cediendo à la ſuya mi alegria,
Por no llegarla à ver mal empleada
Aun pienſo, que ſintiera verla mia.

LIRAS,

Que expressan sentimientos de ausente.

AMado, Dueño mio,
Escucha vn rato mis cansadas quexas,
Pues del viento las fio,
Que breve las conduzga à tus orejas:
Sino se desvanece el triste acento,
Como mis esperanças, en el viento.
Oyeme con los ojos,
Ya que estan tan distantes los oìdos,
Y de ausentes enojos,
En ecos de mi pluma mis gemidos:
Y ya que à ti no llega mi voz ruda,
Oyeme sordo, pues me quexo muda.
Si del campo te agradas,
Goza de sus frescuras venturosas,
Sin que aquestas cansadas
Lagrimas te detengan enfadosas;
Que en èl veràs, si atento te entretienes,
Exemplos de mis males, y mis bienes.
Si al arroyo parlero
Vès galan de las flores en el Prado,
Que amante, y lisongero
A quantas mira intima su cuydado,
En su corriente mi dolor te avisa,
Que à costa de mi llanto tiene risa.
Si vès, que triste llora
Su esperança marchita en ramo verde.
Tortola gemidora,
En èl, y en ella mi dolor te acuerde,
Que imitan con verdor, y con lamento:
El, mi esperança, y ella, mi tormento;
Si la flor delicada,
Si la peña, que altiva no consiente
Del tiempo ser holl ada,
Ambas me imitan, aunque variamente,

Ya

Ya con fragilidad, ya con dureza,
Mi dicha aquella, y esta mi firmeza.
Si vès el Ciervo herido,
Que baxa por el monte acelerado,
Buscando dolorido
Alivio al mal en vn arroyo elado,
Y sediento al cristal se precipita,
No en el alivio, en el dolor me imita,
Si la Liebre encogida
Huye medrosa de los Galgos fieros;
Y por salvar la vida,
No dexa estampa de los pies ligeros:
Tal mi esperança en dudas, y rezelos
Se vè acosada de villanos zelos.
Si vès el Cielo claro,
Tal es la sencillèz del alma mia:
Y si, de luz avàro,
De tinieblas emboza el claro dia,
Es con su obscuridad, y su inclemencia,
Imagen de mi vida en esta ausencia.
Assi que (Fabio amado)
Saber puedes mis males sin costarte
La noticia cuydado:
Pues puedes de los campos informarte,
Y pues yo à todo mi dolor ajusto,
Saber mi pena sin dexar tu gusto.
Mas quando (Ay gloria mia!)
Merecerè gozar tu luz serena?
Quando llegarà el dia,
Que pongas dulce fin à tanta pena?
Quando verè tus ojos, dulce encanto,
Y de los mios quitaràs el llanto?
Quando tù voz sonora
Herirà mis oìdos delicada,
Y el alma, que te adora,
De inundacion de gozos anegada,
A recibirte con amante prisa
Saldrà à los ojos desatada en risa?
Quando tu luz hermosa

Reviſtira de gloria mis ſentidos?
Y quando yo dichoſa
Mis ſuſpiros darè por bien perdidos,
Teniendo en poco el precio de mi llanto?
Que tanto ha de penar, quien goza tanto.
Quando de tu apacible
Roſtro alegre verè el ſemblante afable,
Y aquel bien indezible,
A toda humana pluma inexplicable?
Que mal ſe ceñirà à lo difinido,
Lo que no cabe en todo lo ſentido.
Vèn, pues, mi prenda amada,
Que ya fallece mi canſada vida.
Deſta auſencia peſada:
Vèn, pues, que mientras tarda tu venida,
Aunque me cueſte ſu verdor enojos,
Regarè mi eſperança con mis ojos.

LIRAS,

Que dàn encarecida ſatisfacion à vnos zelos.

PVes eſtoy condenada,
Fabio, à la muerte por decreto tuyo;
Y la ſentencia ayrada,
Ni la apelo, reſiſto, ni la huyo:
Oyeme, que no ay Reo tan culpado,
A quien el confeſſar le ſea negado.
Porque te han informado,
Dizes, de que mi pecho te ha ofendido;
Me has fiero condenado:
Y pueden en tu pecho endurecido,
Mas la noticia incierta, que no es ciencia,
Que de tantas verdades la experiencia.
Si à otros credito has dado,
Fabio, porquè à tus ojos ſe lo niegas?
Y el ſentido trocado,
De la Ley al cordel mi cuello entregas;
Pues liberar me amplias los rigores,

Y avàro me reſtringes los favores:
Si à otros ojos he viſto,
Matenme, Fabio, tus ayrados ojos:
Si à otro cariño aſsiſto,
Aſsiſtanme implacables tus enojos:
Y ſi otro Amor del tuyo me divierte,
Tu, que has ſido mi vida, me dès muerte:
Si à otro alegre he mirado,
Nunca alegre me mires, ni te vea:
Si le hablè con agrado,
Eterno deſagrado en ti poſſea:
Y ſi otro Amor inquieta mi ſentido,
Saqueſme el alma tu, que mi alma has ſido
Mas ſupueſto, que muero
Sin reſiſtir à mi infelice ſuerte,
Que me dès ſolo quiero
Licencia, de que eſcoja yo mi muerte:
Dexa la muerte à mi eleccion medida;
Pues en la tuya pongo yo la vida.
No muera de rigores,
Fabio, quando morir de amores puedo;
Pues con morir de amores,
Tu acreditado, y yo bien pueſta quedo;
Que morir por amor, no de culpada,
No es menos muerte, pero es mas hõrada:
Perdon en fin te pido
De las muchas ofenſas, que te he hecho;
En averte querido;
Que ofenſas ſon, pues ſon à tu deſpecho:
Y con razon te ofendes de mi trato;
Pues que yo cõ quererte te hago ingrato:

GLOSSA,

En que deſcrive la Cataſtrophe de las dichas, y aun deſeos de los Amantes.

SI de mis mayores guſtos
Mis diſguſtos han nacido;
Guſtos al Cielo le pido,
Aunque me cueſten diſguſtos.

OQuè mal, Fabio, reſiſte
Mi amor mi ſuerte penoſa;
Pues la eſtrella, que me aſsiſte,
De vna cauſa muy guſtoſa
Produce vn efecto triſte:
Porque mis peſados ſuſtos,
Que padezco deſiguales
En mis peſares injuſtos,
No nacieron de mis males,
Si de mis mayores guſtos.

Y de manera me ordena
Los ſuceſſos mi deſdicha,
Que, como los encadena,
La futura de vna dicha,
Es poſſeſsion de vna pena.
Todo lo debo à Cupido;
Pues de vn favor, que me dà,
Que es ſiempre de prometido,
Aun no eſta engendrado, y ya
Mis diſguſtos han nacido.

Y aun han hecho efectos tale
De mi Eſtrella los deſdenes,
Con efectos deſiguales,
Que aborrezco ya los bienes
Como à cauſas de los males.
Y aſsi no llora el ſentido
El ver, que carezco aqui
De las dichas, que he tenido;
Porque ſolo para ti
Guſtos al Cielo le pido.

Pues te quiero de manera;
Y el bien aſsi me limito,
Que al Cielo le agradeciera;
Si el guſto, que à mi me quito;
A ti, Fabio, te le diera:
Que eſtimo tanto tus guſtos,
Que ſin mirar mi peſar,
O ſean juſtos, ò injuſtos,
Tus guſtos he de comprar,
Aunque me cueſten diſguſtos.

GLOSSA,

Que explica conceptos de Amante.

LVego, que te vi, te amè;
Porque amarte, y ver tu Cielo,
Bien pudieron ser dos cosas,
Pero ninguna primero.

DE mi vida la conquista
Tuvo termino en quererte,
Y porque jamàs resista,
Celia, hasta llegar à verte
Solamente tuve vista:
Pero aunque luego te amè
Como para que te amara,
Necessario el verte fue,
Porque vista no faltara,
Luego, que te vi, te amè.

Pero viendo mi ardimiento,
Señora, tu tirania,
Quiso, con rigor sangriento,
Castigar, como ossadia,
Lo que en mi fue rendimiento:
Ofendiòte mi desvelo,
Mas no porque mi destino
Incitado de mi anhelo
Ofenderte quiso; sino
Porque amarte, y ver tu Cielo.

Y el no querer estimar,
Fue por no dar à entender,
Que yo te pude obligar;
Como si el agradecer
Fuera lo mismo, que amar:
Que el mostrarse las hermosas
En ocasion oportuna,
Yà obligadas, yà amorosas,
Aunque casi siempre es vna,
Bien pudieran ser dos cosas.

Mas con razon estàs dura;
Pues para tenerme atado,
En mi amorosa locura,
Era superfluo tu agrado,
Sobrandome tu hermosura
Y assi justamente esmero
En tu servicio finezas;
Pues que tiene el mudado, infiero;
Despues de ti mil bellezas,
Pero ninguna primero.

QVINTILLA, YREDONDILLAS,

En que se escusa de vna Glossa, monstrando con gracia su imposibilidad.

SEñora, aquel primer pie,
Es nota de possessivo,
Y es iglossable; porque
Al caso de genitivo
Nunca se pospone el *de*;

YAsi el que aquesta Quintilla hizo, y quedò tan vfano, pues tiene tan buena mano, glosse esta Redondilla-no el sentido no topo,
Y no ay falta en el primor;
Porque es pedir à vn Pintor,
Que copie con vn hisopo.

Qualquier facultad lo enseña,
Si es el medio desconforme;
Pues no ay Musico, que forme
Armonia en vna peña.
Perdonad, si fuera del
Assumpto ya desvariò;
Porque no quede vacio
Este campo de papel.

DEZIMA,

Que se diò en la forma, que està, à la Madre Juana, para que la traduxesse à Latin.

YA el Alma al Verbo se asse,
Ya estriva en el Corazon,
Y tirando de la vnion,
Rompe el nudo, y se deshaze:
Ya sale: Ay! antes, que passe,
Labios, pues que sois tan sabios,
Que perdone mis agravios,
Pedidle antes de partir;
Mas ay! aquello es morir,
Yà diò su Espiritu.

Verſion de la Madre Juana.

IAm Anima Verbo adhæret
Iam nititut corde puro,
Et Corpori vix caſſuro
Vnione rupta non hæret.
Per vos,ò labia, ſe feret,
Diſerta ſiquidem eſtis,
Exorare nunc poteſtis
Veniam tanto noſtro errori:
Sed heu! iam illud es mori,
Iam dedit Spiritum.

Otra.

IAm cupit Anima exire,
Iam nititur corde puro,
Iamque nimbo vult obſcuro
Oculos mors impedire.
Vt dignetur me exaudire,
Ora ſacra, poſtulate
Pro inimicis ſupplicate
Eius pijſsimo Amori:
Sed heu! iam illud eſt mori,
Iam dedit Spiritum.

DEZIMA,

Embiando vna Comedia.

VA de exornacion eſcaſa
La Comedia, q̃ he trazado,
Aunque para vueſtro agrado
No sè ſi es buena la traza:
Si por larga os embaraza,
Sus Jornadas dilatadas
Vàn à vos encaminadas,
Y no es bien, q̃ os cauſe eſpanto;
Que para caminar tanto,
Aun ſon pocas tres Jornadas.

DEZIMA,

A vn Capitan diſcreto, y valiente

TVs plumas, q̃ indi ce infiero
Del valor, y diſcr e cion,
No determino ſi ſon
De Celada, ù de tintero:
Bien mueſtran en el Cimero,
Que tu diſcrecion armada,
Con tu oſſadia letrada,
Para hazer de todo ſuma,
Tu eſpada cortò tu pluma,
Tu pluma mide tu eſpada.

DEZIMA,

Embiando vnas paſtillas de boca, y vnos guantes de olor a vn Compadre.

SI el regalaros me toca
Por Compadre, aſsi ſe harà;
Pero el regalo ſerà
Tan ſolamente de boca:
Mas con todo me provoca
A mi el cariño tambien,
A que vueſtras manos dèn
De mi voluntad vn raſgo;
Porque nueſtro empadrazgo
A todos les huela bien.

DEZIMA.

Alabando vn Ingenio ſin alabarlo.

SI à tu Muſa levantada
(O Solis!) alabar quiero,
Del aplauſo lo groſſero,
Es ofenſa diſfrazada:
Ninguna ay proporcionada
A eſtilo tan ſingular:
Ninguna puede alcançar;
Pero pues ninguna alcança,
Sirva ſolo de alabança
El no poderte alabar.

DEZIMAS,

Alabando el ingenio del Lic. Avilès, en ocaſion de aver hecho vn Elogio à vn Libro del ſeñor Virrey, y Arçobiſpo de Mexico Don Payo de Ribera.

BIen de la Fama parlera,
Avilès, tu docta pluma,
Que de todas es la ſuma,
Ser digno aſſumpto pudiera:
Solo tu Numen debiera
Dar materia à ſu Clarin;
Pues viendo tan alto fin,
Que pudiera ſer, barrunto,
La grandeza del Aſſumpto
Vanidad de vn Serafin.

Pues mueſtra el dulce primor
Del Aſſumpto, en q̃ te empleas.
Que de mas piadoſo Eneas
Eres Virgilio mejor.
Quanto à viſta ſu valor
Trabajò para librarla,
Y del incendio ſacarla,
Hazaña es, que al emprenderla,
Solo èl fue digno de hazerla,
Y tu ſolo de contarla.

DE-

DEZIMAS.

Que mueſtran decoroſo esfuerço de la razon contra la vil tirania de vn Amor violento.

DIme, vencedor Rapaz,
Vencido de mi, conſtácia,
Què ha ſacado tu arrogancia
De alterar mi firme paz?
Que aunque de vencer capaz,
Es la punta de tu harpon
El mas duro corazon:
Què importa el tiro violento,
Si à peſar del vencimiento
Queda viva la razon?
Tienes grande Señorio,
Pero tu juriſdicion
Domina la inclinacion,
Mas no paſſa al alvedrio:
Yà, ſi, librarme confio
De tu loco atrevimiento:
Pues, aunque rendida ſiento,
Y preſa la libertad,
Se rinde la voluntad:
Pero no el conſentimiento.

En dos partes dividida
Tengo el alma en confuſion;
Vna, Eſclàva à la paſsion,
Y otra, à la razon medida:
Guerra civil, encendida
Aflige el pecho importuna;
Quiere vencer cada vna,
Y entre fortunas tan varias
Moriràn ambas contrarias,
Pero vencerà ninguna.
Quando fuera amor te via,
No mereci de ti Palma,
Y oy, que eſtàs dentro del alma,
Es reſiſtir valentia:
Corraſe, pues, tu porfia,
De los triunfos, que te ganò;
Pues quando ocupas tirano
El alma ſin reſiſtillo,
Tienes vencido el Caſtillo,
E invencible el Caſtellano.

Invicta razon alienta
Armas contra tu vilſaña,
Y el pecho es corta Campaña
A batalla tan ſangrienta:
Y aſsi amor en vano intentā
Tu esfuerço loco ofenderme;
Pues podrè dezir al verme
Eſperar ſin entregarme,
Que conſeguiſte matarme,
Mas no pudiſte vencerme.

DE-

DEZIMA,

Celebrando el cumplimiento de vnos años.

QVien de tu vida es mitad,
O forma sin diferencia,
Vna total dependiencia,
O absoluta identidad,
En ti celebra su edad,
Que el Sol à giros describe:
El corto obsequio recibe
De vna voluntad sin tassa;
Pues, auuque eres, quien la passa,
Soy en ti yo, quien la vive.

DEZIMAS,

Que acompañaron vn Retrato embiado à vna persona.

ATus manos me traslada,
La que mi original es,
Que aunque copiada la vès,
No la veràs retractada:
En mi toda transformada
Te dà de tu amor la Palma:
Y no te admire la calma,
Y silencio que ay en mi;
Pues mi original por ti,
Piensso, que està mas sin alma.

De mi venida embidioso
Queda en mi fortuna viendo,
Que èl es infeliz sintiendo,
Y yo sin sentir dichoso.
En signo mas venturoso,
Estrella mas oportuna
Me assiste sin duda alguna;
Pues que de vn pincel nacida
Tuvo ser con menos vida,
Pero con mejor fortuna.

Mas si por dicha trocada
Mi suerte, tu me ofendieres,
Por no ver, que no me quieres,
Quiero estàr inanimada:
Porque el de ser desamada
Serà lance tan violento,
Que la fuerça del tormento
Llegue, aun pintada, à sentir;
Que el dolor sabe infundir
Almas para el sentimiento.

Y si te es, faltarte aqui
El alma, cosa importuna,
Me puedes tu infundir vna
De tantas, como ay en ti:
Que como el alma te di,
Y tuyo mi ser se nombra,
Aunque mirarme te assombra
En tan insensible calma,
De este cuerpo eres el alma,
Y eres cuerpo de esta sombra.

DE-

DEZIMA,

Embiando vn Memorial à vn señor Juez, habla en estilo forense, que ni este se librò de nuestra Poetisa en el retiro de su Celda.

ESSE brevete mirad,
Que es lo q̃ he de suplicaros,
Porque ya, que he de cansaros,
Os canse con brevedad:
El enfado perdonad,
Que os causo; mas sin embargo,
Pues el negocio no es largo,
Os suplico lo hagais luego,
Y os encargo mucho el ruego;
Aunque no es ruego, y encargo.

DEZIMAS,

Escusandose de dàr licencia à vno, que la pedia para ausentarse.

LIcencia para apartaros
Pedis, y podeis creer,
Que esso solo pudo ser
En mi dificil el daros:
Y assi estimad, que rogaros,
Que lo dilateis, no quiera;
Aunque, si se considera,
Poco teneis, que estimar;
Pues, à poderla negar,
Presumo, que no os la diera:

Pero con no darla yo,
Quedarè mejor aqui;
Pues ay casos, en que el si
Es mas esquivo, que el no:
Ya vuestra atencion cumplió
Con pedirla; y yo industriosa
Quedo, con no darla, ayrosa;
Pues para que hagais ausencia,
Es negaros la licencia
Esquivez muy cariñosa.

Es, que aunq̃ en darla executo
De possession algun viso,
Donde ay conceder preciso
Falta dominio absoluto:
Apariencias de tributo
Son las que llegais à dar;
Y assi me puedo quexar
De vuestra Fè cautelosa;
Pues me dais dominio en cosa,
En que no puedo mandar.

Con paliada tirania
Vsurparosme intentais;
Y como cortès buscais
Complice la venia mia:
No lo hagais vana porfia;
Pues en aquesta ocasion,
Negaros la peticion
De partida tan penosa,
Sobre avaricia forzosa,
Es cortès desatencion.

Sin

Sin darme parte quisiera,
Que dispusierais el ir:
Que en vos no es culpa el partir,
Y en mi el permitir, lo fuera:
Y querer, que interviniera
Yo en cosa à vos necessaria,
Es querer, que haga, contraria,
A lo que el discurso avisa,
La que es pena en vos precisa,
En mi culpa voluntaria.

Partid en fin, confiado
En mi voluntad constante,
De que aunq̃ esteis muy distante;
Nunca estareis apartado:
Que pues con igual agrado
Corresponde al que en vos veo,
Aunque os aparteis, yo creo,
Que de veros con el ansia
Abreviarà la distancia
La bruxula del deseo.

REDONDILLAS,

Con vn desengaño satirico à vna presumida de hermosa.

QVe te dàn en la hermosura
La Palma dizes, Leonor,
La de Virgen es mejor,
Que tu cara la assegura.

No te precies con descoco,
Que à todas robas el alma,
Que si te han dado la Palma,
Es, Leonor, porque eres Coco.

REDONDILLAS,

En que descubre digna estirpe à vn Borracho linajudo,

POrque tu sangre se sepa,
Cuentas à todos, Alpheo,
Que eres de Reyes, y yo creo,
Que eres de muy buena Zepa.

Y que, pues à quantos topas,
Con essos Reyes enfadas,
Que (mas que Reyes de Espadas)
Debieron de ser de Copas.

REDONDILLAS,

Que dàn el colirio merecido à vn Sobervio.

EL no ser de Padre honrado
Fuera defecto à mi ver,
Si como recibì el ser
Dèl, se lo huviera yo dado.

Mas piadosa fue tu Madre,
Que hizo, que à muchos sucedas;
Para que entre tantos puedas
Tomar, el que mas te quadre.

RE-

REDONDILLAS,

Con advertencia moral à vn Capitan moderno.

CApitan es ya Don Juan:
Mas quisiera mi cuydado,
Hallarle lo reformado
Antes de lo Capitan.
Porque cierto, que me inquieta;
En accion tan atrevida,
Ver, que no sepa la brida,
Y se atreva à la Gineta.

REDONDILLAS,

Que muestran à vn Sargento las circunstancias, que le faltan.

DE Alabarda vencedora
Vn tal Sargento se armò;
Mas luego èl, y ella parò
En lo que contarè aora:
A ella vna *A* se desvanece;
Porque la Albarda suceda:
A èl el *Sar*, en sarna queda,
Y el Argento no parece.

REDONDILLAS,

Pidiendo vnos versos à vn Cavallero, que se escusaba de hazerlos, diziendo, que no sabia.

MIs quexas pretendo dar
En estilo tosco, y llano,
Que el hablar muy cortesano
No es termino de cobrar.
Y es bié, que el ardid deshaga,
De quien con tanta malicia,
Me concede la justicia,
Para negarme la paga.
Pues con intencion doblada,
Solo por hazerme mal,
Con tan notorio caudal,
Me dize, que tiene nada.
Que la mitad me ha entregado,
Dize, con malicia, y arte,
Que no tengo, ni aun la parte,
Pues no me dàn el traslado.
Y à tanta malicia llega
Malicia tan conocida,
Que me niega la partida;
Y la venida me niega.
O quanta justicia fuera,
Si se viera à buena luz,
Si antes le daba la Cruz,
Que aora se la pusiera.
Mas porque de mi no infiera,
Que a negar tambien me atrevo,
Aì và el Romance, que debo,
Y doylo, aunque non debiera.
Que es facil de discurrir,
Quando lo llego à entregar,

Pues

Pues no me queda, que dar, Que me queda que pedir?

REDONDILLAS,

Que reſponde à vn Cavallero, que dixo, ponerſe hermoſa la Muger con querer bien.

SIlvio, tu opinion và errada,
Que en lo comun, ſi ſe apura,
No admiten por hermoſura,
Hermoſura enamorada.
Pues ſi hazen, de la eſtrañeza,
El atractivo mas grato,
Es el agrio de lo ingrato
La ſazon de la belleza.
Porque gozãdo eſſempciones
De Perfeccion mas que humana,
La acredita ſoberana
Lo libre de las paſsiones.
Que no ſe conſerva bien,
No tiene ſeguridad
La Roſa de la Beldad,
Sin la Eſpina del deſden.
Mas, ſi el amor haze hermoſas,
Pudiera eſcuſar vfana
Con merecer la mançana
La contienda de las Dioſas.
Belleza llego à tener
De mano tan generoſa,
Que dizes, que ſerè hermoſa,
Solamente con querer.
Y aſsi en la lid contencioſa
Fuera ſiempre la triunfante;
Que pues nadie tan amante,
Luego nadie tan hermoſa.
Mas ſi de amor el primor
La belleza me aſſegura,
Te deberè la hermoſura,
Pues me cauſas el amor.
Del amor tuyo confio
La Beldad, que me atribuyo:
Porque ſiendo obſequio tuyo,
Reſulta en provecho mio.
Pero à todo ſatisfago,
Con ofrecerte de nuevo
La hermoſura, que te debo,
Y el amor, con que te pago.

REDONDILLAS,

En que deſcrive racionalmente los efectos irracionales del Amor.

ESte amoroſo tormento,
Que en mi corazon ſe vè,
Sè, que lo ſiento, y no sè
La cauſa, porquè lo ſiento.
Siento vna grave agonia
Por lograr vn devaneo,
Que empieça como deſeo,
Y pàra en melancolia.
Y quando con mas terneza
Mi infeliz eſtado lloro,
Sè que eſtoy triſte, è ignoro
La cauſa de mi triſteza.
Siento vn anhelo tirano
Por la ocaſion, à que aſpiro,

Y quando cerca la miro,
Yo misma aparto la mano.
Porque si acaso se ofrece,
Despues de tanto desvelo,
La desazona el rezelo,
O el susto la desvanece.
Y si alguna vez sin susto,
Consigo tal possession,
Que qualquier leve ocasion
Me malogra todo el gusto.
Siento mal del mismo bien
Con rezeloso temor,
Y me obliga el mismo amor,
Talvez à mostrar desden.
Qualquier leve ocasion labra
En mi pecho de manera,
Que el que imposibles venciera,
Se irrita de vna palabra.
Con poca causa ofendida
Suelo en mitad de mi amor,
Negar vn leve favor,
A quien le diera la vida.
Ya sufrida, ya irritada,
Con contrarias penas lucho,
Que por èl sufrirè mucho,
Y con èl, sufrirè nada.
No sè en què Logica cabe,
El que tal question se pruebe,
Que por èl, lo grave es leve,
Y con èl, lo leve es grave.
Sin bastantes fundamentos
Forman mis tristes cuydados,
De conceptos engañados,
Vn monte de sentimientos.
Y en aquel fiero conjunto
Hallo, quando se derriba,
Que aquella machina altiva
Solo estriva en vn punto.
Tal vez el dolor me engaña,
Y presumo sin razon,
Que no avrà satisfacion,
Que pueda templar mi saña.
Y quando à averiguar llego
El agravio, porque riño,
Es como espanto de niño,
Que pàra en burlas, y juego.
Y aunque el desengaño toco,
Con la misma pena lucho,
De ver, que padezco mucho
Padeciendo por tan poco.
A vengarse se avalança
Tal vez el alma ofendida,
Y despues arrepentida
Tomo de mi otra vengança.
Y si al desden satisfago,
Es con tan ambiguo error,
Que yo pienso, que es rigor,
Y se remata en alhago.
Hasta el labio desatento
Suele equivoco tal vez,
Por vsar de là atrivez
Encontrar el rendimiento.
Quando por soñada culpa
Con mas enojo me incito,
Yo le acrimino el delito,
Y le busco la disculpa.
No huyo el mal, ni busco el bié:
Porque en mi confuso error,
Ni me asiegura el amor,
Ni me despecha el desden.
En mi ciego devaneo,
Bien hallada con mi engaño,
Solicito el desengaño,
Y no encontrarlo deseo.
Si alguno mis quexas oye,
Mas à dezirlas me obliga,
Porque me las contradiga,
Que no, porque las apoye.

Por-

Porque si con la passion
Algo contra mi amor digo,
Es mi mayor enemigo,
Quien me concede razon.
Y si acaso en mi provecho
Hallo la razon propicia,
Me embaraza la justicia,
Y ando cediendo el derecho.
Nunca hallo gusto cumplido;
Porque entre alivio, y dolor,
Hallo culpa en el amor,
Y disculpa en el olvido.
Esto de mi pena dura
Es algo del dolor fiero,
Y mucho mas no refiero;
Porque passa de locura.
Si acaso me contradigo
En este confuso error,
Aquel, que tuviere amor,
Entenderà lo que digo.

REDONDILLAS,

Escusandose de vn silencio en ocasion de vn precepto para que le rompa.

PEdirte, señora, quiero
De mi silencio perdon,
Si lo que ha sido atencion,
Le haze parecer grossero:
Y no me podras culpar,
Si hasta aqui mi proceder,
Por ocuparse en querer,
Se ha olvidado de explicar.
Que en mi amorosa passion,
No fue descuydo, ni mengua,
Quitar el vso à la lengua,
Por darselo al corazon.
Ni de explicarme dexaba,
Que como la passion mia
Acà en el alma te via,
Acà en el alma te hablaba.
Y en esta idèa notable
Dichosamente vivia;
Porque en mi mano tenia
El fingirte favorable.
Con traza tan peregrina
Viviò mi esperança vana;
Pues te pudo hazer humana
Concibiendote Divina.
O! Quan loco llegùe à verme
En tus dichosos amores;
Que aun fingidos tus favores
Pudieron enloquecerme!
O! como en tu Sol hermoso
Mi ardiente afecto encendido,
Por cevarse en lo lucido,
Olvidò lo peligroso!
Perdona, si atrevimiento
Fue atreverme à tu ardor puro;
Que no ay Sagrado seguro
De culpas de pensamiento.
De esta manera engañaba
La loca esperança mia,
Y dentro de mi tenia
Todo el bien que deseaba.
Mas ya tu precepto grave
Rompe mi silencio mudo;
Que èl solamente ser pudo
De mi respeto la llave.

Y aunque el amar tu belleza
Es delito sin disculpa,
Castigueseme la culpa
Primero, que la tibieza.
No quieras, pues, rigurosa;
Que estando ya declarada,
Sea de veras desdichada,
Quien fue de burlas dichosa.
Si culpas mi desacato,
Culpa tambien tu licencia;
Que si es mala mi obediencia,
No fue justo tu mandato.
Y si es culpable mi intento,
Serà mi afecto preciso;
Porque es amarte vn delito
De que nunca me arrepiento.
Esto en mis afectos hallo,
Y mas, que explicar no sè;
Mas tu, de lo que callè,
Inferiràs, lo que callo.

REDONDILLAS,

Al Retrato de vna decente Hermosura.

ACcion, Lisi, fue acertada
El permitir retratarte,
Pues quien pudiera mirarte,
Sino es estando pintada.
Como de Phebo el reflexo,
Es tu hermoso Rosicler,
Que para poderlo ver
Lo miran en vn Espejo.
Assi en tu copia adverti,
Que el que llegare à mirarte,
Se atreverà à contemplarte
Viendo, que estàs tu sin ti.
Pues aun pintada, severa
Essa belleza sin par,
Muestra, que para matar
No te has menester entera.
Pues si el resplandor inflama
Todo, lo que dexa ciego,
Fuera aventurar el fuego
Desautorizar la llama.
Que en tu dominio absoluto,
Por mas soberano modo,
Para sujetarlo todo
Basta con vn substituto.
Pues què gloria en la conquista
Del mundo pudiera aver,
Si te costarà el vencer
La indecencia de ser vista?
Porq̃ aunq̃ siempre se vença;
Como es victoria tan baxa,
Conseguida con ventaja,
Mas es que triunfo, verguença.
Pues la fuerça superior
Que se emplea en vn rendido;
Es disculpa del vencido,
Y afrenta del vencedor.
No es la Malla, y el Escudo
Seña del valor subido;
Porque vn pecho muy vestido
Muestra vn corazon desnudo.
Y del muy armado infiero,
Que con rezelo, y temor,
Se desnuda del valor,
Quando se viste de azero.
Y assi era hazer injusticia
A tu decoro, y grandeza,
Se triunfara tu belleza,
Donde basta tu noticia.

Amor, hecho tierno Apèles,
En tàn Divina pintura,
Para pintar tu hermoſura,
Hizo las flechas pinceles.
Mira, ſi matarà verte
Formada tan homicida,
Que es cada linea vna herida,
Y cada raſgo vna muerte.
Y no ſue de Amor locura
Quando te intentò copiar;
Pues quererte eternizar,
No ſue agraviar tu hermoſura.
Que eſtatua, que à la Beldad
Se le erige por grandeza,
Sino copia la belleza,
Repreſenta la Deydad.
Pues es rigor ſi ſe advierte,
Que en tu copia ſingular
Eſtès capaz de matar,
E incapaz de condolerte.
O tu! bella Copia, dura,
Que oſtentas tanta crueldad,
Concedete à la piedad,
O niegate à la hermoſura.
Como, Divino impoſsible,
Siempre demueſtras ayrada,
Para dar muerte, animada,
Para dar vida, inſenſible?
Porquè, hermoſa peſadumbre,
De vna humilde voluntad
Nidexas la libertad,
Ni aceptas la ſervidumbre?
Pues porq̃ en mi pena entienda;
Que no es amarte ſervicio,
Violentas el ſacrificio,
Y no agradeces la ofrenda
Tu deſpojas de la vida,
Y purgas la ſin razon,
Por la falta de intencion
Del delito de homicida.
En tan ſupremo lugar
Eſſempta quieres vivir,
Que aun no te tiene el rendir
La coſta de deſpreciar.
Deſprecia, ſi quiera, dado,
Que aun eſſo tendràn por gloria;
Porque el deſden ya es memoria,
Y el deſprecio ya es cuydado.
Mas como piedad eſpero?
Si deſcubro en tus rigores,
Que con vn velo de flores
Cubres vna alma de azero.
De Liſi imitas las raras
Facciones; y en el deſden
Quien penſara, que tambien
Su condicion imitaras?
O Liſi! de tu belleza
Contempla la Copia dura,
Mucho mas, q̃ en la hermoſura;
Parecida en la dureza.
Vive, ſin que el tiempo ingrato
Te deſluzga, y goza igual
Perfeccion de Original,
Y duracion de Retrato.

ROMANCE,
Celebrando los años de vn Cavallero.

VIſperas ſon felices del dia
Celebre, que à tus años acuerda
Circulos, que ha cumplido de luzes,
Clauſulas, que han cerrado de Eſtrellas.
Alamos no à tu nombre vinculan
Ruſticas de ſu piel Bibliothecas:
Pleyadas ſi rubrican con luzes
Parraphos, que tus glorias expreſſan.
Saphicos no, ſonoros las cantan,
Diſtichos no, de elegantes Poemas
Arctico ſi, y Antarctico Polo
Muſicos entre sì las alternan.
Inclyto es explendor de paſſados,
Senecas en ingenio, y en letras,
Ceſares en Goviernos, y en Armas,
Vinculo de tu antigua Nobleza.
Solidos perſonages, blaſones,
Creditos à tus tymbres aumentan
Faciles, los aciertos vſados,
Habitos hazen ſer las proezas.
Pindaro no te iguala, ſi eſcrives
Liricas ſuſpenſiones, que tiernas,
Conſonas mas que el Tracio, arrebatan
Arboles, animales, y peñas.
Edipo en Enigmas tu ingenio
Emphaſis intrincados penetra,
Phiſico, ſi las cauſas conoce,
Logico, ſi la forma argumenta.
Jupiter al mirarte embidioſo,
Emulo de tus glorias, oſtenta,
Liparis en ſu mano vibrada,
Horrida de los Cielos tormenta.
Fabula ya, ſus doze Fatigas
Hercules afrentado lamenta,
Ithaca vè, que vencen à Vliſes
Maximas de tu rara prudencia.

Cordova, que por ser hijo suyo
Gongora, de felize se precia,
Meritos admirando mayores,
Tacita su blason te cediera.
Rhithmicos de las musas acentos,
Liquidas de Helicona cadencias,
Citharas de cristal de Aganippe
Metricas tus Elogios celebran.
Nayades con Guirnaldas de vidrio,
Driades con fragantes Diademas,
Fertiles à tus plantas tributan
Reditos de las Fuentes, y Selvas.
Titulos diferentes te aplica
Mexico, con tal hijo sobervia,
Idolo de su culto te rinde
Victimas de amorosas finezas.
Marmoles esculpidos le sirven
Laminas à tus triunfos eternas,
Concavos de la Fama Clarines
Publicos tus Elegios vozean.
Supleme, sino fuere el contarlos
Licito: Que el Amor, que me alienta,
Timido no los riesgos escusa,
Barbaro los peligros desprecia,
Jubilos de mi Amor à tus años,
Placidos à tus Aras ofrezcan
Indices de vna Musa, que inculta
Summulas de escrivir sabe apenas.
Vnico en duracion, como en partes
Numeros no tu vida comprendan:
Prodigo con tus años el Cielo
Cedula de immortal te conceda:
Subdita la fortuna à tus plantas
Rapida le sujete la rueda:
Tragica no à tus males la gire,
Prospera si à tu abitrio la mueva:
Nestores à tus años no igualen,
Fucares tus tesoros no excedan,
Principe de ti mismo te gozes
Attalo de mejores, riquezas.

La

LABYRINTO
HENDECASYLABO,

Para dar los años la Excelentiſsima Señora Condeſa de Galve al Excelentiſsimo Señor Conde ſu Eſpoſo.

Leeſe tres vezes, empezando la leccion deſde el principio, ò deſde qualeſquiera de las dos ordenes de rayas.

A Mante —— Caro, —— Dulce Eſpoſo mio;
Feſtivo, y — Prompto — Tus Felices años
Alegre —— Canta —— Solo mi cariño,
Dichoſo, —— Porque — Puede celebrarlos,
Ofrendas —— Finas —— A tu obſequio ſean
Amantes —— Señas —— De fino holocauſto,
Al pecho —— Rica —— Mi corazon, Joya,
Al cuello —— Dulces — Cadenas mis brazos.
Te enlacen —— Firmes, — Pues mi Amor no ignora;
Vſano —— Siempre, — Que ſon à tu agrado,
Voluntad, —— Y ojos — Las mejores Joyas,
Aceptas —— Solas —— Las de mis alhagos.
No altivas —— Sirvan — No en demonſtraciones
De iluſtres — Fieſtas — De altos paratos,
Lucidas —— Danças — Celebres feſtines,
Coſtoſas — Galas —— De Regios Saraos.
Las cortas —— Mueſtras — Del cariño acepta,
Victimas — Puras —— Del afecto caſto
De mi amor — Pueſto, — Que te ofrezco Eſpoſa
Dichoſa —— La que — Dueño te conſagro.
Y ſuple —— Porque — Si mi obſequio humilde

Para ti——Visto——Pareciere acaso,
Pido, que——Cuerdo——No aprecies la ofrenda
Escasa,y——Corta——Sino mi cuydado,
Ansioso——Quiere——Con mi propria vida
Fino mi——Amor——Acrecentar tus años
Felices,——Y yo——Quiero: Pero es vna
Vnida——Sola——La que anima à entrambos.
Eterno——Vive——Vive, y yo en ti viva,
Eterna——Para que—Identificados,
Parados——Calmen—El Amor,y el tiempo
Suspensos—De que—Nos miren milagros.

VA-

VARIOS ROMANCES,

Bayles, y Tonos Provinciales de vn festejo,

Asistiendo en el Monasterio de S. Geronimo de Mexico los Excelentissîmos Señores Condes de Paredes, Virrey, y Virreyna de Mexico.

AL Privilegio mayor,
Que nos concede la Iglesia,
Que à la llave de vna Cruz
Piadosamente dispensa.
La Soberana Maria
Quiere asistir à la Fiesta;
Que como es toda de gracias,
Es fuerça, que se halle en ella.
Por la grandeza del dia
Asisten sus Excelencias;
Que el asistir las Deydades
Siempre supone Indulgencias.
Y assi el Cerda esclarecido,
A cuyas plantas excelsas
Del Aguila Mexicana
Son basas las dos cabezas:
En cuyo aplauso la fama
Coronista, y vozinglera,
Tiene embotadas las plumas,
Y balbucientes las lenguas:
El que por parecer mas
A su clara descendencia,
Quiere tambien, que sea claro
Aun el Estado, que hereda:
El que Españoles Leones
Vnió à las Lises Francesas,
Haziendo, que dos Coronas
Se atassen con vna Cerda;
El descendiente glorioso
De aquel Rey, a quien veneran,
Por el Fuerte, las Campañas,
Por el Sabio, las Escuelas:
De aquel Alfonso el famoso,
A quien el siglo respecta
En quien la Sabiduria
Fue mayor, que la Grandeza:
El que de tantas Reales
Estirpes el nombre hereda,
Que es purpura muchas vezes
La que se encierra en sus venas:
El que al Cielo de Medina
Adorna mayor Planeta,
De quien America goza
Las benignas influencias:
Con la Divina Maria,
En cuya sin par belleza

Esmera todo su estudio
La docta Naturaleza:
Y mirandose excedida
En fabrica tan perfecta,
Reconociò ser esmero
De mas alta Providencia;
Pues aunque la obra fue suya,
A mas soberana idèa
Assistiò como Ministra,
Y no obrò como Maestra:
A cuya Beldad Divina
Vienen, quando mas se elevan,
Las explicaciones cortas,
Las alabanças estrechas;
Pues solo por retratarla
Los Orbes onze se alegran,
De que de Espejos le sirva
Su bruñida transparencia;
Porque en ellos bien retrata
La Imagen de su belleza,
Del reflexo de sus Soles
Mejor luz à las Estrellas.
A quien las marinas Nimphas
Por Diosa del mar festejan,
Y en lo que la excede, solo
De Venus la diferencian:
A quien el Bosque por Cinthia
Adorâra, sino viera,
Que son mejores sus arcos,
Y mas vivas sus saetas:
La que si se hallara en Ida
No pusiera en contingencia,
Ni la fortuna de Pàris,
Ni la hermosura de Elena;
Pues fuera el premio tan suyo,
Que escusando la contienda,
Obtuviera la mançana
Antes de la conferencia;
Que mirando su Beldad,
No es posible, que cupiera,
Ni el escrupulo en la duda,
Ni la duda en la sentencia;
La que si huviera nacido
De Chipre feliz Princesa,
Quitara à Sichis la gloria,
Y el aplauso à Citherea:
La generosa Gonçaga,
Por cuya beldad pelean
Italia, y España mas,
que no por Homero Grecia:
La en quien no fue maravilla
Nacer hermosa, y discreta,
Porque todas las Deydades
Son entendidas, y bellas:
En cuya Alma, y Cuerpo estàn
Equivocadas las señas.
Muy discretas las facciones,
Muy hermosas las potencias.
En quien se admira, que puede
Habitar en conveniencia
Vn Espiritu de fuego
Con vna nevada Esphera:
La que toda es maravillas;
Pues en su Beldad se muestra,
Siendo Cielo ingenerable,
Ser fecunda Primavera;
Pues naciò Joseph Glorioso,
Multiplicando bellezas,
Como de la Aurora el Sol
Y de la Concha la perla:
La florida sucesion,
Que en su pequeñez encierra,
Gloria mucha en poco vaso,
Gran forma en parva materia.
El tierno, hermoso Cupido,
Que el ser ostentando apenas,
Rinde, sin saber, que rinde,
Tira, sin saber, que acierta.

El

El hechizo de los ojos,
El Iman de las potencias.
Que violenta, quando nadie
Puede culpar, que violenta.
El lazo de las dos almas,
Que con mas fuerte cadena
Quiso hazer identidad,
La que vnion solo antes era.
Estas, pues, Deidades son
Las que esta Casa festeja;
Si ofensa es, por el afecto
Puede suplirse la ofensa.

TVRDION.

A Las excelsas, Soberanas plantas
Del Soberano, esclarecido Cerda,
Lleguen nuestros afectos reverentes,
Si es que tan altos los afectos buelan:
Y à las breves estampas, que le vsurpa
Tierra feliz à su Consorte bella,
Cuyo contacto aplaude venturosa
Con ecos de Claveles, y Azuzenas,
En rendimiento llegue tan devoto,
Que al Divino vestigio de sus huellas
No toque el labio, porque à lo Sagrado
La adoracion, mas que el contacto llega.
Adore desde lexos el respeto,
Sin que de cerca à contemplar se atreva;
Porque en el Culto à la Deidad debido
Mas dà, que el que examina, el que respeta.
Que investigar de cerca perfecciones
Mas arguye, que afectos, indecencias;
Y desautorizarà el Sol sus luzes,
A permitir mirarlas desde cerca.
Y mas siendo el exemplo tan sabido,
Que en el mũdo no ay alguien, que no sepa,
Que se paga en castigos de agua, y fuego,
El que delito fue de pluma, y cera.
Y assi llegad rendidos à sus aras;
Porque, aunque estè la Magestad depuesta,
Los rayos depondrà la ceremonia,
Mas los conservarà Naturaleza.
Por zelosos Archeros, que la guardan,
Sirven fragrantes rayos, que le cercan;

Y pretender, que el Sol quede ſin luzes,
Es pretender, que quede ſin eſſencia,
Y aſsi, pues no ay ofrenda tan altiva,
Que para ſu Deidad digna parezca,
En el Sagrado culto de ſus Aras,
El temor miſmo el Sacrificio ſea.
Que quanto los favores ſon mas grandes,
Tanto menos obligan à la deuda;
Porque la deſobliga de la paga
La impoſsibilidad de recompenſa.
Quien preſume pagar à las Deidades,
Igualdades preſume, y competencias;
Y aſsi aunque, los que intenta, ſon retornos,
Las que executa, ſolo ſon ofenſas:
De la Deidad ſe admite el beneficio,
Y no ſe correſponde; porque fuera
Querer ſer tan Deidad, quien lo recibe,
O dexarlo de ſer, el que lo entrega.
Y aſsi, pues, eſta Caſa à tantas dichas
Incapaz de pagarlas ſe confieſſa:
En conocer, que no puede pagarlas,
Librarà ſolo ſu correſpondencia.

ESPAÑOLETA.

PVes la excelſa, Sagrada Maria,
Humana, y benigna quiere reducir
Todo el Sol à vna Eſphera tan corta,
Todo Mayo à vn pequeño penſil.
Pues vn ſigno tan breve, y eſtrecho
Glorioſa ilumina de rayos de Ophir,
Oſtentando por Trono à ſus Soles
Arreboles de nieve, y carmin.
Pues admira mirar en ſu roſtro
En Cielo de nieve, Soles de Zaphir,
Que venciendo del Sol los reflexos,
Afrentan del Cielo el claro Turqui.
Y pues el alto Cerda famoſo,

Que,

Que, con cadena de afecto ſutil,
Suavemente encadena, y enlaza
De America vtana la altiva cerviz.
Y el Joſeph, Soberano Cupido,
Que aun entre los lazos de la edad pueril.
Hercules Eſpañol en la cuna
Oſtenta glorioſo ardor varonil:
La Grandeza depueſta del Trono
Benignas Deidades quieren aſsiſtir,
Coronando el feſtejo, à quien hazen
Con ſu preſencia glorioſo, y felíz.
Si ay retorno à favores tan grandes,
Poſtrados, y humildes llegad à rendir,
En retorno las almas, ſi pueden
Victimas tales las almas ſuplir.

PANAMA.

LA Divina Liſi,
Que humana, y benigna
Se mueſtra, y entonces
Eſtà mas Divina.
La Deidad de Mantua,
Que en vn Cielo cifra,
Mil Soles, en ſolo
Vn Sol, con que brilla.
La que à Italiana
Cultura lucida
Junta la Eſpañola,
Grave vizarria.
La que con dos Arcos
Mas hermoſa Cinthia,
Perdona las fieras,
Las almas fatiga.
La que la hermoſura
De Dioſa apellida;
Pues es en abſtracto
La hermoſura miſma.
La nunca embidiada,
Y ſiempre bien viſta;
Porque à tanta altura
No alcança la embidia,
La que admira el Mundo
Por tan entendida,
Que para adorada
Le ſobra lo linda.
La que en el Eſpejo,
Solo, ſi ſe mira,
De ſu miſma Imagen
Se vè competida.
La que de belleza
Llega à eſtàr tan rica,
Que lo que ſe tiene,
No ſabe ella miſma.
La que del adorno
Nunca neceſsita,
Pues ſiempre amanece
De rayos veſtida.

Oy haze eſta Caſa
Gozoſa, y feſtiva,
Con ſus pies, Alcazar,
Cielo, con ſu viſta.
Y las almas todas,
Al verla rendidas,
En ecos de afectos
Repiten, que viva.

JACARA.

OY, que las luzes Divinas
De vno, y otro Luminár,
Se avezinan à la tierra
Sin ocultarſe en el mar:
Oy, que ſe mueſtran benignos
Depueſto el Trono Real,
Jove ſin vibrar el rayo,
Juno ſin la Mageſtad:
Oy, que Venus de ſus Ciſnes
Defunce el Carro Triunfal,
Y por America olvida
De Chipre la amenidad:
Oy, que glorioſa Belona
Tremola ſeñas de paz,
Y por el ramo de Oliva
Depone la Hoſta fatal:
Oy, que Apolo ardiente dexa
El monte de fatigar,
Y dexadas las ſaetas
Vſa la Lira no mas:
Oy, que pacifico Marte
Dexa el eſtruendo marcial,
Y à tranquila paz conmuta
El eſtrepito campal:
Oy, que Alcides apacible,
En dulce tranquilidad,
Y con mejor Jole, cambia
Lo fuerte por lo galan:
Oy, que el inclito Joſeph,
Clara ſuceſsion Real.
En dulces aumentos goza
Las liſonjas de la edad:
Oy, en fin, que en eſta Caſa
Humanada la Deidad,
Quanto eſtà mas diſfrazada,
Tanto eſtà mas Celeſtial:
Su Dueño, que en reverentes
Obſequios quiere moſtrar,
Que ſolo paga en deſeos.
Lo que no puede pagar:
No intenta pedir perdones,
Aunque vè ſu cortedad;
Pues ſabe, que en los favores
El primero es perdonar.
Y pedir lo que ſe ha dado,
Fuera querer eſtrechar,
De vna peticion al voto,
Tanta liberalidad.
Pues ſabe, que las Deidades
No tienen neceſsidad,
Como obran independentes,
De meritos para obrar:
Pues antes en el indigno
Haze la Grandeza mas;
Que es la eſtrechez del mendigo
Liſonja de liberal.
Que à no aver neceſsitados,
No hallàra objecto capaz,
Y era fruſtranea potencia
A faltar neceſsidad.
El bien es comunicable,
Y ſi llegàra à faltar
Con quien, ſiempre fuera bien,
Mas no fuera vtilidad.
Y aſsi guſtoſo en ſu Esfera,
Otra no quiere embidiar;

Pues

Pues merece, que tres Soles
Le lleguen à iluminar.
Y remitiendo al silencio
Lo que no puede explicar,
A si mismo de sus dichas
Los parabienes se dà,

Letra con que se coronò el festejo de esta assistencia.

A La Deidad mas hermosa,
Que vnicamente Divina,
Viste rayos por adorno,
Espumas por triunfos pisa:
A cuyos Divinos ojos,
Para triunfar de las vidas,
Pide prestadas amor
Las mas penetrantes viràs:
Aquella Deidad tan grande,
Que Diosa de dos Provincias,
Gonçaga la admira Italia,
Cerda la adora Castilla:
La Manrique generosa,
Que glorioso multiplica
Los timbres de su prosapia
Con los triunfos de su vista:
La que naciendo en Europa
Passò su luz maturina,
Brillando Estrella en Italia,
A luzir Sol en las Indias.
A esta, pues, à quien las almas
Adoran todas rendidas,
Yà que no pueden con vozes,
Con el silencio lo explican.

RO-

ROMANCE,

En elogio de vna obra del Excelentiſsimo ſeñor D.Fr. Payo de Ribera, Arçobiſpo, y Virrey de Mexico.

CAndido Paſtor, Sagrado,
A cuyo Divino pulſo
Cayado, Baſton, y Pluma
Deben Soberano influxo.
Tan ſin eſtorvo entre sì,
Que exercitais cada vno,
Como ſolo, en el acierto,
Y en el luzir, como muchos.
Vos, à quien Divina Muſa,
Para altos Miſterios ſuyos,
Numen infundiò Sagrado,
Dorado Calamo puſo,
Que en ſiempre lucidos raſgos.
Del Inſtante mas oculto,
En caracteres de Eſtrellas
Conceptos de luz produxo.
Cuyos aquilinos ojos,
Cuyo perſpicàz eſtudio
Bebe de la Theologia
Los atomos mas menudos.
No aſsi la Trompa de Mantua,
Con aparato ſañudo,
De la valiente Camila
Pintò el fabuloſo triunfo:
No aſsi en ella equivocò
Lo tierno, con lo robuſto,
Lo valiente, con lo hermoſo,
Lo bello, con lo membrudo.
No la pinta tan vizarra
Embrazar el fuerte Eſcudo,
Blandir la ſangrienta lança,
Deſcargar el golpe duro:
Como vos, de la que viſte
El Planeta rubicundo,
Deſde ſu primer inſtante,
Pintais el valor mas puro.
Mas q̃ mucho le excedieſſeis,
Si (en los meritos) preſumo,
Que diſtan los Eſcriptores,
Tanto como los Aſſumptos.
De lo Divino, à lo humano,
La diſtancia conjecturo,
De la que haze vueſtra pluma
Al Liſongero de Auguſto.
Vivid, y ſiempre vivid
Aplaudido, que no es mucho,
Si os es deudor todo vn Cielo,
Que os aplauda todo vn Mundo.

RO-

ROMANCE.

Dando el parabien à vn Doctorado.

GAllardo Joven, iluſtre,
Que en biẽ logrados Abriles
De ſazon temprana otreces
Frutos, que el Otoño embidie.
Tu, que en glorioſa Paleſtra,
De las Literarias Lides,
Al alto honor de la Ciencia
Nuevo añades, Sacro Tymbre.
Tu, q̃ porque el tiempo nunca
En ſus Annales te olvide,
Con los inſtantes, que logras,
Eternos eſpacios mides.
Cuyo nombre ſerà ſiempre,
En inſcripciones plauſibles,
Fatiga honroſa à los bronces,
Dulce afan à los buriles.
Cuyas clauſulas ſonoras
Dàn ocupacion felize
A la Fama, que las cante,
Y al eco, que las repite.
Porque impedida el aliento
Del bronce, que lo comprime,
Pisò de la Eternidad
Imaginarios confines;
Oy, que Doctoral inſignia
Tu dichoſa frente ciñe,
Y que de la amarga ſiembra
Guſtoſos frutos percibes.
Goza el laurèl, goza el premio,
Que tu Fama te apercibe,
Puro blaſon, que te adorne,
Candido honor, que te anime.
Gozale honroſo, aunque corto
Deſigualmente compite,
El que tus ſienes alhaga,
Al que tus meritos piden.
Goza el tan debido premio,
Y eſſe candor, que te viſte,
Sino corona tu Ciencia,
Por lo menos la publique.
Aguila del Sol mas alto
Regiſtre ſus rayos lince;
No menos, que à tanto objecto,
Tanto eſpiritu ſe incline.
Gozate excepciõ del tiempo,
Y porque el mundo te admire,
Vive tanto, como ſabes,
Goza tanto, como vives.

RO-

ROMANCE,

Que vn Cavallero recien venido à la Nueva-Eſpaña eſcrivió à la Madre Juana.

MAdre, que hazes chiquitos,
No es pulla, no, à los mas grandes,
Pues que pones en cuclillas
Los Ingenios mas Gigantes.
A ti vàn aqueſtos verſos,
Madre, ſin poder ſer Madre,
Aunque mas me cante Ovidio
Lo de *mittere adhunc carmen.*
Yo el menor de losPoetas,
El minimo, ſin ſer Frayle,
De los que à Aganipe chupan,
Y de ſu caudal ſe valen.
Dì en dezir q̃ no avia Phenix,
Siguiendo Autores de Claſſe:
Porque vivir de morir,
Es la vida perdurable.
Las Muſas, como ſoplonas,
Denuncian al Dios de Daphne
Mi Calviniſta opinion,
Mi Luterano dictamen.
Enojado el Dios de Delos,
Deſpacha con vn menſage
Al corredor de los Dioſes
Volador, y vn Triqui traque.
Mandame por vn Decreto,
Que no le ſuba, ni baxe
A aquel Monte de dos frentes,
A quien guardan nueve Jaques.
Y que jura por la Eſtigia,
Que no ha de deſenojarſe
Si à el Ave, que eſtà de nones,
Pares no le pido à pares.
Inquiriendo Veriquetos,
Examinando andurriales,
Siendo hijo de los Montes,
Siendo de los Yermos padre.
Mas peregrino, que el Phenix,
Partì en buſca de eſta Ave,
Que ſe haze Moſca muerta,
Y entre cenizas renace.
Quien ſabe, dezia à gritos,
De vn paxaro, cuya carne
Es toſtada con canela,
Aunque es poco confortante?
De aquel, que ſi tiene ſed,
De perlas ſe ſatisface,
Y ſe harta de calabaza,
Si es, que le aprieta la hambre?
Con quien ſon niños de teta
Los de mas luengas edades.
Neſtor aun trae metedero,
Y Mathuſalem pañales?
Lo miſmo era dezir eſto
En Egypto, que en Getafe,
Tanto ſabia del Phenix
Nilo, como Mançanares.
Con mi palo, y mi Eſclavina,
Calabaza, y alpargates,
Hecho vn Tobias ſin pege,
Hecho vn San Roque ſin landre,
Dãdo al diablo al Dios Apolo,
Daba la buelta à mis Lares.
A pata, y ſin matalote,
Solo, y ſin matalotage.
Quando me ſale al camino

El

El Dios de los caminantes;
Aquel, que està hecho droga,
El que es amigo de Ara si es:
De parte del Dios, à quien
No le es nuevo lo flamante,
Del que en quitarse las barbas,
Nunca ha gastado dos reales:
Compadecido de verme
Hecho vn D. Pedro el Infante,
Mas cansado, que diez necios,
Rendido, que quince amantes.
Dize, q̃ àzia donde èl muere,
Aquesse prodigio nace,
Que el Oriente desta Perla
Azia el Occidente cae.
Que dè à America la buelta,
Y à sus mas nobles Lugares,
Y que si hallarlo quiero,
La Ceca, y la Meca ande.
Con estos apuntamientos,
Viendo yà claros los Vates,
Metì piernas à mis pies,
Y espoleè mis carcañales.
Lleguè hasta aqui, con mas
Trabajos, y mas percances,
Que el otro desuella caras
De Nemeos animales.
Descansando aquella noche,
Que lleguè à aquesse parage,
Tu sueño me despertò
De mi letargo ignorante.
Empezè à leerlo, y dixe:
Cierto, que soy gran salvage,
Si ay noche, en que Apolo luze,
Que aya Phenix, no es mas facil?
Prosegui, y dixe admirado:
Que aya Phisico vinagre,
Que para huir de los pasmos
Subir a Mexico mande?
Acabè, diziendo: Victor,
Victor mil vezes, mas vale
Sola vna hoja de Juana,
Que quince hojas de Juanes.
Vive Apolo, que serà
Vn Lego, quien alabare,
Desde oy, à la Monja Alferez,
Sino à la Monja Almirante.
Gracias à Dios, que llegò
El Laus Deo del viage,
La meta de los trabajos,
De los peligros el saque.
Hallè la Phenix, que bebe
Las Perlas de mas quilates,
En los conceptos mas altos
De los Poetas mas graves.
La mas vnica, y mas rara,
Que ay desde Ethiopia à Flãdes:
No hable Cordova palabra,
Calle Mantua, Sulmo calle.
Què Phenix vivirà mas,
Que tu fama, en los Annales;
Pues acabarse ella, es
quento de nunca acabarse?
Duerme mas, q̃ aquellos siete,
que durmieron à millares,
que quien tal fama ha cobrado,
A dormir bien puede echarse.
Perdona mi negacion.
Y el no conocerte antes,
Oy me valga por disculpa;
Y si esto no vale, Vale.

ROMANCE,

Que respondiò nuestra Poetisa.

VAlgate Apolo por hombre
(No acabo de santiguarme.
Mas que vieja, quando Jove
Dispara sus triqui traques.)
De tan paradoxa idèa,
De tan remoto dictamen;
Sin duda, que este el Autor
Es de los Extravagantes.
Buscando, dize, que viene
A aquel Paxaro, que nadie
(Por mas, que lo alaben todos)
Ha sabido à lo que sabe.
Para quien las Cetrerias
Se inventaron tan de valde,
Que es vn Gallina el Halcon,
Y vna mandria el Girifalte.
El Azor vn avechucho,
Vna Marimanta el Sacre,
Vn cobarde el Tagarote,
Y vn menguado el Gavilane:
A quien no se le dà vn bledo
De que se prevenga el guante,
Piguelas, y Capirote,
Con todos los demàs trastes:
Que bien mirados son vnos
Trampantojos boreales,
Que inventò la golosina
Para alborotar el ayre:
De cuyo antojo quedaron
Por mucho, que lo buscassen,
Sardanapalo en ayunas.
Heliogabalo con hambre.
De este, el pobre Cavallero,
Dize, que viene en alcance,
Rebolviendo las Provincias,
Y trasegando los Mares.
Que para hallarlo, de Plinio
Vn Itinerario trae,
Y vn mandamiento de Apolo,
Con las señas de *rara avis*.
No echas de vèr, Peregrino,
Que el Phenix sin semejante
Es de Plinio la mentira,
Que de sì misma renace?
En fin, hasta aqui, es nonada;
Pues nunca falta quien cante:
Daca el Phenix, toma el Phenix,
En cada esquina de calle,
Lo mejor es, que es à mi,
A quien quiere enzenizarme,
O emphenizarme, supuesto,
Que allà vno, y otro se sale.
Dize, que yo soy la Phenix,
Que burlando las edades,
Yà se vive, yà se muere,
Yà se entierra, yà se nace,
La que haze de cuna, y tumba
Diphtongo tan admirable,
Que la mece renacida,
La que la guardò cadaver.
La que en fragrantes incèdios
De las gomas mas suaves,
Es parecer consumirse,
Bolver à vivificarse.
La Mayorazga del Sol,
Que quando su pompa esparce,
Le engasta Ceylan el pico,
Le enriza Ophir el plumage.

La

La que mira con Zaphiros,
La que buela con diamantes,
La que pica con rubies,
Y respira suavidades.
La que atropos, y Lachesis,
Es de su vital estambre:
Pues es la que corta el hilo,
Y la que buelve à enhebrarle.
Que yo soy, jurado Apolo,
La que vive de portante,
Y en la vida, como en venta,
Yà se mete, yà se sale.
Que es Arabia la feliz,
Donde sucediò à mi Madre,
Mala noche, y parir hija,
Segun dizen los refranes.
Refranes dixe: y es, que
Me lo rogò el consonante;
Y porque ay Regla, que dize:
Pro singulari plurale.
En fin, donde le passò
La nota de Roncesvalles:
Aunque quien naciò de nones,
Non debiera tener partes.
Que yo soy la que andar suele
En similes elegantes.
Abultando los renglones,
Y engalanando Romances.
El lo dize, y de manera
Eficàz lo persuade,
Que casi estoy por creerlo,
Y de afirmarlo por casi.
Què fuera, que fuera yo,
Y no lo supiera antes;
Pues quien duda, q̃ es el Phenix,
El que menos de si sabe?
Par Dios, yo lo quiero ser,
Y pesele à quien pesare;
Pues de que me queme yo,
No es razon, que otro se abrase.
Yo no pensaba en tal cosa;
Mas si èl gusta graduarme
De Phenix, he de echar yo
Aquesse honor en la calle?
Què mucho, que yo lo admita;
Pues nadie puede espantarse,
De que aya quien se emphenize,
Quando ay quiẽ se ensalamãdre.
Y desto segundo vemos,
Cada dia los amantes,
A el incendio de vnos ojos,
Consumirse sin quemarse:
Pues luego no serà mucho,
Ni cosa para culparme,
Si ay Salamandras barbadas,
Que aya Phenix, que no barbe,
Quizà por esso nacì,
Donde los rayos Solares
Me mirassen de hito en hito,
No vizcos, como à otras partes.
Lo que me ha dado mas gusto,
Es vèr, que de aqui adelante
Tengo solamente yo
De ser todo mi linage.
Ay cosa, como saber,
Que yà depend o de nadie,
Que he de morirme, y vivirme,
Quando à mi se me antojare?
Que no soy termino yà
De Relaciones vulgares,
Ni ha de cansarme el pariente,
Ni molestarme el compadre?
Que yo soy toda mi especie,
Y que à nadie he de inclinarme;
Pues qualquiera debe solo
Amar à su semejante?
Que al Medico no he de vèr
Hazer juizio de mi achaque,

Pagandole el que me cure,
Tanto, como el que me mate?
que mi tintero es la hoguera,
Donde tengo de quemarme,
Supliendo los algodones
Por Aromas Orientales?
que las plumas, con q̃ escrivo,
Son, las que al viento se baten,
No menos para vivirme,
que para resucitarme?
que no he de hazer testamẽto,
Ni cansarme en item mases,
Ni inventario, pues yo misma
He de bolver à heredarme?
Gracias à Dios, que yà no
He de moler Chocolate.
Ni me ha de moler à mi
quien viniere à visitarme.
Yà, con estas buenas nuevas,
De oy mas, tengo de estimarme,
Y de Etiquetas de Phenix
No he de perder vn instante.
Ni tengo yà de sufrir,
que en mi los Poetas hablen,
Ni ha de verme de sus ojos
El que no me lo pagare.
Como? Esso se querian
Tener al Phenix de valde:
Para què tengo yo pico,
Sino para despicarme?
què dieran los Saltimbaneos;
A poder, por agarrarme,
Y llevarme, como Monstruo,
Por essos andurriales.
De Italia, y Francia, que son
Amigas de novedades;
Y que pagaràn por vèr
La cabeza del Gigante.
Diziendo: quien ver el Phenix
quisiere, dos quartos pague,
que lo muestra Maesse Pedro,
En la posada de Jaques.
Aquesso no, no os vereis
En esse Phenix, Vergantes,
que por esso està encerrado
Debaxo de treinta llaves.
Y supuesto, Cavallero,
que à costa de mil afanes,
En la Invencion de la Cruz,
Vos la del Phenix hallasteis.
Por modo de Privilegio
De Inventor, quiero, que nadie
Pueda, sin vuestra licencia,
A otra cosa compararme,

ROMANCE:

Que escrive à la Excelentissima Señora Condesa de Paredes, escusandose de embiar vn Libro de Musica, y muestra quan eminente era en esta Arte, como lo prueba en las demàs.

DEspues de estimar mi amor,
Excelsa, bella Maria,
El que en la Divina vuestra,
Conserveis memorias mias,
Despues de aver admirado,
Que en vuestra soberanìa.
No borrada de mi amor
Se mantenga la noticia.
Passo à daros la razon,
Que à no obedecer me obliga
Vuestro precepto, si es que ay
Para esto disculpa digna.
De la Musica vn Quaderno
Pedis, y es cosa precisa,
Que me haga à mi disonancia,
Que me pidais Harmonias.
A mi, Señora, conciertos,
Quando yo, en toda mi vida,
No he hecho cosa, que merezca
Sonarme bien à mi misma?
Yo Arte de Composiciones,
Reglas, Caractères, Cifras,
Proporciones, Quantidades.
Intervalos, Puntos, Lineas?
Quebrandome la cabeça,
Sobre como son las Sismas,
Si son cabales las Comas,
En que el Tono se divida.
Si el Semitono incantable
En numero impar estriva,
A Pithagoras, sobre esto,
Rebolviendo las cenizas.
Si el Diatheseron ser debe
Por consonancia tenida,
Citando vna extravagante,
En que el Papa Juan lo afirma;
Si el temple en vn instrumẽto
Al hazerlo necesita
De hazer participacion
De vna coma, que ay perdida;
Si el punto de alteracion
A la segunda se inclina,
Mas porque ayude à la letra,
Que porque à las Notas sirva.
Si el modo mayor perfecto
En la Maxima consiste.
Y si el Menor toca al Longo,
Qual es Altera, y qual Tripla?
Si la imperfeccion, que causa
A vna Nota, otra mas chica,
Es total, ò si es parcial,
Essencial, ò advenediza.
Si la voz, que (como vemos)
Es quantidad succesiva,
Valga solo aquel respeto,
Con que vna voz de otra dista.
Si el Diapason, y el Diapenthe,
El ser perfectas consista,
En que ni menos, ni mas
Su composicion admita.
Si la Tinta es à las Notas,
Quien todo el valor les quitá,
Siendo assi, que muchas ay,
Que les dà valor la tinta.

Lo que el Harmonico medio
De ſus dos eſtremos diſta,
Y del Geometrico, en que,
Y Arithmetico, diſtinga.
Si à dos Menſuras es toda
La Muſica reducida,
La vna, que mide la voz,
Y la otra, que el tiempo mida.
Si la que toca à la voz,
O yà intenſa, ò yà remiſſa,
Subiendo, ò baxando, el Canto
Llano ſolo la exercita,
Mas la exterior, que le toca
Al tiempo, en que es preferida,
Mide el compàs, y à las Notas
Varios valores aſsigna.
Si la Proporcion, que ay
Del Vt, al Re, no es la miſma,
Que del Re, al Mi, ni el Fa, Sol,
Lo miſmo que el Sol, La, diſta.
Que aunq̃ es cãtidad tan tenue,
Que apenas es percibida,
Sexquioctava, ò Sexquinona
Son proporciones diſtintas.
Si la Enharmonica ſer
A practica reducida
Puede: O ſi ſe queda, en ſer
Cognicion intelectiva.
Si lo Chromatico el nombre
De los colores reciba,
De las teclas, ò lo vario
De las vozes añadidas.
Y en fin andar recogiendo
Las immenſas baratijas
De Caldeiones, Guiones,
Claves, Reglas, Puntos, Cifras.
Pide otra capacidad
Mucho mayor, que la mia,
Que aſpire en las Cathedrales
A governar las Capillas.
Y mas ſi es porque en èl, la
Bella Doña Petronila
A la Muſica, en ſu voz,
Nueva añada melodia.
Enſeñar Muſica à vn Angel,
Quien avrà, que no ſe ria,
De que la rudeza humana
Las inteligencias rija?
Mas ſi he de hablar la verdad,
Eslo, que yo algunos dias,
Por divertir mis triſtezas,
Dì en tener eſſa mania.
Y empezè à hazer vn tratado,
Para vèr ſi reducia
A mayor facilidad
Las reglas que andan eſcritas.
En èl, ſi mal no me acuerdo,
Me parece, que dezia:
Que es vna linea Spiral,
No vn Circulo, la Harmonia.
Y por razon de ſu forma
Rebuelta ſobre ſi miſma,
Le intitulè Caracol:
Porque eſſa rebuelta hazia.
Pero eſte eſtà tan informe,
Que no ſolo es coſa indigna
De vueſtras manos, mas juzgo,
Que aun le deſechan las mias.
Por eſto no os le remito,
Mas como el Cielo permita,
A mi ſalud mas alientos,
Y algun eſpacio à mi vida.
Yo procurarè enmendarle,
Porque teniendo la dicha,
De ponerſe à vueſtros pies;
Me cauſe glorioſa embidia.
De D. Martin, y D. Pedro
No podreis culpar de omiſſas

Las

Las diligencias, que juzgo,
Que aun excedieron de activas.
Y mandadme, que no siempre
Ha de ser tal mi desdicha,
Que queriendo obedeceros,
Con querer, no lo consiga.
Y al gran Marquès, mi Señor,
Le direis de parte mia,
Que aũ en tan muertas distâcias,
Conservo memorias vivas.
Que no olvido, de su mano
Sus mercedes recibidas;
Que no son ingratos todos
Los que, al parecer, se olvidan.
Que sino se lo repito,
Es por la razon yâ dicha,
De escusar, que lo molesta
Oiente lo agradecida.
Que no le escrivo, porque
Siendo alhaja tan valdia
La de mis letras, no intento,
Que de embarazo le sirva.
Que el caracter de crecer
El numero à su Familia,
Le tengo impresso en el alma;
Sino sale a las mexillas.
Y que yà, que mi desgracia
De estar à sus pies me priva,
Le servirè en pedir solo
A Dios la vuestra, y su vida.

ROMANCE,

De pintura, no vulgar en ecos, de la Excelentiſsima Señora Condeſa de Galve, Virreyna de Mexico.

EL Soberano Gaſpar,
Par es de la bella Elvira,
Vara de amor mas derecha,
Hecha de ſus armas miſmas:
Su enſortijada madexa
Dexa, ſi el viento la enriza,
Riza tempeſtad, que encreſpa
Creſpa borraſca à las vidas.
De plata bruñida plancha,
Ancha es campaña de Eſgrima,
Grima pone el vèr dos marcos
Arcos, que mil flechas vibran.
Tiros ſon, con que de enojos
Ojos, que al alma encamina,
Mina el pecho, que cobarde
Arde en ſus hermoſas iras.
Arbitrio à ſu parecer,
Ser la nariz determina,
Termina dos confinantes
Antes, que ayrados ſe embiſtan.
De ſus mexillas el campo
Ampo es, q̃ con nieve emprima
Prima labor, y la Roſa
Oſſa reſaltar mas viva.
De ſus labios el Rubì,
Vì, que color aprendia,
Prendia teniendo en ſartas
Sartas dos de perlas finas.
Del cuello el nevado torno,
Horno es, que incendios reſpira,
Pira en que amor, que renace,
Haze engaños à la viſta.
Triũfos ſon de ſus dos palmas
Almas, que à ſu ſuelo aliſta,
Liſta de diez alabaſtros
Aſtros, que en ſu Cielo brillan.
En lo ayroſo de ſu talle
Halle amor ſu vizarria
Ria, de que en el donayre,
Ayre es todo lo que pinta.
Lo demàs, que bella oculta,
Culta imaginaria admira
Mira, y en lo que recata,
Ata el labio, que peligra.

EN-

ENDECHAS,

Con otra pintura de la misma Escelentissima Señora por comparaciones de varios Heroes.

CON los Heroes àElvira
Mi amor retrata,
Para que la pintura
Valiente salga.
Vlises es su pelo
Con Alexandro;
Porque es sutil el vno,
Y el otro largo.
Vn Colon es su frente
Por dilatada,
Porque es quien su imperio
Mas adelanta.
A Cortès, y Pizarro
Tiene en las cejas,
Porque son sus divisas
Medias Esferas,
Cesar son, y Pompeyo
Sus bellos ojos;
Porque ay guerras civiles
Del vno, al otro.
En su proporcionada
Nariz hermosa
Anibal; porque siempre
Se opone à Roma.
Alencastro, y Ayorque
Son sus mexillas;
Porque mezcladas Rosas
Son sus divisas.
A su boca, no ay Heroe,
Porque no encuentro
Con alguno, que tenga
Tan buen aliento.
Es su bien torneado
Candido cuello
Hercules; pues èl solo
Sustenta el Cielo.
De Scevola las manos,
Aunque nevadas,
Son; pues en ellas siempre
Tiene las brasas.
Los pies, si es, que los tiene,
Nunca los vide;
Y es, que nunca à vn Valiente
Los pies le sirven.

ROMANCE,

A la miſma Señora, en ocaſion de cumplir años.

SI el dia, en que tu naciſte,
Bellifsima, excelſa Elvira,
Es ventura para todos,
Porquè no lo ſera mia?
Naci yo acaſo en las yervas,
O crième en las hortigas,
Fue mi aſcendiente algun riſco,
O mi Cuna alguna Sima?
No ſoy yo gen.e? No es forma
Racional, la que me anima?
No deſciendo, como todos,
De Adan por mi recta linea?
No ay Sindereſis en mi,
Con que lo mejor elixa,
Y ya que bien no lo entienda,
Por lo menos lo perciba?
Pues porq̃ no he de ir à verte?
Quando todos te viſitan?
Soy Ave nocturna, para
No poder andar de dia?
Si porque eſtoy encerrada
Me tienes por impedida;
Para eſtos impedimentos
Tiene el afecto ſus limas.
Para el alma no ay encierro,
Ni priſiones, que la impidan;
Porque ſolo la apriſionan,
Las que ſe forja ella miſma.
Sutil, y agil el deſeo,
No ay, quando ſus plumas gira,
Solidez, que no penetre,
Ni diſtancia, que no mida.
Mejorados vàn mis ojos,
Quando à verte ſe deſtinan;
Pues para que ellos te vean,
Retirò el alma la vifta.
Contento con mi carencia
Mi reſpeto ſacrifica,
Por el culto, que te doy,
El guito, que ſe me priva.
Entre el guſto, y el decoro,
Quiere la razon, que elija
Lo que es adoracion tuya,
Antes que la fruicion mia.
Yo me alegro de no verte;
Porque fuera groſſeria,
Que te cueſte vna indecencia;
El que yo logre vna dicha.
A objecto tanto ella ſola
Llegara menos indigna;
Porque nunca à la Deydad
Los mortales ojos miran.
Alla voy à verte; pero
Perdoname la mentira,
Que mal puede ir à vn lugar,
El que ſiempre en èl habita.
Yo ſiempre de tu aſsiſtencia
Soy la mental eſtantigua,
Que te aſsiſto, y no me ſientes,
Que te ſirvo, y no me miras.
Yo embidioſa de la Eſphera
Dichoſa, que tu iluminas,
Formo de mis penſamientos
Las aſsombras, que tu piſas.
Y aunque inviſible, alli el alma
Te venera tan rendida,

Que

Que apenas logra el deseo
Desperdicios de tu fimbria.
  Mas cierto, que del Assumpto
Estoy mas de quatro millas,
Que leguas dixera, a no
Ser el asonante en ira.
  Reviστome de dar años,
Que aunque tan no apetecida
Dadiva en las Damas, es
De la que tu necesitas.
  Pues es tan breve el espacio
De tu juventud florida,
Que a otras se les darán años;
Pero à ti se te dàn dias,
  Yo te los doy, y no pienses,
Que voy desapercibida
De las alhajas, que observa
Oy, la etiqueta precisa,
  Pues si de los años es
Vna cadena la insignia.
Yo tengo la de tu Esclava;
Mira, si ay otra mas rica.
  Por Joyel vn corazon,
Que en vez de diamantes brilla
El fondo de mi fineza,
El resplandor de mi dicha.
  Gozeslos, como deseo,
Como mereces los vivas;
Que en lo que quiero, y mereces;
Dos infinitos se citran.
  Que pues vives de luzir
De los lustros la medida;
Pues que se dixo *à lustrando*,
Solo en ti se verifica.
  No quiero cansarte mas,
Porque de que estès, es dia,
Hermosa à mas no poder,
Y de adrede desabrida.

ROMANCE

A la misma Excelentissima Señora, hallandola superior à qualquier Elogio.

SObre si es atrevimiento,
  Bella Elvira, responderte,
Y sobre si tambien era
Cobardia, el no atreverme.
  He passado pensativa,
Sobre vn libro, y vn bufete;
Porque vayan otros sobres
Sobre el amor, que me debes.
  No sè yo, que tantos dias;
Porque como tu en ti tienes
Relox de Sol, no ay quien mida,
Lo que vive, ò lo que muere.
  Y sino lo has por enojo,
Despues que estaba el caletre
Cansado afaz de pensar,
Y de rebolver papeles.
  Resuelta à escrivirte, yà
En todos los Aranceles
De Jardines, y de Luzes,
De Estrellas, y de Claveles,
  No hallè en luzes, ni en colores
Comparacion conveniente,
Que con mas de quince palmos
A tu hermosura viniesse.
  Con ser, que no perdonè
Trasto, que no rebolviesse,
En la tienda de Timantes.
Ni en el Obrador de Apeles.

Pues

Pues à los Poetas, quanto
Les rebolvi los afeytes,
Con que hazen, q̃ vna hermosura
Dure, aunque al tiempo le pese.
En Petrarca hallè vna Copia
De vna Laura, ù de vna Duende;
Pues dizen, que ser no tuvo,
Mas, del que en sus versos tiene.
Cubierta, como de polvo,
De Griego, vna Copia breve
Hallè de Elena, de Homero
Olvidada en vn retrete.
Pues de Virgilio el Cothurno
No dexò de enternecerse
Con Elisa en el *quam Læti te genere parentes.*
A proserpina, en Claudiano
Ni aun me diò gana de verle
La su condenada faz,
Llena de hollines, y pezes.
De Lucrecia la Romana,
Aquella Beldad valiente,
Persuadiendo honor estaba
A las Matronas de allende.
Florinda vana dezia
A los Moros Alquizeles:
Tanto como España valgo;
Pues toda por mi se pierde.
Lavinia estava callada,
Dexando, que allà se diessen
Turno, y el Pater Eneas,
Y despues: Viva quien vence.
En Josepho Mariamne,
Al ver, que sin culpa muere,
Dixo: Si me mata Herodes,
Claro es, que estoy inocente.
Angelica en Arioslo
Andaba de hueste, en huste,
Alterando Paladines,
Y descoronando Reyes.
En Ovidio, como es
Poeta de las mugeres,
Hallè, que al fin los Pintores,
Eran como los quereres. (ras,
Y hallè à escoger, como en pe-
Vnas bellezas de à veinte,
A lo de que quereis pluma,
Que estàn diziendo Comeme.
En los prados, mas que flores,
En el campo, mas que nieves,
En las plantas, mas que frutos,
Y en las aguas, mas que pezes.
A la rubia Galatea,
Junto à la candida Thetis,
A la florida Pomona,
Y à la chamuscada Ceres;
A la gentil Arethusa,
Y à la musica Canente,
A la encantadora Circe;
Y à la desdichada Heles.
A la adorada Coronis,
Y à la infelice Semele,
A la agraciada Calixto,
Y à la jactante Climene:
Y otra gran tropa de Nimphas
Aquatiles, y silvestres,
Sin las Mondongas, q̃ à aquestas
Guardaban los adherentes.
A la desdeñosa Daphne,
A la infausta Nictimene,
A la ligera Athalanta,
Y à la celebrada Asterie.
Y en fin la Casa del Mundo;
Que tantas pinturas tiene
De bellezas vividoras,
Que estàn sin envejecerse.
Cuya dura Fama el tiempo;
Que todas las cosas muerde,

Con

Con los bocados de siglos,
No les puede entrar el diente.
Rebolvi, como ya digo,
Sin que entre todas pudiesse
Hallar vna, que si quiera
En el vestido os semeje,
Con que de comparaciones
Desesperada mi mente
Al *viste*, y al *assi como*
Hizo ahorcar en dos cordeles.
Y sin tratar de pintarte,
Si no solo de quererte;
Porq̃ esta, aunque culpa, es culpa
Muy facil de cometerse,
Y esotra imposible, y culpa,
Y à mas de culpa, se temen
De Icaro los precipicios,
Y de Phaeton los baybenes.
Mira que vulgar exemplo,
Que hasta los niños de leche,
Phaetonizan, è Icarizan
La vez, que se les ofrece.
Y en fin no hallo, que dezirte,
Sino solo que ofrecerte,
Adorando tus favores.
Las gracias de tus mercedes.
De ellos me conozco indigna;
Mas eres Sol, y amaneces,
Por beneficio comun,
Para todos igualmente.
Por ellos, Señora mia,
Postrada beso mil vezes
La tierra que pisas, y
Los pies, que no sè, si tienes.

ROMANCE,

A la misma Excelentissima Señora, embiandole vn Zapato bordado, segun estilo de Mexico, y vn recado de Chocolate.

TIrar el guante, Señora,
Es señal de desafio;
Con que tirar el Zapato,
Serà muestra de rendido.
El querer tomar la mano;
Es de atrevimiento indicio;
Pero abatirse à los pies
Demonstracion de rendido.
Bien es, que en los vuestros se
Falsifica este principio;
Pues se sube en la sustancia,
Y se baxa en el sonido.
Que subir à vuestras plantas,
Es intento tan altivo,
Que aun se ignora en lo elevado
La noticia del peligro.
Ni del que osò temerario
Circundar el azul giro,
Ni del que al Planeta ardiente,
Cera, y pluma oponer quiso.
Pudiera dàr la ruina
Escarmentados avisos,
Que no sirven de exemplares
Inferiores precipicios.
Pero à donde me remonto?
Ya parece, que los sigo;
Pues tan fuera del intento
Iba torciendo el camino.
Digo, que el dia, Señora,
De aquel Santissimo Obispo,
En quien no fueron milagros
Los milagros por continuos.
Como es dia de licor,
Esse, aunque no muy bendito,
Pues, en señal de su origen,
Lleva el *pulvis es* escrito
Os embia cierto afecto,
Que viendo, que sois prodigio
De la Beldad, por milagro
Presume, que el Santo os hizo.
En ir tan corto el regalo,
Và à su dueño parecido,
Que el que à los suyos parece,
Bendice vn refran antiguo.
Por aquesto và, Señora,
Tan cobarde, y tan sumiso;
Que pienso, que el mismo amor
Lo dexò por escondido.
Hasta el recado tassado
Và tan mudo, y sin ruido,
Que van guardando secreto
Las ruedas del Molinillo.
Porq̃ quié es, quiere, haziendo
De amor verdadero oficio;
Pues sois Sichis en belleza,
Que no ignoreis, que ay Cupido.
Pero no, que sepais qual,
Que fuera necio capricho,
Entre desayres de corto,
Hazer alardes de fino:
Yo os debo servir, y assi,
Ya sè, que en servir no obligo,
Ni nago de la deuda, obsequio,
Ni de la paga, servicio.

Co-

Como no sabeis, quien sois,
A la cortedad me animo,
Que no ay color en el rostro,
Quando està callado el pico.
Assi lo pienso tener;
Porque solamente cifro
La vanidad de adoraros
En la gloria de serviros.

LETRA PARA CANTAR.

HIriò blandamente el ayre
Con su dulce voz Narcisa,
Y èl le repitiò los ecos
Por bocas de las heridas.
De los Celestiales Exes
El rapido curso fixa,
Y en los elementos cessa
La discordia nunca vnida.
Al dulce Imàn de su voz
Quisieran, por assistirla,
Firmamento ser el Mobil,
El Sol ser Estrella fixa.
Tan bella, sobre canòra,
Que el Amor dudoso admira,
Si se deben sus harpones
À sus ecos, ò à su vista.
Porque tan confusamente
Hiere, que no se averigua,
Si està en la voz la hermosu ra,
O en los ojos la harmonia.
Homicidas sus facciones
El mortal cambio exercitan;
Vozes, que alternan los ojos,
Rayos, que el labio fulmina.
Quien podrà vivir seguro,
Si su hermosura Divina
Con los ojos, y las vozes
Duplicadas armas vibra.
El mar la admira Sirena,
Y con sus marinas Nimphas
Le da en lenguas de las Aguas
Alabanças cristalinas:
Pero Fabio, que es el blanco
A donde las flechas tira,
Assi le dixo culpando
De superfluas sus heridas.
No dupliques las armas,
Bella homicida,
Que està ociosa la muerte
Donde no ay vida.

OTRA LETRA.

AFuera, afuera, ansias mias,
No el respeto se embarace,
Que es lisonja de la pena
Perder el miedo a los males.
Salga el dolor à las vozes,
Si quiere mostrar lo grande,
Y acredite lo insufrible
Con no poder ocultarse.
Salgan signos a la boca
De lo que el corazon arde,
Que nadie creerà el incendio,
Si el humo no dà señales.
No à impedir el grito sea
El miramiento bastante:
Que no es muy valiente el preso,
Que no quebranta la Carcel.
El que su cuydado estima,
Sus sentimientos no calle,
Que es agravio del motivo
No hazer del dolor alarde.
Mayor es, que yo mi pena,
Y esto supuesto, mas facil
Serà, que ella à mi me vença,
Que no, que yo, en ella mande

OTRA LETRA.

SEguro me juzga Gila,
Porque no la pido zelos,
Quando el no pedirlo es
Indicio, de que los tengo.
Vela mi ſoſpecha, y quanto
Mas padezco en mi ſilencio,
Me quita el dolor el habla,
Y ella pienſa, que es el ſueño.
Mis agravios diſsimulo,
Temiendo ſu rompimiento,
Conque en mi boca es mordaza,
Lo que en ella juzgo freno.
Perdida de mi caudal
Es ſu amoroſo comercio,
Pues lo que me cueſta mas
Me lo paga à menoſprecio.
Pierdo con ſu compañia;
Pues ſiendo el trato vno meſmo,
Paſſa ella los contravandos,
Y yo los indultos debo.
En fin yo muero callando,
Y ella juzga, que en mi pecho
Le debe à mi confiança
Los obſequios de mi miedo.

ROMANCE,

Eſcriviendo à vn Cavallero, que dezia tener el Alma de nieve.

ALlà và, Julio de Enero,
Eſſe papel, no à tus manos,
Al Alma ſi, que ſi es nieve,
Serà de mis tiros blanco.
Arma de loriga el pecho,
Anima aliento bizarro,
Y à puntas de mis deſdenes
Marmoreos preven reparos.
Dilata del corazon
Los ſenos mas reſervadas,
Y en inutiles defenſas
Dobla à mi valor el lauro.
Arma el Alma de corduro.
De ſufrimiento el cuydado,
De reflexas lo atrevido,
Y de prudencia lo vano.
Que no baſtarà à librarte
De mi deſden irritado,
Ni las defenſas del pecho,
Ni los eſfuerços del brazo.
Pues llevo para rendirte,
Por miniſtros del eſtrago,
Enojo, que brota furias,
Deſden, que graniza rayos.
Yo, que à la Deydad Montera
Crezco el deſdeñoſo vando,
A quien en deſden excedo,
Si en hermoſura no igualo.
Yo, que en diamantino pecho,
Guardo vn corazon de marmol,
Que aun en los tardos latidos,
Da eſcaſas ſeñas de humano.
Yo, q̃ en la tabla del tiempo,
Exemplos mirando tantos,
Hago reſguardo preſente
Los infortunios paſſados.
Yo, à cuyos duros rigores,
A cuyo deſden elado
Templa ſus ardores Venus,
Afloxa Cupido el arco.
A ti, que de mi deſpego
Pretendes ſer el retrato.

Sin

Sin advertir, lo que diſta
Lo vivo de lo pintado.
Quizà, porque aſsi pretendes,
Sagazmente temerario,
Hazer à la ſemejança
Tercera del agaſſajo.
Porque tal vez en el mundo
Ay caprichos tan eſtraños,
Que conceden al deſprecio,
Lo que al amor le negaron.
O diſcurſo irracional!
Que quepa en pèchos humanos
Lo que al examen de vn bruto
Sale ſiempre condenado?
Què fiera, la mas furioſa,
Terror del mundo, y del campo,
Si la ſujeta la fuerça,
No la domeſtica el trato?
Si debi tan mal concepto,
Julio, à tu ſentir errado,
À coſta de tus deſprecios
Compraràs el deſengaño.
Lo q̃ es razon, no es capricho,
No es delito, lo alentado,
No es injuſticia, lo altivo,
Ni es culpa, lo que es recato.
Si porque el amor ſe ofenda,
Intentas diſsimularlo,
Serà doblada la ofenſa,
Por amor, y por engaño.
Que no es acertada enmienda,
En terminos corteſanos,
Indiciarſe de groſſero,
Por eximirſe de honrado.
Si el amor por ſi es pleveyo,
No es medio proporcionado
Querer, que parezca noble,
Con vn diſfràz tan villano.
Y mas ayendo delitos
De afectos tan encontrados,
Que, aũque es delito el hazerlos;
Es pundonor ſuſtentarlos.
Que, ya vna vez proferidos
Inſultos enamorados,
Mejor, que lo arrepentido,
Suele quedar lo obſtinado.
Demàs, que ſi sè tu amor,
Què importa, que tus cuydados
Los pronuncies, como riſa,
Si los oygo, como llanto?
Varias denominaciones
A vna miſma coſa hallamos;
Sin que la ſubſtancia immute
Lo exterior de los vocablos.
Y aſsi en tu dolor ſerà,
Quando mueſtras deſenfado,
Mudar el nombre à la quexa,
Mas no mejorar el daño.
Si el fin, que lleva tu induſtria,
Es de conſeguir mi agrado
Malograràs ofendido,
Lo que no alcançaſte amando.
Dexa la impoſsible empreſſa,
Sino quieres temerario,
Que ſe rematen caſtigos,
Los que aviſos empeçaron.
Ya, Julio, te he viſto el juego,
Juega limpio, y habla claro,
No me vitas la fineza
Con aparencias de agravio.
Que antes, q̃ amor en mi pecho
El Cetro empuñe tirano,
Fuente me verà ſu fuego,
Laurel me hallaràn ſus rayos.
Que aunq̃ es verdad, q̃ caſtigo
Del deſden parece, caſto,
Vencedor Tronco ſer quiero,
Mas que vencida ſer Aſtro.

ROMANCE.

Respondiendo à vn Cavallero del Perù, que le embiò vnos barros, diziendola, que se bolviesse hombre.

SEñor, para responderos
Todas las Musas se eximen,
Sin que aya quien de limosna,
Vna, que aora me dicte.
Y siendo las nueve hermanas
Madres del doynare, y chiste,
No ay, oyendo vuestros versos,
Vna, que chiste, ni miste.
A polo absorto se queda,
Tan elevado de oirle,
Que para aguijar el Carro,
Es menester, que le griten.
Para escucharlo, el Pegaso
Todo el aliento reprime,
Sin que mientras lo recitan,
Tema nadie, que relinche.
Para contra todo el orden
De sus cristales fluxibles,
Los gorgeos Helicona,
Los murmureos Aganipe.
Porque sus murmureos viendo
Todas las Musas coligen,
Que de vuestros versos, no
Merecen ser aprendizes.
Apolo suelta la Vara,
Con que los compases rige;
Por que reconoce al veros,
Que injustamente preside.
Y assi el responderos tengo
Del todo por imposible,
Si compadecido acaso
Vos no tratais de influirme.
Sed mi Apolo, y vereis, que
(como vuestra luz me anime)
Mi Lira sonante escuchan
Los dos opuestos confines.
Mas, ò quanto poderosa
Es la invocacion humilde;
Pues ya en nuevo aliento el pecho
Nuevo espiritu concibe.
De estraño ardor Inflamado
Haze, que incendios respire,
Y como de Apolo, de
Navarrete se reviste.
Nuevas sendas al discurso
Haze, que elevado pise,
Y en nuevos conceptos haze,
Que èl à si mismo se admire.
Balbuciente con la copia
La lengua torpe se aflige,
Mucho vè, y explica poco,
Mucho entiende, y poco dize.
Pensareis, que estoy burlando;
Pues mirad, que el que me assiste
Espiritu, no esta vn
Dedo de que profetize.
Mas si es querer alabaros
Tan reservado imposible,
Que en vuestra pluma no mas
Puede parecer factible.
De que me sirve emprenderlo,
De què intentarlo me sirve,
Aviendo plumas, que en agua,
Sus escarmientos escriven?
Dexo ya vuestros elogios
A que ellos solos se expliquen,

Pues

Pues los que en ſi ſolo caben,
Contigo ſolo ſe miden.
Y paſſo a eſtimar aquellos
Hermoſamente ſutiles
Bucaros, en quien el Arte
Haze al apetito brindis:
Barros en cuyo primor
Oſtenta ſobervio Chile,
Que no es la plata, no el oro
Lo que tiene mas plauſible.
Pues por tan baxa materia
Haze que ſe deſeſtimen
Doradas Copas, que nectar
En Sagradas Meſas ſirven.
Beſo os las manos por ellos,
Que es cierto, que tanto filis
Tienen los barros, que juzgo,
Que ſois vos quien los hiziſteis.
Y en el conſejo, que dais,
Yo os prometo recibirle,
Y hazerme fuerça, aũque juzgo,
Que no ay fuerças, q̃ entarquiné.
Porque acà Salmacis falta,
En cuyos criſtales dizen,
Que ay no sè què virtud de
Dar alientos varoniles.
Yo no entiendo de eſſas coſas,
Solo sè, que aqui me vine;
Porque ſi es, que ſoy muger,
Ninguno lo verifique.
Y tambien sè, que en Latin,
Solo à las caſadas dizen
Vxor, ò muger, y que
Es comun de dos lo Virgen.
Con q̃ à mi no es bien mirado,
Que como à muger me miren,
Pues no ſoy muger, que à alguno
De muger puedo ſervirle.
Y ſolo sè que mi cuerpo,
Sin que à vno, ù otro ſe incline,
Es neutro, ò abſtracto, quanto
Solo el alma depoſite.
Y dexando eſta queſtion
Para que otros la ventilen;
Porq̃ en lo que es bien, q̃ ignore,
No es razon, que ſutilize.
Generoſo Peruano,
Que os lamentais de infelize,
Què lima es la que dexaſteis,
Si acà la lima os traxiſteis?
Bien ſabeis la ley de Athenas,
Con que deſterrò à Ariſtides;
Que aun en lo bueno, es delito,
El que ſe ſingularicen.
Por bueno le deſterraron,
Y à otros varones inſignes;
Porque el exceder à todos,
Es delito irremiſsible.
El que à todos ſe aventaja;
Fuerça es, que à todos incite.
A embidia, pues el luzir
A todos juntos impide;
Al paſſo, que la alabança
A vno para blanco elige,
A eſſe miſmo paſſo trata
La embidia de perſeguirle.
A vos del Perù os deſtierran,
Y nueſtra Patria os admite;
Porque nos dà el Cielo acà
La dicha, que allà deſpiden.
Bien es, que vueſtro talento
Diverſos Climas habite,
Que los que nacen tan grandes,
No ſolo para sì viven.

ROMANCE,

Que reſuelve con ingenuidad ſobre Problema entre las inſtancias de la obligacion, y el afecto.

SVpueſto, diſcurſo mio,
Que gozais en todo el Orbe,
Entre aplauſos de entendido,
De agudo veneraciones.
Moſtradlo en el duro empeño
En que mis anſias os ponen,
Dando ſalida à mis dudas,
Dando aliento à mis temores.
Empeño vueſtro es el mio;
Mirad, que ſera deſorden,
Ser en cauſa agena agudo,
Y en la vueſtra propria torpe.
Ved, q̃ es querer, q̃ las cauſas,
Con efectos deſconformes,
Nieves el fuego congele,
Que la nieve llamas brote.
Manda la razon de Eſtado,
Que, atendiendo à obligaciones,
Las partes de Fabio olvide,
Las prendas de Silvio adore.
O que al menos, ſino puedo
Vencer tan fuertes paſsiones,
Cenizas de diſsimulo
Cubran amantes ardores.
Que vano disfraz las juzgo;
Pues haràn, quando mas obren,
Que no ſe mire la llama,
No, que el ardor no ſe note.
Como podrè yo moſtrarme,
Entre eſtas contradiciones,
A quien no quiero, de cera,
A quien adoro, de bronce?
Como el corazon podrà,
Como ſabrà el labio torpe
Fingir alhago, olvidando,
Mentir, amando, rigores?
Como ſufrir abatido,
Entre tan baxas ficciones,
Que lo deſmienta la boca
Podrà vn corazon tan noble?
Y como podrà la boca,
Quando el corazon ſe enoje,
Fingir cariños, faltando
Quien le miniſtre razones?
Podrà mi Noble altivez
Conſentir, que mis acciones
De nieve, y de fuego ſirvan
De ſer Fabula del Orbe?
Y yo doy, que tanta dicha
Tenga, que todos los ignoren:
Para paſſar la verguença,
No baſta, que à mi me conſte?
Que aqueſto es razõ me dizen
Los que la razon conocen:
Pues como la razon puede
Forjarſe de ſin razones?
Què te coſtaba Hado impio,
Dar al repatir tus dones,
O los meritos à Fabio,
O à Silvio las perfecciones?
Dicha, y deſdicha de entrãbos,
La fuerte les deſcompone.
Con que el vno ſu deſdicha,
Y el otro ſu dicha ignore.
Quien ha viſto, que tan varia
La fortuna ſe equivoque,

Y que el dichoso padezca
Porque el infelize goze?
No me convence el exemplo,
Que en el Mongibelo ponen,
Que en èl es natural gala,
Y en mi voluntad disforme.
Y resistir el combate
De tan encontrados golpes,
No cabe en lo sensitivo,
Y puede sufrirlo vn monte.
O vil Arte! cuyas reglas
Tanto à la razon se oponen,
Que para que se executen,
Es menester que se ignoren.
Què haze en adorarme Silvio?
Quando mas fino blasone
Quererme, es mas que seguir
De su inclinacion el Norte?
Gustoso vive en su empleo,
Sin que disgustos le estorven:
Pues què vence, sino vence
Por mi sus inclinaciones?
Què victimas sacrifica,
Que incienso en mis Aras pone,
Si cambia sus rendimientos
Al precio de mis favores?
Mas hago yo; pues no ay duda,
Que haze finezas mayores,
Que el que voluntario ruega,
Quien violenta corresponde.
Porque aquel sigue obediente
De su Estrella el curso docil,
Y esta contra la corriente
De su destino se opone.
El es libre para amarme,
Aunque otra su amor provoque,
Y no tendrè yo la misma
Libertad en mis acciones?
Si el restituirse no puede,
Su incendio mi incendio abone:
Violencia, que à èl le sujeta,
Què mucho, que à mi me postre?
No es rigor, no es tirania,
Siendo iguales las passiones,
No poder èl reportarse,
Y querer, que me reporte?
Quererle, porque èl me quiere,
No es justo, que amor se nombre;
Que no ama, quien para amar,
El ser amado supone.
No es amor correspondencia;
Causas tiene superiores,
Que las concilian los Astros,
O la engendran perfecciones.
Quien ama, porque es querida;
Sin otro impulso mas noble,
Desprecia el Amante, y ama
Sus proprias adoraciones.
Del humo del sacrificio,
Quiere los vanos honores,
Sin mirar, si al Oferente
Ay meritos, que le adornen.
Ser potencia, y ser objecto,
A toda razon se opone;
Porque era exercer en si
Sus proprias operaciones?
A parte rei se distinguen,
El objecto, que conoco,
Y lo amable, no lo amante;
Es blanco de sus harpones.
Amor no busca la paga
De voluntades conformes;
Que tan baxo terès fuera
Indigna vsura en los Dioses:
No ay qualidad q̃ en èl pueda
Imprimir alteraciones,
Del yelo de los desdenes,
Del fuego de los favores.

Su ser es inaccesible
Al discurso de los hombres,
Que aunque el efecto le sienta,
La essencia no se conoce.
Y en fin, quando en mi favor
No huviera tantas razones,
Mi voluntad es de Fabio,
Silvio, y el Mundo perdone.

ROMANCE.

En que cultamente expressa, menos aversion, de la que afectaba vn enojo.

SI el desamor, ò el enojo
Satisfacciones admiten,
Y si tal vez los rigores
De vrbanidades se visten.
Escucha, Fabio, mis males,
Cuyo dolor, si se mide,
Aun el mismo padecerlo
No lo sabrà hazer creible.
Oye mi altivez postrada;
Porque son incompatibles
Vn pundonor, que se ostente,
Con vn amor, que se humille.
Escucha de mis afectos
Las tiernas vozes humildes,
Que en emphaticas razones,
Dizen mas de lo que dizen.
Que si despues de escucharme,
Rigor en tu pecho assiste,
Informaciones de bronce
Te acreditan de insensible.
No amarte tuve propuesto:
Mas proponer de què sirve,
Si à persuasiones Sirenas,
No ay propositos Vlises.
Pues es, aunque se prevenga,
En las amorosas lides,
El Griego, menos prudente,
Y mas engañosa Circe.
Ni q̃ importa, q̃ en vn pecho;
Donde la passion reside,
Se resista la razon,
Si la voluntad se rinde.
En fin me rendi, que mucho,
Si mis errores conciben
La esclavitud, como gloria,
Y como pension lo libre.
Aun en mitad de mi enojo
Estuvo mi amor tan firme,
Que à pesar de mis alientos,
Aunque no quise, te quise.
Pensè desatar el lazo,
Que mi libertad oprime,
Y fue apretar la lazada
El intentar desasirme.
Si de tus meritos nace
Esta passion, que me aflige,
Como el efecto podrà
Cessar, si la causa existe?
Quiẽ no admira, que el olvido
Tan poco del Amor diste,
Que quien camina al primero,
Al segundo se avezine?
No, pues, permitais, mi Fabio,
Si en ti el mismo afecto vive,
Que vn leve enojo blasone
Contra vn Amor invencible.
No hagas, q̃ vn Amor dichoso
Se buelva en afecto triste,

Ni

Ni que las aras de Autheros
A Cupido se dediquen.
Dexa, que nuestras dos Almas,
Pues vn mismo Amor las rige,
Teniendo la vnion en poco,
Amantes se identifiquen.
Vn Espiritu amoroso
Nuestras dos vidas anime,
Y Lacheſis, al formarlos,
De vn solo copo los hile.
Nuestros dos cõformes pechos
Con sola vna Aura respiren,
Vn destino nos govierne,
Y vna inclinacion nos guie.
Y en fin, à pesar del tiempo,
Passe nuestro Amor felize
De las puertas de la Parca
Vnidad indivisible.
Donde siẽpre amantes formas
Nuestro eterno amor embidien
Los Leandros, y las Heros,
Los Piramos, y las Tisbes.

ROMANCE,

Con que en sentidos afectos prelude al dolor de vna ausencia.

YA, que para despedirme,
Dulce, idolatrado Dueño,
Ni me dà licencia el llanto,
Ni me dà lugar el tiempo:
Hablente los tristes rasgos,
Entre lastimosos ecos,
De mi triste pluma, nunca
Con mas justa causa negros.
Y aun esta te hablarà torpe
Con las lagrimas, que vierto;
Porque và borrando el agua,
Lo que và dictando el fuego.
Hablar me impiden mis ojos,
Y es, que se anticipan ellos,
Viendo lo que he de dezirte,
A dezirtelo primero.
Oye la eloquencia muda,
Que ay en mi dolor, sirviendo
Los supiros, de palabras,
Las lagrimas, de conceptos.
Mira la fiera borrasca,
Que passa en el mar del pecho,
Donde zozobran turbados
Mis confusos pensamientos:
Mira, como ya el vivir
Me sirve de afan grossero,
Que se averguença la vida
De durarme tanto tiempo.
Mira la muerte, que esquiva
Huye, porque la deseo;
Que aun la muerte, si es buscada,
Se quiere subir de precio.
Mira como el cuerpo amante,
Rendido à tanto tormento,
Siendo en lo demàs cadaver,
Solo en el sentir es cuerpo.
Mira, como el Alma misma
Aun teme, en su ser essempto,
Que quiera el dolor violar
La immunidad de lo eterno.
En lagrimas, y suspiros,
Alma, y Corazon, à vn tiempo;
Aquel se convierte en agua,
Y esta se resuelve en viento.
Ya no me sirve de vida,
Esta vida, que posseo,

Sino de condicion ſola
Neceſſaria al ſentimiento.
Mas porquè gaſto razones
En contar mi pena, y dexo
De dezir, lo que es preciſo,
Por dezir, lo que eſtàs viendo.
En fin te vàs: Ay de mi!
Dudoſamente lo pienſo;
Pues ſi es verdad, no eſtoy viva,
Y ſi viva, no lo creo.
Poſsible es, que ha de aver dia
Tan infauſto, tan funeſto,
En que ſin ver yo las tuyas
Eſparça ſus luzes Phebo?
Poſsible es, que ha de llegar
El rigor à tan ſevero,
Que no ha de darle tu viſta
A mis peſares aliento?
Que no he de ver tu ſemblāte?
Que no he de eſcuchar tus ecos?
Que no he de gozar tus brazos?
Ni me ha de animar tu aliento?
Ay mi bien! Ay prenda mia!
Dulce fin de mis deſeos!
Porquè me llevas el alma,
Dexandome el ſentimiento?
Mira, que es contradicion
Que no cabe en vn ſujeto
Tanta muerte, en vna vida,
Tanto dolor en vn muerto.
Mas ya q̄ es preciſo (Ay triſte!)
En mi infelice ſuceſſo,
Ni vivir con la eſperança,
Ni morir con el tormento:
Dame algun conſuelo tu,
En el dolor, que padezco,
Y quien en el ſuyo muere
Viva, ſi quiera, en tu pecho.
No te olvides, que te adoro,
Y ſirvante de recuerdo
Las finezas, que me debes,
Sino las prendas, que tengo.
Acuerdate, que mi amor
Haziendo gala del rieſgo,
Solo por atropellarlo,
Se alegraba de tenerlo.
Y ſi mi Amor no es baſtante,
El tuyo miſmo te acuerdo,
Que no es poco empeño, aver
Empeçado ya en empeño.
Acuerdate, Señor mio,
De tus nobles juramentos,
Y lo que juròtu boca,
No lo deſmientan tus hechos.
Y perdona, ſi en temer
Mi agravio, mi bien, te ofendo,
Que no es dolor, el dolor,
Que ſe contiene en lo atento.
Y à Dios, que con el ahogo,
Que me embarga los alientos,
Ni sè ya lo que te digo,
Ni lo que te eſcrivo, leo.

EN-

ENDECHAS,

Que expreſſan cultos conceptos de afecto ſingular.

SAbràs, querido Fabio,
Si ignoras, que te quiero;
Que ignorar lo dichoſo,
Es muy de lo diſcreto:
Que apenas ſuiſte blanco,
En que el Rapaz Archero
Del tiro indefectible
Logrò el mejor acierto:
Quando en mi pecho amante
Brotaron el incendio
De reciprocas llamas
Conformes ardimientos.
No has viſto, Fabio mio,
Quando el Señor de Delos
Hiere con armas de oro
La Luna de vn Eſpejo,
Que haziendo en el criſtal
Reflexo el rayo bello
Hiere repercuſivo
Al mas cercano objecto?
Pues aſsi del amor
Las flechas, que en mi pecho
Tu reſiſtente nieve
Les diò mayor eſfuerço.
Bueltas à mi las puntas,
Diſpuſo amor ſobervio,
Solo con vn impulſo,
Dos alcançar troſeos.
Diganlo las ruinas.
De mi valor deshecho
Que con contritas cenizas
Predican eſcarmientos.
Mi corazon lo diga,
Que en padrones eternos,
Inextinguibles guarda
Teſtimonios del fuego.
Segunda Troya el alma
De ardientes Mongibelos,
Es paveſa à la ſaña
De mas aſtuto Griego.
De las ſangrientas viras
Los enhervados hierros,
Por las venas difunden
El amable veneno.
Las cercenadas vozes,
Que en balbucientes ecos,
Si el amor las impele,
Las retiene el reſpeto,
Las niñas de mis ojos,
Que con mirar traviello,
Sinceramente parlan
Del alma los ſecretos.
El turbado ſemblante,
Y el impedido aliento,
En cuya muda calma
Dà vozes el afecto.
Aquel dezirte mas,
Quando me explico menos,
Queriendo en negaciones
Expreſſar los conceptos,
Y en fin digaslo tu,
Que de mis penſamientos
Lince ſutil penetras
Los mas ocultos ſenos.
Si he dicho, que te he viſto,
Mi amor eſtà ſupueſto;
Pues es correlativo
De tus merecimientos.

Si

Si à ellos atiendes, Fabio,
Con indicios mas ciertos,
Veràs de mis finezas
Evidentes contextos.
Ellos à ti te baſten,
Que ſi proſigo, pienſo,
Que con ſuperfluas vozes
Su autoridad ofendo.

ENDECHAS,

Que prorrumpen en las vozes del dolor al deſpedirſe para vna auſencia.

SI acaſo, Fabio mio,
Deſpues de penas tantas,
Quedan para la quexa
Alientos en el alma.
Si acaſo en las cenizas
De mi muerta eſperança,
Se libró por pequeña
Alguna debil rama.
Adonde entretenerſe,
Con fuerça limitada,
El rato que me eſcuchas,
Pueda la vital aura.
Si acaſo à la tixera
Mortal, que me amenaza,
Concede breves treguas
La inexorable Parca.
Oye, en triſtes Endechas
Las tiernas conſonancias,
Que al moribundo Ciſne
Sirven de exequias blandas.
Y antes, que noche eterna,
Con letal llave opaca,
De mis tremulos ojos
Cierre las lumbres vagas.
Dame el poſtrer abrazo,
Cuyas tiernas lazadas,
Siendo vnion de los cuerpos,
Identifican almas.
Oyga tus dulces ecos,
Y en cadencias turbadas,
No permita el ahogo
Enteras las palabras.
De tu roſtro en el mio
Haz amoroſo eſtampa,
Y las mexillas frias
De ardiente llanto baña.
Tus lagrimas, y mias,
Digan equivocadas,
Que, aunque en diſtintos pechos,
Las engendrò vna cauſa.
Vnidas de las manos
Las bien texidas palmas,
Con movimientos digan
Lo que los labios callan.
Dame por prendas firmes
De tu fee no violada,
En tu pecho, eſcrituras,
Seguros en tu cara.
Para que quando baxe
A las Eſtigias aguas,
Tuyo el Obolo ſea
Para fletar la Barca.
Recibe de mis labios,
El que, en mortales anſias,
El exanime pecho,
Vltimo aliento exhala.
Y el eſpiritu ardiente,
Que vivifica llama,

De

De acto sirviò primero
A tierra organizada.
Recibe, y de tu pecho
En la dulce morada
Padron eterno sea
De mi fineza rara.
Y à Dios, Fabio querido,
Que yà el aliento falta,
Y de vivir se alexa,
La que de ti se aparta.

ENDECHAS.

Que explican vn ingenioso sentir de ausente, y desdeñado.

ME acerco, y me retiro:
Quiẽ sino yo hallar puedo
A la ausencia en los ojos,
La presencia en lo lexos?
Del desprecio de Filis
Infelize me ausento:
Ay de aquel en quien es
Aun pèrdida el desprecio!
Tan atento la adoro,
Que en el mal que padezco,
No siento sus rigores,
Tanto, como el perderlos.
No pierdo al partir solo
Los bienes, que posseo,
Si en Filis, que no es mia,
Pierdo, lo que no pierdo.
Ay de quien vn desden
Lograba tan atento,
Que por no ser dolor,
No se atreviò à ser premio.
Pues viendo en mi destino,
Precisso mi destierro,
Me desdeñaba mas,
Porque perdiera menos.
Ay! quien te enseñò, Filis,
Tan primoroso medio
Vedar à los desdenes
El trage del afecto.
A vivir ignorado
De tus luzes me ausento,
Donde ni aun mi mal sirva
A tu desden de obsequio.

Consuelos seguros en el desengaño.

YA, desengaño mio,
Llegasteis al extremo,
Que pudo en vuestro sèr
Verificar el serlo.
Todo lo aveis perdido:
Mas no todo; pues creo,
Que aun à costa es de todo
Barato el escarmiento.
No embidiareis de amor
Los gustos lisongeros
Que està vn escarmentado
Muy remoto del riesgo.
El no esperar laguno
Me sirve de consuelo,
Que tambien es alivio
El no buscar remedio.
En la perdida misma
Los alivios encuentro;
Pues si perdì el tesoro,
Tàmbien se perdiò el miedo.

No

No tener, que perder,
Me ſirve de ſoſsiego,
Que no teme ladrones
Deſnudo el paſſagero.
Ni aun la libertad miſma,
Tenerla por bien quiero,
Que luego ſerà daño,
Si por tal la poſſeo.
No quiero mas cuydados
De bienes tan inciertos,
Sino tener el alma,
Cõmo que no la tengo.

ENDECHAS IRREGVLARES,

Demonſtrando afectos de vn favorecido, que ſe auſenta,

DIvino Dueño mio,
Si al tiempo de apartarme
Tiene mi amante pecho
Alientos de quexarſe,
Oye mis penas, mira mis males.
Alienteſe el dolor,
Si puede lamentarſe,
Y à viſta de perderte,
Mi corazon exhale
Llanto à la tierra, quexas al áyre.
Apenas de tus ojos
Quiſe al Sol elevarme,
Quando mi precipicio
Dà en ſentidas ſeñales (mares.
Vengança al fuego, nombre à los
Apenas tus favores
Quiſieron coronarme,
Dichoſo mas que todos,
Felice como nadie.
Quando los guſtos fuerõ peſares.
Sin duda el ſer dichoſo,
Es la culpa mas grave;
Pues mi fortuna adverſa
Diſpone, que la pague,
Conq̃ à mis ojos tus luzes falten;
Ay dura ley de auſencia!
Quien podrà derogarte,
Si à donde yo no quiero
Me llevas, ſin llevarme,
Con alma muerto, vivo cadaver?
Serà de tus favores
Solo el coraçon carcel,
Por ſer aun el ſilencio,
Si quiero, que los guarde,
Cuſtodio indigno, ſigilo fragil.
Y pueſto que me auſento,
Por el vltimo vale,
Te prometo rendido
Mi amor, y fee conſtante,
Siẽpre quererte, nunca olvidarte.

EN-

ENDECHAS,

Que discurren fantasias tristes de vn ausente.

PRolixa memoria,
Permite, quiera,
Que por vn instante
Sossieguen mis penas.
Afloxa el cordel,
Que (segun aprietas)
Temo, que rebiente,
Si das otra buelta.
Mira, que si acabas
Con mi vida, cessa
De tus tiranias
La triste materia.
No piedad te pido,
En aquestas treguas,
Sino que otra especie
De tormento sea.
Ni de mi presumas,
Que soy tan grossera,
Que la vida solo
Para vivir quiera.
Bien sabes tu, como
Quien està tan cerca,
Que solo la estimo
Por sentir con ella.
Y porque perdida,
Perder era fuerça
Vn Amor, que pide
Duracion eterna.
Por esto te pido,
Que tengas clemencia,
No, porque yo viva,
Si, porque èl no muera.
No basta quan vivas
Se me representan
De mi ausente Cielo
Las Divinas prendas?
No basta acordarme
Sus caricias tiernas,
Sus dulces palabras,
Sus nobles finezas?
Y no basta, que
Industriosa crezcas,
Con passadas glorias,
Mis presentes penas?
Sino que (Ay de mi!
Mi bien, quien pudiera,
No hazerte este agravio
De temer mi ofensa.)
Sino que villana
Persuadirme intentas,
Que mi agravio es
Posible que sea?
Y para formarlo,
Con necia agudeza,
Con cuerdas palabras,
Acciones contextas.
Sus proposiciones
Me las interpretas,
Y lo que en paz dixo,
Me sirve dè guerra.
Para què examinas,
Si avrà quien merezca
De tus bellos ojos
Atenciones tiernas?
Si de otra hermosura
Acaso le llevan
Meritos mas altos,
Mas dulces ternezas?
Si de obligaciones
La carga molesta

Le obliga en mi agravio,
A pagar la deuda?
Para què ventilas
La queſtion ſuperflua,
De ſi es la mudança
Hija de la auſencia?
Yà yo sè, que es fragil
La Naturaleza,
Y que ſu conſtancia
Sola es no tenerla.
Sè, que la mudança
Por puntos, en ella
Es, de ſu sèr proprio,
Caduca dolencia.
Pero tambien sè,
Que ha avido firmeza,
Que ha avido excepciones
De la comun regla:
Pues por què la ſuya
Quieres tu, que ſea,
Siendo ambas poſsibles,
De aquella, y no de eſta?
Mas ay! que yà eſcucho,
Que dàs por reſpueſta,
Que ſon mas ſeguras
Las coſas adverſas.
Con eſtos temores,
En confuſa guerra,
Entre muerte, y vida,
Me tienes ſuſpenſa.
Vèn à algun partido
De vna vez, y acepta
Permitir, que viva,
O dexar, que muera.

POESIAS COMICAS.

LOA,

A LOS AÑOS DEL REY NUESTRO SEñOR DON CARLOS II.

Interlocutores.

Sol.	*Tiempo:*	*Juventud.*	*Tres Coros de*
Cielo.	*Prudencia.*	*Felicidad.*	*Muſica.*

Cor. 1. EScuche mi voz el Orbe,
Y ſepaſe, que en mi es oy.
Toda harmonia la luz.
Todo vozes el ardor:
Suene mi voz;
Pues oy es el mas proprio dia del Sol.
Cor. 2. Aunque yo en medir los dias,
Arbitro ſupremo ſoy,

Diſ-

Distribuyendo mis giros,
El pequeño, y el mayor,
Sepan, que oy
Es el mayor dia, que el Cielo formò.

Sale el Tiempo.

Tiemp. Què dulces sonoros ecos,
Con metrica suspension,
Quanto suenan al sentido,
Disuenan à la razon?
Yo no soy el Tiempo, à quien
La Omnipotencia le diò,
En los giros de la Esphera,
Tan noble generacion?
No soy yo quien forma el dia,
O por dezirlo mejor.
No soy yo, à quiẽ forma el dia;
Pues dèl me compongo yo?
No soy de su quantidad
Diligente observador?
No se qual de ellos es mas,
Asistido del Farol
Diurno: y qual goza menos
De su lucida estacion?
Pues siẽdo oy seis de Noviẽbre
Mes en que los dias son
Mas cortos, por la distancia,
En que su ardiente explendor.
Con lo q̃ à vna Region quita,
Ilumina otra Region:
Como escucho, q̃ el Sol mismo
Que es el que sabe mejor
Aquesta verdad, entona?
Musica, y Sol. Suene mi voz;
Pues oy es el mas proprio dia
del Sol.
Tiemp. Y el Cielo, q̃ es el que solo
Corregir puede el error
Del Sol, si es, q̃ el error puede
Tener lugar en el Sol,
No solo no le corrija,
Mas celebrando el blason
Tambien del dia repita?
Music. Sepan, que oy
Es el mayor dia, que el Cielo
formò.
Tiemp. El Cielo, y el Sol se pueden
Engañar? No: Luego yo
Soy el engañado? Si,
Que es menor mal en rigor.
Confessar yo mi ignorancia,
Que culpar su perfeccion.
Mas, Cielos, como engañarme
Puedo? Quando viendo estoy,
En la brevedad del dia,
La prueba de mi opinion?
No anda oy el Sol tan apriessa
Que dà à entẽder, q̃ es mayor
El desden del ausentarse,
Que de salir el favor?
Pues como, contradiziendo
Tan clara demonstracion,
Se llama suyo, diziendo:
Muf. Suene mi voz,
Que oy es el mas proprio dia
del Sol.
Tiemp. No es oy el dia tan breve,
Que se querella su Autor,
De que le ocupa la noche
Su clara jurisdicion?
Pues como le llama grande
Con tan publico pregon
El mismo Cielo, pues dize:

Muf.

Musſic. Sepan. que oy
Es el mayor dia, que el Cielo formò.
Tiemp. Pues porquè ſi el Sol, y el Cielo
Quiſieron darle el blaſon
De grande, no detuvieron,
Para darle duracion,
El vno el rapido giro,
O el otro el curſo veloz:
Es buen termino de honrar,
Buen modo de dàr honor,
Contradezir las acciones,
Lo que acredita la voz?
Si yà no es, que ay en el dia
Algun oculto primor,
Que no alcança mi diſcurſo;
Ni penetra mi atencion.
Quien hallarè, que me alúbre
De tan ciega confuſion
Como padezco? Y tan graves
Neutralidades?

Por los dos lados ſalen el Cielo, y el Sol, y al ſalir dizen.

Ciel. Yo. *Sol.* Yo.
Ciel. Que te dirè verdad, pues ſoy el Cielo?
Sol. Que te podrè alumbrar, pues ſoy el Sol.
Tiemp. Soberanas Deidades,
A quien eſtoy mirando,
Depueſto tu lo excelſo,
Depueſto tu lo ardiente de tus rayos:
Si acaſo mi deſcuydo
Os ofendiò penſando,
Que lo que en mi ignorancia.
En voſotros pudiera ſer engaño,
Por parecerme à algunos,
Que (neciamente vanos)
Todo lo que no alcançan
A comprehender, condenan por errado:
Sirvame de caſtigo
La verguença que paſſo;
Pues à engaños del tiempo
Les es el miſmo tiempo deſengaño.
Y explicadme piadoſos
La razon, que no alcanço,
Que es: Por què aqueſte dia
Le publicais mayor, ſin ſer mas largo?
Ciel. Oye, pues, la armonia, *Cantando*
Que hazen, con giros varios. *recitativo.*

Mis Orbes, que ſe mueven
Con Giracion, Trepidacion, y Rapto.
Sol. Del Coro de mis Muſas
Oye el ſonoro canto,
Que explica los Miſterios,
Que mi Sacra Deidad ha revelado.
Cor. 2. El dia, que por Natal
De Carlos deſtina el Cielo,
Si por la extenſion no es grande,
Lo ſerà por Privilegio.
Y aſsi el dia dichoſo,
En que Carlos nace,
No ha meneſter ſer largo,
Para ſer grande.
Cor. 1. Si en èl naciò mejor Sol
Al Eſpañol Hemiſpherio,
Dia, que tuvo dos Soles,
Como pudo ſer pequeño?
Que como le hazen ſolo
Formalidades,
No forma ſu grandeza
De los inſtantes.
Ciel. Yà eſtaràs deſengañado
De la razon de tu duda.
Sol. Yà quedaràs ſatisfecho.
Tiemp. No mucho; pues aun repugna
A mi diſcurſo el oir,
Que ſe puede dàr en vna
Cantidad el crecimiento,
Sin aumento: Y es tan dura
Dificultad, que aun las canas
Del tiempo las dificultan;
Y aſsi explicadla mejor,
Si quereis, que me reduzga
A ſeguir vueſtra opinion.
Sol. Pues eſcucha,
Ciel. Pues eſcucha.
Muſic. El que del mayor Monarcha
Mereciò ſer el Natal,

Tie-

Tiene explendor, que otros no le prestan,
Retiene las luzes, que otro Sol le dà.
Tiemp. Como es posible, si advierto
Con mi computo, que igual
Està con los demas dias
A queste, en la cantidad?
Music. Como naciendo en el otro
Mas hermoso luminar,
Luze mas, que los otros, vfano,
Desluze los rayos del Sol material.
Ciel. Ya no es razon, que tu engaño
Dure, si tu bien deseas;
Pues no es razon, que engaño à ti te seas;
Siendo para los otros desengaño,
Y tu tema sustentes en tu daño.
El, y la Music. Que es doble el necio,
Que sobre necio quiere ostentar serlo.
Sol. Razon es, que te convença
La experiencia, que has tocado:
Sino quieres, que intente lo obstinado
Ocupar el lugar de la verguença;
Que esso serà à ti mismo hazerte ofensa.
El, y la Music. Que es poco cuerdo;
Quien defiende vn engaño contra sì mesmo.
Tiemp. Yà del error convencido
Quedo, Sagradas Deidades,
Y pues la luz debì à vuestras piedades,
Tambien deba el perdon, que humilde os pido;
De mi passado error arrepentido.
El, y la Music. Pues vn gran yerro,
Es de vna piedad grande solo el objecto.
Ciel. Pues yà quedas convencido,
Solo falta, que aclamemos
El dia, à quien hizo grande
Del Monarcha mayor el Natal Regio.
Sol. Y que sobre todo el año
La primacia le demos;
Pues prueba ser el mayor,
Caber en èl tan grande Nacimiento.

Ciel. Pues yo harè que le celebren
Todos los Orbes excelsos.
Sol. Y yo al Coro de las Musas.
Tiemp. Yo à las Horas, Instantes, y Momentos.
Ciel. Ha de los Celestes Orbes. *Cantando.*
Sol. Ha del Coro mas supremo.
Ciel. Ha del mas voluble curso
De la fluxible cantidad del tiempo.
Cor. 1. Cielo, què nos quieres?
Ciel. Que canteis tropheos. *Cantando.*
Cor. 2. Tiempo, què nos mandas?
Tiemp. Que publiqueis hechos.
Cor. 3. Phebo, què nos dictas?
Sol. Que entoneis portentos.
Cor. 1. De quien? pues ignoramos.
Cor. 2. De quien? pues no sabemos.
Cor. 3. De quien? pues no nos dizes.
Los 3. *Cor.* Quien de aparato tanto es digno dueño?
Sol. Del Rey mas Soberano.
Ciel. Del Señor mas Supremo.
Tiemp. Del Heroe mas Invicto.
Cor. 1. Quien es?
Sol. Carlos Segundo.
Cor. 2. Quien es?
Ciel. Carlos Primero.
Cor. 3. Quien es?
Tiemp. El Sexto Carlos.
Los 3. *Cor.* Pues como Primero es, Segundo, y Sexto?
Sol. Porque es Segundo en Nombre.
Ciel. Primero en el esfuerço.
Tiemp. Y Sexto, porque incluye
Como en numero seis, lo mas perfecto.
Cor. 1. Pues cantemos alegres.
Cor. 2. Pues dulces entonemos.
Cor. 3. Pues trinemos acordes,
Sol. Los Timbres. *Ciel.* Los Blasones.
Tiemp. Los Aciertos.
Todos. De vn Rey tan grande,
Que aun le vienen estrechas las voluntades.

Sale

Sale la Juventud por donde està el Tiempo.

Juv. Esperad, que del Assumpto
Se salen las vozes vuestras;
Pues mas, q̃ aplaudis sus años,
Solemnizais su Grandeza.
Y siendo yo de la edad
Aquella parte mas bella,
Que se llama Juventud,
En cuya amena Floresta,
Los años de Carlos gozan
Apacible Primavera,
Razon serà, que os avise,
Y razon serà, que sienta,
Que en vez de celebrar años
Queraiscantar sus empressas.

Tiemp. Detente, no, no prosigas,
Juventud, que vienes ciega
Del enojo, à que tu sèr
Proprio te tiene propensa.
Y porque mejor acuerdo
A mis consejos le debas,
(Que es bié, q̃ el Tiépo corrija
Lo que la Juventud yerra)
Oye, como festejar
De Carlos las Excelencias,
No fue salir del Assumpto
De años; porque en la Suprema
Magestad de los Monarchas,
Si sus años se numeran,
Aun mas, que por lo que viv̄e,
Se sabe, por lo que aciertan.
Y assi, quando la lealtad
En celebrarlos se empeña,
Solo celebra sus años,
Quien sus acciones celebra.

El, y la Musica.

Porque de vn Rey Supremo
La vida heroyca,
Lo componen los triunfos,
Y no las Horas.

Sale la Prudencia por donde està el Sol.

Prud. No à la Juventud tã presto
Condenes por indiscreta:
Que aunque en juveniles años
(Segun Seneca lo enseña)
No puede caber cordura
Por la falta de experiencia;
Otra mas atenta Pluma,
Parto de Española Idèa,
Que mas cortesano escrive;
Y mas remontado buela,
Dize: Que para que gozen
Los Reyes la suficiencia
Digna del Real Decoro,
Dios al tiempo le dispensa
Todas las leyes comunes:
Bien lo prueba la experiencia
En la Juventud de Carlos;
Pues yo, que soy la Prudencia,
Tan inseparable assisto
Todas sus acciones Regias,
Tan niveladas las mido,
Que en su dorada madexa
Admira el acierto canas,
El que Ofir el tiempo peyna;

Ella, y la Musica.

Que el que del comun orden
Se mira essempto,
No ha menester los años
Para ser cuerdo.

Sale la Felicidad por donde està el Cielo.

Felic. Pues sino ha menester años
Vna Juventud tan cuerda.
Que las experiencias logra,
Sin passar las experiencias,
Y siendo de sus acciones
Assessora la Prudencia
De razon le ha de seguir
La Felicidad, que es fuerça,
Que si la Prudencia manda,
La Felicidad suceda.
Y assi yo, que lo soy, vengo,
Como la mas propria heréncia
de Carlos, à festejar
Sus años en consequencia.

Ella, y la Musica.

De que la suerte assiste,
Como precisa,
Al que de sus aciertos
Labra sus dichas.
Tiemp. Pues à los felices años
Del mayor Monarcha assisten
El Cielo, que los aumente,
El Sol, que los ilumine,
El Tiempo, que los conserve,
La Prudencia, que los guie,
La Juventud, que los logre,
La Dicha, que los sublime.

El, y la Musica.

Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que le guarde
Años felizes:
Y con ecos alegres de aclamacion festiva,
Dezid, que nuestro gran Monarcha viva, viva.
Sol. Los años de tal Monarcha,
Que el Cielo de rayos viste,
No los cuenta por costumbre,
Por vanidad los repite.
Ciel. Los dilatados espacios
De la Eternidad registre,
Derogandose en su Edad
La ley de los imposibles.
Prud. Siendo estudio de las luzes,
Si el Sol de sus rayos vive,
Por ceremonia del tiempo,
Sin ser suyos se permiten,
Fel. No es desayre el noble intéto
No alcançar los imposibles,
Que Augustas celebraciones
Se intentan, no se consiguen.
Juv. Los años de que haze gala
La Edad, que en Carlos assiste
De la color del respeto
La veneracion los tiñe,
Tiemp. En sus repetidas horas,
Constantes, y siempre firmes,
Quando las confunda el tiépo,
Lo eterno las averigue.
Prud. Tened los sonoros ecos,

Que

Que no es bien, q̃ se os olvide,
Aclamar la siempre excelsa,
Soberana, Alta, Plausible,
Digna consorte de Carlos,
Que en vinculo vne felize
A los Blasones de España
Sus siempre glorioſas Lises;
Y pues es bien, que tambien
El obsequio participe.

Music. Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que los guarde
Años felizes.

Ciel. Decoro, no olvido, fue
Esse de la atencion Linee;
Pues siendo los dos tan vno,
Que en vinculo indivisible
Vn cuerpo hospeda dos almas,
O vna alma dos cuerpos rige;
Y pues la Excelsa Maria,
Y nuestro Gran Carlos viven
Tan vno, que no le dexan
A la atencion, que averigue,
Si quiere amor, que se vnan,
O haze, que se identifiquen,
No fuera acertada accion,
Que, en lo que no es divisible,
Prescindir quiera el obsequio,
Lo que el amor no prescinde.
Y assi, pues aqueste córto
Obsequio, que amor le rinde,
Es fuerça, que à Maria llegue,
Quando à Carlos se dirige.

Music. Rogad todos alegres,
Pedid humildes
Al Cielo, que los guarde
Años felizes,

Fel. Otro no menor olvido,
Pues de esse tan bien salisse
Ay, Cielo, y es, q̃ no has [illegible]ido
Al Alto Cerda invencible,
Y à su Divina consorte
Las gracias, de que acrediten
Con su Grandeza su Amor;
Porque en su pecho se mire
La llama arder de su clara,
Generosa, Real Estirpe.

Sol. Tampoco esse fue descuydo;
Pues yo el papel del Sol hize,
Aludiendo a su Excelencia;
Pues mas claro Sol preside
En la Americana Esphera,
A los Astros, que la rigen;
Y assi en dezir, que es el Sol,
Quien lo celebra, se dize,
Que es su Excelencia, q̃ el Cielo
Haga en edades felizes,
Pues alumbra como Sol,
Que como Sol se eternize.

Ciel. Y yo, que el papel del Cielo,
Hize, tambien desistirme
A vuestra vista, Señora,
Quiero, que no es bien se mire,
Que à vista de vuestro Cielo,
Aya quien ser Cielo finge.
Mejor Cielo sois, à cuyo
Benigno influxo, apacible,
Deben su carmin los Mayos,
Y su verdor los Abriles.
Y assi los años de Carlos,
Solo es bien los solemnize,
Quien à sus influxos puede
Hazer, que se multipliquen.

Prud. Y este, Senado de tanto
Grave Licurgo, acredite
Con obsequio reverente

La obligacion, que le aſsiſte.
Fel. Y la Ciudad, que gozando
De noble e lmas alto Timbre,
El Padron deſta memoria
En la Eternidad eſcrive.
Jav. Las Damas celebren años,
De que ignoran lo fluxible;
Pues años en las Deidades
Se aplauden, mas no ſe imprimen.
Tiemp. Y porq̃ el Real Aſſumpto,
Que à eſta aclamaciõ plauſible
Le diò felizes principios,
Le dè venturoſos fines,
Cor. 1. Pedid todos alegres, rogad humildes.
Cor. 2. Al Cielo, que le guarde años felizes.
Cor. 3. Y con ecos alegres de aclamacion feſtiva;
Los 3. *Cor.* Dezid, que nueſtro gran Monarcha
Viva, viva, viva.

LOA,

A LOS AÑOS

DE LA REYNA MADRE

DOÑA MARIANA

DE AUSTRIA,

NUESTRA SEñORA.

Interlocutores.

La Fama.	*Venus.*	*Ceres.*
Marte.	*Neptuno.*	*4. Coros de Musica.*

Aparece la Fama en lo alto, y canta lo siguiente.

Fama. AL feliz Natalicio
De la Deydad mas clara;
Que se vè en los incendios de sus rayos;
Renacer Phenix, y amanecer Alva.
A la del Sol Hispano
Aurora Soberana,
Que en su segundo Talamo de Estrellas;
De Luzeros le diò clara prosapia:
Haganle salva.

El

El Fuego con ſus Luzes,
El Viento con ſus Auras,
El Agua con ſu eſpuma,
La tierra con ſus Plantas,
Las Aves con ſus Vozes,
Las Flores con el Ambar
Los Brutos con ſu Inſtinto,
Los Hombres con las Almas;
Y vnidas en ſonoras conſonancias,
El Fuego, la Tierra, el Viento, y el Agua,
Las Aves, las Flores, los Brutos, las Almas,
Con luzes, con ſilvos, con rizos, con ramas,
Con Ecos, con Viſos, con Culto, con Aras,
Feſtexen, aſsiſtan celebren, aplaudan,
Del mas luciente Sol la mejor Alva.

Salen por vna parte Marte, y Venus, y por otra Neptuno, y Ceres, y la Fama queda en medio.

Mart. Bella Deydad, que las ſeñas
De lo parlera, y alada.
Nept. Ave, que con los indicios
De lo que buelas, y cantas,
Venus Dioſa, que con las inſignias
De las lenguas, y las alas.
Ceres, Nimpha, que con las premiſſas
De lo que tocas, y parlas,
Mart. No permites al diſcurſo,
Nept. No dexas à la ignorancia,
Venus. No conſientes à la duda,
Ceres. No à la novedad aguardas,
Todos. Que te pregunte, quien eres;
Pues ſe vè, que eres la Fama:
Y aſsi ſolo pretendemos
Saber para què nos llamas?
Canta la Fama. Atended, y no equivocos
Eſteis, y pues es Ancora,
A los diſcurſos naufragos,

Mi

Mi voz ſonora os ſacarà à la playa,
Quando el Hiemal Solſticio
Toca la ardiente Lampara,
Y el Capricornio frigido
Entra à templar, con ſu encendida llama.
En el Invierno rigido,
Quando ſon las Alcandaras
Refugio de los Paxaros,
Naciò el Aguila Auguſta de Alemania.
Veinte y dos es el numero
De Diziembre, en que el Auſtria
Dió eſte Milagro Delphico,
Que los dos Orbes con ſu luz abraſa.
Que como es la edad circulo
De aqueſta Imperial Aguila,
Solo en la Sexqui-ſeptima
Proporcion Tripla el Circulo ſe hallara.
Pues tomando el Diametro
A lo que abraza el Area,
Vendrà à tener midiendolo,
Como, con veinte y dos, el ſiete ſe halla.
A eſta Deydad Europea,
Que Aſia venera, y Africa,
Rinda tambien America
Debidos cultos en ſus Sacras Aras.
La que, qual Phenix vnica
De la Alemania Candida,
Quiſo, con buelo rapido,
Hazer à Eſpaña ſu feliz Arabia.
Oy pues, que el blanco cal culò
Halla, en dorada lamina,
Que ha dado al torno Eſhperico
De luz, vn Giro mas, en la azul Plana.
Sirvala Marte calido,
Aplauda Ceres arida,
Neptuno aſsiſta humedo,
E inſtable Venus beſe ſus dos plantas.

Mart. Yo, que el encendido Dios
Ardiente de las Batallas
Soy, y en la Region del Fuego
Tengo dominio de llamas,

Aplau-

Aplaudirè tanto dia;
A la Militar vsança
De mi belico exercicio:
Y asi clarines, y caxas,
A la Belona mas bella,
A la mas inclita Palas,

Con la Musica.

Haganle salva
El fuego con luzes.
Sus centellas, y llamas,
Y respondan festivos
Los Clarines, y Caxas,
Que viva, que triunfe
La Aurora de Alemania.

Ven. Yo soy Venus, que del viéto
La Region govierna vaga,
Que como Madre de Amor,
Solo mi dominio alcança,
En lo instable, los Imperios,
Los Reynos, en las mudanças,
Siendo todo mi poder
El tener fineza en nada:
Y viendo que, mejor Venus
En la Divina Mariana,
Oy su Edad cumple dichosa,
Toda la caterva alada
Traygo, porque à mi Belleza,
En la suya mejorada,
Saluden con los gorgeos
De sus harpadas gargantas.

Con la Musica.

Haganle salva
Las Aves con sus vozes,
El Viento con sus Auras,
Y respondan festivas
Las vozes alternadas;
Que triunfe, que viva
La Aurora de Alemania.

Nept. Yo, q̃ Deydad de las ondas
Ceruleo Diadema esmalta
Mis sienes, como del amar,
A cristalino Monarcha
De tanto Imperio de perlas,
De tanta fluxible plata,
Con los Coros de las Nimphas
Marinas, que me acompañan,
A la que Thetis mas bella
Puede imperar en mis aguas,
Aplaudirè al ronco son
De marinas consonancias,
Que, òya troncos de Coral
Hiried o conchas de Nacar
Forman, ò ya los encuentros
De las olas agitadas,

Con la Musica.

Haganle salva
Las Nimphas con sus Coros;
Las ondas con su plata,
Y resuenen festivas
Las contrapuestas playas,
Que viva, que triunfe
La Aurora de Alemania,

Cer. Yo, q̃ Deydad de la Tierra,
Por comun Madre me aclama
Quanto su sufrido peso
Con maternal amor carga,
En su nombre; pues à toda
De las Aguilas Romanas
Sojuzgaron los dos cuellos,
O cubrieron las dos alas;
Y del Español Leon,
Claro del Orbe Monarcha,

Al Dominio se sujeta,
O al Imperio se avassalla;
Pues los terminos no menos
Son, que su Dominio abraza,
Desde donde Infante el Sol
Se mece en cuna de grana,
Hasta donde Phenix muere,
Y à sus Luzes apagadas
Celebra el mar las exequias,
Dando à sus dituntas llamas
Maritimos Pantheones
De Bobedas Turquesadas;
Con que ya por dos razones,
Aunque qualquiera bastaba,
O ya la adquirida sea,
O bien por la hereditaria,
Le debe cultos la tierra;
Pues en su Beldad se enlazan
Los Españoles Blasones
Con los Timbres de Alemania:
Y assi todo aquello, que
Sobre mis ombros descansa,
O bien con ser insensible,
O ya con forma animada,
Que vive, siente, y discurre,
Todos su Beldad aplaudan,

Con la Musica.

Haganle salva
Las Flores con olores,
Con su verdor las plantas.
Y repitan los Polos
La aclamacion Sagrada,
Que triunfe, que viva
La Aurora de Alemania.

Canta la Fama. Puesto que ya, en sus quatro Deydades,
Vinculos de los quatro Elementos,
Celebres à las plantas se postran,
Inclitas, del prodigio mas bello,
Vayanse dividiendo en sus Coros
Liricos; porque puedan los ecos
Clausulas entonar armoniosas,
Remoras, que suspendan el viento.

Mart. El calor à vos se abate.
La llama se rinde activa,
El fuego se humilla al veros,
Las luzes postradas brillan.
Muf. Calor, llama, fuego luzes
Se rinden, se abaten,
Se postran, se humillan.
Venus. Silvos os ofrece el viento,
Auras consagra lascivas,
Ecos os dedica amante,
Plumas lo otorgan festivas.
Muf. Silvos, Auras, Ecos, Plumas,
Ofrecen, consagran,
Otorgan, dedican.
Nept. Las Ovas del mar os amen
Perlas os adoren finas.
El Coral se admire al veros,
El Nacar rendido os sirva,
Muf. Ovas, Perlas, Coral, Nacar,
Os ama, os adora,
Os sirve, os admira.
Cer. Las Plantas tiernas os buscã;
Las Rosas os ruegan vivas,
Las Frutas brindan gustosas,
Las Flores os quieren linda.
Muf. Plãtas, Rosas, Frutas, Flores

Os

Os buſcan, os quieren,
Os ruegan, os brindan.
Mart. Porque de corto tributo
Sirvan à Deydad tan alta,

Con la Muſica.

Calor, Llama, Luzes, Fuego,
Silvos, Ecos, Plumas, Auras,
Plantas, Roſas, Flores, Frutas,
O vas, Perlas, Coral, Nacar.
Ven. Para que os tributen, como
A Dioſa de la hermoſura,

Con la Muſica.

Luzes, Fuego, Calor, Llamas,
Ecos, Auras, Silvos, Plumas,
Coral, Nacar, Ovas, Perlas,
Flores, Plantas, Roſas, Frutas.
Nept. Todo ſe rinda poſtrado
A vueſtro Divino Imperio,

Con la Muſica.

Nacar, Perlas, Coral, Ovas,
Plumas, Auras, Silvos, Ecos,
Flores, Frutas, Roſas, Plantas,
Calor, Luzes, Llamas, Fuego.
Cer. Todo en fin ſe ſacrifique
A vueſtras Divinas Aras,

Con la Muſica.

O vas, Nacar, Coral, Perlas,
Luzes, Calor, Fuego, Llamas
Silvos, Auras, Plumas, Ecos,
Roſas, Flores, Frutas, Plantas.

Canta la Fama.

Pues ya que el corto obſequio
Ofreciò la fineza
A la Gran Reyna Madre,
En quien fue mas ſer Madre, que ſer Reyna:
Solo reſta, que humildes
Demos à ſu Excelencia
Las gracias; pues nos toca
El darlas, como à ſu Grandeza hazerlas.
Mart. Y à la Divina Elvira,
Que centro de Bellezas,
Puede, en lo que le ſobra,
Hazer hermoſas à infinitas feas;
Venus. Y à ſus hermoſas Damas,
Que del amor las flechas
Dieſtramente deſpuntan
En los Eſcudos de las Ethiquetas;
Nept. Y à ſu Docto Senado,

Que

Que enseñar le pudiera
A Athenas Direcciones,
Severidad à Roma, y à Venecia:
Ceres. Sus altos Tribunales,
Su Ciudad siempre atenta,
Y el Cuerpo venturoso,
Que compone su Plebe, y su Nobleza:
Fama. Y acabad, repitiendo,
Que viva eterna
La que fue Reyna Madre,
Y es Madre Reyna.

Repite la Musica esta vltima Copla.

ENCOMIASTICO POEMA A LOS AÑOS DE LA EXCELENTISSIMA SEñORA CONDESA DE GALVE.

Interlocutores.

La Musica Dama.
El Vt.
El Re.
El Mi.
El Fa.
El Sol.
El La.
Coro de Musica.

Canta dentro vna voz.

SI en proporciones de partes
Solo consiste lo hermoso,
Que no entienden los oidos,
Y que lo escuchan los ojos:
Y si el curso de la edad
Del Sol en el claro torno
Tantos como giros, cierra
Diapasones luminosos,
Oy, que belleza, y edad
Componen al bello assombro
De Elvira, aunque salta en vno
Lo que le sobra en el otro:
Solo la Musica sea
Quien con ecos numerosos,
Celèbre su edad, si acaso
No son sus numeros sordos;
Que al grande empeño,
Que los convoco,
Aun pareceràn mudos
Los mas sonoros.

Correse vna cortina, y descubrese la Musica.

Mus. Si à tanto empeño obligada
Me

Me juzgan mis ecos proprios,
E invocada à tanto assumpto
Me llaman mis mismos Coros,
No lo imposible me escute
De tan arduo, tan costoso
Empeño, que en lo imposible
No se detayra lo corto.
En inaccesible blanco
No es el yerro vergonçoso
Del tiro; si basta al triunfo
Aver apuntado solo.
Cegar por mirar al Sol,
Es gloria del animoso,
Y es vanidad de la vista
La cèguedad de los ojos.
Medir con Hector las armas,
Bastò de Ayax al Elogio
Que el valor del Vencedor
Dexa al Vencido glorioso.
Intentar, de Proserpina
El audaz insigne robo,
Aun sin conseguirlo, es triunfo
De Theseo, y Pirothoo.
No conseguir lo imposible,
No desluce lo brioso,
Si la dificultad misma
Està honestando el mal logro.
Esto supuesto, no admire
Ver, que animoso me expongo
A vna empresa, cuyo intento
Se queda en intento solo.
Años, y Beldad de Elvira
He de celebrar, y noto
En aquesta, muchos siglos,
Y en aquellos, tiempo corto:
Como en vna edad tan breve
Aya Beldad tanta, y como
Lo grande del vno quepa
En la pequeñez del otro,
He de explicar; pues que soy
La Musica, que de tonos,
Vozes, y mensuras hago
Vn compuesto harmonioso.
Facultad subalternada
A la Arithmetica gozo
Sus numeros; pero vniendo
Lo discreto, y lo sonoro,
Mido el Tiẽpo, y la voz mido;
Aquel breve, y espacioso,
Aquesta intensa, ò remissa;
Y de vno, y otro compongo
Aquel indefenso hechizo,
Que ignorado de los ojos
Sabe introducirse al alma;
Y dulcemente imperioso
Arrebatar los afectos,
Proporcionando à sus modos;
Ya el acelrar sus quietudes,
Ya el quietar sus alborotos.
De este, pues, Imperio mio
Los dulces ecos invoco,
Que vassallos de mi Reyno
Son, ò partes de mi todo.
Ha de la primera voz,
Cuyo grave, cuyo ronco
Sonido apenas profana
Al silencio su reposo.

Dize el Vt.

Vt. Quien eres tu, que apresuras
La gravedad de mi tono?
Musi. Quien à empeño tan arduo
Llama tus ecos,
Que aun pareces agudo
Para el empeño.

Sale el Vt.

Vt. Pues para que conozcan,

Que quiero serlo,
Por parecer agudo
vengo el primero.
Musf. Ha de la segunda, cuyo
Fundamental movimiento
Compone de la armonia
El intervalo primero.

Sale el Re.

Re. Llamando al Vt es fuerça,
Que à mi me nombren;
Pues nuestro ser es solo
De relaciones.
Y assi sigo sus passos;
Porque es preciso,
Que el vno al otro llamen
Los relativos.
Musf. Ha de la tercera voz,
Que, sino es la mas perfecta
Especie, à lo menos goza
Privilegios de primera.

Sale el Mi.

Mi. Sin el Mi la armonia
Nada valiera;
Pues vne sus blanduras
Con mis durezas.
Y assi en mi lugar salgo;
Porque no quiero,
Que se piense he perdido
De mi derecho.
Musf. Ha de la voz quarta, cuya
Blanda quantidad varia
La diversidad de tonos,
Situada en partes distintas.

Sale el Fa.

Fa. Si; porque sin Fa fuera
Vn tono solo:
Que à los tonos distinguen
Los Semitonos.
Y assi salgo, pues tonos
Tres han salido;
Que evitar el Tritono
Siempre es mi oficio.
Musf. Ha de la quinta, que à mas
De ser la voz, que demedia
La octava, es en las especies
La primera, que es perfecta.

Sale el Sol.

Sol. Assi es: porque el Diapente
Perfeccion goza:
Porque ni tiene falta,
Ni admite sobra.
Y salgo; porque quiero,
Que en mi se vea,
Que de las perfecciones
Soy quinta essencia.
Musf. Ha de la voz superior,
Que por privilegio siempre,
Aunque las otras se baxen
El lugar supremo tiene,

Sale el La.

La. Es verdad, que aunque suban
Con mil Mutanças,
El La siempre se pone
Por la mas alta.
Y assi despues de todas
Salgo al Teatro;
Pues ninguna de todas
Pica mas alto:
Musf. Pues yà, que juntas estais
Y que sabeis, que la empressa,

A que me animo glorioſa,
Y me prevengo contenta,
Es que celebreis los años
De la Divina Beleza
De la Soberana Elvira;
Porque el Auditorio ſepa,
Que no ha ſido extravagancia
Aver elegido idèa
De Muſica, facultad,
Que aunq̃ todos ſus cadencias
Perciben; ſus artificios
Ay pocos, que los entiendan,
Y fuera mortificar
A todos con la eſtrañeza
De ſus terminos, querer
Tratar de ſus ſutilezas.
Solamente quiero, que
Se mire la conveniencia.(ſura;
Que ay de harmonia à hermo-
Pues vna Menſura meſma,
Aunque à diverſos ſentidos
Determinada, demueſtra
La Harmonia à los oìdos,
Y à los ojos la Belleza:
Limitados los ſentidos
Juzgan menſuras diverſas,
En los objectos ſenſibles;
Y aſsi dàn la diferencia
Entre lo que vèn, ò eſcuchan,
Lo que guſtan, ò que tientan.
Mas el alma, allà en abſtracto,
Conoce con evidencia,
Que es vna proporcion miſma;
Aunque diſtinta parezca
Aquella, que al guſto alhaga,
O que al tacto liſonjea,
La que divierte à los ojos,
O la que al oìdo ſuena.
Pongo vn exemplo vulgar:
En vna linea ſe aſsientan
La mitad, la tercia parte,
La quarta, la quinta, y ſexta;
De que vſa la Geometria.
Reduceſe eſto à materia
Grave, y quiere ponderarſe
En valanças, donde ſea
Arbitro Juez el fiel,
Que ſu quantidad nivela:
Eligeſe vn cuerpo grave,
Y de la miſma manera,
Que ſe dividiò la linea,
Se proporcionan las peſas:
Y eſtos, ſi quieren, deſpues
Harmonicamente ſuenan,
Como la de los martillos
Tan repetida experiencia.
No es otra coſa lo hermoſo;
Que vna proporcion, q̃ ordena
Bien vnas partes con otras:
Pues no baſtàra ſer bellas
Abſolutamente, ſi
Relativa no lo fueran.
Deſtemplado vn inſtrumento,
Aunque tenga la madera
Mas apta para el ſonido,
Aunque las mas finas cuerdas
Se le pongan, y en fin, aunque
En la forma, y la materia
Se apure el primor del Arte,
Como ſin concierto ſuena,
Mas que deleyta, diſguſta,
Mas que acaricia atormenta:
Aſsi la Beldad, no eſtà
Solo en que las partes ſean
Exceſsivamente hermoſas,
Sino en que vnas à otras tẽgan
Relativa proporcion:
Luego nada repreſenta

A la Belleza mejor,
Que la Muſica, y mas eſta
De Elvira hermoſa, que à mas
De aqueſta general regla,
En otras particulares
Con la Muſica concuerda;
Mas aqueſto de las vozes
Serà mejor, que ſe infiera.
Y aſsi, eſto aparte dexando,
Para que alguno no entienda,
Que la fieſta de los años
Solo hago de Beldad fieſta,
Paſſo à probar, que del tiempo
Es la idèa mas perfecta
La Muſica: Pues què coſa
Es eſſe quarto Planeta,
Sino vn dorado compàs,
Que mueve la Omnipotencia,
En quien es Maxima el dia
De doze partes compueſta;
Pues contiene doze horas,
Y eſtas ſirven de Corcheras
Subdivididas deſpues
En porciones mas pequeñas,
Al modo, que en las menſuras
De la Muſica ſe obſerva,
Eſperando tambien pauſas.
Pues haze la noche negra
Maxima pauſa del dia,
Que en mudo ſilencio tenga
El miſmo tiempo: Y ſus horas,
Con mutua correſpondencia,
Valgan lo miſmo, y no ſolo
El tiempo, mas aſcendencia,
Y deſcendencia haze el Sol
En la circular carrera
De los Signos(q̃ aũ ſu nombre
Con la Muſica concuerda)
Pues ſi deſciende por ſeis,
En los otros ſeis ſe eleva,
Y haſta en hazer quatro tiẽpos
Viene à tener conveniencia
Con la Muſica: Con que
A mi ver probado queda
Ser Hieroglifico ſuyo.
Y bolviẽdo à lo que encierran
De myſterioſo las vozes,
Que fue la primer propueſta:
Què voz eres tu?

Vt. El Vt ſoy.

Dà vnas tarjas con letras, y las daràn aſsimiſmo las demàs vozes, quando ſe ſigan à hablar.

Como en mis tarjas ſe mueſtra
Y el eco de ſu virtud.
Pues en virtud el Vt ſuena.

Muſ. Y bien ſe mueſtra,
Que es la virtud de Elvira
La primer prenda.
Y tu qual eres?

Re. El Re.

Dà las tarjas.

Regozijo, que celebra
Sus años, en que hallo tantos
Dias, como Primaveras;
Y aſsi me alienta
Ver, que eſtoy en ſus años
Como en las Huertas.

Muſ. Y tu qual eres?

Mi. El Mi,

Dà las tarjas.

Miramiento, que venera

Su

Su Deydad; pues ſolamente
La ſirve quien la reſpeta,
Que aunque ſe mueſtra
Humana no por eſſo
La Deydad dexa.
Muſic. Y tu qual eres?
Fa. El Fa,

Dà las Tarjas.

Fama ſuya, que à ſu cuenta
Bien fundadas eſperanças
Tengo de vivir eterna:
O! el Cielo quiera,
Que à ſu Fama ſu vida
Se le parezca,
Muſic. Y tu qual eres?
Sol. El Sol,

Dà las tarjas.

Solicitud, que deſea,
Que los afectos del alma
De ſi ſalgan à dar mueſtra;
Que es conſequencia,
Que reboſa en el alma,
Si ſale à fuera.
Muſic. O tu qual eres?
La. El La,

Dà las tarjas.

La titud, que les enſeña
A emprender à los demàs,
Que lo impoſsible no teman;
Pues en la idèa,
De impoſsible ſe quita
Lo que ſe intenta.
Muſic. De modo, que Virtud, y Regozijo
El *Vt*, *Re*, ſon, ſegun vueſtra voz dixo,
Es el *Mi*, *Fa*, quien dulcemente clama,
Y Miramiento, y Fama
Y en la ſolicitud, que ſe vè vnida
Con Latitud, *Sol*, *La*, và contenida,
Que las ſeis vozes ſon, que tan vſadas
Eſcala de Aretino ſon llamadas;
Mas con todo, quiſiera,
Que en aqueſtas ſeis vozes algo huviera;
Que en particular mas nos expreſſara
El Aſſumpto; mas ya, ſi bien repara
Mi atencion en las Tarjas, de ellas quiere
Ver mi curioſidad, lo que ſe infiere:
Idme dando las tarjas, por ſi acaſo
Vt A otro ſentido de ſus letras paſſo.
Vna *V*, y vna *T*, ſon las que tengo,
Re Que hazen el *Vt*, en cuyo lugar vengo.
Yo vna *R*, y vna *E*, las que he traido
Son, que forman el *Re* de mi ſonido

Mi. Yo vna *M*, y vna *I*, con que he formado
El *Mi*; porque es la voz, que me ha tocado.
Fa. Yo vna *F*, y vna *A*, que es la voz mia,
Que forma al *Fa* su dulce melodia.
Sol. Yo vna *S*, vna *O*, y vna *L* te presento,
Con que formo del *Sol* el dulce acento.
La. Yo vna *L*, y vna *A*, con que en substancia
Se forma al *La* la dulce consonancia.
Muſ. Pues aora mezcladas todas quiero
Ver lo que sale. Toma tu el premio
Estas dos tarjas, que he tomado acaso,
Y à ti estas otras dos à darte passo.
Tu estas dos, y otras dos à ti te entrego,
A ti otras dos, y tres, que quedan luego,
Al vltimo las, doy, à ver leidas,
Què dizen essas tarjas repartidas?
Vt. A mi vna *E*, y vna *L*, me ha cabido.
Re. En mi vna *V*, y vna I, se han vnido.
Mi. En mi vna *R*, y vna *A*, se han hermanado.
Fa. En mi vna *S*, y vna *O*, se han conformado,
Sol. En mi vna *L*, y vna *A*. *La.* Las que posseo
M, *I* y *F*, son à lo que veo.
Muſic. Essas tres Mudas son, y solamente
Sirven de que el valor de otras se aumẽte;
Como los ceros son, en quienes hallo,
Que no tienen valor, y pueden dallo.
Y assi aquestas dexadas, id leyendo
Lo que las otras letras van diziendo,
Y para leerlas con mayor decoro,
Cada qual siga el eco de su Coro.
Vt. El eco fiel, *Cor.* El
Re. Segun lo que vi, *Cor.* Vi
Mi. La cifra leera: *Cor.* Ra
Fa. Pues èl solo oso, *Cor.* So
Sol. Descifrarla *Cor.* La.
Muſica canta. Juntando lo que acrisola
La Anagramma en las Vocales,
Hallo, que dizen cabales
Los ecos: *ELVIRA SOLA.*

Mues-

Mueſtran las Tarjas con las letras, y repreſenta la Muſica Dama.

Pues mirad, ſi con razon
De las letras me vali,
Quando en ellas ante vi
Cifrada ſu perfeccion;
Pues retrata el Diapaſon
Sierpe, que muerde ſu cola
A eſta Muſica Eſpañola,
Y en ſus cadencias harà,
Que en el *Re*, *Mi*, *Fa*, *Sol*, *La*,
Se contenga? *ELVIRA SOLA.*
Mas nuevamente convinarlas quiero;
Por ver, ſi es diferente del primero,
El ſentido, que ſale. *Todos.* Aqui las tienes,
Para vèr, que concepto à formar vienes.

Entreganle todos las letras, y mezclalas otra vez.

Muſic. Pues por el orden miſmo las voy dãdo
Cada vno ſus dos vaya tomando.
Vt. Yo vna *E*, y vna *L*, ſon las que he ſacado.
Re. Pues yo vna *S*, y vna *Y* las que he tomado.
Mi. Yo vna *L*, y vna *V* las que he cogido.
Fa. A mi dos *A A* juntas me han cabido.
Sol. Yo eſta *M*, y eſta *O*, tomar intento.
La. Yo con eſta *R* ſola eſtoy contento.
Muſic. Dos ſolamente mudas han ſobrado,
Que ſon la *F*, y la *T*: Mas mi cuydado,
Lo que las otras dizen ver intenta,
Por ſi el dueño, que intenta
Finezas de Galan, voy deſcubriendo;
Pues que los Coros lo diràn entiendo.
Vt. El Dueño deſte Vergel, *Cor.* El
Re. Adonis deſte penſil, *Cor.* Syl
Mi. A ofrecer amante và *Cor.* Va.

Fa. El alma, que le diò ya *Cor.* A
Sol. A su Beldad, y primor, *Cor.* Mor
Musica canta. Pues quien tuviera valor
De festejar su Belleza,
Sino la son par Fineza
De su Esposo *EL SYLVA AMOR.*

Muestran las tarjas, y representa.

Si son el Sylva, y Elvira
Vno, que donde se vea
Elvira, Sylva se lea,
No es novedad, q̃ me admira;
Pues si en vno, y otro mira
Mi atencion igual valor.
Igual fineza, y primor,
Que vna alma solo acrisola,
Donde dize *Elvira sola*,
Claro es, que es *El Sylva amor.*
Y pues ya se viò,
Que de la armonia
Es su perfeccion
La Musica misma,
Solamente resta,
Que le deis los dias;
Pues tiene tan pocos;
Que los necesita,
Y que con la dulce
Escala Aretina,
Los acordes Coros
Conmigo repitan.
Cor. y Music. Viva Elvira sola,
Viva sola Elvira.
Vt. Viva, y à su edad
De exemplar le sirva
Su Beldad, viviendo
Los siglos de linda.
Cor. Viva Elvira sola,
Viva sola Elvira.
Re. Viva con su Ingenio,
Gozando entendida
De viva, lo proprio,
Que tiene de viva.
Cor. Viva Elvira sola, &c.
Mi. Viva con las glorias,
Que de Fernandina
Repiten à eternas,
Pues son infinitas.
Cor. Viva, &c.
Fa. Viva con su garvo;
Pues (si bien se mira)
Serà mucho, siendo
El ayre, el que inspira.
Cor. Viva, &c.
Sol. Viva con su gracia;
Pues es cosa digna,
Que à la gracia siempre
La gloria se mida.
Cor. Viva, &c.
La. Viva sus Virtudes;
Pues serà Justicia,
Que vida tan buena
Tenga buena vida.
Cor. Viva, &c.
Vt. Y su dulce Esposo
El heroyco Sylva,
Que aqueste festejo
Amante dedica.
Cor. Viva el Sylva amor.

Vi

Viva el amor Sylva,
Re. Pues tanto su amor
Los identifica,
Que no viene à ser
Persona distinta.
Cor. Viva el Sylva amor, &c.
Mi. Concedale Dios
Sucesion florida,
Que de sus Blasones
Las glorias repita.
Cor. Viva el Sylva amor, &c.
Fa. Y las bellas Damas,
Cuya bizarria
Dà al amor las armas,
Con que vence, y lidia.
Cor. Si sus luzes gozan,
Con sus luzes vivan.
Sol. Y el Docto Senado,
Que justo concilia
Hazer de la Paz
Medio à la Justicia.
Cor. Viva, porque el Pueblo
A su exemplo viva.
La. Y los Tribunales,
En quienes estriva
Del Real aumento
La exacta medida.
Cor. Nunca sus Guarismos
Regulen su vida.
Mus. La Nobleza, y Plebe,
Que forman vnidas
Vn perfecto todo
De partes distintas,
Vivan, porque alegres,
En tan feliz dia,
Festivas, y amantes
Conmigo repitan.
Cor. y Mus. Viva Elvira sola, &c.

LOA
A LOS AÑOS
DEL EXCELENTISSIMO SEñOR
CONDE DE GALVE.

Que parece precediò à la Comedia, que ſe ſigue.

Interlocutores.

La Edad Dama.
El Invierno.
El Eſtio.
El Otoño.
El Verano.
Dos Coros de Muſica.

Cantan dentro eſtas Coplas, y luego ſe deſcubre en un Trono la Edad ſentada, muy bizarra, con Corona.

Muſ. A La entrada dichoſa
De aqueſte feliz año,
Que conſagra la Edad
A la Deidad de Jano.
Vengan todos los Tiempos,
Que en circulos dorados,
Doctamente regulan
Calculos de ſus manos.
Vengan todos, y todos
Vnidos, y contrarios
Celebren ſu Deidad
Con reverente aplauſo.
Y pues la Edad componen,
Con movimientos varios,
La Primavera, Eſtìo,
El Invierno, y Verano,
Y en Ecos concertados
Aplauden, al Bifronte,
Excelſo Jano.

Deſ-

Descubrese la Edad.

Ed. Ha del Supremo Dominio
De la Edad, ha de las quatro
Partes de mi Monarchia,
Fluxibles Reynos del año.
Ha del invencible giro
Del Tiempo, ha del cõtinuado
Sucesivo Imperio mio,
Adonde son los vassallos,
Siempre errantes, fixos siẽpre,
Pues en su proceder hallo,
Que en reguladas mudanças
Son constantes en lo vario.
Ha, en fin, del ardiente Estìo,
Ha, en fin, del Invierno elado,
Ha, en fin, del fecundo Otoño,
Ha del florido Verano.
Cor. Quien ha nõbrado al Estìo?
Ot. Quiẽ al Invierno ha llamado?
Otr. Quien solicita al Otoño?
Ot. Quiẽ al Verano ha invocado?
Edad. Quien con tanto imperio
Puede convocaros,
Sino la Edad, como
Señora del Año?

Salen el Invierno, el Estìo, el Otoño, y el Verano.

Inv. Yà el Invierno à tus vozes viene obediente,
Que executado es llamarle, si està presente.
Est. Y siguiendo tus huellas viene el Estìo,
Para que mis ardores templen sus frios.
Ver. Con flores en Enero llega el Verano,
Porque en aqueste dia todo es milagro.
Otoño. Cargado de sus frutos viene el Otoño,
Porque al deleyte siga lo provechoso.
Inv. Que si soy el Invierno, bien acertado
Serà, que dè principios à todo el año.
Ver. Que si soy el Verano, mal hecho fuera,
Que à estos años faltara la Primavera.
Otoñ. Y yo, que soy Otoño, mis frutos traygo,
Porque en flor no se quede tan feliz año.
Est. Yo, que soy el Estìo, vengo en sazones,
Porque perfeccion tengan frutos, y flores.
Todos. Y à tus pies todos postrados,
Esperamos vèr el fin,
Para que nos has juntado.

Ed. Venid muy en hora buena:
Y supuesto, que los quatro
Sois las partes integrantes,
De que se compone el año;
Porq̃ aunq̃ el tiẽpo es cõtinua
Quantidad, que và passando
Sin alguna division
Intrinseca en sus tamaños;

Por-

Porque como es ſuceſsivo,
No ay modo de menſurarlo:
Con todo el Entendimiento,
La diferencia obſervando
Del movimiento del Sol,
Que en circulos regulados,
Mientras del Diametral Exe
Al punto llega contrario,
Dexa medio Mundo obſcuro,
Y otro medio tiene claro,
De cuyo curſo reſultan
Los regulares tamaños,
Que tiene el Dia, y la Noche,
Y viendo deſpues, que vario
El Cielo en ſus movimientos,
Que en quatro iguales eſpacios
Haze quatro diferencias,
Las qualidades moſtrando,
Que ay en los quatro Elemẽtos:
Pues en el Invierno elado
Demueſtra la de la tierra
Seca, y fria; y en Verano
La del Agua predomina,
Fria, y humeda; y paſſando
A Otoño humedo, y caliente,
Que es al Viento aſſemejado;
Calido, y ſeco al Eſtio
Haze, en èl repreſentando
Las qualidades del Fuego;
Todo lo qual bien mirado
Hizo, que aunq̃ el tiempo ſea
Indiviſible, el humano
Diſcurſo lo ſubdivida,
Llegando à deſmenuzarlo
A Inſtantes, de que compone
Las horas, y eſtas llegando
A doze, forman el dia,
Y eſtos tambien regulados,
A lo que tarda en paſſar
Del Sol el flamante Carro
Por todos los doze Signos,
Forman al que llaman Año;
El Año à la edad compone,
De modo, que queda claro,
Que aunq̃ los años ſon tiempo,
El tiempo es mas que los años:
Pero por ſer la mas noble
Parte del tiempo, dexando
El que llaman Magno, pues
No haze à nueſtro intento al
caſo,
Bien ſerà, que en ſu principio
Pues à Jano conſagrado
Eſtà el año, y eſtà el mes,
Pues dèl ſe llaman Ianuario;
Que ſu Deidad celebremos,
Y en ecos concertados
Aplaudais al Bifronte,
Excelſo Jano.

Inv. Aunque de tus dulces ecos
Venimos, Edad, llamados,
Fue muy diſtinto el Aſſumpto,
Que todos conjecturamos,
Que el q̃ aqui tu voz explica;
Pues todos venimos gratos,
Creyendo, que tus anhelos
Dirigieran ſus aplauſos
Del Invictiſsimo Sylva
A los venturoſos años:
Pero aora, que nos dizes,
Que las primicias del año
A Jano deben rendirſe,
Como à quien es dedicado;
Deſiſtimos del empeño;
Pues ſacrificios paſſados
No nos obligan aora,
Para querer celebrarlos.

Eſt. Demàs, de que eſſa Deidad

Fue

Fue del Marcial aparato
Belica Oficina el Templo,
De tal modo, que el cerrarlo
Era de la Paz indicio:
Pues à què fin has juntado
Los instrumentos acordes,
Si eran mas proporcionados
Las Caxas, y los Clarines?
Oton. Y a què fin has renovado
Sacrificios. que en olvido
Tiene el tiempo sepultados?
Ver. O à què efecto desde Roma
A America trasladarlos
Quieres, ò con què razon?
Ed. Tened, que si aveis dudado
De la Edad, la misma Edad
Os irà desengañando.
Sois breves Tiempos vosotros,
Y no es mucho, que el engaño
Se conserve breve tiempo,
Que no es facil en el largo.
Sabed, que este Jano heroyco,
No es aquel de Italia anciano,
Prudente Rey, annque fue
Del que celebro dechado,
Sino el Soberano Sylva;
Cuyo Natalicio claro,
Por aver sido en Enero,
Con la Metaphora aplaudo
De Jano; y porque sepais
Quantas conveniencias hallo
Entre los dos, atendedme.
Jano, fue entre los Romanos
Heroe Illustre, altivo, y fuerte,
Prudente, apacible, y sabio,
De modo, que consiguiendo
El culto de sus vassallos,
Poniendole entre sus Dioses,
Como à Deidad le adoraron,
Y para significar
Su discurso Soberano
Le pintaron con dos rostros,
Dàdo à entéder, q̃ en los Sabios
No ay espaldas; porque todo
Lo penetran avisados,
Y que con vn rostro atienden
A los Exemplos passados,
Y con otro se previenen
A los futuros acasos:
O que con el vno gozan
Los lisongeros alhagos
Del Mundo, y el Señorio,
Y con el otro al cuydado
Atienden del buen Govierno;
O que con el vno ayrado
Se previenen à la guerra,
Y el otro apacible, blando,
Al Politico govierno
Se reserva sossegado:
O que el vno à la Clemencia
Inclinaban dulce, manso,
Y el otro ostentan severo
Al castigo del culpado.
Por cuyas prerrogativas
Colocaron en sus manos
Los calculos de la Edad,
Dando à entender, q̃ los años
Se sujetan al prudente;
Pues mas consiste el gozarlos
En vivirlos virtuosos,
Que en lograrlos dilatados.
Y assi en su mano siniestra,
Los dedos medio cerrados,
Denotaban las Decenas,
Y la Palma, que vn Denario
Denotaba, se ajustaban
Sesenta, y luego doblado
Del todo, el dedo cordial,

Que

Que haze numero Senario,
Eran los seſenta y seis,
Y en la dieſtra numeraron,
Con tres dedos circunflexos.
Los centenares, quedando
De trecientos y seſenta
Y seis el año ajuſtado.
Y por ser de edad aquéſte
Hieroglifico, y Retrato
De las excelſas virtudes,
Que en ſu Excelécia miramos
De prudencia, y de valor,
De Mageſtad, y de agrado,
Y ser eſte el miſmo mes,
Que los Romanos juraron
Rey del año, aſsi por ser
A eſta Deidad conſagrado,
Como porque en èl fue Ceſar
Admitido al Magiſtrado,
Con Metaphorica idèa,
He querido convocaros
Debaxo de aqueſte ſimil,
Para que juntos hagamos
Al glorioſo Natalicio
De nueſtro excelſo, preclaro
Principe, el debido obſequio.
Inv. Bien eſtà; mas en eſpacio
Tan corto, què puede hazerſe,
Siendo tan recien llegado
Su Excelencia, que aun apenas
A la admiracion ha dado
Lugar de aplaudir ſus prēdas?
Ver. Y ſiendo empeño tan arduo
El querer hazer feſtejo,
Digno à Principe tan alto,
Como ha de ſer tan apriſſa?
Eſt. Y mas, quando acoſtūbrado
A las grandezas de Europa,
A los celebres Saraos,
Regios feſtines, diſcurſos
De aquellos Ingenios claros
Viene: no parecerà
Nueſtro arrojo temerario
Mas deſprecio, que tributo,
Mas deſayre, que no aplauſo:
Y mas quando hemos venido
Tan ſin prevencion, q̄ eſtamos
Sin ofrendas que ofrecerle?
Ed. Yo à todo el empeño ſalgo:
Lo primero, porque yà
Cuydado mas ſoberano
Ha diſpueſto la Comedia,
La qual ſiendo de ſu agrado,
Y ſoberana eleccion,
Los feſtines de Palacio
No la podràn exceder.
Y en el ſegundo reparo,
Que hazeis de deſprevenidos;
Preſumo, que eſtais errados,
Que à quiē tiene amor, le ſirve
El miſmo amor de holocauſto.
Demàs, de que ſi ſois tiempos,
Y oy es dia de dàr años,
Con daros à ſu Excelencia,
Muchos años le avreis dado.
Inv. Pues ſiendo aſsi, ſolo falta,
Que empiezes tu à celebrarlos
Para vèr, como tu dizes,
E ìrte todos imitando.
Ed. Por cōprehenderos à todos,
Con ſer la Edad, me adelanto:
Claro Sylva, excelſo Jano,
En cuyas manos, la Edad
Quiere ſer eternidad,
Para que excedais lo humano:
Y que en vueſtra dieſtra mano
Porque el vivir ſe os conceda,
Con tantos calculos pueda

Nu-

Numerar los centenares,
Que no solo los millares,
Pero los quentos exceda;
Para que vuestra diestra
Lleve preclara
En la Mano, la Edad,
Y en la Palma, la Palma.

Ver. Y yo, gran Señor, quisiera,
Por florecer vuestra Edad,
Daros vna eternidad
De perpetua Primavera;
En cuya apacible Esphera
Los gozareis tan cumplidos,
Como alegres, y escogidos,
Pero si vos los lograis,
Solo con que los vivais,
Seran todos muy floridos.
Que si vuestras acciones
Los vàn vistiendo,
Què mas hermosas flores,
Que vuestros hechos:

Otoño. Yo à vuestras plantas rendido
Todo mi sèr os tributo,
Donde las flores yà fruto,
Y todo el fruto florido:
Para que, en lo esclarecido
De meritos superiores,
Logreis los frutos mejores,
Vniendose en vuestra Edad
Del fruto la vtilidad,
A la Beldad de las Flores:
Porque en vuestras acciones
Admire el Mundo,
Con substanciales flores,
Floridos frutos.

Est. Yo destas ofrendas crezco
La qualidad, y el valor;
Pues no doy fruto, ni flor,
Mas su perfeccion ofrezco:
Con razon os encarezco
El dòn, que os llego à ofrecer:
Pues yo solo puedo hazer,
Que lleguen con mi sazon
A la vltima perfeccion
Vuestra Edad, y vuestro sèr:
Que de Principe tanto
Los años nobles,
No han de ser solo Frutos,
Sino sazones.

Inv. Yo el Invierno soy, postrado
A los pies de Vuexcelencia,
Que de estar en tal presencia,
Juzgo, que estoy mas elado:
Mas con todo me ha alentado
Vèr, que naciste, Señor,
En mi tiempo, quizà por
Resguardo de vuestro brio:
Pues defendido del frio,
No se exhalarà el calor:
Y porque con mas gusto
La Edad os sirva,
Si quereis vnos años
De Garapiña.

Ver. Y assi os rinden mis verdores Flores,
Otoñ. Y yo os rindo por tributo Fruto,
Est. Os ofrece mi atencion Sazon,
Inv. Solo os puede dàr mi anhelo Yelo,
Edad. El dulce aceptad desvelo,
En que, por diversos modos,
Os vienen à ofrecer todos

Flo-

Flores, Fruto, Sazon, Yelo.
Otoñ. Dandoos con mi perfeccion Sazon,
Inv. Y con mi candido Velo Yelo,
Eſtio. Como à Dueño abſoluto Fruto,
Ver. Nacido de las mejores Flores.
Edad. Merezcan de los favores
Vueſtros ſer favorecidos,
Los que os ofrecen rendidos
Sazon, Yelo, Fruto, Flores.
Eſtio. Pues ſi es mi veneracion Sazon,
Inv. Y la ofrenda de mi anhelo Yelo,
Ver. Y mi pompa con olores Flores,
Otoño. Siendo mi amante tributo Fruto.
Edad. Quando regulo, ò computo
Por los tiempos vueſtra Edad,
Benignamente aceptad,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto.
Ver. Pues os tributa mi amor Flor,
Inv. Y yo el que en plata encarcelo Yelo,
Otoñ. Yo el que opimo mas reputo Fruto,
Eſt. Yo en vitimas perfecciones. Sazones.
Edad. Logre vueſtras atenciones,
Quien en ſerviros ſe emplea,
Y à vueſtra Edad le deſea
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Gozando en ſereno Cielo.
Todos. Flores, Fruto, Sazon, Yelo.
Edad. Gozando en glorias mayores.
Todos. Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Edad. Dandoos el tiempo en tributo.
Todos. Sazon, Yelo, Flores, Fruto.
Edad. Porque os ſirvan de Blaſones.
Tod. Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Muſ. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones,
Ed. Las Flores os dèn alfombra, La ſazon colmos opimos,
El Fruto dulces ſabores, El Yelo criſtales dobles.

Muſi

Muſ. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Todo à vueſtros pies ſe poſtre,
El Yelo, el ardor os temple,
La ſazon os lo ſazone.
Ed. El Fruto el guſto os alhague
Las Flores os arrebolen,
Todo à vueſtros pies ſe rinda,
Yelo, Sazon, Fruto, Flores.
Inv. La ſazon os dè ſus colmos,
El Yelo ſu eſcarcha os poſtre,
Las Flores os dèn deleyte,
El Fruto abundante os ſobre.
Muſ. Yelo, Sazon, Flores, Fruto,
Todos vueſtras dichas colmé,
La Flor os texa Guirnaldas,
El Yelo, plata os transforme,
El Fruto ſe os multiplique,
La ſazon os lo corone,
Todos conformes os ſirvan
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Ed. Para que la Edad repita,
Que en todas quatro mãſiones
Del año teneis dominio,
Y que à vueſttos pies ſe ponẽ.
Muſ. Flores, Fruto, Sazon, Yelo,
Fruto, Yelo, Sazon, Flores,
Sazon, Yelo, Flores, Fruto,
Flor, Yelo, Fruto, Sazones.
Inv. Y yo, Señor, que del Año
Es bien, que Rey me corone,
No tanto por dedicado
Al Iano antiguo, Bifronte,
Quanto por mejor Iano
En vos con mas altos dotes
De Prudencia me ennobleze,
Me adorna de reſplandores:
No tanto, porque en mis dias
La Purpura, à Ceſar honre
Del Supremo Magiſtrado,
Ni que el Laurel le corone,
Quanto porque en ellos vos,
Del Americo Orizonte
Piſais el Solio elevado,
Empuñais el Baſton Noble.
O! en buen hora al Occidente,
Para que tal dicha logre,
Feliz os conduxo Nave,
Dichoſo os dirigiò Norte.
O! en hora buena las Indias
En vueſtro govierno gozen
De tan felizes auſpicios
Las dulces execuciones.
O! en buen hora à la Divina
Beldad, felize Conſorte
Vueſtra.
Ver. Detente, que à mi
Tocan las aclamaciones
De la Soberana Elvira;
Pues à ſus pies reconocen
Las Roſas todo ſu ſer,
Todo ſu aliento las flores,
Y aſsi yo, que ſoy el que
Mas deudor de ſus favores,
Pues me florecen ſus huellas,
Y me iluminan ſus Soles,
Quiero darla de ſus años:
Sus años dixe? Turbòſe
La lengua; pero proſigo,
Pues profeticas mis vozes,
Con el equivoco han hecho,
Aciertos de los errores;
Pues quales con mas derecho
Tendràn de vueſtros el nõbre,
Señora, que los que vive
Vueſtro dueño; pues ſupone
La juſta razon, que no
Ay en vueſtra vnion acerde
Diferencia; pues viviendo

En vn vinculo conformes,
Mas que vnion, identidad
Parece, porque se note,
Que vn cuerpo hospeda dos almas,
O vn pecho dos corazones.
Tantos de vuestro cariño
En las dulces posseśsiones
Felice le numereis,
Que los calculos se agoten,
Y el Cielo os colme
Tanto, como dia
De bendiciones.

Otoñ. Y vuestro Thalamo casto
Dichosamente coronen
Bellos Pimpollos, floridos,
Que en tiernos renuevos broté
Porque de sus altos, regios,
Ilustres Progenitores
Los claros Timbres hereden,
Imitando los blasones.

Musíc. Dandole al bronce
Nuevos, altos Assumptos,
Que admire el Orbe.

Inv. Y el Nobilísimo, Ilustre,
De Monclova invicto Conde,
Que las Palmas de su Estirpe
Son Laureles de su Nombre,
Que en el Templo de la Fama
Por afrenta de los Doze,
Sus Cesares aventaja,
Y excede sus Scipiones.

Tstío. Con la Aragonesa Venus,
Prodigio hermoso del Orbe,
A cuya hermosura vienen
Cortas las poderaciones;
Pues, aun no son, de sus claros
Soberanos arreboles,
Las Luzes del Firmamento
Ossadas emulaciones

Ver. Con los que de su Nobleza
Soberanos sucessores
De su Regio Tronco, son
Fecundas propagaciones,
Joachin, Antonio, y Josepha,
Que à sus Invictos mayores
Imitando, cumplirán
Las altas obligaciones,

Otoñ. Vivan para que eternizen,
En largas Generaciones,
Las altas glorias de tanto,
Altivo, Ascendiente, Heroe.

Todos con la Musica.

Para que doblen,
Tanto como los Triunfos,
Las sucesiones.

In. Y el Firmamento luzido
De las Estrellas menores,
Astros, que para luzir
No necesitan de noche;
Las bellas Damas, en quien
No sè de qual mas me assõbre,
Si sus bellas hermosuras,
O sus bellas discreciones.
Vivan, porque à vuestras luzes
Creciendo sus resplandores
Le presten luzes al dia,
Le dèn à amor mas harpones.
Porque el que arroje,
Yendo con tal hechizo,
Nada perdone.

Estío. Y el venerable Senado,
Cuya autoridad compone
De lo piadoso, y lo recto,
Las dos contraposiciones,
Que en su prudencia pudiera

Ha-

Hallar Grecia ſus Solones,
Lacedemonia, Licurgos,
Y Roma ſus Senadores,
Vivan, para que de vos
Participen ſuperiores (rio
Dogmas, con q̃ eſte hemiſphe
La paz, y Juſticia logre,
En que eſlabonen,
De clemencia, y Juſticia,
Lo mas diſcorde.

Ver. Y los altos Tribunales,
Que no ſolo de la Corte
Son adorno, ſino à cuyas
Vigilantes atenciones
Del Patrimonio Real
Se comete el mejor orden,
Vivã, porque à vueſtro exẽplo
Imanes de vueſtro Norte,
Las Vigilancias aprendan,
Y los aciertos decoren,
Para que apoyen,
De ſu obrar, y ſu Sangre,
Claros blaſones.

Otoñ. Y la muy Noble Ciudad,
Que Imperial Corona pone
Al Americano cuello
De aqueſte Occidẽtal Orbe,
Con ſu Nobleza, y ſu Plebe,
Vſana con los favores
De vueſtro feliz Govierno
Eterna eſta dicha logre,
Y en duraciones,
Pues feliz las poſſee,
Feliz la goze.

Edad. Y de vueſtro Natalicio,
En juſtas aclamaciones,
Repitan los dulces ecos
De las populares vozes,
Lo que Roma à ſus piadoſos,
Y juſtos Emperadores
Deſeaba, repitiendo
El Pueblo, todo conforme:
Quiten los Dioſes
Nueſtros años, y
Los tuyos ſe doblen.

AMOR ES MAS LABIRYNTO,

COMEDIA,

DE LA QUAL LAS JORNADAS primera, y tercera, ſon de la Madre Juana, y la ſegunda del Licenciado D. Juan de Guevara, Ingenio conocido de la Ciudad de Mexico.

Interlocutores.

Minos, Rey de Creta.
Adriadna, Infanta, ſu hija.
Phedra, Infanta, ſu hija.
Theſeo, Principe de Athenas.
Atun ſu criado gracioſo.
Bacho, Principe de Thebas.
Razimo ſu criado,
Lidoro, Principe de Epyro.
Vn Embaxador de Athenas.
Thebandro, Capitan de la Guarda.
Laura, criada de Phedra.
Cintia, criada de Adriadna.
Dos Soldados.
Muſica, y acompañamiento.

Cantan dentro la ſiguiente Copla, y ſalen Adriadna, Phedra Iufantas. Laura, y Cintia criadas.

Muſica Cor. 1. EN la hermoſura de Phedra;
Y en la Beldad de Adriadna;
Mueſtra Amor, que ay mayorias,
Donde no caben ventajas:
Porque de Amor conozcan en las hazañas;
Que ſin dexar deſpojos conſigue Palmas.

Adriad. Quié eſta Muſica ordena, Cintia?

Cint.

Cint. Quien puede ordenarla,
Sino el Principe de Epyro,
Y el de Thebas, que con tãtas
Demonſtraciones os ſirven,
Y en queſtiones corteſanas
Apurando los diſcurſos,
Por dàr à entender ſus anſias,
Lo que por ſi miſmos lloran,
por agenas vozes cantan.
Y como ſois Phedra, y tu,
Aũ mas q̃ en la ſangre, herma-
En la belleza os feſtejan (nas
Con iguales alabanças.
Y no como algunos necios,
Cuya adoracion canſada
Solo pienſa, que à vna ſirve
Con lo que à todas agravia.
Phed. Corteſana es la atencion:
Mas oye, que otra vez cantan.
Mu.C.2. En el Principe Theſeo,
Mueſtra la fortuna varia,
Que puede aver vencimientos
Sin precederles batalla;
Porque fortuna ordena, que
en ſus hazañas
Aver pueda deſpojos, ſin lograr
Palmas.
Ariad. Què es eſto? q̃ triſtes vozes
Con clauſulas concertadas
Parece, que contradicen
Lo que las otras cantaban?
Co.1. Pues quãdo formã ſus luzes
Competencias ſoberanas,
Sin quedar vna vencida,
Quedan victoriosas ambas.
Phed. O que diſtintos afectos
Explican ſus conſonancias,
Que aqui cantan, lo que penã,
Y alli penan, lo que cantan.
Cor.2. Tan infelizmente muere,
Que aun no merecen ſus anſias,
Que otro logre por troſeos
El fruto de ſus deſgracias.
Ariad. Què altivo ſentir! que bien
Mueſtra en tã noble arrogãcia,
Que no merece ſer pena,
Vna pena tan hidalga.
Cor.1. Porq̃ quando es el exceſſo
Impoſsible en Beldad tanta,
Reciprocamente vencen
Todo aquello, en q̃ ſe igualan.
Phed. Buena letra, y el eſtudio
Es impoſsible, que hallara
Propoſicion mas atenta,
Ni prueba mas ajuſtada.
Co.2. No ſiẽte el heroe la muerte,
La afrenta ſi, que es infamia,
Que tan baxamente muera,
Quien naciò à vida tan alta!
Ariad. Bien dize, porque ſin duda,
Que ſuele ſer en el alma,
Mas ſenſible, que el morir,
Del morir las circunſtancias.

Ella, y la Muſica.

Porque fortuna ordena,
Que en ſus hazañas,
Aver pueda deſpojos,
Sin lograr palmas.

Phedra, y Muſica.

Porque de amor conozcan
En las hazañas,
Que ſin dexar deſpojos
Conſigue palmas.
Ariad. Cuyos ſeràn eſtas vozes?

Laur. Sin duda, como eſte Alcazar
Empezando en vn Palacio,
En vn Labyrinto acaba
De tan intrincadas bueltas,
Y entretexidas lazadas,
Que el diſcurſo las ignora.
Aunque las toque la planta,
Pues jamàs ha entrado à verlas
Atencion tan deſvelada,
A quien no turben las ſeñas
De ſus indiſtintas quadras;
Porque con tal artificio
Las diſpuſo aquella ſabia
Induſtria de ſu Architecto,
Que vnas con otras travadas
Son vnas, y otras parecen,
Son iguales, y ſon varias.
Prueba de eſta verdad ſea,
El que ſirviendo ſu eſtancia
De triſte priſion, à donde
De tu padre la vengança
A los Athenienſes pone,
Para que de ſangre humana
Se alimente el Minotauro,
Monſtruo de formas cõtrarias,
No tiene mas puerta, que
Su dificultad por guarda.
Y como eſte año eſtuvo
La fortuna tan ayrada
Contra Athenas, que diſpuſo,
Que cayeſſe la inhumana
Suerte en ſu Principe miſmo
Theſeo, por cuya cauſa
Su doloroſa familia
Viendo, que tu padre trata
Entregarlo al fiero monſtruo,
Y que vn Joven, que de tantas
Prerogativas el Cielo
Adornò, y quando eſperaban,
Que à ſus belicos alientos,
A ſus inclitas hazañas,
Quando no dichoſa vida,
Alta muerte coronara,
Oy es tan triſte deſpojo
De la ignominioſa parca (no,
Que el q̃ ayer mãdaba vn Rey.
Sirve à vn bruto de vianda:
Y execrando la injuſticia,
Con que fortuna le trata,
Dizen que es en ſus deſdichas
Solo de ſu muerte cauſa.

Ella, y la Muſica.

Porque fortuna ordena,
Que en ſus hazañas,
Aver pueda deſpojos,
Sin lograr palmas.
Ariad. O! què dolor en mi pecho
Han cauſado tus palabras!
Que le falta la Nobleza,
A quien la piedad le falta.
No sè que atractivo tiene
Lo infeliz para las almas
Altivas, que ſolo el ſerlo
Por recomendacion baſta.
Què mucho, ſi perfeciona
La miſeria à la gallarda
Potencia de la piedad,
Haziendo, que al acto ſalga;
Pues en el mas noble pecho,
En la condicion mas blanda,
Fuera inutil la piedad,
Si faltàra la deſgracia.
Y quando, Laura, llegò
El Principe?
Laur. Ayer, con tanta
Mageſtad, como pudiera,
Quien

Quien à coronarse entrara;
Pero aun no le ha visto el Rey,
Y assi es forçoso, que haga
El Embaxador de Athenas
La entrega.
Phed. Suerte inhumana!
Cint. Pero yà tu Padre, à quien
Los Principes acompañan,
A recibir al cautivo
Sale aqui.
Phed. Pues, Ariadna,
Si tu gustas, esperemos
A ver vna tan estraña
Maravilla.
Ariad. Yà obedezco
Tu gusto, no por la causa
De ver al preso Atheniense,
A quien los hados maltratan,
Sino por hablar à Bacho,
Cuya presencia gallarda
Và en mi pecho à sus finezas
Assegurando la paga.
Phed. No dirè yo de Lidoro
Esso, pues sus tiernas ansias
Tanto mas me desobligan,
Quanto obligarme mas tratan.
Y tengo en esto razon.
Pues demas de ser cansadas
Finezas, que haze el abuso
De verlas sin aceptarlas,
Con tan grande improporcion,
Como querer, q̃ en las damas
Sea precisso el deberlas,
Y voluntario el pagarlas,
Se ofende mi vanidad,
De que quiera su ignorancia,
Forçandose à ser querida,
Obligarme à ser ingrata.

Sale el Rey Minos, Bacho, y Lidoro Principes, Razimo Lacayo, y Thebandro Capitan.

Rey. Hijas.
Princ. Beldades Divinas.
Rey. El cariño con que os ama
Mi amor, no me ha permitido,
Que pueda tener el alma
Contento, sin que vosotras
Lo gozeis
Las dos. Tus Reales plantas
Besamos por tal favor.
Adriad. Y despues de darte gra-
Qual es el gusto, Señor, (cias,
A que, con novedad tanta,
Nos combida tu cariño,
Y tu prevencion nos llama?
Pues es cierto, que despues,
Que mi hermano, en quiẽ esta-
De tu Reyno, y de tu amor, (và-
Fundadas las esperanças,
Muriò de los Athenienses
A las cautelosas armas,
Nunca oìmos en tu voz,
Nunca vimos en tu cara
El semblante, sin tristezas,
Ni sin quexas las palabras.
Rey. De lo mismo, que refieres,
Pudieras bien, Adriadna,
Claramente inferir, qual
Es de mi gusto la causa;
Pues el ofendido, solo
Quando se venga descansa:
Muriò en Athenas mi hijo,
(Ay infẽliz prenda amada!
No el referir, me averguence;
Tu muerte, que no desayra
Su quexa, el que la pronuncia,

A vista de la vengança.
Y aunque mi valor pudiera
A verle dado à mi saña
Bastante satisfacion;
Pues ha tres años, que ayrada,
Mi justa colera tuvo
A Athenas tan apretada,
Que despues de otros partidos
La forçè à que me entregàra
Todos los años por feudo
Siete doncellas gallardas,
Y siete nobles mancebos,
Aquellos à quien tocara
La suerte, entre todo el Reyno,
Sin que de entrar en la infausta
Suerte tuviesse alguno
excepcion, ni reservada
Aun la persona estuviesse
Del Principe, y las Infantas.
Para cuya execucion
Ministros de confiança
Cada año à Athenas embio,
Que echen suertes, y al q̃ salga,
Fuerçen à venir à Creta,
Donde tengo en las entrañas
Del Minotauro el sepulcro,
Que mi enojo le señala.
Y aunque pudieran templar,
En parte, mi enojo tantas
Malogradas Juventudes,
Cuyas vidas desdichadas,
Mas que alimento à la fiera,
Se lo han dado à mi vengança,
He quedado satisfecho
Nunca, que no se restaura
Con muchas, que no lo son,
Una frente coronada.
Hasta que oy, que la fortuna,
Para Athenas tan contraria,
Quanto favorable à Creta,
Hizo, que la fuerte ayrada
En el Principe cayesse;
Porque en iguales balanças,
Si fue Principe el difunto,
Lo sea el que satisfaga
Tambien por su infeliz muerte,
Y no quede Athenas vana
De tener Principe, quando
Por su causa en Creta falta.
Muera Theseo, y con el
Mueran de su infame Patria,
Las que en su valor tenian
Bien fundadas esperanças;
Que no poco lisonjeo
Mi enojo, al pensar, que acaba
Toda la vida de vn Reyno
Reducido à vna garganta.
Ariad. Felices edades vivas,
Porque vean, que no empaña
En ti el ardor del azero,
La prudencia de las canas.
Pied. Y porque conozca el Mũdo,
Que viò tu sangre agraviada,
Que el clamor de aquella sãgre
Con otra sangre se aplaca.
Bach. Yo, Señor, quedo corrido,
Pues con victorias tan altas
Le dexais à mi valor,
Que os pueda servir en nada.
Lid. Yo no, pues antes, Señor,
Me darà vuestra enseñança,
Para facultad de triunfos,
Tantas lecciones de hazañas.
Rey. Quanto, Principes invictos,
Essa voluntad el alma
Os estima, no encarezco,
Hasta que la satisfaga
Con debida recompensa,

Que

Que queda muy desayrada
La deuda, que no se dice
Con las vozes de la paga.
Bac. Grã Señor, vuestra promessa
Por satisfacion me basta;
Pues quien promete, ya dà
De contado la esperança.

Hablan en secreto.

Rey. Escucha, Thebandro, à solas.
Theb. Què me ordenas?
Lid. Soberana
Phedra, miradme, siquiera,
Y no penseis, que mis ansias
Os lo piden por alivio;
Que es tan poco interessada
Mi fineza, que aun tan leve
Alivio escrupulizara,
A no saber, que teneis
Gusto en mis penas: y para
Que logreis el gusto, quiero,
Que lo tengais con mirarlas.
Phed. La intenciõ de darme gusto
Os estimo, mas se engaña
Vuestro discurso, si piensa,
Que el veros penar me agrada,
Que bien puede vna muger,
Que al amor no se avassalla,
Hazer alarde de altiva,
Sin hazer gala de ingrata.
Bac. Segun esso, yo, Señora,
Podrè tener confiança,
No de merecer, que aquesto
Fuera presumpcion bastarda,
Sino de saber, que puedo
Servir, sin que en esto haga
Ofensa à vuestro decoro;
Que es alivio para vn alma
El saber, que los servicios,
Sino merecen, no cansan.
Ari. Valerme, Principe, quiero
De vuestras mismas palabras:
Pues con ellas me escusais
La verguença de formarlas:
De donde sacar podreis
La consequencia bien clara,
De q̃, quien no ofende amãdo,
En amar no desagrada.
Bac. Segun aquesso, Señora,
Bien pudiera mi esperança:
Ariad. Què?
Bac. Alentarse à vuestras Luzes
Feliz. *Ari.* No prosigais, basta;
Que vna cosa es permitirla,
Y otra cose es alentarla:
Bac. Grossero anduve, perdon
Os pide mi voz, que errada,
Esperança dixo, donde
Aun no es licito nombrarla;
Pero advertid, que si tengo
Alguna, no es tan villana,
Que atenta à sus conveniẽcias
Solo siga, lo que alcança,
Sino otra, que negativa
Alcançar espera nada;
Que ay esperança, que vive
De no tener esperança.
Rey. Thebadro haz q̃ vẽga luego
El Principe.

Llegase Thebandro al paño, y salen Thesco, Licas Embaxador, y Atun criado de Theseo.

Emb. Yà à tus plantas
Tienes al Embaxador

De

De Athenas, cuya desgracia
Le diò tan infausto cargo,
Y comissionn tan estraña,
Como que por feudo tuyo
Su mismo Principe traygà.
Accion de tanto dolor,
Que à aver sido voluntaria,
Huviera antes escogido
La muerte, que la embaxada.
Rey. Alça del suelo, que quiero
Guardarte en todo las Sacras
Essempciones, que se deben
A Embaxador.
Emb. Escusadas
Son tus mercedes, Señor,
Cõ quien no puede aceptarlas,
Que estando el Principe aqui,
No era razon, que gozàra
Honores en su presencia
Vn vassallo, y mas con tanta
Desgracia, como estàr èl
En vna suerte tan baxa,
Como la de prisionero,
Y yo gozando las altas
Preeminencias de mi cargo.
Rey. Discretamente reparas;
Mas haz, que llegue Theseo,
Que aunque de verle la cara
Tuve nunca la intencion,
Porque es en los Reyes gracia
Dexarse vèr, y los Reos,
No es bien lleguen a lográrla;
Con todo quiero esta vez,
Incitado de su fama,
Vèr al Principe, y saber
De su boca sus hazañas,
Para que mejor se temple
Lo ardiente de mi vengança,
Viẽdo quã grande es la ofrẽda,
Que sacrifico à sus Aras.
Atun. Por cierto, que es el favor,
Como de su buena cara,
Emb. Llegue, Señor, V. Alteza,
Que el Rey espera.
Thes. Ha tirana
Fortuna! Aqui està, Señor,
Tu prisionero.
Rey. Repara,
Que, aunque vienes como Reo,
Mi benignidad te trata
Este rato como à libre.
Atun. Y tambien besa tus patas
Vn Atun, que à ser comido
Viene por concomitancia,
Sino mandais otra cosa.
Ari. Què presencia tan gallarda!
Ay infeliz! quien pudiera
Darle libertad!
Phed. El alma
Se me ha enternecido al verle;
Quien su libertad compràra,
Aunque costàra mi vida!
Rey. Haz, Theseo, de las altas
Proezas tuyas la suma.
Thes. La suma de mis desgracias
Pudieras dezir mas bien: (las,
Mas, pues gustas de escuchar-
Atiende.
Rey. Prosigue:
Phed. El Cielo
Te libre.
Ari. El Cielo te valga.
Thes. Atiende para que sepas,
En dos acciones contrarias,
En lo vario de vna suerte,
Lo que pierdo, y lo que gan as:
Generoso Rey de Creta,
A cuyos glorioso hechos

Sir-

Sirven de cortos Archivos
Las Bibliothecas del tiempo.
Glorioso Legislador,
Cuyo acertado govierno,
Como dà leyes al Orbe,
Darà al abismo preceptos,
Porque podrà tu Justicia,
Valor, rectitud, y zelo,
Introducir la concordia,
En el mismo desconcierto.
Cuyas veneradas leyes
Tendràn Padron tan eterno,
Que estès en su execucion
Reynando despues de muerto.
Yo (aunq̃ yà sabes quien soy)
Referir de nuevo quiero
Mi nombre, por si el olvido
Le sepulta, que es muy cierto,
Que nadie conoce, al que
Vè en baxa fortuna puesto.
Yo, pues, el Principe soy,
Que de Athenas heredero,
Antes pago sus pensiones,
Que gozo de sus Imperios.
Poco te he dicho en dezir,
Que soy Principe, pues pienso,
Que es mas, q̃ dezir Monarcha,
Dezirte, que soy Theseo.
Y con razon; pues aver
Nacido Principe excelso,
Se lo deberè à la sangre,
Y no à mis merecimientos:
Y no he de estimar yo mas
(Aun siendo mi padre mesmo)
Aquello. que debo à otro,
Que no, lo que à mi me debo.
Que entre ser Principe, y ser
Soldado, aunq̃ à todos menos
Les parezca lo segundo,
A lo segundo me atengo;
Que de vn valiente Soldado
Puede hazerse vn Rey
Supremo,
Y de vn Rey (por serlo) no
Hazerse vn Soldado bueno.
Lo qual consiste, Señor,
Si à buena luz lo atendemos,
En que no puede adquirirse
El valor, como los Reynos.
Pruebase aquesta verdad
Con dezir, que los primeros,
Que impusieron en el Mundo
Dominio, fueron los hechos;
Pues siendo todos los hombres
Iguales, no huviera medio,
Que pudiera introducir
La desigualdad, que vèmos,
Como entre Rey, y vassallo,
Como entre Noble, y Plebeyo.
Porque pensar, que por sì
Los hombres se sometieron
A llevar ageno yugo,
Y à sufrir estraño freno,
Si ay causas para pensarlo,
No ay razon para creerlo.
Porque como nació el hombre
Naturalmente propenso
A mandar, solo forçado
Se reduce à estàr sujeto:
Y aver de vivir en vn
Voluntario captiverio,
Ni el cuerdo lo necesità,
Ni quiere sufrirlo el necio:
Aquel, porque en su cordura
Halla de vivir preceptos,
Y aqueste, porque le tiene
Su necedad satisfecho;
Pues no veràs ignorante,

En quien el humor ſobervio
No llene de preſumpcion
Los vacios del talento.
De donde infiero, que ſolo
Fue poderoſo el eſfuerço
A diferenciar los hombres,
Que tan iguales nacieron,
Con tan grãde diſtinciõ (mos.
Como hazer, ſiendo vnos meſ-
Que vnos ſirvã, como eſclavos,
Y otros mãden, como dueños.
Luego no ſerà altivèz,
Que quando le debo al Cielo
De nacimiento, y valor,
Tan conformes privilegios,
Me precie de mi valor,
Mas que de mi nacimiento.
Y porque veas, con quanto
Fundamento hazerlo puedo,
Eſcucha: Apenas avia
En mi roſtro el primer bello
Dado las honroſas ſeñas
Del corazon, y del ſeſo,
Quãdo en vez de acõpañarme
De los pulidos mancebos,
Que en la Juvẽtud de Athenas
Eran de la gala eſpejos,
De Hercules me acompañè;
Que mas quiſo mi ardimiento,
Que preceptores de galas,
Tener de hazañas Maeſtros.
Alcançè en ſu compañia,
Entre otros muchos trofeos,
El vencer las Amazonas:
Y no ſin cauſa el primero
De todos mis triunfos llamo
Eſte, Señor, porque creo,
Que el vencer à vna muger,
Es el mayor vencimiento;
Porque como vencerà
Vn enemigo, que à vn tiempo
Apriſiona con la viſta,
Y lidia con el azero?
Y quando hermoſa no ſea,
Baſta ſer muger, que el ſerlo
Es ſuficiente ventaja;
Pues demàs de ſus alientos,
Pelean de parte ſuya,
Mi laſtima, y mi reſpeto.
Demàs de que es muy dificil,
Alcançando yà el trofeo,
Saber lograrlo con ayre,
Porque es meneſter vn pecho,
Para conſeguir, altivo,
Y para gozar, modeſto;
Que desluze la victoria,
El que quiere deſatento.
Que lo que coſtò vn peligro
Se logre con vn deſprecio.
Yo en Epidauro privè
De la vida al hijo fiero
De Vulcano, à quien el vulgo
Apellidò Corineto.
Yo dì muerte en Marathon
Al Toro, que de tu Reyno,
Siendo deſtruicion, paſsò
A ſer de Athenas incendio.
A la gran Thebas librè
De la opreſsion de aquel fiero
Creonte, cuya impiedad,
Opueſta à todos los fueros
Humanos, no conſentia
Dàr ſepultura à los muertos.
Matè tambien à Chyron,
Y à Procuſte, Vandoleros
Tan ſin piedad, que el ſegundo
En vn inhumano lecho,
En que aſtuto recibia

Los

Los incautos passageros,
El que era lecho de alivio,
Hizo potro de tormento;
Pues, al que grande venia,
Cortar mandaba, al momento,
Toda la cantidad, que
Le sobraba, y à el pequeño,
Con no menor tirania,
Mandaba estẽder los miẽbros,
Hasta que los nervios rotos,
O descompuestos los huessos,
Ajustaban la medida,
Que aquel tirano avia hecho,
Determinada mensura
Al tamaño de los cuerpos.
No era de Schino menor
La crueldad, con q̃ sangriento
Barbaramente abusando
De las fuerças, de que el Cielo
Liberal quiso dotarle,
Hizo dellas instrumento
Para su ofensa mayor;
(O humano discurso ciego,
Què no intentara tu error!)
Pues obligando violẽto
A dos arboles distantes,
A que besassen el suelo
Con las superiores ramas,
Y atando despues en ellos
Al Peregrino, soltaba
Los arboles; y ellos luego,
Por cobrar su rectitud,
Se apartaban con tan presto
Movimiento, que quedando
Dividido por el medio
El cuerpo, ignoraba el alma,
Por algun rato el sucesso.
Mas diòle el Cielo el castigo
En mi brazo, para exemplo,
De que el que sufre remisso,
Tambien castiga severo.
De las Victorias, y triunfos,
Que alcançè en el casamiento
De mi amigo Pyrithoo,
Quando los Centauros fieros,
O pervertidos del vino,
O incitados del deseo,
Quisieron robar su Esposa;
No me alabo; porque siendo
El que es verdadero amigo
Yo, y no *otro yo*; porque temo,
Que es llegar à dezir *otro*,
Suponer otro sujeto:
Y siendo suyo el agravio,
Es evidente argumento,
De que tambien era mio,
Y que yo reñi con ellos
Como ofendido, y zeloso:
Luego la accion de vencerlos
No fue prueba de valor,
Tanto, como del despecho
Zeloso, que no ay alguno
Cobarde, si tiene zelos.
Por darle gusto à este mismo
Amigo, que con imperio
Governaba mis acciones,
Tanto como mis afectos,
Baxando al Abismo, quise,
A pesar del Cancervero,
Robar à Pluton su Esposa,
Que, aunq̃ no logrè el intento;
No perdi por esso el Lauro?
Que en los casos tan inciertos
Conseguir toca à la dicha,
Pero intentar al esfuerço.
Pero la mayor victoria
Fue, Señor, que amante tierno
De la belleza de Elena

La robè : No eſtuvo en eſto
El valor (aunque el robarla
Me coſtò infinitos rieſgos)
Sino en que quando yà eſtaban
A mi voluntad ſujetos,
El premio de ſu hermoſura,
Y el logro de mis deſeos,
De ſus lagrimas movido,
Y obligado de ſus ruegos,
La bolvi à reſtituir
A ſu Patria, y à ſus deudos,
Dexando a mi amor llorando,
Y a mi valor conſiguiendo
La mas dificil victoria,
Que fue vẽcerme à mi meſmo.
Aqueſtos Señor, han ſido
Los prodigios, los portentos,
Que de mi canta la Fama,
Sin otros, que no refiero,
O porque ſon muy ſabidos,
O porque yo no me acuerdo;
Porque como no pensè
Jamàs hazer liſta de ellos,
Nunca tuve de contarlos,
Cuydado fino de hazerlos.
Eſte he ſido, gran Señor;
Pero yà à tu ſaña expueſto,
Solo me acuerdo, de que
No ſoy màs de vn priſionero.
Sirva mi altivèz, mi Sangre,
Mis blaſones, mis troſeos,
De que quedes de tu enojo
Dignamente ſatisfecho,
Y quede libre mi Patria
De tan doloroſo peſo,
Como eſte infeliz tributo;
Que yo morirè contento,
Si con mi muerte la libro
De tan inhumano feudo.

Rey. Admirado me ha dexado,
Mas no me podrà ablandar:
Haz, Thebandro, executar
Lo que te tengo mandado.
Venid Principes.

Emb. Atienda,
Señor, vueſtra Mageſtad,
Que no es bien, q̃ vna crueldad
Tan alto decoro ofenda.
Y advierta, ſi de Androgeo
Quiere la ſangre vengar,
Que no ha de reſucitar
Con la muerte de Theſeo;
Quando la condicion fiera
Admitio el Reyno al rendirſe,
Quien pudiera perſuadirſe,
Que en el Principe cayera?
Cayò en èl fiero rigor!)
Y èl, ſin hazer reſiſtencia,
Fiò de vueſtra clemencia,
Lo que pudo en ſu valor.
Pues ſi en armas ſe puſiera,
Quien dudara, que conſtantes
Murieramos todos antes,
Que el Principe ſe rindiera?
Pero ſi tan comedida
Su atencion quiſo moſtrar,
Que eſtima en mas conſervar
La palabra, que la vida;
Porquè, por vna vengança,
Quiere vueſtra Mageſtad
Pagar con vna crueldad,
Debiendo vna confiança?
Perdon os pido poſtrado,
Señor, pues ſi perdonais,
Con perdonarle, quedais
Mas noblemente vengado:
Y no ſin ſatisfacion;
Porq̃ antes la tendreis doble,

Que

Que no ay, para vn hombre
Noble,
Caſtigo, como el perdon;
Pues (de ſu error convencido)
Viue ſiempre avergonçado
De verſe beneficiado
De aquel, a quien ha ofendido.
Hazed pues, Señor, de modo,
Que vida al Principe deis,
Que como à èl le perdoneis,
Diſponed del Reyno todo.
Phed. Quiza le perdonarà
Mi padre, con lo que ha oìdo.
Ari. Quizà eſcogerà vn partido,
de los muchos que le dà.
Atu. Que eſte viejo, por caphricho,
Se mueſtre tan enemigo!
Rey. Principes, venid conmigo.
Thebandro, lo dicho, dicho.
Bac. Yà yo voy (condicion fiera!)
Lid. Yà te ſigo (rigor grave!)
Vanſe.
Aria. O! acabe yo, y èl no acabe.
Phed. O! muera yo, y èl no muera.
Raz. Yo me voy à deſquitar
De lo mucho que he callado;
Pues he ſalido al tablado
A ſolamente callar.
Vaſe.
The. Principe, à ſuera à eſperaros
Voy, que querreis con ſuſpiros
De los vueſtros deſpediros,
Y no quiero embarazaros.
Vaſe.
Emb. Eſperad, Señor: Apenas
Puedo razones formar.
Aſsi ſe ha de deſpreciar
A vn heredero de Athenas?
Con el Principe, y conmigo
Se ha de vſar tal tirania?
Mal aya aquel, que confia
En piedad del enemigo.
Mas què me quexo, ſi medio
No ay en penas tan atrozes?
Ni què me canſo en dàr vozes,
Quando no le doy remedio?
Mas vive Dios, Rey injuſto,
Que pues eres ſu homicida,
Has de pagar con la vida
Aver tenido eſte guſto.
Pues à Athenas mi corage
Và, y mi vengança à aliſtar
Soldados, para vengar
De ſu Principe el vltrage.
Yo voy, à que à Athenas ſuerte
Caſtigue à Creta atrevida,
Y pues no le doy la vida,
Al menos vengue ſu muerte.
Principe, ſi à dilatarſe
Llega del Rey la vengança,
Y os libro, la confiança
Con vos ha de coronarſe.
Atun. Gentil alivio, Señor,
Te quiere eſte hombre dàr:
Dexeſe vſted ahorcar,
Que yo quedo por fiador.

Quedan Theſeo, Phedra, y Atun ſolos: Ariadna, y Cintia al paño.

Phed. Solo el Principe ha quedado.
Theſ. Ay infelice de mi!
Phed. Si podrè hablarle?
Theſ. Que aqui
Aya mi valor llegado!
Phed. Yo llego (pena mortal!)
Mas pues es fuerça que muerà,
De-

Dele mi piedad, ſiquiera,
El peſame de ſu mal:
Que quando eſtà deſvalido,
Y ſujeto à vna inclemencia,
No ſe opone a la decencia,
Conſolar à vn afligido.
Llegaſe.
Principe, ſi en vn eſtraño
Pecho, piedad puede aver,
Bien podeis de mi creer,
Que me duele vueſtro daño.
Infanta de Creta ſoy,
Y aunque mi ſangre ofendeis,
Mas à mi piedad debeis
Aun de las ſeñas, que os doy.
Y me holgara hallar vn medio
Para poderos librar,
Que yo no os quiſiera dar
Peſame, ſino remedio.
Ariad. Con Theſeo (que dolor!)
Alli, Cintia, Phedra eſtà:
Eſcuchemos, que quizà
Serà piedad, y no amor.
Theſ. Yo, Señora, la piedad
Os eſtimo del conſuelo,
Que mal pudiera en vn Cielo
Faltar la benignidad,
Y de modo, Infanta bella,
Mi Fè os queda agradecida,
Que quiſiera tener vida,
Para ſerviros con ella.
Mas pues no tengo, al deberos,
Para tanta recompenſa,
Recibid vos la verguença
De no tener que ofreceros.
Phed. No os quite la confiança,
Principe, eſta deſventura,
Que mientras la vida dura,
Tiene lugar la eſperança.
Nunca la fortuna queda
Se eſtà, y ſi abatido os veis,
Antes, que vos acabeis,
Podrà bolverſe la rueda.
Y aſsi penſad, que avrà medio
De remediar pena tanta,
Que entre el hierro, y la garganta,
Puede caber el remedio.
Ariad. Que quiero librarlo infiero,
Mas yo ſe lo eſtorvarè.
Cint. Por què, Señora?
Ariad. Porque
Lo librarè yo primero.
Theſ. Con que pagarè el cuydado
De favor tan deſmedido,
Si aun quedalo agradecido,
Por lo corto, deſayrado.
O! quien con vida ſe hallara,
Y à vueſtros pies la puſiera,
Que yo por vos me muriera,
Aunque nadie me matara.
Mas ſiẽpre os llevais la palma
De ſer mi dulce homicida;
Pues ha de quitar la vida,
Por fuerça, quien roba el alma.
Ariad. Ves, Cintia, como rendido
Enamorandola eſtà?
Cint. Calla, Señora, què harà
Aquello de agradecido.
Atun. Vna muerte muy galana
Es la que eſcoges, Señor,
Que por las muertes de amor
Nunca ſe doblò campana.
Y digo, ſi permitir
Quieres tan dichoſa ſuerte,
Que de eſſas, q̃ llamas muerte,
Tambien me quiero morir,

Y aun quiero, que se dè prissa
Esse inhumano rigor;
Porque es morirse de amor,
Como morirse de risa.

Buelto à Laura.

Y mas quãdo en vos he hallado
Quien la muerte me darà.
Laur. El Toro le quitarà
A vuested de esse cuydado,
Y verà como le saca
El alma con gran decoro.
Atun. Para què quiero yo Toro,
Si tu puedes estàr vaca?
Laur. Y el nombre?
Atun. Atun me han llamado.
Laur. El Toro darà dèl cuenta,
Que de carne se sustenta.
Atun. A bien, q̃ yo soy pescado.
Laur. En ser Carnizero emplea,
Todo su conato fiero.
Atun. Mas que sea Carnizero,
Como pescador no sea.
Phed. Principe, puesto que vos
El postrero aveis de ser
De los siete del tributo,
Que aqueste Monstruo cruel,
Por mandado de mi padre
Se dàn, no desconfies,
Que en este tiempo se puede
Algun camino ofrecer,
Para salvar vuestra vida.
Y yo lo procurarè
Por quantos caminos aya
De conseguirlo, y creed,
Que me importa, que vivais
Mas de lo que vos podeis
Pẽsar.

Thes. Pues porq̃, Señora?
Phed. No me pregunteis porquè,
Que lo que yo no declaro,
No es bien, que vos procureis
Descifrarlo: Y si, allà à solas.
De las premissas, que veis,
Sacais alguna ilacion,
Que juzgueis, que os està bien,
Sacadla allà en hora buena,
Mas no me la consulteis.
Atun. Enamorarla, Señor,
Pues tan rendida la vès,
Que podrà ser, que te saque
De peligro tan cruel.
Thes. Ay, Atun, q̃ no me atrevo.
Atun. Melindres gastas tambien?
No pensè, que eras tan Dama:
Pero dexate querer
Al menos, y hazte de cuenta,
Que el Principe Phedro es,
Y tu la Infanta Thesea.
Thes. Quieres dexarme?
Atun. Si harè,
Que no soy la Infanta yo;
Para querette tener.
Thes. Segun aquesso, Señora,
Licitamente podrè
Soltar à mi pensamiento
Las riendas.
Phed. Esso no sè;
Porque ya esso es consultar,
Y sue, lo que os ordenè
No hazer conmigo.
Thes. Pues yo
El secreto guardarè
De los discursos, que hiziere,
Con tanto cuydado, que
Lo sienta el corazon, sin que
Lo llegue el labio à saber.

Phed. Pues en aqueſto quedamos,
Y à Dios, porque ſentirè
Mucho, que hablando con vos,
Alguno me llegue à ver.
Theſ. Pues à Dios, Señora.
Phed. A Dios.
Theſ. Pero eſcuchad.
Phed. Què quereis?
The. Que, pues me aveis dado vos
Licencia, para que dè
Libertad al penſamiento,
Tambien al vueſtro ſolteis
Las riendas, para que ya
Que yo, por obedecer,
No os puedo dezir mi pena,
De vos miſma la eſcucheis.
Phed. Principe, à Dios.
Theſ. Pues, Señora,
Porquè no me reſpondeis?
Phed. Porque os eſta bien à vos.
Theſ. No reſponder, me eſtà bien?
Phed. Si; porque ſi yo reſpondo.
Preciſamente ha de ſer,
Que no, y ſolo con callar
Os eſcuſo eſte deſden;
Porque es, el no repugnar,
Vn tacito conceder.
Theſ. Pues à Dios, Señora.
Phed. A Dios.
Theſ. Què Divina!
Phed. Què cortès! *Vanſe.*
Atun. Oyes, Laura?
Laur. Què querrà
El ſeñor Atun?
Atun. Querrè,
Que eſte eſcaveche de Atun,
Lo aderece tu Laurel. (cio.
Laur. Nos veremos mas de eſpa-
Atun. Pues porquè no puede ſer
Luego?
Lau. Porque me pregunta?
No ſabe, que es meneſter
Mil años de rendimiento,
Para obligar mi altivez?
Atun. Mil años meneſter ſon?
Pues perdoneme vueſted;
Porque no puedo ſer yo
Amante Mathuſalen.
Laur. Luego quieres deſiſtirte
De mi amor?
Atun. Si.
Laur. Pues no vès,
Que todo aqueſte rigor
No ha ſido mas, que querer
Probar la fee de vn Lacayo,
Si es que en Lacayos ay fee?
Atun. Eſtá muy bien; pero mira
No te acontezca otra vez,
Quererte fingir Señora;
Porque no ſe avienen bien
La tizne del eſtropajo,
Y el humo del altivez.
Laur. Pues à Dios picaril brio.
Atun. A Dios fregatriz deſden.

Vanſe, y ſalen Adriana, y Cintia.

Adriad. Què es aqueſto, Cielo injuſto?
Què es lo que paſſa por mi,
Que lo acierto à padecer,
Y no lo sè difinir?
Ay de mi!
Que mal ſabe hablar, quien ſabe ſentir.

Ape-

Apenas, amor tirano,
De tus flechas conoci,
Que las haze mas agudas,
Quien las quiere resistir.
Quando vi,
Que sabes hazer mas daño, que herir.
No siento, no, que passaras
Mi corazon varonil,
Ni que del alado harpon,
Que bibra tu aljaba vil,
El sutil
Oro de mi Sangre esmalte el Carmin.
Ni que pudiesse tu engaño
A mi altivez persuadir,
Que consistia el vencer
En dexarse antes rendir,
Que el servil,
Fuera zelos estado feliz.
Lo que si siento, es, que quando
Al Athenience gentil,
Del Reyno de mi alvedrio
La investidura le di,
Hallo aqui,
Que muero porquien, no muere por mi.
Cint. Què es lo que dizes, Señora?
Recobrate, y buelve en ti,
Que se niega al remediar,
Quien se dà toda al sentir.
Ariad. Yo he de librarlo, pues tengo
Para que se libre ardid;
Que aunque de Phedra sea amante;
Mi amor no ha de permitir,
Que para mi
Si le adoro, sea amante infeliz.
Cint. Qual es el medio, que tienes
Para librarlo?
Ariad. Es sutil,
Porque con vn hilo solo
Ha de triunfar, y vivir;

Pues en la lid,
Sabrà al fiero Monſtruo ſobervio rendir:
Al que tu tienes amor,
Al que te le tiene à ti.

Sale Bacho, y quedaſe al paño.

Bach. Sino me miente el deſeo,
La voz de Ariadna oì,
Que triſte ſe lamentaba,
Quiero eſcuchar deſde aqui,
Pueſto que no me ha ſentido,
Que quizàs podrè inferir
De ſus vozes ſu dolor.
Cint. Señora, no eſtès aſsi,
Que aunq̃ ſea de tu hermana
Amante, al que tu à rendir
Has llegado tu alvedrio,
No faltarà algun ardid,
Para que atento à tu amor
La dexe, y te quiera à ti.
Bach. Al Amante de ſu hermanã:
Què es eſto? Triſte de mi!
Que lo quiſiera ſaber,
Y no lo quiſiera oir.
Cint. Mas di, no quieres à Bacho?
Ariad. Tal llegas à proferir,
Quando me vès abraſar,
Quando me miras morir?
Y quando al galan de Phedra
De manera me rendi,
Que aun libre no me quedò
La parte de diſcurrir?
Y aſsi dexa los conſejos,
Si es darme guſto tu fin
(Que en vn amor obſtinado,
Es ofender, advertir)
Y ver, que quiero buſcar
Medios para conſeguir
Mi intẽto. *Cin.* Vamos, Señora,
Que razon es preferir

Vanſe, y ſalen Bacho, y Razimo.

Bach. Tal agravio llego à ver,
Y perſevero en vivir?
Sin duda es por carecer,
Y de alma, con que ſentir,
Y de vida, que perder.
Quando, à eſta injuſta tirana
Con mayor fineza adoro,
Hallo, que quiere liviana
Al Amante de ſu hermana,
Que claro eſtà, que es Lidoro.
Que eſte vltrage ſufra aqui
Mi dolor? Ha ingrata fiera!
Ya que me dexas aſsi,
No me dexaras, ſi quiera,
Por quien te quiſiera à ti?
Que aunque tan ingrata eſtàs,
Es tan noble mi deſpecho,
Que juzgo, que ſiento mas,
Que los zelos, que me dàs,
La ofenſa, q̃ à ti te has hecho?
Raz. Bien lo has gritado, Señor,
Soſsiegate, y tèn cordura,
Mas no es culpable el furor,
Que ſi amor ſolo es locura,
Que ſeràn Vino, y Amor?
Y aunq̃ es tan grande inſolencia,
Si la conſequencia ſaco,
No te ofendo, q̃ en conciencia,
No es mucha la diferencia
Entre ſer Toro, y ſer Bacho:
Aunque tambien te confieſſo,
Que es coſa muy enfadoſa,

Que

Que te carguen, con exceſſo,
En la cabeza otra coſa,
Sobre ſu ordinario peſo.
Bach. Loco, atrevido, villano,
Como mis anſias reprimo?
Raz. Detente, Señor q̃ es llano,
Que ſi tu aprietas la mano,
Corre peligro, el Razimo.
Mas vn remedio he penſado,
Con que tendrà linda medra
Tu Amor.
Bach. Pues di, què has hallado?
Raz. Que tu enamores à Phedra,
Con que quedaràs vengado.
Bach. Como tuya es la locura.
Raz. Pues què, te parece malo?
Requiebra tu ſu hermoſura,
Y taparàs la rotura
Con cuña del miſmo palo.
Bach. Hazerlo quiero al inſtante,
Que aunque tus locuras toco,
No es razon, q̃ à nadie eſpante
El ver, que apetezca vn loco
Conſejos de vn ignorante.
Vèn, pues, para que advertido,
Si mi dicha à Phedra topa,
Le diga mi amor fingido.
Raz. Ella viene alli, que ha ſido
Caer en la miel la ſopa,

Sale Phedra.

Phed. Por ſi acaſo ſe quedò
De Theſeo algun criado
En eſta quadra, de quien
Tenga noticia: Mas Bacho
Eſta aqui, bolverme quiero.
Raz. Señor, acude al reclamo,
Y mira, no ſe te buele
El paxaro de la mano.
Bach. Temo no acertar, Razimo.
Raz. Què importa? Llegate erran-
Que repite para Amante, (do,
Quien curſa de mentecato.
Haz cuenta, que eres Poeta,
Y que te hallas en vn paſſo
De Comedia, donde es fuerça,
Sin eſtàr tu enamorado,
Fingir otro, que lo eſtè,
Y dile Soles, y rayos,
Anſias, deſvelos, reſpetos,
Temor, ſilencio, y cuydado;
Y atencion, ſin eſperança,
Que es lo q̃ corre en Palacio,
Y veràs, como lo aciertas. (gro
Bach. Yo llego: Hermoſo Mila-
En cuyas Aras Divinas,
Sirve el miſmo amor poſtrado
De victima à vueſtro culto,
Porque fuera deſacato,
Que ardiera à incèdio tã puro
Menos Divino Holocauſto.
Phed. Agradecida à la ſangre
Eſtoy, Principe, pues hallo,
Que por ſerlo de Ariadna
Merezco favores tantos.

Sale Lidoro, y quedaſe al paño.

Lid. Buſcãdo el deſden de Phedra,
Vengo ſiguiendo ſus paſſos,
Que ſiempre ſon los deſdenes
Iman de los deſdichados.
Mas con el Principe alli
De Thebas la miro hablando;
No quiero ſalir tan preſto,
Que es exponerme à q̃ ayrado
Me deſprecie ſu deſden,

Y à mi me baſta el trabajo
De ſentirlo, ſin que ſepa
Otro, que eſtoy deſayrado.
Bach. No dudeis de la fineza
Con que os adoro, ſi acaſo,
Por eſtimar à Lidoro,
Me deſdeñais.
Phe. Pues quando
He querido yo à Lidoro?
Lid. Què es eſto? Zelos à eſpacio,
No deis credito al veneno,
Haſta que apureis el vaſo. (na
Phed. Pues vos, Principe, à Ariad-
No ſervis?
Bach. No vueſtro labio
La nombre, porque es hazer
Contra las leyes de vrbano,
Que yo quebrante groſſero
Los terminos corteſanos,
Verdad es, que à los principios,
Por congruencias de Eſtado,
Publiquè ſu galanteo;
Pero deſpues de miraros
(Ay Cielos! q̃ mal me an'mo!)
Quien es de juyzio tan falto
(Que aſsi ofenda, lo q̃ adoro!)
Que no ſe os rinda!

Sale Lidoro, y ſaca la eſpada.

Lid. A vn agravio
Tan grande, ſolo el azero
Reconviene.
Bach. De mi brazo
Tendràs el juſto caſtigo.
Phed. Que empeño tan apretado!
Ha de la Guarda? què es eſto?
Raz. Por Dios, q̃ tienen entrãbos
Lindos filos de reñir,
Mas ſi rompen à mi Amo
La cabeza, ſera bueno
Ver, vna vez en el año,
Que tengan los caſcos rotos,
Quien tiene tan buenos caſcos.

Sale el Rey, y embaynan las eſpadas.

Rey. Què es eſtõ?
Los dos. Nada, Señor.
Rey. Què ſue, Phedra?
Phed. Que indignados
(Aqui es forçoſo fing'r)
Por vna queſtion, que acaſo
Se excitò, ſin intencion,
Eſtando los dos hablando,
Cada vno de las grandezas,
Y blaſones de ſu Eſtado:
Parò en porfia, porque
Cada vno intentaba el lauro
Para ſu patria; lo qual
Ocaſionò, que empeñados
De argumento, en argumento,
Se encolorizaſſen tanto,
Que, pero ya tu los viſtes. (vio
Rey. Pueſto, que no ha avido agra-
De por medio, yo os ſuplico,
Depongais el temerario
Impetu, que aqui os incita.
Lid. Por mi, Señor, acabado
Eſtà, pues vos lo mandais.
Bach. Yo en obedecer no os hago
Servicio, Señor, alguno,
Pues que no eſtoy enojado
Con Lidoro, ni ofendido.
Rey. Pues vamos, Principes.
Bach. Vamos.
Phe. Mucho llevo, q̃ temer. (do.
Rey. Mucha ſoſpecha me han da-

Lid

Lid, De zelos, y agravios muero.
Bach. De colera, y zelos rabio.
Raz. Y yo me muero de risa,
De ver tangrãdes menguados.
Lid. Mucho temo, que rebiente
El volcan en que me abraso.
Bach. Mucho, temo que se assome
Esta passion à los labios.
Rey. Mucho sentirè, que passe
El empeño à mayor daño,
Phed. Mucho sentirè, que sirva (zo.
Bacho, à mi amor de embara-
Raz. Mucho temo, que de sed
He de beberme à mi amo.

JORNADA SEGVNDA.

Salen el Rey, y Thebandro.

Rey. EN esta de herror Caberna obscura
Mi vengança insaciable hallar procura
Modo con que templar el dolor fiero
Del tormento mayor, del mas severo
Linage de pesar, y alevosia,
Que pudo fabricar la tirania.
Theb. Ya vuestra Magestad tiene en Theseo
Satisfecho el desastre de Anfrogeo,
Puesto que al Minotauro ya entregado,
Pasto suyo, sin fin avrà alcançado,
Donde pagado avra su adversa suerte,
Reditos de vna vida con su muerte.
Rey. Aunque es verdad, q̃ es Principe de Athenas;
Tan crecido es el golfo de mis penas,
Que en ondas de congoxas fluctuando,
Mi triste vida miro zozobrando
En vn mar de tormentos repetido,
Donde estoy de congoxas sumergido.
Theb. Si opuesta siempre el hado rigoroso
Dispuso; que en el Principe costoso
Fuesse el fin de sus prendas vn violento;
Tragico estrago, funebre lamento,
Siendo los juegos, en que se excedia,
Tragedia de su misma gallardia;

Pues con primor de partes las mas dieſtras;
Era Rayo galan de las Paleſtras,
En cuyas lides fue, ſin deſvario,
El que daba leccion al miſmo brio,
Rey. Què importa el que gallardo, oſſado lidia,
Si ſeroz contra èl tiene la embidia,
Enemigo tan fiero, è inhumano,
Que ſe precia de aleve, y de tirano;
Pues, contra el que feliz mas ſe previene,
Tiene ſed de lo miſmo, que no tiene,
Cuya injuria de locas eſperanças,
Hidropica de horror Lebe venganças:
Pero con el tributo,
Manjar viviente de vn hambriento bruto,
Que habita el Labyrinto obſcuro tanto,
Que es eco del pavor, voz del eſpanto,
Han de acabar mis iras repetidas
Tantas infames temeroſas vidas.
Theb. Dè vueſtra Mageſtad à pena tanta
Treguas de alivio oy.
Rey. Thebandro, quanta
Fuera mi dicha, ſi aliviar pudiera
Eſta batalla de mi enojo fiera.

Aſomaſe Atun al paño.

Atun. Por ſacar la cabeza, à lo que infiero,
Soy Atun, y Galapago ſer quiero.
Rey. Muera Theſeo.
Atun. Horrendo diſparate!
Eſte no ay que dudar, que es fiero mate.
Rey. De colera en mi enojo no ſoſsiego,
Todo ſoy iras, todo rayos.
Atun. Fuego.
Theb. Tu Mageſtad procure divertirſe.
Atun. Dexelo, y mas que llegue à conſumirſe,
Que con aqueſte Rey tan aturdido,
El ſecreto ſabrè dèl conſumido
Theb. Las Infantas, Señor, tienen diſpueſta

Ha-

Hazer à vueſtra Mageſtad gran Fieſta
De vn Sarao en el Alcazar de Diana,
Templeſe vna congoxa tan tirana.
Y opongaſe lo cuerdo al accidente:
Porque vn ſentir, ſi es cuerdo, menos ſiente.
Rey. Por ſi puedo aliviar tanto tormento,
Irè, Thebandro.

Vanſe Thebandro, y el Rey, y ſale Atun.

Atun. Cierto, que es contento
El ir à ver el Rey ſin mas andanças,
En dos Infantas ſuyas las mudanças.
Salgamos à ver el dia,
Que ay vn Labyrinto grande,
En eſte, en que eſtoy metido,
Plegue à Dios, que ello en bien pare:
Salgamos à ver el dia,
Que en eſta horroroſa Carcel,
Donde ſe eſtudian tinieblas,
Se ignoran las claridades.
Cierto, que eſtoy à mi Amo
Diſpueſto en aqueſta parte,
Caſi, caſi, por no verlo,
Por liarlas caſi, caſi.

Sale Theſeo del Labyrinto.

Theſ. Atun. *At.* Señor, oye al punto
Con que modo, con que arte
Podemos à Ariadna, y Phedra
Verlas en dança eſta tarde.
Dame albricias, y ſean luego,
Acaba ya, no te tardes.
Dame lo que tu quiſieres,
Y no lo que tu mandares.
Theſ. En dança?
At. Si porque tienen
Diſpueſto vn Sarao muy grãde,
Donde Principes, y Nobles
Entran con bravos diſfrazes
De galas, y maſcarillas,
Porque los conozca nadie:
No de Principe papel
Haràs, ſino de Dançante:
Haz por Dios, lo que te ruego,
Aunque esforçoſo, que faltes.
Theſ. Infeliz ſoy, y dichoſo
En vn tiempo; pues combaten
A mi pecho, entre impoſsibles
Amantes neutralidades.
Phedra, à quien mi amor erige
Rendimientos, por Altares,

Ado-

Adoraciones me intima,
Afectos me perſuade.
Ariadna, à quien no le debo
Menos, que la vida amante,
Sino me rindo à ſu Cielo,
De ingrato he de hazer alarde:
Porque ſi fue el inſtrumento,
Para que yo me libraſſe,
Dando muerte al Minotauro,
En què pecho noble cabe
Recibir el beneficio,
Para no ſaber pagarle?
Pues en eſte Labyrinto,
Donde vivo, ni aun ſeñales
Dexá la duda al rezelo,
Para que riesgos me aſſalten;
Pues con el hilo piadoſo,
Que ſu amor ſupo fiarle
Solo à mi valor, mi vida
Tuvo en ſu piedad reſcate.
Por cuya fineza quiſo,
Para que yo me libraſſe,
Phedra, que yo de Ariadna
Me moſtraſſe fino amante.
Accion de amor generoſa,
De tan ſubidos quilates,
Que ſolo para mis bienes,
De ſus injurias ſe vale,
Solicitando ſu ofenſa
Tan agente, al reſguardarme,
Que à Ariadna le permite,
Lo que nunca es diſpenſable.
Su mal es grande Eſtadiſta,
Porque eſtudia infatigable,
En eſcuelas de tormentos,
Politicas de peſares:
Pues quando firme pretende;
Que por quererla, à otra ame,
Cobra ſueldos de fineza,
Sin tirar de amante gages.

Atun. Aunque pudiera la muerte
Oy por el hilo ſacarte
Del bruto, tan bien la hiziſtes,
Que el Rey della eſtà ignorãte.

Theſ. Pero di, el Sarao que dizes,
Atun, de donde lo ſabes?

At. Selo, porq̃ ay Rey, Thebãdro,
Aviso, que feſtejarle
Querian Ariadna, y Phedra,
Por divertir ſus peſares,
Y que avian diſpueſto vn
Feſtin de aquellos, que hazen;
Con corteſanos adornos,
Las palaciegas Deydades.

Theſ. Yo dançara, ſi tuviera
Decente forma.

Atun. Millares
De Principes has de ver,
Que en forma, y figura ſalen.

Theſ. Para el caſo galas tengo,
Como tu ſabes, baſtantes;
Pues por Principe, aunq̃ preſo,
Traxe muy rico omenage,

At. Que no las tienes, preſumo,
Segun es fuerça empeñarte.

Theſ. Què ſeria, que con Phedra
Dançara.

At. Siendo el tu auten
De que tu ſalgas, eſpero
Te bayle el agua delante;

Theſ. En què lo fundas?

Atun. Què lindo!
En lo que llego à fundarme
Es, que ſe paga del viento,
Y tienes muy lindo ayre.

Sale Laura con vn manto tapada.

Laur. Buſcando vẽgo ã Theſeo,

Mas

Mas ſino llego à engañarme,
Eſte que miro, es Atun;
Ce, Galan.
Atun. Ançuelo trae,
Para peſcarme ſin duda,
Eſte fregatriz donayre.
Theſ. Mira que te buſca llega.
Atun. Buſcona, y que llegue, tate:
Pero llego, què me quiere
Mi Reyna?
Laur. Que à ſu amo llame.
At. Es enfadoſo, y conmigo
Puede vſted deſenfadarſe.
Laur. Mire, que vengo de priſa.
At. Deſpacio es razõ. q̃ me hable.
Laur. No es facil, ſeñor galan.
At. Si es, vueſſarced es muy facil.
Laur. Ce, Theſeo.
Atun Oygan las cee,
Las quees las erres, las aches,
Con el & catera de otras
Letras, para que yo cante.
Theſ. Ordeneme vueſtro guſto,
Señora lo que mandareis,
Que à obedeceros me obligo.
Lau. Pues lo q̃ os pido al inſtante,
Es, que admitais eſta Vanda,
Seña, que ſerà baſtante,
De la que, por conoceros,
Aqueſta ſuplica os haze,
Theſ. Como?
Lau. Entrando en vn Sarao,
A que os cita.
Theſ. A mi citarme?
At. Si Señor, y es muy biẽ hecho,
Que te cite de remate.
Theſ. La duda, q̃ aqui padezco,
Sin repugnar al dictamen,
Es, el que los preſos tengan
Eſſempcion de libertades.
At. Su eſclavo he de ſer muy li-
Lau. El mi eſclavo? (bre.
Atun. No ſe enfade,
Que pienſo, ſino lo acierto,
Que por ſu eſclavo he de
herrarme.
Laur. A Dios, porq̃ ya no puedo
Detenerme.
Atun. Aqui ha de eſtarſe
Conmigo, como vuſted guſte,
Que no por vãda ha de echar-
La. No gaſte flores cõmigo. (me,
Atun. Aunq̃ lo ſean, y las gaſte,
Para las Damas mis flores,
Jamàs han ſido de azares.
The. Pues no ſabrè, à quiẽ le debo
Tanto favor?
Lau. Solo baſte
Deziros, que es à vna Infanta.
At. Si es Infanta, à mi me cabe,
Venga la Vanda.
Theſ. Ay tal loco!
Atun. Con ella pueden atarme.
Theſ. de què Infanta?
Laur. Oidme en ſecreto,
De Phedra, y à Dios, q̃ os guar-
Si vais al Sarao, deſpues (de.
Por el quarto, q̃ cae al Parque,
Y corre haſta el Labyrinto,
Saldrà à veros, *Vaſe.*
Theſ. Suerte grande!
Atun. Vna exhalacion con manto
Es la moçuela picante,
Si à quartos no me conde na,
La dicha, mas que me arraſtre.

Sale Cintia tapada con manto.

Cint. Ce, Galan.

Atun.

Atun. Què es lo que miro?
Aqueſta es ſegunda parte
De la Comedia de Amor,
Dõde ay Bellezas à pares. (ta.
Cint. Llame à ſu Amo, q̃ le impor-
At. Y eſſo à mi puede importar-
Theſ. Atento eſtaré, Señora, (me?
A lo q̃ vos me me ordenareis,
Y aſsi, ſi he de obedeceros,
No dilateis el mandarme.
Cint. De vos, vna Dama quiere,
Que con eſta pluma, alarde
Hagais de lo que os eſtima.
Atun. Hombre de pluma lo haze.
Cint. Pues para vn Sarao os cõbida
Theſ. La maſcara he de quitarme,
Aunque la lleve, ſirviendo
A quien tanto favor me haze.
Mas no me direis, quien es
La que quiere hazer examen
Aora de mi obediencia,
Sin embozarme ſu imagen?
Cint. Baſta deziros que es quien
Os lo ruega.
At. No es baſtante,
Que por ſer fea, y los ruegos
De las feas ſon en valde.
Theſ. Sino cabe en lo ſobervio
Tal favor, como en mi cabe?
Cint. Solo digo, que vna Infanta
Os lo pide.
At. Si el que nace
Varon, Infante ſe llama,
Y ella es Infanta, yo Infante.
Theſ. Necedades dexa loco.
At. Eſtas llamas necedades,
Pretender, ſea como fuere,
Deſde Lacayo Infantarme?
Cint. A Dios, no me detengais,
Que es tarde ya, y perdonadme,
Que me eſpera. *Theſ.* Quien?
Cint. La Infanta
Ariadna.
At. Clara es el Angel.
Cint. El quarto, que correſponde,
Aunque eſtà vn poco diſtante
Deſte Labyrinto, tiene
Diſpueſto para que os hable,
Y à Dios.
Theſ. Eſperad vn poco.
Cint. A Dios, à Dios, que es muy
tarde. *Vaſe.*
Theſ. Atun, què dizes de aqueſto?
At. Lo què digo, es, q̃ te apartes,
Que entre tanta Infanteria,
Es forçoſo, que diſpares.
Theſ. Las dos à vna parte miſma
Me llaman.
At. Para eſte lance,
No de vna, lo mejor fuera
Ser hõbre de muchas partes.
Theſ. La Vanda es vn fuerte
empeño.
At. La Pluma es para cortarſe.
Theſ. La Vanda he de llevar ſola.
At. Plumas ſe las lleva el ayre.
Theſ. Pero ſi ſoy conocido?
At. Pero ſi damos al traſte? (ra.
Theſ. Mi vida arrieſgo, mas mue-
At. Morir? Mueraſe vn alarbe.
The. Pero vn medio ſe me ofrece.
At. Ni aun vn real es baſtante,
Theſ. Con maſcara no ſe ha de ir?
At. La fieſta es el deſcararſe. (ro.
The. Pues tu has de ir de avẽture-
At. Ay deſventura mas grande!
Theſ. Yo la Vãda he de ponerme,
Tu la Pluma, y muy iguales,

En

En la gala, y bizarria,
Hemos de ir à eſte certamen.
At. Tengo cara de hechizero?
No por cierto, luego es fraude
Solo porque ſe te antoja,
El querer oy emplumarme.
Theſ. Quiẽ ama, no teme riesgos.
At. Quien ſirve, los teme tales.
Theſ. Yo he de ſalir con la mia.
At. Otros con la mia ſe ſalen.
Theſ. Pero ſi lo ſabe el Rey?
At. Luego al punto, ſi lo ſabe,
Theſ. Que ha de hazer?
At. Por Dios, que es lindo:
Que otra vez nos Minotaure:
Theſ. Las Infantas ſon hermoſas.
At. Si: Pero el viejo es matante.
Theſ. O ſi logro la ocaſion!
At. O ſi me quieren de valde!
Theſ. O ſi mereciesſe à Phedra!
At. O ſi Ariadna me rogaſſe!

Vanſe, y ſale Razimo.

Raz. Yo tengo vn amo, Señores,
Que con èl, por mis pecados,
En buena Philoſophia,
He de cõceder, que ay Bacho.
Yo no sè porquè ocaſion,
Saliendo aqui en vn Sarao,
Solicita ſer de fieſta
Hombre de tanto trabajo.
De aqui, para alli, corriendo,
Por eſtàr enamorado,
Aunque me trae bien veſtido,
Me trae ſiẽpre hecho pedazos
Su amor no le dà lugar
A mi amor: Y es fuerte caſo,
El que ſe lo quiera todo,
Sin dexarme querer algo.
Por ſer de Laura Cautivo,
Me trata como vn Eſclavo,
Y quiſiera algunas vezes,
Ser con ella vn libertado.
Deſte Palacio Mondonga,
Segun los pies, y las manos,
Me ha parecido; porque
De Mondonga tiene callos.
Ya ſe và haziendo la hora
De la Fieſta; aora veamos
El como ſe han de ir ſiguiendo,
Los que han de ſalir baylando.

Tocan inſtrumẽtos, y cantan dentro.

Muſic. Del Cielo luzida embidia,
Gallarda afrenta del Alva,
El hermoſo Sol de Phedra
Sale con el de Ariadna,
Porque firme la dicha
De ſus mudanças,
Haze con ſus Bellezas,
De ayroſa, gala.

Salen el Rey, Thebandro, y acompañamiento, al ſon de muſicos inſtrumentos, Phedra, y Ariadna, Cintia, y Laura, con maſcarillas, y ſombreros con Plumas; Theſeo, Lidoro, y Atun, à vn lado las Damas, y a lotro los Galanes, y ſentado el Rey, y los demàs en pie, dizen.

Rey. Hermoſamente lucido,
A contiendas de buen garvo,
El buen donayre, y buen brio
Se retan, y eligen campo.

Muſic.

Muſic. Quando la confiança
Vive ſegura,
Haze aplauſo induſtrioſa
De ſu fortuna:
Que fortuna, que elige
La dicha, ſiempre
Afiançada, acredita
Su buena ſuerte.
Phed. Vueſtra Mageſtad diſpenſe
El embozo, que el recato
Harà, que tenga el feſtejo
Mas libre el deſembarazo.
Ariad. Ceremonia es, mas que adorno,
Eſte diſfraz tan vſado,
Vinculado à los feſtines
Corteſanos de Palacio,
Rey. Atender à vueſtro guſto
Serà mi mayor agrado,
Theſ. El merito de eſta dicha,
Lo haze grande vueſtro aplauſo.
Bach. Mi obſequio tendrà rendido
Su obligacion por reſguardo.
Lid. El velo de mi temor
Correrè con vos muy vano.
Atun. Señora, à vos me rindiera;
Pero vn rendido, es canſado.
Muſic. Aunq̃ el favor ſe emboze,
Si la dicha ſe alcança,
Sin afan de mudança,
Porque feliz la goze, (ce,
Solo la logra aquel, q̃ la cono-
Phed. A la vanda he de ponerme
Del mas dieſtro aqui dançando.
Theſ. A la vanda?
Aqueſta es Phedra:
Voy à lograr lance tanto.

*** *** ***

Llegaſe Theſeo à Phedra, y ſacala de la mano, y baylan haſta la punta del tablado, y ſe baràn la reverencia los dos en llegando, y diràn.

Theſ. Mis confianças reſueltas,
Sin hallar neutralidades
De preſas, al verſe ſueltas,
Truecan en felicidades
De mi fortuna las bueltas.
Phed. Vueſtro credito afiança
Darme leccion entendido,
Que eſtudio en vueſtra importã-
Pues dichoſa he conſeguido (cia,
De vos tan feliz mudança.
Muſic. Las que Venus procura
Imitar ſoberanas,
Gallardamente vſanas
Su primor aſſegura,
Que ſalgan por milagros de
Hermoſura.
Bach. Por las ſeñas del veſtido
Eſta es Ariadna; què aguardo?
Sacola, porque con ella
Mi fortuna ayroſa saco.

Saca Bacho de la mano à Ariadna, y baylan con el miſmo orden.

Bach. Si atiendo à vueſtra decen-
A quien eſtoy venerando, (cia,
Por corteſana advertencia
Me toca, con vos dançando,
Solo a mi la reverencia.
Ariad Libre a los deſembaraços,
Y à los compaſes ſujeta,
Con primores nunca eſcaſos,

Me

Me acreditarè discreta,
Solo en seguir vuestros passos.
Music. Si se logra oportuna
La ocasion afiança,
Con segura esperança,
Por ser como ninguna, (tuna.
Hazer de sus mudanças viu for-
Lidor. Si serà tanta mi suerte,
Que este ayre, y este buen garvo
Sea de Phedra? No lo dudo,
A sacarla me adelanto.

Saca Lidoro à Laura, y dança con el mismo orden.

Lid. Luzes, que ignoran ocasos
En sus glorioſos empleos,
Sin que puedan ser acasos,
Ser estudian sus passeos
De mi libertad los lazos.
Laur. Mi afecto, q̃ os satisfaze,
Quando dançar consiguiò
Con vos, hizo, que mirasse
Cortès, quando me sacò,
Que por vuestra me quedasse.
Music. Merito, que ha de serlo,
Porque quiso la suerte,
Si el peligro lo advierte,
Sin llegar à temerlo,
Riesgo fue, que estudiò, como
no serlo.
At. Dãçando con esta Dama, (po,
Por Dios, que he de echar el tra-
Que es muy sobrado de bueno
Mi vestido por lo largo.

Saca Atun à Cintia de la mano, y baylan como los demàs.

At. Si en dança meterme trato,
Mirando vuestro donayre,
Sin que sea desacato
A mi todo (es poco) al ayre,
Lo meteis en vn çapato.
Cint. Como vuestro esmero es
Tan atento, y cortesano,
Diestro el garvo mas cortès,
Aunque os gane por la mano,
No os he de ganar por pies.

Tocan, y vàn dançando todos, y caesele la Pluma à Atun, y cogela Bacho.

Bach. Esta pluma, que à mis pies
Se ha venido la levanto,
Con ella rabio de zelos;
Porque puesta en el tocado,
Presumo, que se la he visto
A Ariadna: Indeterminado
Estoy, ponermela quiero,
Y buscar el desengaño.
Si acaso es, que por favor
La traxo Lidoro: Vamos
Vn poco de espacio, zelos,
Y averiguemos mi agravio.

Ponese la pluma en el sombrero.

Phed. Conocido he por la vanda
Al Principe, hablarle trato.

Hablale en secreto.

Theseo, esta noche espero.
Thes. Quiẽ mereciò bien tan alto?
Ariad. Segun la pluma es Theseo.

Hablale en secreto.

Principe, esta noche aguardo.

Bach.

Bach. Ay mas dicha!
Ariad. Si, por señas
De esta pluma.
Bath. Declarado
Ya con esto, está el enigma:
En llamas de zelos ardo,
Este favor fue à Lidoro.
At. Vive Dios, que estoy cansado.
Lid. Sin duda, q̃ Bacho, y Phedra
Son los que allí se hablaron:
Como, sabiendo sufrirlo,
Ignoro, como vengarlo?
Thes. Aunq̃ culto, el bello Idioma
De Phedra es tan colocado,
Que con lenguage de luzes
Dicta palabras de rayos.
Bach. Nunca aspire à ser dichoso
El que nació desdichado;
Que es desayre à las Estrellas,
Querer violentar los Astros.
Rey. Permitidos galanteos
Son siempre los de Palacio,
Haziendo los rendimientos
Gala del desembarazo.
A las Aras del respeto
Llega el deseo tan sagrado,
Que en veneracion del culto,
Humos gasta el holocausto.
Discretos Bacho, y Lidoro,
Como Principes tan altos,
Son los que à la vista tengo,
Esto es cierto, no ay dudarlo.
Sin adularos, bien puedo
Deziros lo q̃ me he holgado,
Que mi pesar divertido
Templará mal tan tirano.
Thes. Señor, del festejo es dicha,
Aver sabido aliviarlos.
Rey. Grossero fuera el tormento,
No admitiendo este agassajo.
Music. En todo lo que no creo,
Finjo à vozes confiança,
Por ver si saco esperança
De las fuerças del deseo.

Repite Theseo la Copla.

Thes. Buena es la copla, el sentido
De ella me toca explicarlo.
Bach. Es de mi allumpto tan mia,
Que para mi la cantaron.
Lid. Certamen será ingenioso.
At. Pues si ha de serlo, veamos
A los quatro discurrir,
Porque nos la dàn de quatro.
Thes. En todo, lo que no creo,
Finjo à vozes confiança,
Por ver, si saco esperança
De las fuerças del deseo.
Aunque alivie mi dolor,
Vuestro favor contradize,
Que jamàs vn infelize
Algo alcança en su favor:
Presumirlo será error,
O engaño de mi deseo;
Pero à vista de mi empleo,
Oponiendome à mi daño,
Pienso, que padezco engaño
En todo lo que no creo.
Phed. Por el bien, q̃ no malogro,
Es contra vn rezelo injusto,
Recomendacion del gusto
La solicitud del logro;
Feliz sin dudarlo cobro,
Fiel, y segura esperança,
Porque de vuestra mudança,
Que mi voluntad aprecia,
Con Fè amante, y nunca necia,

Fin-

Finjo à vozes confiança.
Bach. Mi desdicha al declararse
Es tal fin desvanecerse,
Que huvo menester perderse
Vn favor para encontrarse:
Por el modo de alcançarse,
Jamas mi pecho descansa,
Mas, si aliento confiança,
Serà contra vn fin sin medio,
Por ver si encuentro remedio,
Por ver, si saco esperança.
Ariad. Si es forçoso despedirlo,
La voz quando sale al labio,
Lo dificil de vn agravio,
Es no saber reprimirlo:
No os combata resistirlo.
Pues yo, que el bien no posseo,
Valiendome de otro empleo,
Quando à mi defensa salgo,
En esta ocasion me valgo
De las fuerças del deseo.
Rey. Cortesanos los conceptos,
Con estilo mas que vrbano,
En lo que se han excedido,
Discretos se han igualado.
A repetir este assumpto
Buelva la Musica, quando
No es razon, que falten del
Los q̃ en nada aqui hã faltado.
Music. En todo lo que no creo,
Finjo à vozes confiança,
Por ver, si saco esperança
De las fuerças del deseo.
Lid. Si es gloria de mi tropheo
El bien, que no merecì,
Y es engaño del deseo,
Andarè discreto aqui
En todo lo que no creo.
Laur. Porque sossiego no alcança
Mi ciega seguridad,
Fundada en vana esperança,
Sin hazer la realidad,
Finjo à vozes confiança.
Atun. Mi fortuna la afiança
Sola la imaginacion;
Porque mi deseo la alcança,
No por sacar possession,
Por ver si saco esperança.
Cint. Quando vuestra razon veo,
Que agradecerla es razon,
Se valdrà siempre mi empleo,
Sino de la execucion,
De las fuerças del deseo.
Rey. Vamos, porque ya es forçoso
Pedir treguas de descanso,
Por lo grande de su esmero,
Festejo, que ha sido tanto.
Thes. Muy de vuestra Magestad,
Señor, ha sido reparo;
Porque ya và descogiendo
La noche su negro manto.
Phed Amor, busquemos alivios
Para la dicha que aguardo.
Ariad. Vamos à pẽsar, tormentos,
El modo de remediaros.
Lid. Vamos à morir, tan luego,
Males, que no me deis plazo.
Thes. Fortuna, vamos à prieSSa
A gozar el bien de espacio.

Vanse, y quedan Atun y Razimo.

At. Solo he quedado, mas miento
Porque segun este trasto
De media tixera, juzgo,
(Y juzgo bien) que es Lacayo.
Quiero saber su intencion,
Pues solo aqui se ha quedado.

Oye, si sirve, me tenga
Vsted por su menor amo.

Quitase el sombrero, y conoce que perdiò la pluma,

Pero què es esto? La pluma,
Vive Dios, q̃ me han hurtado,
Y que el galan, que la lleva,
Tiene gentil garavato.
Raz. Yo tẽgo amo à quien servir.
Atun. Digame quien es?
Raz. Es Bacho.
At. Servirle, no puede ser,
Sino es estando borracho.
Raz. Como habla de essa manera?
At. Estilo mejor no gasto;
Pero como no està en cueros,
Quié en Bacho se ha empleado
Quando se quexan los montes
De que los và despoblando?
Raz. Los montes, porq̃ ocasion?
At. Por los lobos q̃ ha tomado;
Mas la noche llega, y quiero
Dexar este mentecato.
A Dios.
Raz. Os irè sirviendo.
At. Si es de valde, sea bolando.
Raz. Fuerça es, que de valde sea;
Porque de vos no me pago.
Voy. *At.* Exceso es terrible.
Raz. Forçoso es ir.
Atun. Serà en vano.
Raz. Baste ya de cumplimientos.
At. Cũplimientos? Pues son años?
Raz. Vsted no passe de aqui,
At. Què es de aqui? No he de dar
Raz. Yo he de quedarme. (passo.
Atun. Ha de irse
Vsted con todos los diablos.

Sale Phedra, y Ariadna, cada vna por su puerta.

Phed. Si encuentro sombras, y la luz no veo
De vn bien, que se dilata, por ser mio,
Quando mas cerca estàs, mas me desvio,
De vn peligro que toco, y que no veo.
Si es cobarde, y se alienta mi deseo,
Teniendo por razon mi desvario,
Y de la noche mi ventura fio,
Lobrego ensayo de medroso empleo.
Quien està, como yo, tan asistida
De vn mal tan firme, y vn penar tan vario;
Solo espera vna muerte repetida;
Que el esperar, que es muerte de ordinario
Siendo el mayor contrario de mi vida,
Mas allà de la muerte es mi contrario.
Ariad. El mãto de la noche, en sombras tinto;

Que

Que medroso vistiò de mis temores
Tupido Labyrinto de pavores,
No es mayor, que mi obscuro Labyrinto:
Parecido à mi fuerte, no es distinto
El color de sus tragicos horrores;
Porque sin luz me pinta los rigores,
Que yo sin descansar hago, y me pinto.
Sin que haga intermission, mi amor constante
De alivio, mi tormento, que es la herida,
Que apetezco mas viva, y penetrante,
Me lisonjea, quanto mas sentida;
Pues, por vivir muriendo, tengo Amante
Mi tormento por alma de mi vida.

Phed. Què largas, q̃ son las horas
De la esperança! Y què fixos
En el alma los tormentos
De vn mal, quãdo està remisso.
Ariad. La noche cõ los horrores,
Y las sombras, que ha texido
De miedos, y confusiones,
De mi muerte es vaticinio.
Phed. Si llego à vivir, y muero
Triunfando de lo que vivo,
Nunca mejor vence amando
Vn corazon, que vencido.
Aria. Mi fortuna es vn achaque,
Tan de gusto, en asistirlo,
Que el remedio de mi daño,
Es de mi daño incentivo.
Phed. Tanto apetezco mis males,
Que hidropicamente aspiro
A sed de nuevos tormentos,
Que debo, y no desperdicio.
Aria. Tanto me hallo con la pena
De el dolor, que no mitigo,
Que imaginando el descanso,
Me cansa, lo que imagino!
Phed. No hallo à mi mal bien,
Que pueda
Tan feliz sustituirlo:
Lo que necesito, es solo
Del bien, que no necesito.
Ariad. Espera, quiero à Theseo.
Phed. Con Theseo determino,
Que en èl, y en mi amor se lo-
Reciprocos los cariños (gren
Aria. Hora serà de que venga.
Phed. Si à esta quadra avrà salido?
Porque en esta quadra es donde
Con maña, y con artificio
Cae de su prision la puerta,
Donde lograrà propicio
Mi amor la dicha de verlo,
Sin mostrarse el hado esquivo.
Ari. Descuydada dexè à Phedra,
Que no quiero mas testigos
De mi passion amorosa;
Que mis amantes suspiros.
Phed. Temiendo estoy, q̃ Ariadn̄
Me eche menos porque libro
En su descuydo, el descanso,
Que sin ella solicito.

*** *** ***
*** *** ***

Sale Theseo.

Thes. Hora será de que salga
El Sol de Phedra Divino,
Que salir el Sol de noche,
Es gala de su prodigio.
En esta parte pretendo
Aguardarla; pues me dixo,
Que me esperaba esta noche:
O! llegue ya? porque vivo
No tengo mas, q̃ el tormento,
Que por ella passo esquivo.
Pero àzia aqui, me parece,
Que he sentido de su aliño
Passado vn cruxir de seda.
Aria. Vn bulto àzia aqui percibo.
Thes. O es, que hago con el deseo.
Verdad, lo q̃ aun no averiguo,
O siento ruido.
Ariad. O si fuera:
Que assusta el bien por temido.
Thes. Llego à hablarla.
Ariad. A hablarle llego.
Phed. A aquella parte ha sentido
Passos, si será Theseo?
Ariad. Mi bien es, ò yo lo finjo.
Thes. Vn infeliz, que cobarde
Contra la razon de tibio,
Teme, si aspira à dichoso,
Riesgos de su precipicio.
Ariad. Amor en què me detengo?
Thes. Llego ciego al Sol, que miro.
Hermoso Sol, à quien haze
Con mucho aplauso festivo.
Apagados rendimientos
De la noche el negro abismo.
Mariposa enamorada,
A tornos de vuestros giros
Librando ardores, què bebo,
Que dulce pyra me erijo,
Icaro de vuestros rayos,
Si tan feliz me derrito,
O! què gallarda es la muerte,
De vn peligro tan altivo!
Ariad. Cortesanias amorosas,
Que al silencio las remito,
Las halla mejor callando
Siempre vn corazon ladino.
Thes. Si callais à mis congojas,
Que no pongais, os suplico,
A los oidos candados,
Poniendo à las almas grillos.
Ariad. Dàr credito à la fineza,
Es interès, con motivo
De logro, porque afiança
La aceptacion de bien quisto.
Phed. Si son Theseo, y Ariadna,
Amor, què fiero cuchillo
A la garganta me has puesto,
Para morir à sus filos.
Thes. Tormenta corre anegado
Mi pecho infeliz Navio,
Con lastre de pensamientos,
Y velas de mis suspiros, (xo
Que al pecho, el cordel mas flo-
Le dà, apretando nocivo,
Quando galantea su muerte,
Razones de bien herido.
Phed. Desdoro es de mi pasion
Ser mi pesar tan sufrido:
Pero vamos poco à poco, Ap.
Tormentos, que es requisito
Saber resistir amando,
El pesar, que no resisto:
Pues, si arriesgo, lo que quiero,
Peligro, lo que he querido.
Mas contra mi pundonor

Este

Este desayre, es indigno
De mi amor; pues, ea pesares,
Mirad, que os desacredito,
Vierta la ponçoña el labio.
Pero tal pronuncio, y digo?
Yo aventurar lo que quiero?
No amor: Pues q̃ haré? Sufrirlo.
Thes. Mi corazon haze alarde,
De q̃ se vè à vn tiempo mismo,
Tan avaro de placeres,
Como de pesares rico.
Baste ya, Divina Phedra.
Ariad. Què escucho? Ha ingrato!
El juyzio
Pierdo con desden tan fiero.
Thes. No respondeis?
Ariad. Quien se ha visto
En lance tan apretado?
Pero fingir determino,
Que soy Phedra:: O què costoso
Examen el de vn martirio!
Phed. No me nõbraron? Si pienso,
Si, que el eco bien distinto,
De mi desgraciado nombre
Me traxo este infausto aviso.
Yo no me engaño: Ariadna
Es la que (segun colijo
Por los ecos) con Theseo
Logra el bien, de q̃ me privo.
Aria. Quando llego à responderos,
De vuestro amor no me obligo
Porque os hallo para amante
Con señas de poco fino.
Thes. Quien por culto os rinde
vna alma
Tan postrada, el sacrificio,
Que se acredita de vuestro,
Admitidlo, no por mio.
Ariad. Agravio es, mas q̃ fineza
El vuestro, que si lo admito,
Con lo mismo, que obligarme
Intentais, me desobligo.
Thes. No os entiendo.
Ariad. Si mas cuerdo.
No lo mirais, y preciso
Estudiais, como ignorante
Aprended mejor estilo.
Thes. Què es esto, que me sucede?
Señora, si en el baxio
De lo infeliz, dió mi Nave,
Mi suerte lo avrà querido,
Aunque por amores sea;
Como descollado pino,
Que verde Gigante, vn rayo,
Su vana pompa deshizo:
Como la flor, que à la Aurora
Le bebió el blanco rozio,
Parà morir à la tarde
De achaque de aver venido:
Como en cuna azul el Sol,
Purpureo Rubì encendido;
Que despues en el Ocaso,
Topacio agoniza tibio:
Como la menuda grama,
Cuyo verde, hermoso aliño,
En seco polvo convierte
El brasero del Estio:
Como crìstal, que en Verano,
Corriendo armonico vidrio,
Comprimiendo en el Invierno,
Suspende lo fugitivo:
Assi serè; porque yo,
Nave en golfos de peligros,
Pino mi altivèz errada,
Flor mi amor, mi daño Estio;
Rayo el incendio del pecho,
Crìstal el mar de suspiros,
Si encuẽtro por mis desgracias

Entre males tan nocivos,
Para mi criſtal, Invierno,
Para mi eſcollo, deſvios,
Para mi Sol, triſte Ocaſo.
Para mi Nave, baxios,
Para mi flor, deſalientos,
Para mi verdor, olvidos;
Todos aqueſtos contrarios,
De mi amor fieros miniſtros,
Me pareceràn liſonja,
Quando los logre caſtigo.

Aſſomaſe Laura con Baco al paño.

Laur. Biẽ podeis entrar, q̃ aqueſte
Es el ſeñalado ſitio.
Bac. Lo q̃ aqui os debo, no dudo:
Satisfarè agradecido.
Laur. Entrad, q̃ yà voy bolando,
A darle à mi ama aviſo,
De q̃ aqui eſtais. Con Theſeo,
A ſu amor albricias pido. *Ap.*

Sale Baco.

Bac. Por vèr ſi me dàn las sõbras
La luz, que Àguila regiſtro,
Vẽgo; pues de Ariadna hermo-
Citado eſta noche he ſido. (ſa
Ariad. Azia alli he ſentido paſſos.
Theſ. Azia aqui ſiento ruido.
Ariad. Si me vèn, perdida ſoy.
Theſ. Mucho pierdo, ſi ſoy viſto.
Bac. Llego, que ſegun las ſeñas
Preſumo, ſin ſer delirio,
Que me alumbra à ſer dichoſo
La Eſtrella, de quien me fio.
Llego pues, q̃ Ariadna es eſta.
Permitid, Sol mas Divino,
Que no os oculte las ſombras,
Porq̃ del Sol ſiempre han ſido
Vnos baſtardos borrones,
Que ſe pierden deſmentidos.

Llegaſe à Phedra.

A obedeceros dichoſo
Vengo; porque han ſido ſiglos
Los que he tardado, viniendo
Eſclavo, ſolo à ſerviros.
Phed. Si es eſte Theſeo? Pues antes
Averiguarlo es preciſo:
Eſtraño vueſtra venida.
Bac. Què decis?
Phed. Lo que yo os digo,
Es, que la venida eſtraño.
Bac. Yà sè, à coſta de ſuſpiros,
Que es Lidoro ſolamente
De vueſtros favores digno.
Phed. Theſeo ha ſabido ſin duda,
Que me pretende: Atrevido,
Sobre hallaros deſatento,
Eſtais.
Ariad. Cierro el poſtigo
Deſta puerta, que mi padre,
Sè, que no eſtà recogido,
Dexaros quiero. *Vaſe.*
Theſ. Què eſcucho?
Como eſte peſar recibo?
Os vais? Pero me parece,
Que ha venido gente, indicio
De ſu afrenta, y de ſu agravio
Es, y vengar determino,
A deſpecho de mis zelos,
Eſta injuria, aqui eſcondido
He de examinar mi daño,

Eſ-

Eſcondeſe Theſeo.

Phed. Con deſdenes, con deſvios
He de probar ſu fineza:
Idos luego.
Bac. Reſiſtiros
Mal podrè.
Theſ. Sin duda es Phedra,
Que ſintiò, que avia venido
Quien con otro hilo pendiente
Tiene mi vida en vn hilo,
Para què fue el de Ariadna?
O engañoſo Baſiliſco,
Que diſfrazando los ojos,
Me has muerto por el oido!
Phe. Si à mi viſta os he encõtrado
Tan amante, y tan rendido,
Como os he atẽdido, en vano
Serà el que os eſcuche: Idos.
Bac. No entiendo lo que dezis.

Sale Ariadna.

Ariad. Vengo, por vèr ſi conſigo
De eſpacio hablar con Theſeo.
Bac. Para eſte empeño es preciſo
El valerme de vna induſtria:
Aquel favor, ſi fue mio,
De embiarme vos vna pluma,
Dezidme, què fue el motivo?
Ari. Peor es eſto; eſta es ſin duda
Phedra, y Theſeo el atrevido,
Que cõ ella aqui eſtà hablãdo:
Errè en irme; pero libro
Mi defenſa en mi vengança:
Penſando que habla conmigo,
Es Theſeo, no ay dudarlo:
Como rayos no fulmino,
Pues yo la pluma le embiè?
Phed. Yo pluma? Eſſe es deſvario,
Vanda es lo miſmo, q̃ pluma?
Theſ. Vanda eſcuchè: Eſto es fingido?
Si es Phedra, penſando q̃
Soy yo? Claro es el indicio.
Ariad. Con la pluma ſolamente
Tengo mi engaño entendido.
O falſo! O aleve amante!
Phed. Quiero eſtorvar vn peligro
Aqui, para que ſe vaya,
Con ſolo mudar de eſtilo:
Eſto no ha ſido otra coſa,
Que examinaros de fino.

Sale Cintia.

Cint. Señora, mira que es Phedra:
Ariad. Què dizes?
Theſ. Que es Phedra ha dicho *Ap.*
Eſta voz: Pues à què aguardo?
Muera el traydor enemigo.

Sale Atun al paño.

At. Poco à poco abro la puerta
Deſte, que parece el Limbo,
Porque yà tarda mi amo.
Bac. Tan vueſtro me ſacrifico,
Que nadie podrà eſtorvarlo.

Sale Theſeo al paño con la eſpada deſnuda, y riñen.

Theſ. Sino es yo.
Phed. Hombre atrevido,
Quien eres, que deſta ſuerte
Hazes gala de vn delito:

Bac. Yo labrè aqui caſtigarlo.
Theſ. Veràs como vengativo,
Con eſta lengua de azero,
Mi ofenſa eſta vez te digo.
Phed. Laura.
Ariad. Cintia, vèn aprieſſa.
Phed. Luzes.
Theſ. Sino me retiro,
Dama, y vida arrieſgo à vn tié-
(po.

Sale Lidoro al paño.

Lid. Aſſaltado de improviſo,
Rondando la luz de Phedra,
Azia eſta parte he ſentido
Ruido de eſpadas; yà es fuerça
Salir:

Sale, y riñe con Bacho.

Què es eſto?
Atun. En conflicto
Eſtà mi amo: Señor.
Theſ. Eres Atun?
Atun. Soy el miſmo.
Atun. Pues por ſagrado nos valga
Eſta vez el Labyrinto.
Entremonos, que las luzes
Sacan yà.
At. Por Dios, que es lindo,
Acaba, que ſi nos miran,
Hemos de ſer muy mal viſtos.

Entranſe Atun, y Theſeo en el Laby-rinto, y ſalen Laura, y Cintia con luzes.

Laur. Señora, aqui eſtàn las luzes,
Cint. Què mandas?
Bac. Pero què miro?
No es Lidoro el que aqui veo?
Li. No es Baco eſte? El enemigo
Con quien el ſe acuchillaba,
Adonde eſtà? Encanto ha ſido.
Phed. Valdrème de mi reſpeto
En empeño tan crecido.
Ariad. De mi decoro me valgo,
Que eſte es remedio preciſo.
Phed. Fuerte lance es, ſi lo vieron!
Ariad. Theſeo no ha ſido viſto
De alguno, fue ſuerte grande!
Con q̃ èl aqui eſtà eſcondido.
Phed. Eſte aprieto, con mi enojo
Aqui alentar determino.
Vos, Lidoro, deſta ſuerte?
Ariad. Vos, Principe, deſmedido
Profanando eſte ſagrado?
Bac. Yo, Señora, ſolo digo.
Lid. Yo, Señora, à vueſtra voz.
Bac. Atento ſiempre, y rendido
He venido. *Lid.* No he faltado.
Ariad. Mi padre con el caſtigo,
De atrevimiento tan grande,
Satisfarà eſte delito.
Li. Què es lo que à mi me ſucede?
Bac. Què es lo q̃ me ha ſucedido?
En Lidoro he de vengar *Ap.*
Los zelos, que aqui averiguo.
Por darle à ſu Mageſtad
Vna nueva, avia venido,
Que me eſcrivierõ de Athenas.
Li. La miſma à mi me hã eſcrito.
Laur. Eſto entre los dos ſe llama,
Herir con los miſmos filos.
Bac. Que de mi induſtria ſe valga:
Lid. Su diſculpa me ha valido.
Phed. Pues què haze à lo deſcom-
La nueva? (puesto

Bac. Aver presumido
Algun ruido en Palacio.
Lid. Este alboroto fue el mismo,
Que me traxo de esta suerte.
Bac. Lidoro ha perdido el juyzio;
Pero: De zelos rebiento.
Lid. Quien seria el escondido
Que reñia aqui con Bacho?
Es soñado lo que miro?
Phed. Solo en librarse Theseo
Toda mi fortuna libro.
Ari. Estando Theseo sin riesgo,
Ya no temo algun peligro.
Lid. Vamos à pensar, venganças,
El modo de concluiros. (tos,
Bac. Busquemos breve, tormen-
Redio para el alivio.
Phed. Adelantemos rigores,
Memorias contra el olvido.
Lid. Pues amante cõtra el riesgo.
Bac. Resuelto contra mi mismo.
Phed. Opuesta contra mi estrella.
Ariad. Determinada me alisto.
Bac. Yo à morir.
Lid. Yo à padecer.
Bacb. Por amante.
Lid. Por rendido.
Phed. Pero sabrà mi congoja:
Ariad Pero sabrà mi delirio.
Phed. Sentir, q en mis cõfusiones
Amor es mas Labyrinto.

JORNADA TERCERA.

Sale Razimo con vn papel.

Raz. CIelos, que tenga yo vn Amo
De tan estraño caletre,
Que siendo vnico Señor
De Tebas, à donde tiene
Tabernas, y Bodegones,
A donde à sus anchos puede
Comer, à què quieres boca,
Beber à tente bonete,
A Creta se aya venido
A campar de pretendiente
Y con el vino, y amor
Ande obligando à que piensen
Teniendole Bacho, y amante,
Que assomado està dos vozes?
Y aora, porque Lidoro
Le ha causado zelos, quiere,
Que este maldito papel
De desafio le lleve
Al dicho Principe yo;
Pero mi miedo, que tiene
Su poco de Zahori,
Sin aver nacido en Viernes,
Temiendo, que el tal Lidoro
Quiera por el porte hazerme
Merced de ensayar conmigo
La pendencia, me parece,
Que es mejor buscar algun
Page, que el papel le lleve,
Y antes, q èl me dè los tajos,
Dar-

Darle yo con los reveſes.

Sale Atun.

At. A darle vn recaudo à Phedra
Vengo, y temo, q̃ me encuẽtre
Alguno; pero no importa,
Pues conocerme no puede
Alguno; porque en Palacio
Es la coſa mas corriente,
Que ſe eſtàn viendo las caras,
Y no pueden conocerſe.
Y ſi acaſo me preguntan,
Facil ſerà reſponderles,
Que ſoy vno de los que
Son entrantes, y ſalientes,
Sin que ſepan ellos miſmos,
Porque vàn, ni porque vienen,
A los quales, vn Autor
De Chiſtes, y de Saynetes,
No hallò mas definicion,
Que llamarles Mequetreſes.
Raz. Azia acà viene vn Lacayo:
O! quierà el Cielo, que acierte
A vrdir bien eſta tramoya.
Oye Hidalgo?
Atun, Què me quiere?
Raz. Quien es?
Atun, Mequetreſe ſoy.
Raz. Y à quien ſirve?
At. A Mequetreſe.
Rac. Quien es Mequetreſe?
Atun. Yo.
Rac. Miente.
Atun. No miento.
Rac. Si miente.
At. Què hazes hombre? Mira que
Ofendes à mucha gente;
Porq̃ es muy largo el Linage
De los Meques, y los Treſes.
Raz. Yo sè, que ſirve à Lidoro:
Aſsi le obligo, à que lleve *Ap.*
El papel.
Atun. Aſsi es verdad,
Que le ſirvo, no ſe altere.
Què mal puede eſtarme à mi,
Que aqueſte me Lidoree?
Raz. En fin le ſirve à Lidoro?
At. Como quatro, y tres ſon ſiete.
Rac. Pues llevele eſte papel,
Que yo sè, que por èl lleve
Vnas famoſas albricias.
At. Albricias? Pues q̃ me tueſten,
Si eſte no es de alguna Infanta.
Rac. Inclinacion de alcahuete
Tiene, claro eſtà, y no menos,
Que de Phedra: Aſsi al pobrete
Le obligo à la diligencia: *Vaſ.*
A Dios.
At. A Dios. Lindamente
Me ha ſucedido eſte caſo;
Mas què fuera, que me dieſſe
Qual que cadena. ò diamante,
Por el porte del villete?
Que à los Principes de Epyro,
Alguno quitar no puede,
Que al vſo de los de Eſpaña,
Enſortijen, y encadenen.
Voy à buſcar à Lidoro.

Sale Theſeo.

Theſ. Atun, què papel es eſſe?
Viſte à Phedra? Es ſuyo acaſo?
At. Es del diablo, que me lleve,
Pues tan deſgraciado ſoy.
Mas pueſto, que yà no tiene
Remedio, dirè, que ſi,

Y que eſcrito para èl viene.
Theſ. De què te turbas, Atun?
At. Eſtoy penſando, ſi tienes
Alguna Joya, que darme
De albricias, que las merece
El papel.
Theſ. Dame. La nema
Eſtà tan freſca, que puede
Abrirſe el villete, ſin que
Llegue el papel a ofenderſe.
Lee. Principe, deſcubiertos yà los engaños, con que ſirviendo à las dos Infantas me ofendeis, con vna en el guſto, y con otra en el pundonor, no me queda à que apelar, ſino à la vengança: En el Parque os eſpero.
Bacho.
Què es eſto, que eſcucho? Pues
Aſsi, infame, tu te atreves
Dale.
A burlarme?
Atun. Ay de mis caſcos!
Eſpera, Señor, advierte,
Que ſoy Atun, y no Pulpo,
Que con golpes ſe enternece.
Aqueſtas ſon las albricias?
Theſ. Las que tu traycion merece
Son, villano; pero como
Mi colera ſe detiene,
Que no voy à caſtigar,
Al que atrevido me ofende.
Vaſe.
Atun. Allà vàs, y nunca tornes.
A quien, Cielos, le ſucede
Buſcar bueltas de cadena,
Y encontrarlas de puñetes?
Pues ſin duda alguna, Phedra
Expreſſaba claramente,
En èl, de Lidoro el nombre,
Y con favores corteſes
Le trataba, por lo qual
Mi amo, buelto vna ſierpe,
Quiere, que le pague yo,
Lo que le Lidoro le debe.
Pero el papel eſtà aqui,
Que al querer darme impaciente.
Se le debiò de caer:
O quien aora ſupieſſe
Leer, para ſaber todas
Las locuras, que contiene.
Pero pues èl à Lidoro
Se eſcriviò, y eſtà de ſuerte,
Que puede otra vez cerrarſe,
Sin que llegue à conocerſe,
Vive Dios, que he de llevarlo
A Lidoro, que no ſiempre
Tengo de ſer deſgraciado;
Que bien puede ſucederme,
Que pues de el pan, y del palo
Todos participar ſuelen,
Y aqui encontrè con el palo,
Allà con el pan encuentre.

Vaſe. Salen Bacho, y el Rey.

Bach. Què es, Señor, lo q̃ mãdais?
Rey. Conozco vueſtra prudencia,
Y vn cuydado fiaros quiero.
Bac. Cielos, q̃ aora me venga Ap.
El Rey à eſtorvar, que vaya,
Donde Lidoro me eſpera!
Què manda tu Mageſtad,
Pues ſabe, que es la reſpueſta
De la voz de ſu precepto,
El eco de mi obediencia?
Quien pudiera deſpedirſe. Ap.
Rey.

Rey. Sabed, Principe, que apenas
Tuve el gusto de pensar,
Que quedaba satisfecha,
En la muerte de Theseo,
Con mi vengança, mi ofensa:
Quando vn confidente mio,
Que tengo dentro de Athenas,
Me avisa, que assi, que supo
De su Principe la nueva,
Se alterò el Reyno de modo.
Que no huvo persona essempta
Que no se alistasse, haziendo
Omenages, y promessas
De no bolver à la Patria,
Sin dexar antes à Crera,
O convertida en cenizas,
O reducida à pabesas.
Y en fin, q̃ embarcados todos
En vna Armada tan gruessa,
Que quedãdo el mar poblado,
Queda desierta la tierra,
Navegan ya; pero yo
Prevenirme de manera,
Que la prevencion, cordura,
Y no rezelo parezca,
Quisiera, porque los mrios,
Viendome temer, no entiẽdan,
Que ya empieça à ser vencido,
Quien à rezelarse empieza.
Mas venid, vereis las cartas,
Para que mejor con ellas
Confiramos, lo que hazerse
Debe, que aquestas materias
Se han de resolver de espacio,
Y executarse de priessa.
Lieb. Vamos: Què dirà Lidoro
De mi tardãça? Mas fuerça *Ap.*
Es seguir al Rey aora;
Pues aunq̃ equede mal puesta
Mi opinion, sabrà despues,
Bolver mi valor por ella. *Vanse*

Sale Theseo.

Thes. Cansado estoy de esperar;
A que venga mi enemigo,
Que de esperar me fatigo,
Aun mas que de pelear.
Valgame Dios! quien diria
A Bacho quanto passò?
Que Ariadna me librò,
Y que Phedra me queria,
Pues: Pero acà vn Cavallero;
Sino me engaño, llegar
Veo; justo es aguardar,
Por sino fuere, el que espero.

Sale Lidoro con vn papel.

Lid. Aora de recibir,
Acabo aqueste papel,
Y à dar la respuesta dèl
Quiere mi valor salir:
Porque sin duda pretende,
Bacho mi juyzio trocar;
Pues me llega à mi à acusar
De lo mismo, en q̃ èl me ofẽde:
Porque quando èl inconstante
Con Phedra ofende mi amor,
Me acusa, de que traydor
De Ariadna soy amante.
Sin duda su engaño piensa,
Fingiendo que le compito,
Hazer comun el delito,
Por hazer menor la ofensa:
Mas pues yo no se la hize,
Y èl à mi si, morirà.
Por la causa, que me da,

Y no, por la que me dize.
Pero mi vista previene
Azia alli vn vulto.
Thes. Quien và?
Lid. Sin duda es Bacho el que està.
Thes. Sin duda es Bacho el que vie.
Lid. Principe. (ne,
Thes. Acabad por Dios
De llegar, reñir podeis,
Que en ver, q̃ quien soy, sabeis,
Conozco yo, quien soy vos.

Riñen los dos.

Lid. Què valor!
Thes. Destreza rara!
Lid. Valiente sois.
Thes. Tengo honor.
Lid. A no tener mi valor,
Pienso, q̃ el vuestro embidiara.
Thes. No teneis q̃ embidiar cierto,
Que vn Hercules en vos veo;
Lid. Cũplir con quien soy deseo:
Mas ay de mi! q̃ me has muerto
Cae.
Thes. Cielos, mi peligro es fuerte;
Si hallan, que fuy su homicida,
Pues sobre deber mi vida.
He cometido otra muerte.
Mas pienso, que el mejor modo
De enmendarlo, es apartarme;
Pues con solo retirarme
Queda remediado todo. *Vase.*

Sale Bacho.

(Rey!
Bach. Què cansado ha estado el
No sè como lo he sufrido;
Porque, como eran tan otros,
Sus cuydados, de los mios,
Por mas, que me consultaba
Sus politicos disignios,
No passaban sus razones
De aquel exterior ruido,
Que no passa à la atencion,
Aunque llega à los oidos.
Pero què quietud es esta?
A nadie en el Parque miro:
Què fuera, que de cansado
De esperarme, se aya ido
Lidoro: Pero què es esto?
A los rayos mal distintos
De la Luna miro vn hombre,
Que en mortales parasismos,
Dà entre las muestras de muer-
Escasas señas de vivo. (to,
Quien serà? Valgame el Cielo.
Dent. Azia el Parque fue el ruido!

Salen Thebandro, y Guardas.

Theb. Azia aqui dizen las vozes,
Y no mal, quando distingo
Vn hombre embozado, y otro
A sus pies muerto, ò herido:
Llegad à reconocerlos.
Todos. Daos à prision.
Bach. Mas reprimo *Descubresse.*
La colera: Ved, Thebandro,
Que soy yo, y q̃ à aqueste sitio
Llegùe apenas, quando en èl
Vi, lo que vos aveis visto.
Theb. Que vos lo digais, Señor,
Me basta; pero es preciso
Reconocerlo.
Bach. Llegad.
Theb. Què es esto, Cielos Divinos?

Què

Què es lo que miran mis ojos?
No es el Principe de Epyro
Lidoro, el que casi ya
En los vltimos suspiros,
Esta haziendo de su sangre
Infelizes desperdicios?
Bach. Cielos, como pudo ser?
Theb. Señor pues quando vos mismo
Aveis sido el agressor,
Os admirais?
Bach. Pues me admiro,
Claro està, que no fuy yo;
Que mal pudiera mi brio
Querer, con negar la culpa,
Hazer baxeza el delito.
Theb. Ved, Principe, q̃ en Palacio
Estavan ya muy sabidos
Los disgustos de los dos,
Por causas, que no averiguo;
Y à vn hombre como Lidoro,
Quien huviera, que atrevido
Osara darle la muerte,
Sino vos?

Llega vno de los Guardas con el papel.

Guard. Alli caìdo
Estava aqueste papel,
Que es factible, que aya sido
De Lidoro, y que por èl
Saques algo.
Theb. Bien has dicho.
Quiero ver lo que contiene:
Llega la luz.
Guar. Ya te sirvo.
Lee Theb. Principe, descubiertos
ya los engaños, con que sirviendo à las dos Infantas me ofendeis, con la vna en el gusto, y con la otra en el pundor, no me queda à que apelar, sino à la vengança: En el Parque os espero. Bacho.
Veis, Principe, como para
Sustanciar este delito,
Ya sobran las evidencias,
Si faltan los indicios.
Mas supuesto, que no soy
Aqui yo, mas que vn Ministro,
Que en vos no puedo tener
Jurisdicion, ni dominio,
Solo me toca dàr cuenta
Al Rey de lo sucedido,
Y si por vos me pregunta,
Dezirle, que no os he visto;
Que aun bien, q̃ vos no sois hõbre,
Que puede estàr escõdido.
Vosotros esse Cadaver
Llevad.

Vanse, y queda Bacho.

Bach. Avrà sucedido
A alguno tal confusion,
Como hallarse de improviso,
Sin aver tenido culpa,
Convencido de vn delito?
El papel, que yo à Lidoro
Escrivi del desafio,
Es el que mas me condena:
Quien creerà, Cielos Divinos,
Que la culpa no es verdad,
Y que es verdad el indicio?
Hase visto igual aprieto,
Como estàr, à vn tiẽpo mismo,
Por vna parte inocente,
For otra parte convicto

Del

Del delito, que no tengo?
Dezir, que yo vengativo
Le di la muerte, demàs
De dàr fuerças al peligro,
Es mentira, y es baxeza;
Y es de mi valor indigno,
Que vna baxeza cometa,
Por complacer vn delirio.
Si digo, que no, el papel
Es tan terrible testigo,
Que aũque yo escrivirle pude
Nunca podrè desmentirlo.
Demàs de q̃ no he de hazerme
Tanto desayre yo mismo,
Como dezir la verdad,
Donde no he de ser creido.
Pues ya, que no tengo medio,
Ni puede hallar el juyzio,
Ni pruebas para negarlo,
Ni razon para dezirlo.
Irme de Creta es mejor,
Puesto, que tengo Navios
En que poder embarcarme,
Antes que corra peligro,
En Reyno estraño mi vida,
O sabiendo los de Epyro
De su Principe la muerte,
Hallando desprevenidos
A mis estados, en ellos
Se venguen. A Dios hechizo
De Creta, que en este Alcazar
No ay vn solo Labyrinto. *Vase.*

Salen Ariadna, y Atun.

At. Lo que te digo ha passado,
Señora, y tengo por cierto,
Que Lidoro queda muerto,
Y el Palacio alborotado.

Ariad. Y es Theseo, quien le ha (dado
La muerte?
Atun. No ay que dudar,
Porque yo al verle baxar
Al Parque, armado, y cruel,
Baxè escondido tras èl,
Y se lo vide matar.
Demàs, q̃ èl aora ha entrado,
Mostrando indicios no escasos;
Con apresurados passos,
Y con aliento turbado,
El azero ensangrentado,
El rostro, palido y fiero,
El labio mudo, parlero,
El color tal, que pensara
Qualquiera, que de la cara
Se fue la sangre al azero,
Que desta manera aora
Allà dentro le dexè.
Ariad. Y sabes tu, porquè fue
La pendencia?
At. No Señora.
Ariad. Ay de aquella, q̃ le adora,
Y vna vida, que advertida
Guardò, vè casi perdida!
Pues si le prenden, no queda
Hilo ya con que se pueda
Restaurar el de su vida.
Temo le prendan; porque
Entonces el duro filo
Cortarà à su vida el hilo,
Que yo con otro anudè:
Y porque mi industria fue
Lachesis, en mal tan fuerte,
Què razon ay, si se advierte.
Que al mirarla combatida,
La Lachesis de su vida
Sea atropos de su muerte?
Quando es mejor el cruel

Lan-

Lance huir, pues con huir,
A èl le librò de morir.
Y à mi de morir con èl:
De manera, que fiel
A los dos soy este dia,
Pues de su Nobleza fia
Mi amor, que me restituye,
Viendo, que libro la suya,
En èl, la suya, y la mia.
Parte, Atun, y di à Theseo,
Que venga à verme al momẽto.
Atun. Serà con mi movimiento,
Vn tullido tu deseo:
Pues solo tu ingenio, creo,
Que nos podrà dar favor,
Sacando de tu labor
Vida, que darnos, y agudo
Darla en vn dedal, quien pudo
Darla en vn debanador.
Pero si acaso ha salido
Mi Amo fuera, què harè?
Ariad. Dile, que no entre, porque
Puede de lo sucedido
Resultar algun ruido,
Y en todo caso serà
Bien, que estè fuera; pues ya
No es segura la prision,
Que yo estare en el balcon,
Que cae al Parque.
Atun. Bien està. *Vase.*

Ariad. Amo à Theseo, y temo de manera
Su muerte, que me fuera mas ligero
Tormento si muriendo yo primero,
Los riesgos de su vida no temiera.
Mil vezes mi temor lo considera
Blandido sobre el cuello el duro azero,
Y tantas vezes yo del sustento muero,
Quantas presumo, que èl morir pudiera.
Y no es el mayor daño, si se advierte,
Estar de tantos riesgos combatida,
Que otro mal tengo, que temer mas fuerte;
Que es pensar, que con alma fementida,
En algun tiempo puede darme muerte,
A quien yo tantas vezes doy la vida.

Salen Theseo, y Phedra.

Phed. Què dizes? La muerte à Ba-
Le diste tu? (cho
Thes. Si Señora,
Que lo que atestigua el brazo,
Mal lo negara la boca.
Recibi vn villete suyo,
En que su passion zelosa
Brevemente se explicava.
Por querer presumptuosa
Remitir la explicacion
De su colera a las obras.
Bien, que expressava, que yo
Por gusto, ò por vanagloria,
A las dos os invo, y que
Le ofendo en entrambas cosas,

En la opinion, con la vna,
Y en el gusto, con la otra.
El como llegar pudiesse
El a saber nuestra historia,
No me toca averiguarlo,
Aunque sentirlo me toca,
Sali en fin al desaño,
Fue mi espada mas dichosa,
Di la muerte, ya lo sabes
Todo: Pues escucha aora
A lo que vengo. Bien sabes,
Adorada Phedra, hermosa,
Que desde el primer instante,
Que te vi, te entreguè toda
El alma, tan sin reservas,
Que aun mis ansias amorosas
No fueron mias, ni pude
Merecer en las congojas;
Porque à ninguno le pueden
Dar merito agenas obras.
Y siendo tuyas las mias,
Pareciera accion impropria,
Si quisiera mi cariño,
Que te obligaras de cosa,
Que era tuya de manera,
Que incapaz la vanagloria
Quedò de poder servirte;
Pues reducida à vna sola
Accion la mayor fineza
Fue, no poder hazer otra.
Tambien sabes que Ariadna,
O por Noble, ò por piadosa,
Hizo empeño de librarme
Con finezas tan heroycas,
Con industrias tan agudas,
Y acciones tan generosas,
Que à hallarme con alma, fuera
Darle el alma paga corta;
Pues quando tan soberanas
Sõ las prendas, què le adornan,
Obrò tan fina conmigo,
Como sino fuera hermosa;
Pues biẽ sabes, q̃ en los duelos,
Que allì disputais vosotras,
Ofende à su punto, quien
Con finezas enamora.
Y aun juzgo, q̃ esta es la causa,
Porque de ingratas blasonan
Todas las hermosas dando
A entender presumptuosas,
Que à quien la beldad no falta,
Todo lo demàs le sobra.
Y siendo: Pero què es esto?
Que parece que te enojas,
Porque alabo su hermosura:
La desatencion perdona,
Y no tengas por delito,
Quando el alma le es deudora;
Que pues no puede en afectos,
En aprecios corresponda, (te,
Que muy biẽ puede vn Aman-
Que en esta duda zozobra,
Ser fino con la que quiere,
Sin ser grossero con otra,
Y si todo esto no basta,
Baste el ver, que vengo aora
A rogarte, que supuesto,
Que ya la traza ingeniosa,
Que conservaba mi vida,
Se acabò, pues tu no ignoras,
Que quien se lo dixo à Bacho,
Se lo dirà à otras personas,
Y añadiendose à este riesgo,
El que es muy factible cosa,
Que sepan, que fuy yo quien
Le matè, con que se dobla
El riesgo; pues quien le diò
A èl de mis acciones todas

Cuenta no es mucho, que dèl
Supieſſe, que con zeloſa
Reſolucion me retò,
Y de aqui infiera con poca
Dificultad el ſuceſſo,
Sin quedar à mis congoxas,
Ni conſuelo que las temple,
Ni aſylo, que las ſocorra.
Y no pienſes, que es el rieſgo
De mi vida, quiẽ me aſſombra,
Pues me llamara feliz,
A peligrar ella ſola;
Poro bien vès, que Ariadnã,
Y tu, en las quietas olas
Zozobrais de los peligros
De la vida, y de la honra:
Y por evitar tan grande
Rieſgo, diſcurro, Señora,
Que ſolo puede la fuga
Libertar nueſtras perſonas.
Si es verdad, hermoſa Phedra,
El amor, de que blaſonas,
Sino te ofenden mis ruegos,
Si te mueven mis congoxas,
Vamos à Athenas, que allà
Pueſtos, no es dificultoſa
Empreſſa alcançar perdon
De tu padre, que aunque aora
Se mueſtra tan enemigo,
Si vna vez las armas toma
Mi valor, yo sè, que es facil
Conſeguirlo: porque ay coſas,
Que ſe niegan en la paz,
Y que en la guerra ſe otorgan.
Pues yendote tu conmigo,
Penſaràn, que tu amoroſa
Me diſtes la libertad,
Y con eſſo de la ſombra
De la ſoſpecha, Ariadna
Queda libre, y la Corona
Ceñirà à ſolas de Creta:
Y tu de Athenas, Señora
Seràs, y del alma, que es
Poſſeſſion mas generoſa.
Què dizes?

Phed. Digo, Theſeo,
Que mi verguença deudora
Te queda de la atencion;
Pues quando ſon tan notorias
Las razones, que me obligan,
A que la fuga diſponga,
Y que caſi me forçaran,
A dezirtelo animoſa,
Con dezirlo tu me eſcuſas,
El que yo te lo propongà;
Porque no sè, que ſe tiene
El diſponer amoroſa
Reſoluciones, que ſuena
Siempre mejor en la boca
Del Galan, que de la Dama;
Pues para oſtentar heroyca
De amante, conceder baſta,
Porque proponer es coſa,
En que ſe aja la hermoſura,
O el reſpeto ſe abandona.
Y la que à ſu amante ruega,
Aunque ſepa, que èl la adora,
Sino queda deſayrada,
No quedarà muy ayroſa.
Que el decoro de las Damas
Tiene tantas ceremonias,
Que para cumplir con ellas,
Sin agraviarſe à sì propria,
Ha meneſter vna Dama,
Aun quãdo amãte ſe nombra,
Dar à entender, que ſe vence,
Mas no moſtrar, que ſe poſtra.
Eſto ſupueſto, diſpon

De

De mi vida, y mi persona,
Que à quien dize, q̃ te quiere,
Todo lo demàs le sobra.
Thes. Dulce Imã de mis sentidos,
Dexa, que à tus plantas ponga
Mis labios.
Phed. Alça del suelo,
Que no es razõ, quando gozas
Todo el dominio del alma,
Que assi estès.
Thes. Si generosa
Doblas los favores tu,
Porquè te admira, si dobla
La recompensa mi amor?
A Dios mi bien, q̃ ya es hora
De disponerme.
Phed. Ven luego,
Que alguna Nave dispongas,
En que nos podamos ir,
Supuesto, que ay tanta copia
En el puerto siempre de ellas.
Y no dudo, que entre todas
Aya alguna de tu Reyno,
La qual podràs con mis joyas
Fletar; pues con el disfraz
No es facil, que te conozcan.
Thes. Pues yo voy.
Phed. Y quando buelvas
No entres, que yo cuydadosa
Te esperarè en essa puerta
Del Parque, que assi se logra
Mejor el no ser sentido.
Thes. Pues à Dios, mi prenda hermosa:
Y pues eres Deydad, manda;
Que se anticipen las horas,
Que voy à estar sin tu vista.
Phed. Diligencia fuera ociosa,
A poder ser, pues sin ti,
Aunq̃ à vn solo instante todas
Se reduxessen, seria
Eternidad de congoxas. *Vanse.*

Sale Bacho embozado.

Bach. Que, quando de vn delito convencido
Me miro, sin averlo cometido,
Y quando en la desdicha de Lidoro
La muerte sè, y el agressor ignoro,
Que en el Parque matandolo primero,
Impidiò la vengança de mi azero,
Y quando por librarme
Del riesgo, determino el ausentarme
De Creta, à cuyo efecto prevenida
Dexo vna Nave, en que salvar mi vida;
Pueda tanto el amor de aquesta ingrata,
Que con desdenes, y belleza mata,
Que quando à mas no verla me resuelvo;
Segunda vez à su Palacio buelvo,

A despedirme de sus duras rexas,
Que quizà mas piadosas à mis quexas,
Sus yerros dar podràn, enternecidos,
A yerros de mi amor gratos oìdos.

Salen Ariadna abriendo un balcon.

Ari. Mientras mas tarda Theseo,
Mas en mi crece la angustia,
Que si esperar solo mata,
Què harà, quien espera, y duda?
Mas si la vista no miente,
O me engaña la confusa (bre.
Sombra, àzia acà biene vn hõ-
Bach. Azia alli han abierto vna
Ventana, llegarme quiero.
Ari. Pues se llega, el es sin duda:
Sois vos, Señor?
Bach. Fingir quiero,
Que yo soy el que preguntan.
Yo soy.
Ari. Pues como tan tarde
Venis, Señor, quando turban
Tantos temores mi pecho;
Despues que supe la injusta
Muerte, que à Lidoro distes?
Bach. Cielos, que esto q̃ escuchan
Mis oìdos? La que habla
Me conoce, pues pronuncia
Esto, quien serà?
Ari. Y aunque
No sè la causa, quien duda,
Que por el amor de Phedra
Mi hermana, cuya hermosura
En agravio de mi amor
Solicitais, y en injuria
De mi Fè. *Bac.* Vivè los Cielos,
Que es Ariadna, y me acusa
De falso, porque quizà
Supo aquella necia industria
De solicitar à Phedra:
Mas como, quando sañuda,
Por la muerte de su amante
Lidoro, mi amor la juzga,
Sin lamentar su desdicha,
Zelosamente me culpa?
Ari. Mas supuesto, q̃ no es tiempo
De zelosas conjecturas,
Sino solo del remedio
De los riesgos, que me assustan
Pues veis, que muerto Lidoro
Ninguna industria assegura
Vuestra vida, ni mi honor,
Que ondas de riesgos fluctua,
Hurtemonos à este riesgo,
Huyamos aquesta furia,
Y lo que el valor no puede
Salvar, salvelo la fuga.
Naves ay siempre en el puerto,
Prevenid, Principe, alguna,
En que nos podamos ir.
Bach. Cielos, tan grande ventura
Es posible, que yo tengo?
Ariadna, que tan dura
Fue, se muestra tan amante,
Que a seguirme se aventura?
Pues yo de su misma boca
No escuchè, q̃ amaba (ò nunca
Me acordara!) à mi enemigo?
Pues como aora assegura,
Que me tiene amor à mi?
Mas què es lo que dificulta
Mi dolor? à los principios
No me tratò con blandura,
Y aũ dò indicios de quererme?

Pues

Pues no puede ser, que alguna
Ocasion la motivasse,
A lo que vi; pues ay muchas,
Que en el crisol de los zelos,
El oro de amor apuran?
Y en fin, aunque esto no sea,
Que indicio quedò de culpa,
Que darle, à quien à seguirme
Se resuelve? Y aunque turba
Mi corazon el pensar,
Que lo quiso, es conjectura
Necia; pues aunque assi sea,
Galanterias tan juntas
Desazonan, mas no ofenden,
Lastiman, mas no deslustran.
Yo me resuelvo à llevar (ra;
Todo el Cielo en su hermosu-
Pues que ya muerto Lidoro,
Ningun rezelo me assusta.

Ari. Que piensas, q̃ no respondes?

Bac. Señora en el Puerto ay sur-
Naves (la que yo previne (tas
Servirà) la coyuntura
Logremos, q̃ prevenirla (chas
No es menester, q̃ antes mu-
Quieren ya hazerse à la vela;
Y si tu aora aventuras
El poder salir, despues
Se puede ofrecer alguna
Dificultad.

Ari. Pues espera,
Que ya baxo. Noche obscura,
Ampara mi amor, pues siempre
Empeños de amor ayudas.

Vase, y Bacho se llega à la puerta, por donde sale Phedra.

Phed. Valgame Dios! q̃ resuelto,
Y valiente es el amor,
Pues à vna muger obliga
A tan temeraria accion,
Como que dexe su patria,
Y que abandone su honor,
Por seguir a vn hombre; pero
Ya imagino que llegò
Theseo, pues àzia acà
Se llega vn hombre: sois vos,
Señor? *Ba.* Pues quiẽ puede ser
Sino aquel que girasol
Tan fino es de vuestros rayos,
Que aun quãdo su resplandor
Con las sombras se distraza,
Conoce la noche al Sol:

Phed. Pues vamos antes, que sepa
Mi padre, que fuisteis vos
El Autor del homicidio,

Bach. Seguidme pues.

Vanse apartando, y sale Theseo llegandose à la puerta.

Thes. Ya quedò
En el Puerto prevenida
La Nave, porque el amor
Es agente tan activo,
Que no sufre dilacion?
En esta puerta me dixo
Phedra, que esperaba, yo
Quiero llegar.

Sale Ariadna por la misma puerta que saliò Phedra.

Ariad. Què turbados
Passos dà mi confusion!
Que mucho, si và en mi culpa
Tropezando mi temor!

Pero acà ſe acerca vn bulto,
Sino me engaña el horror
De la noche, hablarle quiero:
Mas ay! que la turbacion
Me ha dexado el ſobreſalto,
Y ſe ha llevado la voz!
Theſ. Vive Dios, q̃ eſtà eſperando
A la puerta: què valor
Al ſuyo iguala? Señora.
Ariad. Quien es? (Ay de mi!)
Theſ. Yo ſoy,
El que ſoy, porq̃ ſoy vueſtro,
porque mi ſer de mi amor
Depende, y à no ſer vueſtro,
Pienſo, que no fuera yo.
Ari. Pues vamos, porq̃ he ſentido
En el Palacio rumor,
Y dudo què pueda ſer.
Theſ. Vamos. *Sale Atun.*
Atun. La reſpiracion
Me falta ya de canſado
De buſcar à mi Señor,
Aqueſte Principe Duende,
Que quando lo buſcan, no
Parece; y quando ſe enſadan,
Se aparece qual viſion:
Aviſarè del ſuceſſo
A Ariadna, que al balcon
Pueſta eſtà al ſereno, pienſo,
Que por templar el calor,
Que èl le cauſa: Pero alli
Và vn hombre, no ſino dos,
Y muy caballes por cierto,
Pues por ir con perfeccion,
Cada vno de ſu coſtilla
Lleva la transformacion.
Bach. Azia noſotros dos vultos
Vienen Señora, mejor
Es retirarnos aqui,
Mientras paſſan.
Phed. Sin mi voy.

Lleganſe à vn lado Bacho y Phedra, y paſſan por delante de ellos Ariadna, y Theſeo, y llegaſe Atun à Theſeo.

Ariad. Camina apriſſa, Theſeo.
Atun. Theſeo dixo eſta voz:
Mas ſi eſte fueſſe mi amo,
Que llegando antes que yo,
Aya ſacado à la Infanta?
Que como la deſcarnò
Ya de ſu padre, no es mucho,
Que ſirva de ſacador.
Quiero llegarme con tiento:
Oyes, eres tu, Señor? (res?
Theſ. Eſte es Atun: Què me quie-
At. Di ſi eres tu, que el temor,
Haſta ver, ſi tu eres tu,
No dirè, ſi yo ſoy yo.
Theſ. Theſeo ſoy, quieres mas?
Phed. Theſeo dixo; pues no
Es Theſeo, quien me lleva?
At. Pues dime, Señor, por Dios,
Donde has eſtado eſta noche?
Que Ariadna me embiò
A buſcarte, y no te hallè.
Bach. Quien à Ariadna nombrò?
Theſ. A ſolicitar, ſi avia
Alguna navegacion
A Athenas, al Puerto ſuy;
Porque dexe mi valor
A Creta en tinieblas, pues
En Phedra le llevo el Sol.
At. Luego es Phedra, y no Ariad-
La que llevas? (na
Ariad. Ha traydor!

Aſsi

Aſsi te equivoeas? Bien
Se vè, que en el corazon
Tiene a Phedra, pues à mi
Me dize Phedra! Ha rigor!
Que preſto empiezo à pagar
Mi ciega reſolucion. (na.
Bach. Que ſi es Phedra, y no Ariad-
Preguntan, què confuſion!
Phed. Si es Phedra, ò es Ariadna
La que llevan preguntò:
Quien ſerà, quien eſto dize?
Ariad. Vamos, antes que el rigor
Del Rey mi padre nos buſque.
Theſ. Ven, hermoſa Phedra.
Ari. Yo
Ariadna ſoy, no Phedra:
No ſegunda vez tu voz
Mi nòbre equivoque, ingrato.
Bach. Què es eſto Cielos? Ya no
Puedo dexar de ſaberlo;
Tu, Ariadna, mientras voy
A reconocer quien paſſa,
Eſpera.
Theſ. Vaigame Dios.
Como puede aqueſſo ſer?
Que no eres Phedra?
Ariad. No ſoy
Sino Ariadna.
Bach. Què eſcucho?
Valgame el Cielo!
Phed. Ni yo
Ariadna ſino Phedra;
Y pues engañada voy
Con eſte, que no sè quien
Es, y con el miſmo error
Lleva Theſeo à mi hermana,
Dele vozes mi dolor:
Theſeo, Señor, Eſpoſo,
Mira que aqueſte traydor
Robada te lleva à Phedra.
Theſ. Pues què eſpera mi valor?
Muere atrevido, à mis manos.
Bach. Muere tu, pues eſcuchò
Mi honor, que engañada llevas
A Ariadna.
Ariad. Què rigor
De mi Eſtrella es eſte?
Phe. Pues
Aquel es Theſeo, yo
Quiero ponerme à ſu lado.
Ariad. Ay de mi! Con el horror
De la noche no ſe qual
Es Theſeo de los dos.

Truecanſe las Damas, y ſale Razimo huyendo.

Raz. A donde podrè eſconderme?
Que por criado de Bacho.
Corre eſta vez el Razimo
Peligro de ſer colgado.

Salen Thebandro, y Soldados.

Theb. Matadlo, ſi ſe reſiſte,
Que eſte orden el Rey ha dado.
Raz. Quien dize, que es reſiſtirſe
El correr mas què de paſſo?
Theb. Pero q̃ es eſto? En el Parque
Reſueltos, y temerarios,
Dos hombres eſtàn riñendo:
Quien ſois voſotros, q̃ oſſados
Os atreveis deſte ſitio
A quebrantar el ſagrado?
Daos à priſion.
Theſ. Mal conoces
Mi valor.
Bach. Que mal mis manos

Conoceis.
Theb. Pues mueran luego,
Què esperais.
Thes. Si aqui alentado
Y à Phedra pierdo.
Bach. Si ossado *Riñen.*
No me defiendo, à Ariadna
Pierdo, y la vida.
Phed. Tirano
Cielo, acaba con mi muerte
Vida, que te ofende tanto.
Ari. Si blanco infeliz mi vida
Es de tus tiros ayrados,
Y es el blãco el que te ofende,
Acaba de herir el blanco.
Sol. Resistencia à la Justica.

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. Què es esto: En todo el Pala-
Solo se escuchã pẽdẽcias? (cio
Solo se miran estragos?
Theb. Señor, aquestos dos hõbres
Son, que intentan obstinados
Resistirse à la Justicia.
Rey. Pues prẽdedlos, ò matadlos.
Theb. Con estas Damas, por quien
Se estavan acuchillando,
Segun juzgo.
Rey. Por mugeres?
Prendedlas.
Thes. Ya es el librarnos
Imposible; pues nos vemos
Por todas partes cercados.
Rey. Descubrid essas mugeres.
Ari. Cielos, oy la vida acabo.
Phed. A Dios infeliz vida.

(✠) *** (✠)

Descubrelas Thebandro.

Rey. Què es esto, q̃ estoy mirando?
Mis hijas? Mas no lo son,
Pues obran (todo me abraso!)
Tan baxamente: Pues como,
(Volcanes del pecho exhalo!
O! si al dezir dolor tanto,
Lo articularàn los ojos,
Y lo ignoràran los labios!)
Pues como, buelvo à dezir,
Aleves Monstruos, ingratos
Instrumentos de mi afrenta,
Imagines de mi agravio,
En tal sitio (què tormento!)
A las dos (què desacato!)
Disfrazadas (què indecencia!)
Solas con dos hombres hallo:
Hablad no me responderis?
Dezid, quien son los villanos,
Que dexandome la vida,
Todo el honor me hã robado?
Hablad, aleves, no os sirva
La verguença de embarazo,
Que à quiẽ le faltò al hazerlo,
No ha de tenerla al contarlo.
Ariad. Señor (el temor de yelo
Me ha buelto.)
Phed. Señor (en marmol
Me ha trãsformado el temor.)
Ariad. Si por mi culpa.
Bach. Què aguardo,
Que no me descubro, viendo
A Ariadna en riesgo tanto?

Descubrese.

Señor, justo es, que castigues

So-

Solo al que hallares culpado,
Que soy yo;pues Ariadna,
Vencida de mis alhagos,
Convencida de mis ruegos,
Y obligada de mi llanto,
Me sigue.
Ariad. Què es lo que escucho
Yo,Divinos Cielos? Quando
A Bacho seguì? Mas quiero
Callar,por si en riesgo tanto
Su industria salvarme puede.
Thes. Què es esto ? Como està Ba-
Vivo,si yo le di muerte; (cho
Phed. De verle vivo me espanto.
Rey. Luego, Pincipe,juzguè,
Que tu eras el inhumano
Autor de la ofensa mia;
Pues quien se atreviera ossado
A mi honor,sino tu solo,
Que de lo grande ha buscado,
Para bolar baxamente,
Las alas de ser tan alto.
Mas yo dexarè , en tu muerte,
Exemplo à los temerarios,
Vengando al muerto Lidoro,
Y mi honor defagraviando.
Thes. Quãdo à la muerte se entre-
El por su Dama arrojado, (ga
No serà bien,que se piense,
De mi ardimiento bizarro,
Que quãdo èl se llega al riesgo
Yo del peligro me aparto.

Descubrese.

Señor,si por Ariadna
Se entrega à la muerte Bacho;
No sera bien, que Theseo
No haga por Phedra otro tãto.
Phed. Ay de mi! Que es lo que
has hecho?
Ari. Què miro? Por Phedra ossado
Se entrega à la muerte? Muera,
Que mi amor desengañado
De su ingratitud , convierte
En odio todo el agrado.
Bach. Cielos , con vida Theseo,
Y de Phedra amante , quando
Le juzguè muerto? Sin duda
Es ella,quien lo ha librado.
Theb. Es sueño, lo q̃ estoy viendo?
At. Todos se han quedado elados,
Y mas que pudiera muerto,
Espanta resucitado.
Raz. Què fuera , que con Lidoro
Nos sucediera otro tanto,
Y tuvieramos en Creta
El dia de los finados?
Rey. De suerte me ha suspendido
Caso tan inopinado,
Que me vsurpa lo admirado
Las acciones de ofendido:
Que estàs con vida? q̃ ha avido
Tan villana compassion,
Que libertò tu traycion?
En vano el pecho respira;
Si quando busco la ira,
Topo con la admiracion.
Hidra , que mi enojo incitas,
Pues quando mi enojo piensa
Matar contigo vna ofensa,
Con tantas me resucitas:
Porquè mi colera irritas?
No te bastaba,traydor,
Para agravar mi dolor,
Quãdo tu industria me enga-
Aver burlado mi saña, (ña,
Sin aver muerto mi honor?

Què

Què mas agravios intentas
A la sangre hazer, q̃ infamas,
Si en Athenas la derramas,
Y en Creta ossado la afrentas?
Què engaños nuevos inventas,
Para dexarla agraviada,
Pues llevandola robada,
A tu intencion homicida,
No bastò verla vertida,
Hasta mirarla afrentada?
Mas à todos el castigo
Les darà mi enojo grave,
Que como contigo acabe,
Què importa acabar conmigo?
Y sea el Mundo testigo,
De que con mi sangre lava
Mi honor su afrenta, y q̃ acaba
Con los q̃ agraviarlo intentan,
Y mueran las que me afrentan,
Pues ya murió el q̃ me hõraba.
Todos perdereis la vida,
y hasta Bacho; que traydor,
De Ariadna fue raptor,
Y de Lidoro homicida:
Vna es la culpa atrevida,
Que vuestras vidas condena,
Y assi, que murais ordena
El enojo à que me incito:
Y pues teneis vn delito,
Llevad vna misma pena,
Llevadlos.

Bach. Fiero rigor!
Thes. Con q̃ pena el alma lucha!
Ari. Nada su crueldad escucha.
Phed. Nada atiende su rigor.
Rey. Mueran, y viva mi honor,
Pues lo han querido agraviar.
Thes. q̃ aquesto llego à escuchar!
Raz. Què esta pena llego à oir!
Ariad. Penas, callar, y morir.
Phed. Amor, morir, y callar.

Tocan caxas, y salen assustadas Cintia, y Laura, y dos Soldados.

Sol. 1. Señor, como tan despacio
Te estàs, quando la ruina
De toda Creta al cercano
Peligro ruyo te avisa?
Sol. 2. Ocupado tu palacio
Todo està ya de enemigas
Esquadras, que por la parte,
Què cae àzia la Marina,
Tuvieron disposicion
De entrarse, sin ser sentidas;
Porque Athenas, de la muerte
De su Principe ofendida,
Viene brotando venganças.
Mas, Señor, salva la vida,
Que ya llegan.
Rey. Ay de mi!
Quien ha visto (fuerte esquiva!)
Que yo pague las ofensas,
Y las ofensas reciba?
Laur. El alboroto, y el susto
Amenaza mucha ruina
Cint. Siendo tan libre sintiera
Esta vez verme cautiva.

Salen Licas de General, y Soldados Atheniẽses.

Lic. Hasta hallar al mismo Rey,
No se sossiegan mis iras,
Para vengar con su muerte,
La sangrienta tirania
De là muerte de Theseo.
Theb. Cielos, notable desdicha!

Y

Ya es imposs.ble la fuga:
Lic. Mas no es el Rey el q̃ miran
Mis ojos? Muere à mis manos
Phed. Theseo.
The. Nada me digas,
Que no es bien, q̃ por tu ruego
Dexe la accion de ser mia.
Rey. No ay nadie, q̃ me socorra?
Thes. Si ay, grã Señor: Tẽte Licas,
Que no ay q̃ vẽgar mi muerte
Quãdo me encuentras cõ vida.
Theseo soy, no lo vès?
Vivo estoy.
Lic. Tan grande dicha
Llego à ver, Señor! Pues como
Te hallo vivo?
Thes. Compassivas
Me libraron las Infantas.
(No es bien, que Ariadna diga
Sola mi voz, porque es dar,
Sospecha, y no es accion digna,
Quando no puedo pagarlas,
Blasonar de sus caricias:)
Lic. Luego no fue el Rey, el que
Te perdonó?
Thes. Fue su hija,
Que es lo mismo, pues èl diò
El ser à quien me diò vida.
Y quando aquesta razon
No me moviera, la misma
Accion hiziera, por dar
A entender mi bizarria,
Que tiene mas valor, quien
Perdona, que quien castiga.
Y assi haz, Lizas, recoger
La gente.
Rey Què agradecida,
Te podrà el alma ofrecer,
Theseo quando cautiva
De tu razon mi vengança,
Aun no acierta de corrida,
A mirarte?
The. Aunque era justo,
Darse por desentida
Mi altivez del beneficio,
Ay razon, que no permita
Esse garvo a mi valor:
Y assi la galanteria
Perdone, que ay ocasiones
En que es justa la codicia.
Rey. Pues q̃ aguardas? Pide todo
El Reyno.
Thes. Cosa mas rica
Pido, Señor, que es à Phedra;
Cuya hermosura Divina
Es solo el premio, que quiero:
Rey. Por mi ya està concedida.
Ar. Cõ Phedra se casa? Ha ingrato!
Muriò la esperança mia.
Mas pues no tiene remedio,
Pagar de Bacho la fina
Atencion quiero. Señor,
Pues mitigadas tus iras,
Hã perdonado à mi hermana,
Tambien yo à tus pies rendida
Pido perdon, y te aviso.
De que no fue el homicida
Bacho de Lidoro, sino
Theseo:
Rey. No ves, que implica
Siendo de Bacho el papel?
Ari. Quiẽ lo viò, Señor, lo afirma:
Dilo, Atun.
Atun. Aqui entro yo,
Gracias à Santa Luzia,
Que tengo lugar de hablar:
Si Señor, que mi codicia,
Pensando, que era de Phedra,

Le

Le llevò el papel.
Raz. No digas
Mas, que tambien entro yo;
Que vrdi toda la mentira
De miedo, y ſe lo entreguè
A eſte.
At. Y yo por las albricias
A Lidoro lo llevaba,
Quando la deſdicha mia
Con mi Amo me encontrò,
Que leyendo à toda priſa
El papel, no pude oir,
Què era lo que contenia;
Y viendo, que eſtava freſca
La nema, y que bien podia
cerrarſe, bolvi à cerrarlo,
Y à Lidoro con la miſma
Ignorancia lo entreguè,
El qual, luego, echando chiſpas
Baxò al Parque, y con mi Amo,
Que tambien fue.
Rey. No proſigas.
Dele la mano Ariadna
A Bacho, y tu agradecida
A Theſeo.
Phed. Eſta es mi mano,
Principe.
Theſ. Ya à recibirla
El alma, que es vueſtra, ſale.
Ari. Y aqueſta, Bacho, la mia.
Bach. En ella me dais, Señora,
Todo el premio de mis dichas.
Raz. Cintia, ya vès) q̃ no ha avido
Lugar de galanterias
De Lacayos, y Fregonas;
Pero, ſi quieres ſer mia,
Diſpenſando de Galan
Las amantes baratijas,
Aqui eſtoy.
Cint. Y yo te admito
Porque fuera boberiá
Perder aqueſta ocaſion.
At. Laura, no es bien, que la
embidia
Nos quede à noſotros.
Laur. Tienes
Razon, no es bien, que valdia
Quando ſe caſan los otros,
Quede perſona tan digna
Como yo; y aſsi mi mano
Es eſta.
Theb. Y perdon rendida
Os pide la pluma, que
Contra el genio; que la anima;
Por ſerviros eſcriviò,
Sin ſaber lo que eſcrivia.

LOA,

QVE PRECEDIO A LA COMEDIA, que se sigue.

Interlocutores.

La Dicha. *La Diligencia.* *El Acaso.*
La Fortuna. *El Merito.* *Musica.*

Music. PAra celebrar qual es
De las dichas la mayor,
A la ingeniosa Palestra
Convoca à todos mi voz.
Venid al pregon,
Atencion, silencio, atencion, atencion.
Siendo el assumpto à quien puede
Atribuirse mejor,
Si al gusto de la fineza,
O de el merito al sudor.
Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingeniosa, luzida question.
Atencion, silencio, atencion, atencion.

Salen el Merito, y la Diligencia por un lado, y por otro la Fortuna, y el Acaso.

Mer. Yo vengo al pregon; mas juzgo,
Que es superflua la question.
For. Yo, que tanta razon llevo,
A vencer, no à lidiar voy.
Acas. Yo no vengo à disputar,

Lo

Lo que puedo darme yo.

Muſic. Venid todos, venid, venid al pregon
De la mas ingenioſa, lucida queſtion,
Atencion, ſilencio, atencion, atencion.

Merit. Sonoro acento, q̃ llamas,
Pauſe tu canòra voz,
Pues ſi el aſſumpto es, qual ſea
De las dichas la mayor,
Y à quien debe atribuirſe
Deſpues ſu conſecucion,
Punto, que determinado
Por la natural razon
Eſtà ya, y aun ſentenciado
(Como ſe debe) à favor
Del Merito, para què
Es ponerlo en opinion?

Dil. Bien has dicho, y pues lo eres
Tu, y yo parte tuya ſoy,
Què la diligencia ſiempre
Al Merito acompañò;
Pues aque Merito ſeas,
Sino te acompaño yo,
Llegas haſta merecer,
Pero haſta conſeguir no:
Que Merito à quien de omiſſo
La diligencia faltò,
Se queda con el afan,
Y no alcança el galardon.
Pero ſupueſto, que aora
Eſtamos juntos los dos;
Pues el Merito eres tu,
Y la Diligencia yo,
No ay que temer competẽcias
De fortuna.

Fort. Como no?
Pues voſotros eſtrechar
Quereis mi juriſdicion,
Mayormente quando traygo
Al Acaſo en mi favor?

Mer. Pues al Merito hazer puede
La Fortuna opoſicion?

Fort. Si, pues quando la Fortuna
Al Merito no venciò?

Dil. Quando al Merito le aſsiſte
La Diligencia.

Acaſ. Què error!
Pues à impedir vn Acaſo,
Què diligencia baſtò?

Dil. Muchas vezes hemos viſto,
Que puede la prevencion
Quitar el daño al Acaſo.

Acaſ. Si ſe haze regulacion,
Las mas vezes llegarà, quando
Ya el Acaſo ſuccdiò.

Mer. Fortuna, llevar no puedo,
Que quiera tu ſin razon
Quitarme à mi de la dicha
La Corona, y el Blaſon.
Ven acà, quien eres, para
Oponerte à mi valor,
Mas que vna Deydad mentida,
Que la indignacion formò?
Pues quando en mi Tribunal
Los privo de todo honor,
Se vàn à ti los indignos
En grado de apelacion.
Eres tu mas, que vn Tirano,
Tan barbaramente atroz,
Que caſtiga ſin delito,
Y premia ſin eleccion?
Eres tu mas, que vn efugio
Del interès, y el favor,
Y vna razon, que ſe dà
Por obrar la ſin razon?

No

No eres tu del desconcierto
Vn mal reg'do Relox,
Que si quiere dà las veinte
Al tiempo de dàr las dos?
No eres tu de tus Alumnos
La mas fatal destruicion;
Pues al que ayer levantaste,
Intentas derribar oy?
Eres mas? *Fort.* Merito, calla,
Pues tu vana presumpcion
En ser discurso se queda,
Sin passar à oposicion.
De què te sirve injuriarme,
Si quando està tu furor
Emb'diando mis venturas,
Las estoy gozando yo?
Si sabes, q̃ en qualquier premio
En que eres mi opositor,
Te quedas tu con la quexa,
Y yo con la possession,
De què sirve la porfia?
No te estuviera mejor
El rendirme vassallage,
Que el tenerme emulacion?
Discurre por los exemplos
Passados: Que oposicion
Me has hecho, en q̃ dezir pue-
Que has salido vencedor? (das,
En la destruicion de Persia,
Donde assisti, què importò
Tener Dario el derecho,
Si ayudè à Alexandro yo?
Y quando quise despues
Desdeñar al Macedòn,
Le defendiò de mis iras
El ser del Mundo Señor?
Quanto se exaltò en el Trono
Tamorlan con mi favor,
No hize vna cerviz Real
Grada del pie de vn Pastor?
Quando quise hazer à Cesar
En Farsalia vencedor,
De que le sirviò à Pompeyo
El Estudio, y la razon?
Y el mas hermoso prodigio,
La mas cabal perfeccion,
A que el merito no alcança,
A vn acaso se rindiò.
Quien le diò el hilo à Theseo?
Quien à Troya destruyò?
Quien diò las Armas à Vlises,
Aunque Ayax las mereciò?
No soy de la paz, y Guerra
El arbitro superior;
Pues de mi voluntad sola
Pende su distribucion?
Dil. No os canseis en arguir;
Pues la voz, que nos llamò,
De oraculo servirà,
Dando à nuestra confusion
Luz.
Acas. Si, que no Acaso fue
El repetir el pregon:
Music. Atencion, atencion,
Silencio, atencion,
Mer. Voz, que llamas importuna
A tantas, sin distinguir;
A quien se ha de atribuir
Aquesta ventura?
Music. A vna.
Fort. De quales, si son opuestas?
Music. De estas.
Dil. Qual, pues, ay en el Theatro?
Music. Quatro.
Acas. Si; mas à què sin rebozas?
Music. Cosas. (sas,
Fort. Aunque escuchamos medro-
Hallo, que vàn pronunciando

Los

Los, ecos que và formando,
Muſ. A vna deſtas quatro coſas.
Mer. Mas quien tendra fin deſdi-
Muſic. La dicha? (cha
Fort. Si miro, que para quien
Muſic. Es bien.
Mer. A quien es bien, q̃ por ſuya
Muſic. Se atribuya?
Dil. Pues de fuerça ha de ſer tuya;
Que juntando el dulce acento,
Dize, que al merecimiento
Muſ. La dicha es bien ſe atribuya.
Acaſ. Se darà ſin embarazo.
Muſic. A el Acaſo.
Acaſ. Y q̃ pondrà en conſequẽcia?
Muſic. Diligencia:
Acaſ. Si, mas qual es fundamento?
Muſic. Merecimiento.
Acaſ. Y lo lograrà oportuna
Muſic. Fortuna.
Acaſ. Bien ſe vè, que ſolo es vna;
Pero da la preeminencia.
Muſic. Al Acaſo, Diligencia,
Merecimiento, y Fortuna. (das
Mer. Atribuirlo à vn tiempo à to-
No es poſsible: pues confuſas
Sus clauſulas con las nueſtras,
Confunden lo que articùlan.
Vamos juntando los Ecos,
Que reſponden à cada vna,
Para formar vn ſentido
De tantas partes difuſas.
Fort. Bien has dicho; pues aſsi
Se penetrarà ſu obſcura
Inteligencia.
Acaſ. Con eſſo
Podrà ſer, que ſe conſtruya
Su recondito ſentido.
Dil. Pues digamos todas juntas
Con la Muſica, ayudando
Las clauſulas, que pronuncia.
Todas, y la Muſic. A vna de eſtas
quatro coſas.
Ellos, y Muſic. La dicha es bien ſe
atribuya.
Ellos, y Muſ. Al Acaſo, Diligencia,
Ellos, y Muſic. Merecimiento,
y Fortuna.
Mer. Nada reſponde, ſupueſto,
Que ha reſpondido, que a vna
Se le debe atribuir,
Con que en pie dexa la duda;
Pues no determina qual.
Fort Sin duda, que ſe reduzga
A los argumentos quiere.
Acaſ. Sin duda, que ſe refunda
En el Acaſo, es ſu intento.
Dil. Sin duda que ſe atribuya,
Pretende à la Diligencia,
Mer O! què vanas conjecturas,
Siendo el merito primero!
For. Sino lo pruebas, ſe duda.
Mer. Bien puede vno ſer dichoſo
Sin tener merecimiento;
Pero eſte miſmo contento
Le ſirve de afan penoſo:
Pues ſiempre eſtà rezeloſo
Del afecto, que padece,
Y el guſto le deſvanece,
Sin alcançarlo jamàs,
Luego no es dichoſo, mas
De aquel, que ſerlo merece.
Muſic. Que para ſer del todo
Feliz, no baſta
El tener la ventura,
Sino el gozarla.
Fort. Tu razon no ſatisfaga;
Pues antes de ella ſe infiere,

Que

Que la que el Merito adquiere,
No es ventura, sino paga.
Y antes el deleyte estraga;
Pues como ya se antevia,
No es novedad la alegria:
Luego en sentir riguroso,
Solo se llama dichoso,
El que no lo merecia,
Music. Que para ser del todo
Grande vna dicha,
No ha de ser esperada,
Sino improvisa.
Acas. Del Acaso vna sentencia,
Dize, que se debe hazer
Mucho caso; pues el ser
Pende de la contingencia:
Y aun lo prueba la evidencia;
Pues no se puede dar passo,
Sin que intervenga el Acaso,
Y no hazer de el caso, fuera
Grave error: Pues en qualquie-
Caso haze el Acaso al caso (ra
Music. Porque ordinariamente
Son las venturas,
Mas hijas del Acaso,
Que de la industria.
Dil. Este sentir le condena;
Pues q̃ es mas ventura, es llano,
Labrarla vno de su mano,
Que esperarla de la agena;
Pues no podrán darle pena
Riesgos de la contingencia,
Y aun en la comun sentencia
Se tiene por mas segura;
Pues dize, que es la ventura
Hija de la Diligencia.
Music. Y assi el temor no tiene
De perder dichas,
El que, si le pierden,
Sabe adquirirlas.
Mer. Aunque à la primera vista
Cada vno al parecer,
Tiene razon es engaño:
Pues de la dicha el Laurel,
Solo al Merito le toca:
Pues premio à su sudor es.
Fort. No es. *Mer.* Si es.
Fort. No es, sino de la fortuna,
Cuya sobervia altivez,
Es la machina del Orbe
Estrecha vasa à sus pies.
Music. No es. *Fort.* Si es.
Dil. No es, sino condigno premio
De la Diligencia; pues
Si allà se pide de gracia,
Aqui como duda es.
Music. No es.
Dil. Si es.
Acas. No es tal; porq̃ si el Acaso
Su causa eficiente es,
Claro està, que serà mia:
Pues soy yo quien la engẽdrõ.
Music. No es.
Acas. Si es.
Mer. Baste ya, que esta question
Se ha reducido à porfia,
Y pues todo se vozea,
Y nada se determina,
Mejor es mudar de intento.
Fort. Como?
Mer. Invocando à la dicha.
Que pues, la q̃ oy viene à casa,
Se tiene por mas Divina,
Que humana Como Deydad
Sabrà dezir de si misma,
A qual de nosotros quatro
Debe ser atribuida.
Fort. Yo cederè mi derecho,

Solo con que ella lo diga.
Mas como hemos de invocar-
O à donde eſtà? (la,
Dil. En las delicias
De los Elyſios, à donde
Solo aſſugura la dicha: (la?
Mas como hemos de invocarla
Acaſ. Mezclando con la armonia
De los Coros nueſtras vozes.
Dil. Pues empeçad ſus feſtivas
Invocaciones, mezclando
El reſpeto à la caricia.

Cantan, y repreſentan.

Mer. O Reyna del Elyſio coronada!
Fort. O Emperatriz de todas adorada!
Dil. Comun anhelo de las intenciones,
Acaſ. Cauſa final de todas las acciones,
Merit. Riqueza, ſin quien pobre es la riqueza,
Fort. Belleza, ſin quien fea es la belleza,
Merit. Sin quien amor no logra ſus dulçuras,
Fort Sin quien poder no logra ſus alturas,
Dil. Sin quien en mayor biẽ en mal ſe buelve,
Aca. Con quiẽ en el mal en bienes ſe reſuelve,
Mer. Tu, q̃ donde tu aſsiſtes no ay deſdicha,
For. En fin tu Dicha.
Acaſ. Dicha. *Dil.* Dicha, Dicha.

Todos. Vèn, vèn à nueſtras vozes:
Porque tu miſma
Solo deſcifrar puedes
De ti el enigma.

Dentro un Clarin.

Muſic. Albricias, albricias.
Todos. De què las pedis?
Muſic. De que ya benigna
A la invocacion
Se mueſtra la Dicha.
Albricias, albricias.

Correnſe dos cortinas, y aparece la Dicha con Corona, y Cetro.

Mer. O! què Divino ſemblante!
Fort. Què Beldad tan peregrina!
Dil. Què Gracia tan milagroſa!
Acaſ. Pues quando no ſue la Di-
Hermoſa: (cha
Merit. Todas lo ſon;
Mas ninguna ay que compita
Con aqueſta; pero atiende
A ver lo que determina.

Dicha. Ya, que llamada vengo
A informar de mi miſma,
Y à ſer de vueſtro pleyto
El arbitro comun, que lo decida.
Y pues es la queſtion,

A

A quien mejor la dicha,
Por razones, que alegan,
De los quatro ser debe atribuida?
Y el Merito me alega
Tenerme merecida,
Como que equivalieran
A mi valor sagrado sus fatigas.
La Diligencia alega,
Que en buscarme me obliga,
Como que humana huella
Pudiera penetrar sagradas Cimas,
La fortuna mas ciega,
De serlo se acredita,
Pues quiere en lo sagrado
Tener jurisdiciones electivas.
El Acaso sin juyzio
Pretende, ò con malicia,
El que la providencia
Por vn Acaso se govierne, y rija.
Y para responderos
Con orden, es precisa
Diligencia, advertiros,
Que no soy yo de las vulgares dichas:
Que essas, la Diligencia
Es bien, que las consiga,
Que el Merito las gane,
Que el Acaso, ò Fortuna las elijan;
Mas yo mido sagrada
Distancias tan altivas,
Que à mi Sagrado Solio
No llegan impresiones peregrinas.
Y ser yo de Fortuna
Dadiva, es cosa indigna,
Que de tan ciegas manos,
No son alhajas dadivas Divinas.
Del Merito tampoco,
Que sagradas caricias
Pueden ser alcançadas;
Pero nunca ser pueden merecidas.

Pues soy (mas con razon
Temo no ser creida,
Que con ventura tan grande,
Aun la dudan los ojos que la miran.)
La venida dichosa
De la EXCELSA MARIA,
Y del INVICTO CERDA,
Que eternos duren, y dichosos vivan.
Ved, si à dicha tan grande,
Como gozais, podria
Diligencia ni Acaso,
Merito, ni Fortuna conseguirla.
Y assi, pues pretendeis
A alguno atribuirla,
Solo atribuirse debe
Tanta ventura a su grandeza misma.
Y al Joseph generoso,
Que sucesion florida
A multiplicar crece
Los triunfos de su Real progenie invicta
Y pues ya conoceis,
Que à tan sagrada dicha,
Ni bolar la esperança,
Ni conocerla pudo la noticia,
Al agradecimiento
Los Jubilos se sigan,
Que sino es recompensa,
De gratitud al menos se acredita,

Merit. Bien dize, celebrèmos
La glorioſa venida
De vna dicha tan grande,
Que en tres se multiplica.
Y alegres digamos
A su hermosa vista,
Bien venida sea
Tan sagrada dicha,
Que la dicha siempre
Es muy bien venida.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.
Fort. Bien venida sea
La excelsa Maria,
Diosa de la Europa,
Deydad de las Indias.
Acas. Bien venido sea
El Cerda, que pisa,
La Cerviz vsana
De America altiva.
Music. Bien venida sea,
Sea bien venida.

Mer.

Mer. Bien en Joſeph venga
La belleza miſma,
Que ſer mas no puede,
Y à crecer aſpira.
Muſic. Bien venida ſea,
Sea bien venida.
Fort. Y à eſſe bello Anteros
Vn Cupido ſiga,
Que ſus glorias parta
Sin diſminuirlas.
Dich. Porque de vna, y otra
Caſa eſclarecida,
Crezca à ſer glorioſa,
Generoſa ciſra.
Fort. Fortuna à ſu arbitrio
Eſtè tan rendida,
Que pierda de ciega
La coſtumbre antigua.
Muſ. Bien venida ſea,
Sea bien venida.
Merit. Merito, pues es
Tan de ſu Familia,
Como naciò en ella
Eterno le aſsiſta.
Muſ. Bien venida ſea,
Sea bien venida,
Dil. Diligencia, ſiempre
Tan fina le aſsiſta,
Que aumente renombres
De ſer mas activa,
Muſ. Bien venida ſea,
Sea bien venida.
Acaſ. El Acaſo, tanto
Se eſmere en ſervirla,
Que haga del Acaſo
Venturas preciſas.
Muſ. Bien venida ſea,
Sea bien venida.
Fort. En ſus bellas Damas,
Cuya bizarria,
De Venus, y Flora,
Es hermoſa Embidia.
Muſic. Bien venida ſea,
Sea bien venida.
Merit. Y pues eſta Caſa,
A quièn iluminan
Tres Soles con rayos,
Una Alva con riſa.
Acaſ. No ha ſabido como
Feſtejar ſu dicha,
Sino es con moſtrarſe
De ella agradecida.
Dil. Que à merced, que en todo
Es tan exceſsiva,
Que aun de los deſeos,
Paſſa la medida.
Fort. Nunca ay recompenſa,
Y ſi alguna ay digna,
Es ſolo el afecto,
Que ay à recibirla.
Mer. Que al que las Deydades
Al honor deſtinan,
El Merito dàn
Con las honras miſmas.
Acaſ. Y porque el feſtejo
Pare en alegria,
Los Coros acordes
Otra vez repitan.
Muſ. Bien venida ſea,
Tan Sagrada dicha,
Que la dicha ſiempre
Es muy bien venida.
Dich. Y ſea en ſu Caſa,
Porque eterna viva,
Como la Nobleza,
Vinculo la dicha.
Fort. Y porque à la cauſa eſt
bien,

Que eſtemos agradecidas,
Repetid conmigo todos,
Todos. Que con bien ſu Señoria
Iluſtriſsima aya entrado;
Pues en ſu entrada feſtiva,
Fue la dicha de ſu entrada,
La entrada de nueſtra dicha.
Muſ. Fue la dicha de ſu entrada,
La entrada de nueſtra dicha.

Letra que ſe cantò por Divina Fenix permite.

DIvina Liſi, permite
A los reſpetos cobardes,
Que por indignos te pierden,
Que por humildes te hallen.
No es vfano ſacrificio
El que llega à tus Altares;
Que aũ ſe halla indigno el afecto
De poder ſacrificarſe.
Ni agradarte ſolicita;
Que no ſon las vanidades
Tan ſobervias, que preſuman,
Que à ti puedan agradarte.
Solo es vna ofrenda humilde,
Que entre tantos generales
Tributos, à ſer no aſpira,
Ni aun à ſer parte intergrante.
La pureza de tu Altar
No es bien macular con ſangre,
Que es mejor, q̃ arda en las venas
Que no, que las Aras manche.
Mentales victimas ſon,
Las que ante tu trono yazen,
A quien hieren del deſeo
Segures inmateriales.
No temen tu ceño; porque
Quando llegues à indignarte,
Què mas dicha, que lograr
El merecerte vn deſayre?
Seguro en fin de la pena
Obra el amor; porque ſabe,
Que à quien pretende el caſtigo,
Caſtigo es no caſtigarle.

LOS EMPEñOS DE VNA CASA,

COMEDIA FAMOSA.

INTERLOCVTORES.

D. Carlos.	*D. Rodrigo.*	*Celia.*	*Dos embozados.*
D. Juan.	*D. Leonor.*	*Hernando.*	*Dos Coros de*
D. Pedro.	*D. Ana.*	*Caſtaño.*	*Muſica.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Ana, y Celia.

D. An. HAſta que venga mi hermano,
Celia, le hemos de eſperar.
Cel. Pues eſſo ſerà velar?
Porq̃ èl juzga, q̃ es temprano,
La vna, ò las dos, y à mi ver,
Aunque es grande ocioſidad,
Viene à dezir la verdad;
Pues viene al amanecer.
Mas porque aora te diò
Eſſa gana de eſperar,
Si te entras ſiempre à acoſtar
Tu, y le eſpero ſola yo?
D. An. Has de ſaber, Celia mia,
Que aqueſta noche ha fiado
De mi todo ſu cuydado,
Tanto de mi afecto fia.
Bien ſabes tu, que ſaliò
De Madrid, dos años ha,
Y à Toledo, donde eſtà,
A vna cobrança llegò,
Penſando luego bolver,
Y aſsi en Madrid me dexõ;
Donde eſtando ſola yo,
Y poder ſer viſta, y ver,
Me viò D. Juan, y le vi,
Y me ſolicitò amante.
A cuyo pecho conſtante
A tenta correſpondi;
Quãdo, ò por no ſer tan llano,
Como el pleyto ſe juzgò,
O lo cierto, porque no
Queria irſe mi hermano,
Porque vive aqui vna Dama
De perfecciones tan ſumas,
Que dizen, que faltan plumas
Para alabarla à la Fama,
De la qual enamorado,
Aunque no correſpondido,
Por conſeguirla, perdido
En Toledo ſe ha quedado,
Y porque yo no eſtuvieſſe

Sola en la Corte sin èl,
O porque à su amor cruel
De algun alivio le fuesse,
Dispuso el que venga aqui
A vivir yo, que al instante
Di cuenta à D. Iuan, q̃ amante
Vino à Toledo tras mi:
Fineza, à que agradecida
Toda el alma estar debiera,
Si ya (Ay de mi!) no estuviera
Del empeño arrepentida;
Porque el amor, q̃ es villano
En el trato, y la baxeza.
Se ofende de la fineza:
Pero bolviendo à mi hermano,
Sabete que èl ha adquirido,
Con obstinada porfia,
Què motivo aver podia,
Para no ser admitido,
Y hallando, que es otro amor,
Aunque yo no sè de quien,
Sintiendo mas que el desden,
Que otro gozasse el favor:
Que como este fiero engaño
Es embidioso veneno,
Se siente el provecho ageno,
Mucho mas que el proprio
daño
Soborna-do (O vil costumbre,
Que assi la razon estraga,
Que es tã ciego amor, q̃ paga,
Porque le dèn pesadumbre!)
Vna criada, que era,
De quien ella se fiaba,
En el estado, que estava
Su amor, con el fin que espera,
Y con lo demàs, que passa,
Supo de la infiel criada,
Que estava determinada
A salirse de su casa
Esta noche con su amante,
De que mi hermano furioso,
Como à quien esta zeloso,
No ay peligro, que le espante,
Con vnos hombres tratò,
Que fingiendose Justicia,
(Mira què astuta malicia)
Prendan, al que la robò,
Y que al passar por aqui,
Al Galan, y Dama bella,
Como en deposito, à ella
Me la entregassen à mi,
Y que luego al apartarse,
Como que acaso ellos vàn
Descuydados, del Galan
Dèn lugar para escaparse,
Con lo qual claro se arguye,
Que èl se valdrà de los pies,
Huyendo, pues piensa, que es
La Justicia, de quien huye;
Y mi hermano con la traza,
Que su amor ha discurrido,
Sin riesgo avrà conseguido
Traer su Dama à su casa,
Y en ella es bien facil cosa
Galantearla abrasado,
Sin que èl parezca culpado,
Ni ella pueda estàr quexosa;
Porque si tanto despecho
Ella llegasse à entender
Visto es, que ha de aborrecer,
A quien tal daño le ha hecho.
Aquesto, que te he contado,
Celia, tengo que esperar
Mira como puedo entrar
A costarme sin cuydado?
Cel. Señora, nada me admira,
Que en amor no es novedad,

Qu

Que ſe viſta la verdad
Del color de la mentira.
Ni quien avrà que ſe eſpante
Si lo que es, llega à entender
Temeridad de muger,
Ni reſolucion de amante,
Ni de traydoras criadas, (ſa,
Que eſſo en todo el Mũdo paſ-
Y quizà dentro de caſa
Ay algunas calderadas.
Solo admirado me han,
Por las acciones, q̃ has hecho
Los indicios, que tu pecho
Dà de olvidar à D. Juan.
Y no sè, porquè el cuydado
Dàs en trocar en olvido,
Quando ni cauſa has tenido
Tu, ni D. Juan te la ha dado.
D. An. Que èl no me la dà, es verdad;
Que no la tengo es mentira.
Cel. De què modo?
D. An. Que te admira?
Es ciega la voluntad.
Tras mi como ſabes, vino
Amante, y fino D. Juan,
Quitandoſe de Galan
Lo que ſe añade de fino,
Sin dexar à que aſpirar
A la Ley del alvedrio;
Porque ſi èl es ya tan mio,
Que tengo que deſear?
Pero no es aqueſſa ſola
La cauſa de mi deſpego,
Sino porque ya otro fuego
En mi pecho ſe acriſola.
Suelo en eſta calle ver
Paſſar à vn galàn Mancebo,
Que ſino es el miſmo Febo,
Yo no sè quien pueda ſer.
A eſte (Ay de mi!) Celia mia,
No sè ſi es guſto, ò capricho,
Y: pero ya te lo he dicho.
Sin ſaber, que lo dezia.
Cel. Lloràs?
D. An. Pues no he de llorar,
(Ay infeliz de mi!) quando
Conozco que eſtoy errando,
Y no me puedo enmendar?
Cel. Què buenas nuevas me dàn
Con eſto, q̃ aora he oìdo, *Ap.*
Para tener yo eſcondido
En ſu quarto al tal D. Juan:
Que aviendo notado el modo
Con que le trata enfadada,
Quiere hazer la tarquinada,
Y dàr al traſte con todo.
Y quien, Señora, ha logrado
Tu amor?
D. An. Solo dezir puedo, (do
Que es vn D. Carlos de Olme-
El Galan: Mas han llamado,
Mira quien es, que deſpues
Te hablarè, Celia.
Cel. Quien llama?
Dentro. La Juſticia.
D. An. Eſta es la Dama,
Abre Celia.
Cel. Entre quien es?

Entran embozados, y D. Leonor.

Emb. Señora, aunq̃ yo no ignoro
El decoro de eſta caſa,
Pienſo, que el entrar en ella
Ha ſido mas venerarla,
Que ofẽderla, y aſsi os ruego,
Que me tengais eſta Dama

De-

Depoſitada haſta tanto,
Que ſe averigue la cauſa,
Porq̃ le diò muerte à vn hõbre
Otro, que la acompañaba:
Y perdonad, q̃ hazer buelvo
Diligencias no eſcuſadas
En tal caſo *Vanſe.*

D. *An.* Què es aqueſto?
Celia, à queſſos hombres llama
Que lleven eſta muger,
Que no eſtoy acoſtumbrada
A oir eſtas liviandades.

Cel. Bien la deſecha mi ama *Ap.*
Haze de querer tenerla.

Leon. Señora, en la boca el alma
Tengo. (Ay de mi!) ſi piedad
Mas tiernas lagrimas cauſas
En tu pecho (hablar no acier-
Te ſuplico arrodillada, (to)
Que ya que no de mi vida,
Tengas piedad de mi fama,
Sin permitir, pueſto que
Ya vna vez entrè en tu caſa,
Que à otra me lleven adonde
Corra mayores borraſcas
Mi opinion, que à ſer muger,
Como imaginas, liviana,
Ni à ti te hiziera eſte ruego,
Ni yo tuviera eſtas anſias.

D. *An.* A laſtima me ha movido
Tu belleza, y tu deſgracia.
Bien dize mi hermano, Celia,

Cel. Es belleza ſobre humana,
Y ſi eſtà aſsi en la tormenta,
Como eſtarà en la bonança?

D. An. Alçad del ſuelo, Señora,
Y perdonad, ſi turbada
Del repentino ſuceſſo,
Poco atenta, y corteſana
Me he moſtrado, que ignorar
Quien ſois, pudo dar la cauſa
A la eſtrañeza: mas ya
Vueſtra perſona gallarda
Informa en vueſtro favor
De ſuerte, que toda el alma
Ofrezco para ſerviros.

Leon. Dexame beſar tus plantas,
Bella Deydad, cuyo Templo,
Cuyo Culto, cuyas Aras,
De mi deſdicha fortuna
Son el aſsilo.

D. *An.* Levanta,
Y cuentame, què ſuceſſos
A tal deſecha te arraſtran;
Aunque, ſi eres tan hermoſa,
No es mucho ſer deſdichada.

Cel. De la embidia, q̃ la tiene, *Ap.*
No le arriendo la ganancia.

Leon. Señora, aunq̃ la verguença
Me pudiera ſer mordaza
Para callar mis ſuceſſos;
La que como yo, ſe halla
En tan infeliz eſtado,
No tiene porque callarlas:
Antes pienſa, que me abono
En hazer, lo que me mandas,
Pues ſon tales los indicios,
Que tengo de eſtar culpada,
Que por culpables, que ſean,
Son mas decentes ſus cauſas;
Y aſsi eſcuchame.

D. An. El ſilencio
Te reſponda.

Cel. Coſa brava:
Relacion à media noche,
Y con vela? Que no valga.

Leon. Si de mis ſuceſſos quieres
Eſcuchar los triſtes caſos,

Con

Con q̃ oſtentan mis deſdichas
Lo poderoſo, y lo vario;
Eſcucha, por ſi conſigo,
Que divirtiendo tu agrado;
Lo que fue trabajo proprio,
Sirva de ageno deſcanſo,
O porque en el deſahogo
Hallen mis triſtes cuydados
A la pena de ſentirlos,
El alivio de contarlos.
Yo naci Noble, eſte fue
De mi mal el primer paſſo,
Que no es pequeña deſdicha
Nacer Noble vn deſdichado:
Que aunque la Nobleza ſea
Joya de precio tan alto,
Es alhaja, que en vn triſte
Solo ſirve de embarazo;
Porque eſtando en vn ſujeto,
Repugnan como contrarios,
Entre plebeyas deſdichas
Aver reſpetos honrados.
Dezirte, que naci hermoſa,
Preſumo, que es eſcuſado;
Pues lo ateſtiguan tus ojos;
Y lo prueban mis trabajos.
Solo dirè, aqui quiſiera
No ſer yo quien lo relato,
Pues en callarlo, ò dezirlo
Dos inconvenientes hallo;
Porque ſi digo, que fuy
Celebrada por milagro
De diſcrecion, me deſmiento
La necedad del contarlo:
Y ſi lo callo, no informo
De mi, y en vn miſmo caſo
Me deſmiento, ſi lo afirmo;
Y lo ignoras, ſi lo callo,
Pero es preciſo al informe;
Que de mis ſuceſſos hago
(Aunque paſſe la modeſtia
La verguença de contarlo)
Para que entiendas la hiſtoria;
Preſuponet aſſentado,
Que mi diſcrecion la cauſa
Fue principal de mi daño.
Inclinème à los eſtudios
Deſde mis primeros años,
Con tan ardientes deſvelos,
Con tan anſioſos cuydados,
Que reduxe à tiempo breve
Fatigas de mucho eſpacio.
Cõmutè el tiempo induſtrioſa
A lo intenſo del trabajo,
De modo, que en breve tiẽpo
Era el admirable blanco
De todas las atenciones,
De tal modo, que llegaron
A venerar como infuſo,
Lo que fue adquirido Lauro.
Era de mi patria toda
El objeto venerado
De aquellas adoraciones;
Que forma el comun aplauſo,
Y como lo que dezia
(Fueſſe bueno, ò fueſſe malo)
Ni el roſtro lo deslucia,
Ni lo deſayraba el garvo;
Llegò la ſuperſticion
Popular à empeño tanto,
Que ya adoraban Deydad
El Idolo, que formaron.
Volò la Fama parlera,
Diſcurrio Reynos eſtraños,
Y en la diſtancia ſegura
Acreditò informes falſos.
La paſsion ſe puſo antojos
De tan engañoſos grados,

Que

Que à mis moderadas prendas
Agradaban los tamaños.
Victima en mis Aras eran,
Devotamente poſtrados
Los corazones de todos
Con tan comprehenſibo lazo;
Que aviendo ſido al principio
Aquel culto voluntario,
Llegò deſpues la coſtumbre,
Favorecida de tantos,
A hazer, como obligatorio,
El feſtejo corteſano,
Y ſi alguno diſentia
Paradoxo, ò aviſado,
No ſe atrevia à proferirlo,
Temiendo, que por eſtraño,
Su dictamen no incurrieſſe,
Siendo de todos contrario,
En la nota de groſſero,
O en la cenſura de vano.
Entre eſtos aplauſos yo,
Con la atencion zozobrando
Entre tanta muchedumbre,
Sin hallar ſeguro blanco,
No acertaba à amar à alguno;
Viendome amada de tantos.
Sin temor en los concurſos
Defendia mi recato
Con peligros del peligro,
Y con el daño del daño.
Con vna afable modeſtia,
Igualando el agaſſajo,
Quitaba lo general
Lo ſoſpechoſo al agrado.
Mis padres en mi meſura,
Vanamente aſſegurados,
Se deſcuydaron conmigo:
Que dictamen tan errado!
Pues fue quitar por defuera
Las guardas, y los candados
A vna fuerça, que en ſi propria
Encierra tantos contrarios.
Y como tan neciamente
Conmigo ſe deſcuydaron,
Fue preciſo hallarme el rieſgo
Donde me perdiò el cuydado.
Sucediò pues, que entre muchos,
Que de mi Fama incitados
Contextar con mi perſona
Intentaban mis aplauſos,
Llegò acaſo à verme (Ay Cielos!
Como permitis tiranos,
Que vn afecto tan preciſo
Se forjaſſe de vn acaſo?)
D. Carlos de Olmedo vn Jovẽ
Foraſtero, mas tan claro
Por ſu origen, que en qualquiera
Lugar, q̃ llegue à hoſpedarlo,
Podra no ſer conocido,
Pero no ſer ignorado.
Aqui, que me dès te pido
Licencia para pintarlo,
Por diſculpar mis errores,
O divertir mis cuydados,
O porque al ver de mi amor
Los eſtremos temerarios,
No te admire, que el que fue
Tanto mereciera tanto.
Era ſu roſtro vn enigma
Compueſto de dos contrarios,
Que eran: Valor, y hermoſura,
Tan felizmente hermanados,
Que faltandole à lo hermoſo

La

La parte de afeminado,
Hallaba lo mas perfecto
En lo que eſtava mas falto;
Porque ajando las facciones
Con vn varonil deſgarro,
No conſintiò à la hermoſura
Tener imperio aſſentado,
Tan remoto à la noticia,
Tan ageno del reparo,
Que aun no le debiò lo bello
La atencion de deſpreciarlo:
Que como en vn hombre eſtà
Lo hermoſo cómo ſobrado,
Es bueno para tenerlo,
Y malo para oſtentarlo.
Era el talle como ſuyo,
Que aquel talle, y aquel garvo,
Aunque la naturaleza
A otro diſpuſiera darlo,
Solo le aſſentara bien
Al eſpiritu de Carlos:
Que fue de ſu providencia
Primero bien acertado,
Dar vn cuerpo tan gentil
A eſpiritu tan gallardo
Gozaba vn entendimiento
Tan ſutil, tan elevado,
Que la edad de lo entendido
Era vn mentis de ſus años.
Alma de eſtas perfecciones
Era el gentil deſenfado
De vn deſpejo tan ayroſo,
Vn guſto tan corteſano,
Vn recato tan amable,
Vn tan atractivo agrado,
Que en el mas baxo deſcuydo
Se hallaba el primor mas alto,
Tan humilde en los afectos.
Tan tierno en los agaſſajos
Tan fino en las perſuaſiones,
Tan apacible en el trato
Y en todo, en fin, tan perfecto,
Que oſtentaba corteſano
Deſpojos de lo rendido,
Por galas de lo alentado.
En los deſdenes ſufrido,
En los favores callado,
En los peligros reſuelto,
Y prudente en los acaſos.
Mira, ſi con eſtas prendas,
Con otras mas, que te callo,
Quedaria en la mas cuerda
Defenſa para el reçato.
En fin, yo le amè, no quiero
Canſar tu atencion, contando
De mi temerario empeño
La hiſtoria caſo por caſo;
Pues tu diſcrecion no ignora
De empeños enamorados,
Que es ſu ordinario principio
Deſaſſoſsiego, y cuydado,
Su medio, lances, y rieſgos,
Su fin, tragedias, ò agravios.
Creciò el amor en los dos
Reciproco, y deſeando,
Que nueſtra feliz vnion
Lograda en Talamo caſto
Confirmaſſe de Himeneo
El indiſoluble lazo:
Y porque acaſo mi Padre,
Que ya para darme eſtado
Andaba, entre mis Amantes
Los metitos regulando,
Atento à otras conveniencias,
No nos fueſſe de embarazo,
Diſpuſimos eſta noche
La fuga, y atropellando
El cariño de mi padre,

Y de mi honor el recato,
Sali à la calle, y apenas
Daba los primeros paſſos,
Entre cobardes rezelos
De mi deſdicha fiando,
La vna mano à las baſquiñas,
Y à mi manto la otra mano,
Quando à noſotras reſueltos
Llegaron dos embozados:
Que gente? dizen, y yo
Con el aliento turbado,
Sin reparar lo que hazia
(Porque ſuele en tales caſos
Hazer publicar ſecretos
El cuydado de guardarlos)
Ay Carlos! perdidos ſomos,
Dixe, y apenas tocaron
Mis vozes à ſus oidos,
Quando los dos arrancando
Los azeros, dixo el vno:
Matadlo D. Juan, matadlo:
Que eſſa tirana, que lleva,
Es Doña Leonor de Caſtro
Mi Prima: Sacò mi Amante
El azero, y alentado,
Apenas con vna punta
Llegò al pecho del contrario,
Quando diziendo: Ay de mi!
Diò en tierra, y viẽdo el fraca-
Diò vozes el compañero, (ſo,
A cuyo eſtruendo llegaron
Algunos; y aunque pudiera
La fuga ſalvar à Carlos,
Por no dexarme en el rieſgo,
Se detuvo temerario,
De modo, que la Juſticia,
Que acaſo andaba rondando,
Llegò à noſotros; y aunque
Segunda vez obſtinado
Intentaba defenderſe,
Perſuadido de mi llanto,
Rindiò la eſpada à mi ruego,
Mucho mas, q̃ à ſus contrarios:
Prendieronle, en fin, y à mi,
Como à ocaſion del eſtrago,
Viendo, q̃ el q̃ queda muerto
Era Don Diego de Caſtro
Mi Primo en tu noble caſa,
Señora depoſitaron
Mi perſona, y mis deſdichas,
Donde en vn punto me hallo
Sin credito, ſin honor,
Sin conſuelo, ſin deſcanſo,
Sin aliento, ſin alivio,
Y finalmente eſperando
La execucion de mi muerte
En la ſentencia de Carlos: (cho!

D. An. Cielos, què es eſto, q̃ eſcu-
Al miſmo, que yo idolatro, Ap.:
Es el que quiere Leonor.
O! què preſto, que han vengado
Amor à D. Juan: Ay triſte!
Señora, vueſtros cuydados
Siento, como es juſto. Celia,
Lleva eſta Dama à mi quarto;
Mientras yo à mi hermano eſ-

Cel. Venid Señora. (pero:

Leo. Tus paſſos
Sigo (Ay de mi!) pues es fuerça
Obedecer à los hados.

Vanſe Celia, y Doña Leonor.

D. An. Si de Carlos la gala, y bizarria
Pudo por ſi mover à mi cuydado:

Co-

Como parecerà, ſiendo embidiado,
Lo que ſolo por ſi bien parecia?
Si ſin triunfo rendirle pretendia,
Sabiendo ya,que vive enamorado,
Què victoria ſerà verle apartado
De quien antes por ſuyo le tenia?
Pues perdone D. Juan, que aunque yo quiera
Pagar ſu amor,que à olvido ya condeno,
Como podrè,ſi ya en mi pena fiera
Introduzen los zelos ſu veneno?
Que es Carlos mas galan,y aunque no fuera,
Tiene de mas galan el ſer ageno.

Sale D. Carlos con la eſpada deſnuda, y Caſtaño.

Car. Señora,ſi en vueſtro amparo
Hallan piedad las deſdichas,
Lograd el triunfo mayor,
Siendo amparo de las mias.
Siguiendo viene mis paſſos
No menos,que la Juſticia,
Y como huir de ella es
Generoſa cobardia,
Al aſſylo de eſſos pies
Mi acoſado aliento aſpira,
Aunque ſi ya perdi el alma,
Poco me importa la vida.
Caſt. A mi ſi me importa mucho,
Y aſsi,Señora,os ſuplica
Mi miedo,que me eſcondais
Debaxo de las baſquiñas.
Car. Calla necio.
Caſt. Pues ſerà
La primera vez, ſi lo miras,
Eſta, que los Sacriſtanes
A los delinquentes libran?
D. Jn. Carlos es: valgame el Cielo!
La ocaſion à la medida
Del deſeo ſe me viene
De obligar con bizarrias
Su amor ſin hazer vltrage
A mi preſumpcion altiva;
Pues amparandole aqui
Con generoſas caricias,
Cubrirè lo enamorada
Con viſos de compaſsiva:
Y ſin ajar la altivez,
Que en mi decoro es preciſa,
Podrè, ſin rendirme yo,
Obligarle à que ſe rinda;
Que aunq̃ sè, q̃ ama à Leonor,
Què voluntad ay tan fina
En los hombres,que ſi vèn,
Que otra ocaſiõ los combida,
La dexen por la que quieren?
Pues alto amor, que bacilas,
Si de que puede mudarſe
Tengo el exẽplo en mi miſma?
Cavallero, las deſgracias
Suelen del valor ſer hijas,
Y cebo de las piedades
Y aſsi, ſi las vueſtras libran
En mi ſu alivio,cobrad
La reſpiracion perdida,
Y en eſta quadra,que cae

A vn Jardin, entrad apriſſa,
Antes, que venga vn hermano
Que tengo, y con la malicia
De veros conmigo ſolo,
Otro rieſgo os aperciba.
Carl. No quiſiera yo, ſeñora,
Que el amparo de mi vida
A vos os coſtara vn ſuſto.
Caſt. Aora en aqueſſo miras?
Cuerpo de quien me pariò.
D. An. Mada à mi me deſanima,
Venid, que aqui ay vna pieza,
Que nunca mi hermano piſa,
Por ſer en la que ſe guardan
Alhajas, que en las viſitas
De cumplimiento me ſirven,
Como ſon alfombras, ſillas,
Y otras coſas; y ademàs
De aqueſſo, tiene ſalida
A vn Jardin, por ſi algo hu-
viere,
Y porque nada os aflija
Venid, y os lo moſtrarè.
Pero antes ſerà preciſa
Diligencia, el que yo cierre
La puerta, porque advertida
Salga, en llamãdo mi hermano.
Caſt. Señor, què caſa tan rica,
Y que Dama tan bizarra,
No huvieras (peſe à mis tripas
Que claro es, q̃ ha de peſarles,
Pues ſe han de quedar vacias)
Enamorado tu à aqueſta,
Y no à aquella pobrecita
de Leonor, cuyo caudal
Son quatro bachillerias?
Carl. Vive Dios, villano.
D. An. Vamos.
Amor, pues q̃ tu me brindas
Con la dicha, no le niegues
Deſpues el logro à la dicha.
Vanſe.

Solen Don Rodrigo, y Hernando.

D. Rod. Què me dizes, Hernando?
Her. Lo que paſſa,
Que mi Señora ſe ſaliò de caſa,
D. Rod. Y con quien, no has ſabido?
Her. Como puedo,
Si, como ſabes tu, todo Toledo,
Y quantos à èl llegaban,
Su belleza, è ingenio celebraban?
Con lo qual conocerſe no podia,
Qual feſtejo era amor, qual corteſia,
En que no sè, ſi tu culpado has ſido,
Pues feſtejarla tanto has permitido,
Sin advertir, que aunque era recatada,
Es fuerte la ocaſion, y el verſe amada,
Y que es facil, que amante, è importuno,

En-

Entre los otros le agradaſſe alguno.
D.Rod. Hernando, no me apures la paciencia,
Que aqueſte ya no es tiempo de advertencia.
O fiera! Quien diria
De aquella meſurada hypocreſia,
De aquel punto, y recato, que moſtraba,
Que liviandad tan grande ſe encerraba
En ſu pecho alevoſo?
O Mugeres! O Monſtruo venenoſo!
Quien en voſotras fia,
Si con igual locura, y oſſadia,
Con la miſma medida
Se pierde la ignorante, y la entendida!
Penſaba yo, Hija vil, que tu belleza,
Por la incomodidad de mi pobreza,
Con tu ingenio feria
Lo que mas alto dote te daria,
Y aora en lo que has hecho,
Conozco, que es mas daño, que provecho;
Pues el ſer conocida, y celebrada,
Y por nuevo milagro feſtejada,
Me ſirve, hecha la cuenta,
Solo de que ſepa mas tu afrenta.
Pero como à la quexa ſe abalança
Primero mi valor, que à la vengança!
Pero como (Ay de mi!) ſi en lo que lloro
La afrenta sè, y el agreſſor ignoro?
Y aſsi ofendido, ſin ſaber, me quedo,
Ni como, ni de quien vengarme puedo?
Hern. Señor, aunque no sè con evidencia,
Quien pudo de Leonor cauſar la auſencia;
Por el rumor, que avia
De los muchos feſtejos, que le hazia,
Tengo por caſo llano,
Que la llevò D.Pedro de Arellano.
D.Rod. Pues ſi D.Pedro fuera,
Di, què dificultad hallar pudiera
En que yo por muger ſe la entregara;
Sin que tan grande afrenta me cauſara;

Hern. Señor, como eran tantos, los que amaban
A Leonor, y su mano deseaban,
Y à ti te la han pedido,
Temeria no ser el elegido:
Que todo enamorado es temeroso,
Y nunca juzga, que serà el dichoso;
Y aunque vsando tal medio,
Le alabo yo el temor, y no el remedio,
Sin duda por quitar la contingencia,
Se quiso assegurar con el ausencia:
Y assi Señor, si tomas mi consejo,
Tu estàs cansado, y viejo,
D. Pedro es mozo, rico, y alentado,
Y sobre todo, el mal, ya està causado,
Portate con èl cuerdo, qual conviene,
Y ofrecele lo mismo, que èl se tiene:
Dile, que buelva a casa à Leonor bella,
Y luego al punto casarle con ella,
Y èl vendrà en ello; pues no avrà quien huya
Lo que ha resultar en honra suya:
Y con lo que te ordeno,
Vendràs à hazer antidoto el veneno
D. *Rod.* O Hernando! què tesoro es tan preciado
Vn fiel amigo, ò vn leal criado!
Buscar à mi ofensor aprisa elijo,
Por convertirle de enemigo en hijo.
Hern. Si Señor, que el remedio es bien se aplique,
Antes, que el mal, que passa, se publique.

Sale Doña Leonor retirandose de Don Juan.

D. Ju. Espera, hermosa homicida,
De quiẽ huyes? Quiẽ te agravia?
Què haras de quiẽ te aborrece,
Si assi à quien te adora tratas?
Mira que vltrajas huyendo
Los mismos triunfos, q̃ alcãças;
Pues siendo el vencido yo,
Tu me buelves las espaldas:
Y que hazes, que se exerciten
Dos acciones encontradas,
Tu, huyẽdo, de quiẽ te quiere,
Yo, siguiendo, a quiẽ me mata.
Leon. Cavallero, ò lo que sois,
Si apenas en esta casa (bo
(Que aũ su dueño ignoro(aca,
De poner la infeliz planta,
Como quereis, que yo pueda
Escuchar vuestras palabras,

Si

Si de ellas entiendo solo
El assombro, que me causan?
Y assi, si como sospecho,
Me juzgais otra, os engaña
Vuestra passion: Deteneos,
Y conoced mas cobrada
La atencion, que no soy yo
La que vos buscais.
D. Ju. Ha ingrata!
Solo esso falta, que finjas.
Para no escuchar mis ansias,
Como, que mi amor tuviera
Condicion tan poco hidalga,
Que en escuchar mis lamentos
Tu decoro peligrava;
Pues bien, para asseguratte,
Las experiencias passadas
Bastaban, de nuestro amor,
En que viste vezes tantas,
Que las olas de mi amor,
Quando mas crespas llegaban
A querer con los deseos
De amor anegar la playa,
Era margen tu respeto
Al mar de mis esperanças.
Leo. Ya he dicho, que no soy yo,
Cavallero, y esto basta.
Idos, y yo llamarè
Aquien oyendo essas ansias
Las premie por verdaderas.
O las castigue por falsas.
D. Ju. Escucha.
Leo. No tengo que
D. Ju. Pues vive el Cielo, tirana,
Que forçada me has de oir,
Sino quieres voluntaria,
Y ha de escucharme grossero,
Quien de lo atento se cansa.

Cogela de vn brazo.

Leo. Què es esto? Cielos, valedme!
D. J. En vano à los Cielos llamas,
Que mal puede hallar piedad,
Quien siempre piedad le falta,
Leo. Ay de mi! No ay quiẽ socor-
Mi inocencia? (ra

Salen Don Carlos, y Doña Ana deteniendole.

D. An. Tente, aguarda,
Que yo verè, lo que ha sido,
Sin que tu al peligro salgas,
Si es q̃ mi hermano, ha venido:
D. Car. Señora, esta voz el alma,
Me ha atravesado, perdona.
D. An. La puerta tengo cerrada,
Y assi de no ser mi hermano
Segura estoy; mas me causa
Inquietud, el que no sea,
Que Carlos halle à su Dama;
Pero si ella està en mi quarto,
Y Celia fue à aconpañarla,
Què ruido puede ser este?
Y à escuras toda la quadra
Està. Quien va?
D. Car. Yo, Señora:
Què me preguntas?
D. Juan. Doña Ana,
Mi bien, Señora, porquè
Con tanto rigor me tratas?
Estas eran las promessas?
Estas eran las palabras,
Que me distes en Madrid,
Para alentar mi esperança?
Si obediente à tus preceptos,

De tus rayos Salamandra,
Girasol de tu semblante,
Clicie de tus luzes claras,
Dexè solo por servirte
El regalo de mi casa,
El respeto de mi padre,
Y el cariño de mi patria?
Si tu, fino de amorosa,
De atenta, y de cortesana,
Diste con tacito agrado
A entender lo que bastaba,
Para que supiesse yo,
Que era ofrenda mi esperança,
Admitida en el sagrado
Sacrificio de tus Aras,
Como aora tan esquiva,
Con tanto rigor me tratas?
D.An. Què es esto, que escucho, Cielos? *Ap.*
No es este D.Juan de Vargas,
Que mi ingratitud condena,
Y sus finezas ensalza?
Pues quien aqui le ha traido?
D.Car. Señorà escucha.

Llega D. Carlos à D.Leonor,

Leon. Hombre, aparta,
Ya te he dicho, que me dexes.
D.Car. Escucha, hermosa D.Ana,
Mira, que Don Carlos soy,
A quien tu piedad ampara.
Leo. D.Carlos ha dicho, Cielos,
Y hasta en el habla jurara,
Que es D.Carlos, y es q̃ como
Tengo à Carlos en el alma,
Todos Carlos me parecen,
Quãdo èl (ay prẽda adorada!)
En la prision estarà.
D.Car. Señora.
Leon. Apartad, que basta
Deziros, que me dexeis.
D.Car. Si acaso estais enojada,
Porq̃ hasta aqui os he seguido,
Perdonad, pues fue la causa
Solamente el evitar,
Si algun daño os amenaza.
Leo. Valgame Dios lo q̃ à Carlos
Parece! *D.J.* Que en fin, ingrata
Con tal rigor me desprecias?

Sale Celia con luz.

Cel. A ver, si està aqui mi ama,
Para sacar à D.Juan,
Que oculto dexè en su quadra,
Vẽgo, mas què es lo que veo?
Leo. Què es esto? El Cielo me val-
Carlos no es èste, q̃ miro? (ga;
D.Car. Esta es Leonor, ò me en-
La aprehension. (gaña
D.An. D.Juan aqui?
Aliento, y vida me falta.
D.Ju. Aqui D.Carlos de Olmedo?
Sin duda, que de D.Ana
Es amante, y que por èl,
Aleve, inconstante, y falsa
Me trata à mi con desden.
Leon. Cielos, en aquesta casa
Carlos, quando amante yo
En la prision le lloraba!
En vna quadra escondido.
Y à mi, pensando, que hablaba
Con otra; dezirme amores!
Sin duda, que de esta Dama
Es amante; pero como
(Si es ilusion lo que passa
Por mi?) si à el llevaron preso,

Y queda depositada?
Yo toda soy vn abismo
De penas.
D. Juan. Facil, liviana,
Estos eran los desdenes,
Tener dentro de tu casa
Oculto vn hõbre? (Ay de mi!)
Por esto me desdeñabas?
Pues vive el Cielo, traydora,
Que pues no puede mi saña
Vengar en ti mi desprecio;
Porque aquella Ley tirana
Del respeto à las mugeres,
De mis rigores te salva,
Me ha de vengar en tu amãte:
D. A. Detente D. Juan, aguarda.
D. Car. Son tantas las cõfusiones,
En que mi pecho batalla,
Que en su varia confusion
El discurso se embaraza,
Y por discurrirlo todo,
Acierto à discurrir nada.
Aqui Leonor, Cielos, como?
D. An. Detente.
D. Ju. Aparta, tirana, (te.
q̃ à tu amante he de dar muer-
Cel. Señora, mi señor llama.
D. An. Què dizes, Celia? Ay de mi!
Cavalleros, si mi fama
Os mueve, debaos aqui
El ver que no soy culpada
Aqui en la entrada de alguno,
A esconderos, que palabra
Os doy, de daros lugar,
De que averigueis mañana
La causa de vuestras dudas;
Pues si aqui mi hermano os
halla.
Mi vida, y honor peligra.

D. Car. En mi bien assegurada
Està la obediencia, puesto,
Que debo estàr à tus plantas;
Como à amparo de mi vida.
D. Juan. Y en mi, que no quiero
ingrata,
Aunque ofendido me tienes,
Quando eres tu quien lo mãda,
Que à otro, porq̃ te obedece,
Le quedes mas obligada,
D. An. Yo os estimo la atencion.
Celia, tu en distintas quadras
Oculta à los dos, supuesto,
Que no es posible, que salga
Hasta la mañana alguno.
Cel. Yà poco termino falta.
D. Juan, conmigo venid.
Tu, Señora, à essa fantasma
Entrala donde quisieres.

Vanse Celia, y Don Juan.

D. An. Cavallero, en essa quadra
Os entrad.
D. Car. Yà te obedezco.
O! quiera el Cielo, que salga
De tan grande confusion! *Vase.*
D. An. Leonor, tambien retirada
Puedes estàr.
Leon. Yo, Señora,
Aunque no me lo mandaras,
Me ocultàra mi verguença. *Va.*
D. An. Quien vió confusiones
tantas,
Como en el breve discurso
De tan pocas horas passan?
Apenas estoy en mi.

Sale Celia.

Cel. Señora, ya en mi posada
Està; què quieres aora? (xa,
D. An. Abrir à mi hermano ba-
Que es lo q̃ aora importa, Ce-
Cel. Ella està tan assustada, (lia.
Que se olvida de saber
Como entrò D. Juan en casa:
Mas ya passado el aprieto,
No faltarà vna patraña,
Que decir, y echar la culpa
A alguna de las criadas;
Que es cierto, q̃ donde ay mu-
Se peca de confiança; (chas,
Pues, vnas à otras se culpan,
Y vnas por otras se salvã. *Vase.*
D. An. Cielos, en què empeño es-
De Carlos enamorada, (toy?
Perseguida de D. Juan,
Con mi enemiga en mi casa,
Con criadas, que me venden,
Y mi hermano, q̃ me guarda;
Pero èl llega, disimulo.

Sale Don Pedro.

D. Ped. Señora, querida hermana,
Que bien tu amor se conoce,
Y què bien mi afecto pagas,
Pues te hallò despierta el Sol,
Y te vè vestida el Alva.
Donde tienes à Leonor?
D. An. En mi quadra retirada
Mandè, que estuviesse, en tanto
Hermano, que tu llegabas.
Mas como tan tarde vienes?
D. Ped. porque al salir de su casa
La conociò vn deudo suyo,
A quien con vna estocada
Dexò Carlos casi muerto;
Y yo viendo alborotada
La calle, aunque no sabian
Quien era, y quien la llevaba,
Para que aquel alboroto
No declarara la causa,
Hize, que de los criados
Dos al herido cargaran,
Como de piedad movido,
Hasta llevarle à su casa,
Mientras otros à Leonor
Y à Carlos preso llevaban,
Para entregartela â ti,
Y hasta dexar sossegada
La calle, venir no quise.
D. An. Fue atencion muy bien
lo grada;
Pues escusaste mil riesgos,
Solo con esta tardança.
D. Ped Eres en todo discreta!
Y pues Leonor sossegada
Esta, si à ti te parece,
No serà bien inquietarla,
Que para que oyga mis penas,
Teniendola yo en mi casa,
Sobrado tiempo me queda;
Que no es amante, el que trata
Primero de sus alivios,
Que no del bien de su Dama:
Y tambien para que tu
Te recojas, que ya basta,
Por aliviar mis desvelos,
La mala vida, que passas.
D. An. Hermano, yo por servirte,
Muchos mas riesgos passara:
Pues somos los dos tan vno,
Y tan como proprias trata

Tus

Tus penas el alma, que
Imagino al contemplarlas,
Que tu delvelo, y el mio
Nacen de vna misma causa.
D. Ped. De tu fineza lo creo.
D. An. Si entẽdieras mis palabras.
D. Ped. Vamonos à recoger,
Si es, que quien ama descansa.
D. An. Voy à sossegarme vn poco,
Si es, que sossiega quien ama.
D. Pe. Amor, si industrias alientas,
Anima mis Esperanças.
D. An. Amor, si tu eres cautelas,
A mis cautelas ampara. *Vanse.*

Letra por Bellissimo Narciso.

BElliſsima Maria,
A cuyo Sol radiante,
Del otro Sol ſe ocultan
Los rayos materiales.
Tu, que con dos Celeſtes
Divinos Luminares,
Arbitro de las Luzes,
Las cierras, ò las abres.
Què, porque de ſer Soles
La virtud no les falte,
Engendran de tu pelo
Los ricos minerales.
Cuyo Ofir proceloſo
Al arbitro del ayre,
Forma en ricas tormentas
Doradas tempeſtades.
Sin permitir lo negro:
Que no era bien ſe hallaſſen,
Entre copia de Luzes,
Sombra de obſcuridades.
Dexando à la hermoſura
Plebeya el azabache,
Que es luzir con lo opueſto
De mendigas Deydades.
Y al adornar tu frente
Se mira coronarſe,
Con arreboles de Oro
Montaña de Diamante.
Pues dandoles la Nieve
Tranſparentes paſſages,
Lo candido acredita,
Mas Deſmiente lo fragil.
En fin, Liſi Divina,
Perdona, ſi ignorante
A vn mar de perfecciones
Me engolfè en leño fragil.
Y pues para tu aplauſo
Nunca av vozes capazes,
Tu te alaba, pues ſola
Es razon, que te alabes.

SAINETE PRIMERO DE PALACIO.

Interlocutores.

El Amor. *El Obsequio.* *La esperança.*
El Respeto. *La Fineza.* *Vn Alcalde.*

Sale el Alcalde cantando.

Alc. ALcalde soy del terrero,
Y quiero en esta ocasiõ,
De los Entes de Palacio,
Hazer Ente de razon.
Me taphisica es del gusto
Sacarlos à plaza oy,
Que aqui los mejores Entes
Los Metaphisicos son.
Vayan saliendo à la Plaza,
Porque aunque invisibles son,
Han de parecer Reales,
Aunque le pese à Platon.
Del desprecio de las Damas
Plenipotenciario soy,
Y del favor no, porque
En Palacio no ay favor.
El desprecio es aqui el premio,
Y aun esso cuesta el sudor;
Pues no lo merece sino
El que no lo mereciò,
Salgan los Entes, salgan,
Que se haze tarde,
Y en Palacio se vsa,
Que espere nadie.

Sale el Amor cubierto.

Am. Yo, señor Alcalde, salgo
A ver, si merezco el premio.
Alc. Y quien sois?
Am. Soy el Amor.
Alc. Y porque venis cubierto?
Am. Porq̃ aunq̃ en Palacio assisto
Soy delinquente.
Alc. Si ay esso,
Porquè venis à Palacio?
Am. Porq̃ me es preciso hazerlo,
Y tuviera mayor culpa,
A no tener la que tengo.
Alc. Como assi?
Am. Porque en Palacio, (ro,
Quien no es Amante, es grosse-
Y escoger el menor quise,
Entre dos precisos yerros.
Alc. Y por esso pretendeis
El premio?
Amor. Si.
Alc. Majadero,

Quien

Quien os dixo, que el Amor
Es digno, ni aũ del desprecio?
Canta. Andad, andad à dentro,
Que el que pretende,
Dize, que es el Desprecio,
Y el favor quiere.

Vase el Amor, y sale el Obsequio.

Obs. Señor Alcalde, de mi
No se podrà dezir esso.
Alc. Quien sois?
Obs. El Obsequio soy,
Debido en el galanteo
De las Damas de Palacio.
Alc. Biẽ. Y porq̃ quereis premio,
Si dezis, que sois debido?
Por cierto si, q̃ es muy bueno,
Que lo que nos debeis vos,
Quereis, q̃ acà lo paguemos.
Canta. Andad, andad à dentro,
Porque las Damas
Llegan hasta las deudas:
No hasta las pagas.

Vase el Obsequio, y sale el Respeto.

Resp. Yo, q̃ soy el mas bien visto
Ente de Palacio, vengo
A que me premieis, Señor.
Alc. Y quien sois?
Resp. Soy el Respeto.
Alc. Pues yo no os puedo premiar.
Resp. Porquè no?
Alc. Porque si os premio,
Serà vuestra perdicion.
Resp. Como assi?
Alc. Porque lo essempto
De las Deydades, no admite
Pretension, y el pretenderlo,
Y conseguirlo, serà
Perderseles el respeto.
Canta. Andad, andad à dentro,
Que no es muy bueno
El respeto, que mira
Varios respetos.

Vase el respeto, y sale la Fineza.

Fin. Yo, Señor, de todas sola
Soy, quien el premio merezco,
Alc. Quien sois?
Fin. La Fineza soy,
Ved si con razon pretendo,
Alc. Y en q̃ el merecer fundais?
Fin. En què? En lo fino, lo atento,
En lo humilde, en lo obsequioso,
En el cuydado, el desvelo,
Y en amar por solo amar.
Alc. Vos mentis en lo propuesto:
Que si amarais por amar,
Aun siẽdo el premio el Desprecio
No lo quisierais, siquiera
Por tener nombre de premio.
Demàs de que yo conozco,
Y en las señas os lo veo,
Que no sois vos la Fineza.
Fin. Pues què tengo de no serlo?
Alc. Veni acà, vos no dezis.
Que sois la Fineza?
Fin. Es cierto.
Alc. Veis aì, como no lo sois.
Fin. Pues en què tengo de verlo?
Alc. En què? En que vos lo dezis:
Y el Amante verdadero
Ha de tener de lo amado
Tan sobera no concepto,
Que ha de pensar, q̃ no alcança

Su

Su amor al merecimiento
De la Beldad, à quien sirve:
Y aunque la ame con estremo
Ha de pensar siempre, que es
Su amor menor, que el objecto,
Y confessar que no paga
Con todos los rendimientos,
Que lo fino del amor
Està en no mostrar el serlo.
Canta. Y andad, andad à dentro
Que la fineza
Mayor es de vn Amante,
No conocerla.

Vase la Fineza, y sale la Esperança tapada.

Esp. El aver, Señor Alcalde,
Sabido, que es el propuesto
Premio el Desprecio, me ha
Animo de pretenderlo. (dado
Alc. Dezid quien sois, y veré,
Si lo mereceis.
Esp. No puedo:
Que me hizierais desterrar,
Si llegarais à saberlo.
Alc. Pues, y como puedo yo
Premiaros sin conoceros?
Esp. Pues para aquesso no basta
El saber, que lo merezco?
Alc. Pues si yo no sè, quien sois,
Ni, siquiera, lo sospecho,
De donde puedo inferir,
Yo, vuestro merecimiento?
Y assi, perded el temor,
Que os encubre del destierro,
Que aunq̃ tengais mil delitos,
Por esta vez os dispenso,
Y descubrios.
Esp. La esperança Soy.
Alc. Què grande atrevimiento!
Vna Villana en Palacio?
Esp. Si; Pues q̃ os espãtais de esso,
Si siempre vivo en Palacio,
Aũque con nombre supuesto.
Alc. Y qual es?
Esp. Desconfiança
Me llamo entre los Discretos,
Y soy Desconfiança fuera,
Y Esperança por de dentro,
Y assi oyendo pregonar
El premio, à llevarle vengo;
Que la Esperança en Palacio
Solo es digna del desprecio.
Alc. Mientes, q̃ el desprecio toma
Algun genero de cuerpo
En la boca de las Damas,
Y al dezirlo, por lo menos,
Se le detiene en los labios,
Y se le và con los ecos,
Y esto basta para hazerse
Mucho aprecio del desprecio,
Y sobra para que sea
Premio para los discretos;
Que no es razõ, q̃ à vna Dama
Le costara tanto vn necio.
Cant. Andad, andad à dentro,
Que la Esperança,
por mas que dissimule,
Siempre es villana.
Y pues se han acabado
Todos los Entes,
Sin que ninguno el premio
propuesto lleve,
Sepase, que en las Damas,
Aun los desdenes,
Aunque tal vez se alcançan,
No se merecen.

Y aſsi los Entes ſalgan,
Porque confieſſen.
Que no merece el premio
Quien lo pretende.

Salen los Entes, y cada vno canta ſu Copla.

Amor. Verdad es lo que dizes
pues aunque amo,
El amor es obſequio,
Mas no contrato.
Obſ. Ni tampoco el Obſequio;
Porquè en Palacio,
Con que ſervir lo dexen.
Queda pagado.
Reſp. Ni tampoco el Reſpeto
Algo merece,
Que à ninguno le pagan
Lo que ſe debe.
Fin. La fineza tampoco,
porque, bien viſto,
No halla en lo obligatorio
Lugar lo fino.
Eſp. Yo, pues nada merezco,
Siendo Eſperança,
De oy mas llamarme quiero
Deſeſperada.
Alc. Pues ſepan, que en Palacio,
Los que lo aſsiſten,
Aun los miſmos deſprecios
Son impoſsibles.

JORNADA SEGVNDA.

Salen D. Carlos, y Caſtaño.

D. Car. Caſtaño yo eſtoy ſin mi.
Caſt. Y yo, que en todo te ſigo,
Tan ſolo he eſtado conmigo
Aquel rato, que dormi.
D. Car. Sabes lo q̃ me ha paſſado?
Mas juzgo, que ſueño fue.
Caſt. Si es ſueño muy bien lo sè;
Y yo tambien he ſoñado,
Y dormido como Damas
pues los veſtidos, Señor,
Que me diò al ſalir Leonor,
Son, quien me ſirviò de cama.
D. Car. Galas ſuyas à llevarlas
A noche Leonor te dio?
Caſt. Si Señor, ſi las liò,
No era preciſo liarlas?
D. Car. Dõde las tienes?
Caſ. Alli,
Y en cama quiero rompellas,
Que pues las carguè à ellas,
Ellas me cargen à mi,
D. Car. Yo he viſto (pierdo el ſentido)
En eſta caſa à Leonor.
Caſt. A queſto ſerà, Señor,
Que quien Buyes ha perdido:
Y aſsi tu, que en tus amores
Te deſvanece el furor,
Como has perdido à Leonor,
Se te aparecen Leonores,
Mas dime, que te paſsò
Con aquella Dama bella,
Que aſsi Dios ſe duela della.
Como de mi ſe doliò;

por-

Porque viendo, que contigo
Empezaba à diſcurrir;
Me tratè yo de dormir,
Por eſcuſar vn teſtigo. (cia;
D. Car. Caſtaño, aqueſſa es mali-
Pero lo que paſsò fue,
Que, como ſabes, entrè
Huyendo de la Juſticia;
Que ella atenta, y corteſana
Ampararme prometiò,
Y en eſta Quadra me entrò,
Y me dixo, que era hermana
De Don Pedro de Arellano,
Y que aqui oculro eſtaria,
Porque ſi acaſo venia,
No me encõtràra ſu hermano,
Y con tanta bizarria
Me hizo vna, y otra promeſſa,
Que con ſer tal ſu belleza,
Es mayor ſu corteſia.
Y diſcreta, y liſongera,
Alabandome, añadiò
Coſas, que à ſer vano yo
A otro afecto atribuyera:
Pero ſon quimeras vanas
De Jovenes, y altivezes,
Que en mirandolas corteſes,
Luego las juzgan livianas:
Y ſus malicias erradas
En ſu miſmo mal contentas,
Sino las vèn deſatentas,
No las tienen por honradas.
Y à vn penſar tan deſigual,
Y à vn no indigno del deſden,
Nunca ellas obran mas bien,
Que quando las tratan mal.
Pues al que ſe deſvanece
Con qualquiera preſumpcion
Le haze daño la atencion;
Y es porque no lo merece.
Pero bolviendo al ſuceſſo,
De lo que à mi me paſsò,
Ella me favoreciò,
Caſtaño, con grande exceſſo.
Yo mi hiſtoria le contè,
Y ella con diſcreto modo
Quedò de ajuſtarlo todo,
Con tal, que yo aqui me eſtè:
Diciendo, que no me dieſſe
Cuydado, que ella lo hazia
Por el rieſgo, que tenia,
Si yo en publico ſalieſſe.
Condicion para mi, que
Impoſsible huviera ſido,
A no averme ſucedido,
Lo que aora te dirè.
Eſtando de eſta manera
Oìmos, al parecer,
Dàr vozes vna muger
En otra quadra de afuera;
Y aunque Doña Ana impedir,
Que yo ſalieſſe queria,
Venciendola mi porfia,
Por fuerça huve de ſalir.
Sacò vna luz al rumor
Una criada, y con ella
Conocer à Leonor bella
Pude.
Caſt. A quien?
D. Car. À mi Leonor,
Caſt. A Lenor? Haslo ſoñado?
Ay tan grande boberia!
Yo por loco te tenia,
Pero no tan declarado.
De oirlo ſolo me eſpanto
Señor, vete poco à poco,
Mira: muy bueno es ſer loco,
Mas no es bueno ſerlo tanto.

La

La locura es conveniente
Por las entradas de mes,
Como Luna, vn si es, no es,
Quando ayude à ser valiente;
Mas no, Señor, de manera,
Que oyendo essos desatinos
Te me atisben los vezinos,
Porque saben la tronera,
D.Car. Picaro, sino estuviera
Donde estoy
Cast. Tente, Señor,
Que yo tambien vì à Leonor.
D.Car. A donde?
Cast. En tu faltriquera
Pintada con mil primores;
Y que era viva entendi,
Porque luego que la vi,
Le salieron los colores,
Y aunque de razon escasa;
No me resolviò la duda,
Yo pensè viendola muda,
Que estava puesta la passa.
D.Car. Què frionera.
Cast. Què te enfadas?
Si viva me pareciò,
Algunas he visto yo,
Que estàn vivas, y pintadas.
D.Car. Si en belleza es Sol Leo-
Para que afeytes queria? (nor,
Cast. Pues si es Sol, como podia
Estàr sin el resplandor?
Mas si à Leonor viste, di,
Que determinas hazer?
D.Car. Quiero esperar, hasta ver,
Què causa la traxo aqui.
Pues si piadosa mi Estrella
Aqui la dexò venir,
A donde tengo de ir,
Si aqui me la dexo à ella?
Y assi es mejor esperar
De todo resolucion,
Para ver, si ay ocasion
De bolvermela à llevar.
Cast. Bien dizes; mas àzia acà,
Señor, viene enderezada
Vna, al parecer, criada
De esta casa.
Car. Què querrà?

Sale Celia.

Cel. Cavallero, mi Señora
Os ordena, que al Jardin
Os retireis luego, à fin
De que ha de salir aora
A esta quadra mi Señor,
Y no serà bien, que os vea.
Aquesto es, porq̃ no sea, *Ap.*
Que èl desde aqui vea à Leonor
D.Car. Dezidle, q̃ mi obediencia
Le responde. *Vase.*
Cel. Buelvo à irme.
Cast. Oye vueste, y querrà oìrme?
Cel. Què he de oìr?
Cast. De penitencia.
Cel. Por cierto, lindos cuydados
Se tiene el muy socarron.
Cast. Pues digo no es confession
El dezirle mis pecados?
Cel. No à mi afecto se abalance,
Que son lances escusados,
Cast. Si nos tienes encerrados,
No te he de querer de lance?
Cel. Ya he dicho, q̃ no me quiera.
Cast. Pues què quiere tu rigor.
Si de mi encierro, y tu amor
No me puedo hazer à fuera.
Mas siendo criada te engries?

Cel.

Cel. Criada à mi el muy eſtropa-
Caſ. Calla, q̃ aqueſte agaſſajo, (jo?
Es, porque no te deſcries.
Cel. Yo me voy, q̃ es fuerça, y lue-
Sino es juego bolverè. (go,
Caſt. Juego es; mas bien ſabe vſtè,
Que tiene bueltas el juego.

Salen Leonor, y Doña Ana.

D. An. Como la noche has paſſa-
Leonor? (do
Leon. Dezirte, Señora,
Que no me lo preguntaras
Quiſiera.
D. *An.* Porquè?
Ha penoſa *Apart.*
Atencion que me preciſas
A agradar, à quien me enoja.
Leon. Porque ſi me lo preguntas,
Es fuerça que te reſpondà,
Que la paſsè bien, ò mal,
Y en qualquiera deſtas coſas
Encuentrò vn inconveniente;
Pues mis penas, y tus honras
Eſtàn tan mal avenidas,
Que ſi te reſpondo aora,
Que mal ſerà groſſerio,
Y que bien ſerà liſonja. (cara
D. An. Leonor, tu ingenio, y tu
El vno à otro ſe malogra,
Que quien es tan entendida,
Es laſtima, que ſea hermoſa.
Leon. Como tu eſtàs tan ſegura,
De que aventajas à todas
Las hermoſas, te mueſtras
Facilmente cariñoſa
En alabarlas; porque
Q̃. é no compite, no eſtorva.
D. An. Leonor, y de tus cuydados
Como eſtàs?
Leon. Como quien toca
Naufrago entre la borraſca
De las olas proceloſas,
Ya con la quilla el abiſmo,
Y ya el Cielo con la popa.
Como le preguntarè; *Ap.*
Pero eſtà el alma medroſa,
A què vino anoche Carlos?
Mas què temo, ſi me ahoga,
Deſpues de tantos tormentos,
De los zelos la ponçoña?
D. *An.* Leonor en q̃ te ſuſpẽdes?
Leon. Quiſiera ſaber, perdona.
Que pues ya mi amor te dixe,
Fuera cautela notoria
Querer no moſtrar cuydado
De aquello, q̃ tu no ignoras,
Que es preciſo, que le tenga:
Y aſsi pregunto, Señora,
Pues ſabes ya, que yo quiero
A Carlos, y que ſu Eſpoſa
Soy, como entrò anoche aqui?
D. An. Dexa, que no te reſponda
A eſſa pregunta tan preſto.
Leon. Porquè?
D. An. Porque quiero aora,
Que te diviertas, oyendo
Cantar.
Leon. Mejor mis congoxas
Eſto, que es lo q̃ me importa;
Y aſsi.
D. An. Con dezirte, que
Fue vna contingencia ſola
Te reſpondo; mas mi hermano
Viene.
Leon. Pues que yo me eſconda
Sera preciſo.

Doña

D.An. Antes no,
Que ya yo de tu persona
Le di cuenta, porque pueda
Aliviarte en tus congoxas;
Que al fin los hombres mejor
Diligencian estas cosas,
Que nosotras.
Leo. Dizes bien;
Mas no sè, que me alborota:

Sale Don Pedro.

Mas Cielos, què es lo q̃ miro!
Este es tu hermano, señora?
D.Ped. Yo soy, hermosa Leonor,
Què os admira?
Leon. Ay de mi! Toda
Soy de marmol: Ha fortuna.
Que assi mis males dispongas,
Que à la casa de Don Pedro
Me traygas!
D.Ped. Leonor hermosa,
Segura estais en mi casa:
Porque aunque sea à la costa
De mil vidas, de mil almas,
Sabre librar vuestra honra
Del riesgo, que os amenaza.
Leon. Vuestra atencion generosa
Estimo, señor D. Pedro.
D.Ped. Señora, ya que las olas
De vuestra ayrada fortuna
En esta playa os arrojan,
No aveis de dezir, que en ella
Os falta quien os socorra.
Yo, señora, he sido vuestro,
Y aunque siempre desdeñosa
Me aveis tratado, el desden
Mas mi fineza acrisola,
Que es muy garboso desayre
El ser fino à toda costa.
Ya en mi casa estais, y assi
Solo tratamos aora
De agradaros, y serviros,
Pues sois dueño de ella toda.
Divierte a Leonor, hermana.
D.An. Celia.
Cel. Què mandais, Señora? (ten:
D.An. Di à Clori, y Laura, q̃ can-
Y tu, pues ya serà hora *Ap.*
De lo que tengo dispuesto:
Porque mi industria engañosa
se logre, saca a Don Carlos
A aquesta rexa, de forma,
Que nos mire, y que no todo,
Lo que conferimos, oyga.
De este modo lograrè,
El que la passion zelosa
Empieze à entrar en su pecho.
Que aunque los zelos blasona
De que avivan al amor,
Es su operacion muy otra,
En quien se vè como Dama,
O se mira como Esposa;
Pues en la Esposa despecha,
Lo que en la dama enamora
No vàs à dezir, que canten?
Cel. Voy à dezir ambas cosas.
D. Pedr. Mas con todo, Leonor bella,
Dame licencia, que rompa
Las leyes de mi silencio
Con mis quexas amorosas:
Que no sienten los cordeles,
Quien el dolor no pregona.
Què defecto en mi amor vistеis,
Què siempre tan desdeñosa
Me tratasteis? Era ofensa

Mi

Mi adoracion decorosa?
Y si amaros fue delito,
Como otro la dicha gozá,
E igualandonos la culpa,
La pena no nos conforma?
Como si es ley el desden
En vuestra Beldad, forçosa
En mi la ley se executa,
Y en el otro se deróga?
Que tuvo para con vos
Su passion de mas ayrosa?
De mas bien vista su pena?
Que siendo vna misma cosa,
En mi os pareció culpable,
Y en el otro meritoria?
Si èl os pareciò mas digno,
No supliera en mi persona,
Lo que de galan me falta,
Lo que de amante me sobra?
Mas sin duda, mi fineza
Es quien el premio me estorva,
Que es quien la merece menos,
Que siempre la dicha logra;
Mas si yo os he de adorar
Eternamente, què importa,
Que vos me neguis el premio?
Pues es fuerça, que conozca,
Que me concedeis de fino,
Lo que os negais de piadosa.

on. Permitid, Señor D. Pedro,
Ya q̃ me hazeis tantas honras,
Que os suplique, por quien sois,
Me hagais la mayor de todas,
Y sea, que ya, que veis,
Que la fortuna me postra,
No apureis mas mi dolor,
Pues me basta à mi por soga
El cordel de mi verguença,
[illegible]ngoxas.

Y puesto, que en el estado,
Que veis, que tienen mis cosas,
Tratarme de vuestro amor,
Es vna accion tan impropria,
Que ni es bien dezirlo vos,
Ni justo, que yo lo oyga,
Os suplico que calleis,
Y si es vengança, que toma
Vuestro amor de mi desden,
Elegidla de otra forma,
Que para que esteis vengado,
Ay en mis penas, que sobran.

Hablan à parte, y salen à vna rexa D. Carlos, Celia, y Castaño.

Cel. Hasta aqui podeis salir,
Que aunq̃ mandó mi Señora,
Que os retirarais, yo quiero
Haz eros esta lisonja,
De que desde aquesta rexa
Oygais vna primorosa
Musica, que à cierra Dama,
A quien mi Señora adora,
Ha dispuesto: Aqui os quedad.
Cast. Oyga vsted.
Cel. No puedo aora.

Vase, y sale por el otro lado.

Cast. Fuesse, y cerrónos la puerta,
Y dexònos como Monjas
En rexa, y solo nos falta
Vna Escucha, que nos oyga.

Llega, y mira.

Pero señor, vive Dios,
Ov[illegible] muy pegajosa

Tu locura, pues à mi
Se me ha pegado.
D.Car. En què forma?
Cast. En q̃ escucho los cencerros,
Y aun los cuernos se me antojã
De los Bueyes, que perdimos.

Llega Don Carlos.

D.Car. Què miro! Amor me
socorra,
Leonor, Doña Ana, y D. Pedro
Son, vès como no fue cosa
De ilusion, el que aqui estava?
Cast. Y de que estè, no te enojas?
D.Ca. No, hasta saber como vino:
Que si yo en la casa propria
Estoy, sin estàr culpado
Como quieres, que suponga
Culpa en Leonor? antes juzgo,
Que la fortuna piadosa
La conduxo à donde estoy.
Cast. Muy reposado enamoras,
Pues no sueles ser tan cuerdo;
Mas si hallando golpe en bola
La ocasion el tal D. Pedro
La cogiesse por la cola,
Estariamos muy buenos?
D.Car. Calla, Castaño, la boca,
Que es muy baxo, quiẽ sin causa
De la Dama à quien adora
Se dà à entender, que la ofende,
Pues en su aprehension zelosa,
Què mucho, q̃ ella le agravie,
Quando èl à si se deshonra
Mas escucha, que ya templan.
D.An. Cantad pues.
Cel. Vaya de Solfa. (ve,
Music. Qual es la pena mas gra-
Que en las penas de amor cabe?
Voz.1. El carecer del favor
Serà la pena mayor,
Puesto, que es el mayor mal.
Cor.1. No es tal,
Voz. Si es tal,
Cor.2. Pues qual es?
Voz.2. Son los desvelos,
A que ocasionan los zelos;
Que es vn dolor sin igual.
Cor.2. No es tal.
Voz.2. Si es tal.
Cor.1. Pues qual es?
Voz.3. Es la impaciencia,
A que ocasiona la ausencia;
Que es vn letargo mortal.
Cor.1. No es tal.
Voz.3. Si es tal.
Cor.2. Pues qual es?
Voz.4. Es el cuydado
Con que se goza lo amado;
Que nunca es dicha cabal.
Cor.2. No es tal.
D.Car. Si es tal.
Cor.1. Pues qual es?
Voz.5. Mayor se infiere,
No gozar à quien me quiere;
Quando es el amor igual.
Cor.1. No es tal.
Voz.1. Si es tal.
Cor.2. Tu, q̃ aora has respõdido;
Conozco, que solo has sido
Quien las penas de amor sabe;
Co.1. Qual es la pena mas grave,
Que en las penas de amor cabe?
D.Ped. Leonor, la razon primera
De las que han cantado aqui,
Es mas fuerte para mi;
Pues si bien se considera;

Es la pena mas severa,
Que puede dar el amor
La carencia del favor,
Que es su termino fatal.
Leon. No es tal.
D. Ped. Si es tal. (nion
D. An. Yo, hermano, de otra opi-
Soy, pues si llega à ver,
El mayor mal viene à ser
Vna zelosa pasion;
Pues fuera de la razon,
De que del bien se carece,
Con la embidia se padece
Otra pena mas mortal.
Leon. No es tal.
D. An. Si es tal.
Leon. Aunque se halla mi sentido
Para nada, he imaginado,
Que el carecer de lo amado
En amor correspondido:
Pues con juzgarse querido,
Quando del bien se carece,
El ansia de gozar crece,
Y con ella crece el mal.
D. An. No es tal.
Leon. Si es tal.
D. Car. Ay Castaño! Yo dixera,
Que de amor en los desvelos
Son el mayor mal los zelos,
Si à tenerlos me atreviera;
Mas pues quiere amor, q̃ muera
Muera de solo temerlos, (ra,
Sin llegar à padecerlos,
Pues elle es sobrado mal.
Cast. No es tal.
D. Car. Si es tal.
Cast. Señor, el mayor pesar,
Cõ que el amor nos baldona,
Es querer y no fiegona,
Y no tener que la dar;
Pues si llego à enamorar,
Corrido, y confuso quedo;
Pues conseguirlo no puedo,
Por la falta de caudal.
Music. No es tal.
Cast. Si es tal.
Cel. El dolor mas importuno,
Que dà amor en sus ensayos,
Es tener doze Lacayos,
Sin regalarme ninguno,
Y tener perpetuo ayuno,
Quando estàr harta debiera,
Esperando costurera
Los alivios del dedal.
Musi. No es tal.
Cel. Si es tal.
D. An. Leonor, sino te diviertе
La Musica, al Jardin vamos,
Quizà tu fatiga en el
Se aliviarà.
Leon. Què descanso
Puede tener, la que solo
Tiene por alivio el llãto? (ble.
D. *Ped.* Vamos, Divino imposi-
D. An. Haz, Celia, lo q̃ he manda-
q̃ yo te mando vn vestido, (do,
Si se nos logra el engaño.

Vanse D. Pedro, Doña Ana, y Leonor.

Cel. Esso si es mandar con modo,
Aunque esto de: Yo te mando,
Quãdo los amos lo dizen, (so;
No viene à hazer mucho al ca-
Pues estàn siempre tan hechos,
Que si acaso mandan algo,
Para dar luego se escusan,

Y dizen à los criados,
Que lo que mandaron, no
Fue manda, sino mandato.
Pero vaya de tramoya:
Yo llego y la puerta abro,
Que puesto, que ya D. Juan,
Que era mi mayor cuydado,
Con la llave que le di,
Estuvo tan avisado,
Que sin que yo le sacasse,
Se salió passo entre passo
Por la puerta del Jardin,
Y mi señora ha tragado,
Que fue otra de las criadas,
Quié le dió entrada en su quar-
Gracias à mi hypocresia, (to.
Y à vnos juramentos falsos,
Que sobre el caso me echè
Con tanto desembarazo,
Que ella quedò tan segura,
Que aora me ha encomẽdado
Lo que allà dirà el enredo.
Yo llego: Señor D. Carlos.

D. Car. Què quieres Celia? Ay de mi!

Cel. Aver, si aveis escuchado
La Musica, vine.

D. Car. Si,
Y te estimo el agassajo:
Mas dime, Celia, à què vino
Aquella Dama, que ha estado
Con D. Ana, y con D. Pedro?

Cel. Ya picò el pez, largo el trapo.
Aquella Dama, Señor:
Mas yo no puedo contarlo,
Si primero no me dais
La palabra de callarlo.

D. Car. Yo te la doy: A què vino?

Cel. Temo Señor, que es pecado
Descubrir vidas agenas.
Mas supuesto, que tu has dado
En que lo quieres saber,
Y yo en que no he de contarlo,
Vaya; mas sin que lo sepas,
Y sabe, que aquel milagro
De belleza, es vna Dama,
A quien adora mi amo,
Y anoche, yo no sè como,
Ni como no, entrò en su quar-
El la enamora, y regala, (to,
Con què fin, yo no lo alcanço,
Ni yo en conciencia pudiera
Afirmarte, que ello es malo,
Que puede ser que la quiera
Para ser Frayle Descalço.
Y perdona, que no puedo
Dezir, lo que has preguntado,
Que estas cosas, mejor es,
Que las sepas de otros labios.

Vase Celia.

D. Car. Castaño, no has oìdo
aquesto?
Cierta es mi muerte, y mi
agravio. (cho,

Cast. Pues si ella no nos lo ha di-
Como puedo yo afirmarlo?

D. Ca. Cielos, què es esto, q̃ escu-
Es ilusion, es encanto (cho?
Lo que ha passado por mi?
Quié soy yo? Donde me hallo?
No soy yo, quien de Leonor
La Beldad idolatrando
La solicitè tan fino,
La servi tan recatado,
Que en premio de mis finezas
Consegui favores tantos,
Y por vltimo, seguro

De alcançar su blanca mano,
Y de ser solo el dichoso
Entre tantos desdichados?
No saliò anoche conmigo,
Su casa, y padre dexando,
Reduciendo à mi la dicha,
Que solicitaban tantos?
No la llevò la Justicia?
Pues como (ay de mi!) la hallo
Tan sossegada en la casa
De D. Pedro de Arellano,
Que Amante la solicita?
Y yo: Mas como no abraso
Antes mis agravios, que
Pronunciar yo mis agravios?
Mas, Cielos, Leonor no pudo
Venir por algun acaso
A esta casa, sin tener
Culpa de lo que ha passado,
Pues prevenirlo no pudo?
Y que D. Pedro, llevado
De la ocasion de tener
En su poder el Milagro
De la perfeccion, pretenda,
Como mozo, y alentado
Lograr la ocasion selize,
Que la fortuna le ha dado,
Sin que Leonor corresponda
A sus intentos ossados?
Bien puede ser, que assi sea;
Mas cũplo yo con lo honrado
Consintiendo que à mi Dama
La festeje mi contrario,
Y que con tanto lugar,
Como tenerla à su lado,
La enamore, y solicite,
Y que aya de ser tan baxo
Yo, que lo mire, y lo sepa
Y no intente remediarlo?
Esso no, viven los Cielos:
Sigueme, vamos Castaño,
Y saquemos à Leonor,
A pesar de todos quantos
La quisieren defender.

Cast. Señor, estàs dado al Diablo?
No vès, que ay en esta casa
Vna tropa de Lacayos,
Que sin que nadie lo sepa,
Nos daràn vn sepan quantos,
Y andaràn descomedidos,
Por andar muy bien criados?

D. Car. Cobarde, aquesso me dizes?
Aunque bibre el Cielo rayos.
Aunque iras el Cielo esgrima,
Y el abismo aborte espantos,
Me la tengo de llevar.

Cast. Aora sus, si ha de ser vamos,
Y luego de aqui à la horca,
que serà el segundo passo.

Salen D. Rodrigo, y D. Juan.

D. Rod. D. Juan, pues vos sois su amigo,
Reducidle à la razon,
Pues por aquesta ocasion
Os quise traer conmigo;
Que pues vos sois el testigo
Del daño que me causò,
Quando à Leonor me llevò,
Podreis con desembarazo
Hablar en aqueste caso
Con mas llaneza que yo.
Ya de todo os he informado,
Y en vn caso tan severo,
Siempre lo trata el tercero
Mejor, que no el agraviado:

Que

Que al que es Noble, y nacio honrado,
Quando se le representa,
La afrenta, por mas que sienta,
Le impide, aunq̃ esse es el me-
La verguẽça del remedio, (dio
El remedio de la afrenta.
D.Jua. Señor D.Rodrigo, yo,
Por la Ley de Cavallero,
Os prometo reducir
A vuestro gusto à D. Pedro;
A que èl juzgo, que esta llano,
Porque tampoco no quiero
Vender por fineza mia
A lo que es merito vuestro:
Y pues, porque no se niegue,
No le avisamos, entremos
A la sala; mas que miro?
Aqui D. Carlos de Olmedo,
Con quien anoche reñi?
Ha ingrata D. Ana! Ha fiero
Basilisco!

Sale Celia.

Bel. Jesu Christo!
D. Juan de Vargas, y vn viejo,
Señor, y te han visto ya. (mo
D.Car. No importa, que nada te-
D.Rod. Aqui D. Carlos està,
Y para lo que traemos,
Que tratar, grande embarazo
Serà.
Cas. Señor, reza el Credo,
Porque estos pienso, que vienẽ
Para darnos pan de perro;
Pues sin duda, que ya saben,
Que fuistes, quien à D. Diego
Hiriò, y se llevò à Leonor.
D.Car. No importa, ya estoy resuelto
A quanto me sucediere.
D.Roa. Mejor es llegar, yo llego:
D. Carlos, D. Juan, y yo
Cierto negocio traemos,
Que precisamente aora
Se ha de tratar à D. Pedro;
Y assi, sino es embarazo
A lo que venis, os ruego,
No deis lugar, perdonando
El estorvo, que los viejos
Con los mozos, y mas quando
Son tan bizarros, y atentos
Como vos esta licencia
Nos tomamos.
D.Car. Vive el Cielo, *Ap.*
Que aun ignora D. Rodrigo,
q̃ soy de su agravio el dueño.
D.Ju. No sè, vive el Cielo, como
Viendo à D. Carlos, contengo
La colera, que me incita.
Cel. D. Carlos, pues el empeño
Mirais, en que està mi Ama,
Si llega su hermano à veros,
Que os escondais os suplico.
D.Car. Tiene razon, vive el Cielo,
Que si aqui me vè su hermano
La vida à Doña Ana arriesgo;
Y aviendome ella amparado,
Es infamia; mas què puedo
Hazer yo en aqueste caso?
Ello no ay otro remedio;
Ocultome, que el honor
De Doña Ana es lo primero;
Y despues saldrè à vengar
Mis agravios, y mis zelos.
Cel. Señor, por Dios, q̃ te escondas;

Antes, que salga D.Pedro.
D.Car. Señor D.Rodrigo, yo
Estoy (perdonad, si os tengo
Verguença, que vuestras canas
Dignas son de este respero)
Sin que D.Pedro lo sepa
En su casa, y assi os ruego,
Que me dexeis ocultar
Antes, q̃ el salga, que el riesgo,
Que vn honor puede correr
Me obliga.
D.Ju. Que esto consiento!
Què mas claro ha de dezir,
Què aquel Basilisco fiero
De Doña Ana aqui le trae.
O pese à mi sufrimiento,
Que no le quite la vida;
Pero ajustar el empeño
Es antes de D.Rodrigo,
Pues le di palabra de ello,
Que despues yo bolvere,
Puesto, que la llave tengo
Del Jardin, y tomarè.
La vengança que deseo. (ra,
D.Rod. D.Carlos, nada me admi-
Mozo he sido, aunq̃ soy viejo,
Vos sois mozo, y es preciso,
Que deis sus frutos al tiempo;
Y supuesto, que dezis,
Que os es preciso esconderos,
Hazed vos lo q̃ convenga,
Que yo la causa no quiero
De cosas, que no me tocan.
D.Car. Pues à Dios.
D.Roa. Guardeos el Cielo.
Cel. Vamos apriesa, à Dios gracias,
q̃ se ha escusado este aprieto,
Y vos, Señor, esperad
Mientras aviso à mi dueño.

D.Car. Vn Etna llevo en el
Alma.
D.Ju. Vn volcan queda en el
pecho.

Vanse D.Carlos, Celia, y Castaño.

D.Ro. Veis aqui como es el Müdo;
A mi me agravia D.Pedro,
D.Carlos le agravia à èl,
Y no faltara vn tercero
Tãbien, q̃ agravie à D. Carlos,
Y es, que lo permite el Cielo
En castigo de las culpas,
Y dispone que paguemos
Con males, que recibimos,
Los males, q̃ avemos hecho.
D.Ju. Estoy tan fuera de mi,
De aver visto manifiesto
Mi agravio, què no sè como
He de sossegar el pecho
Para hablar en el negocio,
De que he de ser medianero,
Que quien ignora los suyos,
Mal hablarà en los agenos.

Sale D.Carlos à la rexa.

D.Car. Ya, q̃ fue fuerça ocultar-
Por el debido respeto (me
De Doña Ana, como à quien
El amparo, y vida debo,
Desde aqui quiero escuchar,
Pues sin ser yo visto puedo,
A què vino D. Rodrigo,
Que entre mil dudas el pecho,
Astrologo de mis males,
Me pronostica los riesgos.

Sa-

Sale D. Pedro.

D.Ped. Señor D.Rodrigo, vos
En mi casa? Mucho debo
A la ocasion, que aqui os trae,
Pues que por ella merezco,
Que vos me hagais tãtas hõras
D.Rod. Yo las recibo, D. Pedro,
De vos, y ved, si es verdad,
Pues à vuestra casa vengo
Por la hõra, que me falta. (vo,
D.Ped. D.Juan amigo, no es nue-
El que vos honreis mi casa.
Tomad entrambos assiento,
Y dezid, como venis?
D.Ju. Yo vengo al servicio vues-
Y pues à lo que venimos (tro,
Dilacion no admite, empieço;
D.Pedro, vos no ignorais,
Como tan gran Cavallero,
Las muchas obligaciones,
Que teneis de parecerlo:
Esto supuesto, el señor
D.Rodrigo tiene vn duelo
Con vos.
D.*Ped.* Conmigo Don Juan?
Holgarame de saberlo?
Valgame Dios! què serà? *Ap.*
D.R. D.Pedro, ved, q̃ no es tiẽpo
Este, de hazeros de nuevas,
Y si acaso dezis esso
Por la cortès atencion,
Que debeis à mi respeto,
Yo estimo la cortesia,
Y en la atencion os dispenso.
Vos Amante de Leonor,
La solicitasteis ciego,
Pudiendo averos valido
De mi, y con indignos medios
La sacasteis de mi casa,
Cosa, que: Pero no quiero
Reñir aora el delito,
Que yà no tiene remedio,
Que quando os busco piadoso,
No es bien reñiros severo:
Y como lo mas se enmiende,
Yo os perdonarè lo menos,
Supuesto esto yà sabeis
Vos, q̃ no ay sangre en Toledo,
Que pueda exceder la mia;
Y siendo todo esto cierto,
Què dificultad podeis
Hallar para ser mi Yerno?
Y si es falta el estàr pobre,
Y vos rico, fuera bueno
Responder esso, si yo
Os tratara el casamiento
Cõ Leonor; mas pues vos fuisteis
El que la eligiò primero,
Y os pusisteis en estado,
Que ha de ser precisso hazerlo,
No he tenido yo la culpa
De lo que fue arrojo vuestro:
Yo sè, que està en vuestra casa,
Y sabiendolo, no puedo
Sufrir, que este en ella, sin que
Le deis de Esposo al momento
La mano.
D,Ped. Valgame Dios!
Què puedo en tã grãde empe-
Responder à D. Rodrigo? (ño
Pues si que la tengo niego,
Es facil, que èl lo averigue,
Y si la verdad confiesso
De que la sacò Don Carlos,
Se la darà à èl, y yo pierdo.
Si pierdo à Leonor, la vida

Pues si el casarme concedo,
Puede ser, que me desayre
Leonor; quié hallara vn medio
Con que poder dilatarlo! (so?
D. Ju. De que, amigo estais suspen-
Quando la proposicion
Resulta en decoro vuestro,
Quando el Señor D. Rodrigo,
Tan reportado, y tan cuerdo
Os combida con la dicha
De hazeros feliz dueño
De la beldad de Leonor?
D. Ped. Lo primero, que protesto,
Señor Don Rodrigo, es, que
Tanto la beldad venero
De Leonor, que puesto, que
Sabeis ya mis galanteos,
Quiero, que esteis persuadido,
Que nunca pudo mi pecho,
Mirarla con otros ojos,
Ni hablarla con otro intento,
Que el de ser feliz, con ser
Su Esposo: Y esto supuesto,
Sabed, que Leonor anoche
Supo (aun à fingir no acierto)
Que estava mala mi hermana,
A quien con cariño tierno
Estima, y vino à mi casa
A verla solo, creyendo,
Que vos os tardarais mas
Con la diversion del juego:
Hizose algo tarde, y como
Temiò el q̃ huviesseis ya buel-
Como sin licencia vino, (to,
Despachamos à saberlo
Vn criado de los mios,
Y aqueste bolviò, diziendo,
Que ya estavais vos en casa,
Y que aviais echádo menos
A Leonor, por cuya causa
Haziendo justos estremos
La buscabais ofendido:
Ella temerosa, oyendo
Aqueste, bolver no quiso.
Este es en suma el sucesso.
Que ni yo saqué a Leonor,
Ni pudiera, pretendiendo
Para Esposa su beldad,
Proceder tan desatento,
Que para mirarme en èl,
Manchara antes el espejo.
Y para que no juzgueis,
Que esta es escusa, que invẽto,
Por no venir en casarme,
Mi fè, y palabra os empeño,
De ser su Esposo al instante,
Como Leonor venga en ello.
Y en esto conocereis,
Que no tengo impedimento
Para dexar de ser suyo,
Mas de que no la merezco.
D. Car. No escuchas esto, Castaño?
La vida, y el juizio pierdo.
Cast. La vida es la novedad,
Que lo del juizio, no es nuevo.
D. Ro. D. Pedro, à lo que aveis di-
Hazer replica no quiero, (cho
Sobre si pudo, ò no ser,
Como dezis, el sucesso;
Pero siendole ya à todos
Notorios vuestros festejos,
Sabiendo, que Leonor falta,
Y yo la busco, y sabiendo,
Que la he hallado en vuestra
Nunca queda satisfecho (casa
Mi honor, si vos no os casais,
Y en lo q̃ me aveis propuesto,
De si Leonor querrà, ò no

Esso no es impedimento;
Pues ella tener no puede
Mas gusto, que mi precepto:
Y assi llamadla, y vereis
Quan presto lo ajusto,
D.Ped. Temo,
Señor, que Leonor se assuste,
Y assi os suplico deis tiempo
De que antes se lo proponga
Mi hermana; porque supuesto,
Que yo estoy llano à casarme,
Y que por dicha lo tengo,
Què importa, que se difiera
De aqui à mañana, q̃ es tiempo
En que les puedo avisar
A mis amigos, y deudos
porque assistan à mis bodas,
Y tambien porque llevemos
A Leonor à vuestra casa,
Donde se haga el casamiento
D.Rod. Bien dezis; pero sabed,
Que ya quedamos en esso,
Y q̃ es Leonor vuestra Esposa.
D.Ped. Dicha mia es el saberlo.
D.Rod. Pues hijo, à Dios, q̃ tam-
Hazer de mi parte quiero (bien
Las prevenciones.
D.Ped. Señor,
Vamos os irè sirviendo.
D.Rod. No ha de ser, y assi que-
q̃ aveis menester el tiempo, (daos,
D.Ped. Yo tengo de acõpañaros.
D.Rod. No hareis tal.
D.Ped. Pues ya obedezco.
D.Ju. D.Pedro, quedad cõ Dios

Vanse D.Rodrigo, y D.Juan.

D.Ped. Id con Dios, D.Juan. Yo quedo
Tan confuso, que no sè,
Si es pesar, ò si es contento,
Si es fortuna, ò es desayre
Lo que me està sucediendo.
D.Rodrigo con Leonor
Me ruega, yo à Leonor tengo,
El caso està en tal estado,
Que yo escusarme no puedo
De casarme, solamente
Es à Leonor à quien temo,
No sea, què lo resista;
Mas puede ser, que ella viendo
El estado de las cosas,
Y de su padre el precepto,
Venga en ser mia: Yo voy,
Amor ablanda su pecho. *Vase*

Sale D.Carlos, y Castaño.

D.Car. No debo de estàr en mi,
Castaño, pues no estoy muerto.
D.Rodrigo (Ay de mi!) juzga,
Que à Leonor sacò D. Pedro,
Y se la viene à ofrecer,
Y èl muy falso, y placentero
Viene en casarse con ella,
Sin ver el impedimento
De que se saliò con otro.
Cast. Què quieres? El tal sujeto
Es marido convencible,
Y no repara en pucheros.
El viò volando esta Garça,
Y quiso matarla al buelo:
Con que si èl ya la cazò,
Ya para ti *Volaverunt.* (taño.
D.Car. Yo estoy tan sin mi, Cas-
Que aun à discurrir no acierto
Lo que harè en aqueste caso.
Cast. Yo te darè vn buen remedio

Pa-

Para que quedes vengado
Doña Ana es rica, y yo pienso,
Que rebienta por ser novia,
Enamorala, y con esso
Te vengas de quatro, y ocho,
Que dexas à aqueste necio
Mucho peor que endiablado,
Encuñadado *in æternum*.
D. Car. Por cierto gentil vengãza
Cast. Mal te parece el Consejo?
Tu no debes de saber
Lo q̃ es vn cuñado, vn Suegro,
Una Madastra, vna Tia,
Un Escrivano, vn Ventero,
Una Mula de alquiler,
Ni vn Albacea, que pienso,
Que del Infierno el mejor,
Y mas bien sobrado censo,
No llegan à su zapato.
D. Car. Ay de mi infeliz! q̃ puedo
Hazer en aqueste caso?
Ay Leonor! si yo te pierdo,
Pierda la vida tambien.
Cast. No pierdas, ni aun vn cabello
Sino vamos à buscarla,
Que en el Tribunal supremo
De su gusto, quizà se
Revocarà este decreto.
D. Car. Y si la fuerça su Padre?
Cast. Què es forçarla? Pues el viejo
Esta yà para Tarquino?
Vamos à buscarla luego,
Que como ella diga nones,
No harà pares con Don Pedro.
D. Car. Bien dizes, Castaño, vamos.
Cast. Vamos, y dexa lamentos,
Que se alarga la Jornada,
Si aqui mas nos detenemos.

Letra por tierno adorado Adonis.

Tierno pimpollo hermoso,
Que à pequeñez reduzes
Del Prado los colores,
Y del Cielo las luzes.
Pues en tu rostro bello
Unidos se confunden
De Estrellas, y de rosas
Centellas, y perfumes.
Cupido Soberano,
A cuyas flechas dulces,
Herido el viento silva,
Flechado el viento cruxe;
Astro hermoso, que apenas
Vàs la primera lumbre,
Quando en los pechos todos
Dulce aficion influyes.
Visagra, que amorosa
Dos corazones vnes,
Que siendo antes vnion,
A identidad reduces.
Oriente de arreboles,
Porque Sol mas ilustre
En tu rostro amanezca,
Que en el Cielo madrugue.
Hijo de Marte, y Venus,
Porque vno, y otro Numen,
Te infunda este lo fuerte,
Te dè aquella lo dulce.

Be-

Bello Joseph amado,
Que dueño te introduces
En comunes afectos
De efectos no comunes.
Sol, que naces mudando
Del otro la costumbre
En el Ocaso, porque
Adonde èl muere triunfes:
La cortedad admite,
pues las solicitudes,
Que aspiran à tu obsequio,
No es razon, que se frustren.

SAINETE SEGUNDO.

Interlocutores.

Muñiz. Arias. Azevedo. y Compañeros.

Salen Muñoz, y Arias.

Arias. MIentras descansan nuestros camaradas
De Andar las dos Jornadas,
Que vive Dios, que creo,
Que no fueràn mas largas de vn Correo:
Pues si aquesta Comedia se repite,
Juzgo, que llegarèmos à Cabite,
E iremos a vn Presidio condenados,
Quando han sido los versos los forçados.
Aqui, Muñiz amigo, nos sentemos,
Y toda la Comedia murmuremos.
Muñiz. Arias, vos os teneis buen desenfado:
Pues si estais tan cansado,
Y yo me hallo molido de manera,
Que yà por vn Tamiz passar pudiera:
Y esto no es embeleco,
Pues sobre estàr molido, estoy tan seco
De aquestas dos Jornadas, que he pensado,
Que en mula de alquiler he caminado.
No es mejor acostarnos,

Y de aqueſſos cuydados apartarnos?
Que yo mas al deſcanſo me abalanço.
Arias. Y el murmurar, amigo, ay mas deſcanſo?
Por lo menos à mi me haze provecho;
Porque las pudriciones, que en el pecho
Guardo, como veneno,
Salen quando murmuro, y quedo bueno.
Muñ. Dizes bien. Quien ſeria
El que al pobre de Deza engañaria
Con aqueſta Comedia
Tan larga, y tan ſin traza?
Arias. Aqueſſo, D. Andrès, os embaraza?
Diòſela vn Eſtudiante,
Que en las Comedias es tan principiante,
Y en la Poeſia tan mozo,
Que le apuntan los Verſos, como el bozo.
Muñ. Pues yo quiſiera, amigo, ſer Barbero,
Y raparle los Verſos por entero,
Que Verſos tan barbados,
Es cierto, que eſtuvieran bien rapados.
No era mejor, amigo, en mi conciencia,
Si queria hazer feſtejo à ſu Excelencia,
Eſcoger, ſin congoxas,
Vna de Calderon, Moreto, ò Roxas,
Que en oyendo ſu nombre
No ſe topa, à fe mia,
Silvo, que diga: Aqueſta boca es mia?
Arias. No veis, que por ſer nueva
La han echado?
Muñ. Gentil prueba
De ſu bondad!
Arias. Aqueſſa es mi mohina:
No era mejor hazer à Celeſtina,
En que vos eſtuviſteis tan gracioſo
Que aun eſtoy temeroſo,
Y es juſto, que me aſſombre,
De que ſois hechizera en trage de hombre?
Muñ. Amigo, mejor era Celeſtina,
En quanto à ſer Comedia vltramarina,

Que

Que siempre las de España son mejores;
Y para digerirlas los humores,
Son ligeras; que nunca son pesadas
Las cosas, que por agua estàn passadas;
Pero la Celestina, que esta risa
Os causò, era Mestiza,
Y acabada à retazos,
Y si le faltò traza, tuvo trazos;
Y con diverso genio,
Se formò de vn Trapiche, y de vn Ingenio:
Y en fin, en su Poèsia,
Por lo bueno, lo malo se suplica:
Pero aqui, vive Christo, que no puedo
Sufrir los disparates de Azevedo.

Arias. Pues es èl el Autor?

Muñ. Assi se ha dicho,
Que de su mal capricho,
La Comedia, y Saynetes han salido,
Aunque es verdad, que yo no puedo creello.

Arias. Tal le dè Dios la vida, como es ello.

Muñ. Ora bien: Què remedio dar podrèmos,
Para que esta Comedia no acabemos?

Arias. Mirad, yà yo he pensado,
Y no, que pienso, que serà acertado.

Muñ. Qual es?

Arias. Que nos finjamos
Mosqueteros, y à silvos destruyamos
Esta Comedia, ò esta patarata,
Que con esto la fiesta se remata:
Y como ellos estàn tan descuydados;
En oyendo los silvos, alterados
Saldràn, y muy severos
Les dirèmos, que son los Mosqueteros.

Muñ. Braba traza, por Dios! Pero me ataja;
Que yo no sè silvar:

Arias. Gentil alhaja:
Què dificultad tiene?

Muñ. El punto es esse,
Que yo no acierto à pronunciar la esse.

Arias.

Arias. Pues mirad, yo, que à ſilvar me allano,
Que puedo en el Arcadia ſer Silvano,
Silvarè por entrambos; mas atento,
Que es eſte ſilvo à vueſtro pedimento.
Muñ. Bien aveis dicho, vaya.
Arias. Và con brio: *Silva Arias.*
Muñ. Cuenta, ſeñores, que eſte ſilvo es mio.
Cuerpo de Dios, que aqueſto eſtà muy frio.

Silvan otros dentro.

Cuenta, ſeñores, que eſte ſilvo es mio:
Vaya de ſilvos, vaya, *Silvan.*
Ari. Cuenta, ſeñores, que eſte ſilvo es mio. *Silva.*

Sale Azevedo, y los compañeros.

Azev. Què ſilvos ſon aqneſtos tan atrozes?
Muñ. Aqueſto es, quantos ſilvos, quantas vozes.
Azev. Que ſe atrevan à tal los Moſqueteros!
Arias. Y aun à la miſma Nava de Zuheros.
Azev. Ay ſilvado de mi! Ay deſdichado!
Que la Comedia, que hize, me han ſilvado!
Al primer tapon ſilvos? Muerto quedo.
Arias. No os murais, Azevedo.
Azev. Allà à ahorcarme me meto.
Muñ. Mirad, que es el ahorcarſe mucho aprieto.
Azev. Vn cordel aparejado.
Arias. No os vais, que aqui os darèmos cordelejo.
Azev. Dadmelo aca, vereis como me enſovo,
Que con eſſo ſaldrè de tanto ahogo.
Morir diſpongo,
Que los ſilvos ſe hizieron
Para los Toros.

Cantan ſus Coplas cada vno.

Muñ. Silvadito del Alma,
No te me ahorques,
Que los ſilvos ſe hizieron
Para los hombres.
Azev. Silvadores del Diablo,
Cõp. 1. Pues q̃ ahorcar te quieres,
Toma la ſoga,
Que aqueſte cordelejo
No es otra coſa.
Azev. No me ſilveis, Demonios,
Que

Que mi cabeza
No recibe los silvos,
Aunque està hueca.
Arias. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

Silvan todos.

Azev. Gachupines parecen
Recien venidos,
Porque todo el Teatro
Se hunde à silvos.
Muñ. Vaya de silvos, vaya,
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.
Comp. 2. Y los malos Poetas
Tengan sabido,
Que si Victores quieren,
Este es el Victor.
Todos cant. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.
Azev. Baste yà, por Dios, baste,
No me dèn soga,
Que yo les doy palabra
De no hazer otra.
Muñ. No es aquesso bastante,
Que es el delito
Muy criminal, y pide
Mayor castigo.
Todos cant. Vaya de silvos, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos. *Silvan.*
Azev. Pues si aquesto no basta,
Què me disponen?
Que como no sean silvos,
Denme garrote.
Arias. Pues de pena te sirva,
Pues lo has pedido,
El que otra vez traslades
Lo que has escrito.
Azev. Esso no, que es aquesse
Tan gran castigo,
Que mas quiero atronado
Morir à silvos,
Muñ. Pues lo ha pedido, vaya;
Silvad, amigos,
Que en lo hueco resuenan
Muy bien los silvos.

JORNADA TERCERA.

Salen Celia, y Leonor.

Leo. Celia, yo me he de matar,
Si tu salir no me dexas
De esta casa, ù de este encãto.
Cel. Reportate, Leonor bella,
Y mira por tu opinion.
Leo. Què opiniõ quieres, q̃ tenga,
Celia, quien de oir acaba
Vnas tan infaustas nuevas,
Como que quiere mi Padre,

Por-

Porque con engaño pienſa,
Que D. Pedro me ſacò, (ſea?
Que yo (ay Dios!) ſu eſpoſa
Y eſto cae ſobre aver
Antes dichome tu meſma,
Que Carlos (ha falſo amante!)
A Doña Ana galantea,
Y que con ella pretende
Caſarſe, que esquiē pudiera,
Como mi eſpoſo, librarme
Del rigor de eſta violencia.
Con q̄ eſtando en eſte eſtado,
No les quedan à mis penas,
Ni aſylo, que las ſocorra,
Ni amparo, que las defienda.

Cel. Verdad es, q̄ ſe lo dixe, *Ap.*
Y à D. Carlos con la meſma
Tramoya tengo confuſo:
Porque mi ama me ordena,
Que yo deſpeche à Leonor,
Para q̄ à ſu hermano quiera,
Y ella ſe quede con Carlos:
Y yo viendola reſuelta,
Por la manda del veſtido
Ando haziēdo eſtas quimeras.
Pues, ſeñora, ſi conoces,
Que ingrato Carlos te dexa,
Y mi ſeñor te idolatra,
Y que tu padre deſea
Hazerte ſu eſpoſa, y que
Eſtà el caſo de manera,
Que ſi dexàs de caſarte,
Pierdes honra, y conveniencia;
No es mejor penſarlo bien,
Y reſolverte diſcreta
A lograr aqueſta boda,
Que es laſtima que ſe pierda?
Y hallaràs, ſi lo executas,
Mas de tres mil congruencias;
Pues ſueldas con eſto ſolo
De tu credito la quiebra,
Obedeces à tu Padre,
Dàs guſto à tu parentela,
Premias à quien te idolatra,
Y de D. Carlos te vengas.

Leo. Què dizes, Celia? Primero,
Que yo de D. Pedro ſea,
Veràs de ſu eterno Alcaçar
Fugitivas las Eſtrellas:
Primero romperà el Mar
La no violada obediencia,
Que à ſus desbocadas olas
Imponen freno de arena:
Primero aquelle fogoſo
Corazon de las Eſpheras,
Perturbarà el orden, con que
El cuerpo del Orbe alienta:
Primero trocado el orden,
Que guarda Naturaleza,
Congelarà el fuego copos,
Brotarà el yelo centellas:
Primero, que yo de Carlos,
Aunq̄ ingrato me deſprecia,
Dexe de ſer, de mi vida
Seré verdugo yo meſma:
Primero, que yo de amarle
Dexe.

Cel. Los primeros dexa,
Y vamos à lo ſegundo,
Que pues eſtàs tan reſuelta,
No te quiero aconſejar,
Sino ſaber lo que intentas.

Leon. Intento, amiga, que tu,
Pues te he fiado mis penas,
Me dès lugar para irme
De aqui, porq̄ quando buelva
Mi padre, aqui no me halle,
Y me haga caſar por fuerça:

Que

Que yo me irè deſde aqui
A buſcar en vna Celda
Vn rincon,que me ſepulte,
Donde llorar mis tragedias,
Y donde ſentir mis males,
Lo que de vida me reſta,
Que quizàs alli eſcondida,
No ſabrà de mi mi Eſtrella.
Cel. Si;pero ſabrà de mi
La mia, y por darte puerta
Vendrà à eſtrellarſe conmigo
Mi ſeñor,quando lo ſepa,
Y ſerè yo la eſtrellada,
Por no ſer tu la Eſtrelliera.
Leon. Amiga,haz eſto por mi,
Y ſerè tu Eſclava eterna.
Por ſer la primera coſa
Que te pido. *Cel.* Aunq̃ lo ſea,
Que à la primera que haga,
Pagarè con las ſetenas.
Leo. Pues vive el Cielo, enemiga,
Que ſi ſalir no me dexas,
He de matarme, y matarte.
Cel. Chiſpas,y que rayos echa!
Mas que fuera, Jesvs mio,
Que aquicõmigo embiſtiera?
Què harè?Pues ſi no la dexo
Ir,y à ſer ſeñora llega
De caſa,quien duda,que
Le tengo de pagar eſta:
Y ſi la dexo ſalir,
Con mi Amo avrà la meſma
Dificultad:Aora bien,
Mejor es entretenerla,
Y aviſar à mi ſeñor
De lo que ſu Dama intenta,
Que ſabiendolo, es preciſo
Que ſalga èl à detenerla,
Y yo quedo bien con ambos;
Pues con eſta eſtratagema
Ella no queda ofendida,
Y èl obligado me queda.
Señora,ſi has dado en eſſo
Y en hazerlo tan reſuelta
Eſtàs, vè à ponerte el manto,
Que yo guardarè la puerta.
Leo. La vida,Celia,me has dado.
Cel. Soy de corazon muy tierna,
Y no puedo vèr llorar,
Sin hazerme vna manteca.
Leon. A ponerme el manto voy.

Vaſe Leonor.

Cel. Anda,pues,y vèn aprieſſa;
Que te eſpero:No harè tal,
Sino cerrarè la puerta,
E irè à aviſar à Marſilio,
Que ſe le và Meliſendra. *Vaſe.*

Sale Don Juan.

D. Ju. Con la llave del jardin;
Que dexò en mi poder Celia;
Para ir à lograr mis dichas,
Quiero averiguar mis penas.
Què mal dixe averiguar,
Pues à la que es evidencia,
No ſe puede llamar duda.
Pluguiera à Dios eſtuvieran
Mis zelos, y mis agravios
En eſtado de ſoſpechas!
Mas como me atrevo, quando
Es contra mi honor mi ofenſa,
Sin ſer cierta mi vengança,
Hazer mi deshonra cierta?
Si ſolo baſta à ofenderme
La preſumpcion,como pienſa,

Mi honor,q̃ puede en mi agravio
La duda ser evidencia,
Quando la evidencia misma
Del agravio en la Nobleza.
Siendo certidumbre falsa,
Se haze duda verdadera;
Que como al honor le agravia
Solamente la sospecha,
Harà cierta su deshonra,
Quiẽ la verdad juzga incierta?
Pues si es assi,como yo
Imagino,que ay quien pueda
Ofenderme,si aun en duda
No consiento q̃ me ofendan?
Aqui oculto esperarè,
A que mi contrario venga,
Que quien del estado en que
Està su correspondencia
Duda,que vendra de noche,
Quien de dia sale, y entra?
Yo quiero entrar à esperarlo,
Honor,mi vengança alienta.

Vase. Sale D.Carlos, y Castaño con vn emboltorio.

D.Car. Por mas que he andado la casa,
No he podido dar con ella,
Y vengo desesperado.
Cas. Pues,señor,de vèr no echas,
Que estã las puertas cerradas,
Que à esotro quarto atravies-
Por el temor de D.Ana, (san
De que su hermano te vea,
O porque àLeonor no atisbes?
Y para hazeros por fuerça
Casar,Doña Ana,y su hermano
Nos hã cerrado entre puertas?
D.Ca. Castaño,yo estoy resuelto
A que D.Rodrigo sepa,
Que soy quien sacò à su hija,
Y quien ser su esposo espera,
Que pues por pensar,que fue
D.Pedro, darsela intenta,
Tambien me la darà à mi,
Quando la verdad entienda,
De que fui quien la robò.
Cast. Famosamente lo piensas;
Pero como has de salir,
Si Doña Ana es centinela,
Que no se duerme en las pajas.
D.Car. Facil,Castaño,me fuera
El salir contra su gusto,
Que no estoy yo de manera,
Que tengan lugar de ser
Tan comedidas mis penas.
Solo lo que me embaraza,
Y à mi valor desalienta,
Es el irme de su casa,
Dexando à Leonor en ella,
Donde à qualquier novedad
Puede importar mi presencia:
Y assi he pensado, que tu
Salgas,pues aunque te vean
Harà ninguno el reparo
En ti, q̃ en mi hazer pudierã:
Y este papel, que ya escrito
Traigo, con que le doy cuenta
A Don Rodrigo de todo,
Le lleves.
Cast. Ay,Santa Tecla!
Pues como quieres q̃ vaya?
Y vès aqui,que me pesca
En la calle la justicia,
Por complice en la tormenta

De

De la herida de D. Diego,
Y aunque tu el agreſſor ſeas,
Porque te ayudè al ruido,
Pago inſolidum la ofenſa.
D.Ca. Eſte es mi guſto, Caſtaño.
Caſ. Si, mas no es mi cõveniencia.
D.Car. Vive el cielo, q̃ has de ir.
Ca. Señor, y es muy buena cuenta,
Por cumplir el juramento
De que èl viva, q̃ yo muera?
D.Ca. Aora burlas, Caſtaño?
Caſ. Antes aora ſon veras. (tas
D.Ca. Què es eſto infame, tu tra-
De apurarme la paciencia?
Vive Dios, q̃ has de ir, ò aqui
Te he de matar.
Caſt. Señor, ſuelta,
Que eſſò es muy executivo
Y en eſtotro ay contingencia,
Dame el papel, q̃ yo irè. (vas
D.Car. Tomalo, y mira q̃ buel-
Aprieſſa por el cuydado
En que eſtoy.
Caſ. Dame licencia,
Señor, de contarte vn cuento,
Que viene aqui como piedra
En el ojo de vn Vicario,
Que deben de ſer canteras.
Saliò vn hombre à torear,
Y à otro vn cavallo pidiò;
El qual, aunque lo ſintió,
No ſe lo pudo negar.
Saliõ, y el dueño al mirallo,
No pudiendolo ſufrir,
Le embiò vn recaudo, à dezir,
Que le cuydaſſe el cavallo,
Porque valia vn teſoro;
Y el otro muy ſoſſegado
Reſpondiò: Aqueſſe recado
No viene à mi, ſino al Toro.
Tu eres aſsi aora, que
Me remites à vn paſſeo,
Donde, aunque yo lo deſeo,
No sè yo ſi bolverè.
Y lo que me cauſa riſa,
Aun eſtando tan penoſo,
Es, que ſiendo tan dudoſo
Me mandes, que vẽga aprieſſa
Y aſsi yo aora te digo,
Como el otro Toreador,
Que eſſe recado, Señor,
Le embies à D. Rodrigo.

Sale Celia.

Cel. Señor D. Carlos, mi Ama
Os ſuplica, vais à verla
Al Jardin luego al inſtante,
Que tiene cierta materia,
Que tratar cõ vos, q̃ importa;
D.Ca. Dezid, q̃ yà à obedecerla
Voy. Haz tu lo que he mãdado;

Vanſe D. Carlos, y Celia.

Caſ. Yo bien no hazerlo quiſiera
Si me valiera contigo
El hazer yo la deſecha.
Valgame Dios! Con què traza
Yo à D. Rodrigo le diera
Aqueſte papel, ſin que èl,
Ni alguno me conociera?
Quien fuera aqui Garatuſa,
De quien en las Indias cuentã
Que hazia muchos prodigios
Que yo, como nacì en ellas,
Le he ſido ſiempre devoto,
Como à Santo de mi tierra.

O tu! qualquiera que has ſido,
O tu! qualquiera, que ſeas,
Bien eſgrimas abaniño,
O bien arraſtres contera
Inſpirando alguna traza,
Que de Calderon parezca,
Con que ſalir de eſte empeño,
Pero tate, en mi conciencia,
Que yà he topado el enredo.
Leonor me dió vnas Polleras,
Y vnas Joyas, que traxeſſe,
Quando quiſo ſer Elena
De eſte Pàris boqui rubio,
Y las tengo aqui bien cerca,
Que me han ſervido de cama,
Pues ſi yo me viſto de ellas,
Avra en Toledo tapada,
Que à mi garvo ſe parezca?
Pues aora bien, yo las ſaco,
Vayan eſtos trapos fuera.

Quitaſe capa, eſpada, y ſombrero.

Lo primero, apriſionar,
Me conviene la melena,
Porque quitarà mil vidas,
Si le doy tan tica ſuelta.
Con eſte paño pretendo
Abrigarme la mollera,
Si como quiero la pongo,
Sera gloria vèr mi pena.
Aora entran las vaſquiñas,
Jesvs, y que rica tela!
No ay duda, que me eſtè bien.
Porque como ſoy morena,
Me eſtà del Cielo lo azul.
Y eſto, què es? Joyas ſon eſtas,
No me las quiero poner,
Que aora voy de rebuelta.
Vn ſerenero he topado
En aqueſta faltriquera,
Tambien me le he de plàtar,
Cubrame eſta pechuguera.
El Solimàn me haze falta,
Pluguieſe à Dios, y le huviera
Que vna manica de Gato,
Sin duda me la puſiera:
Pero no, que es vn ingrato,
Y luego en cara me diera.
La color? No me haze al caſo,
Que en eſte empeño, de fuerça
Me han de ſalir mil colores,
Por ſer Dama de verguença.
Què les parece, ſeñoras,
Eſte encaxe de Vallena?
Ni pueſta con Sacriſtanes
Pudiera eſtar mas biẽ pueſta.
Es cierto, que eſtoy hermoſa,
Dios me guarde, q̃ eſtoy bella:
Qualquier coſa me eſtà bien,
Porq̃ el molde es rara pieza.
Quiero acabar de aliñarme,
Que aun no eſtoy dama per-
Los guantes, aqueſto ſi; (fecta.
Porque las manos no vean,
Que han de ſer las de Jacob,
Conque à Eſaù me parezca.
El manto lo vale todo,
Echomele en la cabeza:
Valgame Dios! quãto encubre
Eſta telilla de ſeda,
Que ni ay foſo, que aſsi guarde,
Ni muro, que aſsi defienda,
Ni ladron, que tanto encubra,
Ni paje, que tanto mienta,
Ni Gitano, que aſsi engañe,
Ni Logrero, que aſsi venda.
Vn traſumpto el abanillo

Es de mi garvo, y belleza;
Pero ſi me dà tanto ayre,
Què mucho à mi ſe parezca?
Dama avrà en el auditorio,
Que diga à ſu compañera:
Mariquita, aqueſte bobo
Al tapado repreſenta.
Pues atèncion, mis ſeñoras,
Que es paſſo de la Comedia,
No pienſen, que ſon embuſtes
Fraguados acà en mi idèa,
Que yo no quiero engañarlas,
Ni menos à Vue-Excelencia.
Yà eſtoy armado, y quiẽ duda,
Que en el punto que me vean,
Me ſigan quatro mil lindos,
De aqueſtos que galantean
A ſalga lo que ſaliere,
Y que à bulto ſe amartelan,
No de la belleza, que es,
Sino de la que ellos pienſan.
Vaya, pues, de Dameria;
Menudo el paſſo, derecha
La eſtatura, ayroſo el brio,
Inclinada la cabeza,
Vn es, no es, al vn lado,
La mano en el mãto embuelta
Con el vn ojo recluſo,
Y con el otro de fuera;
Y vamos yà, que encerrada
Se malogra mi belleza.
Temor llevo, de que alguno
Me enamore,

Và à ſalir, y encuentra à D. *Pedro.*

D.*Pe.* Leonor bella,
Vos con manto, y à eſtas horas?
O què bien me dixo Celia,
De q̃ irſe à vn Cõvento quiere!
A donde vais con tal priesſa?
C*a.* Vive Dios, que por Leonor *Ap.*
Me tiene, yo la he hecho bue-
Si èl me quiere deſcubrir. (na,
D.*Pe.* De q̃ eſtàs, Leonor, ſuſpẽſa?
A donde vàs, Leonor mia?
C*aſt.* Oyga lo que Leonorea, *Ap.*
Mas pues por Leonor me mar-
Yo quiero fingir ſer ella, (ca;
Que quizà atiplando el habla,
No me entenderà la letra.
D.*Pe.* Porq̃ no me hablais, ſeñora?
Aun no os merece reſpueſta
Mi amor? Por què de mi caſa
Os quereis ir? Es ofenſa
El adoraros tan fino,
El amaros tan de veras,
Que ſabiendo q̃ à otro amais,
Eſtà mi atencion tan cierta
De vueſtras obligaciones,
Vueſtro honor, y vueſtras prẽ-
Que à caſarme determino, (das
Sin que ningun rieſgo tema?
Que en vueſtra capacidad
Bien sè que tendrà mas fuerça,
Para mirar por vos miſma,
La obligacion, que la Eſtrella;
Es poſsible, que no os mueve
Mi afecto, ni mi Nobleza,
Mi hazienda, ni mi Perſona,
A verme menos ſevera?
Tan indigno ſoy, Señora,
Y doy caſo que lo ſea,
No me daràn algun garvo
La gala de mis finezas?
No es mejor para marido,
Si lo conſiderais cuerda,
Quien no Galan os adora,

Que quien Galan os desprecia?
Ca. Grã cosa es el ser rogadas! *Ap.*
Yà no me admiro, que sean
Tan sobervias las mugeres;
Porq̃ no ay, que ensobervezca,
Cosa como el ser rogadas.
Aora bien, de buelta, y media
He de poner à este tonto.
Don Pedro, negar quisiera
La causa porque me voy;
Pero yà dezirla es fuerça:
Yo me voy, porque me mata
De hãbre aqui vuestra miseria;
Porque vos sois vn cuytado,
Vuestra hermana es vna suegra
Las criadas vnas tias,
Los criados, vnas bestias:
Y yo de aqueste ensadada,
En casa vna Pastelera
A merendar Garapiñas
Voy.
D. Pe. Què palabras son estas, *Ap.*
Y què estilo tan ageno
Del ingenio, y la belleza
De Doña Leonor. Señora,
Mucho estraña mi fineza
Oìros dar de mi Familia
Vnas tan indignas quexas;
Que si quereis deslucirme,
Bien podeis de otra manera,
Y no con tales palabras,
Que à vos misma mal os dexã.
Ca. Digo, q̃ me matã de hambre,
Es aqueste lengua Griega?
D. Pe. No es Griega, Señora; pero
No entiendo en vos essa lẽgua.
Cast. Pues si no entendeis assi,
Entended de esta manera.
Quiere irse.
D. Pe. Tened, que no aveis de iros,
Ni es bien que yo lo consienta;
Porq̃ à vuestro padre he dicho
Que estais aqui, y assi es fuerça
En qualquiera tiempo darle
De vuestra persona cuenta.
Que quando vos no querais
Casaros, haciendo entrega
De vos, quedarè bien puesto,
Viendo que la resistencia
De casarse, de mi parte
No està, sino de la vuestra.
Cast. D. Pedro, vos sois vn necio,
Y esta es yà mucha licencia,
De querer vos impedir
A vna muger de mis prendas,
Que salga à matar su hambre.
D. Ped. Posible es, Cielos! que aquestas *Ap.*
Son palabras de Leonor?
Vive Dios, que pienso que ella
Se finge necia, por vèr
Si con esto me despecha,
Y me dexo de casar.
Cielos, què assi me aborrezca!
Y que conociendo aqueste
Estè mi passion tan ciega,
Que no pueda reducirse?
Bella Leonor, què aprovecha
El fingiros necia, quando
Sè yo, que sois tan discreta;
Pues antes de enamorarme
Sirve mas la diligencia,
Viendo el primor, y cordura
De saber fingiros necia.
Cast. Notable aprieto por Dios!
Yo piẽso q̃ aqui me fuerça: *ap.*
Mejor es mudar de estilo,
Para vèr si assi me dexa.

D.

D. Pedro, yo soy muger,
Que sè bien donde me aprieta
El zapato, y pues yà he visto,
Que dura vuestra fineza,
A pesar de mis desayres,
Yo quiero dar vna buelta,
Y mudarme al otrolado,
Siendo aquesta noche mesma
Vuestra esposa.
D.Pe. Què dezis,
Señora?
Cast. Que serè vuestra,
Como dos, y dos son quatro.
D.Pe. No lo digais tan apriessa,
No me mate la alegria,
Ya que no pudo la pena.
Cast. Pues no, señor, no os murais
Por amor de Dios, siquiera,
Hasta dexarme vn muchacho,
Para que herede la hazienda.
D.Pe. Pues esso mirais, señora?
No sabeis que es toda vuestra?
Ca. Valgame Dios! yo me entiẽdo,
Bueno serà tener prendas.
D.Pe. Essa serà dicha mia:
Mas, señora, hablais de veras,
O me entreteneis la vida?
Cast. Pues soy yo Farandulera?
Palabra os doy de casarme,
Si yà no es, que por vos queda.
D.Pe. Por mi? Esso decis, señora?
Cast. Què apostamos, que si llega
El caso, queda por vos?
D.Pe. No assi agravies la fineza.
Cast. Pues dadme palabra aqui,
De que si os hazeis à fuera,
No me aveis de hazer à mi
Algun daño.
D.Pe. Que os la ofrezca,
Què importa? Supuesto que
Es imposible, que pueda
Desistirse mi cariño.
Mas permitid, que merezca
De q̃ quereis ser mi esposa (das
Vuestra hermosa mano en prẽ-
Cast. Llegò el caso de Jacob, *Ap.*
Catadla aqui toda entera.
D.Pe. Pues con guante me la dais?
Cast. Si, porque la tengo enferma.
D.Pe. Pues q̃ teneis en las manos?
Cast. Hizieronme mal en ellas
En vna visita vn dia,
Y ni han bastado recetas
De hieles, ni jaboncillos,
Para que à su albura buelvan.

Dentro Don Juan.

D.Juan. Muere à mis manos,
traydor.
D.Ped. Oye, què voz es aquella?

Dentro Don Carlos.

D.Carl. Tu moriràs à las mias,
Pues buscas tu muerte en ellas.
D.Pe. Vive Dios, q̃ es en mi casa!
Cast. Yà suena la voz mas cerca.

Salen riñendo D.Carlos, y D.Juan, y Doña Ana deteniendolos.

D.An. Cavalleros, deteneos;
Mas mi hermano, yo estoy
muerta!
Cast. Mas si por mi se acuchillan
Los que mi Beldad festejan?
D.Pe. En mi casa, y à estas horas

Con tan grande desverguença
Acuchillarse dos hombres?
Mas yo vengarè esta ofensa
Dãdoles muerte, y mas quãdo
Es D.Carlos quien pelea.
D.*An.* Quié pẽsara (Ay infelize!)
q̃ aqui mi hermano estuviera?
D.*Car.* D.Pedro està aqui, y por
A mi nada se me diera; (èl
Pero se arriesga Doña Ana,
Que es solo por quien me pesa:
Cast. Aqui ha sido la de Oràn;
Mas yo apagarè la vela,
Quiza con esto tendrè
Lugar de tomar la puerta,
Que es solo lo q̃ me importa.

Apaga Castaño la vela, y riñen todos

D.*Pe.* Aunq̃ ayais muerto la vela,
Por libraros de mis iras,
Poco importa, q̃ aunque sea
A escuras sabrè mataros.
D.*Car.* Famosa ocasion es esta
De que yo libre à Doña Ana;
Pues por ampararme atenta
Està arriesgada su vida.

Sale Leonor con manto.

Leo. Ay Dios! Aqui dexè à Celia,
Y aora solo escucho espadas,
Y voy pisando tinieblas.
Que sera? Valgame Dios?
Pero lo que fuere sea,
Pues à mi solo me importa
Vèr, si topo con la puerta.

Topa à D. Carlos.

D.*Car.* Esta es sin duda D.Ana.
Señora, venid apriessa,
Y os sacarè de este riesgo.
Leon. Què es esto? Vn hombre me lleva;
Mas como de aqui me saque,
Con qualquiera voy contenta,
Que si èl me tiene por otra,
Quando en la calle me vea,
Podrà dexarme ir a mi,
Y bolver à socorrerla.
D.*An.* No tengo cuydado yo
De que sepa la pendencia
Mi hermano, y mas quando ha visto,
Que es D. Carlos quien pelea,
Y dirè, que es por Leonor.
Solamente me atormenta,
El que se arriesgue D.Carlos:
O! quien toparlo pudiera,
Para bolverlo à esconder!
D.*Pe.* Quien mi honor agravia, muera.
Cas. Que aya yo perdido el tino,
Y no tope con la puerta!
Mas aqui juzgo que està.
Jesvs! Que es esto? Alhazena
En q̃ me he hecho los hozicos,
Y quebrado diez dozenas
De vidrios, y de redomas,
Que embidiando mi belleza
Me han pegado redomazo.
D.*An.* Ruido he sentido en la puerta,
Sin duda alguna se và
D.Iuan, porque no lo vean;

Y lo conozca mi hermano,
Y yà dos solo pelean:
Qual de ellos serà D. Carlos?

Llega D. *Ana à* D. *Juan.*

D. *Car.* La puerta, sin duda, es esta,
Vamos, Señora, de aqui,

Vase D. *Carlos con Leonor.*

D. *Pe.* Moriràs à mi violencia.
D. *An.* Mi hermano es aquel, y aqueste
Sin duda es Carlos: Aprieſſa,
Señor, yo os ocultarè.
D. *Juan.* Esta es D. Ana, è intenta
Ocultarme de su hermano,
Preciso es obedecerla.

Vase D. *Ana con* D. *Juan.*

D. *Pe.* Dõde os ocultais, traidores,
Que mi espada no os encuẽtra?
Ola, traed vna luz.

Sale Celia con luz.

Cel. Señor, què vozes son estas?
D. *Pe.* Què ha de ser? Pero q̃ miro!
Hallando abierta la puerta
Se fueron; mas si Leonor
(Que sin duda entrò por ella
Aqui D. Carlos) està
En casa, què me dà pena!
Mas bien serà averiguar
Como entrò. Tu, Leonor, entra
A recogerte, que voy
A que aqui tu Padre venga,
Porque quiero, que esta noche
Quedẽ nueſtras bodas hechas.
Cast. Tener hechas la narizes,
Es lo que aora quisiera.

Vase Castaño, y cierra D. *Pedro la puerta.*

D. *Pe.* Encerrar quiero à Leonor;
Por si acaso fue cautela
Averme favorecido.
Yo la encierro por defuera,
Porque si acaso lo finge,
Se haga la bui la ella meſma.
Yo me voy à averiguar,
Quien fueſſe el que por mis puertas
Le diò entrada à mi enemigo;
Y por què era la pendencia
Con Carlos, y el embozado;
Y pues antes que los viera,
Los viò mi hermana, y salió
Con ellos, saber es fuerça,
Quando à reñir empezaron,
Donde, ó como estaba ella:

Vase D. Pedro, y sale D. Rodrigo, y Hernando.

D. *Rod.* Aqueſto, Hernando, he sabido,
Que Don Diego està herido,
Y que lo hirió, quien à Leonor llevaba,
Quando en la calle estaba;

Por-

Porque èl la conociò, y quitarla quiſo,
Con que le fue preciſo
Reñir, y la pendencia yà travada,
El que à Leonor llevaba, vna eſtocada,
Le diò, de que quedò caſi difunto,
Y luego al miſmo punto,
Cargado haſta ſu caſa le llevaron,
Donde luego, que entraron,
En sì bolviò Don Diego;
Pero advirtiendo luego
En los que le llevaron apiadados,
Conociò, de Don Pedro ſer criados:
Porque ſin duda, Hernando, fue el llevalle,
Por eſcuſar el ruido de la calle.
Mira què bien viene eſto, que ha paſſado,
Con lo que eſta mañana me ha afirmado,
De que Leonor fue ſolo à vèr ſu hermana;
Y que yo me detenga haſta mañana,
Para ver, ſi Leonor caſarſe quiere,
De donde bien ſe infiere,
Que de no hazerlo trata,
Y que con eſtas largas lo dilata;
Mas yo vengo reſuelto,
Que à eſto à ſu caſa he buelto,
A apretarle de fuerte,
Que ha de caſarſe, ò le he dàr la muerte.

Hern. Haràs muy bien, Señor, que la dolencia
De honor ſe ha de curar con diligencia;
Porque el que lo dilata neciamente,
Viene à quedarſe enfermo eternamente.

Sale D. Carlos con Leonor tapada.

D. Carl. No teneis yà que temer,
D. Ana hermoſa el peligro.
Leo. Cielos, q̃ me trayga Carlos
Penſando (ha fiero enemigo!)
Que ſoy D. Ana? Què mas
Claros buſco los indicios
De que la quiere?
D. Carl. En què empeño *Ap.*
Me he pueſto, Cielos Divinos,
Que por librar à Doña Ana
Dexo à Leonor al peligro?
Adonde podrè llevarla,
Para que pueda mi brio
Bolver luego por Leonor?
Pero azia aqui vn hõbre miro?

Quien

Quien và?
D.*Rod.* Es Don Carlos?
D.*Carl.* Yo ſoy.
Valgame Dios! D. Rodrigo *Ap.*
Es: A quien podrè mejor
Encomendar el aſylo,
Y el amparo de D. Ana?
Que con ſu edad, y ſu juyzio
La cõpondrà con ſu hermano
con decencia, y yo me quito
De aqueſte embarazo, y buelvo
A vèr, ſi puedo atrevido
Sacar mi dama. Señor
Don Rodrigo, en vn conflicto
Eſtoy, y vos podeis ſolo
Sacarme dèl.
D.*Rod.* En què os ſirvo,
Don Carlos?
D.*Carl.* Aqueſta Dama,
Que traygo, Señor, conmigo,
Es la hermana de D. Pedro,
Y en vn lance fue preciſo
El ſalirſe de ſu caſa,
Por correr ſu honor peligro.
Yo, yà veis, que no es decente
Tenerla, y aſsi os ſuplico,
La tengais en vueſtra caſa,
Mientras yo à otro empeño
aſsiſto.
D.*Rod.* D. Carlos, yo la tendrè,
Claro eſtà, que no es bien viſto
Tenerla vos, y à ſu hermano
Hablarè, ſi ſo.s ſervido.
D.*Carl.* Hareiſme mucho favor,
Y aſsi yo me voy. *Vaſ.*
Leon. Què miro?
A mi padre me ha entregado.
D. *Ro.* Hernando, yo he diſcurrido
Pues voy à vèr à D. Pedro,
Y Carlos hizo lo miſmo,
Que èl ſacandole à ſu hermana,
Que yà por otros indicios
Sabia yo que la amaba,
Valerme de eſte motivo,
Tratando de que la caſe,
Porque yà, como de hijo,
Debo mirar por ſu honor:
Y èl quizà mas reducido,
Viendo à peligro ſu honor,
Querrà remediar el mio.
Hern. Bien has dicho, y me parece
Buen modo de conſtreñirlo,
El no entregarle à ſu hermana,
Haſta que èl aya cumplido
Con lo que te prometiò.
D.*Rod.* Pues yo entro, venid con-
Señora, y nada temais (migo,
De rieſgo, que yo me obligo
A ſacaros bien de todo.
Leon. A caſa de mi enemigo *Ap.*
Me buelve à meter mi padre,
Y yà es preciſo ſeguirlo;
Pues deſcubrirme no puedo.
D.*Rod.* Pero alli a D. Pedro miro.
Vos, Señora, con Hernando
Os quedad en eſte ſitio, (mano
Mientras hablo à vueſtro her-
Leon. Cielos, vueſtro influxo
impio
Mudad, ò dadme la muerte;
Pues me ſerà mas benigno
Vn fin breve, aunque es atroz,
Que vn prolongado martyrio.
D.*Rod.* Pues yo me quiero llegar.

Sale D. *Pedro.*

D.*Ped.* Que ſaber no aya podido

Mi

Mi enojo, quien en mi casa
Le diò entrada à mi enemigo,
Ni aya encõtrado à mi herma
Mas buscarla determino (na:
Azia el Jardin, que quizà,
Temerosa del ruido,
Se vino àzia aquesta quadra.
Yo voy; pero D. Rodrigo
Està aqui: à buẽ tiempo viene,
Pues q̃ yá Leonor me ha dicho
Que gusta de ser mi esposa.
Seais, Señor, bien venido,
Que à no aver venido vos,
En aqueste instante mismo
Avia yo de buscaros.
D. *Rod.* La diligencia os estimo.
Sentemonos, que tenemos
Mucho que hablar.
D. *Ped.* Yà colijo, *Ap.*
Que à lo que podrà venir,
Resultarà en gusto mio.
D. *Rod.* Bien avreis conjecturado,
Que lo que puede, D. Pedro,
A vuestra casa traerme
Es el honor; pues le tengo
Fiado à vuestra palabra:
Que aunque sois tan Cavallero,
Mientras no os casais, està
A peligro siempre expuesto:
Y bien veis, que no es alhaja,
Que puede en vn noble pecho
Permitir la contingencia:
Porque es vn cristal tan terso,
Que sino le quiebra el golpe,
Le empaña solo el aliento.
Esto avreis pensado vos,
Y hareis bien en pensar esto;
Pues tambien esto me trae:
Mas no es esto à lo que vengo
Principalmente; porque
Quiero con vos tan atento
Proceder, que conozcais,
Que teniendo de por medio
El cuydado de mi hija,
Y de mi honor el empeño,
Con tanta cortesania
Procedo con vos, que puedo
Hazer mi honor accessorio,
Por poner primero el vuestro:
Ved si puedo hazer por vos
Mas, aunque tambien cõcedo,
Que esta es conveniencia mia;
Que aviendo de ser mi Yerno
El quereros vèr honrado
Resultarà en mi provecho:
Ved vos, quan zeloso soy
De mi honor, y con q̃ estremo
Sabrè zelar mi opinion,
Quando assi la vuestra zelo.
Supuesto esto, yà sabeis
Vos, q̃ D. Carlos de Olmedo
De mas del lustre heredado
De su noble nacimiento:
D. *Pe.* AD. Carlos me ha nõbrado;
Donde irà à parar aqueste?
Y el no hablar en que me case,
Sin duda sabe el sucesso,
De que la sacò D. Carlos.
Oy la vida, y honra pierdo.
D. *Rod.* El color aveis perdido,
Y no me admiro, que oyendo
Cosas tocantes à honor,
No fuerais Noble, ni cuerdo,
Ni honrado, sino mostrarais
Esse noble sentimiento.
Mas pues de lances de Amor
Teneis en vos el exemplo,
Y que vuestra propria culpa

Ha-

Honesta el delito ageno,
No teneis de que admiraros
De lo mismo que aveis hecho,

Sale Doña Ana al paño.

D.*An*.D.Rodrigo cõ mi hermano
Esta, desde aqui pretendo
Escuchar, à lo que vino,
Que como à D.Carlos tengo
Oculto,y lo viò mi hermano,
Todo lo dudo,y lo temo.
D.*Rod*.Digo pues, q̃ aunq̃ ya vos
Enterado estareis de esto,
D.Carlos à vuestra hermana
Hizo licitos festejos,
Correspondiòle Doña Ana,
No fue mucho, pues lo mesmo
Su cediò à Leonor con vos.
D.*Ped*.Què es esto? (Valgame el Cielo!)
D.Carlos quiere à mi hermana?
D.*An*.Como llegar à saberlo
Ha podido D.Rodrigo?
D.*Rod*.Digo,por no deteneros
Con lo mismo que sabeis,
Que viendose en el aprieto
De averlo ya visto vos,
Y de estàr con èl riñendo,
La sacò de vuestra casa,
D.*Ped*.Què es lo que dezis?
D.*Rod*.Lo mesmo,
Que vos sabeis,y lo proprio,
q̃ hizistis vos; pues es bueno,
Que me hizierais vos à mi
La misma ofensa,y que cuerdo
Venga à tratarlo ,y que vos
(Sin ver,que permite el Cielo,
Que veamos por nosotros
La ofensa,q̃ à otros hazemos)
Os mostreis tan alterado.
Tomad,hijo,mi consejo
Que en las dolencias de honor
No todas vezes son buenos,
Si bastan solo suaves,
Los medicamentos recios,
Que antes suelen hazer daño;
Pues quãdo està malo vn miẽ-
El experto Cirujano, (bro
No luego le aplica el hierro,
Y corta lo dolorido,
Sino que aplica primero
Los remedios lenitivos;
Que acudir à los cauterios,
Es quando se reconoce,
Que ya no ay otro remedio:
Hagamos lo mismo acà: (ello:
Don Carlos me ha hablado en
Doña Ana se fue con èl,
Y yo en mi poder la tengo:
Ellos lo han de hazer sin vos;
Pues no es mejor , si han de hazerlo,
Que sea con vuestro gusto,
Haziendo cuerdo, y atento,
Voluntario lo precisso?
Que es industria del ingenio
Vestir la necessidad
De los visos del afecto.
Aqueste es mi parecer,
Aora consultad cuerdo
A vuestro honor,y vereis,
Si os està bien el hazerlo,
Y en quãto à lo que à mi toca,
Sabed,que vengo resuelto,
A que os caseis esta noche:
Pues no ay porque deteneros
Quando vengo de saber,

Que

Que à mi ſobrino D. Diego
Dexaſtes herido anoche,
Porque llegò à conoceros,
Y à Leonor quiſo quitaros,
Ved vos quã mal viene aqueſ-
Con que vos no la ſacaſteis: (to
Y en ſuma, eſte es largo cuẽto;
Pues ſolo con que os caſeis,
Queda todo ſatisfecho. (de
D.An. Tẽblando eſtoy, q̃ reſpon-
Mi hermano: mas yo no encuẽ-
Què razon pueda mover (tro,
A fingir eſtos enredos
A D. Rodrigo. *D.Pe.* Señor,
Digo, quanto à lo primero,
Que el dezir, que no ſaquè
A Leonor, fue fingimiento,
Que me debiò decoroſo
Mi honor, y vueſtro reſpeto;
Y pues ſolo con caſarme
Dezis, que quedo bien pueſto,
A la beldad de Leonor
Oculta aquel apoſento,
Y aora en vueſtra preſencia
Le darè de Eſpoſo, y dueño
La mano; pero ſabed,
Que me aveis de dàr primero
A Doña Ana, para que
Siguiendo vueſtro conſejo,
La deſpoſe con D. Carlos
Al inſtante; pues con eſto,
Seguro de eſte enemigo
De todas maneras quedo.
D.Rod. O! què bien que ſe conoce
Vueſtra nobleza, y talento! (na
Voy à q̃ entre vueſtra herma-
Y os doy las gracias por ello.
Sale Doña Ana. (go,
D.*An.* No ay para que, D. Rodri-
Pues para dar las que os deuo
Eſtoy yo muy prevenida:
Y à ti, hermano, aunq̃ merezco
Tu indignacion, te ſuplico,
Que examines por tu pecho
Las violencias de amor,
Y perdonaràs con eſto
Mis yerros, ſi es que lo ſon,
Siendo tan dorados yerros.
D.Ped. Alça del ſuelo D. Ana,
Que hazerſe tu caſamiento
Con mas decencia pudiera,
Y no poniendo vnos medios
Tan indecentes.
D.Rod. Dexad
Aqueſſo, que ya no es tiempo
De reprehenſion, embiad
Vn criado de los vueſtros,
Que à buſcar vaya à D. Carlos.
D.An No ay q̃ embiarlo, ſupueſto,
Que como à mi Eſpoſo, oculto
Dentro en mi quarto le tengo.
D.Ped. Pues ſacale luego al pũto.
D.An. Con q̃ guſto te obedezco!
Que al fin mi amante porfia,
Ha logrado ſus deſeos! *Vaſe.*
D.*Ped.* Celia.

Sale Celia, recibe la llave, y vaſe.
Cel. Què me mandas?
D.Pe. Toma
La llave de eſſe apoſento,
Y aviſa à Leonor, que ſalga.
O amor! q̃ al fin de mi anhelo,
Has dexado, que ſe logren
Mis amoroſos intentos!
Leo. Pues me tienen por D. Ana,
Entrarme quiero allà dentrò,
Y librarme de mi padre,

Que

Que es el mas proximo rieſgo;
Que deſpues para librarme
De la inſtancia de D.Pedro,
No faltaràn otros modos.
Mas ſubir à vn hombre veo
La eſcalera. Quien ſerà?

Sale D.Carlos.

D.Car. A todo trance reſuelto
Vengo à ſacar à Leonor
De eſte indigno cautiverio;
Que ſupueſto, que D. Ana
Eſtà ya libre de rieſgo,
No ay porque eſconder la cara
Mi valor, y vive el Cielo,
Que la tengo de llevar
O he de ſalir de aqui muerto.

Paſſa D. Carlos por junto à Leonor.

Leon. Carlos es (valgame Dios!)
Y de colera tan ciego
Và, que no reparò en mi;
Pues à què vendrà, ſupueſto,
Que me lleva à mi, penſando,
Que era yo D.Ana: Ha Cielos!
Que me ayais pueſto en eſtado
Que eſtos vltrajes conſiento!
Mas ſi acaſo conociò,
Que dexaba en el empeño
A ſu Dama, y à librarla
Viene-aora. Yo me acerco,
Para eſcuchar lo que dize,
D.Car. D.Pedro, quãdo yo entro
En caſa de mi enemigo,
Mal puedo vſar de lo atento.
Vos me teneis. Mas què miro?
D.Rodrigo aqui;
D.Rod. Tene os
D.Carlos, y ſoſſegaos;
Porque ya todo el empeño
Eſtà ajuſtado, ya viene
En vueſtro guſto D.Pedro:
Y pues à èl ſe lo debeis,
Dadle el agradecimiento,
Que yo el parabien os doy
De veros felize dueño
De la beldad, que adorais,
Que gozeis ſiglos eternos.
D.Car. Què es eſto? Sin duda ya
Se ſabe todo el ſuceſſo;
Porque Caſtaño el papel
Debiò de dar ya, y ſabiendo
D.Rodrigo, que ſuy yo,
Quien la ſacò, quiere cuerdo
Portarſe, y darme à Leonor:
Y ſin duda ya D.Pedro.
Viendo tanto deſengaño,
Se deſiſte del empeño.
Señor, palabras me faltan
Para poder reſponderos;
Mas valgame lo dichoſo
Para diſculpar lo necio:
Que en tan no eſperada dicha,
Como la que yo merezco,
Sino me bolviera loco,
Eſtuviera poco cuerdo.
D.Rod. Mirad, ſi os lo dixe yo:
Quierela con grande eſtremo.
Leo. Què es eſto, Cielos, q̃ eſcucho!
Què parabienes ſon eſtos,
Ni què dichas de D. Carlos!
D.Ped. Aunque debieraisatento
Averos de mi valido,
Supueſto, que guſta de ello
D.Rodrigo, cuyas canas
Como de Padre venero,

Yo

Yo me tengo por dichoso
En que tan gran Cavallero
Se sirva de honrar mi casa.
Leon. Ya no tengo sufrimiento,
No ha de casarse el traydor:

Sale Doña Leonor con manto.

D.Ro. Señora, à muy lindo tiempo
Venis; mas porquè os aveis
Otra vez el manto puesto?
Aqui està ya vuestro Esposo.
D.Carlos, los cumplimientos
Basten ya, dadle la mano
A Doña Ana.
D.Car. A quien? Què es esto!
D.Rod. A D.Ana vuestra Esposa.
De què os turbais?
D.Car. Vive el Cielo,
Que este es engaño, y traycio.
Yo à Doña Ana?
Leon. Albricias, Cielos, *Ap.*
Que ya desprecia à Doña Ana.
D.Ped. D.Rodrigo, q̃ es aquesto?
Vos de parte de D.Carlos?
No venistis al concierto
De mi hermana?
D.Rod. Claro està:
Y fue, porque Carlos mesmo
Me entregò à mi à vuestra her-
Que la llevaba, diziẽdo, (mana
Que la sacaba, porque
Corria su vida riesgo.
Señora, no sue esto assi?
Leon. Si Señor, y yo confiesso,
Que soy Esposa de Carlos,
Como vos vengais en ello.
D.Car. Muy mal, Señora D.Ana,
Aveis hecho en exponeros
A tan publico desayre, (ros;
Como por fuerça he de haze-
Pero pues vos me obligais
A que os hable poco atento,
Quien me busca exasperado,
Me quiere sufrir grossero:
Si mejor à vos, que à alguno,
Os consta, que yo no puedo
Dexar de ser de Leonor.
D.*Rod.* De Leonor? Què? Como
es esso?
Què Leonor?
D.*Car.* De vuestra hija. (to,
D.*Rod.* De mi hija? Bien por cier-
Quando es de D.Pedro Esposa.
D.*Car.* Antes, q̃ logre el intento,
Le quitare yo la vida. (to,
D.*Ped.* Ya es mucho mi sufrimen-
Pues en mi presencia os sufro,
Que atrevido, y desatento
A mi hermana desayreis,
Y pretendais à quien quiero.

Empuñan las espadas, y sale Doña *Ana, y* D. *Juan de la mano, y por la otra puerta Celia, y Castaño de Dama.*

D.*An.* A tus pies mi Esposo, y yo,
Hermano; pero què veo?
A D.Juan es à quien traygo,
Que en el rostro el ferezuelo
No le avia conocido.
D.*Pe.* D.Ana pues como es esto?
Cel. Señor, aqui està Leonor.
D.*Ped.* O hermoso Divino Dueño!
Cas. Allà vereis la belleza:
Mas yo no puedo de miedo
Moverme; pero mi Amo

Està

Està aqui, yà nada temo,
Pues el me defenderà.
D.Rod. Yo dudo lo q̃ eſtoy viendo
D. Carlos, pues no es D.Ana
Eſta Dama, que vos meſmo
Me entregaſteis, y con quien
Os caſais?
D.Carl. Es manifieſto
Engaño, que yo à Leonor
Solamente es à quien quiero.
D.An. Acabe eſte deſengaño
Con mi pertinaz intento;
Y pues el ſer de Don Juan
Es yà preciſo, yo esfuerço
Quanto puedo, que le eſtimo,
Que en efecto es yà mi dueño.
D.Rodrigo, què dezis?
Què Carlos? q̃ no lo entiendo,
Y ſolo sè, que D. Juan,
Deſde Madrid, en mi pecho
Tuvo el Dominio abſoluto
De todos mis penſamientos.
D.Ju. D.Pedro, yo à vueſtros pies
Eſtoy.
D.Ped. Yo ſoy el que debo
Alegrarme; pues con vos
Vno la amiſtad al deudo,
Y aſsi, porque nueſtras bodas
Se hagan en vn miſmo tiempo,
Dadle la mano Doña Ana,
Que yo à Leonor ſe la ofrezco.

Llegaſe à Caſtaño.

D.Car. Antes os darè mil muertes.
Caſt. Miren aqui, ſi ſoy bello;
Pues por mi quieren matarſe.
D.Ped. Dame, ſoberano objeto
De mi rendido alvedrio,
La mano.
Caſt. Si, que os la tengo,
Para daroslo mas blanda,
Vn año en guantes de Perro.
D.Carl. Eſſo no conſeguiràs.

Deſcubreſe Leonor.

Leon. Tente, Carlos, que yo quedo
De mas, y ſerè tu Eſpoſa;
q̃ aunq̃ me hiziſtes deſprecios;
Soy yo de tal condicion,
Que mas te eſtimo por ellos.
D.Car. Mi bien, Leonor, q̃ tu eras!
D.P. Què es eſto? Por dicha ſueño;
Leonor eſtà aqui, y alli.
Caſt. No ſino, que viene à cuento
Lo de: No ſois vos Leonor.
D.Pe. Pues quien eres tu, portento,
Que por Leonor te he tenido;

Deſcubreſe Caſtaño.

Caſt. No ſoy ſino el Perro muerto;
De que ſe hizieron los guantes;
Cel. La riſa tener no puedo
Del embuſte de Caſtaño.
D.Ped. Matarète, vive el Cielo;
Caſt. Porquè? Si quando te dì
Palabra de caſamiento,
Que aora eſtoy llano à cũplirte
Quedamos en vn concierto,
De que ſi por ti quedaba,
No me harias mal: Y ſupueſto,
Que aora queda por ti,
Y q̃ yo eſtoy llano à hazerlo;
No faltes tu, pues que yo
No falto à lo que prometo?
D.Car. Como eſtàs aſsi, Caſtaño;

Y en tal trage?
Caſ. Eſſe es el cuento,
Que por llevar el papel,
Que aun aqui guardado tẽgo,
En que à D. Rodrigo dabas
Cuenta de todo el enredo,
Y de que à Leonor llevaſte:
Para llevarlo ſin rieſgo
De encontrar à la Iuſticia,
Me puſe eſtos faldamentos:
Y D. Pedro enamorado
De mi talle, y de mi aſſeo,
De mi gracia, y de mi garvo,
Me encerrò en eſte apoſento.
D. *Car.* Mirad, Señor D. Rodrigo,
Si es verdad, que ſoy el dueño
De la beldad de Leonor,
Y ſi ſer ſu Eſpoſo debo.
D. *Rod.* Como ſe caſe Leonor,
Y quede mi honor ſin rieſgo,
Lo demàs importa nada,
Y aſsi D. Carlos, me alegro,
De aver ganado tal hijo.
D. *Pe.* Tan corrido, vive el Cielo,
De lo que me ha ſucedido
Eſtoy, que ni hablar acierto:
Mas diſsimular importa,
Que ya no tiene remedio
El caſo. Yo doy por bien
La burla, que ſe me ha hecho,
Porque ſe caſe mi hermana
Con Don Iuan.
D. *An.* La mano ofrezco,
Y tambien con ella el alma.
D. *Fu.* Y yo, Señora, la acepto,
Porque vivo muy ſeguro,
De pagaros con lo meſmo.
D. *Car.* Tu, Leonor mia, la mano
Me dà. *Leon.* En mi, Carlos, no es nuevo,
Porque ſiempre ha ſido tuya.
Caſt. Dime Celi a algun requiebro
Y mira, ſi à mano tienes
Vna mano. *Cel.* No la tengo,
Que la dexè en la Cozina;
Pero baſtaràte vn dedo?
Caſt. Daca, que es el dedo malo,
Pues es èl con quien encuẽtro,
Y aqui, Altiſsimos Señores,
Y aqui, Senado diſcreto,
Los Empeños de vna Caſa,
Dàn fin: Perdonad ſus yerros.

SARAO
DE QUATRO NACIONES,
que son:
Españoles, Negros, Italianos, y Mexicanos;

Salen los Españoles.

Cor. 1. A La guerra mas feliz,
Que el amor ordena,
La caxa resuena,
Retumba el Clarin.
Cor. 2. Y el Pifano suena;
que convoca la lid,
Y à el hazer
La seña à acometer,
Cor. 3. Dizen: Guerra, guerra, porque ya el amor
Oy sale al campo armado de furor;
Porque espera salir vencedor.
Cor. 1. Su opuesta es la obligacion,
Que el Lauro pretende;
Porque que es, entiende,
Quien tiene razon.
Cor. 2. Y assi la defiende
Con destreza, y corazon
Y al salir,
Y hazer seña de embestir,
Cor. 3. Dizen; Toca, toca, y sepan, que voy,
A coronarme de Laureles oy,
Porque digna de ellos solamente soy.
Cor. 1. De Maria la beldad
El amor prefiere,

Y el Reſpeto quiere
Con mas ſeriedad.
Cor. 2. Que mas ſe pondere.
Culto à ſu Deidad;
Pero amor,
Como es Deidad ſuperior.
Cor. 3. Es quien vence, que es facil vencer
Aquel, que vence ſolo con querer:
Pues ſobre razon le ſobra el poder.
¡Victoria, Victoria, Victoria,
Y lleve triunfante la palma, y la gloria;
El que ha ſabido ſalir vencedor,
Y aſsi viva, viva, viva el amor.

1. Oy la obligacion;
Y el amor ſe vèn
Diſputar valientes
La lid mas cortès.
2. Y aunque eſtàn vnidos,
Se llegan à vèr
Tal vez hermanados,
Y opueſtos tal vez.
3. De todos los triunfos
Es eſte al revès;
Pues aqui el rendido
El vencedor es.
4. La queſtion es: Qual
Podrà merecer
Del Excelſo Cerda
Los invictos pies.
5. Y de ſu Divina
Conſorte, de quien
Aromas mendiga
El florido mes.
6. Pues de ſu beldad
Pueden aprender
Candor el Jazmin,
Purpura el Clavel.
7. A quien humilladas
Llegan à ceder,
Venus la Mançana,
Palas el Laurel.
8. Y al tierno renuevo
El bello Joſeph,
Que ſiendo tan grande,
Eſpera crecer.

Salen los Negros.

Cor. 1. Oy, que los rayos lucientes
De vno, y otro luminar,
A corta Eſphera commutan
La Eclyptica Celeſtial.
Oy, que Venus con Adonis,
Eſta bella, aquel galan,
A breve plantel reducen
De Chipre la amenidad.
Cor. 2. Oy que Jupiter, y Juno,
Depueſta la Mageſtad,
A eſtrecha morada truecan
El Alcazar de criſtal.
Oy, que Vertumno, y Pomona
Dexan ya de cultivar
Los Jardines, que ſus pies
Baſtan à fertilizar.
1. Oy en fin, que el Alto Cerda;

Y su Esposa, sin igual;
Pues solamente sus nombres
Los pudieron explicar:
Porque en tanta fabulosa
Deidad de la antiguedad,
Allà se expressa entre sombras,
Lo que entre luzes acà.
2. Los dos Amantes Esposos,
Que en talamo conjugal
Hazen la igual vnion,
Y la vnion identidad.
Tanto, que à altar Maria,
Celibe fuera Thomàs,
Y à saltar Thomàs, Maria
Igual no pudiera hallar.
1. Depuesto el Solio glorioso
De su Grandeza capàz,
Luzes, q̃ embia vna Esphera,
A vn estrecho alvergue dàn,
Salga la voz, no el silencio
Se ocupe todo el lugar,
Conceda à la voz lo menos,
Pues se queda con lo mas.
2. Aya vn indice en el labio
De lo que en el pecho està,
Que indique con lo q̃ explique
Lo que no puede explicar.
Y aunque la gratitud sea
Imposible de mostrar:
Aya siquiera quien diga,
Que le queda que callar.

Salen los Italianos.

Cor. 1. En el dia gozoso, y festivo,
q̃ humana le muestra la hermosa Deidad
De Maria, y el Cerdo glorioso,
Que triunfe feliz, que viva immortal.
Oy, que hermosos Cupidos sus Soles
Del bello Celeste lucido Carcaz,
Flechan veneraciones, y luego
Las flechas que tiran, buelven à cobrar.
Oy, que enxambre melifluo de amores
De su Primavera festeja el Rosal,
Y aunque en torno zuzurra à sus flores,
Se atreve à querer, pero no à llegar.
En el dia, que sus plantas bellas
Dichosa esta casa merece besar,
Y en las breves estampas que sella,
Vincùla la dicha à su posteridad.
En el dia, que el tierno renuevo,
De Ascendencia clara, de Estirpe Real,
Nuevo Sol en los brazos del Alva,
De las Aves dexa su luz saludar.

En el dia, que sus Damas bellas,
Candidas Nereydas del Sagrado Mar,
Nueva Venus cada vna se ostenta,
Mejor Tethis se vè cada qual.
Con humildes afectos rendidos,
Venid amorosos à sacrificar
Victimas à su culto, en que sea
El alma la ofrenda, y el pecho el Altar.
Y pues el que merece sus Aras,
Excede glorioso la capacidad,
Sude el pecho en afectos Sabeos,
Arda el alma en Aroma mental.
Y pues falta la sangre, y el fuego,
Por vno, y por otro sacrificio igual,
El deseo encendido suponga,
La victima supla de la voluntad.
Y à sus plantas rendidos pidamos,
Cõ votos postrados de nuestra humildad,
Que se admita por feudo el deseo,
Que supla las faltas de la cortedad.

Salen los Mexicanos.

Cor.2. Venid, Mexicanos,
Alegres venid,
A vèr en vn Sol
Mil Soles lucir.
Si America vn tiempo
Barbara, y gentil
Su Deidad al Sol
Quiso atribuir.
A vn Sol animado
Venid à aplaudir,
Que ilumina hermoso
Su ardiente Zenith.
Sol, que entre arreboles
De nieve, y carmin,
Dos lucientes mueve
Globos de Zafir.
Sol, que de el vno
Al otro confin,
Inunda la Esphera
Con rayos de Ophir.
La Excelsa Maria,
De quien aprendiz
El Cielo es de luzes,
De flores Abril.
En cuyas mexillas
Se llegan à vnir
Candido el clavèl,
Roxo el carmesi.
Y à su Invicto Esposo,
Que supo feliz
Tanto merecer,
Como conseguir.
Y al clavel nevado,
Purpureo jazmin,
Fruto de vna, y otra

Ge-

Generosa Vid.
Joseph, que su Patria
Llegò à producir
En èl mas tesoros,
Que en su Potosi.
A estas tres Deidades
Alegres rendid
De America vfana
La altiva cerviz.

Juntanse las Naciones, y tañen la Reyna, y cantan.

Cor. 3. La obligacion, y el amor,
En felice competencia,
Si como amigos se ayudan,
Como contrarios pelean.
Cada qual llevar el lauro
De los aplausos intenta
En el obsequio debido
A los pies del Alto Cerda:
La obligacion por precisa,
Dize, que no es bien parezca,
Que se executa de gracia,
Lo que se tiene de deuda.
El amor mas cortesano,
Dize, que quando assi sea,
Puede èl hazer voluntario,
Lo que la obligacion fuerça;
Replica la obligacion,
Que es menester q̃ se entienda;
Que se paga por tributo,
Y no se dà por ofrenda.
Mejor Logico el amor,
Dize, que en vna acciõ mesma
Haze dadiva la paga
El afecto de la entrega.
Vence el amor, y vencida
La obligacion se confiessa;
que rendirse de vn cariño,
Es muy ayrosa baxeza.
Bien, que felizmente vnidos;
Con igual correspondencia;
Pagan, como que no dàn,
Dàn, como sino debieran.

Tocan los instrumentos el Turdion, y dançan.

Cor. 4. Al invencible Cerda esclarecido,
A cuyo sacro culto reverente
Rinde amor las saetas de su aljaba,
El Rayo Jove, y Marte los Laureles.
A la Venus, à quien el Mar erige
En Templos de Cristal, Tronos de Nieve;
Vagos Altares le dedica el ayre,
Y aras le dà la tierra consistentes.
A la Deidad Divina Mantuana,
De cuyo Templo por despojo penden,
De Venus las mançanas, y las conchas,
De Diana los Arcos, y las Pieles.
Y al Joseph generoso, que de Troncos
Reales, siempre Ramo floreciente,
Es engaze glorioso, que vincula
Los Triunfos de Laguna, y de Paredes;

Venid à dedicar en Sacrificios
De encendidos afectos obedientes
La victima debida à ſus altares,
La ofrenda, que à ſu culto ſe le debe.
Y en la aceptacion ſuplan ſus aras,
Donde la execucion llegar no puede,
Las mentales ofrendas del deſeo,
Que ofrece todo aquello, que no ofrece.
Pues à lo immaterial de las Deidades
Se tiene por Ofrenda mas ſolemne,
Que la caliente ſangre de la fiera,
La encendida intencion del Oferente.
Y eſcuchen los perdones, que pedimos;
Pues en ſu ceño mas propicio ſiempre
A las indignidades humilladas,
Que no à las confiadas altivezes.
Porque el felize dueño de eſta caſa
El favor ſoberano, que oy adquiere,
En vividores marmoles le eſculpa,
En Eſtrellas por calculos le cuente,
Como al Sol hizieron ſalva
Las vozes de nueſtro afecto.

Tocan los inſtrumentos la Jaxara, y la dançan.

Yà que, belliſsimas Damas,
A vueſtro decoro atento,
Solo ſe atreviò el amor
Con el trage del reſpeto.
Y yà, que para eſtimar,
Señor, favor tan inmenſo,
La obligacion tiene por
Eſtrecho plazo lo eterno.
Vueſtra benignidad ſupla
La cortedad del feſtejo:
Pues ſu pequeñez diſculpa
La improporcion del objecto.
Y en el ſer vueſtro tambien
Aſſegura los aciertos;
Pues nunca podrà ſer corto,
Si ſe mira çomo vueſtro.

Cor. 3. Yà, q̃ las demonſtraciones
De nueſtro agradecimiento,
Quanto han querido ſer mas,
Tãto ſe hã quedado en menos.
Yà, que quando nueſtro amor,
Soberano Cerda Excelſo,
Intentò ſalir en vozes,
Se quedò ſolo en los Ecos.
Ya que, Divina Maria,
Al aplaudir vueſtro Cielo,
Porque no baſtò la voz,
Se atendiò ſolo el ſilencio.
Yà que, Ioſeph generoſo,
A vueſtro Oriente primero,

MAS POESIAS LIRICO-SACRAS.

LETRAS,

QUE SE CANTARON EN LA SANTA Iglesia Metropolitana de Mexico, en honor de MARIA Santissima en su Assumpcion triunfante.

PRIMERO NOCTURNO.

LETRA J.

Estrivillo.

1. SI subir Maria al Cielo,
Fue subir, ò fue baxar,
Quiero preguntar?
2. Quien esso puede dudar?
Pues està claro, que elir,
Es subir.
3. Ay mucho, que discurrir.
De si el llegarse à apartar
De su Cuerpo fue baxar.
2. Pues empicelo à probar,
Que yo le quiero arguir,
Que fue subir.
3. El contrario es mi sentir,
Y que quiero averiguar,
Què es baxar?
2. No es sino subir.
3. No es sino baxar.

COPLAS.

2. PAradoxa es, q̃ en mi vida
La ha topado mi delvelo:
Pues ir de la tierra al Cielo,
quien dudarà que es subida?
Y en cosa tan conocida,
No es necessario arguir,
que fue subir.
3. quando el Alma se apartò

Del

Del cuerpo con rapto buelo,
Como era mejor, que el Cielo,
En vez de ſubir baxò:
Pues mejor Cielo dexò
En èl, y es facil probar,
que fue baxar.

2. quãdo eſſo en la breve calma
Conceda de deſunida,
No negareis, que es ſubida,
quando ſube en Cuerpo, y Al-
Pues en vno, y otro, palma(ma;
Soberana và à adquirir,
Y es ſubir.

3. Contraria es la opinion mia,
Pues afirmo ſin rezelo,
que ſubiò à Maria el Cielo,
Y baxò al Cielo Maria:
Pues diò ella mas alegria,
que el Cielo la pudo dàr:
Luego es baxar.

4. No niego yo, que le excede
Maria al Cielo en belleza,
Mas ay en el Cielo alteza,
Que en la tierra aver no puede
Y de fuerça ſe concede,
Que el llegarla à conſeguir
Es ſubir.

5. A todos de eſſa manera
Es; pero no à ſu pureza;
Pues no puede aver grandeza;
Que ella antes no la tuviera.
Si al q̃ no cabe en la Eſphera,
Pudo ella ſola inclauſtrar;
Luego es baxar.

1. Yo la paz quiero ajuſtar,
Pues la guerra ocaſionè,
Y dirè,
Que ſu glorioſa Aſſumpcion
Se ha de entender del blaſon
De aſcender con regozijo
A los brazos de ſu Hijo,
que es el Trono, en mi ſentir,
A donde puede ſubir;
que merito tan ſin par,
Lo demàs fuera baxar.

Subir Maria al Cielo, &c.

LETRA IJ.

Eſtribillo.

VEngan à ver ſubir la Ciudad
De Dios, que del Cielo viò deſcender Juan.

COPLAS.

VIò Juan vna Ciudad,
que deſcendiò del Cielo,
Como Eſpoſa adornada
Para ſu Eſpoſo de aparato Regio.
Y que vna voz le dixo:
Aqueſte es el ſupremo

Ta-

Tabernaculo, donde
Con los hombres habita Dios Eterno:
Y luego añade, que
No vido ella Templo
Alguno: porque Dios
Solo era Templo suyo, y el Cordero:
De manera, que sale,
Segun consta del Texto,
que ella es Templo de Dios,
Y Dios es Templo suyo à vn mismo tiempo:
Pues à quien figurar
Podra tanto Misterio,
Sino al entrar Maria
En la Gloria, y Jesvs en el Castelo:
Dios entrò en el Castillo,
quando se hizo hombre el Verbo,
Y oy Maria entra en Dios
A gozar la Corona de su Reyno.
Con que oy en su Assumpcion,
Nos dize el Evangelio,
que quando entra Maria,
Es Dios quien entra en Trono mas excelso.

LETRA IIJ.

1. QVien es aquesta hermosura,
que su salida apresura,
qual la Aurora presurosa,
Y como la Luna hermosa,
Y como el Sol escogida,
Como Esquadron guarnecida
De toda fuerte armadura,
quien es aquesta hermosura?

COPLAS.

1. POrquè dizes, q̃ al Aurora,
Se parece su carrera?
Porque ella es la luz primera,
que de luz los Campos dora
Es del Sol la precursora,
Cuyo divino arreol
Es engendrado del Sol,
Y es Madre del Sol tambien.

Tod. Està bien.

2. Por què su beldad sin tassa
A Luna, y no à Sol se encũbra?
1. Porq̃ abrasa el Sol, y alumbra,
Pero ella Alumbra, y no abrasa,
Y es luz, que al ardor no passa,
Pues su beldad peregrina,
Sin abrasar ilumina,
Y haze favor sin desden.

To-

Todos. Està bien.

1. Chriſto es Sol, q̃ en luz propia
Conſerva ſu Mageſtad,
Entre luzes de piedad,
Los rayos de la Juſticia:
Maria ſolo acaricia,
Y como es ſolo Abogada,
Solo defender le agrada,
Y atender à nueſtro bien.

Todos. Està bien, eſtà bien.

2. Por eſſo la Eſpoſa pura,
De ſus labios celeſtiales
Solo diſtila panales,
Con leche, y miel de dulçura;
Mas ſu Eſpoſo, la amargura
Tal vez de Myrra diſtila;
Porque en ſus labios afila,
Cortes de eſpada tambien.

Todos. Està bien.

1. Mas digo, porquè razon
Es electa como Apolo?

2. Porque Sol ſe dixo *à ſolo*,
Y es ſola en la perfeccion,
Vna ſola en el blaſon,
Vna ſola en la pureza,
Vna ſola en la belleza,
Y en la dignidad tambien.

Todos. Està bien.

1. Mas porquè belleza tanta,
Es à Eſquadron comparada?

2. Porque eſtà bien ordenada,
Y à todo el Infierno eſpanta,
Cuya vencedora planta,
Quebrantò el cuello orgulloſo
De aquel dragon embidioſo,
Que cayò con vn bayben.

Todos. Està bien.

(✠) (✠) (✠)

LETRA IV.

COPLAS.

EN buena Filoſofia
Es el centro de la tierra
Vn punto ſolo, què diſta
Igual de toda la Eſphera.
Luego ſi algo haſta èl baxara,
Y de alli paſſar quiſiera,
Subiera en vez de baxar
Azia la circunferencia.
Eſto paſſa oy en Maria,
Que al tocar la linea extrema
De la humildad, por baxarſe,
Paſſa del centro, y ſe eleva,
Para deſcender al centro,
Puſo tanta diligencia,
Que el impulſo con que baxa
Son las alas con que buela.
Por eſſo dixo de ſi,
En boca de la ſapiencia,
Que penetrò los abiſmos,
Y que circundò la Eſphera:
No es movimiento contrario
El de la Divina Reyna,
Sino que la eleva el miſmo,
Con q̃ ella humillarſe intenta;
Como nadie es tan humilde,
Nadie mas baxar deſea,
Y baxa tanto, que ſube
A la parte contrapueſta.
No và deſta ſuperficie
Por tan corta linea recta,
Sino que, para ſubir,
El Diametro atravieſſa.
Como es ſiempre ſu humildad
Su individua compañera,

Haſ-

Haſta en el miſmo ſubir, Por apetecer grandeza,
El querer baxar oſtenta. Sino que ſe paſsò al Cielo,
No fue ſu Aſſumpcion ſubir, Por entrañarſe en la tierra.

Eſtribillo.

QVien ha viſto coſa mas ſingular,
Que logre ſubir, quien quiere baxar,
Y que como clara nube,
Quando ella el buelo no haze,
La humildad que mas la abate,
Sea el buelo, que la ſube?
Tanta admiracion no tuve,
Por mas que lleguè à mirar,
Que logre ſubir, quien quiſo baxar.

LETRA V.

COPLAS.

FAbricò Dios el Trono del Impireo
Por morada dichoſa de criaturas;
Pero ſolo à Maria Soberana,
Por decente erigiò morada ſuya.
En la grandeza toda de los Cielos,
Caber ſu Mageſtad no puede Auguſta,
Y ſe eſtrechò en el Clauſtro generoſo
Del vientre virginal, que le circunda.
Luego mientras Maria eſtà en la tierra,
No tiene Dios morada en las Alturas;
Pues ſolo le es el pecho de ſu Madre,
Trono, Reclinatorio, Templo, y Vrna.
Pues para que Dios tenga digno Alcazar,
Razon es, que Maria al Cielo ſuba;
Pues ſi el Solio de Dios le falta al Cielo,
No tendrà complemento ſu eſtrechura.
Suba, pues, à hazer Cielo al miſmo Cielo,
Pues haſta que le adorne ſu hermoſura,
Al Cielo falta ornato, à Dios morada,

Y gloria accidental à las criaturas.

Eſtrivillo.

SVba, ſuba, ſuba con buelo ligero;
Pues haſta q̃ ſuba, le falta à Dios Templo.

LETRA VI.

COPLAS.

OQuè hermoſos ſon tus
paſſos!
Hija del Principe Eterno:
Pues no aſcienden menos, que
A lo ſupremo del Cielo.
Y eſcuchando de tu Amado
Los dulces amantes ecos,
Es reſpueſta tu obediencia
A la voz de ſu precepto.
Vèn dulze Eſpoſa, te dize,
Vèn del Libano ſupremo
De tus meritos altivos,
A gozar el digno premio.
De Amanà, Hermon, y Sanir
La Corona te prevengo;
Para que con tres Coronas
Gozes triplicado Imperio,
La de Amanà, como Madre,
Pues eſſo ſuena en Hebreo:
La de Sanir, como Eſpoſa,
Y la de Hermõ, como à Tẽplo.
Vèn, que ya de tus fatigas
Paſsò el riguroſo Invierno,
Y de recoger los frutos,
Llegò el venturoſo tiempo.

Eſtrivillo.

VEn, amiga mia,
Levantate preſto
Vèn, Paloma mia,
Alça el dulce buelo,
Vèn, hermoſa mia,
Y en tres llamamientos,
Las tres Coronas goza,
Que te prevengo.

LETRA VII.

Eſtrivillo.

COmo ſe ha de celebrar
Vn dia tan ſingular,
Como ir al Cielo Maria,
Con llanto, ò con alegria.

COPLAS.

DE Maria la Aſſumpcion
Cõ guſto ha de celebrarſe;
Pues guſtoſa à colocarſe
Paſſa à la eterna manſion:
Y aſsi cantar el blaſon
De tan venturoſo dia,
Solo toca à la alegria.

El

3. El Cielo que ha de gozalia,
Cante el bien, que ha recibido;
Mas la tierra, que ha perdido,
Mas razon ſera lloralla:
Pues ſi èl tantos bienes halla,
La tierra pierde otro tanto,
Y ſolo le toca el llanto.

2. Antes alegrarſe el ſuelo
Debe de que es ſu atributo
La gloria de dàr tal fruto,
Que enoblecer pudo al Cielo;
Pues và à ſu Trono de vn buelo
La Roſa, que en èl ſe cria,
Y eſto toca à la alegria.

3. No es razon deſconſolarſe
Aqueſſa, ſi ſe repara;
Pues para que èl ſe gloriara,
No era preciſo auſentarſe;
Y aſsi viendola alexarſe,
Bien es moſtrar con quebrãto,
Que ſolo le toca el llanto.

2. Subir à piſar Eſtrellas,
Ciñendoſe las mas bellas
Su frente, que iluſtra el dìa,
Solo toca à la alegria.

3. Perder el Mundo afligido
Todo el biẽ, que ha poſſeìdo,
Que aun no ſabe medir quãto,
No le toca, ſino al llanto.

2. Subir al Cielo Maria,
Solo toca à la alegria.

3. Perder en ella bien tanto,
No le toca, ſino al llanto.

2. Y aſsi en ſu Aſſumpcion triunfante
El Cielo cante.

3. Y aſsi ſu dolor no ignore,
El ſuelo llore.

2. Sus dichas feſteje àmante;

3. El favor del Cielo implore.

2. Cante, cante. 3. Llore, llore.

Los. 2. Llore, llore, cante, cante.

LETRA VIII.

Enſalada. Introduccion.

MIren, q̃ en eſtos Maytines
Se vſa hazer vna enſalada,
Y aſsi deme cada vno
Algo para aderezarla.

1. Yo darè las lechugas,
Porque ſon freſcas,
Y nadie mejor dize
Vna friolera.

2. No negarà à la Patria
Quien tal pronuncia,
Ni que tanta friolera
Es de Toluca.

3. El azeyte à mi juzgo,
Que me compete,
Que es mi voz, clara, y blanda,
Como el azeyte.

1. No negaràn los niños.
Que azeyte atizan,
Porque traen de ordinario
Sus lamparillas.

4. Yo, por mi mucha gracia,
Dàr ſal me place,
Porque con mi voz tengo
Quinientas ſales.

1. No eſtè tan engreìdo
Con eſſe tiple,
Que la ſal Mexicana
Es tequeſquite.

(✠) (✠) (✠)

Proſi-

Proſigue la Introduccion.

No ſe entretengan en eſſo,
Si no el recaudo me traygan,
Que ya en el poſtrer nocturno
Eſtà la gente canſada.
Y como todos ayunan,
Y hazer colacion les falta,
Podrà ſervir eſta noche,
Y do ſervirà mañana.
1. Pues en lugar de lechugas,
Yo vn Enima propondrè.
4. Y yo te reſponderè.
1. Mas que no dizen, què dia
Fue la Aſſumpcion de Maria?
2. Bien ſe conociò, que era
Deſde luego gran friolera,
Porque quiẽ podrà ignorarlo?
1. Vſted, q̃ no ha de explicarlo,
Aunque mas razones dè.
2. A quinze de Agoſto fue.
1. No fue.
2. Si fue.
1. No fue.
2. De la Igleſia la alegria
La celebra en eſſe dia,
Y es creerlo aſsi razon.
1. Què materiales que ſon!
Y me quieren arguir
Con la palabra ſubir.
2. Pues aſsi lo entiendo yo,
Que haſta el Imperio ſubiò
Eſte dia, y que eſte dia
Fue la Aſſumpcion de Maria:
Y que otro no fue, dirè.
1. Si fue.
2. No fue.
1. Si fue.
2. Pues en què dia imagina,
Que fue ſu Aſſumpciõ Diuina?
1. De averlo vencido, brinco
De contento: A veinte y cinco
de Março. 2. Què boberia!
Pues no vè, que aqueſſe dia
No es ſino la Encarnacion?
1. Pues eſſa fue ſu Aſſumpcion;
Porque entonces ſi ſe apura,
Subiò à la mayor altura,
Que fue à ſer Madre de Dios:
Y eſto no negareis vos.
2. No negarè, mas dirè,
Que en eſſe dia no fue.
1. Si fue.
2. No fue.
1. Si fue.
3. Yo del Azeyte en lugar
Dirè, que la ſingular
Virgen, como Azeyte fue;
2. No fue.
3. Si fue.
4. Yo dirè, que fue la Sal
Su pureza ſin igual:
Pues por tener tal blaſon;
Ignorò la corrupcion,
Que general pena fue.
3. No ſue.
4. Si fue.

JACARA.

entre dos.

1. ALlà và vna Jacarana,
Deſgarrada, y deſcoſida;
Como aquello de: Yà voy
Con toda la Artilleria,
Avràn de Saber voacedes.

2. Eſ-

1. Eſpereſe, y no proſiga.
2. Por què no he de proſeguir?
2. Porque en la Igleſia ſe eſtila,
Que ſe canten coſas nuevas,
Y ſi en ſu Jacarandina
No ay algo de novedad,
En vano ſe deſgañita,
Porq̃ nadie ha de eſcucharle.
1. Por cierto linda cangrina:
Si es dia de la Aſſumpcion,
Què querra vueeè, que diga?
2. Algo, que novedad tenga.
1. Quite de ai, q̃ es vna hormiga,
Que dirè yo mil bellezas,
Que ſoy algo Eſcripturiſta;
Y ſino oyga vna figura,
Que viene como nacida:
Luchaba Dios con Jacob,
Y aunque eſte ſe defendia,
Con vna herida en la pierna
Andaba yà de caìda.
Quando hetele aqui, que ſale
De Roſicleres veſtida,
Vertiendo mas perlas, que ay
En toda la Margarita,
Por el Oriente la Aurora:
Y apenas ellos la atisban,
Quando Dios dexa la lucha,
Y la victoria indeciſſa.
Diga algo que: có quié hablo?
Pienſo, que vſtedes dormitan:
Es algo la aplicacion?
2. No entiendo eſta algaravìa;
Porque, què tiene vèr,
Lo que ha dicho con el dia
De la Aſſumpcion?
1. Como què?
Pues el Magin no le aviſa,
Què aqueſta Aurora, que ſube,
Es la Virgen, que à ſu ſilla
Se và à ſentar en el Cielo?
Y que viendo ſu ſubida,
Porque es dia de mercedes,
Depone Dios la Juſticia,
Y dexa al verla ſubir,
La colera, y ſe retira
Tanto, que dixo Ildefonſo
(Mire ſi tengo noticias,
Tomaos eſſa para en cuenta)
Que fue tanta la alegria
De la Aſſumpcion, que llegò
Haſta donde no podia?
Entiendalo, quien lo entiende,
Y eſta doy por deſpedida.

LETRAS

A LA PRESENTACION DE N. SEñORA.

Estrivillo.

1. PUes oy se celebra la Presentacion,
Vaya, vaya de fiesta:
2. No, no, no, no, no,
1. Pues por què?
2. Porque yo mejor lo sè.
1. Explique por què razon?
2. Porque oy solo es dia de
Dedicacion.
Aunque se celebra la Presentació

COPLAS.

SI es la Beldad de Maria,
de Dios el mejor asiento,
A què Templo de Dios và,
Siendo ella su mejor Templo?
Si al que fabricò el Rey Sabio,
Igualmente concurrieron
En èl la Sabiduria,
La voluntad, y el ingenio.
Y por esto mereciò,
Que haciendo confusos ve los
De las telas de yna nube,
Le habitasse Dios inmenso:
Maria, que de Dios mismo,
Alto fue bello concepto,
Ostentacion del poder,
Y del amor el esmero:
Con quanta mayor razon
Serà Templo de Dios? Luego
No es presentarse Maria,
Sino dedicarse al Templo.
Oy pisa el de Salomon,
Porque en mas dichoso tiempo,
De otro Salomon mejor
Ha de ser Trono Supremo.

OTRA LETRA.

Estrivillo.

AY, ay, ay, Niña bella,
Què linda vàs?
Ay, ay, ay, y que lindos
Passos dàs!

COPLAS.

NIña, que aun apenas
Has sabido andar,
Y yà en tus alientos
Intentas bolar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!
Por las altas Gradas
Subes sin parar,
Y es, que en ti el subir
Es muy natural.
Ay, ay, ay, y què lindos
Passos dàs!
A los que te llevan

Los

Los dexas atràs,
Como ſiempre à todos
Los hijos de Adàn.
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!
De vèrte ſubir
Se admira el Lugar,
Con ſer, que no ſabe
Donde has de parar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!
Dichoſos tus padres,
Que han de preſentar
La mejor ofrenda,
Que ſe viò jamàs.
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!
A eſſe paſſo, Niña,
Puedo aſſegurar,
Que aunque al Cielo vayas,
Preſto llegaràs.
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!
Entra yà en el Templo,
Que ſi en buſca vas
De Dios, algun diã
Te vendrà à buſcar.
Ay, ay, ay, y què lindos
Paſſos dàs!

OTRA LETRA.

Eſtrivillo.

COn los pies ſube al Templo
La Niña bella:
Con los pies anda,
Y con el alma buela.

COPLAS.

QUando à preſentar al Téplo,
Và Maria ſu pureza,
Con los pies mide las gradas,
Con el Alma las Eſpheras.
Mas veloz mueve la planta,
Que pudiera ſu terneza:
Y es, que levita el amor
La grave porcion en ella:
El miſmo impulſo interior
Preſta al cuerpo ligereza:
Què mucho, que los pies corran,
Quando vèn, que el alma buela?
Las dos opueſtas mitades
De Cuerpo, y Alma forcejan,
El Alma por elevarlo,
Y el Cuerpo por detenerla:
Venera el Alma ſin duda,
En la amoroſa pelea,
Si à mas ſuperior motivo
No importàra, que cediera:
Cede; mas yà, que el impulſo,
A fin tan alto ſuſpenda,
Procura en lugar Sagrado
Depoſitar ſu belleza.

Al Doctor Maximo de la Igleſia, gloſſando vna Redondilla.

SIguiendo vn mudo Clarin
Por camino, y ſin camino,
Por atinar, deſatino,
A buſcar vn fin ſin fin.

DEZIMAS.

GEronimo meditaba
La Trompa del poſtrer dia,
Y de ſuerte le aſſombraba
Que lo que ſolo temia,
Parece que lo eſcuchaba:
Y aſsi contemplando el fin,
Que al mas alto Serafin
Pondrà temores no eſcaſos,
Sin moverſe, daba paſſos,
Siguiendo vn mudo Clarin.

Camina à aquella Ciudad,
Donde ſu eſpiritu mora,
Con ardiente Caridad,
Que aunq̃ el camino ſe ignora,
Dios es via de verdad.
Y con modo peregrino
Mide ſin perder el tino,
Solamente con vn buelo,
Lo que ay de la tierra al Cielo,
Por camino y ſin camino.

Matizando, pues las Yedras,
Teniendo ſu Sangre en poco,
Por ganar diverſas medras,
Llegò à parecer tan loco,
Que le vieron tirar piedras.
Diziendo el Doctor Divino:
Pues que por blando camino
Al Cielo nadie ſubiò,
No cauſe eſpanto, ſi yo,
Por atinar, deſatino.

Que à ſer conveniencia viene
No mitigar el ardor,
Que mi eſpiritu contiene,
Pues termino de mi amor
Es, quien termino no tiene:
Deſperdicieſe el Carmin,
Que guardan mis venas, ſin
Que algo reſerven oy,
Pues anſioſamente voy
A buſcar vn fin ſin fin.

GLOSSA

En obsequio de la Concepcion de Maria Santissima.

DE tu planta la pureza
Huye el Dragon; pero tanta
Goza agilidad tu planta,
Que le alcança en la cabeza.

YA Maria pura, y bella
Tu planta al Dragõ venciò,
Que si antes tu pie azechò,
Yà và huyendo de tu huella:
Mas aunque al viento atropella,
Venciendolo en ligereza,
No le valdrà su presteza;
Que como apta para el Cielo,
Goza atributos de buelo,
De tu planta la pureza.

Tal pesar le hazes sentir,
Que añade al llegarte à vèr,
A la pena del caer,
La vengança del huir;
Mal te puede resistir;
Si al verte tan Pura, y Santa,
Tanto tu vista le espanta,
Y tu explendor le amedrenta,
Que no solo con afrenta
Huye el Dragon; pero tanta.

De tu gracia và corrido;
Pues su necio parecer
Quiso en instante vencer,
Y en instante fue vencido:
Porque tu Hijo querido
Tanto en dones te adelanta;
Que de tu Concepcion Santa,
En el instante dichoso,
Como dote glorioso
Goza agilidad tu planta.

De tu valor confundido
Yà, no solo, su furor,
No aspira à ser vencedor,
Mas se conoce vencido.
Cobarde, pues, y afligido,
Sin recatar su flaqueza
Huye; pero tu destreza,
Sin que le valga el retiro,
Dirige tan bien el tiro,
Que le alcança en la cabeza.

SONETO

A Señor S. Joſeph, eſcrito ſegun el Aſſumpto de vn Certamen, que pedia las Metaphoras, que contiene.

NAce de la eſcarchada freſca Roſa
Dulce Aveja, y apenas aparece,
Quando à ſu recio natalicio ofrece
Tutelar verde palma victorioſa.
Aſsi Roſa, Maria, mas hermoſa
Concibe à Dios, y el vientre apenas creee,
Quando es de la ſoſpecha que padece,
El Eſpiritu Santo Palma vmbroſa.
Pero quando el tyrano, por prenderlo,
Tanta inocente turba herir pretende,
Solo vos (ò Joſeph!) vais à eſconderlo;
Para que en vos admire, quien lo entiende,
Que vos baſtais del Mundo à defenderlo,
Y que de vos Dios ſolo le defiende.

FIN.

IN-

INDICE,

QUE SEñALA LAS PLANAS EN QUE se contienen las Obras, y Claſes de Verſos en general de que ſe compone eſte Libro; y tambien cada Poeſia en particular; poniendo el primer Verſo de cada vna con el folio donde ſe hallarà.

CRiſis ſobre vn Sermon. Pag. 1.

Poeſias Lirico-Sacras, deſde fol. 31. haſta fol. 59. y deſde fol. 425. haſta fol. 470.

Anagrama, que celebra la Concepcion. 31.

Letras, que ſe cantaron en la Preſentacion de N. Señora. 434.

Pues oy ſe celebra la Preſentacion. 434.

Ay, ay, ay Niña bella. 434.

Con los pies ſube al Templo. 435.

Letras, que ſe cantaron en feſtividad de la Aſſumpcion de Nueſtra Señora. 425.

Si Subir Maria al Cielo, 425.

Vengan a vèr ſubir la Ciudad. 426.

Quien es aqueſta hermoſura. 427.

En buena Philoſophia. 428.

Fabricò Dios el Trono del Impireo. 429.

O!què hermoſos ſon tus paſſos. 430.

Como ſe ha de celebrar. 430.

Mira, que en eſtos Maytines. 431.

Letras cantadas en Profeſsion de vna Religioſa. 33.

Zagalejos de la Aldea. 33.

Vengan à la fieſta, vengan ſeñores. 34.

Venid, venid mortales à vèr mis gozos. 34.

Venid, bolad Serafines alados. 45.

Letras cantadas en la fieſta de la Dedicacion del Templo de San Bernardo de Mexico. 37.

Si

Si es Maria el mejor Templo. 37.
En el nuevo Templo venid à mirar. 37.
Todo es dulçura este dia, 38.
Uno hazer vn Templo quiso. 39.
Templo material Señor. 39.
Oygan lo que del Templo. 40.
Sepan, que fabricarle à Dios vn Templo. 40.
Pues Dios en el Cielo habita. 41.
Ha del Templo. Quien llama? 42.
De piedad el raro exemplo. 42.
Cumplidlo Señor. 43.
A vuestro nombre, Maria. 43.
El que busca à Dios. 44.
Si en la fabrica excelsa. 45.
Supuesto que la casa. 45.
En la Dedicacion festiva del Templo. 47.
Si en el Templo mi Dios entrais, 48.
Ay! fuego, fuego, que el Templo se abrasa; 48.
Si Dios se contiene. 49.
Templo Bernardo, y Maria. 50.
Los que tienen hambre. 50.
Como se debe venir. 51.
Diganme, por què Christo; 52.
Pues en el Sacramento. 52.
De trigo comparado. 53.
En la Botilleria. 54.
Christo es Lilio, y Maria. 55.
Aunque es el metal de azofaro, 55.
En el Sacramento vè. 56.
Quando la Sabiduria. 56.
En el Sol de la Custodia; 57.
A este edificio celebre. 57.

Villancicos, que se cantaron à Santa Catharina en los Maytines de la Cathedral de la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca. 59.

Poesias Comico-Sacras, desde fol. 71. hasta fol. 157.

Loa celebrando la Concepcion. 71.
Loa del Auto: El Martir del Sacramento S. Hermenegildo. 78.
El Auto: El Martir del Sacramento. 86.

Loa

Loa del Auto: El Cetro de Joſeph. 120;
El Auto: El Cetro de Joſeph. 128.
Poeſias Liricas, deſde fol. 158. *haſta folio* 161.
Primero Sueño. 158.

SONETOS.

O! quan fragil ſe mueſtra el ſer humano. 184.
El que Hipogripho de mejor Rugero. 184.
Maquinas primas de ſu ingenio agudo. 185.
Viſta tus ombros el verdor lozano. 185.
Roſa Divina, que en gentil cultura. 186.
Señora Doña Roſa, hermoſo amago. 186.
Amor empieza por deſaſſoſsiego. 187.
Eſta tarde, mi bien, quando te hablaba. 187.
O quien, Amado Amphriſo, te ciñera. 188.
Con el dolor de la mortal herida. 188.
Detente, ſombra de mi bien eſquivo. 189.
Yo no puedo tenerte, ni dexarte. 189.
En penſar que me quieres, Clori, he dado: 190.
No es ſolo por antojo el aver dado. 190.
Yo adoro à Liſi, pero no pretendo. 191.
Nace de la eſcarcha freſca Roſa. 438.

LIRAS.

Amado Dueño mio. 192.
Pues eſtoy condenada. 194.

GLOSSAS.

S'guiendo vn mudo Clarin. 436.
De tu planta la' Pureza. 437.
Si de mis mayores guſtos. 496.
Luego que te vi, te amè. 197.
Señora, aquel primer pie. 198.

DEZIMAS.

Yà el Alma al Verbo ſe aſſe. 198.
Iam Anima Verbo ad hæret, &c. 199.

Và

Và de exornacion eſcaſa. 199.
Tus plumas, que indice infiero. 199.
Si el regalaros me toca. 200.
Si à tu Muſa levantada. 200.
Bien de la fama parlera. 200.
Dime vencedor rapaz. 201.
Quien de tu vida es mitad. 202.
A tus manos me traslada. 202.
Eſſe brevete mirad. 203.
Licencia para apartaros. 203.

REDONDILLAS.

Que te dàn en la hermoſura. 204.
Porque tu ſangre ſe ſepa. 204.
El no ſer de padre honrado. 205.
Capitan es yà Don Juan. 205.
De alabarla vencedora. 205.
Mis quexas pretendo dàr. 205.
Silvio, tu opinion và errada. 206.
Eſte amoroſo tormento. 206.
Pedirte, Señora, quiero.
Accion, Liſi, fue acertada. 209.

ROMANCES.

Viſperas ſon felices del dia. 211.
Amante — Caro — Dulce Eſpoſo mio. 213.
Al privilegio mayor, *deſde fol.* 215. *haſta* 221.
A las Excelſas, Soberanas plantas, 217.
Pues la excelſa, Sagrada Maria. 218.
La Divina Liſi. 219.
Oy, que las luzes Divinas. 220.
A la Deidad mas hermoſa. 221.
Candido Paſtor Sagrado. 222.
Gallardo Joven iluſtre. 223.
Madre, que hazeis chiquitos. 224.
Valgate Apolo por hombre. 226.
Deſpues de eſtimar mi amor. 229.

El

El Soberano Gaspar. 231.
Con los Heroes à Elvira. 233.
Si el dia en que tu naciste. 234.
Sobre si es atrevimiento. 235.
Tirar el guante, Señora. 238.
Hiriò blandamente el ayre. 239.
A fuera, à fuera ansias mias. 239.
Seguro me juzga Gila. 240.
Allà và Julio de Enero. 240.
Señor, para responderos. 242.
Supuesto, discurso mio. 244.
Si el desamor, ò el enojo. 246.
Ya que para despedirme. 247.
ENDECHAS. Sabràs querido Fabio. 249.
Si acaso, Fabio mio. 250.
Me acerco, y me retiro. 251.
Ya desengaño mio. 251.
Divino Dueño mio. 252.
Prolixa memoria. 253.
Poesias Comicas, desde fol. 255. *basta* 424.
Loa à los años de D. Carlos Segundo N. Señor. 255.
Loa à los años de la Reyna Madre D. Mariana N. Señora. 265.
Encomiastico Poema à los años de la Excelentissima Señora Condesa de Galve. 272.
Loa à los años del Excelentissimo Señor Conde de Galve. 282.
La Comedia: Amor es mas Laberinto. 292.
Loa de la Comedia; Los Empeños de vna Casa. 349.
Letra, que empieza: Divina Lisi permite., y se cantò antes de la Comedia. 358.
Letra, que se cantò despues de la primera Iornada, y empieza: Bellissima Maria. 375.
Primero Saynete de Palacio. 376.
Letra, que empieza: tierno pimpollo hermoso, y se cantò al fin de la segunda Iornada. 394.
Saynete segundo. 395.
Sarao al fin de la Comedia. 418.

F I N.